Cantos y Oraciones

Recopilación de Cantos, Oraciones, Meditaciones y Textos del Magisterio y de la Sagrada Escritura

Índice general

I. Entrada Misa 5
II. Gloria 12
III. Aclamaciones y Alabanzas 14
IV. Acto Penitencial 26
V. Ofertorio 27
VI. Santo 33
VII. Comunión y Alabanza 35
VIII. Cantos Marianos 83
IX. Adviento 96
X. Navidad 100
XI. Cuaresma y Penitencia 103
XII. Pascua 107
XIII. Espíritu Santo 111
XIV. Salmos e Himnos Bíblicos 115
XV. Oraciones y Varios 136
XVI. Via Crucis 183
XVII. Frases de Santos, de Beatos y del Magisterio 189
XVIII. Palabras de la Sagrada Escritura 223
XIX. Temas 229
XX. Índice Temático 297
XXI. Índice Alfabético 305

Saludo y breve presentación del texto

Santiago de Chile, 19 de Marzo de 2015

Hermanas y hermanos en Jesús el Señor,

San Pablo nos invita a abrir nuestros corazones para que la Palabra de Cristo resida en nosotros, y que cantemos a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados (Carta a los Colosenses 3,16). El cantar y el orar nos ayudan mucho a elevar los corazones, fortalecer la fe, esperanza y la caridad.

Es por ello que hemos recopilado aquí: Cantos; Oraciones; Meditaciones; Textos del Magisterio y de la Sagrada Escritura. Es un texto que está en proceso de elaboración. La idea es que sirva para la oración tanto comunitaria, como personal y familiar.

Fraternalmente en el Señor y María Santísima

P. Hans Kast Rist

I. Entrada Misa

1. SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se *acaba*…
2. Sufren los hombres, mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres, mis hermanos,
mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán
otra ciudad que no se *acaba*…
3. Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán,
danos, la luz de tu Palabra
que guía nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no *se acaba*…
4. Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados
ya sienten el cansancio de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas al fin alcanzarán
otra ciudad que no *se acaba*…

2. VIENEN CON ALEGRÍA

Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría,
Señor, los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.

1. Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
caminos de amor y de amistad.
2. Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.
3. Cuando el odio y la violencia
Anidan en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

3. JUNTOS COMO HERMANOS *(C. Gabaráin)*

Juntos como hermanos,
miembros de la Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.

1. Es largo el caminar por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

4. ALEGRÍA DE VIVIR

Cantando la alegría de vivir (de vivir)
lleguemos a la casa del Señor (del Señor);
marchando todos juntos como hermanos,
andemos los caminos hacia Dios.

1. Venid, entremos todos dando gracias;
venid cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con nosotros:
la paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.
3. Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro *pobre corazón*.

5. ES EL DÍA DEL SEÑOR

1. Rebosemos de alegría: el Señor nos ama.
Es el día del Señor.
Juntos preparémonos a vivir la misa:
¡Aleluya, aleluya!, el Señor llegará.
¡Aleluya, aleluya!, a nosotros vendrá.
Como Iglesia que somos, en amor al Señor,
viviremos hoy juntos en la paz del Señor.
2. El Señor es nuestra fuerza y nuestra esperanza.
Es el día del Señor.
Construiremos con Él la ciudad futura
en el día del Señor. ¡Aleluya!
Esta reunión de hermanos en amor al Señor
hoy hará que vivamos en la paz del *Señor*.
3. Cuando venga otra vez al fin de los siglos
en el día del Señor,
su amor inundará nuestro viejo mundo
en el día del Señor. ¡Aleluya!…
Preparemos la tierra en amor al Señor;
que su Amor nos conduzca
en la paz del Señor.

6. HACIA TI, MORADA SANTA

Hacia ti, morada santa,
hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes,
vamos hacia ti.

1. Venimos a tu mesa:
tu pacto sellaremos,
tu cuerpo comeremos,
tu sangre nos limpiará.
2. En tu morada santa
contigo reinaremos;
tu sangre beberemos,
tu fe nos salvará.

7. VAMOS CANTANDO AL SEÑOR

Vamos cantando al Señor:
él es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día
venció a la oscuridad:
que brille en nuestras vidas
la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva
es Cristo, nuestro Dios.
Lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor".
4. Unidos como hermanos
venimos a tu altar;
que llenes nuestras vidas
de amor y amistad.

8. PUEBLO DE REYES *(L. Deiss)*

Pueblo de reyes, asamblea santa,
pueblo sacerdotal,
pueblo de Dios, bendice a tu Señor.

1. Te cantamos, Jesús, Hijo amado del Padre.
Te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, Jesús, que naciste de María.
Te alabamos a ti, nuestro hermano, nuestro salvador.
2. Te cantamos, a ti, esplendor de la gloria.
Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos, Jesús, luz eterna de Dios.
Te alabamos, antorcha de la Nueva Jerusalén.
3. Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas.
Te alabamos a ti, esperado del pueblo de Israel.
Te cantamos, Jesús, Mesías esperado por los pobres.
Te alabamos, Jesús nuestro rey de humilde corazón.
4. Te cantamos, mediador entre Dios y los hombres.
Te alabamos, camino de vida, puerta delcielo.
Te cantamos, Sacerdote de la nueva Alianza.
Te alabamos, tú eres nuestra paz por la sangre de
/la cruz.
5. Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna.
Te alabamos, Cordero inmolado por nuestros
/pecados.
Te cantamos, Jesús, Templo de la nueva Alianza.
Te alabamos a ti, piedra básica del templo de Dios.
6. Te cantamos, Pastor que nos conduces al reino.
Te alabamos, reúne a tus ovejas en un solo redil.
Te cantamos, Jesús, manantial de la gracia.
Te alabamos, oh fuente de agua viva
que apaga nuestra sed.
7. Te cantamos, oh Cristo, maná verdadero.
Te alabamos, oh Pan de la vida que el Padre nos da.
Te cantamos, imagen del Dios invisible.
Te alabamos, oh rey de la justicia y rey de la paz.
8. Te cantamos, primicia de aquellos que duermen.
Te alabamos a ti, el viviente, principio y fin.
Te cantamos, Jesús, exaltado en la gloria.
Te alabamos a ti, que vendrás a juzgar la tierra.

9. UN SOLO SEÑOR *(L. Deiss)*

¡Un solo Señor,
una sola fe,
un solo bautismo,
un solo Dios y Padre!

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu
por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:
2. Llamados a formar un solo Cuerpo
en un mismo Espíritu,
cantamos y proclamamos:
3. Llamados a compartir
una misma esperanza en Cristo,
cantamos y proclamamos:

10. CANTA, IGLESIA

1. Señor queremos que mires tú
toda nuestra comunidad;
en ella hay paz y belleza,
amor y miseria y pecado también.
Mira y acerca tu gracia,
necesitamos oír tu voz;
de tu Evangelio un gozo nuevo,
una esperanza del corazón.
2. Canta, Iglesia reunida aquí,
es el Señor que te invita
a renovarte en la fe y a ser
en el mundo testigo de amor.
Canta, Iglesia, y alza tu voz
en una sola alabanza,
en una sola asamblea orante
y alegre porque vive Dios.
3. Haz, Señor, que con tu Espíritu
podamos también discernir;
con fe mirar el futuro
sin miedo de poder fracasar.
Santa María, Madre
de la Nueva Evangelización:
Ruega, Señora, por los que sufren,
por los que esperan en tu bondad.

11. CRISTOS JÓVENES

Jóvenes, Cristos jóvenes,
necesita el mundo de hoy.
Jóvenes, Cristos jóvenes,
que devuelvan la fe en el amor.

1. Que destruyan en la tierra injusticia y falsedad.
Que construyan un mañana lleno de fraternidad.
2. Que en lugar de la miseria den al hombre dignidad
y rediman al esclavo con trabajo y libertad.
3. Que enderecen los caminos con la fuerza de tu ley
y que laven del dinero esa sangre de interés.
4. Que silencien la metralla y rehagan el hogar.
Que liberen de la angustia y compongan un cantar.

12. CRISTO, EL SEÑOR, NOS REUNIÓ

1. Cristo, el Señor, nos reunió, aleluya,
en la alegría de su amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

2. Somos el pueblo del Señor, aleluya,
y él, nuestro Rey, nuestro pastor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
3. Todos unidos en su amor, aleluya,
glorifiquemos al Señor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
4. Danos, Señor, tu bendición, aleluya,
muéstranos que eres el Amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
5. La tierra entone su canción, aleluya,
al Dios que es su liberador, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
6 Pueblos, aclamen al Señor, aleluya,
al Padre, al Hijo, al Amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

13. ALEGRE LA MAÑANA

Alegre la mañana
que nos habla de ti,
alegre la mañana.

1. En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora.
Saludamos el gozo de la luz que
nos llega resucitada y resucitadora.
2. Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba igual que una palabra,
tú pronuncias el mar como sentencia.
3. Regresa desde el sueño el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra y, a la tarde, la encuentras rica
de pan y amargura de sudores.
4. Y tú te regocijas, oh Dios, y tú Prolongas
en sus pequeñas manos tus manos poderosas, y
están de acuerdo entero los dos así creando los
dos así velando por las cosas.
5. ¡Bendita la mañana que trae la gran noticia
de tu presencia joven en gloria y poderío!
La serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío!

14. HOMBRES NUEVOS

1. Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.

2. Hombres nuevos, luchando en esperanza.
Caminantes sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas.
Hombres libres que exigen libertad.
3. Hombres nuevos amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres
compartiendo con ellos techo y pan.

15. JERUSALÉN *(Is 60)*

1. Es tiempo de ponerse de pie,
pues tu luz viene con la gloria del Señor; *(bis)*
levanta tu mirada y mira lejos
que tu corazón se funda y se dilate;
he aquí tus hijos que vuelven hacia ti
construyendo el nuevo amanecer.

Jerusalén, Jerusalén,
quítate el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén
canta y baila para Dios.

2. Todas las naciones marcharán hacia ti
en tu luz los reyes nacerán; *(bis)*
la paz y justicia en ti gobernarán,
plena de confianza y amor estarás,
el tiempo de tu duelo habrá terminado,
entre las naciones me glorificarás.
3. Hijos de extranjeros construirán tus muros
y sus reyes por tus puertas pasarán; *(bis)*
el Líbano y su gloria vendrán sobre ti
y te llamarán ciudad del Señor;
no se esconderá nunca más el Sol,
yo seré tu luz eternamente.

16. ÉSTE ES EL DÍA

Éste es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia.

1. Delante de tus ojos ya no enrojeceremos
a causa del antiguo pecado de tu pueblo.
Arrancarás de cuajo el corazón soberbio,
y harás un pueblo humilde, de corazón sincero.
2. En medio de las gentes nos guarda como un resto
para cantar sus obras y adelantar tu reino.
Seremos raza nueva para los cielos nuevos;
sacerdotal estirpe, según tu primogénito.
3. Caerán los opresores y exultarán los siervos;
los hijos del oprobio serán tus herederos.
Señalarás entonces el día del regreso
para los que comían su pan en el destierro.

17. TODOS UNIDOS

¡Qué bien, todos unidos
mano con mano en el luchar!
¡Que bien, todos hermanos
en el sufrir y en el gozar!

1. Nosotros queremos, Señor,
amarte amando la tierra;
queremos dejar tras nosotros
un mundo mejor, una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor,
correr con la antorcha encendida;
queremos dejar al relevo
un fuego mejor, una llama más viva.

18. HOY LLEGAMOS A CASA

¡Aleluya, aleluya! (bis)

1. Hoy llegamos a casa, Señor,
a entonar el amor en canción,
porque tú llenas de gozo la vida,
porque nos enseñaste a reír.

2. Tus palabras queremos oír,
recibir tu verdad, tu calor;
y llevar ritmo feliz a la vida,
construir un mundo de amor.
3. Es tu ley un mandato de amor,
es mensaje de paz y perdón;
es misión, lucha que empeña la vida,
es el grito de fe juvenil.

19. JUNTOS CANTANDO LA ALEGRÍA

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras
vidas la alegre presencia del Señor.

1. Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.
2. Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestra esperanza.
Aunque la noche nos envuelva en su quietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.
3. Es el Señor, nos acompaña al caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre va.
Si los peligros nos acechan por doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.

20. HAZ CANTAR TU VIDA

Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar. *(bis)*

1. Creo en Dios que canta,
y que tu vida hace cantar,
la dicha y el amor son los regalos que él nos da.
Es como la fuente que mana en tu interior,
y te impulsa a beber la vida que él te da.
2. Creo en Dios que es Padre y
que él se dice al cantar,
él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos que a la vida le cantemos,
sólo pensando en él brota sola una canción.
3. Creo en Jesucristo que es el
canto de Dios Padre,
y que en el Evangelio él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres,
y toda vida es la gloria del Señor.
4. Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser,
haciendo de la vida un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces,
y nos enseña a todos la música Dios.

21. ¿QUÉ VES EN LA NOCHE?

¿Qué ves en la noche?
Dinos, centinela. *(bis)*

1. Dios como un almendro con la flor despierta;
Dios que nunca duerme, busca quien no duerma
y entre las diez vírgenes sólo hay cinco en vela.
2. Gallos vigilantes que la noche alertan.
Quien negó tres veces, otras tres confiesa
y pregona el llanto lo que el miedo niega.
3. Muerto le bajaban a la tumba nueva,
nunca tan adentro tuvo el sol la tierra.
Daba el monte gritos, piedra contra piedra.
4. Vi los cielos nuevos y la tierra nueva.
Cristo entre los vivos y la muerte muerta.
Dios en las creaturas y eran todas buenas.

22. HIMNO AL APÓSTOL SANTIAGO

Pues que siempre tan amado
fuiste de nuestro Señor;
Santiago, apóstol sagrado,
Sé hoy nuestro protector.

1. Si como tu Padre
y Juan de oficio eras pescador,
Cristo cambió tu labor
por el misionero afán.
2. Por el honor del gran celo
que tu corazón quemaba,
hijo del trueno llamado
fuiste por el Salvador.
3. El ser por Cristo elegido
por él fuiste consolado,
viéndole transfigurado
en la cumbre del Tabor.
4. Cuando el primero a su lado,
en el Reino quiere ser,
Cristo te invita a beber
su cáliz de salvación.
5. De nuestra ciudad, Santiago,
eres tú el protector,
haz que fieles y pastores
vivan siempre en el amor.

23. HIMNO DE TODOS LOS SANTOS

1. Jesucristo, que al mundo redimiste,
tú conserva a tus fieles servidores,
aplacado por las súplicas santas
de la Virgen María, nuestra Madre.
2. Oh felices espíritus del cielo,
al servicio del Todopoderoso,
alejad de nosotros las desgracias,
las pasadas, presentes y futuras.
3. Oh Profetas de nuestro Juez
eterno, y vosotros, Apóstoles de Cristo,
os rogamos con humildad
sincera que por vuestra oración seamos salvos.
4. Multitud de los mártires ilustres,
confesores, de luz resplandecientes,
por nosotros orad constantemente
y llevadnos al Reino de los cielos.
5. Santas vírgenes, monjes y ermitaños,
elegidos de Dios, vosotros todos,
que a los hombres en Dios habéis amado,
en la gloria de Cristo dadnos parte.
6. Alejad de nosotros la discordia,
conservad el amor entre cristianos,
y que un día Jesús pueda guiarnos
como a ovejas en un solo rebaño

7. Demos gloria al Padre poderoso,
a su Hijo, Jesús Resucitado,
y al Espíritu Santo que en su Iglesia
santifica los hombres y las cosas. Amén.

24. HE AQUÍ LA MORADA DE DIOS

He aquí la morada de Dios
entre los hombres:
ellos serán su pueblo
y "Dios con ellos" será su Dios.

1. Pueblo convocado por el Verbo de Dios,
pueblo reunido en torno a Cristo,
pueblo que escucha a su Dios,
Iglesia del Señor.
2. Templo construido por profetas y apóstoles,
templo en que Cristo es la piedra angular,
santa morada de Dios:
Iglesia del Señor.
3. Pueblo saciado por el cuerpo del Señor,
pueblo que bebe la sangre de Cristo,
pueblo invitado por Dios:
Iglesia del Señor.
4. Pueblo que celebra a Cristo, pascua nueva,
pueblo que pasa de la muerte a la vida,
pueblo que Dios se adquirió:
Iglesia del Señor.
5. Pueblo que canta la gloria de Dios Padre,
por Jesucristo, su Hijo, el Señor,
es el Espíritu Santo:
Iglesia del Señor.

25. APURA EL PASO

Apura el paso y entra a ofrecer
tu destino y tu tiempo
el corazón cubierto de paz
Y lo que lleva dentro.

Ven todo es fiesta, esta abierta ya
la ventana al mar,
para ver las mañanas,
Y vivir todo lo que vendrá.

Apura el paso que traigo en la voz
cantos para el camino,
Y la esperanza puesta en Jesús
Y en aquel peregrino.

Ven todo es…

26. ESTE ES EL DÍA

Este es el día en que actuó el Señor
sea nuestra alegría y nuestro gozo
dad gracias al Señor porque es bueno
porque es eterna su misericordia
aleluya, aleluya.

Que lo diga la casa de Israel
es eterna su misericordia
que lo diga la casa de Aarón
es eterna su misericordia
que lo digan los fieles del Señor
es eterna su misericordia
aleluya, aleluya.

Este es el día…

Escuchad hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos
la diestra del Señor es poderosa
es excelsa la diestra del Señor.

27. CELEBREMOS *(Jn 21)*

1. Vamos a cantar al Señor un canto nuevo
porque su amor, es grande por nosotros.
Acerquémonos a su mesa.

Celebremos al Señor de la vida
Al resucitado, Cristo el Señor. *(bis)*

2. Unamos nuestras alabanzas,
den gracias al Padre que nos regala a Jesús,
conocido por el Espíritu.
3. Gocemos de su presencia real,
Jesús está con nosotros
Alegría, paz y amor para todos los que Dios llamó.

28. ENTREMOS CON GOZO

Hoy llegamos a la Cena,
nos invita nuestro amado Salvador.
Oiremos su palabra que alimenta el corazón.
Comeremos hoy su Cuerpo y su Sangre;
nos saciaremos del amor.

Entremos con gozo a la fiesta;
¡esta es la Cena del Señor!
Dejemos afuera la tristeza;
¡esta herencia nos dejó el Redentor!
En nombre del Padre y del Hijo,
y del Espíritu Consolador.

29. GRACIAS AL DIOS CREADOR

Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es amor,
porque hizo nacer, el amor humano
para dar vida, para ser luz y camino
en su creación.

¡Alégrense mares y montañas,
alégrense el cielo y las estrellas!
Porque el Señor de la vida hizo nacer el amor.

Cante la vida en la tierra,
cante la Creación entera,
porque el Señor de la vida hizo nacer el amor.

30. HASTA TUS PLANTAS

Hasta tus plantas, Señor llegamos,
buscando asilo en tu corazón.
Tus gracias todas, hoy imploramos,
que ellas protejan nuestra nación.

Doquiera el Rey de Reyas levántese un altar

A dios queremos en nuestras leyes
en la escuelas y en el hogar. (bis)

Fijo en la altura su pensamiento,
a Dios alzando su corazón.
Con los colores del fimamento
formó la Patria su pabellón.

31. HOY SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS

(Miguel Manzano)

Hoy, Señor, te damos gracias,
por la vida, la tierra y el sol,
hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos.
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino,
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

32. PREPARAD

Una voz grita en el desierto,
el la voz de un profeta
"enderecen el camino
del Señor que pronto viene"

Preparad, preparad, preparad,
el camino del Señor. (bis)

33. VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR

Vamos a la casa del Señor,
a ver el más grande acto de amor.
A ver el Misterio de nuestra fe,
el cuerpo y la sangre del Señor.
Canta, oh lengua, el gran misterio,
de la sangre del Señor,
y de su cuerpo glorioso,
que en precio del mundo nos dejó,
aquel Rey de las Naciones
que de María nació.

34. UN GRANO DE ARENA

Soy un grano de arena que alaba a Dios,
una gota de lluvia que alaba al Señor,
un puñado de sal de un salar,
una gota de agua en el mar.

Necesito alabar la grandeza de Dios.
Una estrella en la inmensidad,
un minuto en la eternidad.
Me pregunto quién soy yo
ante el poder de Dios.

Como un río que corre buscando al mar,
como ciervo sediento que vaga sin paz,
así busco en mi vida al Señor
y al hermoso destino final.
Algún día veré la grandeza de Dios.
Nada soy, sin embargo aquí estoy
levantando mis manos a Él.

Es hermoso vivir alabando al Señor (bis).
Una estrella en la inmensidad,
un minuto en la eternidad,
Es hermoso vivir alabando al Señor (bis).

35. VENGA TU REINO

Somos Pueblo de Dios, Iglesia Peregrina
como una gran familia que camina unida
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuente es el Dios de la Vida.

Venga a nosotros tu Reino de Amor
pon a tu Pueblo de pie,
celebremos contigo, Señor
renueva nuestra esperanza
celebremos contigo, Señor
una fiesta de Nueva Alianza.

Somos Cuerpo de Cristo, Iglesia que comparte
y que alimenta al mundo tan dolido de hambre
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestro amor es el Dios hecho carne.

Somos Templo Sagrado del Espíritu Santo
como un hogar que acoge alegría y dolor
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuerza es Dios Consolador.

36. VINE A ALABAR A DIOS

Vine a alabar a Dios, vine a alabar a Dios.
Vine a alabar su nombre, vine a alabar a Dios.

Hermano, yo te invito, que vengas a alabar
al Dios de la verdad, al Dios que da la paz.
Unamos nuestras voces en un sólo cantar.
Vamos a alabar a Dios.

Vamos a alabar a Dios, vamos a alabar a Dios.
Vamos a alabar su nombre, vamos a alabar a Dios.

37. VAMOS CANTANDO AL SEÑOR

Vamos cantando al Señor
Él es nuestra alegría.

1. La luz de un nuevo día
venció a la oscuridad,
que brille en nuestras vidas
la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva
es Cristo nuestro Dios
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.
3. Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor".

38. CANTANDO LA ALEGRÍA DE VIVIR

Cantando la alegría de vivir,
lleguemos a la casa del Señor,
marchando todos juntos como hermanos,
andemos los caminos hacia Dios..

1. Venid entremos todos dando gracias
venid cantemos todos al Señor,
gritemos a la roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con nosotros
la paz que llena solo el corazón
la paz de estar unidos como hermanos
la paz que nos promete nuestro Dios.
3. Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro propio corazón.
4. Sabed que Dios nos hizo y somos suyos,
sabed que el Señor es nuestro Dios.
Nosotros somos pueblo y las ovejas,
ovejas del rebaño del Señor.

II. Gloria

76. GLORIA LITÚRGICO

¡Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor!

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
2. Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.
3. Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.
4. Porque sólo tú eres Santo,
Sólo tú, Señor,
sólo tú, Altísimo, Jesucristo.
Con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

77. GLORIA *(Palazón)*

Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

S: Por tu inmensa gloria,
te alabamos,
C: Te bendecimos, te adoramos,
A: te glorificamos,
te damos gracias.

Gloria a Dios…

S: Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
C: Señor Hijo único, Jesucristo,
A: Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.

Gloria a Dios…

S: Tú, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
C: tú que quitas el pecado del
mundo, atiende nuestra súplica;
A: tú que estás sentado a la derecha
del Padre, ten piedad de nosotros.

Gloria a Dios…

S: Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú, Señor.
C: Sólo tú, Altísimo, Jesucristo.
A: Con el Espíritu Santo en la gloria
de Dios Padre.

Gloria a Dios…

78. GLORIA *(Taulé)*

S: Gloria a Dios en el cielo,
A: y en la tierra, paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria, te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial.

A: Dios Padre todopoderoso.
C: Señor, Hijo único Jesucristo.
S: Señor Dios, Cordero de Dios,
A: Hijo del Padre;
C: Tú que quitas el pecado del mundo,
A: ten piedad de nosotros.
S: Tú que quitas el pecado del mundo
A: atiende nuestras súplicas.
C: Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
A: ten piedad de nosotros.
C: Porque sólo tú eres Santo,
A: sólo tú, Señor.
S: Sólo tú, Altísimo,
A: Jesucristo,
C: Con el Espíritu Santo,
A: en la Gloria de Dios Padre.
Amén, amén.

79. GLORIA

Gloria a Dios que reina en las alturas,
y en la tierra paz a los hombres que ama
el Señor.

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
Te bendecimos, te adoramos
te glorificamos, oh Señor,
Señor Dios, Padre todopoderoso.
2. Señor, Hijo único Jesucristo
Señor Dios, Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, Señor.
3. Tú que quitas el pecado del mundo,
nuestra súplica atiéndenos,
tú que estás sentado a la diestra del
Padre, ten piedad de nosotros.
4. Porque sólo tú eres Santo, Señor
sólo tú Altísimo Jesucristo.
Con el Espíritu Santo que reina
en la gloria de Dios Padre. Amén.

80. GLORIA

¡Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor!

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias,
Señor,
Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

2. Señor Hijo, único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica.
Tú, que estás sentado a la diestra
del Padre, ten piedad de nosotros.

3. Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú, Señor, sólo tú, Altísimo,
Jesucristo,
Con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre.

81. GLORIA *(Misal)*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

III. Aclamaciones y Alabanzas

101. ALELUYA

Aleluya, aleluya, aleluya. *(bis)*

Tu palabra nos da la alegría,
tu palabra nos da la verdad.

102. ACLAMACIÓN A LA PALABRA

¡Gloria a Cristo, Palabra eterna
de Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!
¡Gloria a Cristo, Sabiduría de
Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!
¡Gloria a Cristo, Luz verdadera de
Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!

103. ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

1. Bendita, bendita,
   bendita la Palabra del Señor;
   bendito, bendito,
   bendito, quien la vive con amor.
2. La Palabra de Dios escuchad,
   su Evangelio Jesús proclamará
   la justicia del Reino del Padre
   debéis siempre por siempre buscar.

104. ALELUYA, ALELUYA

Aleluya, aleluya, el Señor es nuestro Rey.

1. Cantad al Señor un cántico
   Nuevo porque ha hecho maravillas;
   su diestra le ha dado la victoria,
   su santo brazo.

105. BUSCA EL REINO

1. Busca primero el Reino de Dios,
   y su perfecta justicia,
   y lo demás añadido será,
   aleluya, aleluya.

   ¡Aleluya, aleluya! *(bis)*
2. Canto a la vida que Cristo regaló
   cambiando al hombre su historia,
   cuando en la Cruz se entregó
   por nuestro amor,
   aleluya, aleluya.
3. Canto por Cristo que nos liberará
   cuando él venga en su gloria,
   cuando la vida por él renacerá,
   aleluya, aleluya.

106. TU PALABRA, SEÑOR, ES LA VERDAD

Tu palabra, Señor, es la verdad.
y tu ley nuestra libertad.

1. La ley del Señor es perfecta
   el alma reconforta,
   el testimonio del Señor
   es verdadera sabiduría del humilde.
2. Los preceptos del Señor son rectos
   y el corazón alegran,
   los preceptos del Señor son puros
   e iluminan los ojos.

107. PREPARAD EL CAMINO

1. Preparad, preparad,
   preparad, preparad.

   Preparad el camino al Señor
   y escuchad la palabra de Dios. *(bis)*
2. Voz que clama en el desierto:
   ¡Preparad el camino al Señor!
   Desterrad la mentira por siempre.
   Preparad el camino al Señor.

108. ÚNGENOS, SEÑOR

Úngenos, Señor, con tu Espíritu *(4 veces)*
y déjame sentir el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor. *(bis)*

109. BENDECID A DIOS

Bendecid a Dios,
todos los siervos de Dios
que permanecen
en la casa de Dios.
Levantad las manos
hacia el Santo lugar.
Bendecid a Dios
el Señor Dios…

110. TU PALABRA *(J. Gelineau / B. Villegas)*

Tu Palabra, Señor, es la verdad
y tu ley nuestra libertad.

111. ENVÍA TU ESPÍRITU

Envía tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

112. CÁNTICO DE MARÍA *(J. Gelineau / B. Villegas)*

El Señor hizo en mí maravillas: ¡Santo es mi Dios!

113. ¡OH SANTO DIOS!

1. ¡Oh santo Dios, Jesús Señor!
   tu mano me tocó, me amaste a
   mí, un pecador, tu gracia me salvó.
2. Tu gracia recibí, dulzura y luz,
   yo nunca merecí tanto amor,
   mi vida renació, se iluminó,
   de la sombra pasé a la luz.
   ¡Oh santo Dios!…

114. TU PALABRA ME DA VIDA *(Juan A. Espinosa)*

Tu Palabra me da vida
confío en ti, Señor;
tu palabra es eterna
en ella esperaré.

115. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

1. En el nombre de Jesucristo
se doble toda rodilla,
los que están arriba en el cielo
en la tierra y debajo de la tierra.
2. Y toda lengua confiese
que es el Señor,
para gloria del Padre. *(bis)*

116. LAS TINIEBLAS

Las tinieblas no son tinieblas ante ti,
la noche como el día resplandecen.

117. LA MISERICORDIA *(Taizé)*

La misericordia del Señor,
cada día cantaré.

118. JESÚS TE ADORAMOS

¡Jesús, te adoramos,
nuestra vida te entregamos,
cómo te amamos!

119. ALABE TODO EL MUNDO *(Taizé)*

Alabe todo el mundo,
alabe al Señor;
alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios.

120. DONDE HAY AMOR *(Taizé)*

Donde hay amor y caridad,
donde hay amor,
Dios ahí está.

121. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA *(Taizé)*

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción,
él nos da la salvación,
en él confío, no temo más,
en él confío, no temo más.

122. DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro
tan cierto como la mañana se levanta
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

123. PARA HACER LAS COSAS BIEN

Para hacer las cosas bien,
hay que hacerlas suave. *(bis)*
Día a día, piedra a piedra,
hasta llegar al cielo. *(bis)*

Mano a mano cantaremos,
corazón a corazón. *(bis)*
El trabajo se hace simple,
si la paz existe. *(bis)*

124. CANTA ALELUYA

Canta aleluya al Señor. *(bis)*
Canta aleluya. *(bis)*
Canta aleluya al Señor.

125. ALABARÉ

Alabaré, alabaré, alabaré a mi Señor. *(bis)*

1. Juan vio el número de los redimidos
y todos alababan al Señor.
Unos oraban otros cantaban
y todos alababan al Señor.
2. Todos unidos juntos cantemos
glorias y alabanzas al Señor.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu de Amor.
3. Somos tus hijos, Dios Padre eterno.
Tú nos has creado por amor.
Te alabamos, te bendecimos
y todos cantamos en tu honor.

126. EL ALFARERO (1)

Señor, yo quiero abandonarme
como el barro en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser un vaso nuevo.

127. ALABANZA Y GLORIA

1. Alabanza y gloria a nuestro Dios,
santo es el Señor, Dios del universo,
alabanza y gloria a nuestro Dios,
cielos y tierra muestran su esplendor.
2. Alabanza y gloria a nuestro Dios,
sea bendito el que viene en su nombre,
alabanza y gloria a nuestro Dios,
alabanza y gloria a nuestro Dios.

128. TE CONSAGRO

Te consagro lo más mío,
lo más íntimo,
lo más cálido,
mi corazón. *(bis)*

1. El que tú ya conoces,
el que no quiere y se rebela,
el que te necesita y te ama y te llama,
el que conoce tus latidos
y los comienza a seguir.
2. El que tú ya conoces,
con su pobreza y su riqueza,
el que te pide sin temor
que acrisoles sus impurezas.
Rompe tú su estrechez
y destruye sus barreras.
3. Aseméjalo al tuyo,
amplio y libre para amar,
fuente pura de vida,
amor ardiente, puerta del cielo.
Un lugar para el mundo,
un altar para la Iglesia.

129. AMOR, AMOR

Amor, amor, amor, amor;
hermanos míos, Dios es amor.
Ama a todos como hermanos,
Dios es amor.

130. LA LUZ DE JESÚS

La luz de Jesús
ha llegado al mundo.

Todo hombre debe renacer,
para ver el reino de Dios.
El agua y el Espíritu
nos traen vida nueva.

131. TÚ HAS VENIDO

Tú has venido, tú volverás,
te esperamos, oh Jesús.
Estabas muerto y vivo estás,
sé nuestra vida, oh Jesús.

132. MI ALMA ALABA AL SEÑOR *(Ef 5, 19-20)*

Mi alma alaba al Señor
y mi espíritu se alegra en su presencia,
porque él que es grande
maravillas hizo en mí,
es Santo su nombre. (bis)

133. VENID A TRABAJAR A MI VIÑA

Venid a trabajar a mi viña,
venid a compartir mi esfuerzo,
venid a disfrutar mi gozo.

134. CRISTO JESÚS

Cristo Jesús, oh Luz interior,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras
y que en mí sólo hable tu amor.

135. NADA TE TURBE *(Taizé)*

1. Nada te turbe, nada te espante,
   quien a Dios tiene, nada le falta.
2. Nada te turbe, nada te espante, sólo Dios basta.

136. BUENO ES CONFIAR *(Taizé)*

Bueno es confiar en el Señor.
Bueno esperar en el Señor.

137. *OH CHRISTE*

Oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu!

138. VEN, OH SANTO ESPÍRITU *(Taizé)*

Ven, oh Santo Espíritu
y de tu amor
enciende la llama.
¡Ven, Espíritu de amor,
ven, Espíritu de amor!

139. SÁNAME, SEÑOR

1. Sáname, Señor,
   ten piedad de mí;
   borra mi pecado,
   cura mi dolor.
2. Levanta, Señor,
   mi debilidad;
   dame tu alegría,
   dame tu perdón.

140. MI ALMA REPOSA *(Taizé)*

En ti, Señor, reposa todo mi ser,
he sido amado por ti.
Sí, sólo en ti se alumbra la esperanza,
en ti sólo, Señor.

141. NO TENGAS MIEDO *(Taizé)*

No tengas miedo,
yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre,
tú eres mío.

142. VEN, ESPÍRITU *(Taizé)*

¡Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven, abrázanos!

143. ALABEMOS HOY AL SEÑOR *(Taizé)*

Alabemos hoy al Señor,
porque él es bueno,
alabemos hoy al Señor,
aleluya.

144. PADRE, ÚNENOS

Padre, únenos;
Padre, únenos;
que el mundo crea en tu amor,
Padre, únenos.

145. *LAUDATE* *(Taizé)*

Laudate, Dominum,
laudate, Dominum,
omnes gentes, alleluia!

Laudate, Dominum,
laudate, Dominum,
omnes gentes, alleluia!

146. ¡OH POBREZA! *(Taizé)*

¡Oh pobreza, fuente de riqueza!
Señor, siémbranos alma de pobres.

147. NO HAY QUE TEMER *(Taizé)*

No hay que temer,
no hay que temer;
no durmáis, no durmáis;
es que no hay paz en la tierra:
aventuremos la vida.

148. EN NUESTRA OSCURIDAD *(Taizé)*

En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.
En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.

149. EN TODO AMAR Y SERVIR *(Félix Zavala S.J.)*

Amarte a ti, Señor,
en todas las cosas
y a todas en ti:
en todo amar y servir,
en todo amar y servir.

150. SEÑOR, ÓYEME *(Taizé)*

Señor, óyeme; Señor, óyeme.
Cuando llame, ábreme.
Señor, óyeme. Señor, óyeme.
Ven y escucha mi voz.

151. AL QUE CONFÍA

Al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea

152. PON TU GOZO EN EL SEÑOR

Pon tu gozo en el Señor,
él te dará los deseos del alma.
Pon tu gozo en el Señor.

153. QUEDAOS AQUÍ

Quedaos aquí,
velad conmigo,
velad y orad,
velad y orad.

154. SONDÉAME, SEÑOR

Sondéame, Señor, y conóceme;
descubre la verdad que hay en mi vida;
penetra el corazón y mis pensamientos,
condúceme hasta que te pueda hallar.

155. ADORAMOS AL SEÑOR

¡Oh, adorámoste, oh Señor;
Oh, adorámoste, oh Señor!
¡Oh, adorámoste, *Domine,*
Oh, adoramoste, Domine!

156. CUANDO EL SEÑOR

Cuando el Señor
cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar, nos parecía soñar.

157. CRISTO VENCE

Cristo vence, Cristo reina,
Cristo, Cristo impera.
Christus vincit, Christus regnat,
Christus, Christus imperat.

158. GUSTAD Y VED

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

159. QUIERO ALABARTE

Quiero alabarte más y más aún. *(bis)*
Buscar tu voluntad, tu gracia, conocer,
quiero alabarte.

160. CRISTO POR NOSOTROS

Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte,
y una muerte en cruz.
Por eso Dios lo levantó sobre todo,
y le concedió el "nombre sobre todo nombre".

161. LÁMPARA PARA MIS PASOS

Lámpara para mis pasos es tu Palabra. *(bis)*
Luz en mi sendero, aleluya.

162. CORAZÓN PURO

¡Oh Dios, crea en mí un corazón puro;
oh Dios, crea en mí un corazón puro!

163. LOS CONFINES DE LA TIERRA

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.

164. NO ME ELIGIERON USTEDES

No me eligieron ustedes,
fui yo quien los eligió.
Ustedes son mis amigos, serán mis testigos,
vivirán en mí.

165. MARAVILLAS

Maravillas, maravillas,
maravillas en mí, ha obrado el Señor.
Maravillas, maravillas,
maravillas ha realizado.

166. ÉSTE ES EL CÁLIZ

Éste es el cáliz de la bendición,
ésta es la sangre de nuestro Redentor.

167. TU FIDELIDAD ES GRANDE

Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es.
Nadie como tú, bendito Dios,
grande es tu fidelidad.

168. GRITAD JUBILOSOS

Gritad jubilosos:
¡Qué grande es en medio de ti, el Santo de Israel!

169. ME LLENA

Me llena de gozo el Señor,
mi alma se alegra con mi Dios.
Porque el Poderoso hizo en mí maravillas,

mi boca proclama todo su amor.
Porque me ha vestido con traje de triunfo,
me cubrió con túnica de victoria.

170. ALELUYA

1. Busca primero el reino de Dios
y su perfecta justicia,
y lo demás añadido será,
aleluya, aleluya.

Aleluya, alelu, aleluya,
aleluya, aleluya. *(bis)*

2. Canto a la vida que Cristo regaló,
cambiando al hombre su historia.
Cuando en la cruz se entregó por nuestro amor,
aleluya, aleluya.

3. Canto por Cristo que nos liberará,
cuando él venga en su gloria.
Cuando la vida por él renacerá,
Aleluya, aleluya.

171. BUSCAD Y VED

Buscad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

172. OH TRINIDAD A QUIEN ADORO

1. Oh mi Dios, Trinidad a quien adoro,
ayúdame a olvidarme de mí.
Oh mis tres soledad infinita
sumergíos vos en mi corazón.

Tranquilo inmutable
como la eternidad
que nada sea capaz
de turbar mi paz.

2. Oh Jesús, mi Amor crucificado,
yo quisiera ser digno de vos.
Cubrios de gloria, mi amado,
hasta morir de amor.

173. HERMOSA ES TU PALABRA

Hermosa, hermosa es tu Palabra
qué alegría poder compartirla otra vez.

174. *SHALOM*

Shalom para ti, Shalom para mí.
Shalom, Shalom.
Dios te dé el amor.
Dios te dé la paz.
Shalom, Shalom.

175. BENDICE, ALMA MÍA

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

176. CRISTO JESÚS

Cristo Jesús, oh fuego que abrazas,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras
y que en mí sólo hable tu amor.

177. CRISTO VIENE

Cristo viene
caminando sobre el agua.
Él llega a ti,
te viene a levantar.
Cristo viene,
el Señor del universo.
Cristo llega,
pleno él te hará.
(Él te salvará).

178. TÚ ERES

Tú eres el agua viva,
tú eres el agua pura,
inúndame, inúndame,
y todo se transformará en mí.

179. ESCUCHEN

Escuchen bien, hermanos míos,
lo que el Señor hablará.
Escuchen bien, hermanos míos,
lo que el Señor va a decir.

180. ALABEN

Alaben al Señor,
alaben al Señor,
todos los pueblos.
Aleluya.

181. LUZ

Luz de Cristo,
demos gracias a Dios.

182. ALABADLE

Alabadle en las naciones,
Aclamadle, pueblos todos,
venid, venid a adorar.

183. SU AMOR

Su amor es firme hacia nosotros,
su verdad dura por siempre,
Venid, venid a adorar.

184. JESÚS

Jesús, te adoramos;
nuestras vidas te entregamos
como te amamos.

185. DIOS ESTÁ AQUÍ

Tú lo sientes en el aire que respiras,
tú lo sientes en el canto de un gorrión,
no lo sientes a tu lado,
a tu lado está el Señor.
Si lo sientes,
canta esta canción.

186. BENDITO

Bendito, bendito, bendito sea Dios;
los ángeles cantan y alaban a Dios.

Yo creo, Jesús mío,
que estás en el altar,
oculto en la hostia,
te vengo a adorar.

187. ALELUYA

Aleluya, aleluya, aleluya,
tu palabra es la luz que ilumina mi vida,
tu palabra de amor transforma mi vida.

188. RESPUESTA

Yo soy la vida, el camino y la verdad.
Aquel que cree en mí ya no morirá.
Yo soy la vida, el camino y la verdad.
Aquel que cree en mí por siempre vivirá.

189. ACLAMACIÓN *(J. Gelineau / B. Villegas)*

Espero confiado en el Señor,
cierto estoy de su Palabra.

190. YO CANTO

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva.

191. HUMÍLLATE

Humíllate delante del Señor,
él te exaltará, alto más alto.

192. EL SEÑOR ES MI LUZ

El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la esperanza de mi vida.
Si el Señor es mi luz y mi salvación
quién me hará temblar.

193. TÚ ERES, SEÑOR

Tú eres, Señor, el pan de vida,
mi vida sin ti no será vida.

194. PADRE, POR TU BONDAD

Padre, por tu bondad, puedo
verme hijo tuyo.
Padre, por tu bondad, puedo
verme hijo tuyo.

195. CONTEMPLARÉ

Contemplaré tu vida en mí,
Contemplaré, Señor, tu amor.

196. OH, CRISTO, SEÑOR JESÚS

Oh, Cristo, Señor Jesús.
Oh, Cristo, Señor Jesús.

197. SEÑOR DEL MADERO

Ya no me crucifican ni los clavos ni el madero,
sino tu pecado y lo mucho que te quiero.

198. TUS PALABRAS

Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida;
Tú tienes palabras de Vida eterna.

199. YO SOY LA LUZ

"Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue tendrá la luz de la vida",
dice el Señor.

200. HABLA, SEÑOR

Habla, Señor, porque tu servidor escucha;
tú tienes palabras de vida eterna.

201. TU PALABRA

Tu palabra, Señor, es verdad;
conságranos en la verdad.

202. BENDITO SEA EL REY

¡Bendito sea el Rey
que viene en Nombre del Señor!
¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

203. LA PALABRA

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.
A todos los que la recibieron
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

204. SEÑOR

Señor, toca nuestro corazón,
para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

205. BENDITO ERES

Bendito eres, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque revelaste los misterios del Reino
a los pequeños.

206. MIS OVEJAS

"Mis ovejas escuchan mi voz,
Yo las conozco y ellas me siguen",
dice el Señor.

207. YO SOY EL CAMINO

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.
Nadie va al Padre, sino por mí",
dice el Señor.

208. EL PADRE

El Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine nuestros corazones,
para que podamos valorar la esperanza
a la que hemos sido llamados.

209. EL QUE ME AMA

"El que me ama será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará e iremos a él",
dice el Señor.

210. YO LOS LLAMO

"Yo los llamo amigos,
porque les he dado a conocer
todo lo que oí de mi Padre",
dice el Señor.

211. ESTÉN PREVENIDOS

Estén prevenidos y preparados,
porque el Hijo del hombre vendrá
a la hora menos pensada.

212. ESTÉN PREVENIDOS Y OREN

Estén prevenidos y oren incesantemente:
así podrán comparecer seguros
ante el Hijo del hombre.

213. CANTAD UN CANTO NUEVO AL SEÑOR

Cantad un canto nuevo al Señor,
el Mesías, Salvador, Dios de amor.

214. AVE MARÍA

Ave María, gratia plena
Dominus tecum benedicta tu.

215. ACLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Rogad al Dueño del campo,
que envíe operarios a su mies, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.

216. ALELUYA

Aleluya, aleluya,
Aleluya, aleluya *(3 veces)*.

217. SI ALGUNO

Si alguno tiene sed,
Que venga a mí y beba.

Alimenta Señor
nuestro desierto,
Que una flor quiere vivir.

Si alguno tiene…

218. NO FIJÉIS

No fijéis los ojos en nadie más que en Él,
No adoréis a nadie a nadie más que a Dios,
Porque sólo él nos sostendrá,
Porque sólo él nos sostendrá,
No fijéis los ojos en nadie más que en Él.

219. BENDECID AL SEÑOR

Bendecid al Señor,
Alabad su santo nombre,
Bendecid al Señor,
Él es nuestra esperanza.

220. ENVÍANOS TU ESPÍRITU SEÑOR

Envíanos tu Espíritu Señor
Y renueva la faz de la tierra

221. NO ME ELIGIERON USTEDES

No me eligieron ustedes
Fui yo quien los elegí
Ustedes son mis amigos
Serán mis testigos
Vivirán en mí

222. OH SANTO DIOS

Oh Santo Dios, Jesús Señor.
Tu mano me tocó.
Me amaste a mí, un pecador
Tu gracia me salvó.

Tu gracia recibí, dulzura y luz
yo nunca merecí tanto amor
mi vida renació, se iluminó
de la sombra pasé a la luz.

223. A DÓNDE IRÉ SEÑOR

¿A dónde iré Señor?
sólo Tú, tienes palabras de Vida Eterna.

224. HERMANO, HERMANA

Hermano, hermana, ven conmigo.
Recibe la paz de Jesús.
Yo golpeé tu rostro,
tú golpeaste el mío
Ven, construyamos la paz.

225. SANTO ES EL SEÑOR

1. Mientras tenga yo una voz para cantar,
al Señor elevo mi oración;
al nacer el sol y al anochecer
al Señor por siempre alabaré.

Santo es el Señor, Aleluya.
Hace maravillas en el mundo hoy.
Me dió nueva vida, Aleluya.
Construyendo el Reino de Él estoy.

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios?
Ven, acude pronto, hermano, aquí.
A Jesús acepta como único Señor,
déjalo que te transforme a ti.

3. Todos juntos hoy, convertidos al Señor,
cantemos con gozo y con paz.
Por tu Santo Espíritu sigamos sin temor
buscando y sembrando la verdad.

226. SANTO DE LA CREACIÓN

Santo, Santo, Santo: los cielos te proclaman.
Santo, Santo, Santo: es nuestro rey Yavéh.
Santo, Santo, Santo: es el que nos redime.
Porque mi Dios es Santo,
la Tierra llena de su gloria es *(bis)*.
Cielo y tierra pasarán
mas tu Palabra no pasará *(bis)*.
No, no no pasará *(bis)*

Bendito es el que viene en el nombre del Señor.
Dé gloria a Jesucristo, el hijo de David.
Hosana en las alturas a nuestro salvador.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor *(bis)*.

227. YO SUBIRÉ AL MONTE A ADORAR *(IS 2,3)*

Yo subiré al monte a adorar *(bis)*
alzaré mis manos alabando a mi Señor *(bis)*.
Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya,
aleluya, aleluya *(bis)*.

228. *ABBA* *(Rom 8,15)*

Ante ti venimos,
pues tú nos has llamado y nos atrae tu voz
Como un solo pueblo cantando
en tu presencia te damos el honor
Sobre nosotros descienda
el poder de tu Espíritu que nos hará clamar
Abba Padre, *Abba* Padre
Hoy tus hijos cantamos, tu amor celebramos,
clamando con una sola voz
Abba Padre, *Abba* Padre *(bis)*.

229. VINE A ALABAR A DIOS *(Ez 36,26)*

Vine a alabar a Dios *(bis)*.
Vine a alabar su nombre.
Vine a alabar a Dios.
Él vino a mi vida en un día muy especial
Cambió mi corazón por un nuevo corazón
Esa es la razón por la que digo que
Vine a alabar a Dios.

230. HOY HE VENIDO *(2 Sam 6, 14)*

Hoy he venido para cantar a mi Señor
Quiero alabarle y darle gracias por su amor *(bis)*.
Canta, canta, canta, baila, baila, baila
Como lo hacía el rey David *(bis)*
Mueve tu cuerpo, todo tu espíritu para Él
Grítale fuerte, grítale fuerte, te escuchará *(bis)*.

231. QUE BUENO ES ALABARTE SEÑOR *(Sal 92)*

Que bueno es alabarte Señor y
cantar a tu Nombre
Anunciar por las mañanas tu misericordia
Tu fidelidad cada noche *(bis)*.

232. ERES GRANDE *(Ga 2, 20)*

Eres grande, Señor, tan grande,
no te puedo imaginar
Eres grande, Señor, tan grande,
me has venido a rescatar
Eres grande, Señor, tan grande,
y aunque soy un pecador
Tú me limpias con tu sangre,
eres grande y aún más grande
Que me llenas de tu amor.

233. NO HAY DIOS TAN GRANDE COMO TÚ *(Sal 44,4-9)*

No hay Dios tan grande como tú,
no lo hay, no lo hay *(bis)*.
no hay Dios que pueda hacer las obras
como las que haces tú
no es con espada, no es con ejército,
mas con tu Santo Espíritu
y estos hombres se salvarán
y estos hombres se salvarán *(bis)*.
Y estos hombrea se salvarán,
con tu Santo Espíritu.

234. LOS QUE ESPERAN *(Rom 8,24, 25)*

Los que esperan los que esperan en Jesús
Los que esperan los que esperan en Jesús
como las águilas como las águilas,
sus alas levantarán
Caminarán y no se cansarán y
correrán, no se fatigarán,
nueva vida tendrán, nueva vida tendrán,
Los que esperan, los que esperan en Jesús *(bis)*.
(Si yo espero....si tú esperas).

235. MIRA LO QUE HIZO EN MÍ, JESÚS *(Col 1, 13)*

Mira lo que hizo en mí, Jesús *(bis)*
Me levantó y me liberó,
mira lo que hizo en mí, Jesús.
Caminando por la senda voy
De prueba en prueba, victoria tras victoria,
caminando por la senda voy.
El enemigo ya vencido está
Jesús lo venció, muriendo en la cruz,
el enemigo ya vencido está.
Caminando con mi Cristo voy
De prueba en prueba, victoria tras victoria,
caminando con mi Cristo voy.

236. TE ALABARÁN, SEÑOR, TODOS LOS REYES.
(Sal 138, 4- 6)

Te alabarán, Señor, todos los reyes,
todos los reyes de la tierra
porque han oído los juicios de tu boca y
caminarán los caminos del Señor.
Porque la gloria del Señor es grande,
porque el Señor es excelso en sus caminos
porque el Señor atiende al humilde,
más mira de lejos al altivo.

237. CAMINANDO VOY *(Sal 105, 11)*

Caminando voy para Canaán *(bis 3 veces)*
Gloria a Dios caminando voy para Canaán
Si tú no vas no me impidas a mí *(bis 3 veces)*
Gloria a Dios caminando voy para Canaán
Al venir Jesús yo me voy con Él *(bis 3 veces)*.
Gloria a Dios caminando voy para Canaán.

238. QUIERO LLENAR TU TRONO DE ALABANZAS
(Ap 5,12-4)

Quiero llenar tu trono de alabanzas
Quiero llenar tu trono de adoración
Quiero alabar, postrarme en tu presencia
Y proclamarte, Señor. *(bis)*

239. CANTA ALELUYA *(Sal 30)*

Canta aleluya al Señor,
canta aleluya al Señor.
Canta aleluya, canta aleluya
canta aleluya al Señor.

240. TU QUE HABITAS *(Sal 91)*

Tu que habitas al amparo de Altísimo
a la sombra del Todopoderoso
Dile al Señor: mi amparo, mi refugio
En ti, mi Dios. Yo pongo mi confianza

1. El te libra del lazo del cazador que busca destruirte
Y te cubre con sus alas y será su plumaje tu refugio
No temerás los miedos de la noche
ni la flecha disparada de día
Ni la peste que avanza en las tinieblas
ni la plaga que azota a pleno sol.
2. No podrá la desgracia dominarte
ni la plaga acercarse a tu morada
Pues ha dado a sus ángeles la orden
de protegerte en todos tus caminos.
En sus manos te habrán de sostener
Para que no tropiece tu pie en alguna piedra
Andarás sobre víboras y leones y
pisarás cachorros y dragones.
3. Pues a mí se acogió, lo libraré, lo cuidaré,
pues mi Nombre conoció
Me llamará, yo le responderé y
estaré con él en la desgracia.
Lo salvaré y lo enalteceré
lo saciaré de días numerosos
Y haré que siempre pueda
ver mi salvación, mi salvación.

241. QUIERO TENER UN CORAZÓN DE NIÑO *(Mt 18,2-3)*

Padre, Padre, Padre, Padre *(bis)*

Yo quiero tener un corazón de niño,
yo quiero tener un corazón de niño
Yo quiero tener un corazón de niño,
para amarte a Ti.
Un corazón bien simple, un corazón abierto
Un corazón fraterno, un corazón sincero.

242. YAHVÉ, MI DIOS *(Sal 91)*

Yahvé, mi Dios, tú me amas (4veces)
Ya desde el vientre de mi madre
El me cuidó, el me cuidó
Sobre las plumas de sus alas me llevó, el me llevó
Como a las águilas el vuelo me enseñó
Yahvé, mi Dios, Yahvé, mi Dios, Tú me amas.

243. SI CONOCIERAS *(1Jn 4,8-11)*

1. Si conocieras como te amo,
si conocieras como te amo
Dejarías de vivir sin amor
Si conocieras como te amo,
si conocieras como te amo
Dejarías de mendigar cualquier amor
Si conocieras como te amo, como te amo
Serias más feliz.
2. Si conocieras como te busco,
si conocieras como te busco
Dejarías que te alcanzara mi voz
Si conocieras como te busco,
si conocieras como te busco
Dejarías que te hablara al corazón
Si conocieras como te busco, como te busco
Escucharías más mi voz
3. Si conocieras como te sueño,
si conocieras como te sueño
Preguntarías lo que espero de ti
Si conocieras como te sueño,
si conocieras como te sueño
Buscarías lo que he pensado para ti
Si conocieras como te sueño, como te sueño
Pensarías más en Mí.

244. LA CIERVA *(Sal 42,1-3)*

Como busca la cierva torrentes de agua,
así te busca todo mi ser

1. Tengo sed de Dios tengo sed, del Dios viviente
Cuando volveré a ver tu Rostro bendito.
2. Y las lágrimas son mi pan día y noche,
mientras mi corazón no sabe dónde está su Dios.
3. Porque sufres alma mía porque te me turbas,
Porque estás angustiada si mi
esperanza es el Señor.

245. PADRE ME PONGO EN TUS MANOS *(Mt 26,39)*

Padre, me pongo en tus manos,
Haz de mí lo que quieras,
Sea lo que sea, te doy gracias,
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
Con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en
todas tus creaturas
No deseo más Padre, te confío ni alma,
Te la doy con todo el amor del que soy capaz.
porque te amo y necesito darme a ti,
ponerme en tus manos sin limitación y sin medida
con confianza infinita, porque eres mi padre;
me pongo en tus manos.

246. ESTOY CONFIANDO *(1Cor 1,9)*

Estoy confiando, Señor en Ti,
tú eres tan fiel, Señor, tan fiel a mí
Nunca me has dejado, y aunque débil soy,
estoy confiando, Señor en Ti.

247. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR *(Sal 16)*

Puedo confiar en el Señor que me va a guiar,
puedo confiar en el Señor que no va a fallar
Si el sol llegara a oscurecer y no brille mas
yo igual confió en el Señor que no va a fallar
Puedo descansar, puedo descansar
que su mansión Cristo me dará
Si el sol llegara a oscurecer y no brille mas
yo igual confió en el Señor que no va a fallar.

248. NI LA MUERTE NI LA VIDA *(Rom 8,38-39)*

Ni la muerte ni la vida ni el presente por venir
Nada nos separará del amor de Dios.

1. Todo es para bien de aquellos que lo ven
Nada nos podrá dañar con nosotros EL está.
2. Si él está con nosotros quién en contra estará
Porque él nos amó a la muerte venció.
3. Qué podrá separarnos de la vida y la verdad
Si morimos en su amor el camino seguirá.

4. Aunque el miedo y la angustiase se ciernen sobre ti
Nada te podrá vencer él ya resucitó.

249. TU FIDELIDAD *(2Tim 2,13)*

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad incomparable es
Nadie como Tú, bendito Dios
Grande es tu fidelidad
Tu amor por mí es grande
Tu amor por mí incomparable es
Nadie como Tú, bendito Dios
Grande es tu amor por mí

250. MIRARTE SÓLO A TI SEÑOR *(Heb 12,2)*

Mirarte sólo a Ti, Señor, mirarte sólo a Ti, Señor
Mirarte sólo a Ti, Señor y no mirar atrás

Seguir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor
Postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás. *(bis)*

251. NO ADORÉIS A NADIE MAS *(Lc 4,8)*

No adoréis a nadie a nadie más que Dios
No adoréis a nadie a nadie más que El
Porque sólo El nos sostendrá,
porque sólo El nos sostendrá
No adoréis a nadie a nadie más que Dios.
(No fijéis los ojos en nadie más que Dios...)
(Porque sólo El nos sostendrá...)

252. ALABE TODO EL MUNDO *(Sal 145,21)*

Alabe todo el mundo, alabe al Señor
Alabe todo el mundo alabe a nuestro Dios. *(bis)*

253. ESTAR EN TU PRESENCIA *(Mc 8,5)*

Estar en tu presencia Señor que bueno es. *(bis)*
Que bueno es, que bueno es,
es mejor que todos los momentos
Estar en tu presencia, Señor, que bueno es.
Estar entre los tuyos, Señor que gran honor. *(bis)*

254. NO HAY NADIE COMO TÚ *(Jn 12,3)*

No hay nadie como Tú, Señor,
no hay nadie como tu uh
No hay nadie como Tú, Señor,
no hay nadie como Tú.
Y me gozaré, y me gozaré,
y me gozaré en tu presencia. *(bis)*

255. DIOS ES AMOR *(1Jn 4,8)*

Dios es amor, por el amor arriésgalo todo
Dios es amor, entrégate sin temor.

256. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA *(Sal 118,14)*

El Señor es mi fortaleza,
El Señor es mi canción
El nos da la salvación,
en El confío y no temo más
en El confío y no temo más.

257. MI ALMA SE REPOSA *(Sal 62, 1-8)*

Mi alma sólo en Dios puede descansar
la paz la encuentro en Él
Mi salvación en Dios puedo encontrar
sólo Él me da paz.
En ti Señor, reposa todo mi ser,
he sido amado por ti
Sí, sólo en ti, se alumbra la esperanza,
en Ti, sólo, Señor
Mi alma se reposa sólo en el Señor,
de El viene mi salud
Si en Dios mi alma se reposa, se reposa en paz.

258. PON TU MANO *(Mc 1, 29-31)*

Pon tu mano en la mano del Señor de Galilea
Pon tu mano en la mano del Señor
que calma la mar
Mi Jesús me guarda y me guía
noche y día sin cesar
Pon tu mano en la mano del Señor
que calma la mar
Pon tu vida...Pon tus pasos... Pon tu historia...

259. A CAMBIO DE NADA *(Rom 8,1)*

1. Sencillamente hermoso, sencillamente grande
Su amor esplendoroso llenó todo mi ser
El derramó su sangre en esa cruz bendita
He sido liberado, ya no hay condenación

A cambio de nada, a cambio de nada
A cambio de nada, OH Señor,
a cambio de nada. *(bis)*

2. He sido escogido y quiero ser testigo
Ahora está en mi vida el único Señor
Nos dice no seáis ciegos, abrid oídos y ojos
Atiende mi llamado, yo soy tu Salvador.

260. SONRÍE *(Mc 10,13)*

Sonríe que Jesús te quiere, sonríe que Jesús te ama
Sonríe que Jesús te da la vida, sonríele a Jesús de Nazaret:// //:Canta, canta para El, porque Jesús ya te salvó (liberó)://

261. ME SEDUJISTE, SEÑOR *(Jr 20,7-9)*

Me sedujiste, Señor, me sedujiste, me sedujiste
Eras más fuerte que yo y me venciste
Eras más fuerte que yo y me venciste
1.- Por tu Palabra se ríen de mí, soy objeto de burla,
por Ti Pues tengo que gritar así. Me sedujiste....

262. LA OVEJA PERDIDA *(Lc 15,4-7)*

1. Eran cien ovejas que un pastor tenía,
eran cien ovejas que a pastar sacó
Sucedió una tarde que al contarlas todas
Le faltaba una, le faltaba una y triste lloró.

Las noventa y nueve dejó en el aprisco
Y por las montañas a buscarla fue.
La encontró perdida, temblando de frío
Curó sus heridas, la puso en sus hombros
y al redil volvió.

2. Esta misma historia vuelve a repetirse
en cada nueva oveja que perdida va
Sin Dios sin consuelo, sola por el mundo
Sin Dios sin consuelo, sola por el mundo
y sin un perdón.

263. PON TU GOZO EN EL SEÑOR *(Sal 16,9-11)*

Pon tu gozo en el Señor,
El te dará los deseos del alma
Pon tu gozo en el Señor.

264. MARAVILLOSO ES EL SEÑOR *(Sal 144,1-2)*

Maravilloso, maravilloso,
maravilloso es el Señor. *(bis)*

Nadie puede ser tan maravilloso
Nadie puede ser como tú Yahvé. *(bis)*

Y Dios hace al hombre maravilloso
Maravillas hace el Señor. *(bis)*

Caminaré, caminaré, caminaré,
por las sendas de Yahvé. *(bis)*

Nadie puede ser tan maravilloso
Nadie puede ser como tú Yahvé. *(bis)*

Alabaré, alabaré, alabaré,
el gran nombre de Yahvé. *(bis)*

Y Dios hace al hombre maravilloso
Maravillas hace el Señor en él. *(bis)*

265. CANCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a tus pies, oh Jesús mío,
te pido humildemente amarte, servirte y serte fiel
Mira que soy pobre, oh buen Jesús,
Soy débil y necesito apoyarme en ti para no caer
A las puertas de tu corazón
Vengo, llamo y espero oh Señor
Y del mío te hago decidida entrega

Tómalo y dame a cambio lo que me lleve a la eternidad, Oh Señor

Señor quiero hacer tu voluntad, y tú me dices
Animo, no temas que soy yo
Oh Sagrado Corazón, se todo para mi
No busque yo consuelo más que en ti

Tómalo y dame a cambio lo que me lleve a la eternidad, Oh Señor

Se tu mi refugio, quiero esconderme en tu corazón
Y del mío te hago decidida entrega

Tómalo y dame a cambio lo que me lleve a la eternidad, oh Señor!

266. QUIERO ALABARTE *(Sal 119,164-167)*

Quiero alabarte, más y más aún,
quiero alabarte más y más aún
Buscar tu voluntad, tu gracia conocer,
quiero alabarte
Las aves de cielo cantan par ti, las bestias del
campo muestran tu poder
Quiero yo cantar, quiero yo levantar
mis manos hacia Ti.

267. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO *(Fil 2, 10-11)*

En el Nombre de Jesucristo, se doble toda rodilla
Lo que habita arriba en el cielo y
abajo en la tierra y los abismos.
Y toda lengua confiese que es el Señor,
para gloria del Padre. *(bis)*

268. CONVIENE QUE CRISTO CREZCA *(Jn 3, 30)*

Conviene que Cristo crezca,
conviene que Cristo crezca,
conviene que Cristo crezca, más y más.
Y que disminuya yo, y que disminuya yo,
y que disminuya yo, más y más.

269. CREE

Cree y verás la gloria de Dios,
cree y verás su poder sobre ti
Cree y verás la gloria de Dios,
cree y verás la gloria del Señor.

1. Esperando contra toda esperanza,
Abraham puso su confianza en Dios
Y le hizo Padre de muchas naciones,
porque creyó, también vio la gloria de Dios.
2. El abrió las aguas del mar rojo y
a su pueblo la victoria dio
Sus ojos vieron aún más maravillas,
marchaba con ellos la gloria del Señor.
3. María dijo sí a la llamada y
a la tierra vino el Salvador
Creyó y concibió en el silencio y
en ella brilló la gloria del Señor.
4. Y a los que creen en El les dio la gracia
de ser llamados hijos de Dios
Y hemos contemplado su gloria,
sobre nosotros su Espíritu derramó.

270. NO ME ELIGIERON USTEDES *(Jn 15,16)*

No me eligieron ustedes, fui yo quien los elegí
Ustedes son mis amigos, serán mis testigos,
vivirán en mí. *(bis)*

271. AÚN EN LA TORMENTA *(Sal 16, 5-11)*

1. Aún en la tormenta, aún cuando arrecia el mar
Te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo, Señor.
Pues tú eres mi heredad
Te alabo, te alabo en verdad.

2. Aún lejos de los míos, aún en mi soledad
Te alabo, te alabo en verdad.
3. Aún sin muchas palabras, aunque no sé alabar
Te alabo, te alabo en verdad.

272. TEN PIEDAD *(Sal 51)*

Ten piedad de mí, Oh Dios,
conforme a tu misericordia
Conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad y
límpiame de mi pecado. *(bis)*

273. LAS MISERICORDIAS *(Sal 89)*

Las misericordias del Señor, cada día cantaré.
(3 veces)

274. VEN, LLÉNAME *(Is 55,1-3)*

1. Espíritu de Dios, ven a mi Vida, ven a mi alma
ven a mi ser.

Ven, llename, llename, con tu presencia
llename, llename
Con tu poder, llename, con tu bondad.
Ven llename.

2. Si Dios no vive en mí, vivo sin rumbo,
vivo sin calma, vivo sin luz.

275. INUNDA MI SER *(Jn 7, 37-39)*

Inunda mi ser, inunda mi ser,
Espíritu inunda mi ser.
En olas de amor, OH ven sobre mí,
Espíritu inunda mi ser.
Enseñame a amar, enséñame a amar,
Espíritu, enséñame a amar
Como ama Jesús, OH ven sobre mí,
Espíritu enséñame a amar.
Enséñame a orar a perdonar.

276. ÚNGENOS SEÑOR *(Rom 5,5)*

Úngenos Señor con tu Espíritu. *(bis)*
Y déjame sentir el fuego de tu amor,
aquí en el corazón, Señor.

Lávanos Señor con tu Espíritu, *(bis)*
Y déjame sentir el fuego de tu amor,
aquí en el corazón, Señor.

Transfórmanos Señor con tu Espíritu, *(bis)*
Y déjame sentir el fuego de tu amor,
aquí en el corazón, Señor.

Enciéndenos Señor con tu Espíritu, *(bis)*
Y déjame sentir el fuego de tu amor,
aquí en el corazón, Señor.

277. ES FUEGO DE DIOS *(Hech 2,1-6)*

Es fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y alegría
Guíanos, Tú, en la comunidad,
danos tu luz y vida *(bis)*

1. Tú junto al Padre estás, Señor. ¡Ven Señor!
Ven pronto, Espíritu de Amor. ¡Ven, Señor!
El cielo brilla con tu luz ¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor, ¡Ven, Señor!

2. Mi corazón te busca a ti. ¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará. ¡Ven, Señor!
Y cuando tiemblo ante el dolor. ¡Ven, Señor!
Tu Espíritu, me da valor. ¡Ven, Señor!

3. Si canto, tú eres mi cantar. ¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar. ¡Ven, Señor!
Tú me has cambiado el corazón. ¡Ven, Señor!
Hazme testigo de tu amor. ¡Ven, Señor!

278. ENVÍA TU RAYO DE SOL *(Hech 2,1-6)*

Ven, Espíritu Santo, envía tu rayo de sol
Ven Padre de los pobres, lumbre del corazón.

1. Descanso en el trabajo, del ardor, tranquilidad
Consuelo en el llanto, envía tu rayo de sol.

2. Lava lo manchado, riega lo árido
Sana al que está enfermo, envía tu rayo del sol.

279. VEN *(Sal 42,1-3)*

1. Mi alma tiene sed de ti, del dios que me llama
Que me acerca a su presencia,
para decirme que me ama.
Mi alma tiene sed de Ti,
como tierra reseca y cansada
Ven Dios, trae tu cántaro,
derrama el canto de tu agua.

Ven soplo hasta mi alma,
ven paloma sobre las aguas
Ven viento sobre la casa,
ven fuego, ven fuego de libertad.

2. Mi alma tiene sed de Ti, hoy levanta la mirada
Para llenar mi rostro de tu luz de madrugada.
Mi alma tiene sed de Ti,
de la soledad donde se ama
Del silencio que es presencia,
del Dios que me abraza.

IV. Acto Penitencial

401. YO CONFIESO

Yo confieso, ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María,
siempre Virgen, a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios,
nuestro Señor.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

402. SEÑOR, TEN PIEDAD

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

403. *KYRIE, ELÉISON*

V/. *Kyrie, eléison.* R/. *Kyrie, eléison.*
V/. *Criste, eléison.* R/. *Criste, eléison.*
V/. *Kyrie, eléison.* R/. *Kyrie, eléison.*

404. TÚ QUE HAS SIDO ENVIADO
(Cristóbal Fones S.J.)

– Tú que has sido enviado a sanar
los corazones afligidos,
Señor, ten piedad.
+ *Señor, ten piedad.*

– Tú que has venido a llamar
a los pecadores,
Cristo, ten piedad.
+ *Cristo, ten piedad.*

– Tú que estás sentado
a la derecha del Padre
para interceder por nosotros,
Señor, ten piedad.
+ *Señor, ten piedad.*

405. SEÑOR, TEN MISERICORDIA

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.
R/. Porque hemos pecado contra ti.
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.
R/. Y danos tu salvación.

V/. Dios todopoderoso tenga
misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna.
R/. Amén.

406. SÁNAME, SEÑOR, TEN PIEDAD DE MÍ *(Sal 50)*

Sáname señor, ten piedad de mi
Borra mi pecado, cura mi dolor

Levanta señor mi debilidad
Dame tu alegría, dame tu perdón.

1. Ten piedad señor por tu gran bondad
borra tú mi culpa por tu compasión
Cometí un error, lo reconocí
Contra ti tan solo hube de pecar.

2. Oh Dios, crea en mi un corazón nuevo
Renuévame dentro, dame tu paz
Dame tu alegría, no vuelvas tu rostro,
Afianza mi espíritu y yo te alabare.

V. Ofertorio

441. EN TUS MANOS DE PADRE *(Juan A. Espinosa)*

En tus manos divinas de Padre
hemos puesto, Señor,
nuestro mundo.

1. Estos brazos que elevan alegres
las ofrendas de vino y de pan.
2. Esta tierra labrada con pena,
donde brilla velada tu luz.
3. El trabajo que une a los hombres
con abrazo de esfuerzo común.
4. Nuestro mundo, camino hacia el
cielo, nuestras vidas sedientas de ti.

---

442. OFRECEMOS LO QUE NOS DISTE

Te ofrecemos, Señor,
lo que nos diste tú.

1. Los días que se abren con luz y oraciones,
las tardes repletas de frutos y gozo.
2. El pan en las manos de tu sacerdote, el cáliz
que eleva por todos los hombres.
3. Los hombres que ganan su pan con trabajo,
los hombres que luchan y esperan tu reino.
4. La fe que sembraste en todos los hombres,
amor y esperanza que llenan la vida.
5. Los ratos alegres que llenan el alma,
la angustia del hijo que busca a su padre.

---

443. TE OFRECEMOS, SEÑOR

Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud. *(bis)*

1. Este día que amanece (transcurre), (anochece)
entre cantos y alegrías,
este día en que sentimos
tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas,
la alegría de vivir
todos juntos como hermanos,
caminando hacia ti.
3. El esfuerzo de los hombres,
el dominio de la tierra,
la llegada de tu reino:
inquietud que se hace eterna.
4. Vino y pan hoy te ofrecemos;
pronto se convertirán
en tu cuerpo y en tu sangre,
fuente de alegría y paz.
5. Ofrecemos todos juntos
nuestras vidas al Señor,
los trabajos y dolores,
la alegría y el amor.

---

444. TE PRESENTAMOS

Te presentamos el vino y el pan;
¡bendito seas por siempre, Señor!

1. Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste:
fruto de la tierra
y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor,
por el vino que nos diste:
fruto de la tierra
y del trabajo de los hombres.

---

445. DESPUÉS DE PREPARAR

1. Después de preparar la tierra y de sembrar,
se ha recogido el trigo bajo el sol estival;
ha sido necesario blanca harina hacer,
es trabajo del hombre el que ha hecho este pan.

   Es éste el pan que presentamos hoy,
el pan de nuestra vida, el pan de nuestro amor,
el pan de nuestra tierra,
del gozo y del dolor,
nuestro esfuerzo en hacer nuestro mundo mejor.
2. Faltando el vino en las bodas de Caná,
tu madre se te acerca y te lo hace saber:
"los jarros llenen de agua y háganlo probar",
necesario es el vino para celebrar.

   Es éste el vino que presentamos hoy,
el vino de amistad y de fraternidad,
el vino que será la sangre del Señor,
nuestro esfuerzo en hacer nuestro mundo mejor.
3. Al ofrecer el vino junto con el pan
pensamos en el hambre que muchos sufren hoy.
Enséñanos, Señor, a compartir el pan
y que alegres vivamos sembrando tu amor.

---

446. PADRE NUESTRO, RECIBID *(J. L. Lorenzini S.J. / "Cantique")*

1. Padre nuestro recibid
el humilde don del pan;
de ese pan que se convertirá
en el Cuerpo de Jesús.
2. Recibid también, Señor,
los racimos de la vid
de la vid que se convertirá
en la Sangre de Jesús.
3. Con el vino y con el pan
ofrecemos nuestro don,
nuestra pobre vida de dolor
entregada con amor.
4. Gloria al Padre y al Amor
y a Jesús Nuestro Señor,
bendigamos el nombre de Dios
siempre y en todo lugar. Amén.

---

447. PAN Y VINO

1. Por los niños que empiezan la vida,
por la gente sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

   Pan y vino sobre el altar,
son ofrendas de amor.
Pan y vino serán después,
tu Cuerpo y Sangre, Señor. *(bis)*

2. Por los hombres que viven unidos,
por los pueblos que buscan la paz.
Por la gente que no te conoce,
te ofrecemos el vino y el pan.
3. Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad;
por los vivos y por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

448. PADRE, ESTOS DONES

Como el pan y el vino se transforman
en vida y en ser de Cristo,
Padre, nos elevas hacia ti.

1. Padre Eterno, estos dones
que traemos a tu altar,
te digan en nuestro nombre
que nada nos pertenece.
En silencio a tus manos
devolvemos como ofrenda
lo que somos y tenemos
úsalo según tú quieras.
2. Que tu sabiduría
forme nuestro corazón
según los rasgos de Cristo,
como triunfan en María.
Ven, Espíritu Santo,
y bendice estos dones
a fin de que ellos agraden
a la Santa Trinidad.

449. NEGRA ES LA UVA

Negra es la uva, largo el camino,
duro el trabajo, rojo es el vino.
Campo chileno, trigo amarillo,
manos que hacen pan.

Acéptalos, recíbelos y danos
tu Cuerpo y tu Sangre. *(bis)*
Te presentamos estas ofrendas
un poco de pan, un poco de vino,
manos agrestes, rostros cansados:
trabajo del campesino.

450. EL VINO Y EL PAN

1. El vino y el pan te presentamos
Bendito por siempre seas, Señor.
Bendito es el pan que nos diste
fruto de la tierra y del trabajo de
los hombres.
2. El vino y el pan te presentamos.
Bendito por siempre seas, Señor.
Bendito es el vino que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de
los hombres.

451. RECIBE, OH DIOS

(Guenyveaux / A. Sáenz S.J.)

1. Recibe, oh Dios, el pan que te ofrecemos,
luego será el Cuerpo de Jesús.
También acepta nuestros sacrificios,
nuestra oración y nuestro corazón.
2. Recibe, oh Dios, el vino que ofrecemos,
luego será la Sangre de Jesús.
También acepta nuestros sacrificios,
nuestra oración y nuestro corazón.
3. Recíbelos, Señor, por nuestras faltas,
por los que están aquí, junto al altar,
por los cristianos vivos y difuntos,
por todo el mundo, por su salvación.

452. YO NO SOY NADA

1. Yo no soy nada
y del polvo nací,
pero tú me amas
y moriste por mí.
Ante la cruz
sólo puedo exclamar
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida
oh Padre, tuyo soy, tuyo soy.

2. Cuando de rodillas
te miro, Jesús,
veo tu grandeza
y mi pequeñez;
qué puedo darte yo,
sólo mi ser tuyo soy, tuyo soy.

453. EN MIS MANOS

1. En mis manos traigo el pan
y una garrafa con vino. *(bis)*
Te agradezco, amigo mío,
que me vengas a visitar
y que te hagas tan pequeño,
tan pequeño como un niño.
2. En mis manos traigo el pan
y una garrafa con vino. *(bis)*
Haz que juntos en la mesa
nuestro diálogo iniciemos.
Haz que juntos en la mesa
una alianza consagremos.
3. Y llegando a tu presencia
al oído te decimos: *(bis)*
pan y vino son el signo
del amor de tus hermanos,
y con ellos nuestras vidas
colocamos en tus manos.

454. TOMA, SEÑOR, Y RECIBE

1. Toma, Señor, recibe
toda mi voluntad,
mi memoria, entendimiento
y mi voluntad.

Dame sólo tu amor y tu gracia,
eso me basta,
tu amor y tu gracia
sólo me basta.

2. Toma, Señor, recibe
lo que tengo y poseo.
Tú me lo diste
y a ti los vuelvo.

3. Toma, Señor, recibe,
todo es tuyo.
Dispón de mí
según tu voluntad.

455. TE CONSAGRO LO MÁS MÍO

Te consagro lo más mío,
lo más íntimo, lo más cálido,
mi corazón.

1. El que tú ya conoces,
el que no quiere y se rebela,
el que te necesita
y te llama y te ama.
El que conoce tus latidos
y los comienza a seguir.

2. El que tú conoces
con su pobreza y su riqueza,
el que te pide sin temor
que acrisoles sus impurezas.
Rompe tú su estrechez
y destruye sus barreras.

3. Aseméjalo al tuyo,
amplio y libre para amar,
fuente pura de vida,
amor ardiente, puerta del cielo,
hogar del mundo,
cenáculo para la Iglesia.

456. EL ALFARERO (2)

1. Gracias, quiero darte por amarme.
Gracias, quiero darte yo, a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí,
gracias por amarme a mí también.

Señor, yo quiero abandonarme,
como el barro en las manos del alfarero;
toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser,
un vaso nuevo.

Jesús, tú eres, perdón y gracia,
Dios de vida y amor de inmensa luz
Haz que yo pueda iluminado
volver a ser, volver a ser
luz en tus manos.

2. Te conocí y te amé, Señor,
te pedí perdón
y me escuchaste.
Si te ofendí, perdóname, Señor,
pues te amo y yo nunca te olvidaré.

457. SEÑOR JESÚS

1. Señor Jesús, te adoro con fe
y me ofrezco a ti como instrumento:
nada retengo para mí, tu honra es mi felicidad.
Sólo a ti quiero consagrar mi amor.

2. A ti te pertenece cuanto tengo
hasta la última gota de mi sangre;
a ti mi corazón, a ti mi voluntad,
a ti mi alegría y mi dolor.

3. Nunca me dejarás solo
y estarás en mí ayudándome;
irás conmigo al dolor y a la lucha,
aunque el camino sea largo y duro.

4. Dispones siempre mi corazón
para el Espíritu de Amor;
quien me colma de magnanimidad
y sacia mi anhelo con bondad.

458. ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos está mi vida, Señor,
entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir,
entre tus manos confío mi ser.

1. Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará;
pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

2. Si la cepa pierde sus sarmientos
savia joven correrá otra vez,
y nuevo fruto lleno de vida dará,
un vino nuevo lleno de amistad.

3. Si la vela al arder se gasta,
las tinieblas iluminará.
Será camino entre las sombras del mar,
será sendero en mi caminar.

459. YO SOY EL PAN

1. Yo soy el trigo que crece en los campos,
yo soy la vida que crece en tu huerto,
yo soy el agua que corre en tus ríos,
yo soy el aire que da vida a tu cuerpo.

Yo soy el pan que partes en tu mesa,
yo soy el vino que bebes en tu fiesta,
yo te he invitado para celebrar
nuestra amistad.

2. Yo soy el amigo que te tiende sus manos,
el peregrino que encuentras a tu paso;
soy el hambriento que coge tus migajas
y quiere el pan que te sobra en la mesa.

3. Soy el hermano que vive a tu lado,
estoy desnudo, abriga tú mi cuerpo;
como a los muertos me has abandonado,
si estoy contigo por qué me has olvidado.

460. EN TU ALTAR

En tu altar, Señor,
ofrecemos hoy día el pan.
Ofrecemos el vino también,
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda, Señor,
junto a ti queremos estar.
Con tu cuerpo y tu sangre,
será más fácil llegar.

461. RACIMO Y TRIGAL

1. Racimo y trigal, hoy te presentamos,
maná celestial hoy el Señor nos da.

Como manjar, él pone en nuestras
manos el pan de la eternidad, *(bis)*
Aleluya, Aleluya.

2. En torno al altar somos sus invitados,
en torno al altar, él esperando está.
3. Tristeza y dolor corren por nuestros
labios, pureza y amor trae nuestro Señor.
4. Viene mi amor y él pone en nuestras
manos el pan de la salvación. Aleluya, aleluya.
5. La cena Pascual estamos celebrando,
la cena Pascual, signo de humanidad.
6. Gracias, Señor, gracias por tu presencia,
gracias por tu amistad. Aleluya, aleluya.

462. TE OFRECEMOS, SEÑOR

Te ***ofrecemos, oh Señor.***
este vino y este pan,
los sacamos de los campos, para ti. *(bis)*

Este vino y este pan,
son ofrendas de nuestro amor,
te rogamos las aceptes para ti.

463. CANSADOS DE TRABAJAR

Pero allá junto al mar,
esperando está Jesús,
cuando el día va alborear,
en las brasas hay un pez
en las manos tiene un pan
un cariño inmenso en su mirar. *(bis)*

1. Cansados de trabajar
una noche entera en el mar,
con sueño vienen, con hambre y pena,
los amigos de Jesús.
2. Qué triste es la noche,
qué larga si debemos esperar,
qué pena si de nuevo
hay que comenzar.
3. Cansados de combatir,
en la lucha dura y sin fin,
sentimos dentro un hondo hastío
y el vacío de vivir.
4. Buscando vamos siempre,
la paz que no podemos alcanzar,
descanso para el alma,
que no puede amar.

464. FIESTA DEL BANQUETE

Fiesta del banquete,
mesa del Señor,
pan de Eucaristía,
sangre de redención.

1. En la santa mesa
él nos transforma el pan,
el pan de unidad y de fraternidad.
2. Escucha mi voz en mi caminar,
conocí al Señor
en la fracción del Pan.
Pan de vida eterna, cuerpo del Señor,
cáliz de la alianza, fuente de salvación.

465. TE OFRECEMOS

Te ofrecemos, Padre nuestro,
con el vino y con el pan
nuestras penas y alegrías.

1. Como el trigo de los campos,
bajo el signo de la cruz,
se transforman nuestras vidas
en el cuerpo de Jesús.
2. Estos dones son el signo
del esfuerzo de unidad,
que los hombres realizamos
en el campo y la ciudad.
3. Es tu pueblo quien te ofrece,
con los dones del altar,
la naturaleza entera
anhelando libertad.

466. YO BUSCO POR EL MUNDO

Yo busco por el mundo,
un rato de amistad,
ante un vaso de vino
y un buen trozo de pan. *(bis)*

1. Viene de muy lejos, recorriendo el mundo,
un vagabundo, a paso lento,
por plazas y calles con su cantar.
2. Su rostro y sus manos, surcadas
de grietas, como cortezas de un árbol viejo,
se agitan al ritmo de su pregón.
3. Se va con tristeza, camino al calvario,
con su salario, una limosna,
que quema sus manos y su pregón.

467. BENDITO SEAS, SEÑOR

Bendito seas, Señor,
bendito seas, Padre, *(bis)*

1. Por la ofrenda del pan,
que te ofrecemos hoy.
El pan de nuestra tierra para tu sacrificio.
2. Por la ofrenda del vino,
que te ofrecemos hoy.
Vino de nuestras viñas para tu sacrificio.

468. RECÍBEME

Recíbeme,
Con toda la miseria que hay en mí,
Con todos los deseos de seguir,
Por tu camino.

Iluminar,
es hoy el reto en la oscuridad,
servicio, entrega en fidelidad,
Hasta la muerte.

Hoy es tiempo de dar a manos llenas
lo que se me dio.

Brillar hasta consumirse,
iluminar a un mundo en penumbra,
Hasta que no quede yo sino Tú.

Hoy es tiempo de dar a manos llenas
lo que se me dio.

Brillar hasta consumirse,
iluminar a un mundo en penumbra,
Hasta que no quede yo sino Tú.

No se enciende una lámpara
para ponerla bajo el celemín
la luz que pusiste en mí
la ponga yo en lo alto
y que María me ayude a decir Sí.

469. TOMA

Toma
que tu cuerpo sea mi cuerpo,
Que tu sangre sea mi sangre,
Que tu luz sea mi ciudad.

Deja que penetre en tu Misterio,
Que me hunda en tu Palabra,
Tómame Señor.

Más tómame y húndeme en ti,
Que olvide mi ayer,
Que vuelva a creer,
Y así podré
volver a gritar
que vivo tu amor,
Que voy hacia ti.

Más tómame…

470. TE OFRECEMOS HOY DÍA *(Betsaida)*

Te ofrecemos hoy día, Señor
en la misa banquete de amor
pan y vino que son nuestro don
pan y vino que son oración.

En la mesa ponemos, Señor
junto al vino y al pan del altar
nuestra vida, trabajo y hogar
lo que amamos
lo que hemos de dar.

Bendito seas por siempre Señor
bendito el vino y el pan que serán
tu cuerpo y sangre
nuestra salvación
gracias señor
bendito seas… Mi Dios.

471. CINCO PANES *(Casáreo Gabaraín)*

Un niño se te acercó aquella tarde,
sus cinco panes te dió para ayudarte;
los dos hicieron que ya
no hubiera hambre (bis).

1. La Tierra, el aire y el sol son tu regalo,
   y mil estrellas de luz sembró tu mano.
   El hombre pone su amor y su trabajo *(bis)*.
2. Yo también quiero poner sobre esta mesa
   mis cinco panes que son una promesa:
   de darte todo mi ser y mi pobreza (*bis)*.

472. TOMAD SEÑOR

Tomad Señor y recibid
la ofrenda que traigo,
pan y vino al altar,
que pronto se convertirá
en tu cuerpo y tu sangre,
don de tu santidad.

Traigo junto al pan y a este vino
la alegría que tengo de decirte, Señor.
Te pido que me aceptes con ellos,
gracias por invitarme a esta fiesta de amor.

Traigo junto al pan y a este vino
el dolor de los hombres que no saben de ti,
también las intenciones de tantos
para que los bendigas, les des tu paz.

473. BENDITO SEAS SEÑOR

Por este pan que hoy te presentamos,
bendito seas Señor.
Es fruto de la tierra y del trabajo
que el hombre ha recibido por tu amor.
Este pan será para nosotros
tu Cuerpo Señor, tu Cuerpo Señor.

Por este vino que hoy presentamos,
bendito seas Señor.
es fruto de la vid y del trabajo
que el hombre en esta tarde te entregó.
El vino del campo será para nosotros
tu Sangre Señor, tu Sangre Señor.

474. EN TU ALTAR SEÑOR

En tu altar Señor,
te ofrecemos hoy día el pan.
Te ofrecemos el vino también,
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda Señor,
junto aTí queremos estar.
Con tu Cuerpo y tu Sangre Señor,
será más fácil llegar.

475. JUNTOS LLEVEMOS

Juntos llevemos las ofrendas al Señor.
El vino y las espigas, que son nuestro don.

Llevemos en nuestras manos, el pan del amor,
fruto de nuestro trabajo, trigo segado al sol.

Te ofrecemos este vino, fruto de la vid,
cosechado en los campos, vino de amistad.

476. JUNTOS NOS ACERCAMOS

1. Juntos nos acercamos
   a esta mesa para ofrecer.
   Todo lo que tenemos es para Ti.
2. Es nuestra vida, nuestra esperanza,
   nuestro dolor y amor,
   deja que nuestras manos lleguen a Ti.

El pan que es tierra, fruto y trabajo
tu cuerpo ya será,
dánoslo y nuestra vida renacerá.
El vino convertido en tu sangre,
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

3. Como el pan y el vino
que se transforman en este altar,
transforma nuestra vida y nuestro hogar.

477. OH SEÑOR

Oh Señor, recibe el pan que ofrecemos.
Por Tu espíritu, será para nosotros,
pan de vida, Jesucristo que bajó del cielo,
Él nos dice: "Es mi cuerpo que entrego por todos".

Y también, recibe el vino del campo.
Por Tu espíritu, será para nosotros,
bebida de salvación, fuente de perdón.
Él nos dice: "Es mi sangre que derramo por todos".

478. SEÑOR TU ERES NUESTRO PAN

Señor, Tú eres nuestro pan
que hay que compartir;
un mundo nuevo llega ya,
que hay que construir.

Jesús, la noche en que se dió,
a todos dice así:
"Tomad, comed, mi cuerpo es,
por todos yo lo doy".

Estando ya la Cena al fin, el cáliz de a beber:
"Tomad mi sangre, ésta es,
por todos yo la doy".

479. TE PRESENTAMOS SEÑOR

Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y dolor,
campo y desierto, vida y silencio,
te presentamos, Señor *(bis)*.

Te presentamos la vida, Señor,
el pan y el vino en tu mesa estarán.
Pan compartido, vino de fiesta,
tu cuerpo y sangre serán.

480. TE VENGO A OFRECER

Te vengo a ofrecer *(bis)*, oh mi Salvador
el vino y el pan *(bis)*, de nuestro sudor.

Te vengo a ofrecer *(bis)*, con todo mi ser
el vino y el pan, la tierra y el sol y mi corazón.

Te quiero cantar *(bis)*, con toda mi voz
yo quiero llorar *(bis)*, de felicidad.

481. TODOS LOS PROBLEMAS SE SUMERGEN

Todos los problemas se sumergen
en el pan y el vino del amor.
Donde llegan hoy tantos dolores,
de un pueblo que marcha y va buscando la verdad.

Al partir el pan en esta mesa,
tiende Tú la mano a los demás,
deja tu sonrisa en los caminos,
que quizás mañana cantarás nuestra canción.

Al poner el vino entre tus manos
pido por el hombre sin amor,
por los que se marchan sin mirarte,
por los que no creen
que aún nos queda algo de amor.

482. TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad Señor y recibid
la ofrenda que traigo,
pan y vino al altar
que pronto se convertirán
en tu cuerpo y tu sangre,
don de tu santidad.

Traigo junto al pan y a este vino,
la alegría que tengo de servirte Señor,
te pido que me aceptes con ella.
Gracias por invitarme
a esta fiesta de amor.

Tomad Señor y recibid
la ofrenda que traigo,
pan y vino al altar
que pronto se convertirán
en tu cuerpo y tu sangre,
don de tu santidad.

Traigo junto al pan y a este vino,
el dolor de las almas que no saben de ti.
También las intenciones de tantos,
para que los bendigas
y les des tu paz.
Tomad Señor y recibid.

VI. Santo

501. SANTO *(Maipú)*

Santo es el Señor, mi Dios,
digno de alabanza.
A él, el poder, el honor y la gloria. *(bis)*

Hosanna, hosanna
hosanna, hosanna,
hosanna, oh Señor. *(bis)*.

Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Con todos los santos,
cantamos para ti. *(bis)*.

502. SANTO *(Gen Rosso)*

Santo, santo,
santo es el Señor,
Dios del Universo.
El cielo y la tierra
están llenos de su gloria.

¡Hosanna, hosanna,
Hosanna en lo alto del cielo! *(bis)*

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.

503. SANTO *(David)*

Santo, santo, santo,
santo es el Señor del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de su gloria.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
¡Hosanna en el cielo, al hijo de David!

504. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, santo es el Señor.
Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo,
y la tierra de su gloria.

¡Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo! *(bis)*

Bendito el que viene,
en el nombre del Señor.

¡Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo! *(bis)*
¡Santo, santo, santo es el Señor!

505. SANTO ES EL SEÑOR *(J. J. Goycochea)*

Santo, santo, santo es el Señor.
Hosanna en las alturas,
bendito es el que viene
en nombre del Señor.

En unión del coro de tus ángeles n el cielo,
te alaba el coro de tu Iglesia en la tierra.
Hosanna…

506. SANTO *(Catecumenal)*

Santo, santo, santo. *(4 veces)*

1. Los cielos y la tierra están llenos,
   están llenos de ti.

2.Hosanna, hosanna; hosanna, hosanna;
   hosanna, hosanna, en lo alto del cielo. *(bis)*

3. Santo, santo, santo…
   Bendito es el que viene en el nombre,
   en el nombre del Señor.

4. Hosanna, hosanna; hosanna, hosanna;
   hosanna, hosanna, en lo alto del cielo. (bis)

   Santo, santo, santo…

507. SANTO

1. Santo, santo, santo es el Señor.
   Dios del universo, el cielo y la tierra.

   ¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! *(bis)*

2. Bendito es el que viene
   en nombre del Señor,
   Dios del universo, el cielo y la tierra.

   ¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! *(bis)*

508. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor,
santo, santo Dios del universo.
El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.
Hosanna en lo más alto de los cielos.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

509. SANTO *(Bianchi)*

Santo, santo, santo es el Señor.

Santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de su gloria.

¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! *(2)*

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor. *(2)*

¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! *(2)*

Santo, santo, santo es el Señor.

510. SANTO DE LA CREACIÓN

Santo, santo, santo, Dios y Señor nuestro,
canta tu grandeza la hermosa creación.
Junto con sus voces suba nuestro canto,
hosanna, hosanna, hosanna a nuestro Dios.

Bendito aquel que viene
en el nombre de Dios.
¡Hosanna, hosanna, hosanna
a nuestro Dios!

511. SANTO (GRAN GOZO) *(Ap 4,8)*

Santo, santo, santo es el Señor Dios del universo,
Llenos están los cielos y la tierra de su gloria.
Bendito es el que viene en el nombre del Señor
Hosanna en el cielo al hijo de David.
Un gran gozo se anuncia en el pueblo de Israel
Es Cristo Salvador que llega para iluminar.

512. CIELO Y TIERRA *(Mt 24, 35)*

Santo, Santo, Santo los cielos te proclaman
Santo, Santo, Santo es nuestro rey Yahvé
Santo, Santo, Santo es él quien redime

Porque mi Dios es Santo y
la tierra llena de su gloria es
Cielo y tierra pasarán,
más tus Palabras no pasarán
No, no, no pasarán

Bendito es el que viene en el nombre del Señor
Da gloria a Jesucristo el Hijo de David
Hosanna en las alturas a nuestro Salvador.
Bendito es el que viene
en el Nombre del Señor. *(bis)*

541. EL SEÑOR NOS DA SU AMOR

1. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Él conduce nuestros pasos
con su fuerza y con su luz;
al partir juntos el pan,
él nos llena de su amor:
es el pan de la amistad, el pan de Dios.

Es mi Cuerpo que doy a comer,
es mi Sangre que doy a beber,
porque yo soy la vida,
yo soy el amor.
¡Oh Señor, nos uniremos en el amor!

2. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Fue un humilde carpintero
para los de Nazaret;
con sus manos trabajó
como todos los demás,
conoció los sufrimientos y el dolor.

3. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Y su amor era tan grande
que en la cruz llegó a morir.
Pero más pudo el amor
que la muerte y el dolor,
de la tumba resucita vencedor.

4. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
El reúne a sus amigos
en la mesa del amor;
al comer del mismo pan,
él nos une en amistad.
Nada puede separarme de su amor.

542. NO PODEMOS CAMINAR

No podemos caminar
con hambre bajo el sol.
Danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.

1. Comamos todos de este
pan, el pan de la unidad.
En un cuerpo nos unió el
Señor por medio del amor.

2. Señor, yo tengo sed de ti,
sediento estoy de Dios.
Pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.

3. Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor.
En la noche brillará tu luz,
nos guía la verdad.

543. ¿CÓMO LE CANTARÉ?

¿Cómo le cantaré al Señor,
cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor?
Hombre de barro soy.

1. Él está en los cerros y en el mar;
él llena el silencio de la noche en calma,
y camina en la ciudad.

2. No mira en el hombre su color ni mira el dinero;
es Padre de todos y a todos
quiere el Señor.

3. Vamos a su mesa de bondad,
él nos alimenta con su propio cuerpo
que es el Pan de la unidad.

4. Un mandato nuevo nos da Dios:
que todos amemos a nuestros hermanos
como nos ama el Señor.

544. BENDIGAMOS A DIOS

Bendigamos a Dios,
cantemos en sus obras al Creador.

1. Obras del Señor, bendecid al Señor;
con vuestras maravillas, bendecid al Señor;
ángeles de Dios, bendecid al Señor;
arcángeles de Dios, bendecid al Señor.

2. Vírgenes cristianas, bendecid al Señor;
apóstoles de Dios, bendecid al Señor;
cielo y firmamento, bendecid al Señor;
estrellas y planetas, bendecid al Señor.

3. Vientos de la tierra, bendecid al Señor;
nubes del cielo, bendecid al Señor;
brisas matinales, bendecid al Señor;
tardes apacibles bendecid al Señor.

4. Fuentes cristalinas, bendecid al Señor;
ríos caudalosos, bendecid al Señor;
días luminosos, bendecid al Señor;
noches oscuras, bendecid al Señor.

5. Lluvias y rocíos, bendecid al Señor;
nieves y escarchas, bendecid al Señor;
fríos del invierno, bendecid al Señor;
calores del verano, bendecid al Señor.

6. Árboles y flores, bendecid al Señor;
mieses y cosechas, bendecid al Señor,
trigos sazonados, bendecid al Señor,
viñas fecundas, bendecid al Señor.

7. Montes y collados, bendecid al Señor;
mares y arroyos, bendecid al Señor;
peces del mar, bendecid al Señor;
pájaros del cielo, bendecid al Señor.

8. Rocas escarpadas, bendecid al Señor;
anchos horizontes, bendecid al Señor;
penas y fatigas, bendecid al Señor;
silencios y descansos, bendecid al Señor.

9. Faros de las costas, bendecid al Señor;
puertos salvadores, bendecid al Señor;
aguas de los mares, bendecid al Señor;
buques y navíos, bendecid al Señor.

545. UN MANDAMIENTO NUEVO *(Kiko Argüello)*

Un mandamiento nuevo
nos dio el Señor:
que nos amáramos todos
como él nos amó.

1. La señal de los cristianos
es amarse como hermanos.
2. El que no ama a sus hermanos,
miente si a Dios dice que ama.
3. Cristo luz, verdad y vida,
al perdón y amor invita.
4. Perdonemos al hermano
como Cristo ha enseñado.
5. En Jesús somos hermanos
si de veras perdonamos.
6. Amar es estar al lado del que sufre
y del que es pobre.
7. No amemos de palabra
sino de obra y de verdad.
8. Al comer el mismo pan,
en unión siempre vivamos.
9. En la vida y en la muerte,
Dios nos ama para siempre.

546. CRISTO ESTÁ CONMIGO

Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre
en mi vida, hasta el fin.

1. Ya no temo, Señor, la tristeza.
Ya no temo, Señor, la soledad.
Porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, a la noche.
Ya no temo, Señor, la oscuridad.
Porque brilla tu luz en las
sombras, ya no hay noche, tú eres luz.
3. Ya no temo, Señor, los fracasos.
Ya no temo, Señor, la ingratitud.
Porque el triunfo, Señor, en la
vida, tú lo tienes, tú lo das.
4. Ya no temo, Señor, a la muerte.
Ya no temo, Señor, la eternidad.
Porque tú estás allá esperando
que yo llegue hasta ti.
5. Ya no temo, Señor, los abismos.
Ya no temo, Señor, la inmensidad.
Porque eres, Señor, el camino,
la vida y la verdad.

547. CANCIÓN DEL TESTIGO

Por ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión,
les digo: "tu testigo soy".
2. Es fuego tu Palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.
Da miedo proclamarte, pero tú me dices:
"No temas, contigo estoy".
3. Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló;
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
"Déjate quemar si quieres alumbrar;
no temas, contigo estoy".

548. TE SUPLICAMOS SEÑOR *(Andrés Opazo - Esteban Gumucio)*

1. Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad;
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta;
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría;
para el que busca trabajo
sé tú fuerza y compañía.
2. A la mujer afligida dale salud y reposo,
a la madre abandonada,
un buen hijo generoso.
Encuéntrale tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz,
y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidia
entre tus hijos iguales.
3. Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu reino,
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

549. ANUNCIAREMOS TU REINO

Anunciaremos tu reino, Señor,
tu reino, tu reino.

1. Reino de paz y justicia.
Reino de vida y verdad.
Tu reino, Señor, tu reino.
2. Reino de amor y de gracia.
Reino que habita en nosotros.
Tu reino, Señor, tu reino.
3. Reino que sufre violencia.
Reino que no es de este mundo.
Tu reino, Señor, tu reino.
4. Reino que ya ha comenzado.
Reino que no tendrá fin.
Tu reino, Señor, tu reino.

550. PLEGARIA DE SAN FRANCISCO

1. Haz de mí un instrumento de tu paz;
que donde hay odio ponga yo amor,

donde hay ofensa ponga yo perdón,
donde hay discordia ponga yo unión.
Donde hay duda ponga yo la fe,
donde hay error ponga yo verdad,
donde hay tristeza ponga yo alegría,
donde hay tinieblas ponga yo tu luz.

Oh Maestro,
que no me empeñe tanto
en ser consolado sino en consolar,
en ser comprendido sino en comprender,
en ser amado sino en amar.

2. Haz de mí un instrumento de tu paz:
porque dando siempre se recibe,
perdonando se alcanza el perdón,
muriendo se va a la vida eterna.

551. CÁNTICO A LAS CRIATURAS
(Donovan - S. Gutiérrez - Javier Barros)

1. A ti, oh Dios, Altísimo Señor,
gloria, loor y toda bendición.
Tan sólo a ti Señor, se debe el honor
y ningún hombre es digno de nombrarte.
2. Oh creación, te presto yo mi voz,
juntos cantemos al que nos creó.
Por mí, Señor, mi hermano Sol
que es radiante, como grande esplendor.
3. Loado seas, por mi hermana
Luna y las estrellas claras y tan bellas.
Mi hermano viento, sereno y todo tiempo
y por el aire nos das sustentamiento.
4. Loado seas por mi hermana agua,
nos es muy útil, humilde, linda y casta.
Loado seas por mi hermano fuego,
la noche alumbra, es fuerte y robusto.
5. Oh madre tierra, la cual nos sustenta
dándonos frutos, las flores y las hierbas.
Loado seas, por quien perdona
y por tu amor soportan la tribulación.
6. Bienaventurado, quien sufre en paz
pues de ti, Altísimo, el premio alcanzarán.
Loado seas por mi hermana muerte
ni un ser viviente, de ti puede escapar.
7. Ay de aquellos que en pecado mueren
bienaventurado quien cumple tu voluntad.
Te damos gracias, Omnipotente Dios,
te bendecimos sirviéndote con humildad. Amén.

552. PESCADOR DE HOMBRES *(C. Gabaráin)*

1. Tú, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti, buscaré otro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo.
En mi barca, no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.
3. Tú, necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiere seguir amando.
4. Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de hombres que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

553. CRISTO TE NECESITA

1. Cristo te necesita para amar,
para amar.
Cristo te necesita para amar. *(bis)*

No te importe la raza
ni el color de la piel.
Ama a todos como hermanos
y haz el bien. *(bis)*

2. Al que sufre y al triste,
dale amor, dale amor.
Al humilde y al pobre, dale amor.
3. Al que vive a tu lado
dale amor, dale amor.
Al que viene de lejos, dale amor.
4. A que habla otra lengua, dale amor, dale amor.
Al que piensa distinto, dale amor.
5. Al amigo de siempre,
dale amor, dale amor,
y al que no te saluda dale amor.

554. HIMNO EUCARÍSTICO

Señor, tú eres nuestro pan
que hay que compartir,
un mundo nuevo llega ya
que hay que construir.

1. Jesús, la noche en que se dio a todos dice así:
"Tomad, comed, mi Cuerpo es
por todos, yo lo doy" (Mt 26).
2. Estando ya la Cena al fin, el cáliz da a beber:
"Tomad mi Sangre, ésta es por
todos, yo la doy" (Mt 26).
3. "El Pan que da la vida soy y la Resurrección.
Quien coma de este mismo Pan
conmigo vivirá" (Jn 6).
4. "Yo he venido a salvar y no a condenar.
Mi Padre es quien me envió al mundo
para vida dar" (Jn 3).
5. Si un mismo Pan nos da el Señor
con él habrá unidad y un mismo
Cuerpo se hará:
el pueblo del Señor (1 Cor 1, 12).
6. No vayas ante el altar sin antes perdonar:
festín gozoso luego habrá
en alegría y paz (Mt 5).
7. "Me envió Dios para anunciar el gozo
y el perdón.
A los cautivos liberar
y a todos dar amor" (Is 61).
8. Un nuevo día nos vendrá, en él
tendremos paz;
será Dios nuestra libertad
viviendo en hermandad (Apoc 2, 1).

555. CANCIÓN DEL CONGRESO EUCARÍSTICO (Chile 1980)

No temas, dice el Señor;
no temas, pueblo mío,
ábreme de par en par
todas tus puertas.

1. Si lo dejamos entrar
como en María, la Virgen
él vivirá con nosotros.
Si lo dejamos entrar,
todos verán su propio
pecado, y él hará la paz verdadera.
2. Si lo dejamos entrar
él morirá como un grano de trigo
y su cuerpo será el pan de la vida.
Si lo dejamos entrar,
se quedará con nosotros
para construir un mundo de hermanos.

556. TE ADORO DEVOTAMENTE

Te adoro devotamente, oculta Deidad,
que bajo estas sagradas especies
te ocultas verdaderamente:

A ti mi corazón totalmente se somete,
pues, al contemplarte, se siente
desfallecer por completo.

La vista, el tacto, el gusto,
son aquí falaces,
sólo con el oído se llega a
tener fe segura

Creo todo lo que ha dicho el Hijo
de Dios: nada más verdadero que esta
palabra de Verdad.

557. SÍGUEME, SOY CAMINO

1. Mira, Jesús, yo te traigo una gran inquietud;
qué debo hace:r
nuestro mundo
sufre esclavitud,
le falta paz y en muchos no hay
esperanza, dime, Señor, cómo
puedo sembrar más amor.

Sígueme, soy camino,
única ruta a seguir.
Sígueme, soy la vida
que con amor debes compartir.

2. Oigo tu voz en la calma de mi oración,
oigo tu voz en el pobre que me pide pan
desde tu cruz tú me pides mayor
compromiso,
dime, Señor, cómo puedo sembrar más amor.
3. Yo como tú buscaré más dar que
recibir, no hay amor sin sufrir, sin
luchar, sin servir,
más que tu amor, olvidando te
pierdo de vista,
grita, Señor, aun más fuerte
que te pueda oír.

558. GRACIAS PADRE

Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida.
Tus manos moldean mi arcilla.
Mi alma es tu aliento divino.
Tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, tú guías mis pasos.
Tú eres la luz y el camino.
Conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

559. CANTO DE MEDITACIÓN

Te doy gracias, Señor, de corazón,
feliz en tu presencia yo canto para ti;
he llegado hasta tu casa, Señor,
a dar gracias a tu nombre.

1. Por la sonrisa del niño que es feliz,
por el llanto amargo de quien pide perdón,
por la bondad del anciano corazón,
por la gente joven que vive del amor.
2. Por el trabajo que el mundo cambiará,
por el pan que gana mi padre con sudor,
por la ternura que tiene una mamá,
por María, Madre que Cristo nos dejó.
3. Por tu Palabra de Padre que nos das,
por el pan que parte tu Hijo en el altar,
por la fuerza joven de tu Espíritu, Señor,
por la vida eterna que el amor construirá.

560. TÚ ERES EL DIOS QUE NOS SALVA

1. Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija. *(bis)*

Te damos gracias, Señor.
Te damos gracias, Señor. *(bis)*

2. Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga. *(bis)*
3. Y sacaremos con gozo
del manantial de la vida,
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita. *(bis)*
4. Entonces proclamamos:
¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande!
¡Su caridad infinita!
5. ¡Que alabe al Señor la tierra!
Cantadle sus maravillas.
¡Que grande en medio del pueblo
el Dios que nos justifica!

561. QUÉDATE CONMIGO, OH JESÚS

Quédate conmigo, oh Jesús,
que empieza el día a morir.
Quédate conmigo, oh Jesús,
y en tu pecho hazme dormir.

1. Sé buen Jesús,
del cristiano el Hermano mayor.
Hazlo seguir cada día tu senda de amor.
2. Gracias, Señor, por la luz,
las estrellas y el mar.
Gracias, Señor,
por el agua y su canto sin par.
3. Perdón, Señor, por las faltas
que hoy cometí.
Perdón, Señor,
por las almas que viven sin ti.

562. ¿QUIÉN NOS SEPARARÁ?

¿Quién nos separará,
quién nos separará del
amor de Dios? *(bis)*

1. ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió,
más aun, el que resucitó,
el que a la derecha de Dios
intercede por nosotros?
2. ¿La tribulación, la angustia,
la persecución,
el hambre, la desnudez?
Si en todo vencemos
por aquel que nos amó.
3. Sí, seguros estamos, que ni la muerte
ni la vida, ni lo presente ni lo futuro,
ni la altura ni la profundidad,
ni otra creatura alguna,
nos podrá separar de Dios,
nos podrá separar *(bis)*
del amor de Dios
manifestado en Cristo Jesús.

563. AMÉN, AMÉN, AMÉN *(Kiko Argüello)*

Amén, amén, amén. *(3 veces)*

1. Bendición y gloria, sabiduría,
acción de gracias, demos a Dios.
2. Honor y poder y fortaleza,
honor y poder demos a Dios.
Bendición y gloria, sabiduría,
acción de gracias, demos a Dios.
3. ¿Quiénes son y de dónde vienen? *(bis)*
Éstos son los que vienen
de la gran tribulación.
4. Y lavaron sus túnicas y las blanquearon
en la sangre del Cordero. *(bis)*
Éstos son los que vienen
de la gran tribulación. *(bis)*

Amén, amén, amén. *(3 veces)*
¡Amén!

564. SI YO NO TENGO AMOR

Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor. *(bis)*

1. El amor es comprensivo,
el amor es servicial;
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.
2. El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.
3. El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.
4. El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.
5. Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminarán;
el amor es algo eterno,
nunca, nunca pasará.

565. ACCIÓN DE GRACIAS

1. Límpida fuente de paz,
unes a todos los pueblos,
tú, la luz que trae calor y claridad.

Habrá un solo rebaño,
habrá un solo Pastor,
que todo conduzca hacia el Padre.

2. Moras con todo tu ser,
hondo en mi corazón;
como reinas en el cielo,
glorioso junto al Padre.
3. Gloria a ti, Hijo de Dios,
con el Padre en su trono;
a ti, Espíritu Santo,
ahora y por los siglos.

566. CANTO DEL PROFETA

Tengo que gritar,
tengo que arriesgar.
¡Ay de mí si no lo hago!
Cómo escapar de ti,
cómo no hablar si tu voz
me quema adentro.
Tengo que andar, tengo que luchar.
¿Ay de mí si no lo hago!
Cómo escapar de ti,
cómo no hablar si tu voz
me quema adentro.

1. Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré
para ser mi profeta en las naciones;
yo te escogí,
irás donde te envíe
lo que te mande proclamarás.

2. No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré;
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar,
para edificar
destruirás y plantarás.

3. Deja a tus hermanos
deja a tu padre y madre,
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

567. PROMESAS DE SALVACIÓN

1. Niños y viejos juntos se gozarán.
Las niñas cantarán y bailarán *(bis)*.

2. Yo cambiaré tu duelo en alegría,
y yo los consolaré. *(bis)*

3. Yo les daré la paz,
la pena y el odio desaparecerán. *(bis)*

568. DEMOS GRACIAS AL SEÑOR

Demos gracias al Señor,
demos gracias;
demos gracias al Señor. *(bis)*

1. Por la mañana las aves cantan
las alabanzas a Cristo Salvador.
¿Y tú, hermano, por qué no
cantas las alabanzas a Cristo Salvador?
Al mediodía las flores cantan
las alabanzas.
Y por la noche, la luna canta
las alabanzas.

569. CANTO DE ALABANZA

¡Gloria, gloria a Dios!
¡Alabanzas!
Él nos cuida con amor.
Gloria a Dios, gloria a Dios!

1. Padre, queremos alabarte,
con Cristo agradecerte
la vida juvenil,
imagen de tu ser.

2. Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la Madre virginal,
compartes nuestro andar.

3. Santo, Espíritu de Dios,
que infundes fuerza nueva
a nuestra juventud, y creas el amor.

570. EL PROFETA

Tú me llamas, Señor, y me quieres mandar
a llevar tu palabra por tierra y por mar;
pero yo no podré anunciar tu verdad,
porque soy como un niño que no sabe hablar.

1. Ya antes que hubieras nacido,
por siempre pensaba en ti,
no habías nacido y ya eras profeta,
no habías nacido y te consagré.

2. No, no digas que eres un niño,
un niño que no sabe hablar;
no sientas tristeza, no temas al mundo
pues siempre en la lucha contigo estaré.

3. Tú eres mi antorcha radiante,
que lleve a los hombres la luz,
serás mi profeta que hable a la gente
y lleve en sus labios palabras de amor.

4. Yo te doy poder sobre el mundo,
poder sobre toda nación,
desquicia y destruye, prepara la siembra
y planta en los hombres semillas de amor.

571. TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA

Tú eres, Señor, el pan de vida.

1. Mi Padre es quien os da
verdadero Pan del cielo.

2. Quien come de este Pan
vivirá eternamente.

3. Aquel que venga a mí
no padecerá más hambre.

4. Mi Carne es un manjar
y mi Sangre una bebida.

5. Quien come de mi Carne
mora en mí y yo en él.

6. Bebed todos de él
que es el Cáliz de mi Sangre.

7. Quien bebe de mi Sangre
tiene ya la vida eterna.

8. Mi Cuerpo recibid
entregado por vosotros.

572. POR ESA GENTE, ALELUYA

1. Los que tienen y nunca se olvidan
que a otros les falta.
Los que nunca usaron la fuerza
sino la razón.
Los que dan una mano
y ayudan a los que han caído.
Esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

¡Aleluya, aleluya!
Por esa gente que vive
y que siente
en su vida el amor.

2 Los que ponen en todas las cosas
amor y justicia.
Los que nunca sembraron el
odio, tampoco el dolor.
Los que dan y no piensan
jamás en su recompensa.
Esa gente es feliz porque
vive muy cerca de Dios.

3. Los que son generosos
y dan de su pan un pedazo.
Los que siempre trabajan
pensando en un mundo mejor.
Los que están liberados
de todas sus ambiciones.
Esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

573. VIVO SIN VIVIR EN MÍ (1)

Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no
muero; vivo sin vivir en mí.

1. Vivo ya fuera de mí
después que muero de amor,
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.

2. Aquesta divina prisión
del amor en que yo vivo
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.

3. ¡Ay, que larga es esta vida,
qué duros estos destierros;
esta cárcel y estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

4. Vida, qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí
si no es perderte a ti,
para mejor a él gozarle;
quiero muriendo alcanzarle,
pues a él sólo es al que quiero,
que muero porque no muero.

574. JESÚS, LA IMAGEN DE DIOS PADRE

1. Jesús, la imagen de Dios Padre,
el Hijo eterno de su amor,
se revistió de nuestro cuerpo
y compartió nuestro dolor.

¡Proclame al mundo nuestra voz
que sólo Cristo es el Señor!

2. Él, que era todopoderoso,
cargó con nuestra esclavitud
y obedeció hasta la muerte,
hasta la muerte de la cruz.

3. Por eso Dios lo ha consagrado,
Señor del mundo y salvador;
su nombre todopoderoso
es signo de resurrección.

575. LA CASA DE ZAQUEO

1. Te alaban los hombres, Señor,
por aquellos que te reciben
como Zaqueo, el publicano,
cuando entrabas a Jericó.
Tus manos golpearon su puerta
y sanaste su corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
y te lleve el viento mi canto,
que, cansado con mí silencio,
sigues a mi puerta llamando.

2. Te alaben los hombres, Señor,
por el que contigo perdona cuando,
golpeado por la espalda,
en tu nombre devuelve el amor.
Sus ojos el último día
te verán trayendo el perdón.
Te alaben los hombres,
Señor, y tu gloria canten los cielos,
que en la noche del alma llevaste
tu luz a la casa de Zaqueo.

3. Te alaben los hombres, Señor,
por los que te ven junto al pobre
y abren su puerta al forastero
para darle su pan y calor.
Irán a la casa del Padre
y hallarán la paz del corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
por siempre repitan tus santos;
y, cuando mi vida termine,
recibas mi alma en tus brazos.

576. TÚ, MI HERMANO *(Los Perales)*

Yo te digo: eres mi hermano,
tú porque supiste amar
no es tiempo perdido
tiempo que se da. *(bis)*

1. Porque tuve hambre,
porque tuve sed,
y me diste pan
y agua de beber,
porque anduve solo
y me viniste a ver,
un poco de cielo
pude conocer.

2. Porque andaba triste,
cansado y con frío
y me diste alegre
tu calor de amigo;
porque me sanaste
cuando estuve herido,
yo sentí en tus manos
las de Jesucristo.

3. Porque al niño solo
llevas a tu hogar
y pan de los hijos
tú le sabes dar,
porque a quien te ofende
sabes perdonar,
la bondad de Dios
me has hecho encontrar.

4. Porque con tus ojos
suscitas lo bueno,
porque miras siempre
mi mejor anhelo,
porque siempre escuchas
mi clamor sincero,
descubrí en tu rostro
todo un mundo nuevo.

577. EL APÓSTOL

1. Qué misión tan grande es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya,
anunciar con gozo su evangelio
y ser para los hombres
portadores de su paz.
2. Tanto nos amó que al despedirse
en la Santa Cena aquella tarde,
nos dio como pan su propio Cuerpo
y su Sangre como vino de fraternidad.
3. Tanto nos amó que un Viernes Santo,
clavado en la Cruz, Cristo murió.
Y en su muerte él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios.

578. BENDIGAMOS AL SEÑOR

Bendigamos al Señor
que nos une en caridad
y nos nutre con su pan
que es el pan de la unidad.
¡Oh Padre nuestro!

1. Conservemos la unidad
que el Maestro nos mandó;
donde hay guerra que haya paz,
donde hay odio que haya amor.
¡Oh Padre nuestro!
2. El Señor nos ordenó
devolver el bien por mal,
ser testigos de su amor,
perdonando de verdad.
¡Oh Padre nuestro!
3. Al que vive en el dolor
y al que sufre soledad
démosle de corazón
nuestro apoyo fraternal.
¡Oh Padre nuestro!
4. El Señor que nos llamó
a vivir en unidad,
nos congregue con su amor
en feliz eternidad.
¡Oh Padre nuestro!

579. ID, AMIGOS, POR EL MUNDO

Id, amigos, por el mundo,
anunciando el amor.
Mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos,
los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia.
¡Con vosotros estoy!

1. Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.
2. Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza
a engendrar justicia, amor y verdad.
3. Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los pueblos al Padre verán.

580. CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS *(J. Donoso S.J.)*

Por todas tus gracias, Señor,
cantamos himnos de amor.

1. Has aceptado nuestras ofrendas
y nos diste tu perdón.
2. Hemos comido tu santo Cuerpo
en esta mesa común.
3. Haz que guardemos con alma
limpia este don de tu bondad.
4. Que tu visita nos asegure
nuestra eterna salvación.
5. Haz que nosotros siempre vivamos
en tu santa caridad.
6. Y que en el mundo el pueblo cristiano
ponga tu amor y tu paz.
7. Guárdanos fuertes, puros y alegres
hasta llegar a tu Reino.
8. Y que tu nombre sea Bendito
en la tierra y en el cielo.

581. CRISTO NOS DA LA LIBERTAD

Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.

1. Cuando luche por la paz y la verdad,
la encontraré.
Cuando siga los caminos del amor,
me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.
2. Cuando sepa perdonar de corazón,
tendré perdón.

Cuando siga los caminos del amor,
veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.

3. Cuando siembre la alegría y la amistad,
vendrá el amor.
Cuando viva en comunión
con los demás,
seré de Dios.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.

582. SANTO ES EL SEÑOR, ALELUYA

1. Mientras tenga yo una voz para cantar,
al Señor elevo mi canción;
al nacer el sol y al anochece,
al Señor por siempre alabaré.

Santo es el Señor, aleluya.
Hace maravillas en el mundo hoy;
me dio nueva vida, aleluya;
construyendo el reino de él estoy.

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios,
ven, acude pronto, hermano, aquí;
acepta a Jesús como único Señor,
dejando que te transforme a ti.

3. Todos juntos hoy, convertidos al Señor,
cantemos con gozo y con paz;
por su santo espíritu sigamos sin temor,
buscando y sembrando la Verdad.

583. ALMA, BENDICE AL SEÑOR

1. Alma, bendice al Señor,
Rey potente de gloria;
de sus bondades esté viva en ti la memoria.
Oh, despertad arpa y salterio,
entonad himnos de honor y victoria.

2. Alma, bendice al Señor,
que los mundos gobierna,
y que en sus alas te lleva cual águila tierna.
Él te guardó como mejor te agradó,
¿no ves su mano paterna?

3. Alma, bendice al Señor,
que es fuente de vida, que te creó,
y en su salud te sostiene y te cuida.
Tu defensor en todo trance y dolor,
él con su diestra te guía.

4. Alma, bendice al Señor,
que prospera tu estado,
beneficios sin fin sobre ti ha derramado.
Piensa en que él es rico, potente y muy fiel,
como mil pruebas te ha dado.

5. Alma, bendice al Señor
y su amor infinito.
Con todo el pueblo de Dios su alabanza repito.
Dios de mi salud, de todo bien plenitud,
seas por siempre bendito.

584. TE ALABO A TI

Te alabo a ti, oh mi Señor. *(bis)*

1. Y por todas tus creaturas,
por el sol y la luna,
por el viento y las estrellas,
por el agua y por el fuego.

2. Por la hermana madre tierra,
que alimenta y que sostiene,
por la hierba, flor y frutos,
por los montes y los valles.

3. Que el sentido de la vida,
sea cantarte y alabarte,
y porque ésta nuestra vida,
sea siempre una canción.

585. VUELVAN LOS OJOS HACIA EL SEÑOR

Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por Él con el corazón
Él es el Salvador,
Él es nuestro Señor.

1. Yo llamé al Señor
y siempre me escuchó.
De mis miedos me libró,
y sin fin lo alabaré.

2. Los que buscan al Señor,
todo lo tendrán,
a los que abren su corazón,
nada les faltará.

3. Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos él guía.

586. EN TI

En ti, en ti, en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe. *(bis)*

1. Ni en las armas, ni en la guerra
sino en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza ni en la ciencia
sino en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.

2. Ni tampoco en nosotros,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza
sólo en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.

3. Servidores de los hombres,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Alegrando las tristezas porque
sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.

4. Pregoneros de la vida porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Sembradores de esperanza
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.

5. Portadores de la luz porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Levadura de las masas porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
6. En la libertad creemos porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Del amor somos testigos porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.

587. VENGAN A ÉL

Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva.
Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.
Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva.
Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.

1. Por largo tiempo yo vagué
con un vacío en el corazón;
estaba herido y mendigué
en un mundo donde no hay paz.
2. Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó,
quiero cantar y proclamar
que Jesús es la verdad.
3. Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad,
Cristo me llama a renacer
a la vida de eternidad.

588. LOS CAMINOS *(Soeur Sourire)*

1. Los caminos de este mundo
nos conducen hacia Dios,
hacia el cielo prometido,
donde siempre brilla el sol.

Y cantan los prados,
cantan las flores
con armoniosa voz;
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.

2. Los caminos de la tierra
están llenos de amistad,
no la niegues a tu hermano
que la espera en ti encontrar.
3. Los caminos de este mundo
enlazados juntos van,
entre penas y alegrías,
hacia el cielo llegarán.

589. BUSCANDO VOY POR ESTE MUNDO

1. Buscando voy por este mundo
felicidad y comprensión.
Joven yo soy frente a la vida
buscando estoy un ideal.
2. Inquieto siempre estaré
buscando a quien amar;
sediento siempre andaré
con sed de eternidad.
3. Yo sé (yo sé)
Señor (Señor)
que tú (que tú)
nos salvarás (la, la-ra-la-la, etc.).
4. Yo soy el pan de vida eterna,
dice el Señor, venid a mí.
Yo te daré un agua viva;
no habrá más sed, dice el Señor.
5. Yo soy la vid y tú el sarmiento,
dice el Señor, vivid en mí.
Quien cree en mí sin cobardías,
frutos dará, dice el Señor.
6. Vine a buscar a pecadores,
dice el Señor, perdón tendrán.
Gran gozo habrá si se convierten,
gran gozo habrá, dice el Señor.
7. Yo quiero amor y no violencia,
dice el Señor, vivid en paz,
hermanos son, ricos y pobres,
hermanos son, dice el Señor.

590. ADOREMOS REVERENTES

1. Adoremos, reverentes,
al Señor sacramentado.
Cante el rito del presente,
superior al del pasado.
Nuestros ojos lo contemplan,
con filial, y humilde fe.
2. Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y al Espíritu Señor.
Al Dios santo, uno y trino,
alabanza y bendición.
Suba al cielo en testimonio,
el incienso del amor. Amén

591. YO TENGO UN AMIGO QUE ME AMA *(Mt 20,1-16)*

1. Yo tengo un amigo que me ama,
que me ama, que me ama;
yo tengo un amigo que me ama,
su nombre es Jesús.

Que me ama, que me ama, que me ama,
con su inmenso amor

2. Tú tienes un amigo que te ama,
que te ama, que te ama;
tu tienes un amigo que te ama,
su nombre es Jesús.
3. Tenemos un amigo que nos ama
que nos ama, que nos ama;
tenemos un amigo que nos ama,
su nombre es Jesús.
4. Tenemos una madre que nos ama,
que nos ama, que nos ama;
tenemos una madre que nos ama:
la Madre de Jesús.

592. EL AMOR DE CRISTO NOS REÚNE

El amor de Cristo nos reúne
en banquete fraternal;
con la luz de nuestra fe en el alma
acudamos juntos al altar. *(bis)*

1. Al que come de mi Carne,
al que beba de mi Sangre,
le daré la vida eterna
en el Reino de mi Padre. *(bis)*

2. Con deseo vehemente
quise comer esta Pascua
antes que venga la muerte
que a los hombres salva. *(bis)*

3. Congregados en la Cena
el Señor bendijo el pan
y en su Cuerpo convertido,
lo entregó a la humanidad. *(bis)*

593. OH CRISTO, TÚ REINARÁS (*D. Julien / E. Malvido)*

Oh Cristo, tú reinarás;
Señor, tú nos salvarás.
Oh Cristo, tú reinarás;
oh cruz, tú nos salvarás.

1. Irradia sobre el mundo
quien busca la Caridad,
Camino, Verdad y Vida,
Señor, tú nos guiarás.

2. Perdona nuestros pecados,
envidias y mezquindad
y danos en tu alegría
gocemos en la unidad.

3. Reúne a nuestros hermanos,
hijos de un Padre común.
Tu Espíritu nos conduzca
a la unidad en Jesús.

4. Al pobre y al oprimido
haznos servir con amor.
Sufrir con sus sufrimientos
y comprender su dolor.

594. HIMNO DE LA ALEGRÍA

1. Escucha, hermano,
la canción de la alegría,
el canto nuevo
del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

2. Busca en tu vida
un nuevo rumbo cada día
para que juntos canten todos de alegría.

3. Siempre con fe has de buscar
la amanecida
en que los hombres cantarán con alegría.

4. Siempre en la vida una nueva melodía,
que aquí en la tierra has de
encontrar el nuevo día.

595. DIOS VA EN NUESTRO CAMINAR

1. Cuando el pobre nada tiene y
aún reparte.
Cuando un hombre pasa sed y
agua nos da.
Cuando el débil a su hermano fortalece:

Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. *(bis)*

2. Cuando sufre un hombre y
logra la esperanza.
Cuando espera y no se cansa
de esperar.
Cuando amamos aunque el
odio nos rodee:

Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. *(bis)*

3. Cuando crece la alegría y nos inunda.
Cuando dicen nuestros labios
la verdad.
Cuando amamos el sentir de los
sencillos:

Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. *(bis)*

596. EL PEREGRINO DE EMAÚS *(Los Perales)*

1. "¿Qué llevabas conversando?",
me dijiste, buen amigo;
y me detuve asombrado
a la vera del camino.
"¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén?
De Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en cruz.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús".

Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar.
Ahora sí, en la fracción del pan.

2. "Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús".

3. "¡Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la Ley ya se anunció
que el Mesías padeciera
y, por llegar a su gloria,
escogiera la aflicción".
En la tarde de aquel día yo s
entí que, con Jesús,
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.

4. Hizo señas de seguir
más allá de nuestra aldea,
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
"Quédate, forastero.
Ponte a la mesa y bendice".
Y al destello de su luz,
en la bendición del pan
mis ojos conocerán al amigo de Emaús.

597. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

1. Puedo confiar en el Señor
que me va a guiar.
Puedo confiar en el Señor,
que no va a fallar.

Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar.

2. Puedo descansar, puedo descansar,
que su mansión Cristo me dará.
Si el sol…

598. AMAR ES ENTREGARSE

1. Amar es entregarse
olvidándose de sí,
buscando lo que a otro
pueda hacerle feliz.

¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Dar alegría, felicidad,
darse uno mismo: eso es amar.

2. Amar como a sí mismo,
entregarse a los demás,
así no habrá egoísmo
que no puedas superar.

599. UNIDAD Y COMPRENSIÓN

1. Unidad y comprensión, ***aleluya***
y verdad en el amor, ***aleluya.***
2. Tú nos diste el amor, ***aleluya***
como tú más grande don, ***aleluya.***
3. Entusiasmo en la acción, ***aleluya***
alegría en la unión, ***aleluya.***
4. Nuestra entrega debe ser, ***aleluya***
un cantar del corazón, ***aleluya.***
5. En la entrega debe haber, ***aleluya***
alegría, gozo y paz, ***aleluya.***
6. Llénanos de tu bondad, ***aleluya***
para amarte más y más, ***aleluya.***
7. Te alabamos, oh Señor, ***aleluya***
porque es grande tu bondad, ***aleluya.***

600. DÍA Y NOCHE

Día y noche, siempre tú,
Señor, estás conmigo;
día y noche, siento que tú
estás en mí.

1. Si anochece en el camino
siempre tú, Señor, estás conmigo;
aunque duren las tinieblas,
siento que tú estás en mí.
2. En las pruebas del camino, ***siempre.***
al luchar confío en ti: ***siempre…***
3. A través de mis hermanos, ***siempre…***
al servirles cada día, ***siento…***
4. Al unirme en comunión, ***siempre…***
al sentir tu paz y amor, ***siento…***
5. Cuando tengo que sufrir, ***siempre…***
al llevar la cruz contigo, ***siento…***

601. GRACIAS A DIOS

1. Gracias a Dios
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan,
y los campos de labrar.
Por eso, gracias a Dios,
por hacernos trabajar;
por los niños al jugar,
y por toda su bondad.

Por eso ven, ven, ven, ven
quiero todo tu querer.

2. Gracias a Dios
por la vida y el amor;
por la mano que me das
y el amigo que aquí está.
Por eso, gracias a Dios,
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan,
y por muchas cosas más.

602. LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

Un nuevo sol se levanta
sobre la nueva civilización
que nace hoy:
Una cadena más fuerte
que el odio y que la muerte:
lo sabemos; el camino es el amor.

1. Una tierra que no tiene fronteras
sino manos que juntas formarán
una cadena más fuerte
que la guerra y que la muerte;
lo sabemos; el camino es el amor.
2. Una patria más justa y más fraterna
donde todos construyamos la unidad,
donde nadie es desplazado,
porque todos son llamados,
lo sabemos; el camino es el amor.
3. La justicia es la fuerza de la paz,
el amor quien hace perdonar,
la verdad es la fuerza
que nos da la liberación;
lo sabemos; el camino es el amor.
4. El que tiene comparte su riqueza,
y el que sabe no impone su verdad,
el que manda entiende
que poder es un servicio;
lo sabemos; el camino es el amor.
5. El que cree contagia con su vida
y el dolor se cubre con su amor,
porque el hombre se siente
solidario con el mundo;
lo sabemos; el camino es el amor.
6. El progreso se alcanza con trabajo
y que el hombre se pueda realizar;
que a la casa del pobre llegue
el pan y la alegría:
lo sabemos; el camino es el amor.

603. YO ALABO A MI SEÑOR

Yo alabo a mi Señor de todo corazón,
yo proclamaré que él me salvó,
yo cantaré en su nombre.
Yo alabo a mi Señor de todo corazón,
con gran alegría exultaré. ¡Aleluya!

604. ANTE TI, SEÑOR *(Jn 4, 23-24)*

1. Ante ti, Señor (bis)
   mi alma levantaré (bis)

   Oh, mi Dios, (bis)
   confío en ti; (bis)
   Yo te alabo, Señor,
   yo te adoro, Señor, oh mi Dios. (bis)
2. Guíame, Señor
   y guarda mi alma.
3. Líbrame, Señor,
   de todo peligro.
4. Dame un corazón
   que sepa alabarte.

605. MENSAJERO DE LA PAZ

1. Es hermoso ver
   bajar de la montaña
   los pies del mensajero
   de la paz. *(bis)*
2. El Señor envió a sus discípulos,
   los mandó de dos en dos.
   Los mandó a las ciudades,
   y lugares donde iba a ir él.
3. La cosecha es abundante,
   les dijo el Señor al partir.
   Pidan al dueño del campo
   que envíe más obreros a su mies.

4 .Al entrar a una casa
saluden anunciando la paz.
Cuando alguien los reciba
que se apoye en él vuestra paz.

5. Cuando entren y no los reciban
   la paz a ustedes volverá.
   Hasta el polvo de las ciudades
   sacudimos a nuestros pies.

606. VEN, MI BIEN AMADA (AMADA MÍA) *(Cantar de los Cantares)*

1. En la noche busqué el amor de mi alma
   en mi árido jardín él hizo su morada;
   con perlas de rocío cubrió él mi cabeza,
   mi alma está bella, mi bien amado llega.

   ¡Ven, amada mía,
   ven a mi jardín!
   El invierno ya pasó
   y las viñas en flor
   exhalan su frescor,
   ¡Ven a mi jardín!
2. Habla, mi bienamado, atisba en la ventana,
   el fruto está maduro mi alma está presta,
   espero su llamado pudiéndole abrir;
   arrulla la paloma, mi bienamado llama.

607. YO LE RESUCITARÉ

1. Yo soy el pan de vida
   el que viene a mí no tendrá hambre
   el que cree en mí no tendrá sed.
   Nadie viene a mí si mi Padre
   no lo atrae.

   Y yo le resucitaré
   en el último día. *(3 veces)*.
2. El pan que yo les daré
   es mi cuerpo y vida para el mundo.
   El que siempre coma de mi carne
   vivirá en mí como yo vivo en mi Padre.
3. Yo soy esa bebida
   que se prueba y no se siente sed.
   El que siempre beba de mi
   Sangre vivirá en mí y tendrá la vida eterna.
4. Yo soy la Resurrección,
   yo soy la vida.
   El que cree en mí aunque muera
   vivirá eternamente, vivirá eternamente.

608. TU GLORIA, SEÑOR

Tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
el hombre de pie es tu alabanza;
tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
es el hombre de pie
quien te rinde honor.

1. La paz entre los hombres es tu alabanza.
   La paz sobre la tierra es tu alabanza.
   La paz en tu corazón es tu alabanza.
   La paz en lo alto del cielo
   es tu alabanza.
2. La vida que da la vida es tu alabanza.
   La vida que vence a la muerte
   es tu alabanza.
   La vida que dice sí es tu alabanza.
   La vida que nace en la cruz es
   tu alabanza.
3. El gozo de un nuevo sol es tu alabanza.
   El gozo del que es salvado es
   tu alabanza.
   El gozo del arrepentido es tu alabanza.
   El gozo de un mundo nuevo
   es tu alabanza.

609. SECUENCIA DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

(Esta secuencia es optativa. Si se la canta o recita, puede decirse íntegra o en forma breve desde la estrofa: ***Este es el pan de los ángeles****)*.

Glorifica, Sión, a tu Salvador;
aclama con himnos y cantos
a tu Jefe y tu Pastor.
Glorifícalo cuanto puedas,
porque él está sobre todo elogio
y nunca lo glorificarás bastante.
El motivo de alabanza
que hoy se nos propone
es el pan que da la vida.

El mismo pan que en la Cena
Cristo entregó a los Doce,
congregados como hermanos.
Alabemos ese pan con entusiasmo,
alabémoslo con alegría,
que resuene nuestro júbilo ferviente.

Porque hoy celebramos el día
en que se renueva la institución
de este sagrado banquete.

En esta mesa del nuevo Rey,
la Pascua de la nueva alianza
pone fin a la Pascua antigua.

El nuevo rito sustituye al viejo,
las sombras se disipan ante la verdad,
la luz ahuyenta las tinieblas.

Lo que Cristo hizo en la Cena,
mandó que se repitiera
en memoria de su amor.
Instruidos con su enseñanza,
consagramos el pan y el vino
para el sacrificio de la salvación.

Es verdad de fe para los cristianos
que el pan se convierte en la Carne,
y el vino, en la Sangre de Cristo.

Lo que no comprendes y no ves
es atestiguado por la fe,
por encima del orden natural.

Bajo la forma del pan y del vino,
que son signos solamente,
se ocultan preciosas realidades.

Su carne es comida, y su sangre, bebida,
pero bajo cada uno de estos signos,
está Cristo todo entero.

Se lo recibe íntegramente,
sin que nadie pueda dividirlo
ni quebrarlo ni partirlo.

Lo recibe uno, lo reciben mil,
tanto éstos como aquél,
sin que nadie pueda consumirlo.
Es vida para unos y muerte para otros.
Buenos y malos, todos lo
reciben, pero con diverso resultado.

Es muerte para los pecadores
y vida para los justos;
mira cómo un mismo alimento
tiene efectos tan contrarios.

Cuando se parte la hostia, no vaciles:
recuerda que en cada fragmento
está Cristo todo entero.

La realidad permanece intacta,
sólo se parten los signos,
y Cristo no queda disminuido,
ni en su ser ni en su medida.

Éste es el pan de los ángeles,
convertido en alimento
de los hombres peregrinos:
es el verdadero pan de los hijos,
que no debe tirarse a los perros.

Varios signos lo anunciaron:
el sacrificio de Isaac,
la inmolación del Cordero pascual
y el maná que comieron
nuestros padres.

Jesús, buen Pastor, pan verdadero,
ten piedad de nosotros:
apaciéntanos y cuídanos;
permítenos contemplar los bienes eternos
en la tierra de los vivientes.

Tú, que lo sabes y lo puedes todo;
tú, que nos alimentas en este mundo,
conviértenos en tus comensales del cielo,
en tus coherederos y amigos,
junto con todos los santos.

610. UNA LINDA CANCIÓN

1. Quiero cantar una linda canción
   a un hombre que me transformó.
   Quiero cantar una linda canción
   a aquel que mi vida cambió.
2. Es mi amigo, Jesús, es mi hermano, Jesús.
   Él es Dios, él es Rey, es amor y verdad.
   Sólo en él encontré esa paz que busqué.
   Sólo en él encontré la felicidad.
3. Amo al Señor, amo a Jesús
   y a él sólo quiero servir.
   Él es mi Dios, mi Salvador,
   por siempre le alabaré.

611. BENDECID A DIOS

1. Bendecid a Dios
   todos los siervos de Dios
   que permanecen
   en la casa de Dios.
2. Levantad las manos
   hacia el santo lugar,
   bendecid a Dios,
   el Señor Dios.

612. TÚ NOS INVITAS, JESÚS

1. Tú nos invitas, Jesús,
   para ti siempre somos importantes,
   en tu mesa nos das la comida mejor,
   el Pan de la Vida y el Amor,
   el Pan de la Vida y el Amor.

   Dejad que los niños se acerquen,
   dejad que vengan a mí,
   dejad que los niños se acerquen,
   dejad que vengan a mí.
2. Un mismo Pan se nos da,
   es el Pan de tu Cuerpo y de tu Sangre
   que nos une en familia y nos llena de Dios;
   es el Pan de la Vida y el Amor,
   es el Pan de la Vida y el Amor.
3. Para crecer y vivir,
   cada día tendré que alimentarme;
   para el alma nos das la comida mejor;
   es el Pan de la Vida y el Amor,
   es el Pan de la Vida y el Amor.

613. TAN CERCA DE MÍ

Tan cerca de mí,
tan cerca de mí,
que hasta le puedo tocar,
Dios está aquí.

1 Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni le buscaré en la oscuridad;
dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

2. Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré;
yo no sé si es él quien habita en mí
o si soy yo quien habita en él.

3. Mírale a tu lado caminando,
en las alegrías y el dolor,
a tu lado va siempre al caminar,
él es un amigo de verdad.

614. UN NIÑO SE TE ACERCÓ

1. Un niño se te acercó aquella tarde
sus cinco panes te dio para ayudarte,
los dos hicísteis que ya no hubiera hambre,
los dos hicísteis que ya no hubiera hambre.

2. La tierra, el aire y el sol son tu regalo
y mil estrellas de luz sembró tu mano;
el hombre pone su amor y su trabajo,
el hombre pone su amor y su trabajo.

3. También yo quiero poner sobre tu mesa
mis cinco panes que son una promesa
de darte todo mi amor y mi pobreza,
de darte todo mi amor y mi pobreza.

615. MENSAJERO DE LA VIDA

1. Mensajero de la Vida,
Peregrino de la Paz.
Danos el Pan de la Palabra,
el Pan de la Esperanza,
el Pan de la Verdad.

2. Mensajero de la Vida,
Peregrino de la Paz.
Vamos juntando nuestras manos
cantando como hermanos
un canto de unidad.

616. CANCIÓN DEL MISIONERO

1. Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea,
tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.

2. Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor.
Tendré manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

3. Y así en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tengo sed de Dios.

617. POR TU CAMINO

Por tu camino quiero
seguirte, oh Señor;
mis pasos en la senda
abierta por tu amor.

1. Al mundo me envías
con tu misma misión
confiando en tu palabra
y libre de temor.

2. Jesús, Señor y amigo,
contigo quiero estar:
buscarte en mis hermanos,
buscarte sin cesar.

3. Quisiera dar mi vida
viviendo para amar,
Señor, mi gozo sea
contigo caminar.

618. NI LA MUERTE, NI LA VIDA

1. Ni la muerte, ni la vida,
ni el presente, ni el porvenir,
nada nos separará del amor de Dios.

2. Todo es para bien
de aquellos que lo ven
nada nos podrá dañar,
con nosotros está.

3. Si él está con nosotros,
¿quién en contra estará?,
porque él nos amó,
a la muerte venció.

4. ¿Qué podrá separarnos
de la vida y la verdad?
Si morimos en su amor,
el camino seguirá.

5. Aunque el miedo y la angustia
se ciernan sobre ti,
nada te podrá vencer,
él ya resucitó.

619. CANTO DE ESPERANZA

Hoy, Señor, me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.

1. Tantos hombres hay que viven sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

2. Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu paz entre rencores fue dejada.
Por los hombres que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.
3. Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y tu alegría,
de tu vida que me anime cada día.

620. QUÉDATE CON NOSOTROS

Quédate con nosotros
la tarde está cayendo, quédate. *(bis)*

1. Cómo te encontraremos
al declinar el día
si tu camino no es nuestro
camino; detente con nosotros,
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.
2. Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres
si no compartes nuestra mesa humilde.
Repártenos tu cuerpo
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.
3. Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro
y el sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana.
4. Arroja en nuestras manos
tendidas en tu casa
las ascuas encendidas del espíritu;
y limpia en lo más hondo
del corazón del hombre
tu imagen empeñada con la culpa.

621. YO VOLVERÉ A CANTAR

Yo volveré a cantar
al amor y la esperanza,
yo volveré a cantar
los caminos de la paz.

1. Cuando los fríos se acerquen,
las flores se morirán;
pero con la primavera
de nuevo renacerán.
Quizás me veas llorar
cuando un amigo se va;
el dolor es pasajero
y la vida vencerá.
2. Quizás me veas sufriendo
por amor a los demás;
quizás me veas gritando
¡que el pobre no tiene pan!
La cárcel no es mi morada,
las rejas se romperán
si fuertes son las cadenas,
más fuerte es nuestro luchar.
3. Quizás me veas morir,
quizás me veas marchar;
no llores si eres mi amigo,
me volverás a encontrar.
No sé ni cómo ni cuándo
pero será en un lugar
en donde no haya cadenas
y en donde pueda cantar.

622. CAMINAR

Caminar, caminar,
nunca para atrás mirar.
Siempre avanzar,
caminar hacia ti, oh Dios.

Y llevar en el alma,
el deseo de triunfar;
siempre sonreír
y olvidar que hubo que partir.

Llegaré hasta donde
nadie hoy llegó,
y si puedo iré más allá.

Caminar, caminar…

La piedra del camino
a un lado yo haré,
si es muy grande
un rodeo daré.

Caminar, caminar…

623. CRISTO ANUNCIÓ LA NOTICIA DE LA PAZ

Cristo anunció la noticia de la Paz
a los que estaban lejos
y a los que estaban cerca.
Por Cristo, hoy nos acercamos al Padre.
Ya no hay extranjeros,
todos pertenecen a la familia de Dios.

624. EL SEÑOR NOS HA AMADO

1. El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó,
él nos guía cada día con su
fuerza y con su luz.
Él nos llena con su amor
cuando partimos el pan,
es el pan de la amistad,
el pan de Dios.

Es mi cuerpo que doy a comer,
es mi sangre que doy a beber,
porque soy la vida y soy el amor,
oh Señor, condúcenos en tu amor.

2. El Señor nos ha amado como
nunca nadie amó,
fue un pobre carpintero
para los de Nazareth.
Con sus manos trabajó dando
ejemplo de bondad,
el trabajo y sufrimiento conoció.
3. El Señor nos ha amado como
nunca nadie amó,
su amor era tan grande que en
la cruz llegó a morir.

Su amor era tan fuerte que de
la muerte triunfó,
de los muertos, vencedor resucitó.

4. El Señor nos ha amado como
nunca nadie amó,
él reúne a los amigos en la
mesa del amor.
En el mundo todos son Cuerpo
y Sangre del Señor,
nada puede separarnos de su amor.

625. JESÚS ESTOY AQUÍ

1. Jesús estoy aquí.
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis manos están vacías,
¿qué puedo ofrecerte?,
sólo sé que quiero ser diferente.

2. Jesús, estoy aquí,
Jesús, qué esperas de mí.
Mis ojos, temen al mirarte,
quisiera poder alcanzarte.

Amar, como tú amas,
sentir, como tú sientes,
mirar a través de tus ojos, Jesús.
Contigo, mi camino es difícil,
me exige, abrir un nuevo horizonte,
en la soledad de mi noche, Jesús.

3. No, no puedo abandonarte
Jesús, en mí penetraste,
me habitaste, triunfaste,
y hoy vives en mí.

626. TUYO SOY

1. Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por
ante la cruz sólo
puedo exclamar:
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.

2. Cuando de rodillas te miro, Jesús
veo tu grandeza y mi pequeñez.
Qué puedo darte yo sólo mi ser,
tuyo soy, tuyo soy.

627. PADRE AMERINDIO

1. Quiero decirte padre en aymara,
quiero decirte padre en araucano,
quiero mostrarte, Padre, mi otavalo,
quiero darte las gracias
por mi Amerindia.

2. Quiero decirte fuerte
que te amo, en quechua;
quiero sembrar tu reino con
trigo maya,
quiero darte mi vida como
azteca, quiero adornar tu frente
con oro inca.

Mi Padre, en tu corazón, encuentro,
mi sintonía, mi sintonía.
Y puedo consagrar ahora a mi pueblo
todo a María, todo a María.

3. Quiero decirte padre en guaraní,
quiero nombrarte padre con mi
alma shuara,
quiero mostrarte, Padre, sierras y mares,
quiero darte las gracias
por mi Amerindia.
Quiero decirte fuerte
que te amo en quechua.

628. DEN AL SEÑOR

Den al Señor sus alabanzas,
denle poder, honor y gloria, a una voz,
canten un himno al Señor.

1. En siete días creó Dios al mundo,
Adán pecó y perdió el cielo.
Jesús vino para redimirnos,
murió en la cruz y nos salvó.

2. A Moisés Dios dijo:
haz mi pueblo libre,
yo seré tu guía siempre, sígueme.
Salidos ya de Egipto y el mar pasado,
cantaron y bailaron se llenaron de júbilo.

3. Jesús dijo a Pedro: ven te llamo,
el camino es duro mas iré contigo.
Pedro respondió: soy un pecador;
tiró su red y hacia el Señor corrió.

4. Entrégate, hermano, al Señor Jesús,
él te ama aunque seas pecador.
Él pagó el precio de tu salvación
y ahora eres una nueva creación.

629. YO TE ALABO CON EL CORAZÓN

Yo te alabo con el corazón,
yo te alabo con la voz. *(bis)*

Y si me falta la voz,
yo te alabo con las manos,
y si me faltan las manos,
yo te alabo con los pies.

Y si me faltan los pies,
yo te alabo con el alma,
y si me falta el alma,
es que me he ido con él.

630. TRES COSAS TIENE EL AMOR

Tres cosas tiene el amor
que no se pueden olvidar:
que nos amó primero,
que hay que darse por entero
y ponerse a caminar. *(4 veces)*

1. En medio de su pueblo
Jesús va caminando.
En todos sus hermanos
hay huellas de su paso.
Si escuchas el silencio,
su amor está cantando.

2. Señor, tú me has llamado
a ser tu peregrino;
si un paso yo he entregado,
tú cien haces conmigo,
para anunciar tu Nueva,
la dicha de ser hijos.
3. Tu mano me conduce
de noche y de día,
llevando tu evangelio,
me llenas de alegría;
me alumbra tu Palabra,
me sanas las heridas.

631. *PANGE LINGUA* *(en español)*

Que la lengua humana cante este misterio:
la preciosa sangre y el precioso cuerpo.

Quien nació de Virgen Rey del universo,
por salvar al mundo dio su sangre en precio.
Se entregó a nosotros,
se nos dio naciendo de una casta Virgen.
Y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado la Palabra al pueblo,
coronó su obra con prodigio excelso.

Fue la última cena, ágape fraterno,
tras comer la Pascua según mandamiento,
con sus propias manos repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce para su alimento.

La Palabra es carne y hace carne y cuerpo
con palabra suya lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino y, aunque no entendamos,
basta fe si existe corazón sincero.

Adorad postrados este Sacramento.
Cese el viejo rito. Se establece el nuevo.
Dudan los sentidos y el entendimiento:
que la fe lo supla con asentimiento.

Himno de alabanza, bendición y obsequio:
por igual la gloria y el poder
y el reino al eterno Padre
con el Hijo eterno y el divino Espíritu
que procede de ellos. Amén.

632. GLORIA A DIOS

Gloria, gloria a Dios, alabanzas.
él nos cuida con amor,
gloria a Dios, gloria a Dios.

1. Padre, queremos alabarte,
con Cristo agradecerte
la vida juvenil,
imagen de tu ser.
2. Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la Madre virginal,
compartes nuestro andar.
3. Santo, Espíritu de Dios,
que infundes fuerzas nuevas
a nuestra juventud
y creas el amor.

633. GLORIA

Gloria, gloria, aleluya, *(3 veces)*
en el nombre del Señor.

1. Gloria al Padre que ha creado
todo el mundo por amor;
gloria al Hijo que ha nacido
por salvarnos del dolor;
gloria demos al Espíritu
divino del amor.
Cantemos al Señor:
2. Te alabamos, bendecimos,
adoramos, oh Señor,
Padre eterno, bondadoso,
y a tu Hijo, el Redentor.
Ten piedad, tú que eres Santo
con tu Espíritu Señor.
A ti gloria y honor.

634. EL SEÑOR ES MI FUERZA

El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación. *(bis)*

1. Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha;
sin miedo avanzaré.
2. Iluminas las sombras de mi vida;
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas,
yo nunca temeré.
3. Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres tú.
4. El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran liberador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro en tu poder.

635. ESTOY PENSANDO EN DIOS

Estoy pensando en Dios,
estoy pensando en su amor. *(bis)*

1. Olvida el hombre a su Señor
y poco a poco se desvía;
y entre angustia y cobardía
va perdiéndose el amor.
Dios le habla como amigo;
huye el hombre de su voz.
2. Yo siento angustia cuando veo
que después de dos mil años
y entre tantos desengaños
pocos viven por amor;
muchos hablan de esperanza,
mas se alejan del Señor.
3. Todo podría ser mejor
si mi pueblo procurase
caminar sin alejarse
del camino del Señor.
Pero el hombre no hace suyos
los senderos del amor.
4. Todo podría ir mejor
si en fervor y en alegría
fuesen las madres María

y los padres san José
y sus hijos imitasen
a Jesús de Nazaret.

636. ALABANZA A LA TRINIDAD

Oh Dios mío, Trinidad, a quien adoro,
ayudádme a olvidarme de mí mismo
para establecerme en vos
como si mi alma estuviera ya
en la eternidad.

1. Que nada sea capaz de turbar
la paz de mi espíritu
ni hacerme salir de vos.
Sino que cada momento me
haga penetrar más hondo
en la profundidad de vuestro Misterio.
2. Pacificad mi alma,
estableced en ella vuestro cielo,
vuestra dulce morada,
el lugar de vuestro reposo.
3. Oh, Verbo Eterno de mi Dios,
quiero prestar oídos dóciles
a vuestra enseñanza
y a través de todas las noches,
de todos los vacíos y mis
debilidades, mantener mis ojos
clavados en vos,
permanecer bajo el influjo
de vuestra luz magnífica.

637. VEN DEL LÍBANO *(Cantar de los cantares)*

Yo te digo: eres mi hermano,
lo busqué sin encontrarlo.
Encontré el amor de mi vida,
lo he abrazado y no lo dejaré jamás.

1. Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
Tendrás por corona la cima de los montes,
la alta cumbre del Hermón.
Tú me has herido, herido el corazón.
Oh, esposa, amada mía.
Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
2. Yo pertenezco a mi amado
y él es todo para mí.
Ven, salgamos a los campos,
nos perderemos por los pueblos.
Salgamos al alba a las viñas
y recogeremos de su fruto.
Yo pertenezco a mi amado,
él es todo para mí.
3. Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
Porque el invierno ya ha pasado,
el canto de la alondra ya se oye.
Las flores aparecen en la tierra,
el fuerte sol ha llegado.
Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
4. Como un sello en el corazón,
como tatuaje en el brazo,
el amor es fuerte como la muerte
y las aguas no lo apagarán.
Dar por este amor los bienes de la casa
sería como despreciarlo.
Como un sello en el corazón,
como tatuaje en el brazo.

638. VENID A MI VIÑA

Venid a trabajar a mi viña,
venid a compartir mi esfuerzo,
venid a disfrutar mi gozo.

1. Ved, el campo es inmenso:
¿queréis cosecharlo?
Ved, la viña está madura:
¿quién hará la vendimia?
2. Ved un mundo que se gasta,
en él quiero estar.
La masa ya quiere fermentar,
pero falta levadura.
3. Yo soy la piedra angular,
cimiento de la casa.
Yo soy el fuego que ilumina
y vivifica la noche.
4. Yo soy el Maestro de la vida,
mi palabra es pan.
Yo soy el Dios que perdona.
Seréis mi mano y mi boca.
5. Yo quiero ofrecer a mi Padre
el universo santificado.
Yo os entregaré los poderes
de consagrar todo el mundo.

639. HIMNO DE LOS SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS *(Luis González)*

1. Cantemos hoy a los ángeles,
custodios nuestros y hermanos,
que velan por los humanos
y van de su bien en pos.
Ven siempre la faz del Padre,
él los ampara benigno
y luchan contra el maligno
en las batallas de Dios.
2. ¡Oh espíritus inmortales!,
tenéis por reina a María;
sois su vital letanía,
su enamorada legión.
Por vuestro medio nos llegan
dones y gracias del cielo,
la fe, la luz, el consuelo,
la paz y la inspiración.
3. Terribles como un ejército
bien ordenado en batalla,
vuestra asistencia no falla
contra la insidia infernal.
Silentes guardas y amigos,
de nuestra noche luceros,
seréis nuestros compañeros
en la patria celestial.

4. La gloria a Dios que ha creado
ejército tan prolijo:
que adore sumiso al Hijo,
su rey y su plenitud,
y que al Espíritu Santo,
terrenos y celestiales,
le rindan universales
tributos de gratitud.
Amén.

640. CONSOLAD *(ver Is 40)*

1. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
hablad al corazón del hombre.
Gritad que mi amor ha vencido,
preparad el camino que viene
el Redentor.

2. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he sellado contigo alianza perpetua;
yo soy el único Dios.

Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar.
Gloria a Dios.

3. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
mostradles el camino de libertad.
Yo le daré fuertes alas, transformaré
sus pisadas en sendas de eternidad.

641. SALMO DE LA CREACIÓN

1. Por tu océano azul y las aguas del mar,
por todo continente y los ríos que van,
por el fuego que dice, como arbusto ardiente,
por el ala del viento, quiero gritar.

Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Tú eres el Dios de amor.
Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Dios presente en toda creación.

2. Y por los animales, de la tierra y el agua,
por el canto del ave y el cantar de la vida;
por el hombre que hiciste semejante a ti
y por todos tus hijos, quiero gritar…

3. Por la mano tendida que te invita a la danza,
por el beso que brota al surgir la esperanza,
la mirada de amor que levanta y reanima,
por el vino y el pan, quiero gritar…

642. ME TOCASTE, JESÚS

1. Me tocaste, Jesús, y cerré mi puerta,
y me hablaste, Jesús, con el Pan y el Vino
y así, con tu sombra detrás
que todo alumbró tu rostro sereno.

2. Con un trozo de ayer yo te esperé en mi puerta,
con un montón de papel que jamás se pudo leer.
Y casi sin mirar me alejé, Jesús,
y sentí tu llamada.

Me sonrió dulce y me miró fijo.
Yo soy tu amigo, me dijo.
Le sonreí luego y lo sentí
cerca; tienes un nuevo amigo.

3. Hoy he vuelto al lugar, donde hay amor sincero;
no me quiero alejar, por favor escucha, Jesús.
Donde hay vida tú estás,
quiero ser de ti tu hermano y amigo.

643. CÁNTICO ESPIRITUAL *(Carmelitas Descalzas, Convento San José)*

1. ¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido,
salí tras ti clamando, y eras ido.

2. Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras.

3. ¡Oh bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!,
decid si por vosotros ha pasado.

3. ¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!

4. Mi Amado: las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonorosos,
el silvo de los aires amorosos.

5. La noche sosegada
en par de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

6. Gocémonos, Amado,
y vámonos a ver tu hermosura
al monte y al callado,
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura.

644. VEN, SEÑOR JESÚS *(Maranathá)*

1. Me miras desde el silencio de la cruz
y tu Palabra resuena en mi corazón, Señor…
¿También ustedes se irán…?
¿También me abandonarán?
¿A quién iremos, Señor, si sólo tú
tienes palabras de vida eterna,
palabras de vida eterna?

2. Entonces, ¿a qué tememos
cuando el dolor toca a la puerta
y nuestros ojos olvidan la paz?
Bienaventurado, tú, que lloras;
que un día en mi casa mi Padre enjugará
todas aquellas lágrimas, él te consolará.

3. Y ese día, al fin será la paz
y el tiempo de fraternidad;
y el mundo viejo habrá pasado
ya y con él los sufrimientos;
y Dios alumbrará todos los
corazones, Señor… Maranathá…

645. EN EL NOMBRE DEL PADRE *(MT 28,19)*

1. En el nombre del Padre,
en el nombre del Hijo,
en el nombre del Santo Espíritu
estamos aquí *(bis)*.
2. Para alabar y agradecer
bendecir y adorar
estamos aquí, Señor,
a tu disposición.
3. Para alabar y agradecer
bendecir y adorar
estamos aquí, Señor,
Dios, trino de amor.

646. CANTO DE VICTORIA *(Orlando Torres)*

1. Quiero cantarte, oh Dios del cielo,
alzar mis manos, tocar tu
nombre,porque has vencido
con tu poder
la muerte y la esclavitud.
2. Tu nombre eterno es el Señor.
Dios de mis padres, te ensalzaré.
Como un guerrero tú protegiste
a tu pueblo librándolo.

¡Oh, aleluya; oh, aleluya; oh, aleluya!

3. Los carros firmes del faraón,
creyendo ciegos en su victoria,
corrieron tras la ambición
de vencer a tu pueblo elegido,
pero tú, Dios, los detuviste.
4. Al soplo de tu ira vencieron,
las aguas cubrieron enemigos,
el pobre pueblo cantó victoria
por sobre la muerte
de quien los convirtió en esclavos.
5. Quién como tú, Señor de todo el cielo,
terrible ante todos tus santos,
temible por tus proezas
y autor de toda maravilla,
Señor, aleluya.
6. Cantemos todos un cántico nuevo,
alzando voces a nuestro Dios,
que liberó a su pueblo
de todo poder de la muerte.
Cantad conmigo, aleluya.
7. Dios venció a la muerte,
Dios venció a la esclavitud,
y toda dicha de alegría
reinará en tu corazón,
porque la vida ha comenzado.
8. Tú perteneces a Dios,
ya eres un hijo predilecto,
llamarás a Dios, el Padre,
y él responderá con su
presencia, con el Amor.

647. MAESTRO BUENO *(Orlando Torres)*

1. Maestro bueno, yo quiero alcanzar
la vida eterna y la felicidad;
ya he cumplido todo cuanto
pediste, pero mi alma se inquieta
mucho más.
2. Mi vida entera no deja de entender
que yo he nacido para la
eternidad, en Dios descansa mi
débil corazón, Maestro
Bueno, dime qué debo hacer.
3. Ven y sígueme,
ven, Yo soy el Camino,
Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida;
he vencido a la muerte,
ya no puedes temer.
4. Ven, levántate,
ven, a ti te lo digo;
busca en tu interior una gracia
infinita, un tesoro divino
que podrás repartir.
5. Ya todo eso lo puedo comprender,
pero la duda y la debilidad
buscan herir mi anhelo noble y santo.
Amigo bueno, ayúdame a vencer.
6. La santidad es un don
que se halla en todos,
brota y florece creyendo de verdad.
Quisiera fuerzas para poder vivirla,
Maestro Bueno, yo la quiero alcanzar.

648. ¡OH BUEN JESÚS!

1. ¡Oh buen Jesús!, yo creo firmemente,
que por mi bien estás en el altar;
que das tu cuerpo y sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar. *(bis)*
2. Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la santa comunión;
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,
prepara tú mi pobre corazón. *(bis)*
3. ¡Oh buen pastor, amable y fino amante!
Mi corazón se abrasa en santo ardor,
si te olvidé, hoy juro que constante
he de vivir tan sólo de tu amor. *(bis)*
4. Dulce maná y celestial comida,
gozo y salud de quien te come bien;
ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida;
desciende a mí, hasta mi pecho ven. *(bis)*

649. DIOS ESTÁ AQUÍ

1. Si tuviéramos amor de Dios,
amémonos de corazón y mente;
amor que fluye suave y transparente,
Dios no es indiferente.

Dios está aquí (está aquí),
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se
levanta, tan cierto como este
canto lo puedes oír.

2. Es un día feliz:
¡Gloria a Dios por el tiempo!
Es un día feliz viviendo para el Señor.
Es un día feliz,
mejor marchan las cosas,
viviendo cada día las promesas
de Cristo Jesús.

650. TÚ ME SONDEAS Y ME CONOCES

1. Tú me sondeas y conoces,
penetras todo mi corazón;
ya te sabes mi camino,
también donde yo he de llegar.
Me cubres por detrás y por delante,
tu mano me tiende a guardar.
¿Qué haría sin tu aliento?
¿Dónde podría escapar?

Sondéame, Señor, y conóceme,
descubre la verdad que hay en mi vida.
Penetra el corazón y mis pensamientos,
condúceme hasta que te pueda hallar. *(bis)*

2. Tú has creado mis entrañas
en el seno de mi madre;
me conoces toda el alma
y mis huesos en la carne.
De la tierra me formaste
y me diste un corazón.
Te doy gracias, mi Señor,
agradezco tu elección.

651. MIRARTE SÓLO A TI, SEÑOR

1. Mirarte sólo a ti, Señor,
mirarte sólo a ti, Señor,
mirarte sólo a ti, Señor,
y no mirar atrás.

Seguir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor.
Postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás.

2. Confío en tu perdón, Señor;
espero en tu amor, Señor;
anhelo tu unión, Señor;
gozar de tu visión.

3. Me llamas, oh Señor, a mí,
fijándote en mi pequeñez;
me brindas tu amor, Señor,
y tu fidelidad.

4. Tan sólo me quieres pedir
que cumpla con tu voluntad,
que deje todo hoy por ti,
y alegre caminar.

5. Aquí me tienes mi buen Dios,
dispuesto a abandonarme en ti
que deje todo hoy por ti,
y alegre caminar.

6. Confío en tu perdón, Señor;
espero en tu amor, Señor;
anhelo tu unión, Señor;
gozar de tu visión.

652. NO FIJÉIS LOS OJOS EN NADIE
(Renovación en el Espíritu Santo)

1. No fijéis los ojos
en nadie más que en él;
no fijéis los ojos,
en nadie más que en él;
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos,
en nadie más que en él.

2. No esperéis en nadie,
en nadie más que en él.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a él.

3. Porque sólo él nos puede sostener,
porque sólo él nos puede sostener;
no fijéis los ojos en nadie más,
no esperéis en nadie, en nadie más,
no adoréis a nadie,
a nadie más que a él.

653. MILAGRO DE AMOR

1. Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y de humildad…
Quisiera, poder ser digno de compartir
contigo, el milagro más grande de amor.

Milagro de amor, tan infinito
en que tú mi Dios te has hecho,
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mí.
Milagro de amor tan infinito,
en que tú mi Dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.

2. Y hoy vengo, lleno de alegría
a recibirte en esta Eucaristía.
Te doy gracias por llamarme a esta cena,
porque aunque no soy digno y visitas mi alma.

654. CANCIÓN DE LA VIÑA
(Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio)

Yo soy la vid verdadera
y mi Padre el viñador,
al que racimos no diera
lo arrancará el podador.
El que conmigo se queda,
conmigo florecerá,
y habrá alegría en el cielo,
por toda una eternidad. *(bis)*

1. Tengo una viña plantada
por mi mano, dice Dios.
La regué y le di alambrada
y al Hijo por cuidador.
Juzgadme a mí y a mi viña,
todos mis hijos, llorad,
que ha dado fruto sin vida,
en pago de mi bondad. *(bis)*

2. Tengo una oveja cuidada
por mi mano, dice Dios.
Le di pasto y agua fresca,
yo mismo fui su Pastor.
Juzgadme a mí y a mi oveja,
todos mis hijos, llorad,
que por su mal se ha perdido
siguiendo su libertad. *(bis)*

655. CÁNTICO DE LAS CREATURAS *(Taizé)*

1. Todas las obras de Dios,
bendecid al Señor;
ángeles que estáis en su
presencia,
bendecid al Señor;
siervos todos del Señor,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
2. El sol, la luna, las estrellas,
bendecid al Señor;
aguas, rocíos, manantiales,
bendecid al Señor;
vientos y grandes huracanes,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
3. Lluvias, granizos y nevadas,
bendecid al Señor;
heladas y escarchas matutinas,
bendecid al Señor;
mares y ríos primordiales,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
4. Montes y cumbres de la tierra,
bendecid al Señor;
valles, mesetas y hondonadas,
bendecid al Señor;
árboles, frutos y espesuras,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
5. Aves y nubes de los cielos,
bendecid al Señor;
fieras, bestias y ganados,
bendecid al Señor;
peces y algas de las aguas,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
6. Niños, jóvenes y ancianos,
bendecid al Señor;
santos y santas de Dios,
bendecid al Señor;
hombres de buena voluntad,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
7. Espíritus y almas de los justos,
bendecid al Señor;
Ananías, Azarías, Misael,
bendecid al Señor;
siervos y siervas de Dios,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.
8. Alabad a la Santa Trinidad,
bendecid al Señor;
aleluya, aleluya,
bendecid al Señor;
amén, amén,
bendecid al Señor,
bendecid al Señor.

656. OH CREADOR DE TODO CUANTO EXISTE

1. Oh Creador de todo cuanto existe,
tú que guías los tiempos y sus signos;
la semana que hoy su curso empieza,
va a la eternidad de donde viene.
2. De luz y gloria al día lo revistes,
con el brillo del sol resplandeciente,
y apacientas en el jardín del sueño,
al hombre hacia la noche y el silencio.
3. Oh Dios eterno, a ti solo adoramos
y de tu eternidad himno entonamos:
a ti, Señor, el día devolvemos,
el tiempo recibido de tu mano.
4. A ti con todo el ser pertenecemos,
con la Sangre de Cristo nos compraste;
has que siempre en la vida con pureza
y amor filial podamos alabarte.
5. Y cuando en torno nuestro se oscurezca
nuestra luz, nuestro guía sé tú mismo;
que ninguna luz falsa nos engañe,
haciéndonos errar en el camino.

657. OH SOL DE SALVACIÓN

1. Oh sol de salvación, oh Jesucristo:
alumbra lo más hondo de las almas,
en tanto que la noche retrocede
y el día sobre el mundo se levanta.
2. Junto con este favorable tiempo
danos ríos de lágrimas copiosas
para lavar el corazón que
ardiendo en jubilosa caridad se inmola.
3. La fuente que hasta ayer manó delitos
ha de manar desde hoy perenne llanto,
si con la vara de la penitencia
el pecho empedernido es castigado.
4. Ya que ha llegado el día, el día tuyo,
y vuelve a florecer el universo,
compartamos su gozo los que fuimos
devueltos por tu mano a tus senderos.
5. Oh Trinidad clemente: que te adoren
tierra y cielo, a tus pies arrodillados,
y que nosotros, por tu gracia, nuevos,
cantemos en tu honor un nuevo canto.

658. CREADOR SEMPITERNO DE LAS COSAS

1. Creador sempiterno de las cosas
que diriges el curso de los tiempos,
tú restauras la fuerza de la tierra
alternando los días y las noches.
2. Ya pregona la aurora vigilante
la llegada feliz del nuevo día,
presurosos salgamos a su encuentro,
emprendamos alegres la mañana.

3. Pon tus ojos, Jesús, sobre nosotros,
no nos cubra la noche del pecado:
a tu luz las tinieblas se iluminan,
las maldades en llanto se desatan.
4. Enardece, Señor, los corazones;
multiplica el anhelo de las almas;
suba a ti como ofrenda mañanera,
la oración y los cantos de tus siervos.
5. Bendición, alabanza y poderío
a Dios Padre y al Hijo, luz del mundo,
en unión del Espíritu divino,
desde siempre por siempre y para siempre.

659. HACEDOR DE LUZ

1. Hacedor de la luz, tú que creaste la que
brilla en los días de este tiempo
y por medio de sus primeros rayos,
diste origen al universo entero.
2. Tú que nos ordenaste llamar día
a la tarde y mañana juntamente,
al venir ya las sombras de la noche
oye nuestra oración y nuestro canto.
3. De tu Pueblo en el día fuiste nube,
y en la noche radiante luz de fuego;
no permitas que a causa del pecado,
de la luz que eres tú, nos apartemos.
4. Tu palabra, Señor, sea la fuerza
contra todo peligro y todo daño;
y al llamar a las puertas de tu cielo
que la vida en premio recibamos.
5. Nuestra voz oye, Padre bondadoso,
que en unión de tu Hijo Jesucristo
y el Espíritu Santo, vida nuestra,
reinas y reinarás en todo siglo.

660. OH SOBERANO CREADOR DEL HOMBRE

1. Oh soberano Creador del hombre,
ordenador de todo cuanto existe;
tú mandaste a la tierra que produzca
toda especie de bestias y reptiles.
2. Los grandes animales y las fieras
a tu mandato vida recibieron;
y al hombre rey de lo creado,
al conjunto de tu palabra se rindieron.
3. El hombre a tu imagen fue creado,
del soplo tuyo recibió la vida;
la tierra a sus pies, Señor, pusiste,
haz que siempre la trabaje en alegría.
4. Ya que tú nos creaste como hermanos,
reine la paz y amor entre los hombres,
terminen ya las guerras fratricidas,
para vivir cantando tus loores.
5. Escucha nuestra voz, oh Padre amado,
y junto con tu Hijo Jesucristo
y el Espíritu Santo, vida nuestra,
reinas por los siglos infinitos.

661. JUNTO A TI

1. Junto a ti al caer de la tarde
y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres
el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan
y regresa la alondra a su hogar.
Nuestro hogar son tus manos, oh Padre,
y tu amor nuestro nido será.
3. Cuando al fin nos recoja tu mano
para hacernos gozar de tu paz,
reunidos en torno a tu mesa
nos darás la perfecta hermandad.

662. CREADOR BONDADOSO DE LOS ASTROS

1. Creador bondadoso de los astros,
luz eterna de todos los creyentes,
oh Jesucristo, Redentor de todos,
escucha nuestras súplicas humildes.
2. Tú te compadeciste de este mundo
que se hallaba indefenso, agonizante,
y, dando tu perdón a los culpables,
de la muerte en que estaba lo salvaste.
3. Al caer ya la tarde de este mundo
y en el tiempo que el Padre prefiera,
tú saliste del seno inmaculado
de la santa Mujer que es Virgen-Madre.
4. Por tu gran majestad, poder y gloria,
las rodillas de todos se prosternan,
y a tu orden e imperio se someten
los que habitan los cielos y la tierra.
5. A ti, santo Señor, oh Juez del mundo,
a ti,que has de venir, te suplicamos:
defiéndenos durante nuestra vida
de toda la perfidia del maligno.
6. Alabanza, poder, honor y gloria
a Dios Padre y al Hijo
Jesucristo, junto con el Espíritu de vida
por siglos y por siglos infinitos.

663. VEN A CONSTRUIR

Ven a construir el Reino del Señor,
ven a trabajar en la viña de Dios.

1. Jesús nos llama a trabajar
a construir su Reino en la tierra,
reino de paz.
María es nuestra guía en este caminar,
es ella quien nos ayuda a evangelizar.
2. La Iglesia, Esposa de Cristo,
es nuestro ideal.
Por ella todos nosotros
debemos trabajar.
3. No niegues nunca una mano
al que sediento está.
Es el mismo Cristo que llamando está.
Deja que entre en tu vida
y así verás que él es nuestra
esperanza en este caminar.

664. VEN, SEÑOR

¡Ven, Señor, de las altas montañas!
¡Ven, Señor, de los mares profundos, ven!
Devuelve el alma a tu pueblo, ven.
Devuelve la vida a este mundo.

1. Bienvenido, Seño, a esta tierra,
que fue copia feliz del Edén;
hoy te abrimos las puertas por dentro
ven y alumbra en nosotros el bien.
Bienvenido, Señor, a esta casa
quédate cuanto quieras estar
y los padres, los hijos, los nietos
sentirán el calor del hogar.

2. Nos desarma la desesperanza,
nos vacía la falta de fe,
no hay hermano que atienda al hermano,
no hay la copa que apague la sed.
Pero tú bajarás a elevarnos
abrazando la muerte y la cruz,
volverás a sanar a tu gente,
barrerás la maldad con tu luz.

665. UNA ESPIGA DORADA POR EL SOL
(C. Gabaráin)

1. Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierte ahora en pan y vino de amor,
en el cuerpo y la sangre del Señor. *(bis)*

2. Compartimos la misma comunión;
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor
Dios nos hace eucaristía en el amor. *(bis)*

3. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán. *(bis)*

4. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos su pan comulgarán;
una misma esperanza caminando cantarán
en la vida como hermanos se amarán. *(bis)*

666. HIMNO DE LOS FILIPENSES

Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su cruz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.

1. Jesús el Rey del cielo
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí;
forma de esclavo tomó
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.

2. Como siervo fue obediente
el Rey y Señor Jesús,
obediente hasta la muerte,
muerte en la cruz,
por eso Dios lo ha exaltado.

3. Con la gloria de su luz,
toda rodilla se doble
Hoy al nombre del Señor
en los cielos, tierra, infiernos
el homenaje confiese
que Jesús es el Señor.

4. Gloria demos, a Dios Padre,
que tan grande poder mostró;
gloria demos a su hijo
que humillándose venció
al espíritu divino
que en su gracia nos ungió.

667. LOS PASOS DE JESÚS

1. Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser su luz.

2. Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver el amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.

3. Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza,
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta
y Dios invita a caminar.

4. Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Dar la mano al que está solo
y que ya todo ha perdido,
darle fuerza de vivir.

668. LÍMPIDA FUENTE DE PAZ

1. Límpida fuente de paz,
unes a todos los pueblos,
tú, la luz que trae calor y claridad.

Habrá un solo rebaño,
habrá un solo pastor,
que todo conduzca hacia el Padre.

2. Moras con todo tu ser
hondo en mi corazón,
como reinas en cielo
glorioso junto al Padre.

3. Gloria a ti, Hijo de Dios,
con el Padre en su trono;
a ti, Espíritu Santo,
ahora y por los siglos.

669. AQUÍ ESTOY, SEÑOR

1. Soy tu Dios, tu creador,
yo he escuchado tu clamor,
yo miré tu humillación,
yo te salvaré,
yo te hice al sol brillar,
bajaré a tu oscuridad.
¿Quién te llevará mi luz?,
¿Quién irá por mí?

Aquí estoy, Señor, tú me llamas;
en la noche oscura escuché tu voz.
Yo iré, Señor, si me guías tú;
llevaré a tu pueblo en mi corazón.

2. Soy tu Dios, tu salvador;
junto a ti me sentaré
y mi pan compartiré;
yo te serviré.
Y aquel día vivirás,
de alegría cantarás.
¿Quién te llevará mi paz?,
¿Quién irá por mí?

670. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

1. Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor,
Dios está aquí,
venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús
cielos y tierra, bendecid al Señor,
honor y gloria a ti
Rey de la gloria
amor por siempre a ti, Dios del amor.

2. Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial
Dios está aquí, al Dios de los altares
alabemos con gozo angelical.

671. VENID, PUEBLOS DE LA TIERRA

(J. Bustamante)

Uh, uh, uh, venid, venid,
pueblos de la tierra.
Aleluya, venid, venid,
pueblos de la tierra. *(bis)*

1. Alabadle en las naciones,
Aclamadle, pueblos todos venid,
venid a adorar.

2. Su amor es firme hacia nosotros,
su verdad dura por siempre, venid,
venid a adorar.

672. VEN DEL LÍBANO

1. Ven del Líbano, esposa
ven del Líbano, ven
tendrás por corona,
la cima de los montes,
la alta cumbre del Hermón.
Tú me has herido, herido el corazón,
¡oh esposa amada mía,
ven del Líbano, ven!

Busqué el amor del alma mía,
lo busqué sin encontrarlo;
encontré el amor de mi vida,
lo he abrazado y no lo dejaré jamás.

673. YO SOY EL CAMINO FIRME

1. Yo soy la luz del mundo,
no hay tinieblas junto a mí;
tendrán la luz de la vida
por la palabra que les di.

Yo soy el camino firme,
yo soy la vida y la verdad,
por mí llegarán al Padre
y el Santo Espíritu tendrán.

2. Yo soy el pan de vida
y con ustedes me quedé,
me entrego como alimento,
soy el misterio de la fe.

3. Yo soy el Buen Pastor
y por amor mi vida doy;
yo quiero un solo rebaño,
soy para todos Salvador.

4. Yo soy Señor y Maestro
y un mandamiento nuevo os doy:
que se amen unos a otros
como los he amado yo.

674. UN NUEVO SOL

Un nuevo sol se levanta
sobre la nueva civilización
que nace hoy.
Una cadena más fuerte
que el odio y que la muerte, lo sabemos,
¡el camino es el amor!

1. Una patria que no tiene fronteras
sino manos que juntas formarán
una cadena más fuerte
que la guerra y que la muerte.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

2. Una patria más justa y más fraterna,
donde todos construyamos la unidad
donde nadie es desplazado,
porque todos son llamados.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

3. La justicia es la fuerza de la paz
el amor, quien hace perdonar.
La verdad es la fuerza
que nos da liberación.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

4. El que tiene, comparte su
riqueza el que sabe no impone su verdad
el que manda entiende
que el poder es un servicio.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

5. El que cree contagia con su vida
y el dolor se cubre con amor.
Porque el hombre se siente
solidario con el mundo.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

675. TENGO QUE EMPEÑARME

1. Tengo que empeñarme
en no apegarme a nada
que me aleje de Jesús. *(bis)*

2. Tengo que amar a Jesucristo
con todas las fuerzas de mi ser,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.

3. Tengo que amar a María
porque es mi Madre y Madre del Señor,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.
4. Tengo que amar a la Iglesia,
pueblo redimido por la sangre del Señor,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.

676. HIMNO DE LOS FILIPENSES

Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús;
el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.

1. Jesús, el Rey del cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.
2. Como siervo fue obediente,
el Rey y Señor Jesús,
obediente hasta la muerte,
muerte en cruz,
por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

677. QUIERO CONSTRUIRTE UNA CASA, SEÑOR

1. Cómo levantar una casa s
obre estos cimientos míos,
cuando todo se tambalea
y empieza a caer.
Sin tus manos construyendo,
Señor, me siento vacío
y encuentro que es en vana mi labor.

Quiero construirte una casa, Señor,
aunque me cueste la vida entera, mi Dios.

2. Cómo edificar una casa tan
firme que resista el viento,
has tirado los viejos cimientos
has vuelto a empezar.
Con tus manos sobre mis manos,
la obra parece fácil
y trabajas cada piedra con amor.
3. Contigo, Madre, se eleva la casa
sobre cimientos firmes,
y la historia se hace encuentro
al caminar.
En tu casa ha hallado morada
hasta un gorrión sencillo
y descansa como un niño junto a ti.

678. Y YA VES, SEÑOR

1. Y ya ves, Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
háblame, Señor, tu Palabra
bastará para sanarme.
Sáname, Señor, tú conoces
cuántas luchas en mí libré,
quiero dar a luz el misterio
que descansa en mi interior.

De tu Cuerpo brota Sangre y Agua viva.
Va cayendo suavemente en mi interior.
Te recibo con asombro
y me conmuevo, Cristo vivo.
Dios está presente en mi pobre corazón.

2. Mírame, Señor, yo no sé confiar
en medio de tormentas;
llámame, Señor, tú me orientas
y camino sin temor.
Cuídame, Señor, nadie más
sostiene mi vida entregada,
te suplico, oh Dios, serte fiel
hasta la cruz y cruz de amor.
3. Te amaré, Señor, aunque
tenga que olvidarme de mí mismo,
tomaré mi cruz, seguiré tus
pasos sin mirar atrás.
Sonreiré, Señor, aunque todo
fracasara y quede solo,
y si estoy muy mal, tu Palabra
ardiente me liberará.
4. Lavaré, Señor, mis vestidos
en tu sangre de Cordero,
cantaré, Señor, y tu fuego
abrasará mi corazón.
Me aliviarás, Señor, con el peso
de tu Cuerpo en mis entrañas,
y te bendeciré, contemplando el
crecimiento que anidé.

679. QUÉ BELLO

Qué bello es el ver a Dios
en cada cosa del universo.
La creación siempre dirá:
obra de amor tú verás en mí.

1. En tu camino yo veo flores bellas
que sonríen felices al pasar,
en su sonrisa puedes ver la obra de Dios,
amigo mío para ver, basta querer.
2. En tu camino yo veo a ese buen Dios
que de mil modos te habla de su amor;
la creación te ayudará a llegar a él,
amigo mío para ver basta querer.
3. En tu camino yo veo un bello amor,
sólo espera que lo hagas despertar,
en el amor tú te pareces al buen Dios,
amigo mío para ver basta querer.
4. En tu camino yo veo la verdad
que te alumbra, te alegra y te da paz,
si eres sincero tu podrás llegar a Dios,
amigo mío para ver basta querer.
5. En tu camino yo veo la salud
que te da esa gran seguridad,
vida y salud siempre serán obra de Dios,
amigo mío para ver basta querer.
6. En tu camino yo veo ese final,
es la muerte del cuerpo y nada más
y si tu espíritu lo sabes inmortal,
dime por qué tú no miras como él.

7. Cuando a mi puerta la muerte se detenga
y me diga que es hora de partir,
hermana muerte le diré llévame a Dios,
para vivir junto con él la eternidad.

680. ALÉGRATE, JERUSALÉN

Alégrate, Jerusalén, alégrate,
seca tu llanto, que viene ya tu rey.
Levántate y adórnate, Jerusalén:
llega el Señor, nada tienes que temer.

1. Ceniza es mi alimento y es mi pan,
mis lágrimas tengo yo para la sed;
pero me repito que tú has de llegar
cuando ilumine mi rostro tu amanecer.
2. Hacia ti he levantado mi mirada
porque confío en la ayuda de tu gracia.
Desde el cielo donde tienes tu morada
envíame la paz de tu palabra.
3. Señor, quiero cantar tu gloria,
quiero alabarte con mis obras mientras viva,
quiero cantar a todos tus victorias,
quiero anunciarles a los hombres tu venida.

681. PASCUA SAGRADA *(Taizé)*

1. Pascua sagrada,
oh fiesta de la luz.
¡Éste es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará.
¡Aleluya, aleluya!
2. Pascua sagrada,
oh fiesta universal.
¡Éste es el día del Señor!
El mundo renovado
canta un himno a su Señor.
¡Aleluya, aleluya!
3. Pascua sagrada,
victoria de la Cruz.
¡Éste es el día del Señor!
La muerte derrotada
ha perdido su poder
¡Aleluya, aleluya!
4. Pascua sagrada,
oh noche bautismal.
¡Éste es el día del Señor!
Del seno de las aguas
renacemos al Señor,
¡aleluya, aleluya!
5. Pascua sagrada,
eterna novedad.
¡Éste es el día del Señor!
Dejad al hombre viejo,
revestios del Señor.
¡Aleluya, aleluya!
6. Pascua sagrada,
la sala del festín.
¡Éste es el día del Señor!
Se llena de invitados
que celebran al Señor.
¡Aleluya, aleluya!
7. Pascua sagrada,
cantemos al Señor.
¡Éste es el día del Señor!
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor,.
¡Aleluya, aleluya!

682. BENDICIÓN DE LAS AGUAS

1. Dios creó las aguas, para dar la vida,
al regar las plantas, al calmar la sed.
Dios en el bautismo, nos da vida nueva,
vida de esperanza de amor y de fe

Por eso hay que cantar aleluya. *(3 veces)*

2. Dios creó las aguas, aguas cristalinas,
lavan nuestro cuerpo, y nos dan salud.
Hay un agua nueva, que nos purifica,
y hace fuerte y sana, nuestra juventud.
3. Dios creó las aguas, para que la tierra diera
flores bellas, alimento y pan.
Hay un agua nueva,
que al regar el alma,
nos hace dar frutos de amor y de paz.

683. CRISTO AYER Y CRISTO HOY

Cristo ayer y Cristo hoy.
Cristo siempre será el Señor.
Tú eres Dios y eres amor;
me has llamado ¡aquí estoy!

1. ¡Gloria al Señor, suyo es el don
Gran jubileo del perdón!
Tiempo de gracia singular,
sin medida su amor nos da.
¡Amén, Aleluya!
2. ¡Gloria al Señor! Vamos a él,
a sus promesas siempre fiel,
siempre dispuesto a perdonar:
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
3. ¡Gloria al Señor! Que se encarnó
y por nosotros padeció
sobre una cruz hasta expirar:
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
4. ¡Gloria al Señor! El niño Dios,
al que la Virgen alumbró
junto a Belén en un portal,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
5. ¡Gloria al Señor! En Nazareth,
humilde obrero del taller,
luz que en la sombra brilla ya,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
6. ¡Gloria al Señor! El Buen Pastor
que en el redil su grey dejó
y su ovejuela fue a buscar,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
7. ¡Gloria al Señor! Maestro y Dios,
es el Camino, el Salvador.

Él nuestros pasos guiará,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

8. ¡Gloria al Señor! Él nos amó
y el Jueves Santo entregó
su Cuerpo y Sangre en vino y pan,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

9. ¡Gloria al Señor! El se inmoló,
Cordero Santo y Redentor,
para concordia universal,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

10. ¡Gloria al Señor! Por el perdón
desde la cruz al Buen Ladrón,
misericordia sin igual,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

11. ¡Gloria al Señor! No haya temor,
este milenio espera a Dios,
Jesús viviente volverá,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

12. ¡Gloria al Señor! A nuestra voz
une la Virgen su oración
y en Cristo llega a culminar,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

13. ¡Gloria a la Santa Trinidad,
y gloria a Dios en la unidad!
de nuestra fe la luz vital,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

684. VIVE DIOS

1. Cuando sientas que se queman
tus entrañas por amor
y te entregas al llamado sin temor; cuando están
en armonía voluntad y corazón,
te iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

Vive Dios, por siempre vive Dios,
en tu vida y en tu historia vive Dios.
Vive Dios, por siempre vive Dios,
por tu muerte y por tu gloria vive Dios.

2. Cuando estás en la penumbra aguardando lo peor
y desprecias la existencia y su valor.
Si no encuentras un sentido,
anda y busca en tu interior
y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.

3. En la pena y la alegría, en el llanto y la canción,
en lo malo y en lo bueno del dolor,
en la duda o la confianza, con la lluvia o con el sol,
en el centro de tu cuerpo vive Dios

685. EVANGELIO VIVIENTE

1. Soy trovador, me llamaban Francisco,
cantaba alegre en las noches de Asís.
Mas ya no quiero cantar a Rolando,
ni las proezas del gran Amadir.
Fui descubriendo un camino distinto,
sentí en mi alma un vacío total,
no quiero amores que pasan y mueren,
hoy sólo canto a mi Rey inmortal.

Yo quiero ser evangelio viviente,
abandonarme en tus brazos, Señor,
ser como un niño, que juega o se duerme,
mientras su padre lo envuelve de amor. *(bis)*

2. Vestía trajes lujosos de seda,
llevaba al cinto, un precioso puñal.
Hoy mis señores son estos leprosos,
y mi vestido es este pobre sayal.

3. Cambié tesoros por dama pobreza,
placer y honores por la santidad.
Hoy soy feliz como nunca lo he sido,
Dios es mi gozo, mi felicidad.

686. MÁS CERCA, OH DIOS, DE TI

1. Más cerca, oh Dios, de ti, más cerca, sí.
Aunque sea una cruz, me lleve a ti.

2. Mi canto es siempre así,
más cerca, oh Dios, de ti.
Más cerca, oh Dios, de ti,
más cerca, sí.

3. La ruta sigo yo
que al cielo va.
Por gozo o por dolor,
quiero ir allá.

4. Y tú me has de guiar
para llegar a ti.
Más cerca, oh Dios, de ti
más cerca, sí.

687. ALABADO SEAS, MI SEÑOR

1. Alabado seas mi Señor *(bis)*
Cantando el Universo,
te ofrece su hermosura,
pues toda creatura,
es cántico de amor.

2. Alabado seas mi Señor *(bis)*
El sol y las estrellas
proclaman tu grandeza.
Las flores y la luna
nos cantan tu poder.

3. Alabado seas mi Señor (bis)
Los pájaros del bosque,
los árboles y el viento,
los ríos y los mares,
nos cantan tu poder.

4. Alabado seas mi Señor *(bis)*
Por todos los hermanos,
que acogen y perdonan.
Por todos los que rezan
en su tribulación.

688. TODO HOMBRE SIMPLE

1. Todo hombre simple,
lleva dentro un sueño,
con amor y humildad,
podrás realizarlo.

Si pusieras, cada día,
con sudor y esfuerzo,
una piedra y otra más,
llegarás muy alto.

2. Si con fe, tú quieres
vivir humildemente,
tanto más feliz serás,
aunque nada tengas.

3. Y los gozos simples
son los más hermosos,
son aquellos que al fin,
son los más grandiosos.

689. LA BARCA

1. Solo en el puerto de la verdad,
veo mi vida meciéndose en el mar.
Es una barca que no viene ni va,
mis esperanzas son velas sin hinchar.

Dime Señor, a quién tengo que esperar,
con qué viento, con qué rumbo debo navegar.
Dime, Señor, pescador del más allá,
si habrá un puerto donde pueda anclar.

2. Solo en el puerto de la verdad,
dos nubes blancas se mecen en el mar.
Son dos amores que no supe alcanzar,
son dos entregas y a cambio soledad.

690. LA ELEVACIÓN

1. Oh, mi Dios, Trinidad a quien adoro,
ayúdame a olvidarme de mí.
Oh, mis tres, soledad infinita,
sumergios vos en mi corazón.

Tranquilo, inmutable,
como la eternidad,
que nada sea capaz,
de turbar mi paz.

2. Oh, Jesús, mi amor crucificado.
Yo quisiera ser digno de vos,
cubrios de gloria, mi amado,
hasta morir de amor.

691. YO SOY EL BUEN PASTOR

Yo soy el Buen Pastor
y conozco a mis ovejas,
y todas las del redil,
me conocen a mí.
Del redil la puerta soy,
dejo entrar a mis ovejas,
ellas conocen mi voz,
es la voz del Buen Pastor.

1. El que viene hacia mí
tendrá vida abundante,
yo mi vida entregaré
por las reses del redil.

2. Al redil del cielo
se entra por la puerta.
Si es por otra parte,
eres un ladrón.

3. Sólo habrá un rebaño,
sólo habrá un Pastor,
y por eso me ama el Padre,
doy mi vida por amor.

4. También tengo otras ovejas,
que no son de este aprisco;
a ellas se debe apacentar,
que ellas oigan mi voz.

692. ENSÉÑAME *(Salmo 85)*

Enséñame, oh Dios,
a escuchar tu voz,
para poder caminar.
Enséñame oh Dios,
a escuchar tu voz,
para poder seguir tu verdad.

1. Inclina tu oído, Señor,
y escucha mi oración,
que soy pobre y lleno de culpa
soy un fiel que confía en ti.
Tú eres Dios, ten piedad de mí,
todo el día te suelo invocar.
Alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti.

2. Eres bueno y lleno de amor,
Señor, tú solo eres Dios,
rico en misericordia por siempre,
con aquel que te sabe invocar.
Señor, escucha mi clamor,
atiende mi oración,
da la fuerza y la gracia tu siervo,
da la fuerza de tu salvación.

693. VENGO A TI

1. Hoy, Señor, vengo a ti,
bajo tu mirada, descansar,
te entrego mi fe, esfuerzo y gratitud,
pues solo tú mueres por mí.

2. Hoy, Señor, vengo ante ti.
Hoy, Señor, vengo a pedir,
que no te olvides de mí,
que me alientes una vez más,
que me vuelvas a levantar,
contigo quiero caminar.

3. Hoy, Señor, vengo ante ti,
con esperanza, en tu amor salvador,
en tu gloriosa resurrección.
Amén, amén.

694. POR TI NACÍ

1. Por ti nací y dicen que vivo por ti,
al extremo que estés viviendo en mí.
Sentir tu voz que me invita sólo a servir,
y a dejar contento al otro que es igual a mí.
Y cada vez que te veo, me estremeces
con la idea de entregar por entregar.

Dar hasta que duela,
dar de mil maneras.
Darse por entero,
simplemente sólo dar. *(bis)*

2. Y cada vez que te veo, me estremeces,
con la idea de entregar por entregar.

695. FUENTE BAUTISMAL

1. De donde brota la fe, ruta de la luz,
camino de salvación.
2. Hijo de Dios por la gracia, miembro de
Cristo en la Iglesia.
3. Todos unidos en Cristo, todos formamos su pueblo.
4. Hoy te recibe la Iglesia, en su familia cristiana.

696. SEÑOR, ENVÍA MÁS OBREROS

1. La mies es mucha, pero los obreros pocos.
Envía, Señor, más obreros a tus mies, (bis)
2. Ten más compasión
porque están como ovejas sin pastor.

697. LA PROMESA

1. A ti, que te hice de amor, y te di libertad,
a ti, yo te quiero hablar.
2. A ti, que en ti confié el poder dominar,
a ti, yo te quiero hablar.
3. Con sudor en la frente podrás comer,
maldición en la tierra habrá por ti.
4. Con dolor y fatiga tus hijos tendrás que parir,
pero habrá descendencia de una mujer que te
salvará.

698. HACER TU VOLUNTAD

Tú no quisiste sacrificios grandes ni
ofrendas muertas que poder rendir,
pero me hiciste un cuerpo de verdad
y un corazón abierto para amar.
Por eso heme aquí, oh Dios,
que vengo a hacer tu voluntad. (bis)

1. Tú nunca has querido sacrificios,
sólo para cumplirlos,
ni ofrendas que puedan hacerme
ganar tu amistad.
Pero tú me abriste entero el oído,
oído de mi corazón,
entonces comprendo
lo que es hacer tu voluntad.
2. Dios mío, yo llevo
tu ley en mis entrañas,
he proclamado tu salvación
ante todo tu pueblo,
no he cerrado mis labios.
Señor, tú lo sabes,
a ti te he podido anunciar,
por eso yo vengo a cumplir tu voluntad.
3. He guardado en el pecho
Tu amor y tu defensa,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia, Señor,
ni tampoco tu lealtad, por eso yo vengo
a cumplir tu voluntad.

699. EL SEÑOR ES MI PASTOR

1. El Señor es mi Pastor,
La vida ha dado por mí.
Yo su voz he de escuchar,
y suyo siempre seré.

Yo soy el Buen Pastor
doy la vida por mis ovejas,
por su nombre yo las llamo
y con gran amor me siguen.

2. Yo no soy el mercenario
que abandona las ovejas
cuando ve venir al lobo,
que las mata y las dispersa.
3. Yo conozco mis ovejas,
y ellas también me conocen
como el Padre me conoce
y también conozco al Padre
4. Tengo otras ovejas lejos,
y es preciso que las traiga
mi llamado escucharán
y se hará un solo rebaño.
5. Mis ovejas mi voz oyen
y me siguen por doquiera.
Yo les doy la vida eterna
y ellas no verán la muerte.

700. VEN Y SIGÚEME

1. Me pides, Señor, que yo te siga,
me pides que me ponga a caminar.
Difícil para mí es complacerte,
es mucho lo que tengo que dejar.
Me llamas, Señor, a ser apóstol
y sabes que es mucho para mí,
quisiera un día yo seguirte,
es mucho lo que tengo que dejar.

Ven y sígueme, no esperes más,
Yo junto a ti siempre estaré.
No temas que palabras
tendrás que decir,
yo por tu boca hablaré.

2. Por qué te fijas tú en mi persona,
habiendo otros más fuertes que yo, de mí no
esperes nunca algo grande, soy débil y cobarde,
sabes bien. Señor, quiero decirte otra cosa, los
amigos de mí se reirán, dame tú la fuerza y
valentía, dame tú la vida y la fe.

701. VENGAN A MÍ

1. Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
los que están cansados,
vengan a mí.
2. Vengan a mí y coman,
vengan a mí y beban,
si es que están agobiados,
vengan a mí.
3. Que yo les daré descanso,
les enjugaré su llanto,
vengan a mí, que mi carne es
comida de vida plena,
y mi sangre de vida,
vida nueva.

4. Que mi yugo es liviano,
y mi carga ligera,
un descanso de ti,
en mi corazón,
aprendan de mí.

702. ACLARÓ

1. Mira como aclara en la cordillera,
como florece el resplandor del sol,
como la fría mañana se entibia,
como Dios nos da un día más de amor.
Y su luz recorre campos y florestas,
abarcando hasta el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando vida,
y jamás detiene su calor.

Y aclaró en el último rincón de mi pieza,
aclaró, en el último rincón de mi corazón,
aclaró, la eterna oscuridad del camino.
Aclaró ¡un día más de vida nos ofrece Dios!

2. Y de nuevo despertamos a la vida,
a entregarnos por entero a la labor;
si pudiera detener esta rutina
y dar gracias por que existo hoy.
Cambiaría, ¡cómo todo cambiaría!
por completo nuestra posición
de egoísmos y de falsas apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.

703. GLORIA A DIOS, GRANDE ES EL SEÑOR

Gloria a Dios, gloria a Dios,
grande es el Señor. *(bis)*

1. Alabo y bendigo tu nombre,
aleluya, aleluya.
Señor, Dios del universo,
aleluya, aleluya.

2. Venid, cantemos a Dios,
aleluya, aleluya.
Él es nuestro creador,
aleluya, aleluya.

3. Con nosotros hizo maravillas,
aleluya, aleluya.
Eterno es su amor,
aleluya, aleluya.

4. Quiero cantar por mi Dios,
aleluya, aleluya.
Todos los días de mi vida,
aleluya, aleluya.

704. ¡OH SANTO ALTAR!

1. ¡Oh, santo altar! por ángeles guardado,
yo vengo al fin, con júbilo a tus pies.
Aquí mi Dios de mí tan deseado,
se ofrece a mí por primera vez.

Hora feliz, en que el Señor del cielo
se ofrece a mí por la primera vez.

2. Dios de bondad, en quien espera el alma,
mi solo amor, mi suspirado bien,
a darme luz y fortaleza y calma.
Vienes a mí por la primera vez.

3. Plácido sol de día tan propicio,
bendito tú, mil veces cantaré,
el mismo Dios se inmola en sacrificio y
es mi manjar por la primera vez.

4. ¡Oh, mi Jesús!,
¡Oh, Dios de amor y gloria!
Mi salvador, mi compasivo juez,
ven a grabar por siempre en mi memoria
cuando hoy me das por la primera vez.

705. AQUEL QUE VES POR LAS CALLES

1. Aquel que ves por las calles,
ese bello que es un rey,
en Asís le dicen todos
el hijo del mercader.
Nadie podía imaginar
que Dios lo iba a llamar,
que el Cristo crucificado
su vida iba a entregar.

Míralo aquel que va
con su sayal remendado,
no se fija dónde está,
para él es bueno cualquier lugar.
Míralo al deslizar
su alma entre las flores
o con las aves cantar,
un cántico de amor y de paz.

2. Míralo si no parece
que se fuera a entremezclar
con el polvo del camino
o con el agua del mar.
Un día entre las hierbas,
mirando de cara al sol,
elevaría su plegaria cantándole al Señor.

706. NO ES AMADO EL AMOR

1. Las piedras de los senderos,
ven pasar un hombre sencillo,
los pies desnudos en el polvo,
con túnica de peregrino.
En su rostro la alegría
y en sus labios la paz,
Jesús y el evangelio
eran todo tu ideal.

Gritando por los caminos,
cantando una canción,
Francisco iba diciendo,
no es amado el Amor,
y el viento iba llevando
el eco de su voz,
y repetían las flores:
no es amado el Amor,
no es amado el Amor.

2. Un día las piedras vieron
que su color cambiaba,
los pies del peregrino
en rojo vivo sangraban,
y desde entonces, el valle,
cuando Francisco pasaba,
con un canto de alegría,
al Señor, alababa.

707. CÁNTICO DEL HERMANO SOL

1. Quiero, Señor, bendecir tu nombre,
Darte las gracias, por nuestro hermano Sol.
¡Qué bello es, que esplendoroso,
nos saluda el día con su resplandor.
El fuego de la vida, es digno de tu luz.
Gracias Señor por las creaturas,
vientos y nubes, regalos de tu amor.

2. La hermana agua es útil y es humilde,
En su pureza refleja la verdad.
La hermana luna y estrellas en el cielo
dan en la noche, esperanza y luz.
Gracias, Señor, por las creaturas,
fuego y tierra, regalos de tu amor.

3. Gracias, Señor,
por los hombres que perdonan,
por los pacientes, dentro del dolor.
La hermana muerte, madre de la vida,
feliz aquel que muere en paz con Dios.
Gracias, Señor, por las creaturas,
hombres que aman, reflejos de tu amor.
Bendigan todos, no olviden al Señor.

708. ENSÉÑAME A SER MENOR

1. La vida es muy hermosa.
Si sabemos descubrirla
en todas tus creaturas, Señor,
ya no estaremos solos,
no habrá desilusión hermanos.
Miremos hacia Dios.
Que toda mi vida sea,
un canto de amor,
préstame tus ojos Jesús,
y enséñame a ser menor.

2. En los hermanos buenos
que saben perdonar
y siembran a su paso la paz,
en la luna y las estrellas
la flor, el viento y sol,
te descubro, Señor.

3. Tu rostro es tal vez
un niño o un ladrón,
el pobre, el enfermo,
la alegría y el dolor.
Enséñame a descubrirte
y entregarme con amor,
enséñame a ser menor.

709. LIBRES COMO FRANCISCO

Libres como Francisco,
ir por el mundo, cantando amor.
Pobres como Francisco,
ser los menores de corazón.

1. El sol que todo sabe alumbrar,
es nuestro guía al marchar.
Luz y amistad por el mundo dar,
siempre a todos por igual.

2. Ver una flor que sabe adornar,
ser un adorno de Dios,
ver a las aves, oír su cantar,
ser instrumentos de paz.

3. Canto a la gloria del Creador,
canto a mi alegre ilusión,
canto al hermano, canto al amor,
canto a la gloria de Dios.

4. Somos el resto del gran Israel,
somos porción del Señor,
somos los pobres del Dios de Jacob,
somos amigos de Dios.

710. PADRE BUENO

1. Tú, Señor, que enciendes las estrellas,
tú que al sol le das tu resplandor,
tú que cuidas al pájaro perdido
que va buscando un nido
guiado por tu amor.
Tú que siembras rosas y trigales,
tú que al Lirio vistes de esplendor,
nos proteges, Señor, con más cariño,
pues quieres más a un niño
que al pájaro y la flor.

Padre bueno, Dios alegre,
primavera y manantial,
Dios hermano, Dios amigo,
Padre nuestro celestial.

2. Tú, Señor, que velas por el pobre,
y al humilde das tu protección.
Al que amas le ofreces un tesoro
que vale más que el oro,
le das tu corazón.
Tú, Señor, que alumbras mi camino,
tú que cuidas siempre mi oración,
en tu amor yo pongo mi confianza,
renace mi esperanza,
se acuna mi canción.

711. FRANCISCO, ERES LOCURA

1. El hombre ríe de las cosas,
cuando más las necesita.
Con su sonrisa forzada,
imitando la alegría.
Hay un hombre sin reloj
y sin ideas marcadas,
busca a Dios y su misterio,
hace vida su palabra.

Tú Francisco, eres locura,
alegría sincera.
Eres paz, eres palabra,
eres la total entrega.

2. En Este mundo de hoy,
tan aturdido por guerras,
parece ser que Dios no existe
y que la vida molesta.
Sólo un hombre como aquél,
supo vencer la frontera
de una vida material,
tan semejante a la nuestra.

3. El hombre busca explicación
a cosas poco importantes,
y se ciega a lo esencial
que es gozar en nuestro Padre.

Pero aquél hombre de Asís
supo tener la pobreza
y encontrar en sencillo
la verdadera grandeza.

712. GLORIA A TI

1. Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy, mi Señor,
tú me haces tan feliz.
Tú me has regalado tu amistad.
Confío en ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad,
yo cantaré, por siempre, tu fidelidad.

Gloría a ti, Señor, por tu bondad.
Gloría, gloria, siempre cantaré
tu fidelidad. *(bis)*

2. Siempre a tu lado estaré,
alabando tu bondad,
a mis hermanos diré
el gran gozo que hallo en ti.
En ti podrán siempre encontrar
fidelidad, confianza y amistad.

713. RESUCITÓ EL SEÑOR

1. Llorando en silencios de soledad,
se escucha el viento cantar,
el alba y su luz, tocan mi dolor,
mi Señor ya duerme en paz.
El que hubo amado, la vida dio,
abrazándose a una cruz,
el sepulcro es un lugar sin luz,
mi Señor ya despertará.
Llegando al final de mi caminar,
sentí resonar su voz,
me llamó a vivir, me llamó a anunciar:
mi Señor ya resucitó.

Resucitó, resucitó, el Señor, ¡aleluya!
Una luz se ha encendido en la oscuridad,
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó, el Señor, ¡aleluya!
Hoy la muerte se queda clavada en la
cruz, es vencida por el amor.

2. Con mucho sentido de gratitud,
te alabo yo, mi Señor,
por haber cambiado mi corazón,
por haberme devuelto la paz.
La gracia es un don que está en ti,
lo puedes ya despertar,
con él llegarás hasta el Padre Dios,
por él viviremos en paz.

714. CANTO FRATERNO

Enciende tu amor
en nuestro corazón. *(bis)*

1. Señor, danos tu gracia,
Señor, danos la fe,
da tú la santa audacia
y así poder crecer.
2. Amor a cada hermano,
nos pide el buen Señor,
no puede ser cristiano,
quien guarda algún rencor.
3. La Santa Eucaristía,
memoria de tu amor,
es fuente de alegría
restaura y da vigor.
4. Tu santa cena llama
a vida más fraterna
El alma allí se inflama
y el Reino la gobierna.
5. Hermanos, reunidos
En una misma mesa.
No hay desconocidos
aquí la unión se expresa.
6. Tu reino anunciamos,
tu reino de hermandad,
a él hoy caminamos
por rutas de amistad.
7. Señor, envía siempre,
obreros para el Reino;
bendice a los que hoy día,
tu amor van construyendo.

715. CÁNTICO DE LAS CRIATURAS *(San Francisco)*

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas las alabanzas son,
la gloria y el honor,
y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te corresponden
y ningún hombre es digno
de pronunciar tu nombre.

Loado seas tú, Señor,
por todas tus criaturas,
especialmente por el hermano sol
que hace el día y por él nos alumbras,
y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, oh Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas;
en el cielo las formaste
claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor,
por el hermano viento,
y por el aire nublado y sereno
y todo tiempo,
por los cuales a tus criaturas das sustento.

Loado seas tú, Señor,
por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde
y preciosa y casta.

Loado seas tú, Señor,
por el hermano fuego
por el cual alumbras la noche,
y es hermoso y alegre
y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos,
matizadas flores y hierbas.

Loado seas tú, Señor,
por quienes perdonan por tu amor
y sufren enfermedad y tribulación;
dichosos los que sufrirán en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente
puede escapar:
¡Ay de aquellos que mueren
en pecado mortal!
Dichosos aquellos que se hallen
en tu santa voluntad,
porque la segunda muerte no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle siempre
con grande humildad.

716. CÁNTICO DE LAS CRIATURAS (2) *(San Francisco)*

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor,
tan solo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre
de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor
y lleva por los cielos noticia de su Autor.

Y por la hermana luna,
de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas,
tan vivas como son
y brillan en los cielos,
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua,
preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde,
¡loado, mi Señor!

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol
y es fuerte, hermoso, alegre,
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra
que es toda bendición;
la hermana madre tierra
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos
y flores de color
y nos sustenta y rige,
¡loado, mi Señor!

Y por los que perdona
y aguantan por tu amor
los males corporales
y la tribulación.
¡Felices los que sufren
en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo
de la coronación!

Y por la hermana muerte,
¡loado, mi Señor!
Ningún viviente escapa
de su persecución.
¡Ay, si en pecado grave
sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

717. VIVO SIN VIVIR EN MÍ *(Santa Teresa de Ávila)*

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.
vivo sin vivir en mí.

1. Vivo ya fuera de mi,
   después que muero de amor;
   porque vivo en el Señor,
   que me quiso para sí:
   Cuando el corazón le di
   puso en él este letrero:
   que muero porque no muero
2. Esta divina prisión,
   del amor en que yo vivo,
   ha hecho a Dios mi cautivo,
   y libre mi corazón;
   y causa en mí tal pasión
   ver a Dios mi prisionero,
   que muero porque no muero
3. ¡Ay, qué larga es esta vida!
   ¡Qué duros estos destierros!
   Esta cárcel y estos hierros
   en que el alma está metida.
   Sólo esperar la salida
   me causa un dolor tan fiero,
   que muero porque no muero.
4. ¡Ay, qué vida tan amarga
   no se goza el Señor!
   Porque si es dulce el amor,
   no lo es la esperanza larga.
   Quíteme Dios esta carga,
   más pesada que el acero,
   que muero porque no muero.
5. Sólo con la confianza
   vivo de que he de morir
   porque muriendo el vivir
   me asegura una esperanza.
   Muerte el vivir se alcanza,
   no te tardes, que te espero,
   que muero porque no muero.
6. Mira que el amor es fuerte;
   vida, no me seas molesta,
   mira que sólo me resta,
   para ganarte perderte.
   Venga ya la dulce muerte,
   el morir venga ligero,
   que muero porque no muero.
7. Aquella vida de arriba,
   que es la vida verdadera,
   hasta que esta vida muera,
   no se goza estando viva.
   Muerte, no me seas esquiva;

viva muriendo primero,
que muero porque no muero.

8. Vida, ¿qué puedo yo darle a mi Dios,
que vive en mí?,
Si no es el perderte a ti,
para mejor a él gozarle.
Quiero muriendo alcanzarte,
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero porque no muero".

718. NOCHE OSCURA *(San Juan de la Cruz)*

1. En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.

2. A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

3. En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía

4. Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

5. ¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!

6. En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.

7. El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.

8. Quédeme y olvídeme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo, y déjeme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

719. LLAMA DE AMOR VIVA *(San Juan de la Cruz)*

1. ¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de un alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela deste dulce encuentro.

2. ¡Oh cuativerio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda!
¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe,
y toda deuda paga!
matando, muerte en vida la has trocado.

3. ¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

4. ¡Cuan manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

720. CÁNTICO ESPIRITUAL O CANCIONES ENTRE EL ALMA Y EL ESPOSO *(San Juan de la Cruz)*

Esposa:

1. ¿Adonde te escondiste, Amado,
y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido.

2. Pastores los que fuertes,
allá por las majadas al otero,
si por ventura vieres
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

3. Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

Pregunta a las criaturas:

4. ¡Oh, bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado,
oh, prado de verduras
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado!

5. Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando
con su sola figura
vestidos los dejó de hermosura.

Esposa:

6. ¡Ay, quién podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero
que no saben decirme lo que quiero.

7. Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llegan,
y déjame muriendo
un no sé qué queda balbuciendo.

8. Más ¿cómo perseveras,
oh, vida, no viviendo donde vives,
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?

9. ¿Por qué, pues, has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me lo has robado,
¿por qué así le dejaste
y no tomas el robo que robaste?

10. Apaga tus enojos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y sólo para ti quiero tenerlos
pues que ninguno basta a deshacellos,
y véante mis ojos,

11. ¡Oh, cristalina fuente!
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados.

12. Apártalos, Amado, que voy de vuelo
Esposo:
Vuélvete, paloma, que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, fresco toma.

Esposa:

13. Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas, los ríos
sonoros, el silvo de los aires amorosos.

14. La noche sosegada
en para de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

---

721. LA FONTE QUE MANA Y CORRE
(San Juan de la Cruz)

Que bien sé yo la fonte
que mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no le tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben de ella,
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadeadla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es oscurecida
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sé ser tan caudalosas sus corrientes
que infiernos, cielos riegan y las gentes,
aunque es de noche.

El torrente que nace de esta fuente
bien sé que es tan capaz y tan potente,
aunque es de noche.

Aquesta eterna fuente está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,
aunque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

---

722. MI CANCIÓN HOY *(Santa Teresita de Lisieux)*

Mi vida es un instante, una hora pasajera,
mi vida es un momento que escapa fugitivo:
tú lo sabes, Dios mío, para amarte en la tierra,
no tengo más que hoy.

¡Oh Jesús, yo te amo, a ti mi alma aspira!
tan sólo por un día, sé tú mi dulce apoyo:
Ven y reina en mi alma y dame tu sonrisa,
tan sólo para hoy.

¿Qué importa, Señor,
del porvenir sombrío?
¿Rogarte por mañana?
Oh no, yo no lo puedo.
Conserva mi alma pura;
cúbreme de tus alas,
tan sólo para hoy.

Si pienso en el mañana,
temo por mi inconstancia.
Siento que en mi alma nacen
tristeza y desaliento.
Mas, si, Dios mío,
quiero sufrir y ser probada
tan sólo para hoy.

---

723. EL BUEN SAMARITANO *(Los Perales)*

Anda faltando en el mundo,
algún buen samaritano
que trate al hombre de hermano,
tenga la sangre que tenga
Y que venga de donde venga,
siempre le tienda la mano
y que venga de donde venga,
siempre le tienda la mano.

Por los caminos de Dios,
andan pobres y andan ricos,
andan grandes y andan chicos
aporreados por los males
y el prójimo no me lo explico,
dónde está que ya no sale
y el prójimo no me lo explico,
dónde está que ya no sale.

Hay que ser como los árboles
que en las invernadas crudas
del ramaje se desnudan
para que otros tengan calor
que adonde todos ayudan sale más linda la flor
que adonde todos ayudan, sale más linda la flor.

En la semilla esta el árbol desde la raíz a la flor
y en cada grano de Amor esta Dios como señal
que Amor y Dios es igual en su mismito interior
que Amor y Dios es igual en su mismito interior.

Seguro que fue su prójimo aquel que tuvo piedad
así es en realidad les dijo Jesús a todos
anda amigo y ojala hagas tu del mismo modo
anda amigo y ojala hagas tu del mismo modo.

724. CARA A CARA

Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor
no me importa en que lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona
si la llego a ganar.
solamente una palabra
si es que aún me queda voz
Y si logro articularla en tu presencia
no te quiero hacer preguntas, sólo una petición
y si puede ser a solas, mucho mejor.

Solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada
porque estoy con el maestro cara a cara
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada
Porque estoy con el Maestro cara a cara.

Solamente una palabra
solamente una oración…

Solo déjame mirarte cara a cara
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado en este fuego
tembloroso y sin aliento
aún te seguiré mirando, mi Maestro.

Cuando caiga entre tus plantas de rodillas
Déjame llorar pegada a tus heridas
y que pase mucho tiempo
y que nadie me lo impida
que he esperado este momento
toda mi vida.

725. GETSEMANÍ

Para que mi amor no sea un sentimiento
tan solo un deslumbramiento pasajero
para no gastar mis palabras mas mías
ni vaciar de contenido mis te quiero.

Quiero hundir más hondo mis raíces en ti
y cimentar en solidez éste mi afecto
pues mi corazón que es inquieto y es frágil
solo acierta si se abraza a tu proyecto.

Mas allá de mis miedos mas allá de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí hasta el final.

Dame a comprender Señor tu amor tan puro
amor que persevera en cruz amor perfecto
hazme serte fiel cuando todo este oscuro
para que mi amor sea mas que un sentimiento

No es en las palabras ni en las promesas
donde la historia tiene su motor secreto
sólo es el amor en la cruz madurado
el amor que mueve todo el universo.

Mas allá de mis miedos mas allá de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí hasta el final.

Duermen su sopor y temen en el huerto
ni sus amigos acompañan al maestro
si es hora de cruz es de fidelidades
pero el mundo nunca quiere aceptar esto.

Pongo mi pequeña vida en tus manos
por sobre mis inseguridades y mis miedos
y para elegir tu querer y no el mío
hazme en Getsemaní fiel y despierto.

Mas allá de mis miedos mas allá
de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

726. TU AMOR POR MÍ

Tu amor por mi
es más grande que un querer
y tu misericordia es
nueva cada día *(dos veces)*

Es por eso que te alabo
es por eso que te sirvo
es por eso que te doy todo mi amor *(dos veces)*

Si de tanto amor
por mí moriste en la cruz
nada hay mas que quiera yo
que por ti dar la vida *(dos veces)*
Es por eso que te alabo
es por eso que te sirvo
es por eso que te doy todo mi amor *(dos veces)*

727. JESÚS AMIGO

Hoy te quiero contar Jesús amigo
Que contigo soy feliz
si tengo tu amistad lo tengo todo
pues estas dentro de mi
después de comulgar
me haces como tu
me llenas con tu paz
en cada pedacito de este pan
completo estas y así te das.

Estas aquí por mí
Porque conoces
que sin ti pequeño soy
de ahora en adelante
nada nos separara
ya lo veras.

Te esconde en el pan
y aun que no te puedo ver
te puedo acompañar

es mi lugar preferido
hoy quiero comulgar
abrirte mi corazón
y así de par en par
eres mi mejor amigo.

Dos mil años atrás a tus amigos
Invitaste a cenar
y ahí les prometiste
que con ellos
por siempre ibas a estar
y ahora cada vez que el sacerdote
eleva el pan en el altar
me pongo de rodillas
porque se que en esa
hostia Tu estas.

Te escondes en el pan…

728. VENGAN A ÉL

Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva
Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva
Vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué,
con un vacío en el corazón.
estaba herido y mendigué,
en un mundo donde no hay paz.

pero un día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó.
quiero cantar y proclamar.

729. CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

(Cristóbal Fones S.J.)

Quiero hablar de un amor infinito
que se vuelve niño frágil
amor de hombre humillado
quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados
siendo rey se vuelve esclavo
fuego de amor poderoso
salvador, humilde, fiel, silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida
quiero hablar del camino hacia la vida
corazón paciente, amor ardiente
quiero hablar de aquel que vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor generoso
que hace y calla amor a todos
buscándonos todo el tiempo
esperando la respuesta, el encuentro.

Amor que abre…

Quiero hablar de un amor diferente
misterioso, inclaudicable
amor que vence en la cruz
quiero hablar del corazón de Jesús

Amor que abre…

730. HOY SEÑOR VENGO ANTE TI

Hoy Señor vengo ante ti
bajo tu mirada descansar
te entrego mi fe,
mi esfuerzo, gratitud,
pues sólo tú mueres por mí.

Hoy Señor vengo ante ti
hoy Señor vengo a pedir
que no te olvides de mí
que me alientes una vez más
que me vuelvas a levantar
contigo quiero
caminar.

Hoy Señor vengo ante ti
con esperanza en tu amor
salvador
y en tu gloriosa resurrección
Amén, amén.

731. CAMINO DE LA CRUZ

Silencioso pasas, cargando tu cruz
tu cruz que no es tuya, sino mía
descalzo sobre el polvo de tu querida tierra
que hoy te condena por amar a cualquiera.

Pasas entre la gente sin reprocharles nada
y miras silencioso que el camino se alarga.

Con los hombros hinchados por llevar el madero

Un madero cargado de pecados del pueblo
aquel sacrificio en que culmina tu vida
de treinta y tres cortos años largamente sufrida.

Treinta y tres años de vida, hondo predicador
de tan doble evangelio y tan noble misión
pa' estos palos naciste, pa' salvar hombres como yo
débiles peregrinos que no entonan canción
tu te mueres tantas veces en mi calle y mi nación
y hay loco de amor mueres de forma atroz.

Tú no tenías cruz, búscate las mías
y, por mucho que caigas, sin embargo caminas
seguiré tus pasos amigo Jesús
al final y locura, locura de cruz.

Gracias, Señor, gracias por cargar con tu cruz
tu cruz no es tuya sino mía.

732. CANCIÓN DE MARÍA MAGDALENA

Todo mi pasado queda olvidado
siento en el alma paz
su amor mi alma limpió y mis culpas borró
esta noche tranquila estaré
pecadora fui, más supe amar
oh señor, oh Jesús,
con mis lágrimas tus pies bañé.

Yo no se cómo amarlo,
me impresiona mirarlo
Él no es un hombre más
aún cuando ríe y llora también
en su mirada está la verdad.

Quisiera llorar, quisiera gritar
no puedo expresar que cambió en mí
y a él mi vida entregué, sólo a él seguiré.

Cuando sus ojos me miran
veo puertas abrirse
y al entrar veo una luz
que me ciega y veo, y esa luz es él

me invita a seguir
y siento paz,
y siento paz,
y siento paz,
Y siento paz.

733. PADRE AMADO

Padre amado, Padre amado
Somos hijos bendecidos padre amado
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Padre amado, padre amado.

Cristo vive, aleluya
Somos pueblo redimido, aleluya
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Cristo vive, aleluya.

Santo Espíritu, santo Espíritu
Úngenos y llénanos oh santo Espíritu
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Santo Espíritu, santo Espíritu.

Señor nuestro, te adoramos
Señor nuestro, te adoramos
Levantemos nuestras voces en un canto de amor
Señor nuestro, te adoramos.

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya
Levantemos nuestras voces en un canto de amor
Aleluya, aleluya.

734. CON AMOR

Y si de pronto sientes que algo te ha tapado el sol
y una sombra eclipsa tu interior
si no ves la luz y vagas ciego y sin razón
enciende tu propio corazón.

Que aún a solas en tu noche las estrellas te verán
como un sol brillando en su calor
al sentir que el universo
es el más grande acto de amor
y tú estás llamado a esta función.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

Elige un destino y comienza a caminar
despacito y sin mirar atrás
que hay más de un momento
que espera en más de algún lugar
dibujando otra oportunidad.

Y tu tienes los colores más hermosos que pintar
la ocasión y a toda libertad
descubrir que el horizonte
es más amplio que el rencor
y aceptar lo humano del error.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

735. TE ALABO

Aún en la tormenta
aún cuando arrecia el mar
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos
aún en mi soledad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo, Señor
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Aún en la tormenta
aún cuando arrecia el mar
te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras
aunque no se alabar
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo, Señor
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Te alabo, te alabo en verdad.

736. DÉJATE

Hace tiempo que yo comprendí
tu me buscaste en todas partes
la llama que un día empezó a fallar,
tú no dejaste se apagase.
Yo no comprendo y digo que será
será que estaba equivocado
y he descubierto que este loco está
de amor muriendo porque le ame.
Yo no he querido saber más
de la locura que me late
pero la fiebre quiere regresar
y él no dejó de predicarme, y tu me dices

Déjate que te consuma este fuego
No apagues ya mas esta hoguera,
que si no hay fuego no habrá luz.
Créeme que estoy clavado porque te amo
no encontrarás en otro lado,
quién quiera ya morir por ti.

No tengas miedo no te dejaré
las veces que tu me reclames
yo gozo al ver que quieres regresar,
déjame que yo te levante.
señor no ves que quiero regresar
pero me pesa mi pasado
acaso pides lo que no se dar
el tiempo me ha secado el alma.
Tanto he besado el suelo no lo ves
mis manos se han cerrado tanto
no te preocupes te rescataré
mi vida cambio por la tuya, y tu me dices

Déjate…

Déjate que te consuma este fuego

No apagues ya más esta hoguera, que yo encendí
en tu corazón.

737. HE PENSADO

He pensado cuantas cosas quisiera decirte
cuantas cosas quisiera entregarte
cuantas veces me he quedado muy triste
al darme cuenta que he vuelto a fallarte.

Cuando veo que eres tan bueno conmigo
porque caigo y tu estás para levantarme
no consigo comprender tu grandeza
pero es simple yo soy hijo y tu mi Padre.

Gracias por ir a mi lado, por ser mi camino
gracias por ser compañero porque eres mi amigo
gracias por darme tu mano porque vamos juntos
gracias por dejar las huellas de tus pasos
junto a los míos.

Yo quisiera poder abrazarte
en tu oído volcar mis secretos
pero para sentirte muy cerca
no necesito que bajes del cielo.

Porque se que conoces mi alma
tú le das vida sin tu amor yo me muero
yo soy tuyo y entero me entrego
en tus manos te dijo te quiero.

Gracias por ir…

738. ESTÁS DENTRO DE MÍ

No necesito alas
para volar hacia ti
no necesito fuego
para sentir tu calor
no necesito dormir
para poderte soñar
no necesito hablar
para que escuches mi voz.

Estás dentro de mí
tu eres ese gozo del alma
el agua de mi jardín
que limpia
todas mis fuentes
todos mis nombres
porque soy hombre
porque soy pobre
porque eres Padre

Estás dentro…

739. MILAGRO DE AMOR *(Betsaida)*

Jesús , aquí presente en forma real
te pido un poco mas
de fe y de humildad.

Y así, poder ser digno de compartir
contigo el milagro mas
grande de amor.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mi.
Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mi.

Y hoy, vengo lleno de alegría
a recibir tu cuerpo
en esta eucaristía.

Te doy gracias
por llamarme a esta cena
aunque no soy digno
visitas tu mi alma.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mi.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mi.

Gracias señor
por esta comunión.

Milagro de…

740. EL LLAMADO

Hace tiempo tu Señor en gran silencio
escuchaste mis anhelos y proyectos
mi camino lo creía definido
muy seguro avanzaba yo sin Ti.

Pero un día tú rompiste el silencio
tu palabra mis proyectos cuestionó
me dijiste dame espacio en tu vida
muchos planes he pensado para ti.

Habla Señor dime tu lo que has pensado
necesito de tu voz y parecer
he tratado de hacer solo mi vida
y hoy quiero fundarla en tu querer.

Me expresaste un apóstol yo te haré
en tu boca mi palabra yo pondré
Tú serás del perdido la esperanza
del lejano cercanía de mi amor.

Quiero Señor hacer mío tu deseo
he llegado a comprender quién eres tú
agradezco que en mí Tú te fijaras
yo contigo quiero siempre caminar.

741. NINGÚN CAMINO

Ningún camino es demasiado largo
si lo recorro con vos de la mano
si tu sonrisa mueve mis pies
y si tu besos calman mi sed.

Dulces se han vuelto mis agonías
liviano el yugo de mi dolor
como serían mis alegrías
si tu escribieras mi historia de amor.

Voy por las calles mirando asombrado
la claridad que de pronto me has dado
tú me has devuelto la lucidez
descubro el mundo por primera vez.

Dulces se han vuelto…

Ya no hay tristezas ni fríos ni males
ya no hay distancias ni oscuros lugares
no existe el miedo ningún temor
tienes quien te ame como lo hago yo.

Dulces se han vuelto…

742. NO SABÍA

Tanto tiempo yo vagué
sin saber a donde ir
ni siquiera en quién creer
no sabía, no sabía que hacer.

No sabía que existía
un dios a quién amar
no sabía que existía un Dios en quién confiar.

Pero al fin yo encontré
un amigo en quién creer
es Jesús amigo fiel
junto a él eternamente viviré.

No sabía que existía
un Dios a quién amar
no sabía que existía un Dios en quién confiar.
(2 veces)

743. VENGO A TI

Vengo a ti oh Señor
a rendir mi corazón
quiero más de ti
toma mi necesidad
dame tu preciosa paz
quiero más de ti.

Dame, dame, dame más de ti
bendito Señor
dame, dame, dame más de ti
yo quiero más de ti

Vengo a ti oh Señor
a rendir mi corazón
quiero más de ti.

744. EL SEÑOR DE LA HISTORIA

Nuestra historia es posible traducirla
en la huella sangrante de tus pasos
en tu rostro Señor, en tus heridas
en un tronco, en las espinas, en tres clavos.

Porque en cada palabra que dijiste
y entre cada gesto que entregaste
y entre cada silencio que guardabas
ibas Señor cantándonos la vida.

Y es por ello posible lo imposible
es posible esperar lo inesperado
es posible creer en lo increíble
es posible morir resucitando.

Y te esperan así los postergados
y te esperan los pobres y sencillos
y te esperan también los olvidados
y te esperan a lo largo de los siglos.

Porque vienen tus manos luminosas
porque vienes Jesús resucitado
porque vienes triunfando de las sombras
porque todo en ti se ha iluminado.

Porque viene contigo la justicia
la libertad de todos los cautivos
y en ti tienen paz los perseguidos
y tu luz y tu amor los humillados.

Y es por ello posible lo imposible
es posible morir resucitando.

745. TANTOS HOMBRES

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo
tantos hombres hay que viven sin sentido
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu vos entre rincones fue dejada
por los hombre que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Hoy Señor me llamas tú
con mis manos y mi voz
a ser luz entre los hombres
ser un canto de esperanza.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar el mundo
necesito de tu fuerza y tu alegría
de tu voz que me ilumine cada día.

Hoy Señor me llamas tú
con mis manos y mi voz
a ser luz entre los hombres

746. MIENTRAS TENGA YO UNA VOZ PARA CANTAR

1. Mientras tengo yo una voz para cantar,
al Señor elevo mi canción;
al nacer el sol y al anochecer
al Señor por siempre alabaré.

Santo es el Señor, aleluya.
Hace maravillas en el mundo hoy,
me dio nueva vida, aleluya,
construyendo el reino de él estoy.

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios,
Ven, acude pronto, hermano, aquí,
acepta a Jesús como único Señor,
dejando que te transforme a ti.

3. Todos juntos hoy, convertidos al Señor,
cantemos con gozo y con paz,
por su santo Espíritu sigamos sin temor,
buscando y sembrando la Verdad.

747. EL SEÑOR NOS HA AMADO *(Spiritual)*

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
El nos guía cada día
con su fuerza y con su luz.
El nos llena con su amor,
cuando partimos el pan,
es el pan de la amistad,
el pan de Dios.

Es mi Cuerpo que doy a comer,
es mi Sangre que doy a beber.
Porque soy la Vida y soy el Amor.
¡Oh Señor, condúcenos en tu Amor!

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Fue un pobre carpintero
para los de Nazareth;
con sus manos trabajó
como todos los demás,
el trabajo y sufrimiento conoció.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
Su amor era tan grande
que en la cruz llegó a morir.
Su amor era tan fuerte
que de la muerte triunfó,
de los muertos vencedor resucitó.

El Señor nos ha amado
como nunca nadie amó.
El reúne a los amigos
en la mesa del amor;
en el mundo todos son
Cuerpo y Sangre del Señor
nada puede separarnos de su amor.

748. ENVÍANOS SEÑOR

(Esteban Gumucio/Fernando Leiva)

Oh Jesús, mi gran Señor, mi amigo fiel,
tu misión es grande y grande es tu perdón,
la esperanza de encontrar la salvación
es difícil si tu amor no está.

Con tu Espíritu me fortaleceré,
correré tus riesgos con mucho valor,
hablaré de ti con toda mi pasión,
día a día viviré por ti.

Danos el amor apasionado de Pedro,
la audacia evangélica de Pablo,
y la fiel intimidad del apóstol Juan,
la sencilla porbreza de Francisco,
la alegría servidora de Alberto Hurtado,
la entrega generosa de Laura Vicuña,
el silencio misionero
de Teresa de Los Andes.
¡Envíanos, Seños Jesús!

De la mano y para no quedarme atrás
de María nuestra Madre seguiré
y como ella la confianza en ti pondré,
ya no habrán más días de soledad.

Misioneros para el mundo del 2000
necesitas y yo quiero estra ahí,
a tu lado y caminando junto a ti,
misioneros del 2000.

749. CUANDO UN POBRE NADA TIENE

(Miguel Manzano)

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando hermano le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Cuando llega el bien e inunda los hogares,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

750. HIMNO POR LA PAZ

Paz, paz, paz,
el mundo pide paz,
logra la paz en tu interior
y derrámala en la tierra.

Sólo la paz trae la paz,
la guerra engendra guerra.
Paz es la hermana del amor,
cuando vence no hay vencidos.
Paz es la fuerza con que sale
el sol cada mañana,
es la conciencia universal
que descansa en su inocencia.

Siembra el árbol de la paz
por doquiera que vayas
y el cielo entero regará
las semillas con tu paz.
Sólo si tienes puedes dar,
la paz no es un decreto,
es una forma de vivir,
un camino a seguir.

751. A PROMETERTE

A prometerte yo vengo ante tu pueblo Señor,
el conocerte y seguirte porque Tú eres mi Dios.

Mi casa será tu casa, tu voz sólo escucharé.
Contigo por el camino yo de tu mano iré.

Hoy y cada día,
te ofrezco Dios toda mi vida.
Te doy mi canto, también mi llanto,
que tu sonrisa consolará.

A prometerte yo vengo ante tu pueblo Señor,
obedecer tus mandatos, amarte y serte fiel.
Prometo que a mis hermanos, yo nunca ofenderé,
y a los que me han ofendido, siempre perdonaré.

A agradecerte yo vengo ante tu pueblo Señor,
por los dones que me diste, regalos de tu amor.
Por siempre yo te agradezco por mi familia Señor,
por mostrarnos el camino, por escuchar mi voz.

752. AGRANDA LA PUERTA PADRE

Agranda la puerta Padre,
que ya no puedo pasar.
La hiciste para los niños
y he crecido a mi pesar
y si no agrandas la puerta
achícame por piedad
llévame a la edad aquella
donde vivir era confiar.

Ábreme la puerta Padre
porque yo quiero pasar,
vengo con la manos limpias,
y en la voz traigo un cantar.
Y si Tú me abres tu puerta
para que pueda pasar,
me recostaré en tu hombro
donde encontraré la paz.

753. AMARTE A TI SEÑOR

Amarte a Ti Señor en todas las cosas.
Y a todas en Ti.
En todo amar y servir,
en todo amar y servir.

Tu amor me ha dado vida, tu amor me ha dado ser.
De ti me viene todo y a Ti debe volver.
Gustoso pues te ofrezco, mi haber, mi poseer,
tu amor y gracia dame, demás no es menester.

Presente en las creaturas y activo en todo estás,
en mí como en un templo te dignas habitar.
De Ti bondad y gracia, me mueven sin cesar,
mi oficio ya no es otro, sino servir y amar.

754. AQUÍ ESTOY DIOS

Yo tu Dios, te llamo a ti,
yo tu Dios, te pido a ti,
a mi pueblo buscarás y cuidarás.
Yo a mi pueblo vi sufrir,
yo también lo vi llorar.
Quién lo guiará hasta mi?
Quién lo traerá?

Aquí estoy Dios, frente a Ti estoy.
Y en la noche oí tu voz llamándome
Yo iré Dios si me llamas,
y a tu pueblo en mi alma llevaré.
Yo que al día le di luz y a la noche oscuridad,
yo que hice el cielo azul, también el mar.
Yo a mi pueblo pan daré, leche y miel proveeré
Y mi luz y mi calor
Quién me llevará?

Aquí estoy Dios, frente a Ti estoy.
Y en la noche oí tu voz llamándome
Yo iré Dios si me llamas,
y a tu pueblo tu luz yo llevaré.

755. BUEN PASTOR

Bajando los montes, me ves Pastor fiel,
conoces mis manos, conoces mis pies.
Cautivo en mis miedos me pierdo de ti,
puerta siempre abierta, de un sólo redil.
Contigo a mi lado, ya no temo más,
por verdes praderas me llevas a andar.
Confío mi vida, enséñame a amar,
firme es tu cayado, camino de paz.

Dame tu alegría, Señor,
toma mis temores.
Guía Tú mi senda Buen Pastor,
lléname de vida,
reconozco hoy tu voz.

Cada vez que llamas,
te escucho, Pastor:
"Sigue mis pasos, justicia y amor".
Los cercos se abren, Liberador.

756. CAMINO, VIDA Y VERDAD

No se turbe vuestro corazón.
Creéis en Dios, creed también en Mí,
pues subo al cielo, donde mi Padre
a preparales un lugar allí.

Y al final Yo volveré, para llevarlos conmigo.
Yo soy Camino, Vida y Verdad.
Nadie va al Padre sino por Mí.

Y los que coman de mi carne,
tendrán vida y yo los resucitaré.
Para que un día junto a María,
gocen del cielo por una eternidad.

Y al final Yo volveré, para llevarlos conmigo.
Yo soy Camino, Vida y Verdad.
Nadie va al Padre sino por Mí.
Yo soy Camino, Vida y Verdad.
Nadie va al Padre sino por Mí.

757. CANCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a tus pies, oh Jesús mío
te pido humildemente
amarte, servirte y serte fiel.
Mira que soy pobre, oh buen Jesús,
soy débil y necesito apoyarme en Ti
para no caer.

A las puertas de tu corazón
vengo, llamo y espero, oh Señor.
Y del mío te hago decidida entrega,
tómalo y dame a cambio
lo que me lleve a la eternidad. Oh Señor.

Señor, quiero hacer tu voluntad
y Tú me dices: "Ánimo, no temas que soy yo".
Oh Sagrado Corazón, sé todo para mí,
no busque yo consuelo, más que en Tí.

Sé Tú mi refugio.
Quiero esconderme en tu corazón.

758. COMO ANTES, MÁS QUE ANTES

Como antes, más que antes, Amor,
sopla tu viento, ven Espíritu de Amor.
Enciende el fuego que da vida en comunión,
siembra tu huerto, inunda mi corazón.

Como antes, más que antes, Amor,
sopla tu viento, ven Espíritu de Amor.
Alienta el alma, da esperanza, da calor,
Tú me conoces y me amas como soy.

Como antes, más que antes, Amor.

759. CONSAGRADOS A TI

Confiados en tu misericordia,
nos acercamos a Ti Señor,
para ofrecerte de nuevo la vida,
para entregarte nuestra voluntad.

Venimos con María nuestra Madre
en la presencia de tus Santos, Señor.
Venimos a cantar Tu infinita bondad,
el triunfo de Tu gracia, nuestra libertad.

Con tu amor y gracia Señor, caminaremos.
Cielo nuevo, nueva canción proclamaremos.
Funde a fuego nuestra misión,
lánzanos a la aventura,
manos que parten pan, consagrado el andar.

Eterno Señor de todas las cosas,
seguimos tu bandera.
Conoces de sobra nuestra humanidad,
fecunda nuestras miserias,
refunda nuestras fronteras.

Hay hambre en el mundo de hoy,
hambre de pan y justicia, Señor.
Toma nuestros brazos, queremos servir,
contigo el Reino construir.
Confiados en tu misericordia,
nos acercamos a Ti Señor.
Venimos a cantar tu infinita bondad,
el triunfo de Tu gracia, nuestra libertad.

760. CORAZÓN DE JESÚS

Corazón de Jesús, corazón de Jesús,
yo quiero un corazón semejante al tuyo.

Corazón de Jesús, hoy te quiero pedir,
que me enseñes a amar, como tú me amas.

Corazón de Jesús, yo quiero un corazón,
capaz de perdonar como Tú perdonas.

Corazón de Jesús traspasado por mi,
yo quisiera morir abrazado a Ti,
yo quisiera morir abrazado a Ti.

761. CUANDO UN POBRE NADA TIENE

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre tiene sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

Cuando el pobre sufre falta de esperanza,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando amamos aunque el odio nos rodee
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

Cuando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (bis)

762. HASTA QUE EL MUNDO ARDA POR ÉL

María toma todo lo que tengo y soy.
Te ofrezco mi corazón.
Como aquel niño que hoy se acerca ante Ti
y te habla de su canción.
Gota a gota mi sangre te entrego
día a día vivir su misión.

Hazme una antorcha que arda por Cristo.
Incendiar el corazón, ser hogar.
Como el sol que esparce tu luz,
hasta que el mundo arda por Él,
hasta que el mundo arda por Él.

María quiero soñar, nuevos caminos comenzar.
Quiero ser santo y si debo morir,
mi vida quiero entregar.

763. NO PODEMOS CAMINAR

1. No podemos caminar
   con hambre bajo el sol,
   danos siempre el mismo pan
   tu Cuerpo y Sangre, Señor.
2. Comamos todos de este pan,
   el pan de la unidad
   en un cuerpo nos unió el Señor
   por medio del Amor.
3. Señor, yo tengo sed de Ti,
   sediento estoy de Dios
   pero pronto llegaré a ver
   el rostro del Señor.
4. Por el desierto el pueblo va
   cantando su dolor
   en la noche brillará tu luz,
   nos guía la verdad.

764. QUIERO CANTAR UNA LINDA CANCIÓN

1. Quiero cantar una linda canción
   a un Hombre que me transformó.
   Quiero cantar una linda canción
   a Aquel que mi vida cambió.
2. Es mi amigo Jesús, es mi hermano Jesús.
   El es Dios, El es Rey, es amor y verdad.
   Sólo en Él encontré esa paz que busqué,
   sólo en Él encontré la felicidad.
3. Amo a Jesús, amo al Señor
   y a Él sólo quiero servir.
   El es mi Dios, mi Salvador,
   y por siempre lo alabaré.

765. VEN JESÚS DE NAZARETH

1. Jesús de Nazareth, Cristo presente,
   pastor que consuelas mi dolor
   maestro de pobres y cobardes
   las aguas y el sol me hablan de Ti.
2. Jesús de Nazareth que en mi silencio
   mi alma sólo grite tu Nombre
   Tu Amor siga escribiendo mis días
   Tú que has hecho historia entre los hombres.

   Desde el fondo de mi ser Su Santo Nombre
   Bendice alma mía al Señor.
3. Ven Jesús entre mil voces
   te llama mi vida también
   te piden mis brazos descanso
   confían mis miedos en Ti
   porque tu Cruz la esperanza
   ha forjado Señor Resucitado.
4. Jesús de Nazareth que siempre escuchas
   la inquieta fuerza de mi corazón
   has vuelto a buscar mis pequeñeces
   para llenar de gracia mi canción.

   Desde el fondo de mi ser Su Santo Nombre
   Bendice alma mía al Señor.

766. DIOS UNE TODOS MIS PENSAMIENTOS EN TI
(Taizé)

Dios une todos mis pensamientos en Tí.

Tú eres mi luz, no me olvidarás
Paciencia y auxilio encuentro sólo en Tí.
No comprendo tus caminos,
más Tú sabes que senda es para mí.

Dios une todos mis pensamientos en Tí.

767. IGLESIA PEREGRINA

1. Todos unidos, formando un sólo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo, en sangre redimidos
Iglesia Peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.
Él nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia Peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor.
Paz para las guerras, luz entre las sombras
Iglesia Peregrina de Dios. (bis)

2. Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón,
miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia Peregrina de Dios.
Una esperanza nos llena de alegría
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, Él viene con nosotros,
Iglesia Peregrina de Dios.

3. Todos nacidos en un solo bautismo
unidos en la misma comunión
todos viviendo en una misma casa
Iglesia Peregrina de Dios.
Todos prendidos en un amisma suerte
ligados a la misma salvación.
Somos un Cuerpo y Cristo es la cabeza,
Iglesia Peregrina de Dios.

768. QUÉ BIEN TODOS UNIDOS

¡Qué bien! Todos unidos,
mano con mano en el luchar;
¡Qué bien! Todos hermanos,
en el sufrir y en el gozar (bis).

1. Nosotros queremos, Señor,
amarte amando la Tierra;
queremos dejar tras nosotros
un mundo mejor, una vida más bella (*bis)*.

2. Nosotros queremos, Señor,
correr con la antorcha encendida;
queremos dejar tal relevo
un fuego mejor, una llama más viva (*bis)*.

769. GRACIAS AL DIOS CREADOR

1. Gracias al Dios Creador
gracias al Dios que es amor,
porque hizo nacer el amor humano
para dar vida, para ser luz y camino
en su creación.

¡Alégrense mares y montañas,
alégrense el cielo y las estrellas!
Porque el Señor de la Vida
hizo nacer el amor.

2. Cante la vida en la tierra
cante la creación entera
porque el Señor de la vida
hizo nacer el amor.

770. LLEGAD ANTE EL SEÑOR

Llegad ante el Señor
cantando himnos de gozo.

1. Aclamad al Señor tierra entera.
Servir al Señor con alegría.
Llegad a Él con cantares de gozo.

2. Sabed que el Señor es Dios.
Él nos hizo y de Él somos nosotros
su pueblo y las ovejas que apacienta.

3. Entrad por sus puertas dando gracias,
por sus atrios entonando himnos
dadle gracias, bendecid su Nombre.

4. Sí, el Señor es bueno,
no tiene fin su amor
y su verdad por los siglos de los siglos..

771. CANTO DE PAZ

Cristo anunció la noticia de la paz,
a los que estaban lejos,
Por Cristo hoy nos acercamos al Padre,
ya no hay extranjeros.
Todos pertenecen a la familia de Dios.

772. HAMBRE DE DIOS

No podemos caminar
con hambre bajo el Sol.
Danos siempre el mismo pan,
tu cuerpo y sangre, Señor.

Comamos todos de este pan,
el pan de la unidad:
en un cuerpo nos unió el Señor
por medio del amor.

Señor, yo tengo sed de ti,
sediento estoy de Dios:
pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.

Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz:
nos guía la verdad.

773. NO ME MUEVE MI DIOS

No me mueve mi Dios para quererte,
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido,
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves Señor, muéveme el verte,
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme en fin tu amor y el tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues lo mismo que yo espero lo esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

774. YA NO TEMO

Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre
en mi vida, hasta el fin.

1. Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad;
porque eres, Señor, mi alegría;
tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad;
porque brilla tu luz en las sombras;
yo no hay noche: Tú eres luz.

775. EL PROFETA

Tengo que gritar, tengo que arriesgar,
¡Ay de mí si no lo hago!
Cómo escapar de ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.

1. Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta de las naciones
yo te escogí. Irás donde te envíe
y lo que te mande proclamarás.
2. No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré.
No temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar,
para edificar, destruirás y plantarás.
3. Deja a tus hermanos,
deja a tu padre y a tu madre,
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

776. QUIERO CANTAR UNA LINDA CANCIÓN

1. Quiero catar una linda canción
a un hombre que me transformó.
Quiero cantar una linda canción
a Aquél que mi vida cambió.

Es mi amigo Jesús. Es mi hermano Jesús.
Él es Dios. Él es Rey, es amor y verdad.
Sólo en Él encontré esa paz que busqué.
Sólo en Él encontré la felicidad.

2. Quieres también tú, amigo, cantar
al que puede tu vida cambiar *(bis)*.
Él será para ti el amigo fiel.
Él es Dios, él es rey y se llama Jesús.
Sólo en Él encontré esa paz que busqué.
Sólo en Él encontré la felicidad.
3. Amo al Señor, amo a Jesús
a Él sólo quiero servir.
Él es mi Dios, mi salvador,
por siempre lo alabaré.

777. TE ALABO A TÍ

Te alabo a tí, oh mi Señor.
Te alabo a tí, oh mi Señor
Te alabo a tí, oh mi Señor
Te alabo a tí, oh mi Señor.

1. Y por todas tus creaturas,
por el sol y por la luna,
por el viento y las estrellas,
por el agua y por el fuego.
2. Por la hermana madre tierra,
que alimenta y que sostiene,
por la hierba, flor y frutos,
por los montes y los valles.
3. Que el sentido de la vida,
sea cantarte y alabarte,
y porqué ésta nuestra vida
sea siempre una canción.

778. EL AMOR DE CRISTO NOS REÚNE

El amor de Cristo nos reúne
en la cena fraternal
con la luz de nuestra Fe en el alma
acudamos juntos al altar (bis).

1. Al que coma de mi carne,
al que beba de mi sangre,
le daré la vida eterna
en el Reino de mi Padre.
2. A los hombres del desierto,
milagroso pan les dió,
como signo del misterio
que en la Cena consumó *(bis)*.
3. Con afán he deseado,
que comamos esta Pascua
antes que llegue mi muerte,
muerte que a los hombres salva *(bis)*.
4. Congregados en la Cena,
el Señor bendijo el pan,
y en su Cuerpo convertido
lo entregó a la humanidad *(bis)*.
5. Lo que acabo yo de hacer,
deberán hacerlo ustedes,
y lo harán en mi memoria
hasta el día en que yo vuelva *(bis)*.
6. Llegará el fin de los tiempos,
otra vez Jesús vendrá;
los que amaron y creyeron
para siempre reinarán *(bis)*.

779. HIMNO DE LA PAZ

Paz, paz, paz,
el mundo pide paz,
logra la paz en tu interior
y derrámala en la tierra.(bis)

1. Sólo la paz trae la paz.
   La guerra engendra guerra.
   Paz es la hermana del amor
   cuando vence no hay vencidos.
2. Paz es la fuerza con que sale
   el sol cada mañana,
   es la conciencia universal
   que descansa en su inocencia.
3. Siembra el árbol de la paz
   por dondequiera que vayas,
   y el cielo entero regará
   las semillas con tu paz.
4. Sólo si tienes puedes dar,
   la paz no es decreto,
   es una forma de vivir,
   un camino a seguir.

780. ABRE TU JARDÍN

Abre tu jardín,
traigo una buena noticia,
novedad sin fin,
corramos a recibirla.
¡Ven, levántate!

1. Abre tu jardín
   pon flores en tu ventana
   canta una canción
   hoy día murió la muerte,
   es día de fiesta, es día de vida.
2. No te quedes hoy,
   encerrado en tus costumbres,
   como en el sillón
   de las antiguas verdades
   llega un nuevo día, ¡ven a renacer!
3. Vamos por ahí cantando
   la buena nueva, ama de verdad como a ti
   te están amando,
   vive la palabra, luego vivirás.

VIII. Cantos Marianos

951. VIRGEN DEL CARMEN

1. Virgen del Carmen bella,
   Madre del Salvador,
   de tus amantes hijos,
   oye el cantar de amor. *(bis)*

   Dios te salve, María,
   del Carmen bella flor;
   estrella que nos guía
   hacia el sol del Señor. *(bis)*

2. Junto a ti nos reúnes,
   nos llamas con tu voz,
   quieres formar de Chile
   un pueblo para Dios. *(bis)*

3. Somos un pueblo en marcha,
   en busca de la luz,
   guíanos, Madre nuestra,
   llévanos a Jesús. *(bis)*

4. Haznos cristianos, Madre,
   cristianos de verdad:
   hombres de fe sincera,
   de viva caridad. *(bis)*

952. SANTA MARÍA DEL CAMINO *(Juan A. Espinosa)*

1. Mientras recorres la vida,
   tú nunca solo estás;
   contigo por el camino,
   santa María va.

   Ven con nosotros a caminar,
   santa María, ven. *(bis)*

2. Aunque te digan algunos
   que nada puede cambiar,
   lucha por un mundo nuevo,
   lucha por la verdad.

3. Si por el mundo los hombres
   sin conocerse van,
   no niegues nunca tu mano
   al que contigo está.

4. Aunque parezcan tus pasos
   inútil caminar, tú vas haciendo camino;
   otros lo seguirán.

953. SANTA MARÍA DEL AMÉN *(Juan A. Espinosa)*

Madre de todos los hombres,
enséñanos a decir "amén".

1. Cuando la noche se acerca
   y se oscurece la fe.

2. Cuando el dolor nos oprime
   y la esperanza no brilla.

3. Cuando aparece la luz
   y nos sentimos felices.

4. Cuando nos llegue la muerte
   y tú nos muestres el cielo.

954. MADRE DEL SILENCIO *(L. H. Muñoz)*

1. Como una tarde tranquila,
   como un suave atardecer,
   era tu vida sencilla en el pobre Nazaret.
   Y en medio de aquel silencio,
   Dios te hablaba al corazón.

   Virgen María,
   Madre del Señor,
   danos tu silencio y paz
   para escuchar su voz. *(bis)*

2. Enséñanos, Madre buena,
   cómo se debe escuchar
   al Señor cuando nos habla
   en una noche estrellada,
   en la tierra que, dormida,
   hoy descansa en su bondad.

3. Y sobre todo, María
   cuando nos habla en los hombres:
   en el hermano que sufre, en la sonrisa del niño,
   en la mano del amigo,
   en la paz de una canción.

955. CÁNTICO DE MARÍA *(Juan A. Espinosa)*

1. Yo canto al Señor porque es grande,
   me alegro en el Dios que me salva;
   feliz me dirán las naciones,
   en mí descansó su mirada.

   Unidos a todos los pueblos
   cantemos al Dios que nos salva.

2. El hizo en mí obras grandes,
   su amor es más fuerte que el tiempo;
   triunfó sobre el mal de este mundo,
   derriba a los hombres soberbios.

3. No quiero el poder de unos
   pocos, del polvo a los pobres levanta;
   dio pan a los hombres hambrientos
   dejando a los ricos sin nada.

4. Libera a todos los hombres
   cumpliendo la eterna promesa
   que hizo en favor de su pueblo,
   los pueblos de toda la tierra.

956. HIJA DE SIÓN *(L. Deiss)*

Hija de Sión, alégrate,
porque el Señor está en ti,
Salvador y Rey.

1. Álzate y resplandece porque viene tu luz,
   sobre ti se alza la gloria del Señor,
   mientras las tinieblas se extienden
   por la tierra y yacen los pueblos
   en densa oscuridad.

2. Hacia tu luz caminarán las naciones y los reyes
   al fulgor de tu aurora.
   Alza los ojos y mira en torno tuyo:
   todos tus hijos vienen a ti.

3. Verás todo esto radiante de gozo,
   te llenarás de emoción,
   porque te llegan las riquezas de las gentes
   y vienen a ti los tesoros del mar.

4. Te llamarán "Ciudad del Señor",
   "Sión del Santo de Israel",
   porque haré de ti un objeto de orgullo,
   causa de alegría por la eternidad.

5. Ya no será el sol tu luz en el día,
ni te alumbrará la claridad de la luna,
porque el Señor será tu luz eterna,
y tu belleza será tu Dios.
6. No se ocultará nunca tu luna,
ni tu sol conocerá el ocaso,
porque el Señor será tu luz eterna
los días de tu duelo llegaron a su fin.

957. VAMOS A CANTAR
(Himno de Lourdes-Francia)

1. Vamos a cantar "ave" noche y día;
y el "Ave María" no cese jamás.

Ave, ave, ave María. *(bis)*

2. El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una voz:
3. La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de amor.
4. Tú eres la estrella que anuncia el Sol,
la pronta venida del Dios Salvador.
5. Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin igual.
6. Tú eres la Madre del pueblo de Dios,
tú le das la vida, la fe y el amor.
7. Tu amor lo probaste al pie de la cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.
8. Tú eres primicia de resurrección,
tu cuerpo está vivo junto al del Señor.
9. Tú, Madre bendita, nos llenas de luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

958. SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

Santa María de la esperanza:
mantén el ritmo de nuestra espera. *(bis)*

1. Nos diste al Esperado de los
tiempos, mil veces prometido en los profetas;
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.
2. Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera;
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.
3. Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo;
y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.
4. Esperaste cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte,
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.

959. AVE MARÍA

Ave María, ave María, ave María. *(bis)*

1. Un día del cielo un ángel a una virgen habló;
le dijo *(uh, uh, uh)* si aceptaba *(uh, uh, uh)*
ser madre *(uh, uh, uh)* del mismo Dios.
La Virgen *(la Virgen)* dijo humilde: *(la Virgen)*
esclava *(la Virgen)* soy del Señor *(soy del Señor)*.
Y Dios se hizo hombre; y el hombre se hizo Dios.
2. De pie en el Calvario, María a su hijo ofreció:
y a todos *(uh, uh, uh)* los redimidos *(uh, uh, uh)*
por hijos *(uh, uh, uh)* ella aceptó.
Y así *(y así)* surgió la Iglesia, *(la Iglesia)*
y así *(y así)* surgió el amor.
Y así surgió la Iglesia; y así surgió el amor.
3. Un día en cuerpo y alma María al cielo subió,
llevada *(uh, uh, uh)* por el deseo *(uh, uh, uh)*
de ver *(uh, uh, uh)* a su Hijo y Señor.
Los ángeles *(los ángeles)*
se conmovieron *(se conmovieron)*
al verla *(al verla)* tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo le cantan de corazón.

960. JUNTOS EN EL CAMINO

Contigo, Virgen del Carmen,
juntos en el camino,
tendemos la mano
para servir a Chile.

1. Yo soy el camino, dice el Señor;
yo soy la verdad y la vida.
Ya no tienen que temer:
he vencido la muerte y el dolor;
en su casa de alegre paz
mi Padre nos espera.

961. ALÉGRATE

1. Alégrate, Hija de Sión,
que Dios está en medio de ti.

Alégrate, alégrate.
Tú eres la gloria de Jerusalén,
tú la alegría de Israel,
tú eres el orgullo de nuestro pueblo.

2. Alégrate, llena de gracia,
el Señor está contigo.
3. Bendita eres entre las mujeres,
bendito el fruto de tu vientre.

962. EL ÁNGEL DEL CIELO
(Esteban Gumucio - Los Perales)

1. El ángel del cielo anunció a María
que Dios la escogía.
Toda la tierra callaba
porque un lirio florecía.

En mi Dios, mi Salvador,
me salta el alma de gozo,
pues el Santo y Poderoso
ha hecho en mí maravillas
por ser pequeña y sencilla.

2. ¿Cómo le tendré si no estoy casada
y sólo desposada con el señor san José?
Más a mi Dios creeré.
3. El ángel contesta: "No temas, María;
para su venida te cubrirá con su manto
el Espíritu Santo".

4. Se inclinó la Virgen con santo temor, en adoración;
   y respondió: "Qué así sea
   según el Señor desea".
5. Y el Verbo divino encontró
   Morada en Niña guardada entre todas las mujeres
   una sola inmaculada.

963. CÁNTICO DE MARÍA *(J. Gelineau / B. Villegas)*

¡El Señor hizo en mí maravillas;
Santo es mi Dios!

1. Mi alma engrandece al Señor,
   se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, pues
   miró la humildad de su esclava;
   desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.
2. Maravillas hizo en mí el Poderoso
   y Santo es su nombre.
   Por siglos y siglos su amor
   con aquellos que le temen.
3. Desplegó el poder de su brazo
   y deshizo los proyectos del soberbio corazón.
   Derribó de su trono a poderosos
   a humildes, ensalzó.
4. Colmó de bien a los hambrientos,
   a los ricos rechazó.
   Acogió a Israel, su servidor
   según lo tenía prometido a
   nuestros padres.
5. Recordando su amor por Abrahán
   y su raza a lo largo de siglos y siglos.
   Gloria al Padre, y a Cristo, el
   Señor, y al Espíritu que habita
   en nosotros. Amén.

964. CÁNTICO DE MARÍA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.

1. Ha mirado la bajeza de su sierva,
   muy dichosa me dirán todos los pueblos,
   porque en mí ha hecho grandes maravillas
   el que todo puede, cuyo nombre es "Santo".
2. Su clemencia se derrama por los siglos
   sobre aquellos que le temen y le aman;
   desplegó el gran poder de su derecha,
   dispersó a los que piensan que son algo.
3. Derribó a los potentados de sus tronos
   y ensalzó a los humildes y a los pobres.
   Los hambrientos se saciaron de sus bienes
   y alejó de sí vacíos a los ricos.
4. Acogió a Israel, su humilde siervo,
   acordándose de su misericordia,
   como había prometido a nuestros padres,
   a Abraham y descendencia, para siempre.

965. HIMNO A MAIPÚ

1. Ando buscando un camino
   que sea como yo pienso.
   Si tiene espinas no importa,
   todos lo vamos haciendo,
   si tiene espinas no importa,
   todos lo vamos haciendo.

   La alegría del camino
   limpiará mis sentimientos,
   pues María se hace reina
   para todos los chilenos.
   Quiero ver aquel camino,
   despejarlo con mis manos
   y, si al fin me acompañas,
   como hermano me tendrás.
2. Yo quiero ser como el fuego
   para forjar el mañana
   donde el milagro del trigo
   y el vino transforma el alma
   donde el milagro del trigo
   y el vino transforma el alma.
3. Al odio no lo queremos,
   no va por este sendero,
   pues los que fuimos extraños
   en Maipú somos hermanos,
   pues los que fuimos extraños
   en Maipú somos hermanos.

966. OH SANTÍSIMA

1. Oh santísima, oh purísima
   dulce Virgen María.
   Madre amada, inmaculada
   ruega por nosotros.
2. Salve estrella de los mares,
   dulce Madre del Redentor
   Virgen sin mancha, puerta del cielo,
   ruega, ruega por nosotros.
3. Tú que oíste del Arcángel:
   "Dios te salve María"
   danos la gracia, germen de vida,
   ruega, ruega por nosotros.

967. LA VIRGEN DEL MONTE *(Los Perales)*

1. En un monte tiene Dios
   una flor en que contempla,
   lo más blanco y lo más rojo
   que se da por esta tierra.
   El aire de la mañana
   a la víspera del tiempo
   le viene a regar el tallo
   con el rocío del cielo.
2. La flor es roja por dentro
   y toda blanca por fuera,
   que en ella escondió su sangre
   el que la hizo tan bella.
   Ya germinó la semilla
   de esta flor de Nazaret;
   al monte se vuelve oculta
   a la sombra de su rey.
3. No hay nadie que lo adivine
   ni comprenderlo podría
   cómo el rey baja del monte,
   cómo su esposa la haría.
   Flor de Jesé la llamaban
   los profetas de Israel;

un nombre tiene escondido
para quien la quiera bien.

4. Subiera yo por el monte
hasta la Madre de Dios
a pedirle rojo y blanco
pa' la fiesta del amor.
Llévame, señor san Juan,
que soy hijo de la reina,
por el sendero del monte
donde principia la fiesta.

968. MADRE DE LOS POBRES

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

1. Tú la más pobre, porque nada ambicionaste,
tú, perseguida, vas huyendo de Belén.
Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a él.

2. Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste,
tú, que aceptaste ser esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
"canta, alma mía, porque Dios me engrandeció".

3. Tú, que has vivido el dolor y la pobreza,
tú, que has sufrido en la noche sin hogar.
Tú, que eres madre de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

969. OH, MARÍA, MADRE NUESTRA

Oh, María, Madre nuestra,
Madre del pueblo de Dios,
tú nos guías en la marcha
hacia el reino del Señor.

1. Nos invitas a la alianza
que Jesús vino a sellar;
nos congregas en el pueblo
que en la cruz vino a salvar.

2. Nos reúnes en familia
en la fe y la caridad;
nos regalas Pan de Vida
y Palabra de Verdad.

3. Frente al Padre nos ayudas
a ser hijos, a confiar;
en su Reino nos enseñas
a ser libres para amar.

4. Nos descubres que sirviendo
se construye la unidad,
y que es ley de la familia
el respeto en caridad.

5. La esperanza de este pueblo
en su lucha y su dolor;
es tu rostro que en el cielo
resplandece ya de sol.

970. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos.
Santa Madre de Dios.
No desoigas la oración de tus hijos
necesitados.
Líbranos de todo peligro,
oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.

971. MADRE DEL REDENTOR

1. Dios Padre te eligió,
antes de la creación
para realizar en ti, su plan de salvación.
Tú creíste en su amor,
fuiste fiel a su Palabra
y el Hijo de Dios te quiso
como Madre suya.
Y el Espíritu Santo de gracia te colmó
y por su amor te dio su bondad.

Madre del Redentor,
la Iglesia te proclama bienaventurada;
vuélvenos tu mirada amorosa,
fortalece a cuantos sufren por la fe.

2. Madre de los hombres,
guía a la humanidad que busca libertad,
y justicia para todos.
Guíala en sus pasos,
por la senda de la paz
que encuentren en Cristo,
el Camino, la Verdad y la Vida.
Apoya, oh María, nuestra peregrinación
y alcánzanos la eterna salvación.

972. AVE MARÍA

1. A que no sabes quién fue el primero que dijo, Ave María.
Pues el ángel Gabriel cuando vino a decirle
a la Virgen María que el Señor la escogió para ser,
Madre de Jesús Salvador.

Ave María, llena de gracia
contigo está el Señor. *(bis)*

2. A que no sabes tú quién volvió a repetir
Ave María, pues su prima Isabel cuando fue
a recibir a la Virgen María inspirada por Dios,

Isabel descubrió a Jesús en María.
Bendita tú entre las mujeres
bendito tu hijo Jesús.
Ave María.

3. Una historia bonita es la de esta oración,
Ave María comenzó con Gabriel
y después con la prima Isabel
y nosotros ahora rezamos también
completando la oración:
Santa María, Madre de Dios,
ruega tú por todos nosotros, Ave…

973. MADRE DE NUESTRA AMÉRICA

(P. Joaquín Alliende)

Madre de nuestra América,
dulce es tu rostro moreno,
vivo evangelio del pueblo
que hoy te viene cantando.

1. Por el sí de tu Alianza
Dios se hace hermano nuestro,
tiene sangre de tu sangre
y en la tierra nace el cielo.

Virgen fiel e Inmaculada,
con tu cáliz siempre abierto
en Belén y en Viernes Santo,
su camino es tu sendero.

2. Por el agua del bautismo
somos hijos y herederos,
somos pueblo de hermanos,
todos juntos somos templo;
mientras duren los caminos,
grabarás en nuestro pecho
estos títulos de gloria
que Jesús pagó a alto precio.

3. Mira a tus hijos y escucha:
sueña América un sueño
que nació de tu promesa
para pobres y hambrientos;
sueña con una gran fiesta
en la mesa ancha del Reino;
mira a tus hijos y escucha
el clamor de tanto anhelo.

974. VENID Y VAMOS TODOS

Venid y vamos todos,
con flores a María,
con flores a porfía,
que Madre nuestra es. *(bis)*

1. De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella,
más que la luna bella,
postrados a tus pies.

2. Venimos a ofrecerte
las flores de este suelo,
con cuánto amor y anhelo,
Señora, tú lo ves.

3. Por ellas te rogamos
si cándidas te placen
las que en la gloria nacen
en cambio tú nos des.

4. También te presentamos
como más gratos dones
rendidos corazones
que tú ya los posees.

5. Un punto no nos dejes
que el alma pobrecilla
cual frágil navecilla
sin ti diera al revés.

975. QUIERO DECIR QUE SÍ

1. Quiero decir que sí como tú,
María, como tú, un día, como tú, María.
Quiero decir que sí, quiero decir sí,
quiero decir que sí, quiero
decir que sí.

2. Quiero negarme a mí como tú,
María, como tú, un día, como
tú, María.
Quiero negarme a mí… *(4)*.

3. Quiero entregarme a él como Tú María,
como tú, un día,
como tú, María.
Quiero entregarme a él… *(4)*

4. Quiero decir que sí como tú , María, como tú,
un día, como tú, María.
Quiero decir que sí… *(4)*

976. MADRE DE LOS JÓVENES

1. Madre óyeme:
mi plegaria es un grito en la noche;
Madre, mírame
en la noche de mi juventud.

2. Madre, sálvame,
mil peligros acechan mi vida;
Madre, lléname
de esperanza, de amor y de fe.

3. Madre mírame:
en la sombra no encuentro el camino;
Madre, llévame,
que a tu lado feliz cantaré.

4. Madre, una flor,
una flor con espinas es bella;
Madre, un amor,
un amor que ha empezado a nacer.

5. Madre, sonreír,
sonreír, aunque llore en el alma;
Madre, construir,
caminar, aunque vuelva a caer.

977. MADRE DEL MUNDO

1. De este nuevo amanecer
tu fuiste el crepúsculo mujer,
tu sí fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer.

2. En su candoroso andar
las heridas Cristo no sufrió,
tus brazos fueron cuna
de sonrisa y de algodón.

Madre del mundo, Virgen paciente
tímido umbral que abre paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo Jesús.

3. Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti, rama vital,
mas este crudo otoño
los hubo de separar.

4. Pero llegará pronto el día
en que lo vuelvas a ver, María,
en la gloria del Reino Celestial.
Madre del Mundo.

5. Virgen paciente, tu Hijo
semilla en la cruz.
De este triste atardecer
tu fuiste el crepúsculo, Mujer.

978. REINA Y MADRE DE LA PAZ *(Jaime Hamamé)*

Hermosa tú, Purísima,
Reina y Madre de la Paz;
dichosa tú, Santísima,
templo del Espíritu de Dios.

1. Contigo en el misterio
infinito de la fe.
Contigo en la esperanza
por un mundo mejor.
Contigo en la alegría
de darse y renunciar.
2. María de los pobres
que buscan al Señor.
Lucero de las noches,
del alma y su oración.
Regazo de ternura
del hombre y su dolor.
3. Bendita seas, María,
en la historia por tu amor.
Bendita por los siglos,
los pueblos y el Señor.
Bendita tú, María,
en mi vida y mi oración

979. AVE MARÍA

Ave María; ave María; ave María. *(bis)*

1. Un día del cielo un ángel
a una virgen habló.
Le dijo si aceptaba ser madre
del mismo Dios.
La Virgen dijo humilde:
Esclava soy del Señor.
Y Dios se hizo hombre,
y el hombre se hizo Dios.
2. De pie en el Calvario,
María a su hijo ofreció:
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor. *(bis)*
3. Un día en cuerpo y alma
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su Hijo y Señor.
4. Los ángeles se conmovieron
al verla tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

980. MADRE ADMIRABLE

(Jaime Hamamé - José Toro)

Madre admirable,
Virgen Poderosa,
Madre Inmaculada,
Puerta del Cielo.

1. Calma, Madre, mis temores,
hacia Dios lleva mis ansias.
Vive tú entre mis afanes,
en ti dejo mi esperanza.
2. Danos siempre, Madre nuestra,
fortaleza en la fe.
Ser apóstoles del Reino,
constructores de la paz.
3. Siempre, Madre, en mis senderos
tu presencia esperaré:
nunca dejes de escucharme,
Santa Madre del Señor.

981. YO CANTO AL SEÑOR

(Juan A. Espinosa)

1. Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

Unidos a todos los pueblos,
cantemos al Dios que nos salva.

2. El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.
3. No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres
hambrientos, dejando a los
ricos sin nada.
4. Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

982. ¿QUÉ PUEDO PEDIR, MARÍA? *(A. Parra)*

1. ¿Qué puedo pedir, María,
si el Señor está contigo? *(bis)*
Eres bendita entre todas
como lo fue tu destino. *(bis)*
2. Le diste al mundo un fruto:
paz, esperanza y cariño. *(bis)*
María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, ruega,
que nuestra vida es muy larga
y dolorosa en la tierra.

¡Que Dios te salve, María!

983. JUNTO A TI, MARÍA

1. Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente, llename de paz.

Madre, madre, madre, madre.

2. Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos como tú.
Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón,
porque nos congregas y nos das tu amor.

984. *MAGNIFICAT* *(Palazón)*

Bendita tú entre las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre.

1. Glorifica mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha puesto los ojos en su esclava,
muy dichosa me dirán todos los pueblos.
2. Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman,

desplegó el gran poder de su derecha,
confundió el corazón de los soberbios.

3. Derribó a los poderosos de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

4. Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abrahán y descendencia para siempre.

985. SALVE, REINA DE LOS CIELOS

Salve, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

986. MARÍA, MÍRAME

María, mírame, María, mírame.
Si tú me miras, él también me mirará.
Madre mía, mírame,
de la mano llévame
muy cerca de él
que ahí me quiero quedar.

1. María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar;
que por tus ojos misericordiosos,
tendré la fuerza, tendré la paz.

2. Madre, consuélame de mis penas,
es que no quiero ofenderle más;
que por tus ojos misericordiosos,
quiero ir al cielo y verlos ya.
En tus brazos quiero, descansar.

987. *MAGNIFICAT*

Canta mi alma al Señor,
todo mi ser se alegra y canta.
Pues ha mirado a su humilde esclava.
Dichosa siempre seré. *(bis)*

1. Es verdad, el Todopoderoso,
hizo grandes obras en mí,
reconozcan todos,
que su nombre es santo,
su misericordia a todos llegó.

2. Derribó a los poderosos,
y a los humildes ensalzó,
dio su pan a los hambrientos
y alejó de sí a los ricos,
su misericordia a todos llegó.

988. MAG*NIFICAT* (2)

1. Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

2. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obrasgrandes por mí;
su nombre es santo y su misericordia llega a sus
fieles, de generación en generación.

3. El hace proezas con su brazo:
Dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

4. Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham
y de su descendencia por siempre.

989. OH VIRGEN MARÍA

1. Oh Virgen María, oh Madre de Dios:
tú eres la llena de gracia y de amor,
la hija del Padre, la flor de Israel,
y fiel al anuncio del ángel Gabriel.

2. En ti se ha mostrado bendito el Señor,
por ti se ha salvado el pueblo de Dios.
A ti con su sombra Yavé te cubrió,
y el pacto de vida en ti confirmó.

3. Tú eres la Eva del nuevo Adán.
el arca sagrada del pacto final.
Tú eres la Reina vestida de sol,
tu frente corona tu Hijo y Señor.

4. Al Padre la gloria y a Cristo Jesús,
nacido de Virgen de grande virtud;
igual gloria demos al Fuego de Amor,
que en ella se escoge un vaso de honor.

990. AVE MARÍA

1. Dios te salve María, llena eres
tú, el Señor es contigo
bendita entre todas, tú.

2. Bendita entre todas las mujeres eres tú,
bendito es el fruto,
es el fruto de tu vientre, Jesús.

3. Santa María, Madre de nuestro Señor
ruega por nosotros,
ruega por nosotros tú.

991. MARÍA MISIONERA

María misionera, Madre de Jesús
somos tu pueblo
caminemos juntos.
Enséñanos el camino,
la verdad y la vida:
llévanos a Jesús.

1. Somos misioneros de pobres
y hambrientos
danos tu fuerza para dar la paz;
danos la esperanza y la paciencia
como tú, esclava del Señor.

2. Somos misioneros tus hermanos
peregrinos tenemos hambre y sed
de Dios, queremos ser mensajeros

del amor en nuestros
hogares y comunidad.

3. Somos misioneros aquí estamos
Madre, ilumina nuestro camino y
nuestro corazón, llénalo con fe,
amor y esperanza,
para vivir una vida en Dios.

992. DIOS TE SALVE MARÍA

Dios te salve María,
llena eres de gracias,
el Señor es contigo
y bendita tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

993. HOY QUIERO CANTARTE

1. Hoy quiero cantarte,
Señora de los Ángeles,
Reina soberana, Madre celestial.
Yo soy una alondra que ha
puesto en ti su nido,
viendo tu hermosura, te reza su cantar.

Luz de la mañana,
María templo y cuna,
mar de toda gracia, fuego, nieve y flor.
Puerta siempre abierta,
rosas sin espinas,
yo te doy mi vida, soy tu trovador.

2. Salve, surco abierto donde Dios se siembra.
Te eligió por Madre, Cristo el Redentor.
Salve, esclava y reina, virgen nazarena, casa, paz
y abrazo para el pecador.

994. GRACIAS, MARÍA

Madre querida , joven valerosa,
gracias María, mujer generosa.

1. María, joven amiga,
María siempre entregada,
María, dulce y sencilla,
María voz solidaria.

2. María, luz del enfermo,
María, fuente de amor,
María, tu fe es un ejemplo,
María, danos tu fuerza.

3. María, amaste la vida,
María, viviste el dolor,
María, te diste entera,
María, seguiste al Señor.

995. MARÍA

María (María)
Estrella (Estrella)
Virgen del Carmen,
estrella de Chile. *(bis)*

1. María de Maipú
Madre del amor
que llamaron Jesús.

2. María de Maipú
Madre de la libertad
que llamaron Jesús.

3. María de Maipú,
María de perdón
que llamaron Jesús.

4. María de Maipú
María de la hermandad
que llamaron Jesús.

5. María de Maipú
María de la verdad
que llamaron Jesús.

996. HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción;
yo te quiero ofrecer,
lo más bello y mejor,
que hay en mi corazón,
yo te quiero ofrecer lo más bello
y mejor que hay en mi corazón.

997. HIMNO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Reina Inmaculada,
Medalla Milagrosa
Protégenos, protégenos,
María como Reina del Amor.

1. Una medalla acuñada por María,
para una Iglesia, familia de los pobres
desde la cruz, con Cristo Rey.

2. El mundo marcha lejos de tu
Hijo, ponemos en ti toda la
esperanza envíanos rayos de luz.

3. Haznos, María, discípulos de
Cristo para transformar el mundo
de los hombres
tu reino es amor y paz.

4. A ti nombramos Patrona de esta Iglesia
donde tus hijos te cantan jubilosos
desde tu altar, bendícenos.

998. LA ELEGIDA

1. Una entre todas fue la escogida,
fuiste tú la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

María llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con tu pueblo;
nuestra Madre eres tú.

2. Ruega por nosotros,
pecadores en la tierra
ruega por tu pueblo que en Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

999. ARCILLA ENTRE TUS MANOS

(Grupo Kairos, España)

1. Eres Madre muy sencilla,
creatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y de Amor.
Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

Yo quiero ser arcilla entre tus manos.
Yo quiero ser vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío, para él, para él.

2. No entendías su palabras,
pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en él.
Por su Espíritu de Vida,
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos,
para hacer su Voluntad.

1000. DULCE DONCELLA

1. Dulce doncella que trabajas
alegremente en el telar,
el Ángel viene y te pregunta
si desearías ser mamá
de Jesucristo, Señor nuestro,
que sobre el mundo reinará.

Ave, ave, María, ave. *(bis)*

2. "Hágase en mí según has dicho,
yo soy la esclava del Señor",
fue tu respuesta generosa;
se realizó la encarnación
y así el Verbo se hizo carne
y dentro tuyo palpitó.
3. Virgen valiente, Virgen santa,
no tuviste miedo al recibir
la voz de Dios que te llamaba
a dar un paso, a dar tu sí.
Y así el Espíritu de vida
vino a posarse sobre ti.
4. Te damos gracias, Padre bueno,
y a Jesucristo el Señor,
pues el Espíritu Divino
en un vientre se anidó:
fue en el seno de María
que dio a luz al Salvador.

1001. AVE MARÍA

Ave María, Virgen piadosa, Madre nuestra.
Tus ojos son dos luceros
que alumbran el camino que lleva a Dios.
tus manos son una hoja acabada de abrir.
Oramos hoy, Virgen María,
por los que están frente a ti en el altar.
Bendice a nuestros hermanos
que vienen a ofrecerse a ti.
Ave María, ave María

1002. NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA LATINA

América, despierta.
Sobre tus cerros despunta la luz
de una mañana nueva.
Día de salvación que ya se acerca.
Sobre los pueblos que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.

1. Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina,
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte un niño entre tus brazos.
2. Luz de un niño frágil que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo
que nos hace libres,
esa luz que un día nos diste en Belén.
3. Madre de los pobres, hay mucha miseria,
porque falta siempre el pan
en muchas casas,
el pan de la verdad falta
en muchas mentes,
el pan del amor que falta
en muchos hombres.
4. Conoces la pobreza porque la viviste,
alivia la miseria de los cuerpos
que sufren,
arranca el egoísmo que nos empobrece,
para compartir y avanzar hacia el Padre.

1003. TÚ, LA MÁS HERMOSA

Tú la más hermosa, María,
tú, la dueña de mis silencios;
tú eres quien me cuida y guía,
Reina mía.

1. Tú llevas en tu alma,
la pureza del amor,
eres Reina de los ángeles
y de mi corazón; la inspiración
perfecta de la creación.
2. Dios en ti fijó sus ojos,
tu belleza lo cautivó, no te
negaste a su amor,
y le dijiste: "tu esclava soy".
3. Y recuerdo cuando Cristo
me nombró tu hijo en la cruz;
eres tú mi madre y del universo luz.
4. Tú tantas veces me llamaste,
a mi pobre alma llegaste más.
Eres paciente y me llevaste a él.
5. Tú eres ejemplo maduro del amor,
quien supo hacer silencio ante tanto dolor
y todo lo que guardabas en el corazón.

1004. MÁS PURA QUE EL SOL

Es más pura que el sol,
más hermosa que las perlas
que ocultan los mares.
Ella sola entre todos los mortales,
del pecado de Adán se libró.

1. Toda hermosa le cantan los hombres,
tierna Madre, Reina celestial,
por Señora los cielos te aclaman,
alabando tu gloria inmortal.
2. Con los rayos de luz que te
inundan, los arcángeles besan tus pies,
las estrellas tu frente circundan,
hasta Dios complacido te ve.

1005. MADRE DEL AMOR HERMOSO

Madre del amor hermoso,
de la santa esperanza,
ruega por nosotros.

1. Yo, cual la vid he dado frutos de suave olor,
y mis flores son frutos de gloria y honestidad.
2. En mí está la gracia del camino y de la verdad,
en mí, toda esperanza de vida y de virtud.
3. Venid a mí todos los que me deseáis,
y saciaos de mis frutos.

1006. ¡OH VIRGEN HERMOSÍSIMA!

(del Cantar de los Cantares)

¡Oh Virgen hermosísima,
oh Madre de Jesús, te alabamos!

1. Se fue el invierno ya la lluvia se acabó,
levántate, amiga mía, y ven acá.
2. En las espinas eres como un lirio en flor,
eres hermosa, amiga mía, Hija de Dios.
3. Como un arroyo de agua viva corres tú,
dando la vida y la frescura a mi jardín.
4. Como la aurora haces la noche terminar,
y resplandeces dando brillo como el sol.
5. A ti, Jesús, te alabamos con amor,
todos los siglos a tu Madre den honor.

1007. LOS ROSALES EN FLOR

Los rosales en flor y los lirios del campo
la rodean como en primavera.

1. Coros celestes cantan y alaban
a nuestra Señora que sube a los cielos.
2. La vi tan bella como la aurora
cual sol refulgente en medio del cielo.
3. La vi tan bella cual la paloma
que vuela en el río rozando las aguas.
4. La vi tan bella, la vi radiante,
reinando en el cielo muy cerca de Dios.
5. Y se elevaba igual que el humo
de aromas quemados, de mirra e incienso.
6. Virgen María, Reina del cielo,
llena de gracia, rogad por nosotros.
7. Que por los siglos, Virgen María,
los pueblos alaben a Cristo, tu Hijo.

1008. UN SIGNO MARAVILLOSO

Un signo maravilloso en el cielo apareció,
una mujer vestida de sol y la luna a sus pies
y en su cabeza una corona de doce estrellas.

Cantad al Señor un canto nuevo,
pues obró maravillas.
Con su diestra logró la victoria,
con su brazo sagrado.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

1009. EL CREPÚSCULO

De este nuevo amanecer
tú fuiste el crepúsculo mujer
tú si fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer
en su candoroso andar las heridas Cristo no sufrió
sus brazos fueron cuna de sonrisas y algodón.

Madre del mundo,
virgen paciente,
tímido umbral que abres paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
Tu hijo Jesús.

Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti rama vital,
pero este crudo otoño
los hubo de separar.

Pero llegara pronto el día
en que lo vuelvas a ver María
en la gloria del reino celestial.

Madre del mundo,
virgen paciente,
tímido umbral que abres paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
Tu hijo semilla de luz.

De este triste atardecer
Tu fuiste el crepúsculo mujer.

1010. MARÍA DE LA ALIANZA

Que silencio más delicado
amor del amor más escondido
eres mujer puerta del cielo
tres colores adornan tu manto.

Bajan las cascadas de los árboles
que caen hasta el suelo
y llegan al santuario.

Quieres dar la mano
y yo pedir la tuya
no puedo estar sin ti
sin tu mirada pura
tu voz me llena el alma
María de la alianza
palabra hecha flor.

He cambiado todo mi canto
solo para soñar tu brisa
no soy mas que polvo en el camino
aunque no es polvo de tu olvido.

Quiero ser un puente hacia el cielo
hecho de barro y fuego
que nace del santuario.

Quieres dar…
(2 veces)

1011. VIRGEN MARÍA

Virgen María acércate a mi
te lo suplico escucha mi voz
y si yo olvido tu y amor y mi fe
Virgen María perdóname.

Virgen María hoy vuelvo a ti
arrepentido me postro a tus pies
todo me diste y yo te olvide
hoy mi cariño te traigo otra vez.

1012. POR TI MARÍA

Estoy aquí por ti María
La más pequeña, la más niña
La más humilde y escondida
Inmaculada para Dios
En ti la gracia se hizo vida
María madre del amor.

Ave María, Ave María, Ave María
Del Señor *(2 veces)*

Ave María… Porque María me miro
me siento ya hija de Dios
porque en sus brazos aprendí
la maravilla que es saber dejarse
amar por el Señor.

Estoy aquí por ti María
entre todas la elegida
la mano suave que nos guía
en los caminos del Señor
mi consuelo y mi alegría
es que María es madre mía.

Ave María, Ave María, Ave María
del Señor .

Porque María me miro
me siento ya hija de Dios
porque en sus brazos aprendí
la maravilla que es saber dejarse
amar por el Señor.

Ave María…
Porque María me miró
vivo confiado en el Señor
porque en sus ojos entendí
la maravilla que es saber
dejarse hacer por el Señor.

Estoy aquí por ti María, María.

1013. MARAVILLAS

Maravillas hizo en mi
mi alma canta de gozo
pues al ver mi pequeñez
se detuvieron sus ojos
y Él que es santo y poderoso
hoy aguarda por mi sí
mi alma canta de gozo
maravillas hizo en mi.

Maravillas hizo en mi
del alma brota mi canto
el Señor me ha amado
mas que a los lirios del campo
por el Espíritu Santo
el habita hoy en mi
no cese nunca mi canto
maravillas hizo en mi.

Por el Espíritu Santo
el habita hoy en mi
no cese nunca mi canto
maravillas hizo en mi.

1014. AVE MARÍA

Dios te salve María sagrada
María, Señora de nuestro camino.
Llena eres de gracia, llamada entre todas
para ser la Madre de Dios

El Señor es contigo y tu eres la sierva
dispuesta a cumplir su misión.
Y bendita tú eres, dichosa te llaman a ti,
la escogida de Dios

Y bendito es el fruto que crece en tu vientre
el Mesías del Pueblo de Dios.
Al que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro Rey.

María, he mirado hacia el cielo
pensando entre nubes tu rostro encontrar
y al fin te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús Salvador.

María he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti
y al fin te encontré en mi camino
en la misma vereda que yo.
Tenías tu cuerpo cansado
un niño en los brazos durmiendo en tu paz
María, mujer que regalas la vida sin fin.

Tú eres Santa María, eres nuestra Señora
porque haces tan nuestro al Señor.
Eres Madre de Dios, eres mi tierna madre
y madre de la humanidad.
Te pedimos que ruegues por todos nosotros
heridos de tanto pecar.
Desde hoy y hasta el día final
de este peregrinar.

María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
y al fin te encontré dolorosa
llorando de pena a los pies de una cruz.

María, he querido…

Dios te salve, María Sagrada,
María, Señora de nuestro camino.

1015. MI ALMA GLORIFICA *(Adaptación de A. Mejía)*

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi Espíritu en mi salvador,
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman:
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

1016. AVE MARÍA *(Angel Parra)*

Qué puedo pedir, María,
si el Señor está contigo; *(bis)*
eres bendita entre todas
como lo fue tu destino.

Le diste al mundo tu fruto:
paz, esperanza y cariño. *(bis)*

María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, ruega,
que nuestra vida es muy larga
y dolorosa en la tierra.

Que Dios te salve María.

1017. MARÍA DE NAZARET

Dulce muchacha humilde de Palestina,
a ti pa'ser su madre Dios te eligió,
y cuando desde el cielo te mandó un ángel,
para pedir tu consentimiento, tú le dijiste:
"tu esclava soy" *(bis)*.

Fue tu materna espera luz de esperanza
hasta que el pequeñito nació en Belén
y llegaron los pobres y peregrinos
para adorarlo y Él sonreía.
Dios con nosotros, el Emmanuel *(bis)*.

Por eso voy a darte mi corazón
y cantando repetiré tu nombre:
María de Nazaret. (bis)

En aquel tallercito de carpintero
Dios aprendió el oficio del buen José,
y tú, llendo y viniendo de la cocina,
guardabas cosas dentro del alma,
que te sirvieran para después *(bis)*.

Viendo morir a tu hijo sobre el calvario,
te hiciste nuestra madre junto a la cruz
y quedaste esperando porque sabías
que volvería resucitado
de entre los muertos tu buen Jesús *(bis)*.

Por eso voy a darte mi corazón...

Ahora en cuerpo y alma estás en el cielo,
sentimos tu plegaria junto al Señor,
y que vas caminando con el que sufre,
con el que llora, con el que sueña,
con la justicia, con el amor *(bis)*.

1018. ALÉGRATE MARÍA

Alégrate María llena de gracia,
predilecta de Dios.
Alégrate porque el Señor está contigo.

Que significa aquel saludo,
es el anuncio del ángel,
"No temas María, darás a luz un hijo,
El será grande".

Su reino no tendrá fin,
Dios le dará el trono de David,
el Espíritu Santo vendrá sobre ti,
tu hijo será Santo

María respondió "Soy la esclava del Señor"
"Hágase en mi según tu palabra"
este es el si que al hombre salva.

1019. MI ALMA CANTA

Mi alma canta, canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo
en Dios, mi Salvador.

Porque miró con bondad
la pequeñez de su servidora
en adelante todas las gentes
me llamarán feliz
me llamarán feliz
me llamarán feliz.

Derribó del trono a los poderosos,
y elevó a los humildes,
colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

Mi alma canta, canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo
en Dios, mi Salvador.

1020. UN DÍA AL CIELO IRÉ

Un día la veré, con himnos de alegría
las glorias de María, dichosa cantaré.

Un día al cielo iré, y la contemplaré.

Un día la veré, es el cantar del alma
que calma los tormentos y aliento da a mi fe.

Un día la veré, en la radiante gloria
con himnos de victoria, su Nombre ensalzaré.

1021. CONFIANZA EN MARÍA

En tu poder y en tu bondad
fundo mi vida,
en ellos espero
confiado como niño
Madre Admirable,
en ti y en tu Hijo
en toda circunstancia
creo y confío ciegamente.
Amén.

1022. ASEMÉJANOS A TÍ MARÍA

Aseméjanos a tí
y haznos caminar por la vida
como tú lo hiciste:
fuerte, digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros
recorre nuestro tiempo,
preparándolo para Cristo Jesús.
Amén.

1023. JUNTO A TI, MARÍA *(Jn 19,26-27)*

1. Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
   Tómame en tus brazos, guíame en mi caminar
   Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar
   Hazme transparente, lléname de paz.

   Madre, Madre, Madre, Madre.
   Madre, Madre, Madre,

2. Gracias Madre mía, por llevarnos a Jesús,
   Haznos más humildes, tan sencillos como tú.
   Gracias Madre mía por abrir tu corazón,
   Porque nos congregas y nos das tu amor.

1024. ALIANZA *(Jn 19,26-27)*

Nunca perecerá quien permanezca fiel
A su alianza de amor.

1. Soy tan débil y pequeña que tu amor renuncié
   Tú esperaste, Madre, y ahora vuelves a llamar.
2. Mis manos son tan pequeñas, para construir
   Pero entonces, Madre,
   porque me has llamado a mí.

1025. VAMOS A CANTAR *(Lc 1, 28-30)*

Vamos a cantar, Ave, noche y día
Y el Ave María, no cese Jamás

Ave, Ave, Ave, María. Ave, Ave, Ave, María

El mismo saludo que el Ángel le dio
Repiten sus hijos cantando a una voz.

1026. VENID Y VAMOS TODOS *(Jn 19.26-27)*

Venid y vamos todos, con flores a María
Con flores a María, que Madre nuestra es

Venid y vamos todos, con flores a María,
con flores a María
Con flores a María, con flores a María,
que Madre nuestra es.
De nuevo aquí nos tienes, purísima doncella
Más que la luna bella, postrados a tus pies,
postrados a tus pies.

1051. ANTÍFONAS DE ADVIENTO

1. ***Oh Sapientia*** = Oh sabiduría *(17 diciembre)*

   Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad, ven y muéstranos el camino de la salvación.

2. ***Oh Adonai*** = Oh Señor *(18 diciembre)*

   Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley, ven a libranos con el poder de tu brazo.

3. ***Oh Radix Jesse*** = Oh raíz de Jesé *(19 diciembre)*

   Oh renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a libranos, no tardes más.

4. ***Oh Clavis David*** = Oh llave de David *(20 diciembre)*

   Oh llave de David y cetro de la casa de Israel, que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir, ven y libera a los cautivos que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

5. ***Oh Oriens*** = Oh Sol Naciente *(21 diciembre)*

   Oh sol que naces de lo alto, resplandor de la luz eterna, sol de justicia, ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

6. ***Oh Rex gentium*** = Oh Rey de los pueblos *(22 diciembre)*

   Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos, piedra angular de la Iglesia que haces de dos pueblos uno solo, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

7. ***Oh Emmanuel*** = Oh Dios con nosotros *(23 diciembre)*

   Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos, ven a salvarnos, Señor, Dios nuestro.

1052. PRONTO VIENE EL SEÑOR

Pronto viene el Señor, ¡aleluya!
Alegraos, oh pueblos, ¡aleluya!

1. Escúchadme, seguidores de justicia
   oídme buscadores de Yavé:
   ved la roca en la cual fuisteis tallados
   la cantera que ha sido vuestro origen.
2. Contemplad a Abraham que es vuestro padre,
   y a Sara que os dio a luz entre dolores.
   Sólo a él yo le elegí y lo bendije,
   y le multipliqué su descendencia.
3. Pues Yavé a Sión dará consuelo,
   sus ruinas en verdad consolará;
   en vergel tomará su desierto,
   su soledad en paraíso de Yavé.
4. A mí voz atended todos los pueblos
   naciones, escuchad, prestad oídos;
   que de mí procede la enseñanza,
   y mis leyes serán luz para la tierra.
5. Se aproxima, viene pronto mi justicia
   y viene sin tardar mi salvación.
   Mi brazo hará justicia a las naciones
   las islas aguardan mi poder.
6. Levantad los ojos hacia el cielo,
   los cielos pasarán como humareda,
   contemplad la tierra a vuestras plantas,
   la tierra acabará como un vestido.
7. Morirán como moscas los vivientes
   pero eterna será mi salvación.
   La justicia del Señor no tendrá fin,
   por los siglos de los siglos.

1053. OÍD LOS EXTREMOS DE LA TIERRA

Oíd los extremos de la tierra
que viene el elegido del Señor, ¡aleluya!

1. Islas todas, escuchad
   silenciosas renovad, oh pueblos,
   vuestras fuerzas; acercaos y hablad.
2. Viene ya desde el lado de Levante;
   en su mano el poder sobre los reyes
   y a los pueblos domina.
3. Mi siervo a quien sostengo, mi Elegido;
   mi anunciado en quien mi alma se complace,
   mi Espíritu está en él.
4. El dará la justicia a las
   naciones mi Espíritu reposa
   sobre él; no grita ni habla recio.

1054. SABEMOS QUE VENDRÁS

1. Por este mundo que Cristo nos
   da, hacemos la ofrenda del pan,
   el pan de nuestro trabajo sin fin
   y el vino de nuestro cantar.

   Sabemos que vendrás,
   sabemos que estarás
   partiendo a los pobres tu pan. *(bis)*
2. La sed de todos los hombres sin luz,
   la pena y el triste llorar,
   el odio de los que mueren sin pan,
   cansados de tanto luchar.
3. Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
   busca la justicia y la paz.
   En la patena de nuestra
   oblación acepta la vida, Señor.

1055. VEN, JESÚS, VEN

1. Somos pobres peregrinos
   que buscando van tu paz. *(bis)*

   Ven Jesús, ven,

ven Jesús, ven,
ven, Señor Jesús, ven.

2. A calmar a los que lloran
y sufren persecución:
ven para todos los pobres,
y limpios de corazón.
3. Ven también para los mansos
y que saben perdonar;
para quien busca justicia
para los que hacen la paz.
4. A quitar nuestro egoísmo
nuestra envidia y vanidad
a enseñarnos la alegría
de servir a los demás.
5. Danos luz en el camino
hasta nuestro atardecer,
danos fuerza y paciencia
para no desfallecer.

1056. UNA VIRGEN DARÁ A LUZ

Una Virgen dará a luz
a su hijo, el Emmanuel
y su nombre es Rey de Paz,
¡aleluya!

1. El pueblo que camina en las tinieblas
verá un gran resplandor;
a los que viven en las de la muerte,
les nacerá la luz.
2. Una virgen habrá de concebir,
y un hijo dará a luz; su nombre es Emmanuel,
Dios con nosotros,
su aliento, leche y miel.
3. Un niño nacerá,
se nos ha dado un hijo es Príncipe de Paz;
él tiene en su persona el principado
y al mundo regirá.
4. Su imperio será grande e ilimitado;
la paz no tendrá fin.
El trono de David será su asiento,
en juicio y en justicia.
5. El Espíritu de Dios poseerá,
su juicio es equidad.
Su palabra será azote del
soberbio, sentencia del impío.
6. Y aquel día, día grande de Yavé,
se verán maravillas; el lobo
morará junto al cordero,
serpiente y niño jugarán.
7. Demos gloria al Padre poderoso,
al Hijo que vendrá;
y al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos.

1057. ¡VEN, SALVADOR! *(L. Deiss)*

Cielos, lloved vuestra justicia;
ábrete tierra,
haz germinar al Salvador.

1. Oh Señor, Pastor de la casa de Israel,
que conduces a tu pueblo:
ven a rescatarnos por el poder de tu brazo.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
2. Oh Sabiduría salida de la boca del padre,
anunciada por profetas:
ven a enseñarnos el camino de la salvación.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
3. Hijo de David, estandarte de los pueblos
y los reyes, a quien clama el mundo entero:
ven a liberarnos, Señor, no tardes ya.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
4. Llave de David y cetro de la casa de Israel,
tú que reinas sobre el mundo:
ven a liberar a los que en tinieblas te esperan.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
5. Oh Sol naciente,
esplendor de la luz eterna y sol de justicias:
ven a iluminar a los que yacen
en sombras de muerte.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

1058. EL SEÑOR NO TARDARÁ

1. Cada tarde te he esperado, Señor,
queriendo y temiendo que llegaras.
Las estrellas me dijeron que venías,
que en silencio esta noche te aguardara.

El Señor no tardará,
el Señor ya volverá.
Ten paciencia si demora,
si no viene por la noche,
tal vez venga con la aurora.

2. ¡Oh Jesús!, el deseado de los pueblos,
del obrero que trabaja eras el pan,
el alivio del enfermo en su dolor
y la paz de los ojos de los niños.
3. Cuando vengas en el triunfo de tu gloria
y te canten las naciones de la tierra,
nuestros ojos refulgentes como el sol
brillarán al resplandor de tu venida.

1059. UN PUEBLO QUE CAMINA

Un pueblo que camina por el mundo
gritando: ¡ven, Señor!
Un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.

1. Los pobres siempre esperan el amanecer
y un día más justo y sin opresión;
los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
Liberador.
2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud.
Esclavos de la Ley, sirviendo en el temor,
nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.
3. El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta su esperanza en ti,
Dios de la paz.

1060. OYE, PADRE

1. El pueblo gime en su dolor:
   Ven y sálvanos.
   A Dios levanta su clamor:
   Ven y sálvanos.

   Oye Padre, el grito de tu pueblo.
   Oye Cristo, ven y sálvanos.

2. El pueblo está en la esclavitud:
   Ven y sálvanos.
   El pueblo clama libertad:
   Ven y sálvanos.
3. Jesús será el libertador:
   Ven y sálvanos.
   Su brazo es fuerza del Señor:
   Ven y sálvanos.
4. El pueblo empieza a caminar:
   Ven y sálvanos.
   Vencida queda la opresión:
   Ven y sálvanos.
5. La marcha es dura, ciega el sol:
   Ven y sálvanos.
   Se acerca ya la redención:
   Ven y sálvanos.

1061. VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES

Ven, ven, ven, Señor, no tardes;
ven, ven, que te esperamos;
ven, ven, Señor, no tardes;
ven pronto, Señor.

1. El mundo muere de frío,
   el alma perdió el calor;
   los hombres no son hermanos,
   el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche,
   el mundo sin paz no ve,
   buscando va una esperanza,
   buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida,
   al mundo le falta luz,
   al mundo le falta el cielo,
   al mundo le faltas tú.

1062. DIOS CON NOSOTROS

1. He aquí que una Virgen concebirá
   y ella dará a luz un hijo,
   a quien llamará el Emmanuel,
   Dios-con-nosotros.

   Dios te salve, María,
   llena eres de gracia.
   Darás a luz un niño,
   le pondrás por nombre Jesús.

2. Porque un niño nos ha nacido,
   se nos ha dado un hijo.
   Lleva el cetro del principado,
   Príncipe de la Paz, le dirán,
   Dios-con-nosotros.
3. Sucedió en esos días,
   que nació el Salvador.
   Su madre lo envolvió en pañales
   y le puso en el pesebre,
   Dios-con-nosotros.
4. Gloria a Dios en el cielo
   y en la tierra paz a los hombres.
   Tanto amó Dios al mundo,
   que a su Hijo a la tierra envió.
   Dios-con-nosotros.

1063. SEÑOR, A TI CLAMAMOS

1. Señor, a ti clamamos:
   ¡envíanos tu Salvador!
   Confiados esperamos
   tu luz, tu vida y tu amor.

   ¡Ven, oh Señor,
   danos tu paz!
   Tu pueblo ansioso clame a ti;
   socórrenos ¡no tardes más!

2. Anhelos de Mesías
   tu pueblo eleva en su cantar.
   Tristeza en nuestra vida
   vivida sin tu paz.
3. Recuerda tu promesa
   y tu deseo de salvar.
   Inmensa es la tristeza
   de nuestro peregrinar.
4. Que a nuestro ardiente anhelo
   germine ya tu Salvador
   y lluevan hoy los cielos
   rocío de bendición.
5. La espera del Mesías
   también nos viene a recordar
   su última venida
   en gloria y majestad.

   ¡Ven, oh Señor…
   socórrenos, ¡no tardes más!

1064. ALLANAD

1. Allanad, allanad los caminos
   que viene el Señor,
   pasará, pasará por tu lado
   sediento de amor. *(bis)*
2. Él camina con vosotros,
   no lo conocéis,
   te acompaña en tu camino,
   vives tú con él.
3. Es el pobre que se acerca
   buscando tu comprensión,
   es el triste que ambula
   sediento de paz y amor.
4. Tú has de ser quien pondrá
   la sonrisa en su corazón,
   sembrarás una flor
   en su campo falto de Dios.

5. Caminad, caminad senderos
que marca el Señor,
y quitad, y quitad las espinas
de tú corazón. *(bis)*
6. Él te busca, él te llama,
quiere tu lealtad,
entre rejas, en las guerras,
esperando está.
7. Y está enfermo en las cabañas
con hambre de luz y paz,
es el rico del dinero
que harto de todo está.
8. Allanad y quita
los pedriscos que hay al andar,
descansadle los pies
al descalzo que andando va.

1065. VEN, SEÑOR JESÚS

Ven, Señor Jesús,
ven, Señor Maranathá,
toda la tierra entera te espera
¡ven, Señor Jesús, Maranathá!
¡ven, Señor Jesús, Maranathá!

1. Oh, pastor que conduce tu pueblo
lo reúnes como en un redil;
ven y sácanos de las tinieblas
que tu brazo nos lleve a la luz.
Vuelve pronto y no tardes tanto
la maldad nos quiere destruir
ven y sálvanos de la injusticia
de la guerra y el odio a morir.
2. En el mundo hay mucha ignorancia
se ha perdido un poco la fe
ven y danos la fuerza de lo alto
para poder creer otra vez.
Te esperamos, Señor Jesucristo,
te ansiamos con todo fervor
no permitas que esa esperanza
se termine y se pueda acabar.
3. Tú, que hablaste a tantos profetas
grandes cosas vinieron de ti,
tantos signos que manifestaste
para hacerles sentir tu amor.
No te olvides de todo el esfuerzo
que hacemos para esperar.
Ven y déjanos tocar tu mano
pues queremos vivir tu amistad.

1066. CANTEN CON GOZO

Canten con gozo, con ilusión
ya se acerca el Señor. *(bis)*

1. Les anunciamos el gozo de Adviento
con la primera llama ardiendo;
se acerca ya el tiempo de salvación,
disponed, pues, la senda al Señor.
2. Con la segunda llama ardiendo;
el primer ejemplo Cristo nos dio,
vivid unidos en el amor.
3. Les anunciamos el gozo de Adviento
con la tercera llamada ardiendo;
el mundo que vive en la oscuridad
brille con esta claridad.
4. Les anunciamos el gozo del Adviento
mirad la cuarta llamada ardiendo;
anunciamos el gozo del Adviento
mirad la cuarta llamada ardiendo.
El Señor está cerca, fuera el temor,
estar a punto es lo mejor.

1067. PREPARAD EL CAMINO

Preparad, preparad,
preparad, preparad.
Preparad el camino al Señor,
y anunciad la Palabra de Dios.

Preparad, preparad,
preparad, preparad.

Voz que clama en el desierto
preparad el camino al Señor.
Desterrad la mentira por siempre
preparad el camino al Señor.
Preparad, preparad,
preparad, preparad.

1068. VEN, SEÑOR *(Nos llenamos de alegría)*

1. Nos llenamos de alegría,
el Señor Jesús nos invita a celebrar.
Nos reúne en la esperanza
de vivir con él,
compartiendo nuestra fe.
Cada día lo esperamos
con el ansia de vivir.
Cada noche lo encontramos
en la mesa al compartir.
Desde el cielo lo esperamos
como un nuevo amanecer.
¡Te esperamos, Salvador!

Ven, Señor, ven, Señor Jesús,
toda la tierra te espera.
¡Ven, Señor Jesús, Maranathá!

2. Somos un pueblo de hermanos
que creemos por la fe,
peregrinos del Señor.
Su palabra es alimento,
su comida es salvación,
fortaleza en el vivir.
Cada día te esperamos
con el ansia de vivir.
Cada noche lo encontramos
en la mesa al compartir.
Desde el cielo lo esperamos
como un nuevo amanecer.
¡Te esperamos Salvador!

1151. HA NACIDO HOY UN NIÑO

1. Veo en el silencio,
de una noche en soledad,
una estrella que ilumina,
con extraña claridad.

2. Cuentan los pastores,
que al seguir aquella luz,
encontraron el camino,
sin dudar siguieron su destino.

Ha nacido un niño,
que hablará de amor,
ha llegado al mundo,
nuestro Salvador, *(bis)*

3. Sigo a los pastores
no me puedo detener,
esa luz me va llamando,
es el Niño de Belén.

4. María está rezando,
ella quiere agradecer,
que haya sido la elegida,
de entre las mujeres bendecida.

5. Es pobre su pesebre,
no hay lujos para él,
no tiene más que estrellas,
que brillan para el Rey.

1152. UNA ESTRELLA PASÓ *(F. Silva)*

1. Una estrellita pasó,
caminando pa' Belén,
era tan linda y tan joven
que el Niño la quiso ver.
El buey le dijo que no,
el gallo dijo no sé,
pero el burrito de pascua quiso
seguirla con él.

Y así partieron los dos,
el Niño en regio corcel,
hasta llegar a una tierra
copia feliz del edén, *(bis)*

2. Cuando del burro bajó,
la estrella no pudo ver,
al preguntarle a otro niño,
logró saber el porqué,
la estrella cuando pasó,
por esta tierra de edén,
entre el mar y cordillera
del cielo quiso caer.

3. Es que al fin pudo encontrar,
en Chile gente de bien,
y se quedó en su bandera
para aprender a querer.
Es que al fin pudo encontrar,
en Chile gente de bien,
y se quedó en su bandera
para aprender a querer.

1153. VENID, VENID A BELÉN

Venid, venid a Belén,
venid, venid al portal.
Y a este niño que ha nacido,
vamos juntos a adorar.
Y a este niño que ha nacido,
vamos juntos a cantar.

1. Yo le canto porque siendo Dios,
se ha hecho niño como yo.
Yo le canto porque él da la vida,
ilusión y libertad.
Y nosotros le cantamos
por traer amor y paz
todos juntos le cantamos
por traer amor y paz.

2. Yo le quiero traer como ofrenda
mi pequeño corazón,
yo le quiero traer la esperanza,
la alegría y la ilusión.
Y nosotros ofrecemos el cariño y el amor.
Todos juntos le ofrecemos,
el cariño y el amor.

1154. BUENAS NOCHES, SAN JOSÉ

1. Buenas noches, san José.
en compañía de su esposa, aquí
estoy, aquí estoy en su presencia,
si sirvo, si sirvo de alguna cosa.

Donde está san José,
con el Niño y María los tres, *(bis)*

2. Calladito, calladito yo he venido,
pa' no despertar, pa' no despertar al niño.
He llorado de contento, de verlo,
de verlo recién nacido.

3. Señora, señora doña María,
cogollo, cogollito de cedrón,
a su ni, a su niñito le traigo,
dos metros, dos metros de moletón.

1155. VENID, PASTORCILLOS

Venid, pastorcillos, venid a adorar al Rey
de los cielos que ha nacido ya. *(bis)*

1. Un rústico techo abrigo le da,
por cuna un pesebre,
por templo un portal;
en lecho de pajas desnudito está,
quien ve las estrellas a sus pies brillar.

2. Hermoso lucero le viene a anunciar,
Y Magos de Oriente buscándole van.
Delante se postran del Rey de Judá,
de incienso, oro y mirra tributo le dan.

1156. HOY HA NACIDO UN SALVADOR

Hoy ha nacido un Salvador,
hoy ha nacido la esperanza,
hoy nacido el amor,
él, es el Mesías, el Señor.

1. Cantemos todos al Señor,
un canto nuevo de esperanza,
bendigamos todos su nombre,
proclamemos todo su Amor.

2. Demos a conocer su gloria,
sus maravillas a sus pueblos,

cantemos su misericordia,
cantemos todos al Señor.

3. Alégrense el cielo y la tierra,
retumbe el mar y cuanto tiene,
los campos griten jubilosos,
los árboles aclamen ya.

4. Delante del Señor que llega,
que viene a ordenar la tierra
regirá el orbe con justicia
los pueblos con fidelidad.

1157. NOCHE DE PAZ *(F. Grüber)*

1. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en rededor;
sólo velan mirando la faz
de su niño, en angélica paz
José y María en Belén. *(bis)*

2. ¡Noche de paz, noche de amor!
En los campos al pastor
coros celestes proclaman salud,
gracias y glorias en su plenitud,
por nuestro buen redentor. *(bis)*

3. ¡Noche de paz, noche de amor!
Miren que gran resplandor
luce en el rostro del niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. *(bis)*

4. ¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la salvación,
llene la tierra la paz del Señor,
llene a los hombres la gracia de Dios, porque
nació el redentor. *(bis)*

5. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. *(bis)*

1158. A BELÉN SE VA Y SE VIENE

A Belén se va y se viene
por caminos de alegría
y Dios nace en cada hombre
que se entrega a los demás.
A Belén se va y se viene
por caminos de justicia,
y en Belén nacen los
hombres cuando aprenden a esperar.

1. Lo esperaban como rico,
y habitó entre la pobreza;
lo esperaban poderoso
y un pesebre fue su hogar.
Lo esperaban un guerrero,
y fue paz toda su guerra;
lo esperaban rey de reyes,
y servir fue su reinar.

2. Lo esperaban sometido,
y quebró toda soberbia,
denunció las opresiones,
predicó la libertad.
Lo esperaban silencioso,
su palabra fue la puerta
por donde entran los que gritan
con su vida la verdad.

3. Navidad es un camino
que no tiene estridencias,
porque Dios resuena dentro
de quien va en fraternidad.
Navidad es el milagro
de pararse en cada puerta
y saber si nuestro hermano
necesita nuestro pan.

1159. GLORIA CANTAN

1. Gloria cantan en el cielo
al niño que nació en Belén;
y el eco de valle en valle
repite una y otra vez:

¡Gloria, a Dios en el cielo! *(bis)*

2. Hoy nosotros repetimos
todos juntos el cantar
que los cielos entonaron
a la entrada del portal.

3. Adoremos al Dios niño
que nos trajo salvación;
y pidámosle su gracia
cantando todos a una voz:

4. Cristianos, en este día (en esta noche)
entonemos con amor
nuestro canto de alegría
como los ángeles de Dios.

1160. VAYAMOS CRISTIANOS *(Villancico s. XI)*

1. Vayamos, cristianos
llenos de alegría,
vayamos, vayamos con fe a Belén.
Hoy ha nacido
Cristo, nuestro hermano.

Que nuestra fe te adore,
que nuestro amor te cante,
que nuestro ser te aclame,
oh, Hijo de Dios.

2. Humildes pastores
dejan sus rebaños
y llevan sus dones al niño Dios.
Nuestras ofrendas con amor llevemos.

3. ¡Bendita la noche
que nos trajo el día,
bendita la noche de Navidad!
Desde un pesebre
el Señor nos llama.

1161. EL PEQUEÑO TAMBORILERO

1. El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su rey;
le traen regalos en su humilde zurrón.
al Redentor, al Redentor.
Ha nacido en un portal
de Belén el niño Dios.

2. Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor.
Mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor.
Al Redentor, al Redentor.
En tu honor, frente al portal
tocaré con mi tambor.
3. El camino que lleva a Belén
lo voy marcando con mi viejo tambor.
Nada mejor hay que te pueda ofrecer;
su ronco acento es un canto de amor.
Al Redentor, al Redentor.
Cuando Dios me vio tocando
ante él, me sonrió.

1162. A LAS DOCE DE LA NOCHE

¡Ay sí, ay no!
Al niño lo quiero yo. *(bis)*

1. A las doce de la noche
todos los gallos cantaron
y en su canto anunciaron
que el niño de Dios nació.
2. En el portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.
3. Señora, doña María,
aquí le traigo unas peras;
aunque no son muy maduras,
pero cocías son güenas.
4. A las doce de la noche
un gallo me despertó,
con su canto tan alegre,
diciendo: "Cristo nació".

1163. EN EL TALLER DE NAZARET

1. En el taller de Nazaret.
pequeño y pobre taller,
en su labor está José
y el niño quiere aprender.

Trabaja y canta
la esposa del carpintero;
y el mundo entero
sonríe y canta también. *(bis)*

2. En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
silencio y paz, amor y fe,
Jesús, María y José.
3. En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
verás a Dios jugar, crecer,
orar y obedecer.

1164. MIRA COMO BEBEN

Pero mira cómo beben,
los peces en el río,
pero mira cómo beben,
por ver al Dios nacido;
beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río
por ver al Dios nacer.

1. La Virgen va caminando,
va caminando solita,
y no lleva más compañía
que el Niño de su manita.
2. La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina,
los cabellos son de oro,
el peine de plata fina.
3. La Virgen lava pañales,
y los tiende en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.

1165. HOY HA NACIDO UN SALVADOR

Hoy ha nacido un Salvador,
hoy ha nacido la esperanza,
hoy nacido el amor,
él es el Mesías, el Señor.

1. Cantemos todos al Señor,
un canto nuevo de esperanza,
bendigamos todos su nombre,
proclamemos todo su amor.
2. Demos a conocer su gloria,
sus maravillas a sus pueblos,
cantemos su misericordia,
cantemos todos al Señor.
3. Alégrense el cielo y la tierra,
retumbe el mar y cuanto tiene,
los campos griten jubilosos,
los árboles aclamen ya.
4. Delante del Señor que llega,
que viene a ordenar la tierra
regirá el orbe con justicia
los pueblos con fidelidad.

1166. NOCHE DE AMOR

1. Noche anunciada,
noche de amor:
Dios ha nacido, viene el Señor.
Todo es silencio y serenidad;
paz a los hombres, es Navidad.

Todos cantemos:
¡Felicidad, Dios ha nacido, aleluya!

2. En el pesebre, el Redentor
es mensajero de paz y amor.
Cuando sonríe se hace la luz;
ya en su cunita se ve una cruz.
3. Ésta es la noche que prometió
Dios a los hombres, y ya llegó.
Es Nochebuena, no hay que dormir:
Dios ha nacido, Dios está aquí.

1211. PERDÓN, OH DIOS MÍO

Perdón, oh Dios mío,
perdón e indulgencia,
perdón y clemencia,
perdón y piedad.

1. Pequé, ya mi alma su culpa confiesa
   mil veces me pesa de tanta maldad.
2. Mil veces me pesa de haber mi pecado
   tu pecho rasgado, ¡oh suma Beldad!
3. Mi rostro cubierto de llanto lo indica
   mi lengua publica tan triste verdad.
4. Por mí en el tormento tu sangre vertiste
   y prenda me diste de amor y humildad.
5. Y yo en recompensa pecado a pecado,
   la copa he llenado de la iniquidad.
6. Mas yo arrepentido te busco lloroso,
   ¡oh Padre amoroso, oh Dios de bondad!
7. Mi humilde plegaria traspase las nubes
   ardientes querubes mis votos llevad.

1212. SÍ, ME LEVANTARÉ

Sí, me levantaré.
Volveré junto a mi Padre.

1. A ti, Señor, elevo mi alma.
   Tú eres mi Dios y mi Salvador.
2. Mira mi angustia, mira mi pena,
   dame la gracia de tu perdón.
3. Mi corazón busca tu rostro;
   oye mi voz, Señor, ¡ten piedad!
4. A ti, Señor, te invoco y te llamo:
   Tú eres mi Roca, ¡oye mi voz!
5. No pongas fin a tu ternura,
   haz que me guarde siempre tu amor.
6. Sana mi alma y mi corazón
   porque pequé, Señor, contra ti.
7. Piedad de mí, ¡oh Dios de ternura!
   lava mis culpas, ¡oh Salvador!

1213. SEÑOR, ¿QUIÉN ENTRARÁ?

1. Señor, ¿quién entrará
   en tu santuario para alabar?
   El de manos limpias, de corazón puro,
   que no es vanidoso y que sabe amar. *(bis)*
2. Señor, yo quiero entrar
   en tu santuario para alabar.
   Dame manos limpias y corazón puro,
   no ser vanidoso; enséñame a amar. *(bis)*
3. Señor, ya puedo entrar
   en tu santuario para alabar.
   Tu sangre me lava, tu fuego me quema,
   tu Espíritu Santo inunda mi ser. *(bis)*

1214. OH CRISTO, TÚ REINARÁS

¡Oh Cristo, tú reinarás!
¡Señor, tú nos salvarás!

1. Hermanos, la Cruz de Cristo
   nos muestra el amor de Dios.
   Sabemos que Dios nos quiere
   su amor por Cristo nos dio.
2. Con nuestra vida entregamos
   el mismo amor del Señor
   así conocerán todos
   que están más cerca de Dios.
3. Perdona nuestro egoísmo,
   envidia y debilidad,
   ayúdanos con tu fuerza
   a vivir en tu amistad.
4. Se tú la Luz que nos guíe
   en medio del mundo actual,
   que por nosotros tu Iglesia
   llegue a la humanidad.
5. Reúne a nuestros hermanos
   hijos de un Padre común,
   tu Espíritu nos conduzca
   a la unidad en Jesús.

1215. VENID, OH CRISTIANOS

Venid, oh cristianos,
la Cruz adoremos,
la Cruz ensalcemos
de nuestro Jesús.

1. ¡Oh Cruz adorable,
   yo te amo, te adoro,
   de gracias tesoro,
   emblema de amor!
2. Amemos, cristianos,
   la Cruz del Amado Jesús,
   que enclavado
   en ella expiró.
3. ¡Oh árbol divino!
   ¡Oh fuente de gloria!
   Eterna memoria
   de mi Redentor.
4. Tus brazos abiertos
   disipan temores
   y vierten amores,
   piedad y perdón.

1216. ESPERA, MI SEÑOR CRUCIFICADO

(Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio)

Espera, mi Señor crucificado,
espera que despierte el corazón;
que, al mirarte silencioso y traspasado,
te dirá nuevamente su canción.

1. Cantando bajo el cielo de la noche,
   al sentir, mi Señor, tu inmensidad,
   cuando todo callaba junto a mí,
   me cubría como un manto tu bondad.
2. Llorando bajo el cielo de la noche,
   he dejado que muriera mi cantar;
   y en la noche más oscura de mi vida
   tal vez tú te cansaste de esperar.

1217. SUFRES, LLORAS, MUERES

1. Cuando un niño con hambre
pide pan, cuando llora, pues
nunca se lo dan ¡oh!

Tiemblo por ti, Jesús:
sufres, lloras, mueres.
Con los niños, de hambre mueres tú.

2. Mueres Tú cuando un hombre
esclavo está, cuando grita
pidiendo libertad ¡oh!
3. Cuando siento que el mundo en
guerra está, que el hermano al hermano
matará ¡oh!
4. Cuando pasas enfermo junto a mí.
Cuando olvido tu nombre
y tu sufrir ¡oh!

1218. ZAMBA DEL PERDÓN

1. Perdón por aquel mendigo,
por aquellas lágrimas que hice brillar,
perdón por aquellos ojos
que al buscar los mío no quise mirar.
2. Señor, no le di mi mano;
se encontraba solo y lo dejé partir;
perdón por no dar cariño,
por sólo buscarlo y tan lejos de ti.

Señor, ¿por qué soy así?
Estoy como ciego, no sé comprender.
Señor, tú eres mi esperanza:
dame tu mirada, que te sepa ver. *(bis)*

3. Señor, no soy siempre alegre,
no doy luz a otros que están junto a mí;
perdón por esa tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí. *(bis)*
4. Perdón por otros hermanos
a quienes no importa tu padecer;
estás cerca del que sufre,
pasan a tu lado, pero no te ven. *(bis)*

1219. TEN PIEDAD DE MÍ

Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones. *(2)*
Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados. *(2)*

1220. PERDÓN MI DIOS

1. Perdón mi Dios, por todo lo que soy
perdóname Dios mío por lo que no te doy.

Perdón (perdón, perdón,
perdón, perdón

2. Escucha mi plegaria: sin ti no sé vivir,
por lo que te he ofendido,
perdón, perdóname a mí.

Escucha mi plegaria sin ti no sé vivir,
perdón mi Dios, perdóname.
perdón mi Dios, perdóname.

1221. A JESÚS CRUCIFICADO

1. No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan
temido para dejar por eso de ofenderte.
2. Tú me mueves, Señor,
muéveme al verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme al ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.
3. Muéveme en fin tu amor de tal manera
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
que aunque no hubiera infierno te temiera.
4. No me tienes que dar porque te quiera,
pues lo mismo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

1222. HOY PERDÓNAME

1. Hoy perdóname, hoy por siempre,
sin mirar la mentira,
ni el vacío en nuestras vidas,
nuestras faltas de amor y caridad.
2. Hoy perdóname, hoy por siempre,
aun sabiendo que he caído,
que de ti siempre había huido,
hoy regreso arrepentido, vuelvo a ti.

1223. OH, SEÑOR, TEN PIEDAD

Oh, Señor, ten piedad,
de nosotros ten piedad.
Cristo, ten piedad,
de nosotros ten piedad.
Oh, Señor, ten piedad,
de nosotros ten piedad.

1224. PERDÓN, SEÑOR

Perdón, Señor;
perdón, Señor; piedad de mí.
Pequé, Señor;
pequé, Señor; piedad de mí.

1225. SEÑOR, TE PIDO PERDÓN

1. Señor, cuántas veces postrado a tus pies
te he pedido perdón, te he
pedido perdón.
Señor, siempre te llevo en mi corazón,
pero vuelvo a caer, pero vuelvo a caer
y vuelvo a pecar.
2. De nuevo estoy a tus pies
de rodillas te pido perdón,
yo te imploro una y otra vez
porque he vuelto a pecar
y aquí estoy.
3. Con vergüenza ante ti, mi Señor,
porque siento algo dentro de mí
que con ansias me lleva hacia ti, te pido perdón.
4. Señor, yo te quiero abrazar, oh mi Dios,
no te alejes de mí, no te alejes de mí.
Señor, porque vivo tranquilo al sentir

que tú estás junto a mí,
que tú estás junto a mí.
más cerca de mí.

1226. TÚ QUE HAS VENIDO

1. Tú que has venido a buscar
lo que estaba perdido: Señor, ten piedad
Oh, Señor, ten piedad;
de nosotros ten piedad.
2. Tú que reúnes a tus hijos dispersos,
Cristo ten piedad.
Cristo, ten piedad;
de nosotros ten piedad.
3. Tú que quisiste dar la vida en rescate
por todos, Señor ten piedad.
Oh, Señor, ten piedad;
de nosotros ten piedad.

1227. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Taizé)*

Señor, Señor, Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo, Cristo, ten piedad.
Señor, Señor, Señor, ten piedad.

1228. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Tomás Arangües)*

1. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
2. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

1229. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Norbert Weber)*

Señor, ten piedad. *(bis)*
Cristo, ten piedad. *(bis)*
Señor, ten piedad. *(bis)*

1230. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Luis González)*

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

1231. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Taizé)*

Señor, Señor, ten piedad, Señor,
Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo, ten piedad,
Cristo, Cristo, ten piedad.
Señor, Señor, ten piedad,
Señor, Señor, ten piedad.

1232. SEÑOR, TEN PIEDAD

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

1233. SEÑOR, TEN PIEDAD *(Gen Rosso)*

Señor, Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo piedad, oh Señor,
Piedad de nosotros, Señor, ten piedad,
piedad, piedad de nosotros,
Señor, ten piedad.

1234. OH SEÑOR, ESCUCHA MI PLEGARIA

Oh Señor, escucha mi plegaria,
ten piedad de nosotros.
Cristo Jesús,
ten piedad de nosotros.
Oh, Señor, escucha mi plegaria,
ten piedad de nosotros.

1235. PUEBLO MÍO, RESPÓNDEME
(Fco. Antonio Dusseau)

Jerusalén, Jerusalén,
bajo mis alas te quise cobijar.
Jerusalén, Jerusalén,
lejos de mí no encontrarás la paz.

1. Pueblo mío: ¿te he faltado?
Respóndeme: ¿qué te he hecho?
De Egipto te he sacado;
fui tu guía en el desierto.
2. Cuando el rostro te mostraba,
un puñal era tu olvido.
En mi pecho te acunaba:
¿te he faltado, pueblo mío?
3. Yo fui quien secó el Mar Rojo;
yo vencí a tus enemigos;
pero la luz de mis ojos
no te ha visto agradecido.

1236. SI PUDIERA

1. Si pudiera preguntarte tantas cosas,
aquellas que por hombres no comprendo,
cómo pudiste abrigar un sentimiento
de tan inmenso amor y estar muriendo.
2. Y cómo soportar que no entendieran,
todo el dolor del mundo en tus espaldas,
si hasta sudaste sangre en aquel huerto,
sintiendo la traición de aquel que amabas.
3. Te dolió, te dolió tanto,
que golpearan tu cuerpo hasta cansarse,
pero quizás te doliera más el alma,
pensar que no entendieran tu mensaje.
4. ¿Por qué callaste Cristo tantas veces?
¿Por qué dejaste al hombre no escucharte?
¿O acaso fue tu amor tan infinito
que pudo con la angustia confortarte?
5. Hoy llevas esa cruz es por mi culpa,
no supe levantarla en su momento,
por culpa día a día de mi ofensa,
hoy debes soportar el sufrimiento.

1237. JESÚS, ¿QUIÉN ERES TÚ?

1. Jesús, ¿quién eres tú:
tan pobre al nacer, que mueres en cruz?
Tú das paz al ladrón, inquietas al fiel,
Prodigas perdón.
Tú siendo creador
me quieres a mí que soy pecador.
tú, dueño y señor, me pides a mí
salvar la creación.

Cristo, es sal de la vida,
luz en tinieblas, es todo amor.
Cristo es trigo molido,
uva pisada: ese es Jesús.

2. Jesús ya sé de ti, algo de tu ser,
¿qué quieres de mí?
Mas yo quiero saber qué rumbo seguir
y qué debo hacer.
Di que he de esperar, qué senda elegir,
por qué he de luchar.
tú ayúdame, pues no quiero más
dudar ni temer.

3. Eres fe al dudar,
confianza al crecer,
amor al vivir.
Eres paz al luchar,
bondad al vencer
y gozo al servir.

1238. SEÑOR CUANTAS VECES

Señor cuantas veces postrado a tus pies,
te he pedido perdón,
Te he pedido perdón.

Señor siempre te llevo en mi corazón,
pero vuelvo a caer,
pero vuelvo a caer
Y vuelvo a pecar

De nuevo estoy a tus pies
de rodillas te pido perdón,
y te imploro una y otra vez,
porque he vuelto a fallar y aquí estoy,
con vergüenza ante ti mi Señor,
porque siento algo dentro de mí,
que con ansias me lleva hacia ti,
Te pido perdón.

Señor, yo te quiero abrazar o mi Dios
No te alejes de mí, no te alejes de mí
Señor, porque vivo tranquilo al sentir
Que tu estás junto a mí
Que tu estás junto a mí
Tan cerca de mí

De nuevo estoy a tus pies…
…Que con ansias me lleva hacia ti
Te pido perdón
Te pido perdón
Amén

1239. EL CENTINELA
(Liturgia de las horas / Sergio Amstrong)

¿Qué ves en la noche?
Dinos centinela

Dios como un almendro
con la flor despierta,
Dios que nunca duerme
busca quien no duerma;
y entre las diez vírgenes
sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes
que la noche alertan.
Quién negó tres veces
otras tres confiesa,
y pregona el llanto
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban
a la tumba nueva,
nunca tan adentro
tuvo el sol la tierra.
Daba el monte gritos
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos
y al tierra nueva.
Cristo entre los vivos
y la muerte muerta
Dios en las criaturas
¡Y eran todas buenas!

1240. A TI LEVANTO MIS OJOS

A Ti levanto mis ojos,
a Ti que habitas en el cielo.
A Ti levanto mis ojos,
porque espero Tu misericordia.

Donde están los ojos de mis hijos
fijos en las manos de sus padres,
así están mis ojos en Ti Señor,
esperando Tu misericordia.

1241. HOY SEÑOR JESÚS

Hoy Señor Jesús vengo ante Ti, oh Señor,
porque he pecado, mi Dios
contra mi hermano.

Ten piedad de mi, vengo a pedirte Señor,
que Tú me limpies del barro
que hay en mi corazón.

Perdóname Señor
porque no amo a mi hermano como Tú,
porque no ayudo a quien debo ayudar.
Perdóname Señor.

1242. TEN PIEDAD DE MI SEÑOR

Ten piedad de mi Señor, porque pequé.
Porque hice lo que no debí hacer.
Me olvidé de mis promesas,
yo quería serte fiel.
Hoy te busco arrepentido,
junto a Ti quiero volver.

Ten piedad de mi Señor, porque pequé.
A mi hermano pobre no lo quise ver,
me miraba con tristeza,
me hice a un lado y lo esquivé.
Yo desconocí tu rostro
y que Tú estabas en él.

1243. ME LEVANTARÉ *(Lc 15,11-31)*

Me levantaré e iré a mi Padre, y le diré, le diré
Padre, he pecado contra el cielo y contra ti
Padre, no soy digno de llamarme hijo tuyo.
Hijo, has renacido, estabas muerto y te esperaba,
Hijo, te he encontrado, estabas muerto y te
esperaba.

XII. Pascua

1301. ¡CRISTO RESUCITÓ!

¡Cristo resucitó, Cristo resucitó!
Cristo venció la muerte:
¡Cristo resucitó!
Cristo venció al pecado:
¡Cristo resucitó!

1. Mira el sepulcro vacío:
la roca de gloria estalló.
¡Qué absurdo pensar que entre piedras
se entierra la fuerza de Dios!
Mira a los hombres corriendo,
soldados que el miedo asustó,
llorando sin fe las mujeres;
¡a veces sin fe lloro yo!

¡Cristo resucitó!

2. Tiene sentido mi vida:
también yo resucitaré.
Sin Pascua, que es vida y promesa,
sería mentira mi fe.
Toca y aprieta mi carne
dice a Tomás que dudó;
soy yo quien murió por salvarles,
tu amigo que resucitó.

¡Cristo resucitó, Cristo resucitó!

1302. ACUÉRDATE DE JESUCRISTO *(L. Deiss)*

Acuérdate de Jesucristo resucitado
de entre los muertos,
Él es nuestra salvación,
nuestra gloria para siempre.

1. Si con él morimos, viviremos con él.
Si con él sufrimos, reinaremos con él.
2. En él nuestras penas, en él nuestro gozo.
En él la esperanza, en él nuestro amor.
3. En él toda gracia, en él nuestra paz.
En él nuestra gloria, en él la salvación.

1303.TODA LA TIERRA LEVANTE SU VOZ

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

1. Toda la tierra levante su voz,
cante la gloria del Libertador.
¡Cristo Jesús resucitó!
¡Aleluya!
2. El gran destierro del hombre
acabó, por fin la casa del Padre se abrió.
¡Sobre la muerte la Vida triunfó!
¡Aleluya!
3. Resucitado en aurora triunfal,
nos da la vida el Cordero
pascual, vida divina, la vida inmortal.
¡Aleluya!
4. Cantemos todos los hijos de
Dios las maravillas que hizo el Señor;
a él por siempre la gloria y honor.
¡Aleluya!

1304. ¡RESUCITÓ! *(Kiko Argüello)*

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

1. La muerte, ¿dónde está la muerte?,
¿dónde está mi muerte?,
¿dónde su victoria?
2. Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó a su Reino
donde se vive el amor.
3. Alegría, alegría, hermanos:
que si hoy nos queremos,
es que resucitó.
4. Si con él morimos,
con él vivimos,
con él cantamos: ¡aleluya!

1305. A LA VÍCTIMA PASCUAL

1. Entonemos alabanzas, a la
Víctima Pascual,
él nos ha redimido, cual
Cordero inocente;
se dio por los hombres a la muerte.
Muerte y vida libraron un
combate admirable;
¡el Viviente muerto, reina vivo!
2. Decidnos, María, qué viste en el camino:
vi los soldados huidos, y a
Jesucristo, glorioso y vivo.
Junto a sus vestidos, dos
ángeles testigos;
resucitó mi esperanza,
y a los suyos infundirá calma.
3. Sabemos que Jesucristo la
muerte ha vencido.
¡Piedad, rey vencedor!, te pedimos.
Amén, aleluya.

1306. JERUSALÉN ESTÁ EN FIESTA

1. Jerusalén está en fiesta,
canta la esposa del Rey;
alzan todos sus coronas,
felices cantando "amén".
Hoy brillan sus cinco llagas
más puras que el mismo sol;
cantan de gozo los mártires
por el triunfo del Señor.

¡Aleluya, aleluya!
Cristo sube a las alturas.
¡Aleluya, aleluya!
El Señor entra en su mansión.

2. Abranse, puertas eternas,
ábranse de par en par:
canta el coro de los santos
batiendo palmas de paz.
Hoy entra el Rey a los cielos,
el siervo que aquí sufrió:
los ángeles lo reciben,
llévanlo al trono de Dios.
3. Pasan las penas del mundo,
llega la hora de Dios:
los que fueron despreciados
reciben su galardón.
Felices son los humildes

y los que buscan la paz;
felices los perseguidos,
porque con él reinarán.

1307. YO LE RESUCITARÉ

Y yo le resucitaré *(3 veces)*
en el día final. *(bis)*

1. Yo soy el Pan de Vida,
el que viene a mí no tendrá
hambre, el que cree en mí no
tendrá sed; nadie viene a mí
si mi Padre no le atrae.
2. El pan que yo daré
es mi Cuerpo, vida para el mundo;
el que siempre coma de mi Carne vivirá en mí,
como yo vivo en mi Padre.
3. Yo soy esa bebida
que se prueba y no se siente sed;
el que siempre beba de mi Sangre;
vivirá en mí y tendrá la Vida eterna.
4. Sí, mi Señor, yo creo
que has venido al mundo a redimirnos
que tú eres el Hijo de Dios, y que estás aquí
alentando nuestras vidas.

1308. ALELUYA, VIVO ESTÁS *(Lc 24, 34)*

Aleluya, aleluya, vivo estás,
Señor Jesús; aleluya, aleluya,
para siempre eres la luz.

1. Resucitado y vivo estás
entre nosotros, Dios de la paz.
2. Brille, Señor, brille tu luz:
resucitaste desde la cruz.
3. Tú proclamaste nueva Ley:
"unos a otros ámense".
4. Enséñanos a perdonar,
a comprender a los demás.
5. Te adoramos, oh Señor,
te damos gracias, Dios de amor.

1309. ÉSTA ES LA LUZ DE CRISTO

1. Ésta es la luz de Cristo
yo la haré brillar *(3 veces)*
brillará, brillará, sin cesar.

Amén, amén.
Amén, amén, amén.

2. Soy cristiano y esa luz
yo la haré brillar *(3 veces)*.
3. En el campo y la ciudad
yo la haré brillar *(3 veces)*.
4. En el gozo y el dolor
yo la haré brillar *(3 veces)*.
5. En la fábrica o taller
yo la haré brillar *(3 veces)*.
6. Con la salud o enfermedad
yo la haré brillar *(3 veces)*.
7. En el templo y el hogar
yo la haré brillar *(3 veces)*.
8. Esta luz del Evangelio
yo la haré brillar *(3 veces)*.
9. Toma, hermano, esta luz
yo la haré brillar *(3 veces)*.

1310. LE RESUCITARÉ

Yo le resucitaré *(3 veces)*
en el día final. *(bis)*

1. Yo soy el pan de Vida
el que viene a mí no tendrá hambre
el que cree en mí no tendrá sed
nadie viene a mí
si el Padre no lo trae.
2. El pan que yo les daré
es mi cuerpo, vida del mundo
si alguno come de este pan
para siempre vivirá,
para siempre vivirá.
3. Si no comen el cuerpo
del Hijo del hombre
y no beben de su sangre,
y no beben de su sangre,
no tendrán vida en ustedes.
4. Yo soy la Resurrección
yo soy la vida
el que cree en mí aunque muera
vivirá eternamente,
vivirá eternamente.
5. Si, Señor, yo creo
que Tú eres Cristo,
el Hijo de Dios
que has venido al mundo,
que has venido al mundo.

1311. PASCUA SAGRADA *(Música Taizé)*

1. Pascua sagrada,
oh fiesta de la luz,
¡éste es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará,
¡aleluya, aleluya!
2. Pascua sagrada,
oh fiesta universal,
¡éste es el día del Señor!
El mundo renovado
canta un himno a su Señor,
¡aleluya, aleluya!
3. Pascua sagrada,
victoria de la Cruz,
¡éste es el día del Señor!
La muerte derrotada
ha perdido su poder,
¡aleluya, aleluya!
4. Pascua sagrada,
oh noche bautismal,
¡éste es el día del Señor!
Del seno de las aguas

renacemos al Señor,
¡aleluya, aleluya!

5. Pascua sagrada,
eterna novedad,
¡éste es el día del Señor!
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor,
¡aleluya, aleluya!

6. Pascua sagrada,
la sala del festín,
¡éste es el día del Señor!
Se llena de invitados
que celebran al Señor,
¡aleluya, aleluya!

7. Pascua sagrada,
cantemos al Señor,
¡éste es el día del Señor!
vivamos la alegría
dada a luz en el dolor,
¡aleluya, aleluya!

1312. PREGÓN PASCUAL

1. Exulte en los cielos el coro de los Ángeles
alégrense los ministros del Señor
y por la victoria de un Rey tan grande
resuene la trompeta de la Salvación.

2. Alégrese la tierra radiante de tanta luz
y alumbrada con el esplendor del Rey eterno,
sienta haberse ya disipado la oscuridad
que tenía a todo el mundo encubierto.

3. Alégrese también nuestra Madre, la Iglesia,
adornada con los fulgores de luz tan brillante
y resuene este recinto
con las festivas voces de los pueblos.

4. Por lo tanto, hermanos queridos,
que asistis a la claridad maravillosa
de luz tan santa,
invocad unidos conmigo,
la misericordia del Dios omnipotente.

5. Por nuestro Señor Jesucristo, Su Hijo,
que con él vive y reina
en unidad del Espíritu Santo,
por todos los siglos de los siglos. Amén.

1313. A LA CENA GLORIOSA DEL CORDERO

1. A la Cena gloriosa del Cordero
acudamos con blancas
vestiduras y cantemos a Cristo,
nuestro guía, que nos hizo
pasar por el Mar Rojo.

2. Recibiendo su Cuerpo
sacrosanto, en la cruz por
nosotros inmolado,
y bebiendo su sangre
derramada, sólo a Dios
nuestra vida consagramos.

3. En la noche pascual fuimos
librados de la mano del ángel
vengativo, y sacados por fin del
duro yugo y dominio del faraón temido.

4. El Señor Jesucristo, nuestra
Pascua, cual Cordero sin
mancha fue inmolado,
y su carne, ofrecida en sacrificio,
es la ofrenda del ázimo sagrado.

5. Digna víctima, fiel y verdadera,
por quien fueron vencidos los infiernos,
nuestro pueblo cautivo rescatado,
recobrado el tesoro de la vida.

6. Resucita Jesús desde el sepulcro,
victorioso retorna del abismo;
al tirano sujeta con cadenas
y nos abre la entrada al paraíso.

7. Te rogamos, Autor del universo,
en el tiempo pascual de la alegría,
que defiendas de golpes de la muerte a
tu pueblo, que espera tu venida.

8. A ti damos la gloria, Jesucristo,
que de entre los muertos resurgiste;
a tu Padre y al Espíritu Santo,
por los siglos y siglos infinitos.

1314. ÉSTE ES EL DÍA DEL SEÑOR

Pascua sagrada,
¡oh fiesta de la luz!
Éste es el día del Señor,
despierta tú que duermes
el Señor te alumbrará.
Aleluya, aleluya.

1. Pascua sagrada,
¡oh fiesta universal!
Éste es el día del Señor,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.
Aleluya, aleluya.

2. Pascua sagrada,
¡cantemos al Señor!
Éste es el día del Señor,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.
Aleluya, aleluya.

3. ¡Cantad al Señor
un cántico nuevo!
Éste es el día del Señor,
cantad al Señor toda la tierra.
Aleluya, aleluya.

4. ¡Alabad, alabad siervos del Señor!
Éste es el día del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Aleluya, aleluya.

5. ¡Alabad al Señor, todas las naciones!
Éste es el día del Señor,
alabadlo todos los pueblos.
Aleluya, aleluya.

6. ¡Pueblos todos batid palmas!
Éste es el día del Señor,
alabad a Dios con gritos
de júbilo. Aleluya, aleluya.

1315. RESUCITÓ EL SEÑOR *(Orlando Torres)*

1. Llorando en silencio de soledad
se escucha el viento cantar
el alba y su luz tocan mi dolor
mi Señor ya duerme en paz.

2. El que hubo amado la vida dio
abrazándose a una cruz;
el sepulcro es un lugar sin luz:
mi Señor ya despertará.

3. Llegando al final de mi caminar
sentí resonar su voz;
me llamó a vivir, me llamó a anunciar;
mi Señor, ya resucitó.

4. Resucitó, resucitó el Señor: aleluya
una luz se ha encendido en la oscuridad
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó el Señor: aleluya.
Hoy la muerte se queda clavada en la cruz
es vencida por el amor.

5. Con mucho sentido de gratitud
te alabo yo mi Señor;
por haber cambiado mi corazón
por haberme devuelto la paz.

6. La gracia es un don de Dios
que está en ti, lo puedes ya despertar,
con él llegarás hasta el Padre
Dios: con el viviremos en paz.

1316. RESUCITÓ

Resucito, resucito, resucito, aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya, resucito

La muerte, donde esta la muerte,
donde esta mi muerte, donde su victoria

Gracias sean dadas al Padre,
que nos paso a su reino, donde se vive de amor

Alegría, alegría hermanos,
que si hoy nos queremos, es porque resucitó

Si con El morimos, con El vivimos,
con El cantamos, aleluya.

XIII. Espíritu Santo

1361. ¡ESPÍRITU SANTO, VEN!

Espíritu Santo, ven, ven *(3 veces)*
en el nombre del Señor.

1. Acompáñame, ilumíname,
   toma mi vida.
   Acompáñame, ilumíname
   Espíritu Santo ven.
2. Santifícame y transfórmame
   tú, cada día.
   Santifícame y transfórmame.
   Espíritu Santo, ven.

1362. ¡VEN ESPÍRITU SANTO!

¡Ven, Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestra inteligencia
y a defendernos del mal!

1. Tú, promesa del Padre,
   don de Cristo Jesús,
   ven y danos tu fuerza
   para llevar nuestra cruz.
2. Tú, llamado abogado,
   nuestro consolador,
   ven, y habita en nosotros
   por la fe y el amor.
3. Haz que cada cristiano,
   bajo su inspiración,
   sea testigo de Cristo
   con la palabra y la acción.
4. Guiados por el Espíritu
   hacia Cristo Jesús,
   caminemos con júbilo
   a la Ciudad de la luz.

1363. FUEGO DE DIOS

Fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y de alegría:
Guíanos tú en la comunidad,
danos tu luz y vida.

1. Tú junto al Padre estás, Señor, ¡ven Señor!
   Ven pronto, Espíritu de amor, ¡ven Señor!
2. El cielo brilla con tu luz, ¡ven Señor!
   El mundo vive por tu amor, ¡ven Señor!
3. Y cuando tiemblo ante el dolor, ¡ven Señor!
   Tú, Espíritu, me da valor, ¡ven Señor!
4. Tú me has cambiado el corazón, ¡ven Señor!
   Hazme testigo de tu amor, ¡ven Señor!

1364. VAMOS A CANTAR LOORES

1. Vamos a cantar.
   Cantar loores a nuestro Dios. *(bis)*
   Que nos creó y nos salvó,
   vamos a cantar y alabar a
   nuestro gran Señor.
2. Y a orar.
   A mí descienda el poder de Dios. *(bis)*
   Que nos creó y nos salvó,
   vamos a orar sin cesar a
   nuestro gran Señor.
3. Y a confiar.
   Nuestro sustento viene de Dios. *(bis)*
   Que nos creó y nos salvó,
   vamos a confiar y a entregar
   nuestra vida a Dios.

1365. YO TENGO UN GOZO EN EL ALMA

1. Yo tengo un gozo en el alma, *(bis)*
   y en mi ser, aleluya, gloria a Dios.
   Es como un río de agua viva,
   río de agua viva *(bis)* en mi ser.
2. Alza las manos y alaba a tu Señor. *(bis)*
   Da gloria a Dios.
   Gloria a Dios gloria a él,
   alza las manos y alaba a tu Señor.
3. Ama a tu hermano y alaba a tu Señor. *(bis)*
   Da gloria a Dios.
   Gloria a Dios gloria a él,
   ama a tu hermano y alaba a tu Señor.
4. Con alegría alaba a tu Señor. *(bis)*
   Da gloria a Dios.
   Gloria a Dios, gloria a él,
   con alegría alaba a tu Señor.
5. No te avergüences y alaba a tu Señor. *(bis)*
   Da gloria a Dios.
   Gloria a Dios, gloria a él,
   no te avergüences y alaba a tu Señor.

1366. ESPÍRITU DE DIOS

1. Espíritu de Dios
   llena mi vida,
   llena mi alma,
   llena mi ser. *(bis)*
2. Ven, lléname, con tu presencia
   lléname, lléname, con tu poder
   lléname, lléname, con tu
   bondad. *(bis)*
3. Si Dios no vive en mí
   vivo vacío,
   vivo sin rumbo,
   vivo sin luz.

1367. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

1. Ven, Espíritu Santo,
   y envía desde el cielo
   un rayo de tu luz.
2. Ven, Padre de los pobres,
   ven a darnos de tus dones,
   ven a darnos tu luz.
3. Consolador, lleno de bondad,
   dulce huésped del alma,
   suave alivio de los hombres.
4. Tú eres descanso en el trabajo,
   templanza en las pasiones,
   alegría en nuestro llanto.
5. Penetra con tu luz
   en lo más íntimo del hombre,
   el corazón de tus fieles.

6. Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.
7. Ven, Señor, lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.
8. Ven, suaviza nuestra dureza,
elimina nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.
9. Concede a tus fieles
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.
10. Premia nuestra virtud,
ven y salva nuestras almas.
Danos la eterna alegría,
Amén, ¡aleluya!

1368. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS *(Javier I. Barros)*

1. Ven, oh Santo Espíritu,
y envíanos tu luz.
Tú serás la claridad
que inunde el corazón.
2. Padre de los pobres
ven a enriquecer,
te lo suplicamos,
todo nuestro ser.
3. Tú eres quien consuela,
amigo siempre fiel.
Tregua en el trabajo,
brisa en el calor.
4. Tú eres el descanso,
la ponderación.
Cuando viene el llanto,
la consolación.
5. Eres luz hermosa
que regala amor.
¡No nos abandones,
Espíritu de Dios!
6. ¡Sana las heridas,
limpia el corazón!
Dale tú el calor
y oriéntalo.
7. Con tus siete dones
ven repártelos,
tu bondad, tu gracia
nos den inspiración.
8. Salva al que busca
la salvación.
Danos alegría.
Amén. Aleluya.

1369. ENVÍA TU ESPÍRITU

Envía, Señor, tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.

1. Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros
pasos, que encienda nuestro
amor; envíanos tu Espíritu,
y un rayo de tu luz encienda
nuestras vidas en llamas de virtud.
2. Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;
envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.
3. Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras
de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu, su don renovador,
engendre nuevos hombres con nuevo corazón.

1370. ESPÍRITU DE JESUCRISTO

El espíritu de Jesucristo,
el espíritu de caridad,
el espíritu de Dios Yahvé,
confirme nuestro corazón.

1. El espíritu está sobre mí,
porque me ha ungido el Señor,
para dar la Buena Noticia,
de su caridad.
2. Me ha enviado a proclamar,
la alegría de la libertad,
y anunciar un año de gracia
y consolación.
3. Me envía el Señor a sanar,
el corazón que herido está,
y anunciar al desterrado
su liberación.
4. El preso encontrará la luz,
el que sufre consolación,
y el que llora reciba el aceite
de la caridad.
5. Serás llamado consagrado,
testigo del amor de Dios,
en tus labios tendrás la palabra
para confortar.
6. Tu mano siempre estará en ti,
y mi paso te hará valeroso,
y mi fidelidad y mi nombre
te acompañará.

1371. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

Ven, oh Santo Espíritu,
ven, oh Santo Espíritu.

Ven, Espíritu Santo,
manda tu luz desde el cielo:
ven, oh Santo Espíritu.

1372. VEN A NUESTRAS ALMAS

1. Ven a nuestras almas, oh Espíritu Santo
y envíanos del cielo, de tu luz un rayo.
2. Buen consolador, fuerza del Dios vivo,
ven a confirmarnos en la fe de Cristo.
3. Santísima luz, huésped de las almas
has que recibamos el don de tu gracia.

4. Sin tu santa ayuda nada el hombre alcanza,
todo está sin vida cuando tú le faltas.
5. Ven, fuente de vida, con tus aguas puras,
riega lo que es seco, lava nuestras culpas.
6. Concede a tus fieles, sólo en ti confiados
tus divinos dones, oh Espíritu Santo.

1373. VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD

Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven y abrázanos. *(bis)*

1. Ven, Espíritu del Padre,
sé nuestra luz,
derrama del cielo
tu esplendor de gloria.
2. Testimonio cierto,
tú nos enseñas
a proclamar
que Jesús resucitó.
3. Eres la alegría,
fuego de la Iglesia,
pon en nuestros ojos
la mirada del Señor.
4. Fuego que nos quema
hasta las entrañas,
por ti resplandece
la luz del amor.

1374. VEN ESPÍRITU SANTO CREADOR

1. Ven, Espíritu Santo creador,
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que tú creaste
por amor.
2. Tú, a quien llaman el Gran Consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor,
de los dones del Padre el dispensador.
3. Tú, Dios, que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres tú la promesa que el Padre nos dio:
tu palabra enriquece hoy
nuestro cantar.
4. Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.
5. Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto, sin tardar;
y, siendo nuestro guía, nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.
6. Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús, el Hijo, comprender,
y a ti, Dios, que procedes de su mutuo amor
te creamos con sólida y ardiente fe.
7. Alabemos al Padre, nuestro Dios,
y a su Hijo, que resucitó,
también al Santo Espíritu consolador
por los siglos y siglos,
gloria y bendición.
Amén.

1375. VEN, ESPÍRITU SANTO *(Liturgia de Pentecostés)*

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.

1. Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndido,
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
2. Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
3. Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro,
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.
4. Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
5. Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito,
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.

1376. VEN, ESPÍRITU DE DIOS

Ven, Espíritu de Dios; *(bis)*
Ven, Espíritu de amor *(ven, de amor)**;***
Ven a llenar el corazón,
une los pueblos en tu amor. *(bis)*

1. Envíanos, Señor, esa fuerza de tu amor,
que penetre el corazón y conceda bendición
a los hombres en la tierra y al resto de tu creación;
a los pueblos que esperan tu salvación;
alaben, pueblos todos,
las obras de nuestro Dios.
2. Ven, dulce Espíritu, y alivia el dolor
del que es pobre en la tierra,
del trabajo sin consuelo,
de las lágrimas sin gozo,
de la pena por el duelo,
del enfermo que no tiene solución.
3. Infunde en el alma, Divino Consolador,
las riquezas de los dones, la caricia de tu aliento,
la fuerza de entendimiento,
a verdad y la voluntad,
la alegría de sentir la libertad.
4. Ven, riega en la tierra con la lluvia de tu gracia
la sequía y la maldad,

la epidemia, enfermedad,
el pecado que destruye la unidad que nos da Dios;
sin embargo, la esperanza ya brotó.

1377. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

Ven, oh Santo Espíritu, *(bis)*

Ven, oh Santo Espíritu,
manda tu luz desde el cielo,
ven, oh Santo Espíritu.
Entra en el fondo del alma,
enriquécenos:
ven, oh Santo Espíritu.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro:
ven, oh Santo Espíritu.

1378. ESPÍRITU SANTO, VEN AQUÍ

1. Espíritu Santo, ven aquí,
   Espíritu Santo ven a mí.
   Quiero vivir, quiero ser feliz,
   con tu poder dentro de mí.
2. Ahora sé lo que es vivir,
   puedo reír, puedo cantar.
   Ahora sé lo que yo puedo amar,
   con tu poder dentro de mí.

1379. DIOS TRINO

1. En nombre del Padre,
   en nombre del Hijo,
   en nombre del Santo Espíritu,
   estamos aquí. *(bis)*
2. Para alabar y agradecer,
   bendecir y adorar,
   estamos aquí a tu disposición.
3. Para alabar y agradecer,
   bendecir y adorar,
   estamos aquí Señor,
   Dios trino de amor.

1380. MI CONSUELO

1. Ven a mí, te lo ruego, hazme arder,
   ¡sí!, con tu fuego.
2. Guardo en ti, mi secreto,
   pongo en ti, ¡sí!, mi consuelo.
3. Mar azul, cielo claro,
   tú me das, ¡sí!, fiel amparo.
4. Soy feliz, si me abrazas,
   eres tú, ¡sí!, mi esperanza
   ¡sí!, con tu fuego.

   Ven a mí, te lo ruego, hazme arder.

1381. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.
Y en cuanto corresponda al plan
del eterno Padre Dios,
revéleme tus deseos.
Dame a conocer lo que debo realizar.
Dame a conocer lo que debo sufrir.
Dame a conocer lo que silencioso
con modestia y en la oración
debo aceptar, cargar y soportar.
Sí, Espíritu Santo
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer del
eterno Padre Dios.
Amén.

1382. VEN ESPÍRITU DIVINO

Ven, Espíritu Divino,
manda un rayo de tu lumbre desde el cielo.
Ven, oh Padre de los pobres,
luz profunda en tus dones
Dios espléndido.

1. No hay consuelo como el tuyo,
   dulce huésped de las almas,
   mi descanso.
   Suave tregua en la fatiga,
   fresco en horas de bochorno,
   paz del llanto.
2. Luz Santísima, penetra
   por las almas de tus fieles hasta el fondo,
   qué vacío hay en el hombre,
   qué dominio de la culpa sin tu soplo.
   Lava el rostro de lo inmundo
   llueve, tú, nuestra sequía, ven y sánanos.
3. Toma todo lo que es rígido
   funde el témpano, encamina lo extraviado.
   Da a los fieles que enTi esperan
   tus sagrados siete dones y carismas.
   Da su mérito al esfuerzo,
   salvación e inacabable alegría, amén.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1430. NOTAS PARA EL USO PASTORAL Y LITÚRGICO DE LOS CÁNTICOS BÍBLICOS[1]

Jesús canta los salmos como su oración personal al Padre y traduce sus sentimientos en ellos. Con el Salmo 39, formula su programa de vida al entrar al mundo (Hebreos 10: 5-10), con el Hallel concluye la primera misa y ordenación sacerdotal el Jueves Santo. En la cruz, implora a su Padre el auxilio con el salmo 21, y entrega su alma con el Salmo 30.

"Es necesario que se cumpla todo lo escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos" (Lucas 24: 44)

Jesús continúa rezando los salmos por labios de su Iglesia que toma el Salterio para oración oficial (Oficio divino) y para la Liturgia. Solamente a través de la Liturgia, podremos comprender con plenitud la significación de los salmos, ya que en ella se actualiza la acción salvífica de Dios por su pueblo y éste se convierte en Iglesia, convocada por Dios para escuchar una Palabra viva y actuante.

Siempre ha de realizarse una re-lectura cristiana de los salmos para discernir el sentido pleno que ellos adquieren a la luz de Cristo, porque todo el Antiguo Testamento tiende y se explica en él. San Agustín se refiere al Salterio como el evangelio de Jesucristo. La Iglesia interpreta y relee los salmos en su Liturgia.

Los salmos reúnen el "Credo" de Israel. Cantan como tema central la presencia de Dios en Jerusalén, la ciudad santa elegida. Su presencia se manifiesta por la Palabra divina (oráculos) de los sacerdotes, profetas y reyes, mediadores de la Alianza e inspirados por Dios. Por ellos responde Dios a la comunidad litúrgica reunida. Se evocan los grandes momentos de la historia salvífica y se expresa la acción de gracias o la súplica.

La riqueza religiosa de los salmos es evidente: son oraciones inspiradas del Antiguo Testamento, recitadas por Cristo, la Virgen, los Apostóles y primeros cristianos. La Iglesia los ha convertido en su oración oficial y encuentran en la Liturgia un nuevo sentido, iluminado por el misterio de Cristo resucitado.

Para que el pueblo llegue a un mayor conocimiento de la Escritura, de la Revelación de Dios, y tenga una participación activa en la liturgia es necesario que cante los salmos. Pero no basta con aprender melodías de salmos. Es esencial ir comprendiendo el mensaje que encierran. Es fundamental una Catequesis de los salmos que equivale a una Catequesis bíblica. Con el fin de ayudar a este trabajo pastoral, se insertan notas y comentarios que sugieren algunos temas, dan indicaciones breves al texto, señalan algunos puntos de Catequesis, procuran una re-lectura del salmo e indican su uso litúrgico. No tienen la pretensión de ser exhaustivas ni eruditas sino prácticas y sencillas para quien tiene la misión de anunciar la Buena Noticia. El esquema, según los géneros literarios, ayudará a conocer la estructura y la teología del salmo.Vuestro canto será como la noche de fiesta en que reina la alegría, como aquel que camina al son de la flauta, con timbales y cítaras y arpas para ir al monte del Señor junto a la roca de Israel (Isaías 30).

Es bueno dar gracias al Señor
y cantar a tu nombre, Altísimo.
Proclamar por la mañana tu piedad
y tu verdad a lo largo de la noche,
con cítaras y con arpa de diez cuerdas,
con un canto acompañado de laudes (Salmo 91)

1. INDICACIONES PARA EL CANTO DE LOS SALMOS

Las melodías de los salmos de Gelineau son modales e inspiradas en los tradicionales tonos de la liturgia romana (gregoriano), ambrosiana y de otras liturgias orientales. Intenta una reproducción del ritmo poético hebraico. La cadencia rítmica permite adaptar a textos diferentes ciertas fórmulas melódicas. Es esencial mantener el ritmo peculiar evitando una salmodia enervante.

Formas de salmodia: Cada salmo puede ejecutarse en formas distintas.

1.1. Forma recitada: se cantan las estrofas del salmo ya sea por un solista o alternando dos coros (puede ser la asamblea dividida en voces blancas y gravas) o por un coro (puede ser toda la asamblea). Es un canto de meditación luego de una lectura bíblica.

1.2. Forma antifónica: se comienza y termina al salmo con una antífona y las estrofas se cantan alternadas por coro A y coro B o por un solista. Canto de meditación.

1.3. Forma responsorial: ANTÍFONA -antífona-estrofa-antífona-estrofa-antífona. ANTÍFONA: Puede empezar un solista la antífona, repite la asamblea, luego a cada estrofa del solista la asamblea responde con la antífona. Una variante: antífona (solista) - antífona (asamblea) -estrofa 1 (coro A) - estrofa 2 (coro B) etc… y se termina con la antífona (asamblea).

Normas prácticas: Mantener un tiempo igual entre cada sílaba de apoyo. Marcar un tiempo lento por compás (una redonda = 42 a 72 mM), cada golpe da la mano coincide con el comienzo de un compás y con una sílaba de apoyo. Cantar como se habla, con soltura y en forma ligada.

2. ESQUEMAS DE LOS SALMOS SEGÚN LOS GÉNEROS LITERARIOS

2.1. HIMNOS O SALMOS DE ALABANZA: *(8, 18, 32, 80, 102, 112, 116, 135, 147, 148, 150)*

Sus antecedentes se encuentran en el Cántico de Moisés, el primero y mas célebre de los cánticos tomados por la liturgia cristiana del Antiguo Testamento. Cada intervención salvífica de Dios originaba un himno de alabanza. Éstos se cantaban especialmente en las fiestas de Israel. Todos los instrumentos musicales (cítaras, arpas, bocinas, cuernos, flautas, tambores y címbalos) resonaban entre los aplausos rítmicos del pueblo y los gritos de júbilo (aleluya = alabad a Dios; amen = así sea; porque es eterno su amor). El entusiasmo contagiaba a toda la multitud que entraba a participar en la misma acción litúrgica: levantaba sus manos al cielo; se inclinaba; arrodillaba o prosternaba con la frente en el suelo. Éste era el medio vital de los Himnos de alabanza.

1 Cantos de la *Asamblea Cristiana*, coeditado por Equipo Litúrgico Loyola y Departamento de Catequesis, Santiago 1966, pp. 289 ss.

Estructura:

+ Invitación: a la alabanza de Dios.
+ Parte central: anuncia el hecho salvífico que motiva la alabanza.
+ Fórmula final: retoma la invitación o expresa una oración.

Mensaje:

* Proceden de una experiencia religiosa desbordante de entusiasmo, sin rutina.
* No sólo se conmemora la historia salvífica sino se reactualiza entre los participantes el culto, pues la PALABRA DE DIOS que resuena en medio del pueblo de la Alianza es siempre viva y eficaz.

Entre los himnos, de acuerdo al tema, encontramos dos grupos de salmos:

2.1.1. CÁNTICOS DE SIÓN *(83, 121)*

Celebran las glorias de la santa colina de Sión, lugar de la epifanía o manifestación de Dios y centro de atracción para todas las tribus de Israel. Insisten en el tema de la ELECCION divina de Sión como lugar de residencia de Dios, cuya imagen visible es el Arca. Son cánticos escatológicos: describen la gloria de la Jerusalén de los últimos tiempos, capital religiosa de los pueblos. Se inspiran en los oráculos isaianos que, a su vez, dependen de los importantes oráculos dinásticos (2 Samuel 7). Son himnos de la NUEVA JERUSALEN, la IGLESIA, Lucas centra su evangelio en Jerusalén: Jesús está siempre en marcha hacia ella, la redención se realiza en sus colinas y el Espíritu de Cristo resucitado desciende entre sus murallas, Juan contempla el cielo como el monte Sión (Apocalipsis 14) y a la Iglesia (la esposa del Cordero) como la nueva Jerusalén, que desciende del cielo vestida de gloria.

2.1.2. CANTOS REALES O DE ENTRONIZACIÓN O SALMOS DEL REINO DE DIOS *(46, 92, 94, 97, 99)*

En un estilo que nos recuerda a los profetas, cantan el reino universal de Dios. Algunos creen en una fiesta real destinada a conmemorar la elección de la dinastía davídica, intermediaria de una Alianza de Dios con Israel. Al comienzo, fiesta agraria (otoño) y fiesta de las TIENDAS (en recuerdo de la travesía por el desierto) para convertirse después en FIESTA DE LA ALIANZA para todas las tribus. Luego del exilio pasaría a ser la FIESTA DEL AÑO NUEVO, celebración de la ley y de la renovación de la Alianza.

Se canta a DIOS-REY quien comunica su poder a Israel. Es un Rey victorioso, entronizado en Sión, donde acuden los reyes de la tierra para adorarle. La aclamación o grito popular es DIOS ES REY. Hay un elemento mesiánico y escatológico: la idea del reinado universal futuro de Dios y un elemento del tema de la historia salvífica: DIOS SALVADOR.

Los temas de los salmos reales encuentran su aplicación litúrgica en el Domingo de Ramos, en la Ascensión y en la fiesta de Cristo Rey. Exaltan la figura mesiánica y real de Cristo, el Rey anunciado que llena de sentido la dinastía mesiánica y davídica.

El ambiente de algunos salmos se situaba en los traslados del Arca con despliegue guerrero que escoltaba al Dios de los ejércitos de Israel. Son así salmos procesionales. En otros casos su origen es litúrgico.

Estructura:

+ Invitación a la alabanza y alegría por la realeza de Dios.
+ Descripción del rey y su entronización (acto de toma del poder).
+ Actualización en el culto litúrgico de la salvación de Israel y creación del universo, atributos que manifiestan la realeza de Dios.
+ Perspectiva universalista, con influencias del Deutero-Isaías.

Mensaje:

* La proximidad del reino de Dios.
* La realeza o dominio divino tiende a salvar y elevar a una común-unión con Dios
* La re-lectura cristiana: el reino de Dios viene por la muerte y resurrección de Jesús (N.T.), el Mesiás prometido; reino interior, de amor que llegará a su plenitud al fin de los tiempos. La Iglesia peregrina espera la manifestación plena del reino en los cielos y tierra nueva. El reino escatológico se aproxima. Los primeros cristianos designaban a Jesús con el título real de "SEÑOR" y veían su soberanía en su glorificación cuando es entronizado como rey celestial.

2.2. SALMOS DE SÚPLICA:

La fe de Israel se funda en un Dios vivo y personal que actúa continuamente en nuestro medio vital. La súplica brota del sentimiento de intimidad del hombre o del pueblo en la desgracia y recurre a un Dios próximo y salvador.

Estructura:

+ Invocación a Dios, lo cual crea un clima de confianza e intimidad.
+ Lamentación: describe la tribulación en un estilo directo y gráfico.
+ Súplica: con espontaneidad y familiaridad e insistencia en algunos casos.
+ Enumeración de motivos: la PIEDAD y FIDELIDAD de Dios; la confianza del que pide fundado en la ALIANZA; la confesión de los pecados y la penitencia; la fragilidad humana y la promesa de acción de gracias.

Estas súplicas pueden ser individuales o colectivas según la aflicción sea particular o un desastre nacional.

Mensaje:

* El tema teológico es el dolor, el pecado, la Alianza. El dolor se interpreta como castigo corporativo o comunitario, por las faltas personales y por las del pueblo.
* Re-lectura cristiana: Cristo es el POBRE por excelencia; aspecto PASCUAL del dolor y parte esencial de la vida cristiana pues nos conforma al Señor muerto y resucitado. Con Cristo Redentor empezó el fin de los tiempos, donde el dolor adquiere una dimensión escatológica (Apoc. 7:14). El dolor corporativo del Antiguo Testamento se refleja en el dolor del CUERPO MISTICO de Cristo.

- Súplica individual (4,21,24,30,31,41,42,50,120,129, 139).
- Súplica colectiva (122, 136).

2.3. SALMOS DE ACCIÓN DE GRACIAS *(17, 32, 33, 65, 66, 80, 114, 115)*.

Individuales o colectivos. El medio vital era por lo general una ceremonia litúrgica durante las grandes fiestas anuales de Israel. El fiel salvado acudía al templo lleno de alegría, rodeado de sus familiares y amigos. Narraba en el templo, de pie y con las manas levantadas, la acción salvífica, y exhortaba a todos a acompañarlo en su acción de gracias. Con frecuencia seguía un sacrificio y un banquete sagrado al que se invitaba a los acompañantes y pobres.

Estructura:

+ Anuncio de la acción de gracias.
+ Relato de la intervención divina, matizada con reflexiones dirigidas a los presentes y con exclamaciones jubilosas de éstos.

Mensaje:

* Persuasión de que era Díos quien salvaba por su fidelidad a las PROMESAS Y ALIANZA.
* Las pruebas particulares en favor de alguno reavivaban la fe de todo el pueblo.
* Re-lectura cristiana: Cristo da su acción de gracias al Padre por su resurrección que se prolonga en su Cuerpo, la Iglesia, en la EUCARISTÍA o gran acción de gracias sacrificial de Cristo.

2.4. SALMOS GRADUALES *(119 AL 133)*

Propios para las peregrinaciones a la ciudad santa de Jerusalén donde se celebraban las grandes fiestas litúrgicas de Pascua, Pentecostés y Tabernáculos o Tiendas. Mantenían vivo en el Israel disperso la unidad proveniente de la ELECCIÓN y SALVACIÓN por el Dios de la Alianza. Su re-lectura cristiana se encuentra en la presencia de la Palabra de Dios en medio de nosotros por Cristo. Él es el nuevo TEMPLO de la Iglesia; marchamos peregrinos hacia la Jerusalén celestial.

2.5. INTRODUCCIÓN A ALGUNOS SALMOS

SALMO 4: ORACIÓN DE LA NOCHE

Texto:

Súplica de confianza. Dios es la fuente única de salvación. Los vv. 5 y 9 son una oración de la noche. El alma fiel y Dios dialogan. ¿Hasta cuándo la dureza del corazón? ¿Damos un sentido religioso a nuestra vida? Dios hace maravillas en quienes escuchan su Palabra. Que el pecador se arrepienta, medite su pasado y presente en el silencio de la noche y ofrezca un sacrificio de reparación, el mismo Cristo inmolado. La re-lectura litúrgica aplica esta oración de confianza a Cristo en la tumba, a la espera da la resurrección y de la alegría pascual.

Catequesis:

La búsqueda de la felicidad en la paz de Cristo.

Uso litúrgico:

Completas, Eucaristía, Canto de meditación.

SALMO 8: HIMNO CREADOR

Texto:

Himno de meditación sobre la grandeza del Dios Creador y su designio salvífico en el hombre. Jesús, en su entrada mesiánica a Jerusalén para la fiesta de Ramos, se aplica este salmo (Mt.21:16). Y Pablo retoma "lo has puesto todo a sus pies" (1Cor 15,27) para referirlo a Cristo, como Cabeza de la Iglesia. El autor de la Epístola a los Hebreos lo cita (2,6-9) contemplando a Jesús coronado de gloria por su tránsito de la muerte a la resurrección vivificante, en la obediencia suprema al Padre. Cristo resucitado es el Alfa y Omega de la creación, participamos con él al revestirnos del "hombre nuevo", re-creado a la imagen del Creador (Col 3 y Ef 4). Cristo coronará en el cielo a su Iglesia con el resplandor de su gloria: "Él me mostró la Ciudad Santa, con ella la gloria de Dios…" (Apoc.21,10-11).

Catequesis:

El puesto del hombre en el Cosmos, según el designio de salvación.

Uso litúrgico:

Santos Inocentes; Santísimo Nombre de Jesús; Ascensión; Trinidad; Sagrado Corazón; Bautismo; Eucaristía; Canto de entrada y de alabanza.

SALMO 17: TE DEUM REAL

Texto:

Acción de gracias por la victoria del rey, lugarteniente de Dios ante el pueblo. En su combate cuaresmal, la Iglesia anticipa los acentos pascuales de triunfo porque su REY-CRISTO combate con ella. Hay dos partes: una oración de acción de gracias (vv. 5-28) y un cántico real de victoria, que termina con acentos mesiánicos. Hay mucha semejanza con 2 Samuel 22 (salmo de David).

Catequesis:

La acción de gracias del cristiano.

Uso litúrgico:

Septuagésima; Pentecostés y canto de comunión.

SALMO18 A: HIMNO DE LA REVELACIÓN CÓSMICA DE DIOS

Texto:

Se celebra a Dios como creador del cielo. El Cosmos es una revelación de Dios. El Verbo Creador es la plenitud de la revelación del Padre (Adviento).

Catequesis:

La Revelación divina.

Uso litúrgico:

Adviento; Navidad; Ascensión; misiones, Santísima Virgen; canto de meditación.

SALMO 18 B: DIOS, AUTOR DE LA LEY

Texto:

Ensalza la perfección de la ley divina o Palabra de Dios, y la necesidad del auxilio divino para su perfecta observancia. Jesús ha perfeccionado la ley antigua. Cristo es la Luz; su Palabra es la Verdad. El servidor de esta Palabra conocerá en Cristo su Redentor.

Catequesis:

La Palabra de Dios es Cristo.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pentecostés.

SALMO 21: LOS SUFRIMIENTOS Y LAS ESPERANZAS DEL JUSTO

Texto:

Suplica por la aparente ausencia de Dios y oración fundada en la certeza de ser escuchado, unida a una acción de gracias. Jesús resucito estas frases en los momentos de su agonía y continúa orando en su Iglesia sufriente.

Catequesis:

La significación de la Cruz en la vida del cristiano.

Uso litúrgico:

Pasión (oración del "siervo de Dios"); Viernes Santo (antífona comunión); canto comunión.

SALMO 22: EL BUEN PASTOR

Texto:

Suplica confiada. Retoma alegoría usada por Ezequiel (c.34). Jesús dirige su Iglesia hacia el Padre, la nutre con su gracia y sacramentos. El camino de Cristo conduce a la Luz, es el Pan de Vida y nos vivifica por su Espíritu. En la Jerusalén celestial, los elegidos se acercarán al mismo río de la Vida, que fluye del trono divino y del Cordero (Ap 22): es el banquete mesiánico. La tradición, los Padres y la Liturgia aplican el salmo a la vida sacramental (Bautismo y Eucaristía).

Catequesis:

La acción sacramental de Cristo en su Iglesia.

Uso litúrgico:

Jueves Santo (comunión); Corpus; Bautismo; Eucaristía; Confirmación; canto de común.

SALMO 23: LITURGIA DE ENTRADA AL TEMPLO

Texto:

Salmo mesiánico. La nueva Jerusalén, la Iglesia de Cristo, prepara la entrada gozosa de su rey. Usado como salmo procesional de entrada al templo de Jerusalén. Es un canto al Cristo glorioso, presente en la Iglesia y que ingresa al Templo celestial. "Habéis llegado a la montaña de Sión (la Iglesia) y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial" (Hebr 12, 22). En Apocalipsis 21, 21, la nueva Jerusalén desciende del cielo como esposa ataviada para su esposo. Cristo ha sido constituido por el Padre como Señor, Rey de gloria y vencedor de Satán, del pecado y de la muerte.

Catequesis:

Preparación del corazón para los actos litúrgicos.

Uso litúrgico:

Domingo de Ramos; Cristo Rey; Ciclo Pascual; Ascensión; Bautismo; Canto de entrada.

SALMO 24: EN TI, OH SEÑOR, YO CONFÍO

Texto:

Súplica individual. Oración de un alma que espera la salvación de un Dios bondadoso. Así la Iglesia peregrina está esperando a su Salvador. El cristiano se confía en el Díos de la "nueva Alianza", Dios salvador, quien perdona al pecador arrepentido.

Catequesis:

Confianza en el Amor y Lealtad del Dios de la Iglesia.

Uso litúrgico:

Adviento; Cuaresma; canto de meditación.

SALMO 25: SÚPLICA DEL INOCENTE

Texto:

En Cristo solamente se encuentra la imagen perfecta de la inocencia: sin pecado personal acepta la voluntad del Padre. Este acto redentor significa la justicia para Cristo y su Iglesia, que reside en la glorificación o resurrección gloriosa. El bautizado se inserta en el misterio del Cristo muerto y resucitado. Muriendo al hombre pecador en Adán y naciendo al hombre nuevo, en Cristo. Recibe así la justicia de Cristo, que es la salvación. Aunque pecadores marchamos en la santidad de la Iglesia. Hay que realizar una re-lectura cristiana de los sentimientos de repulsión ante la impureza legal. El Espíritu de Cristo nos insiste hoy, en el magisterio de su Iglesia, en la necesidad de un diálogo fraternal, pero se mantiene lo esencial: el aborrecimiento del pecado.

Catequesis:

El deseo de salvación del justo y la realización de su vida cristiana en el mundo.

Uso litúrgico:

Cuaresma, canto de entrada.

SALMO 26: EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN

Texto:

Refleja la total confianza en Dios. La luz permite caminar con seguridad; es símbolo de la vida. En la Casa de Dios celebramos el sacrificio de acción de gracias. El cristiano desea habitar siempre en la Iglesia, luz y salvación del mundo. Cristo culmina su acción salvífica en su Resurrección y por ella se convierte en nuestra Luz y Salvación. En su "voy al Padre" expresa Cristo su anhelo de morar en el templo celestial.

Catequesis:

Confianza en Dios Salvador; gozo de habitar en la Iglesia; la vida religiosa.

Uso litúrgico:

Cuaresma, Pasión, Semana Santa, Sepultura y Difuntos; Sagrada Familia Ascensión, Pentecostés, canto de comunión.

SALMO 31: SALMO PENITENCIAL

Texto:

Poema de estilo sapiencial; consta de dos partes con estilo diverso pero sobre un mismo tema: la felicidad del alma purificada por el perdón divino. La victoria de Cristo sobre el pecado es la causa de nuestra paz. Se expresan los sentimientos del pecador al acercarse al ministro de Cristo. Escuchamos los consejos del sabio. El único camino conducente al Padre es la imitación fiel de Cristo (Jn 14, 6). La paz de Cristo nos llena de alegría. Hay un ritmo dialogal: el pecador purificado y la Iglesia (poder de las llaves).

Catequesis:

El sacramento de la Penitencia (cf. Hijo pródigo).

Uso litúrgico:

Penitencia, Difuntos.

SALMO 32: HIMNO A LA PROVIDENCIA

Texto:

Con este himno la Iglesia ve en el Cristo glorioso y en su Cuerpo Místico la realización del designio salvífico.

La aclamación saluda a Dios como Rey, y al Arca de la Alianza, como su Trono en Israel. Este hurra ritual, luego del exilio, toma un sentido cultual y litúrgico, cantado en las fiestas. Junto a Cristo resucitado, Señor del universo, la Iglesia proclama su aclamación al Padre por su continua providencia. La Palabra de Cristo es viva y eficaz de salvación, coopera en la creación y gobierno del Cosmos (Jn 1, 3 - Col 1, 16-17) y es Palabra fiel a las promesas.

Catequesis:

La Providencia de Dios por su Iglesia como signo de la Alianza.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; Todos los Santos; Domingo 2º Pascua; Pentecostés; Canto de entrada. Meditación; Común de los Apóstoles.

SALMO 33: HIMNO A LA JUSTICIA SALVÍFICA DE DIOS

Texto:

Es la acción de gracias al Dios salvador por un hombre en aflicción y una exhortación a la fidelidad, dentro de un estilo sapiencial (felicidad para el justo, desgracias para el malvado). Cristo resucitado no cesa de glorificar a su Padre por su resurrección y de su Iglesia. (Ef 5,19-20)

Para gustar la bondad divina, debemos colocarnos en sus manos por medio de la Iglesia. Jesús es el supremo maestro de la Sabiduría, nos ensaña el camino de la vida y de la felicidad. Los versos "gustad y ved qué bueno es el Señor" se han usado en las diversas liturgias, desde los tiempos más antiguos, como antífona de comunión.

Catequesis:

El agradecimiento propio que da un hombre salvado por Dios.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; Pentecostés; Todos los Santos; canto de meditación.

SALMO 41: NOSTALGIA DEL PEREGRINO POR EL TEMPLO DEL SEÑOR

Texto:

Comienza la colección de himnos de los hijos de Coré (41-48), clan levítico, cantor del Templo de Jerusalen. Nos inculca la nostalgia por el culto litúrgico y se agudiza el sentirnos exilados. La Iglesia de los peregrinos tiende con ardor hacia los nuevos cielos y nueva tierra (cf. *Constitución dogmática "Lumen Gentium"*, cap.7 Vat II). Por la liturgia eclesial actualizamos la marcha de pueblo elegido y salvado, en peregrinación hacia el Templo de la alegría eterna. El alma desea contemplar el "rostro de Dios" y se dirige hacia el Tabernáculo Santo, Casa de Dios.

Catequesis:

El sentido de la liturgia en nuestra vida de peregrinos.

Uso litúrgico:

Sábado Santo (regreso de la Pila Bautismal); Corpus; Tiempo de la Iglesia; Bautismo; Eucaristía; Difuntos; Canto de entrada y comunión.

SALMO 42: LLEGARÉ AL ALTAR DEL SEÑOR

Texto:

Recitado al comienzo de la misa romana, ahora queda sólo la antífona. Entregamos a Dios la defensa de nuestra causa y pedimos nos envíe su Luz y su Verdad, personificadas en Cristo.

Salmo procesional. La justicia o juicio divino que se pide es la salvación.

Catequesis:

Preparación para la misa.

Uso litúrgico:

Pasión y canto de entrada.

SALMO 44: BODAS REALES

Texto:

Canto de bodas reales. Salmo real y mesiánico. Siempre se interpretó en un sentido religioso, referido a la figura profética del rey. Se aprecia la temática profética de las bodas del REY MESIAS con Israel (figura de la Iglesia), y de la Alianza de amor entre Dios e Israel, todo en la imagen de un matrimonio espiritual (cf Oseas 1-3; Ezequiel 16; Isaías 54-62). En un sentido típico se anticipa el matrimonio sagrado de Cristo-Mesías con su Cuerpo, la Iglesia. El rey en Israel asumía un papel religioso, como el lugarteniente divino frente al pueblo. La significación del salmo es también mesianica; se alude a la promesa dinástica con la temática de un rey ideal futuro. Éste es tomado como hijo adoptivo por Dios (oráculo de Natán: 2 Samuel 7). Se describe el cortejo de bodas y la reina. Según Pablo (Ef 5), el matrimonio humano figura las bodas místicas de Cristo y de la Iglesia. El dia de la Parusía, los elegidos cantarán en el cielo las bodas del Cordero (Ap 19).

El v3 se aplica a la humanidad de Cristo resucitado. El "escucha hija mía" es la invitación del Padre a la Iglesia quien avanza en una procesión litúrgica (Hebr 10: 19-22) hacia el palacio celestial de su Esposo a celebrar las bodas eternas.

Catequesis:

La relación entre Cristo y su esposa, la Iglesia.

Uso litúrgico:

Navidad; Transfiguración; Sacerdocio; Común de vírgenes; Santísima Virgen; Canto de meditación y comunión.

SALMO 46: HIMNO A CRISTO, REY DEL UNIVERSO

Texto:

Himno escatológico; es el primero de los *salmos reales*. Dios es Rey de las naciones. La Iglesia canta la salvación universal que Cristo trajo al mundo y transmite por medio de sus enviados. Desarrolla la exclamación "DIOS ES REY". Es también un salmo mesiánico. El reino de Dios se instaura plenamente por el Señor Resucitado para salud de su pueblo, la Iglesia.

Catequesis:

La realeza de Cristo.

Uso litúrgico:

Ascensión, Cristo Rey, Domingo de Ramos, Tiempo de la Iglesia.

SALMO 50: MISERERE, PIEDAD, SEÑOR *(Ver Nº 1441)*

Texto:

Uno de los siete salmos penitenciales. Figuran en este libro además del 50, los salmos 31 y 129. Súplica individual: un pecador pide la gracia de la conversión y de colaborar en la renovación espiritual que Dios obra en él. El pecado nos expulsa de la comunidad de los santos, pero resucitamos con Cristo a una vida nueva.

Catequesis:

Explicar algo del rico tema propuesto por el salmista,

el pecado original (en el sentido paulino), como fuerza maléfica que nos aleja de Dios. Los efectos del bautismo y de la gracia de Cristo. (Cf. Rom 5.)

Uso litúrgico:

Bautismo; Penitencia; Difuntos.

SALMO 62: MI ALMA ESTÁ SEDIENTA DE TI

Texto:

El tema del salmo se inspira en la partida de David hacia el desierto, alejándose por fuerza de la ciudad santa donde Dios moraba en el Arca de la Alianza (2 Samuel 15). Está lleno de un deseo de Dios como una tierra árida.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Corpus; Difuntos; Canto de entrada y meditación.

SALMO 65: HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA COMUNIDAD

Texto:

Solemne liturgia de acción de gracias en el templo; en una primera parte (vv. 1-12) el coro invita al Cosmos a alabar al Dios Salvador haciendo alusión a las gestas del Mar Rojo (Ex 14-15) y del Jordán (Josue); y en la segunda parte, por medio de un solista (rey o sacerdote), se proclama el sacrificio. El Padre resucita a su Hijo y en él a toda la Iglesia. La acción de gracias de Cristo al Padre es su Eucaristía. Este salmo es llamado "salmo de la Resurrección" y la liturgia pascual utiliza el v.9. Nosotros insertamos la hostia de nuestras vidas en el sacrificio de la Cabeza, Cristo.

Catequesis:

El gozo pascual; la eucaristía.

Uso litúrgico:

Epifanía; Pascua; Bautismo; canto de entrada y meditación.

SALMO 66: ACCIÓN DE GRACIAS COMUNITARIA POR LA COSECHA

Texto:

Su medio vital era la fiesta anual de las cosechas. El estribillo retoma la temática universalista del Deutero-Isaías: todos los pueblos deben conocer la gesta salvífica de Dios. La tierra ha dado su fruto, Cristo, y es a través de la Iglesia cómo su amor salvador llega hasta nosotros.

Catequesis:

La prosperidad material y los dones espirituales son bienes de la mano de Dios; concepción de la Providencia divina; el Espíritu de fe.

Uso litúrgico:

Adviento; Jueves Santo (introito) ; Canto de entrada, ofertorio y comunión.

SALMO 67: LA GLORIOSA GESTA DE ISRAEL

Texto:

Es un himno histórico de la historia de la salvación y evoca las principales etapas en la gesta salvífica de Dios con Israel.

Catequesis:

Para estudiar la historia salvifica.

Uso litúrgico:

Pentecostés.

SALMO 80: FIESTA DE LAS TIENDAS

Texto:

Salmo de alabanza y acción de gracias. El ambiente se situaba en la fiesta de las Tiendas. Se conmemoraba la estadía en el desierto y la ley recibida en el Sinaí. Era la fiesta más importante de Israel. Hay una alusión a la poca confianza del pueblo por falta de agua en el desierto y a la roca que da agua. Este sitio fue llamado "Meriba" (lugar de la murmuración). Cristo invita a los hombres al verdadero templo (su Cuerpo) para allí celebrar la Pascua nueva, la Eucaristía, el mayor milagro de Dios en favor de su pueblo. Escuchamos su queja por la dureza de nuestro corazón.

Catequesis:

El domingo es la fiesta del cristiano, la Pascua del nuevo Israel. Escuchamos la Palabra de Dios y somos saciados por la miel de la roca (la Eucaristía).

Uso litúrgico:

Pascua; Corpus; Pentecostés; Eucaristía; canto de comunión.

SALMO 83: CANTO DE PEREGRINACIÓN A SIÓN

Texto:

Es un cántico de Sión. Se anhela poder llegar a la montaña santa de Sión, donde mora el Dios vivo de Israel. Qué felicidad estar en continua adoración del santuario como los levitas (sacerdotes).

Al llegar al templo se expone la petición propia y luego la oración por al ungido de Dios (Rey o sumo Sacerdote). Jesús realiza con fidelidad estas subidas a Jerusalén y se alegra de estar en la Casa de su Padre. La Iglesia peregrina pre-anuncia la llegada del Señor en las asambleas eucarísticas.

Catequesis:

El Templo y la Iglesia; gozo de habitar en la casa del Señor; vida religiosa

Uso litúrgico:

Sagrada Familia; Cuaresma; Pentecostés; Eucaristía; Canto de entrada, meditación y común.

SALMO 84: FAVORECISTE, SEÑOR, A TU TIERRA

Texto:

A los que vuelven del exilio, se les promete la paz mesiánica. Los dones mesiánicos que instauran el Reino de Dios son el amor y fidelidad, la santidad y la paz. Los exilados solicitan el perdón y la salvación. Hay influencia del Deutero-Isaías (40-55). Cantamos como miembros de una Iglesia en el exilio, que espera la resurrección final (Rom 8).

Catequesis:

La esperanza cristiana.

Uso litúrgico:

Adviento; Navidad; canto de entrada, meditación y comunión.

SALMO 90: LA SOLICITUD DEL PADRE POR QUIEN CREE

Texto:

En estilo sapiencial se describe la protección divina. Dios habla exhortando a conocer su nombre, y servirlo. El Padre vela por Cristo, aun en la agonía. El dolor no

niega la Providencia. Tiene una dimensión de salvación en Cristo y en su Iglesia. No implica un abandono de Dios sino seguir más íntimamente a Cristo sufriente y redentor.

Catequesis:

Confianza en Dios y en su enviado, Cristo; fe en la Providencia; el dolor cristiano; los Ángeles Custodios.

Uso litúrgico:

Cuaresma; enfermos; Peregrinaciones; Ángeles.

SALMO 92: DIOS ES REY

Texto:

Es un salmo real. Jesús resucitado es el Mesías Rey prometido, el Señor del mundo que inicia sobre el nuevo Israel un reinado sin fin. Su Padre celestial lo resucita entronizándole como Señor de la Iglesia y del Cosmos. Las aguas designan las fuerzas hostiles a Dios y su Iglesia. La última estrofa expresa la aplicación litúrgica de la teología del salmo: la Ley o Palabra de Dios es firme como el Cosmos y manifiesta la fidelidad del Díos de la Alianza, que se hace presente en el Templo.

Catequesis:

El reinado de Cristo sobre su Iglesia.

Uso litúrgico:

Cristo Rey; misa de la Aurora de Navidad (el Rey Mesías es como un sol que se levanta, luz de una nueva aurora sobre el Mundo y viene a iluminar los corazones. Surge un mundo nuevo.); Pascua; canto de entrada y meditación.

SALMO 94: INVITATORIO A LA ORACIÓN

Texto:

Es un salmo real. El salmo de invitación a la oración del Oficio Divino, himno procesional. Canto de la acción de gracias en el templo con ocasión de alguna epifanía salvífica de Dios. La Roca es la imagen bíblica de la fidelidad. El pueblo debe fidelidad al Rey del Cosmos. Escuchamos la voz de la Alianza y se recuerda la dureza en el desierto. Meriba = lugar de la disputa y Massa = sitio de la tentación.

Catequesis:

El fin del hombre está en la adoración y fidelidad a su Dios.

Uso litúrgico:

Epifanía; Penitencia y canto de entrada.

SALMO 97: CANTAD AL SEÑOR UN CANTO NUEVO

Texto:

Salmo *real-escatalógico.* recuerda el Deutero-Isaías (52, 7-10). Su medio vital debe buscarse en el culto post-exílico: epifanía escatológica de Dios, Rey universal. Merece un cántico nuevo por su piedad y fidelidad renovadas en este nuevo éxodo de la Iglesia hacia la Jerusalén celestial. Se invita al Cosmos y a la humanidad a alabar a Dios con un himno nuevo por la resurrección operada en nosotros, por la venida del Reino de Dios y su Evangelio.

Catequesis:

Acción de gracias por la vida nueva en Cristo.

Uso litúrgico:

Navidad (Misa de la mañana); Circuncisión; Epifanía; Pascua; Tiempo de la Iglesia.

SALMO 99: INVITATORIO A LA ALABANZA

Texto:

Es un *himno real.* Esta doxología cierra la colección de salmos del Reino de Dios. Acción de gracias en una procesión litúrgica hacia el templo. Destaca el tema del servicio al Dios de la Alianza, Creador y Salvador de Israel. La Liturgia, al usar este salmo en tiempo pascual, (laudes), indica que la Resurrección de Cristo prolonga la historia salvífica, actualización de la piedad y fidelidad del Dios de la Alianza por su Iglesia. Cristo resucitado y entronizado en el cielo por su Ascensión, es el Rey de la nueva Alianza. Nos acercamos en acción de gracias hacia su Tabernáculo en la tierra.

Catequesis:

Servicio del culto y de la vida al Señor; la acción de gracias.

Uso litúrgico:

Ramos; Ascensión; Cristo Rey; Quincuagésima; Sagrado Corazón; canto de entrada.

SALMO 102: HIMNO AL AMOR DE DIOS

Texto:

Acción de gracias del creyente que reconoce la presencia salvífica de Dios en su vida. El tema del amor de Dios por su pueblo es central en el Antiguo Testamento. El Hijo único en su misión salvadora nos manifiesta la identidad entre Dios y el Amor. Se prepara la definición juanina del Dios-Amor (1 Jn).

Catequesis:

Descubrir en mi vida la manifestación del amor de Dios.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Ascensión; Pentecostés; Penitencia; Canto de meditación y comunión; Sagrado Corazón (el amor divino se encarna en el corazón de Jesús y en los sacramentos que brotan de él).

SALMO 109: EL SACERDOCIO DEL MESÍAS

Texto:

Es un salmo mesiánico. Consta de tres oráculos: 1º: "Siéntate a mi diestra…" (v.1) donde sentarse a la derecha del rey o de Dios significa participar de su poder triunfal. Asi termina poniendo bajo sus pies a todos los enemigos. Jesús usa este oráculo en su discusión con los fariseos acerca de su filiación mesiánica y divina. Según el oráculo, el Mesías, del linaje davídico, tendría también un linaje divino, superior al de David. Esto no lo quieren admitir los fariseos. Pero confundidos, en adelante no se atreven a seguir con sus dificultades. Frente al Sanedrín, se reconoce Jesús como el Mesías anunciado en este oráculo. La Catequesis kerigmática primitiva usaba este oráculo para aplicarlo a Jesús resucitado, convertido en Señor (cf Hech 2,36). 2º: "El día en que fuiste dado a luz en la montaña sagrada, desde el seno fue tuyo el principado; naciste cual rocío" (v.3). Este segundo oráculo se aclara leyendo el salmo 2, también mesiánico, donde la adopción del rey por parte de Dios, permite una interpretación mesiánica. 3º: "Tu eres sacerdote… " (v.4), destaca la vocación sacerdotal del principe mesianico. Melquisedec, rey de Jerusalén, era también sacerdote. Los Padres vieron en Melquisedec, la figura (tipo) del Mesías, Rey y sacerdote. Hebreos 7 desarrolla este tema del sacerdocio de Cristo. David y su dinastía reinan en Jerusalén como sucesores del misterioso Melquisedec, rey de Shalem. Resumiendo: mucha afinidad con el salmo

2, destacando el aspecto real y guerrero del descendiente de David (linaje davídico y mesiánico) con inspiración en 1 Reyes 5,17. Para entender la expresión: "aplastará cabezas" ver el cuarto oráculo de Balaam (Números 24, 17). El rey bebe el agua del torrente de la vida: el agua es siempre un don de Dios en el Antiguo Testamento y será abundante en los tiempos escatológicos (sentido mesiánico). La liturgia hace una relectura cristológica del salmo: Cristo es el Mesías, rey-sacerdote de su Iglesia. El oráculo de Natán se cumple totalmente (2 Samuel 7).

Catequesis:

El sacerdocio de Cristo.

Uso litúrgico:

Pascua (el triunfo de Cristo es posterior a su pasión); Navidad (misa medianoche, 2º. oráculo); Corpus; Sagrado Corazón; Eucaristía; Orden Sacerdotal; Común de los Apóstoles y Santos Pontífices (3º oráculo).

SALMO 111: FELIZ EL HOMBRE QUE TEME AL SEÑOR

Texto:

Salmo sapiencial y según la doctrina de los sabios de Israel, el justo vivirá en la felicidad y el impío, rodeado de males. Hay que realizar una re-lectura cristiana a la luz de las bienaventuranzas evangélicas e interpretar el sentido del dolor iluminado por la cruz de Cristo.

Catequesis:

Bienaventuranzas.

Uso litúrgico:

Común de Confesores.

SALMO 112: HIMNO AL DIOS DE GLORIA Y PIEDAD

Texto:

Himno festivo, típico de Pascua. Inicia el Hallel (112-117) recitado en las grandes fiesta de Israel, en particular para concluir la Cena Pascual. Jesús lo rezó con sus Apóstoles el Jueves Santo (cf Mt 26, 30). Tiene dos partes: la alabanza de Dios y el tema de los "pobres" de Dios.

Catequesis:

El aleluya cristiano.

Uso litúrgico:

Pascua; Trinidad; canto de comunión.

SALMO 114: ACCIÓN DE GRACIAS

Texto:

Por la continua protección divina, expresa la confianza del cristiano.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pasión; Difuntos.

SALMO 115: ACCIÓN DE GRACIAS

Texto:

Es el mismo salmo 114, dividido por la Vulgata en otro salmo. Expresa los sentimientos del anterior. Elevar la copa de salvación (v.13), invocando el nombre de Dios, es un rito litúrgico judío para expresar la acción de gracias. En la misa se usa en el ofertorio, pequeña elevación y consagración (1 Cor 10, 16).

Catequesis:

Acción de gracias.

Uso litúrgico:

Canto de comunión; Eucaristía; Común de Santos Apóstoles; Sagrado Corazón; Todos los Santos.

SALMO 116: HIMNO DE ALABANZA DE LAS NACIONES

Texto:

Con este himno de aleluya, la Iglesia invita a todos los pueblos, salvados por el mismo amor y convocados a una misma fe, a proclamar las alabanzas a Dios y a su Cristo. La música se canta en forma responsorial.

Uso litúrgico:

Epifanía; Pascua (Vigilia); Pentecostés; Iglesia; Orden Sacerdotal; misiones.

SALMO 118: ELOGIO DE LA LEY DIVINA

Texto:

Cada estrofa contiene un término sinónimo de la Ley: precepto; senda; decreto. Es el mejor testimonio de la reverencia en Israel por la Revelación divina o Palabra de Dios que, además de enseñar, indica un camino (voluntad divina) a seguir y ello proporciona la felicidad. La re-lectura cristiana ve en el Evangelio o Buena noticia la manifestación de la Palabra de Dios, a través del Verbo encarnado. La felicidad cristiana está en las Bienaventuranzas.

Catequesis:

Para las paraliturgias o celebraciones de la Palabra; el valor de la Sagrada Escritura.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pentecostés; Bautismo; Agonizantes; canto de meditación.

SALMO 120: EL PROTECTOR DE LA IGLESIA Y DEL CREYENTE

Texto:

Salmo *gradual y de súplica*. Canta la continua protección de Dios en favor del que se confia a él.

Uso litúrgico:

Santísima Virgen; enfermos; difuntos; peregrinaciones, canto de entrada.

SALMO 121: SALUDO A JERUSALÉN

Texto:

Salmo gradual y cántico de Sión. Los peregrinos, al acercarse a las puertas de la ciudad santa, la saludan gozosos: Shalom (Paz) (Cf Hebr 7, 2-3). La paz era un don mesiánico. La Nueva Alianza es un pacto de paz como el estado del paraíso (Isaías 11, 6), Jerusalén simboliza la unidad del pueblo elegido. Pablo llama a los cristianos: moradores de la Casa de Dios, fundada en los profetas y apóstoles, cuya piedra angular es Cristo Jesús (Ef 2). Es también la sede de la justicia (derecho), porque en ella se promulga periódicamente la Alianza y actúa el rey como juez de Israel. El cristiano acude a celebrar la renovación de la Alianza y la Pascua cada domingo; escucha la Palabra de su Dios (el derecho divino); experimenta la presencia salvifica ("la paz está con vosotros") y pide esa misma paz para toda la Iglesia ("danos la paz"), Cf. las oraciones de la fracción del pan y las previas a la comunión. La colina de Sión es la nueva Jerusalén de los cielos (Ap 21-22), figura de la Iglesia de Cristo. Sobre una alta montaña es luz de las naciones (teología de Isaías) y representa a la comunidad escatológica de los discípulos de Cristo, que deben ser "luz del mundo" (Mt 5,14).

Catequesis:

La liturgia dominical como fiesta pascual; la Iglesia.

Uso litúrgico:

Adviento; Cuaresma; Iglesia; Pentecostés.

SALMO 122: LEVANTO LOS OJOS HACIA TI

Texto:

Salmo *gradual y súplica comunitaria.* Salmo post-exílico, expresa la humilde petición de auxilio de un pueblo en desgracia.

Catequesis:

El justo tiene puesta siempre su esperanza en Díos.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Agonizantes; difuntos; Penitencia; Santísima Virgen.

SALMO 125: EL REGRESO A LA JERUSALÉN CELESTIAL

Texto:

Salmo *gradual.* Canto de los peregrinos al volver del destierro, retomado por la Iglesia peregrina hacia el Reino de los cielos. La antífona "los que siembran…" nos recuerda el sentido de la glorificación a través de una muerte. El grano de trigo fructifica luego de morir (Jn 12). Por eso la liturgia lo usa en la fiesta de los mártires. "Estaréis en la tristeza, pero vuestro dolor se cambiará en alegría" (Jn 16).

Catequesis:

De la muerte a la Resurrección; sentido del dolor como tránsito hacia la alegría pascual.

Uso litúrgico:

Común de los Santos mártires.

SALMO 126: CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA

Texto:

Salmo *gradual.* Sin la ayuda de Dios el esfuerzo humano es vano. En el Nuevo testamento escuchamos a Cristo: "busquen ante todo el Reino de Díos y su justicia… No se inquietan entonces por el día de mañana". (Mt 6, 33-34); "quien está unido a mi, y yo a él, da mucho fruto, porque separados de mi, ustedes nada pueden hacer" (Jn 15, 5). Se mencionan los dones divinos que recibe el hombre confiado en Díos: el pan cotidiano ("danos hoy nuestro pan de cada día", Mt 6) y los muchos hijos.

Catequesis:

La confianza cristiana.

Uso litúrgico:

Fiesta de san José Obrero; matrimonio ; Santísima Virgen.

SALMO 127: DICHOSO EL QUE TEME AL SEÑOR

Texto:

Salmo *gradual.* Celebra la felicidad doméstica concedida por Dios al justo, fiel a la Alianza, de acuerdo a la doctrina sapiencial de la retribución temporal: buen trabajo, una esposa fecunda, hijos en abundancia y la paz sobre Jerusalén.

Catequesis:

La felicidad cristiana.

Uso litúrgico:

Eucaristía; Confirmación; matrimonio; canto de comunión.

SALMO 129: DESDE EL ABISMO, CLAMO A TI, SEÑOR

Texto:

Salmo gradual y penitencial, pero sobre todo salmo de la esperanza cristiana. La liturgia lo usa en el ritual de difuntos no como lamentación, sino como una oración confiada en el Dios Salvador.

Catequesis:

La esperanza y la piedad divina.

Uso litúrgico:

Navidad; Septuagésima; Penitencia; Pentecostés (Dom. 22 y último).

SALMO 132: LA VIDA FRATERNA

Texto:

Se alude a la caridad y unión existentes entre los hombres consagrados al culto (sacerdotes). La re-lectura cristiana lo aplica a la vida religiosa en comunidad y a la asamblea de los fieles que constituyen también una comunidad de elegidos y convocados a la caridad de Cristo. Éxodo 30, 22-38 aclara la significación religiosa de la unción con el perfume o santo crisma. Antiguamente era ungido el rey y más tarde todo sacerdote, ministro del altar. Esta unción daba un carácter sagrado constituyendo al "Ungido de Dios" (en hebreo = Mesías y en griego = Cristo). Ningún laico podía ser ungido. Los salmos hacen con frecuencia alusión de esta unción a la dinastía davídica de la cual brotará el Rey futuro o Mesías. Este perfume, por ser cosa santa, no podía ser preparado por el pueblo. El rocío connota el agua benigna que significa la bendición de Dios y sus gracias.

Catequesis:

La vida comunitaria en el espíritu de amor.

Uso litúrgico:

Canto de comunión; Pentecostés (Dom. 22).

SALMO 133: BENDECID VOSOTROS AL SEÑOR

Texto:

El último de la colección de salmos *graduales*; invitatorio a la oración litúrgica en la Casa de Dios. Es la alabanza de la Iglesia al acercarse la noche (completas).

Uso litúrgico:

Para las oraciones de la noche.

SALMO 135: LETANÍA SOLEMNE EN ACCIÓN DE GRACIAS

Texto:

Himno de la historia de la salvación. Estos salmos históricos eran recitados en la Pascua judía para actualizar los grandes hechos salvíficos vividos por Israel. Cristo lo recitó con sus apóstoles en su última pascua, prolongando hasta él la historia salvífica. Se utiliza el esquema llamado pequeño credo histórico (Deuteronomio 26,5 ss) que señala la tónica dominante en todos estos salmos históricos. Esta letanía era llamada el Gran Hallel por los judíos, recitada durante la Pascua a continuación del Pequeño Hallel (Salmos 112-117). El estribillo alude a la Alianza: Piedad o Amor eterno de Dios.

Catequesis:

La historia de la salvación y su culminación en Cristo.

Uso litúrgico:

Pascua; Bautismo y canto de comunión.

SALMO 136: JUNTO A LOS RÍOS DE BABILONIA

Texto:

Súplica comunitaria de un pueblo que yace en el exilio y siente la nostalgia por Jerusalén. Frente a ella se alza Babilonia, la ciudad del mal. El conflicto entre ambas ciudades no se ha terminado, vivimos fuera de nuestra patria definitiva bajo el influjo de las fuerzas del mal (Ap18).

Catequesis:

La Iglesia peregrina (cf *Constitución Dogmática "Lumen Gentium"*, Vat II).

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pasión.

SALMO 138: SEÑOR, TÚ NOS ESCUDRIÑAS Y CONOCES

Texto:

Es un canto de meditación acerca del conocimiento intimo que Dios tiene de cada hombre. Él conoce, aun antes de pronunciadas, las palabras en mis labios. Su diestra guía los pasos del fiel. La liturgia aplica este salmo a todas las fiestas de los Apóstoles significando la intimidad y protección divina sobre sus elegidos, en el ministerio de predicar la buena noticia. El averno *(sheol)* designa la profundidad de la tierra donde, según la creencia del pueblo israelita, descendían los muertos, buenos y malos. Lugar sin sufrimientos pero de una existencia opaca, triste, sin gozo. Por ello insistían en la retribución temporal (en esta vida) para el justo. Posteriormente aparece la doctrina de la Resurrección unida a la idea de la inmortalidad. El Nuevo testamento termina de revelarnos todo lo aun implícito y vago respecto a la Resurrección y el destino eterno del justo.

SALMO 139: SÁLVAME, SEÑOR, DEL INJUSTO Y DEL MALVADO

Texto:

Suplica individual. La liturgia hace una re-lectura al ponerlo en labios de Cristo, el Viernes Santo, como un responsorio de meditación: implora al Padre la protección del malvado. Oración llena de esperanza.

Catequesis:

La oración adecuada para los momentos de peligro.

Uso litúrgico:

Viernes Santo (2º responsorio).

SALMO 147: GLORIFICA AL SEÑOR, JERUSALÉN

Texto:

Es un himno de la Jerusalén nueva, la Iglesia, al Dios salvador que, en Cristo, da al pueblo de la nueva Alianza una solidez como ciudad, la bendición, la paz y el alimento.

Catequesis:

Las fuerzas del mal no prevalecerán contra la Iglesia; sentido de la Providencia

Uso litúrgico:

Pasión (2º. dom. de Ramos); Iglesia; Trinidad; Sagrado Corazón; Eucaristía; Canto de entrada y comunión; Santísima Virgen; Bautismo.

SALMO 148: DOXOLOGÍA DEL COSMOS A DIOS

Texto:

La Iglesia invita a todo el cosmos a cantar un himno de alabanza al Creador de cielos y tierra y en su acción de gracias reúne a la creación y el esfuerzo humano.

Catequesis:

La alabanza

Uso litúrgico:

Ángeles; Todos los Santos; Pascua.

SALMO 150: DOXOLOGÍA FINAL DEL SALTERIO

Texto:

Invocación a todo ser viviente para proclamar las alabanzas de Dios.

Catequesis:

La acción de gracias y la alabanza.

Uso litúrgico:

Domingo de Resurrección; canto de comunión; Sábado Santo; difuntos.

2.6. CÁNTICOS E HIMNOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

2.6.1. Cántico de Isaías (12, 61-6)

Texto:

Es un himno de *acción de gracias*. Su forma literaria es semejante a los salmos de este género. El tema más rico está en la antífona: el agua de la fuente es el mejor símbolo de la vida dada por Dios. Abundará en los tiempos mesíanicos. En Jesús el agua viva es el Espíritu.

Catequesis:

Del costado abierto de Cristo mana agua; es la salvación que riega a la Iglesia con la gracia sacramental y otros dones que nos concede.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; canto de comunión y acción de gracias.

2.6.2. Cántico de los tres jóvenes:

a) Bendiciones (Daniel 3, 52-56)

Texto:

Por negarse a adorar un ídolo, Ananías, Misael y Azarías, tres jóvenes israelitas en medio de la hoguera, glorifican al Dios de Israel. Un viento sorpresivo aleja las llamas de sus cuerpos.

Catequesis:

Reconocer las bendiciones de Dios en nuestra vida y glorificarlo por ello

Música:

Forma alternada entre el solista, o solista coro, y la asamblea.

Uso litúrgico:

Cántico de acción de gracias de la liturgia romana; canto de comunión; sábado de témporas.

b) Himno de las creaturas (Daniel 3, 57-88)

Texto:

Salmo de alabanza al Señor de todo el Cosmos.

Música:

Tres solistas, coro y pueblo alternados. Ritmo marcado.

Uso litúrgico:

Acción de gracias; canto de Laudes (oración de la mañana).

2.6.3. Bendito sea Dios (Tobías 11,14).

Doxología y acción de gracias. Para empezar o terminar celebraciones litúrgicas u oraciones comunitarias.

2.6.4. Como brotes de Olivo (Salmo 127).

Dios bendice al justo con el amor de una esposa fecunda, sus hijos rodean su mesa como brotes de olivo vigorosos, que irradian al mundo la imagen de Dios. Este misterio se realiza en plenitud en la Iglesia, Esposa de Cristo, Madre feliz de muchos hijos. Se usa en la misa nupcial, en las fiestas de la Iglesia y como canto de comunión.

2.7. CANTOS E HIMNOS DEL NUEVO TESTAMENTO

2.7.1. Nunc dimittis (Lucas 2, 29-32) Cántico de Simeón.

Texto:

El espíritu profético, cuya efusión es un signo de los tiempos mesiánicos (Actos 2,16-21), impulsa a Simeón al templo en el momento de la presentación de Jesús. Toma al niño en sus brazos y entona esta bendición a Dios, eco del libro de la Consolación de Israel (Isaías 40 ss.), proclamando la salvación presente en este niño, el Mesías del Señor e instaurador del Reino de Dios.

Catequesis:

Tema de la Luz

Uso litúrgico:

Purificación; Oración de la noche (completas); acción de gracias; canto de comunión.

2.7.2. Himnos del Apocalipsis

El Apocalipsis es la revelación profética de "lo que llegará pronto" (1,1), la manifestación del misterio de Dios realizada en el Reino que instaura Cristo. La Buena Noticia ha llegado al mundo en la Palabra del Cristo Jesús. La Iglesia tiene confianza y fe en el testimonio de este testigo fiel, primogénito entre los muertos. Son himnos de la esperanza cristiana en momentos difíciles para la Iglesia.

2.7.3. La Nueva Jerusalén (Ap 21,2-4)

La Iglesia es la Jerusalén nueva y Cristo es su Esposo. La Iglesia es la Casa de Dios entre los hombres y signo de la nueva Alianza. Se anuncia la Jerusalén futura. La liturgia lo usa en el Ciclo de Pentecostés y en el Tiempo de la Iglesia.

2.7.4. Jesucristo, el testigo fiel (Ap 1, 5-8)

El Verbo encarnado es la Palabra de Dios, su testigo en su persona y obras de la realización mesiánica y promesas hechas a la dinastía davídica que se realizan en él. Palabra de Vida y re-genaración. Por su resurrección, es el primogénito y Señor, el Alfa y Omega de todas las cosas. Se usa en el ciclo Pascual, en los misterios de Cristo y Sacerdocio.

2.7.5. Aleluya. Maravillosas son tus obras (Ap 15,2-4)

En el Apocalipsis se lo llama Cántico de Moisés y del Cordero. Lo cantan los elegidos en el cielo. Se celebra el triunfo de Cristo y el nuestro. La gesta del Éxodo culmina en la resurrección de Cristo que nos hace prorrumpir en un Aleluya a nuestro Dios Salvador. Es un canto de acción de gracias; ciclo Pascual y Todos los Santos.

2.7.6. Aleluya, victoria, gloria y poder (Ap 19, 6-9)

Canto de triunfo en el cielo por el señorío de Cristo. Se celebran las Bodas del Cordero, que representa el Reino celestial descrito en 21, 9.

Uso litúrgico:

Ciclo de Pascua, Cristo Rey y acción de gracias.

2.7.7. He aquí la morada de Dios (antífona de Ap 21, 3)

La antífona presenta la visión de la nueva Jersusalén donde se realiza una Alianza de mutua fidelidad entre Dios y su Pueblo. Las estrofas celebran diferentes misterios de la Iglesia: pueblo convocado por la Palabra de Díos (Ef 1); fundado sobre la piedra angular, Cristo, y construido por los Apóstoles y Profetas (Ef 2); nacido en las aguas bautismales (Jn 3); es la Viña santa del Padre (Jn 15) ; pueblo que tiene su alimento en el Cuerpo y Sangre del Señor (1 Cor 10); pueblo pascual (Col1); heredero de la Vida eterna, pueblo real y santo (Tit 3 ; 1 Petr 2); pueblo de la Fe, Esperanza y Amor (Ef 3) y pueblo que canta la alabanza del Padre por el Hijo, en el Espíritu Santo (1 Pe 2).

Música:

Movimiento amplio (J = 60) para la antífona. Las estrofas en forma ágil

Uso litúrgico:

Misterio de la Iglesia. Ciclo de Pentecostés.

2.7.8. Maranathá

La antífona es de 1 Cor 16, 22. *Maranatha* significa ven, Señor. Expresa la esperanza de los primeros cristianos en la próxima venida de Jesús. Pasó a la liturgia primitiva. Las estrofas están tomadas del final del Apocalipsis (22,16-20). La Iglesia es la Esposa de Cristo y junto al Espíritu clama por la Parusía o última venida del Señor. Aparece un tema propio de Juan: la sed del agua da la vida. Cantar la antífona en un movimiento amplio, pero sin lentitud (Jn 76). Las estrofas con ritmo ágil.

Catequesis:

Unidos a la Asamblea cristiana primitiva, con la Iglesia de todos los tiempos, clamamos sin cesar por el regreso definitivo del Señor: Ven, Señor Jesús,

Uso litúrgico:

Ciclos de Adviento y misterios de Cristo; Tiempo de la Iglesia.

2.7.9. Un solo Señor (Efesios 4, 4-6)

Es un himno a la unidad. Se usa en Pentecostés, fiestas de la Iglesia y de la unidad cristiana. Bautismo.

3. SEMANA SANTA

3.1. Domingo de Ramos:

Los cánticos reflejan el doble aspecto de este segundo domingo de Pasión: el triunfo de Cristo (Ramos) y el sufrimiento (Pasión). La antífona de introducción lo saluda como Rey de Israel en un ambiente gozoso, pero el salmo de meditación es el 21. El Mesías es rechazado por su pueblo y la Cruz es el camino para su Pascua. La epifanía mesiánica de Cristo es modesta pero llena de paz.

Himno "Gloria a ti, Señor":

Cántico procesional del misal romano en honor de Cristo-Rey. El celebrante a la cabeza de la asamblea portando ramos de olivo, actualiza la entrada de Jesús en Jerusalén y en el cielo, acompañado por la Iglesia. Se alude a la dinastía davídica. La Iglesia se une a esta

alabanza viendo en la Resurrección de Cristo nuestra vida y salvación.

Salmo 21:

Se puede cantar en forma antifónica, con un solista. Salmo de meditación.

3.2. Jueves de la Cena del Señor

La liturgia insiste en la intima relación del "sacrificio" de Cristo, la comunión de su Cuerpo y la caridad. La comunidad cristiana se reúne para celebrar la Eucaristía, obedecer el mandato de Cristo y reafirmar su fe en la resurrección. Las luces, flores e himnos exteriorizan la alegría eclesial en el día de la institución por Cristo de los sacramentos de la Eucaristía y Sacerdocio.

Antífona de entrada *(Gálatas 6, 14)*

El cristiano, incorporado al Cuerpo de Cristo (la Iglesia) por el bautismo, participa en su muerte (Cruz). Cristo murió a la carne y al pecado; también nosotros morimos con él, para re-nacer a una vida en el Espíritu. La salvación pasa por la Cruz. La liturgia usa este texto paulino además del Jueves Santo, en la Misa Votiva de la Santa Cruz y Exaltación de la Santa Cruz (introitos).

Canto de meditación *(Filipenses 2, 8-9)*

Es una parte del famoso himno paulino al Misterio de Cristo. Aquí se insiste en el tema del anonadamiento de Cristo (*Kénosis*). La existencia de Cristo, según Pablo, comporta dos fases: muerte y resurrección. El camino hacia el anonadamiento total lo inicia en la Encarnación: su existencia terrena está despojada de la dignidad propia de su naturaleza divina; acepta la esclavitud humana (el sufrimiento, la muerte y la ley judía). Su existencia carnal concluye en su muerte: muere al pecado (Rom 6-8), a la fragilidad de la carne y a las obligaciones de la ley (Gal 2:19) para iniciar una existencia gloriosa. Su Pascua o tránsito al Padre lo conduce de la muerte a la exaltación o glorificación sobre todo nombre. Esta vivificación invade también su Cuerpo, la Iglesia. El universo lo adora con un nuevo título: el de SEÑOR. La liturgia quiere que nos apropiemos de los mismos sentimientos de Cristo y así lo señala Pablo al introducir este Himno. El gradual subraya tres aspectos del misterio pascual: la oblación de Cristo, su sacrificio y la resurrección operada por el Padre.

Uso litúrgico:

Exaltación de Santa Cruz, San Ignacio de Loyola.

Ofertorio:

La poderosa diestra (Salmo 117,16-17).

La relectura litúrgica aplica estos versículos a Cristo y a su Iglesia. La mano de Dios ha intervenido en mi vida por Cristo.

Despojo de los altares:

En esta ceremonia la Iglesia recuerda el cumplimiento de la profecía: "se repartieron mis vestiduras…" porque el altar simboliza a Cristo. El celebrante recita o canta la antífona y salmodia al comienzo del Salmo 21. Nº.12 "Los pobres comerán". Puede reemplazar ant.11 y además puede usarse para la Comunión.

3.3. Viernes de la pasión y muerte del Señor

Primer responsorio *(Habacuc 3,1-10)*

Esta oración, junto a la súplica, une un himno al poder de Dios. Usada en la liturgia de Israel. El texto merece una re-lectura litúrgica: la esperanza mesiánica se realiza en Cristo Jesús. "Temí" hace alusión al tema de la cólera o ira divina: más que la crueldad de un Dios exterminador es la manifestación de un amor que busca la salvación del pecador. La liturgia usa la versión de los Setenta: "en medio de dos animales (buey y asno) te harás conocer" que unida a Isaías 1,3, originó la tradición de los dos animales en la gruta de Belén.

Improperios:

Recuerdan las principales intervenciones salvíficas del Señor en favor del pueblo elegido, en particular la gesta del Éxodo, y la respuesta de Israel que lleva al Mesías Salvador hacia la muerte en cruz. Cántico de meditación.

3.4. Sábado Santo – Vigilia pascual

Solemne anuncia de la Pascua o *Exultet*

El diácono inciensa el leccionario y el Cirio Pascual. La asamblea de pie con un cirio encendido en sus manos escucha el Mensaje Pascual. Un primer invitatorio exhorta al júbilo, luego el segundo invitatorio introduce la solemne acción de gracias que, en estilo lírico, compara dos noches: la del Éxodo de Egipto, fiesta pascual, comida del Cordero y paso del Mar Rojo, con la noche pascual de Cristo, el Cordero inmolado en una nueva Alianza. Noche de gracia, de Resurrección gloriosa y Redención del pecado de Adán y de la muerte. Prorrumpe con entusiasmo en la alabanza de esta noche: santa, feliz, de paz, alegría y gracia, en que cielos y tierra se alegran. Este Cirio es la Luz de Cristo y alumbra en esta noche. Pide que siga alumbrando y dirigiendo su Iglesia. Este himno supone una Catequesis bíblica que insista en el sentido del Éxodo y de la Pascua para comprender todas las imágenes o "tipos" con que se ilustra este paso de Cristo y de la Iglesia de las tinieblas a la Luz Pascual.

Cántico de Moisés *(Exódo 5, 1-2)*

El primero y más célebre de los cánticos del Antiguo Testamento que la liturgia ha retomado como un salmo de acción de gracias. Moisés y el pueblo lo cantan para celebrar el triunfo del Señor sobre los carros de guerra del Faraón. Cántico de meditación. Del mismo modo la Iglesia tiene la confianza en la salvación divina de todos sus enemigos.

El Canto de la Viña *(Isaías 5, 1-2)*

Uno de los primeros poemas del profeta. El ambiente vital se ubica en el período de la vendimia. El tema de la viña (pueblo elegido) cuyo propietario es Dios, es frecuente en los profetas (Oseas, Jeremías, Ezequiel). Aparece la elección divina y el rechazo de la Alianza por parte de Israel. Cristo retoma el tema en la alegoría de los viñadores asesinos (Mt 21) donde los mensajeros (profetas) son rechazados; el propio hijo (Jesús) del amo (Dios) es asesinado. La viña es entregada al pueblo gentil (la Iglesia sucede a Israel). El trabajo por la viña simboliza el designio salvífico de Dios en favor de su pueblo. Jesús se proclama la cepa auténtica (Jn 15), su fruto es la Iglesia. El producto de la viña, el vino, será un signo sacramental de la Eucaristía de la nueva Alianza (Mt 26, 29). Como catequesis: lo que implica la infidelidad a una Alianza y a una Revelación de Dios. La viña del Señor es su Iglesia y le da todos los medios para ser fructífera.

Cántico de Moisés *(Deuteronomio 32, 1- 4)*

Salmo de alabanza a un Dios poderoso y verdadero, que ha manifestado su gloria en la protección de Israel. Cántico de meditación. Tomamos solamente la introducción, luego viene una narración resumida de la historia de Israel.

Antífonas: *Ad libitum* para los cánticos

La antífona 1 puede cantarse con el cántico 3 (Ex 15) usando la salmodia del salmo. La antífona 2 con el cántico 4 (Isaías 5) y la salmodia del salmo 50. La antifona 3 con el cántico 5 y salmodia del salmo 129.

Letanías

Se coloca solamente la parte estructural y variable. Lo demás sigue del mismo modo. El texto es incompleto.

Salmo 41:

Para cantar al regreso de la Pila Bautismal.

El Benedictus. Cántico de Zacarías *(Lc 1, 67-79)*

Himno profético de este sacerdote del templo, padre de Juan el Bautista y casado con Isabel, prima de la Santísima Virgen. Sanado de su mudez y lleno del Espíritu Santo, entona este himno que comprende dos partes: una oración de acción de gracias (vv 68-75) y un oráculo profetico (vv 76-79). Bendice a Dios porque ha sido fiel durante toda la historia de Israel y contempla en su hijo al Precursor del Mesías en una visión profética.

Catequesis:

La historia salvífica culmina con el Sol naciente que es Cristo.

Uso litúrgico:

Laudes (oración de la mañana); Sábado Santo en la Vigilia Pascual; Nacimiento de Juan Bautista; Difuntos; canto de entrada.

---

4. SANTÍSIMA VIRGEN

4.1. Salve Reina de los cielos

Para la Catequesis tener presente el capitulo VIII de la Constitución Dogmática *"Lumen Gentium",* en particular el número 59. Situar a María Santísima dentro del plan de salvación. Este documento debe también iluminar toda la Catequesis marial.

4.2. Magníficat (Lc 1, 46-55)

Cántico de alabanza inspirado en el himno de Ana (1 Samuel 2: 1-10). Una antología de los salmos y profetas. Se destaca el tema del "pobre" (*anawim*), indigente continuo de la salvación divina por las frecuentas humillaciones que padece, quien se contrapone al poderoso, seguro de sí y de corazón soberbio. Con Sofonías (2:3) se añade una connotación escatológica a este significado de pobreza espiritual: el Mesías será un "pobre", de corazón humilde, su venida será para estos pobres de Dios. A ellos les pertenece el Reino de los cielos y son felices, nos lo dirá Jesús posteriormente (Mt 5:3). El otro tema es la elección divina de Israel, el designio de salvación y las promesas concedidas a este pueblo (cf Deuteronomio 7:6).

La Catequesis puede insistir en la humildad interior o infancia espiritual como el mejor camino para recibir con fruto el mensaje de Cristo. Y ver el ejemplo de María.

Uso litúrgico:

Vísperas (oración de la tarde); fiestas de la Virgen María; Visitación; Acción de gracias; Asunción

4.3. Salmo 44

La liturgia ha convertido este canto en un salmo marial a través de una re-lectura cristiana. Además de su uso frecuente en las fiestas de Cristo (Navidad, Circuncisión, Transfiguración Cristo Rey), se usa en las fiestas de Nuestra Señora quien es tipo de la Iglesia (cf *"Lumen Gentium"* No.63), una virgen pura y Madre de la Iglesia.

4.4. Los rosales en flor (ver canto Nº 1007)

Se inspira en un responsorio de la Asunción (*Vidi speciosam*). La antífona viene del Eclesiástico 50, 8. Las estrofas del Cantar de los Cantares en sus imágenes: la Virgen María glorificada en el cielo junto a Cristo es la imagen de la Iglesia resucitada. En la Asunción, la Iglesia realiza ya el comienzo de su propio misterio.

Uso litúrgico:

Asunción.

4.5. Un signo maravilloso (Ap 12) (ver canto Nº 1008)

Las estrofas se inspiran en el modo III gregoriano. La antífona: cantar con un movimiento amplio, las estrofas más rápidas.

Uso litúrgico:

Introito de la Asunción.

4.6. Madre del Amor hermoso (ver canto nº 1005)

El texto es una adaptación del Eclesiástico 24:7,20. Es la alabanza que la Sabiduría hace de sí misma. La relectura cristiana interpreta los himnos a la Sabiduría del Antiguo Testamento bajo la perspectiva cristológica. El mismo Juan se inspira en ellos para su Prólogo. La liturgia sitúa a Nuestra Señora por su maternidad divina en el centro de la Iglesia (estrofa 2) y reina sobre los fieles cristianos como una Madre por sus hijos. Es ella la Madre del Amor Hermoso, es decir,del amor de Cristo, la Sabiduría del Padre.

Uso litúrgico:

Misa del Común de la Virgen (epístola); Corazón Inmaculado de diaria (epístola).

4.7. Oh Virgen hermosísima (ver canto nº 1026)

Adaptación del Cantar de los Cantares (cap. 2,3,4,6). La doxología se inspira en Lucas 1:48.

Catequesis:

La Iglesia, virgen pura, es la esposa santa, radiante con la gloria de su Esposo (Ef 5). Y es María la realización más pura de este misterio eclesial en su Inmaculada Concepción. Aspecto eclesial de su santidad.

Uso litúrgico:

Visitación (Epístola); fiesta de la Inmaculada. La música proviene de una melodía oriental.

5. SALMOS PARA LOS DIVERSOS TIEMPOS LITÚRGICOS

5.1. Adviento: 84, 24, 18, 66, 121, 23, 129.

5.2. Navidad: 109, 129, 18, 97, 44, 92, 23.
Santos Inocentes: 8 , 112
Circuncisión: 97
Santísimo Nombre de Jesús: 8

5.3. Epifanía: 97, 99,116, 46, 65
Fiesta de la Sagrada Familia: 83, 26

5.4. Preparación para la Cuaresma:

Septuagésima: 17, 129, 30
Quincuagésima: 30, 99

5.5. Cuaresma: 90, 24, 102, 26, 122, 83, 118, 62
Pasión: 21, 42, 26
Jueves Santo: 66, 22, 21
Viernes Santo: 21
Sábado Santo: 41 , 150

5.6.Pascua: 116, 65, 135, 112, 92, 32,80

5.7. Tiempo de la Iglesia: 116, 102, 32, 17, 80, 67

6. SALMOS PARA LOS SACRAMENTOS

Bautismo: 41, 8, 22, 33, 50, 65, 147, 135, 23, 118
Confirmación: 127, 22, 67
Eucaristía:147,22,41,115,80,127,42,8,83,109,33,4.
Penitencia: 50, 31, 129, 33, 102, 94 , 122.
Orden: 32, 23, 109.
Matrimonio: 127, 133, 67,126
Enfermos: 90, 30,129.

7. ALGUNOS SALMOS:

1431. DIOS MÍO, DIOS MÍO *(Salmo 21)*

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has
abandonado?
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has
abandonado?

1. De día yo te grité,
no respondiste a mi clamor
de noche yo te llamé
y en el silencio no escuché.
Pero tú eres nuestra esperanza,
tú eres el Santo de Israel,
nuestros padres a ti clamaron,
no me desoigas, óyeme.
2. Pero yo ya no soy un hombre
sino un gusano en la soledad,
despreciado por todo el pueblo,
avergonzado por su mirar.
Cuando pasan delante mí,
llenos de burlas, siento reír.
y preguntan dónde está su Dios
que no ha venídole a salvar.
3. Me taladran manos y pies,
mis huesos ya puedo contar,
me rodean los malechores
y animales me han de devorar.
Mi garganta se está secando,
mi aliento llega a su fin
mis vestidos echan a suerte,
oye, Señor, no puedo más.

1432. EL SEÑOR ES MI LUZ *(Salmo 26)*

El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida;
si el Señor es mi luz,
¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?

1. Una cosa pido al Señor:
habitar por siempre en su casa,
gozar de la ternura del Señor
todos los días de mi vida.
2. No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro;
si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me acogerá.
3. Oh, Señor, enséñame el camino,
guíame por la senda verdadera.
Gozaré de la dicha del Señor
en la tierra de la vida.

1433. SEÑOR, DIOS NUESTRO *(Salmo 8)*

¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra! *(bis)*

1. Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado
¿qué es el hombre para que pienses en él
el ser humano para que lo cuides?
2. Lo hiciste poco inferior a los Ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor,
le diste dominio sobre la obra de tus manos
todo lo pusiste bajo sus pies.
3. Todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.

1434. ¿SEÑOR, QUIÉN HABITARÁ EN TU CASA? *(Salmo 14)*

1. Señor, ¿quién habitará tu casa?
El que procede correctamente
y practica la justicia;
el que dice la verdad de corazón
y no calumnia con la lengua.
2. El que no hace mal a su prójimo
ni agravia a su vecino
el que no estima al que Dios reprueba
honra a los que temen al Señor.
3. El que no se retracta de lo que
juró aunque salga perjudicado.
El que no presta su dinero a
usura ni acepta soborno contra
el inocente.El que procede así,
nunca vacilará.

1435. EL SEÑOR ES MI HEREDAD *(Salmo 16)*

Tú eres mi Señor,
ningún bien tengo sin ti.
Tú eres mi Señor,
no hay felicidad fuera de ti.

1. El Señor es la porción de mi herencia,
tú eres quien guarda mi suerte;
cayeron mis cordeles en parajes amenos,
y me encanta mi heredad.
2. Bendigo al Señor que me aconseja,
aun de noche me instruye.
Tengo siempre a Yahvé ante mis ojos,
pues con él no vacilo.
3. Por eso mi corazón se alegra,
en ti descansa seguro.
Me enseñarás el camino de la vida,
a tu derecha, delicias por siempre.

1436. EL SEÑOR ES MI PASTOR *(Salmo 22)*
(J. Gelineau / B. Villegas)

El Señor es mi Pastor,
nada me habrá de faltar.

1. El Señor es mi Pastor.
¿Qué me puede faltar?
En las verdes praderas
Él me lleva a reposar;
condúceme a las aguas del solaz
y mi alma reconforta.
2. Él me guía por sendas de justicia
por amor de su nombre;
en oscura quebrada yo no temo
porque estás junto a mí;
tu cayado, la vara de tu diestra;
son ellos mi confianza.
3. Para mí, tú dispones una mesa
frente a mis adversarios;
has ungido con óleo mi cabeza,
y mi cáliz rebosa;
de bienes y de gracia gozaré
en tu casa, mientras viva.
4. Demos gloria al Padre Poderoso,
a Jesús, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
nuestro Consolador,
al Dios que es, que era y que vendrá:
por los siglos de los siglos.

1437. GUSTAD Y VED *(Salmo 33)*

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. *(bis)*

1. Bendigo, al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca,
mi alma se gloría en el Señor
que los humildes lo escuchen y se alegren.
2. Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre,
yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.
3. Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y salva de sus angustias.
4. Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen.
Los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.
5. Guarda tu lengua del mal
y tus labios de la falsedad,
apártate del mal y obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.

1438. GUSTAD Y VED (2) *(Salmo 33)*

Gustad y ved, qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. *(bis)*

1. Bendeciré al Señor en cada momento
su alabanza está siempre en mi boca,
mi alma se gloría en el Señor,
que los humildes lo escuchen y se alegren.
2. Los ojos del Señor miran al justo,
sus oídos escuchan su clamor,
rechaza a los que hacen el mal,
para borrar su recuerdo de la tierra.
3. Cuando claman, el Señor los escucha,
y los libra de todas sus angustias,
el Señor está cerca del que sufre,
y levanta a los que están abatidos.
4. El justo padece muchos males,
y los libra el Señor de todos ellos
Él cuida de todos sus huesos,
ni uno solo se quebrará.
5. La maldad hará morir al malvado,
los que odian al justo, castigados,
el Señor rescata a sus siervos,
y en su refugio, serán recompensados.

1439. DESEO DE DIOS *(Salmo 62)*

Mi boca te cantará jubilosa,
tú eres un festín para mí.

1. Oh Dios, tú eres mi Dios yo te busco,
mi alma tiene sed de ti.
2. Lo mismo que la tierra sin agua,
mi alma tiene sed de ti.
3. Señor, yo quiero ir a tu templo,
por ver tu gloria y tu poder.
4. Tu amor vale más que la vida,
mis labios cantarán sin fin.
5. Mis manos se alzarán a tu nombre,
mi vida cantará tu amor.
6. De noche viene a mí tu recuerdo
y va mi pensamiento a ti.
7. Mi alma está aferrada a tu diestra,
mi alcázar eres tú Señor.
8. Debajo de tus alas anido
y tengo mi refugio en ti.

1440. AL MODO QUE LA CIERVA DESEA *(Salmo 41)*
(J. Gelineau / B. Villegas)

Mi alma tiene sed de Dios,
¿cuándo iré a contemplarlo?

1. Al modo que la cierva desea
los arroyos de las aguas,
así mi alma te desea a ti, oh Señor.
2. Mi alma tiene sed del Señor,
del Dios de mi vida.
¿Cuándo iré a contemplar el rostro del Señor?
3. Mis lágrimas me sirven de pan,
de día y de noche al oír que me dicen cada día:
"tu Dios, ¿dónde está?".
4. Desfallece mi alma, recordando
el Tabernáculo santo, cuando entraba
a la Casa del Señor con muchedumbre en fiesta.
5. ¿Por qué te deprimes, alma mía, y te turbas en mí?
Confía en Dios: que aún le cantaré a mi Dios
y Salvador.
6. Mi alma en mi interior está abatida;
por eso te recuerdo desde la tierra del Jordán
y del Hermón, ¡oh pequeña Montaña!

1441. PIEDAD DE MÍ *(Salmo 50) (Gelineau / Villegas)*

Piedad, Señor,
porque pequé contra ti.

1. Piedad de mí, Señor, en tu bondad,
en la abundancia de tu amor borra mi falta.
Lava tú de mi maldad todo vestigio,
purifica mi alma del pecado.
2. Pues mi falta yo la conozco,
mi pecado no se aparta de mi mente:
contra ti, contra ti, sólo pequé,
lo que tus ojos aborrecen yo lo hice.
3. Es así muy justa tu sentencia,
no hay reproche en el juicio de tus labios.
En verdad estuve en culpa al nacer
y en pecado desde el seno de mi madre.
4. Tú quieres rectitud en lo profundo,
en mi interior quieres tú que sea sabio.
Rocía mi alma y seré limpio:
s me lavas cual nieve quedaré.
5. Haz que me llene de júbilo y de gozo,
alégrense los huesos que humillaste;
no fijes tu semblante en mis pecados
y dígnate borrar todas mis faltas.

1442. SEÑOR, QUE TE ALABEN LOS PUEBLOS
(Salmo 67)

Oh, Señor,
que te alaben los pueblos,
que te alaben los pueblos,
Señor;
oh, Señor, que te alaben los pueblos.

1. Que Dios nos dé su gracia y nos bendiga
y haga brillar su faz sobre nosotros.
Conocerán sus sendas en la tierra,
tu salvación en todas las naciones.
2. Las naciones con júbilo te canten,
pues tú juzgas el mundo con justicia,
con equidad tú juzgas a los pueblos,
tú riges en la tierra a las naciones.
3. Ha entregado la tierra ya su fruto
Dios, el Señor, nos dio su bendición.
Que nos bendiga Dios y se le tema,
en todos los confines de la tierra.

1443. MIENTRAS YO TENGA UNA VOZ PARA CANTAR *(Salmo 66)*

1. Mientras tenga yo una voz para cantar
al Señor elevo mi canción;
al nacer el sol y al anochecer
al Señor por siempre alabaré.

Santo es el Señor, aleluya.
Hace maravillas en el mundo de hoy,
me dio nueva vida, aleluya,
construyendo el reino de Él estoy.

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios.
Ven acude pronto, hermano, aquí,
acepta a Jesús como único Señor.
dejando que te transforme a ti.
3. Todos juntos, convertidos al Señor,
cantemos con gozo y con paz,
por su santo Espíritu sigamos sin temor,
buscando y sembrando la Verdad.

1444. TU REINO ES VIDA *(Salmo 71)*

Tu reino es vida,
tu reino es verdad;
tu reino es justicia,
tu reino es paz;
tu reino es gracia,
tu reino es amor;
venga a nosotros tu reino, Señor,
venga a nosotros tu reino, Señor.

1. Dios mío, da juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. *(bis)*
2. Que los montes traigan la paz,
que los collados traigan la justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo,
que socorra a los hijos del pobre;
que él defienda a los humildes del pueblo
y quebrante al explotador.
3. Que dure tanto como el sol,
como la luna de edad en edad;
que baje como lluvia sobre el césped,
como rocío que empapa la tierra.
Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falta la luna.
4. Librará al pobre que suplica,
al afligido que no tiene protección;
se apiadará del humilde e indigente
y salvará la vida de los pobres;
salvará de la violencia sus vidas,
pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

5. Que su nombre sea eterno,
que su fama dure como el sol,
que sea bendición para los pueblos,
que las naciones lo proclamen dichoso.
Bendito eternamente su nombre,
que su gloria llene la tierra.

1445. CANTARÉ ETERNAMENTE *(Salmo 88)*
(F. Palazón)

Cantaré eternamente
las misericordias del Señor;
anunciaré tu fidelidad
por todas las edades.

1446. VENID, ACLAMEMOS AL SEÑOR *(Salmo 94)*

1. Venid, aclamemos al Señor,
cantemos a la Roca que nos salva,
lleguemos hasta él con alabanza,
aclamemos con cantares al Señor.
2. Sí, un Dios grande es el Señor,
un Rey grande por encima de los dioses,
en su mano, las honduras de la tierra,
y las cumbres de los montes son de él.
suyo es el mar, es él quien lo hizo,
y la tierra que formaron sus manos.
3. Venid, adoremos prosternados
de rodillas delante del Señor.
Él nos hizo, es él nuestro Dios,
y nosotros, su pueblo, su grey:
el rebaño que guía su mano.
4. Atended, escuchad hoy su voz:
"No cerréis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
allí me provocaron vuestros padres,
me probaron y vieron mis acciones".
5. Hastío sentí cuarenta años
por causa de esa raza, y pensé:
"Son un pueblo de errante corazón,
son gente que ignoran mis caminos";
entonces en mi cólera juré:
"Jamás entrarán en mi reposo".
6. Demos gloria al Padre Poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en
nuestras almas:
por los siglos de los siglos. Amén.

1447. EL SEÑOR ES NUESTRO REY *(Salmo 97)*
(M. Manzano)

¡Aleluya, aleluya!
¡El Señor es nuestro rey! *(bis)*

1. Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

1448. LLEGAD HASTA EL SEÑOR (ACLAMAD AL SEÑOR) *(Salmo 99) (J. Gelineau / B. Villegas)*

Llegad hasta el Señor
cantando himnos de gozo. Aleluya.

1. Aclamad al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
llegad a él con cantares de gozo.
2. Sabed que el Señor es Dios,
él nos creó, a él pertenecemos,
somos su pueblo y ovejas de su aprisco.
3. Entrad por sus puertas dando gracias,
avanzad por sus atrios entre himnos,
alabadle y su nombre bendecid.
4. Sí, el Señor es bondadoso,
sí, eterno es su amor,
su lealtad por los siglos permanece.
5. Demos gloria al Padre Poderoso,
a su Hijo, Cristo, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos. Amén.

1449. OH SEÑOR, ENVÍA TU ESPÍRITU *(Salmo 103)*

1. Oh Señor, que mi alma te bendiga,
oh Dios, tú eres grande
vestido de esplendor y belleza.
2. Sobre el agua construyes tus moradas,
oh Dios, en las alturas
y en alas del viento tú caminas.
3. Y las fuentes, Señor, por ti brotaron,
oh Dios, en las montañas,
y en medio de valles se deslizan.
4. Junto a ellas las aves de los cielos,
oh Dios, van a morar y alzan sus cantos
tras las ramas.
5. Con los frutos que vienen de la tierra,
oh Dios, nos alimentas;
tú haces germinar pan nuestro.
6. Para darnos el ritmo de los tiempos,
oh Dios, nació la luna
y el sol que conocen tu ocaso.
7. Extendiste las sombras por la tierra,
oh Dios, y fue la noche
las horas de las fieras de la selva.
8. Todos ellos esperan de tu Amor
oh Dios, el alimento:
¡Tú abres la mano y los sacias!

1450. ALABAD, SIERVOS DE DIOS *(Salmo 112)*

1. Alabad, siervos de Dios, ¡aleluya!
Alabad el Nombre de Dios, ¡aleluya!
Bendecid el Nombre de Dios,
¡aleluya, aleluya!
2. Desde ahora y por siglos sin fin, ¡aleluya!
de la aurora al ocaso del sol, ¡aleluya!
alabad el Nombre de Dios,
¡aleluya, aleluya!
3. Sobre todos los pueblos
se eleva el Señor, ¡aleluya!
Más alta que el cielo
la gloria de Dios ¡aleluya!
¡Quién como el Señor, nuestro Dios!
¡Aleluya, ¡aleluya!

4. En la altura se sienta el Señor, ¡aleluya!
y se inclina a la tierra y al cielo, ¡aleluya!
y levanta del polvo al humilde,
¡aleluya, aleluya!
5. Del estiércol al pobre levanta, ¡aleluya!
Entre príncipes le hace sentar, ¡aleluya!
Entre todos los reyes del pueblo,
¡aleluya, aleluya!
6. Y a la estéril la hace habitar, ¡aleluya!
como madre gozosa en su casa, ¡aleluya!
rodeada de hijos feliz,
¡aleluya, aleluya!
7. Gloria al Padre, al Hijo,
al Espíritu Santo, ¡aleluya!
Es Dios que reina sin fin, ¡aleluya!
Por los siglos eternos.
¡Aleluya, aleluya!

1451. CAMINARÉ *(Salmo 114) (Juan A. Espinosa)*

Caminaré en presencia del Señor. *(bis)*

1. Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.
2. Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".
3. El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.
4. Alma mía recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

1452. ÉSTE ES EL DÍA *(Salmo 117) (M. Manzano)*

Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo
dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
¡Aleluya! ¡Aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel:
es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón:
es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor:
es eterna su misericordia.
2. Escuchas: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"La diestra del Señor es poderosa,
es excelsa la diestra del Señor".
3. Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir, yo viviré
para contar las hazañas del Señor.
4. La piedra que el cantero desechó
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
esto ha sido un milagro patente.
Te doy gracias porque me escuchaste,
porque fuiste mi salvación.

1453. TU PALABRA ME DA VIDA *(Salmo 118)*

Tu palabra me da vida,
confío en ti, Señor,
tu palabra es eterna,
en ella esperaré.

1. Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que, guardando sus preceptos,
los busca de todo corazón.
2. Escogí el camino verdadero
y he tenido presente tus decretos.
Correré por el camino del Señor
cuando me hayas ensanchado el corazón.
3. Repleta está la tierra de tu gracia:
enséñame, Señor, tus decretos.
Mi herencia son tus mandatos,
alegría de nuestro corazón.

1454. LEVANTO MIS OJOS *(Salmo 120) (M. Manzano)*

1. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra. *(bis)*

2. No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.
3. El Señor te guarda a su sombra,
el Señor está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

1455. QUE ALEGRÍA *(Salmo 121) (M. Manzano)*

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"vamos a la casa del Señor"!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de Justicia,
en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros
en tus palacios seguridad".

4. Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: "La paz contigo".
Por la casa del Señor,
nuestro Dios, te deseo todo bien.

1456. A TI LEVANTO MIS OJOS *(Salmo 122)*
(M. Manzano)

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
A ti levanto mis ojos,
porque espero tu misericordia.

1. Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.
2. Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas.
Misericordia, Señor,
misericordia, que estamos
saciados de desprecios.
3. Nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos.
Nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.

1457. CUANDO EL SEÑOR CAMBIÓ LA SUERTE DE SIÓN *(Salmo 125) (J. Gelineau / B. Villegas)*

Los que siembran entre lágrimas
cantando cosecharán.

1. Cuando el Señor cambió la
suerte de Sión
creíamos soñar;
s nos llenaba la boca de risa
y los labios de alegría.
2. Las naciones decían de nosotros:
"maravillas del Señor".
El Señor hizo en nosotros maravillas;
rebosábamos de gozo.
3. Haz que cambie, Señor, nuestra suerte
como los ríos del desierto.
Los que en lágrimas esparcen su semilla
en gozo segarán.
4. Se va, con lágrimas se aleja
el que lleva la simiente.
¡Ya viene! Con júbilo regresa
trayendo sus gavillas.
5. Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo:
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos. Amén.

1458. QUE EL SEÑOR CONSTRUYA LA CASA
(Salmo 126)

Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad,
nos llene de su riqueza
que nos guarde siempre del mal.

1. Si el Señor no construye la casa
en vano se cansan los albañiles,
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.
2. Es inútil que madrugéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de la fatiga,
"Dios lo da a sus amigos mientras duermen".
3. La herencia del Señor son los hijos,
su salario el fruto del vientre,
son saetas en mano de un guerrero,
los hijos de la juventud.
4. Dichoso el hombre que llena
con estas flechas su aljaba:
no será derrotado al litigar
con sus adversarios en la plaza.

1459. COMO BROTES DE OLIVO *(Salmo 127)(L. Deiss)*

Como brotes de olivo
en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia.

1. El que teme al Señor será feliz,
feliz el que sigue su ruta.
2. Del trabajo de tus manos, comerás,
a ti la alegría, el gozo.
3. Y tu esposa en el medio de tu hogar
será como viña fecunda.
4. Como brotes de olivo reunirás
A los hijos en torno a tu mesa.
5. El Señor bendecirá al hombre fiel
con esta abundancia de bienes.
6. A los hijos de tus hijos los verás;
la gloria del Señor por los siglos.

1460. DESDE EL ABISMO CLAMO A TI SEÑOR
(Salmo 129) (J. Gelineau / B. Villegas)

Espero confiado en el Señor,
cierto estoy de su palabra.

1. Desde el abismo clamo a ti, Señor,
¡escucha mi clamor!
¡Tus oídos se vuelven
atentos a la voz de mi plegaria!
2. Si las culpas escudriñas, Señor,
¿quién podrá subsistir?
Mas junto a ti se encuentra el perdón
porque todos te veneren.
3. Mi alma espera en el Señor,
cierto estoy de su palabra;
más aguarda mi alma al Señor
que el sereno la aurora.
4. Pues abriga el Señor misericordioso
y copiosa redención;
redimirá el Señor a Israel
de todas sus culpas.
5. Demos gloria al Padre Poderoso
a Jesús el Señor,
al Espíritu que habita en
nuestras almas:
por los siglos de los siglos.
Amén.

1461. DESDE LO HONDO *(Salmo 129)*

1. Desde lo hondo a ti grito, Señor:
   ¡Señor, escucha mi voz!
   ¡Estén tus oídos atentos
   a la voz de mi súplica!

   Mi alma espera en el Señor,
   mi alma espera en su palabra;
   mi alma aguarda al Señor,
   porque en él está la salvación.

2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
   ¿quién podrá resistir?
   Pero de ti procede el perdón,
   y así infundes respeto.

3. Mi alma aguarda al Señor
   más que el centinela la aurora.
   Aguarda Israel al Señor,
   como el centinela la aurora.

1462. TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR *(Salmo 137)*

Te damos gracias, Señor,
de todo corazón.
Te damos gracias, Señor,
Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias
   por tu amor y lealtad;
   te llamamos, y nos escuchaste,
   aumentaste el valor en nuestras almas.

2. Te alaban los pueblos de la tierra
   porque oyeron la voz de tu palabra;
   y en los caminos del Señor van cantando,
   porque grande es la gloria del Señor.

3. Si marchamos en medio de la angustia,
   nos das vida a pesar de los peligros.
   Tú miras al pobre y al humilde:
   grandioso eres, Señor.

1463. ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO *(Salmo 18 A)*

1. El cielo proclama la gloria de Dios,
   pregona el firmamento la obra de sus manos;
   el día al día le pasa el mensaje,
   la noche a la noche se lo susurra.

2. Sin que hablen, sin que pronuncien,
   sin que resuene su voz,
   a toda la tierra alcanza su pregón
   y hasta el límite del orbe su lenguaje.
   Allí le ha puesto su tienda al sol.

3. El sale como esposo de su alcoba,
   contento como un héroe,
   a recorrer su camino.

4. Asoma por un extremo del firmamento,
   su órbita llega al otro extremo,
   nada se libra de su calor.

1464. SEÑOR, TÚ ME CONOCES *(Salmo 138)*

Señor, tú me sondeas
y me conoces;
te doy gracias
porque admirables
son tus obras.

1. Tú me conoces cuando me
   siento o me levanto:
   de lejos penetras mis pensamientos;
   distingues mi camino y mi descanso,
   todas mis sendas te son familiares.

2. Tú has creado mis entrañas:
   me has tejido en el seno de mi madre;
   me has formado portentosamente,
   conocías hasta el fondo de mi alma,
   no desconocías mis huesos.

3. Cuando en lo oculto me iba formando
   y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
   tus ojos veían mis acciones,
   se escribían todas en tu libro;
   calculados estaban mis días
   antes que llegase el primero.

4. ¡Qué incomparables encuentro
   tus designios, Dios mío!,
   ¡qué inmenso es su conjunto!
   Si me pongo a contarlos,
   son más que arena,
   si los doy por terminado,
   aún me quedas tú.

1465. EL SEÑOR ES MI LUZ Y SALVACIÓN *(Salmo 26) (J. Gelineau)*

El Señor es mi Luz, mi Salvación:
¿a quién he de temer?

1. El Señor es mi luz y salvación:
   ¿a quién temeré?
   El Señor es el baluarte de mi vida:
   ¿ante quién temblaré?

2. Al lanzarse contra mí los malhechores
   a devorar mi carne;
   son ellos, mis contrarios y enemigos,
   quienes caen y sucumben.

3. Si un ejército acampa contra mí,
   mi corazón no se intimida;
   si una guerra estalla contra mí,
   permanezco confiado.

4. Una cosa, no más, pido al Señor,
   y con afán la procuro:
   habitar en la Casa del Señor
   todos los días de mi vida,
   gozar de la dulzura del Señor
   y contemplar su santuario.

5. Pues El me resguarda en su morada
   en el día del peligro;
   me esconde en lo sercreto de su casa,
   sobre roca me levanta.

6. Ahora que se yergue mi cabeza
sobre enemigos que me cercan,
en su Santuario le ofrezco sacrificios
entre cantos y alborozo.

7. Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu Santo:
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

1466. TU QUE HABITAS (Salmo 91)

Tú que habitas al amparo del Altísimo
a la sombra del todopoderoso
dile al Señor, mi amparo y mi refugio
en Ti mi Dios, yo pongo mi confianza.

1. El te libra del lazo del cazador
que busca destruirte
y te cubre con sus alas
y será su plumaje tu refugio.
No temerás los miedos de la noche,
ni la flecha disparada de día,
ni la peste que avanza en las tinieblas,
ni la plaga que azota a pleno sol.

2. No podrá la desgracia dominarte,
ni la plaga acercarse a tu morada
pues, ha dado a sus ángeles la orden
de protegerte en todos tus caminos.
En sus manos te habrá de sostener,
para que no tropiece tu pie
en alguna piedra.
Andarás sobre víboras y leones
y pisarás cachorros y dragones.

3. Pues a mi se acogió, lo libraré,
lo cuidaré pues mi nombre conoció.
Me llamará y yo le responderé,
y estaré con él en la desgracia.
Lo salvaré y lo enalteceré,
lo saciaré de días numerosos,
y haré que siempre pueda ver,
mi salvación, mi salvación.

1467. SALMO 139

Fuiste Tú quien formó mis entrañas,
fuiste Tú quien tejió mi ser
Fuiste Tú quien modeló en lo secreto,
cada fibra, cada hueso.

1. Si no creyera en mi historia,
con su llanto y con su risa
Si no creyera en mi camino, eternamente señalado.

2. Si no creyera que me amas,
más allá de lo que creo
Y que tu amor es más fuerte

más fuerte que mi abismo.

3. Fui bordado en lo profundo de la tierra
ya antes de nacer,
Por eso es para mí la noche, luminosa como el día.

4. Si no creyera en mi anhelo de unión perfecta,
Si no creyera en tu muerte y
me olvidara de tus llagas.

1531. SEÑAL DE LA CRUZ

En el nombre del Padre
y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

1532. GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén.

1533. EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdona nuestras ofensas,
como nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos todo mal. Amén

1534. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V/. Envía, Señor, tu Espíritu.
R/. Y renovarás la faz de la tierra.

¡Oh Dios, que llenaste los
corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo!
Concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1535. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1536. CREDO

Creo en Dios Padre
todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor; que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,
en la comunión de los Santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
y en la vida eterna. Amén.

1537. CREDO DE NICEA–CONSTANTINOPLA

Creo en un solo Dios Padre
todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho.

Que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó en María, la Virgen,
y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato.
Padeció y fue sepultado
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras.
Y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre.
Y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que, con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

1538. AVE MARÍA

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres

y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

1539. BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón;
mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

1540. REINA DEL CIELO *(Tiempo Pascual)*

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque el que mereciste
llevar en tu seno, aleluya,
resucitó, como dijo, aleluya.
Ruega a Dios por nosotros,
aleluya.
Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.
Porque resucitó verdaderamente
el Señor, aleluya.

Oración.
Oh Dios,
que mediante la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
te dignaste alegrar el mundo:
Te suplicamos nos concedas
que, por la intercesión de su
Madre, la Virgen María,
alcancemos los gozos de la vida eterna.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

1541. CONSAGRACIÓN

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti.
Y, en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día:
mis ojos, mis oídos,
mi lengua, mi corazón,
en una palabra todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo,
oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.
Amén.

1542. AVE MARÍA *STELLA*

Salve del Mar estrella,
salve Madre sagrada,
salve por siempre Virgen,
puerta del cielo santa.

Pues de Gabriel oiste
el "Ave", Virgen casta,
mudando el nombre de Eva
danos la paz del alma.

La vista restituye,
las cadenas desata,
todos los males quita,
todos los bienes causa.

¡Muéstranos que eres Madre!
Presenta las plegarias
a quien por darnos vida
nació de tus entrañas.

Virgen la más humilde,
infunde en nuestras almas,
libres de toda culpa,
virtud humilde y casta.

Haz pura nuestravida,
caamino frmeallana,
que quien a Jesús llega
eterno gozo alcanza.

Al Padre y al Hijo
cantemos alabanzas,
y al Espíritu Santo
demos eternas gracias.

1543. *EL ANGELUS* *(Tiempo Ordinario)*

V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.
Dios te salve, María…

V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María…

V. Y el verbo de Dios se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve María…

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.

Oremos:
Te suplicamos, Señor,
que infundas tu gracia en nuestros corazones,
para que, habiendo conocido por el ángel
la encarnación de tu Hijo Jesucristo,
por su pasión y su cruz
seamos llevados a la gloria de su resurrección.
Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

1544. ORACIÓN A LA TRINIDAD *(San Gregorio Nacianceno)*

"Gloria a Dios Padre
y al Hijo, Rey del universo.
Gloria al Espíritu,
digno de alabanza y santísimo.
La Trinidad es un solo Dios
que creó y llenó cada cosa:
el cielo de seres celestes
y la tierra de seres terrestres.
Llenó el mar, los ríos y las fuentes
de seres acuáticos,
vivificando cada cosa con su Espíritu,
para que cada criatura honre
a su sabio Creador,

causa única del vivir y del permanecer.
Que lo celebre siempre
más que cualquier otra criatura racional
como gran Rey y Padre bueno".

(Citada en la Bula de *Convocación del Gran Jubileo del Año 2000, Incarnationis Misterium, n. 3*, por Juan Pablo II).

1545. ACORDAOS *(San Bernardo de Claraval)*

Acordaos,
oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a tu protección,
implorando tu asistencia
y reclamando tu socorro,
haya sido abandonado de ti.
Animado por esta confianza,
a ti acudo, oh Madre,
Virgen de las vírgenes,
y, aunque gimiendo
bajo el peso de mis pecados,
me atrevo a comparecer
ante tu presencia soberana.
No deseches mis humildes súplicas,
oh Madre del Verbo divino,
antes bien, escúchalas
y acógelas benignamente. Amén

1546. ORACIÓN DE SAN EFRÉN

Dios y Señor de mi vida,
líbrame del espíritu de ociosidad,
del desaliento,
de la voluntad propia
y de laspalabras vanas.

Pero el espíritu de castidad,
de humildad, de paciencia y de amor,
concédelo a tu siervo (sierva).

¡Oh, mi Dios y mi Rey!
haz que vea mis propios pecados
y que no juzgue a mi prójimo,
porque tú eres bendito
por lo siglos de los siglos. Amén.

1547. CANTO *TE DEUM*

1. Te honran en coro los ángeles,
te adoran profetas y apóstoles
te besan el mar y los mártires,
son tuyos abismos y soles.
Origen de todo principio,
Dios Padre de amor, Rey eterno,
poder creador infinito,
hogar al final del sendero.

Te alaba, Señor, todo el orbe
a ti toda gloria y el canto:
la patria revive tus dones,
Dios Santo, Amor Santo,
Santo.

2. Palabra del gozo sin tiempo,
hermano al nacer de María,
pastor que rescata muriendo,
Jesús, manantial de la vida.
Abrazo entre el Padre y el Hijo,
Espíritu Santo de encuentro,
fervor de la Esposa de Cristo,
ternura en paloma de fuego.

3. Hermosa la hizo tu gracia,
ciudad sobre el monte, tu Iglesia,
a pueblos, naciones y razas,
su joven entraña congrega.
Estás, Jesucristo, viniendo
en toda obra justa del hombre,
es don y combate tu Reino,
perdón y verdad son sus torres.

4. Caminas la tierras en los pobres,
nos miras en todos los rostros,
tu cuerpo es pan en la noche,
preparas la paz y el retorno.
Refulge, Emmanuel, tu corona,
primer peregrino a la casa,
al Padre de misericordia,
nos abres las puertas del alba.

1548. LETANÍAS DE LOS SANTOS

Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros.

San Miguel,
Santos ángeles de Dios,
San Juan Bautista,
San José,
Santos Pedro y Pablo,
San Andrés,
San Juan,
Santa María Magdalena,
San Esteban,
San Ignacio de Antioquia,
San Lorenzo,
Santas Perpetua y Felicidad,
Santa Inés,
San Gregorio,
San Agustín,
San Atanasio,
San Basilio,
San Martín,
San Benito,
Santos Francisco y Domingo,
Santa Catalina de Siena.
San Francisco Javier.
Santa Teresa de Jesús.
San Juan María Vianney.
rueguen por nosotros.

Santos y Santas de Dios.
Muéstrate propicio.
Líbranos, Señor.
De todo mal.

De todo pecado.
De la muerte eterna.
Por tu encarnación.
Por tu muerte y resurrección.
Por el envío del Espíritu Santo.
Nosotros, que somos pecadores.
Te rogamos, óyenos.

1549. LETANÍAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, *ten piedad de nosotros.*
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad santa, un solo Dios,
Santa María, *ruega por nosotros.*
Madre castísima,
Madre intacta,
Madre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de exaltación,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría»
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la Paz.
Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
perdónanos, Señor.
Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
escúchanos, Señor.
Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
ten piedad de nosotros.

V: Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de
las promesas de Jesucristo.

Oración
Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos,
gocemos siempre de salud de alma y cuerpo;
y por la intercesión de Santa María, la Virgen,
líbranos de las tristezas de este mundo
y concédenos las alegrías del cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1550. LETANÍAS A LA VIRGEN

Señor, ten piedad,
Cristo, ten piedad,
Señor, ten piedad,
Cristo, óyenos,
Cristo, escúchanos
Dios Padre, creador del mundo,
Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,
Santa María, *Ruega por nosotros*
Virgen de Nazareth,
Virgen llena de gracia,
Sierva del Señor,
Sierva de la Palabra,
Esposa de José,
Madre de Dios,
Madre del Señor,
Madre solícita en la Visitación,
Madre gozosa en Belén,
Madre oferente en el Templo,
Madre desterrada en Egipto,
Madre apenada en Jerusalén,
Madre providente en Caná,
Madre fuerte en el Calvario,
Madre orante en el Cenáculo,
Madre de los que no tienen pan,
Madre de los marginados,
Madre de los que lloran,
Madre de los débiles,
Madre de los olvidado,
Madre de la soledad,
Madre de los que no tienen madre,

Madre de los vivientes,
Madre de todos los hombres,
Madre de la Iglesia,
Mujer pobre,
Mujer humilde,
Mujer obediente,
Mujer en espera,
Mujer en camino,
Mujer de fe,
Mujer de esperanza,
Mujer de caridad,
Mujer sabia,
Mujer intrépida,
Mujer del silencio,
Mujer de la escucha,
Reina de los que viven alegres,
Reina de los que han renunciado a todo por amor,
Reina de los que aman la verdad,
Reina de las misiones,
Reina de la paz,
Bienaventurada porque has creído,
Bienaventurada porque has guardado la Palabra,
Bienaventurada porque has hecho la voluntad del Padre.

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R. Perdónanos, señor

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R. Escúchanos, Señor

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R. Ten piedad de nosotros

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo

Oración
Padre, de generación en generación revelas tu amor a los hombres. Te damos gracias porque, en la plenitud de los tiempos, por medio de la bienaventurada Virgen María, nos has dado a Jesús, tu Hijo y nuestro Salvador; concédenos, te rogamos, el Espíritu de la verdad, para descubrir en el correr de la historia los signos de esperanza y de paz, para conseguir, en las circunstancias de la vida, el germen de la libertad y de la gracia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

1551. LETANÍAS DE LA HUMILDAD

Oh Jesús, manso y humilde de corazón.
Óyeme.
Del deseo de ser estimado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser amado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser ensalzado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser honrado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser alabado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo deser preferido.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser consultado.
Líbrame, Jesús.
Del deseo de tener aceptación.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser humillado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser despreciado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de recibir repulsas.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser calumniado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser olvidado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser ridiculizado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser injuriado.
Líbrame, Jesús.
Del temor de ser considerado sospechoso.
Líbrame, Jesús.

Que los otros sean más amados que yo.
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros sean más estimados que yo.
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros puedan crecer en la opinión del mundo y yo disminuir.
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros puedan ser empleados en cargos y yo postergado.
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros puedan ser alabados y yo olvidado,
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros puedan ser preferidos a mi en todas las cosas.
Jesús, dame la gracia de desearlo.
Que los otros puedan ser más santos que yo,
con tal que yo sea todo lo santo que pueda.
Jesús, dame la gracia de desearlo.

1552. ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
creador Padre, redentor mío,
por ser vos quien sois,
porque os amo por sobre todas las cosas.
me pesa de todo corazón haberte ofendido.
Yo propongo firmemente nunca más pecar,
apartarme de todo mal,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuere impuesta.
Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos
en satisfacción de todos mis pecados.
Y así como lo suplico,
así confío en vuestra divina bondad
y misericordia infinita,
que me los perdonaréis por los méritos
de vuestra preciosísima sangre,
pasión y muerte.
Y que me daréis gracias

para enmendarme y perseverar
en vuestro santo servicio
hasta el fin de mi vida. Amén.

1553. YO CONFIESO

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios nuestro Señor. Amén.

1554. CRISTO, AYER Y HOY

Cristo, ayer y hoy,
principio y fin,
alfa y omega.
Suyo es el tiempo y la eternidad,
a él la gloria y el poder,
por los siglos de los siglos.
Por sus llagas santas y gloriosas
nos proteja y nos guarde
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1555. ALMA DE CRISTO (*San Ignacio de Loyola)*

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti.
para que con tus santos te alabe.
por los siglos de los siglos. Amén.

1556. ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a vuestros pies, ¡oh Jesús mío!,
considerando las inefables muestras de amor
que me habéis dado
y las sublimes lecciones
que me enseña de continuo
vuestro adorable Corazón,
os pido humildemente,
la gracia de conoceros, amaros y serviros,
como fiel discípulo vuestro,
para hacerme digno de las mercedes
y bendiciones, que generoso concedéis
a los que de veras os conocen, aman y sirven.

Mirad que soy muy pobre, dulcísimo Jesús,
y necesito de Vos, como el mendigo de la limosna.
Mirad que soy muy rudo, soberano Maestro,
y necesito vuestras divinas enseñanzas
para luz y guía de mi ignorancia.
Mirad que soy muy débil y caigo a cada paso,
poderoso amparo de los frágiles
y necesito apoyarme en vos para no desfallecer.

Sedlo todo para mí, Sagrado Corazón:
Socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos,
báculo de mis pasos, remedio de mis males,
auxilio en toda necesidad.

De vos lo espera todo mi pobre corazón.
Vos lo alentasteis y convidasteis
cuando con tan tiernos acentos dijisteis repetidas
veces en vuestro Evangelio:
"Venid a mí, aprended de mí,
pedid y llamad…".
A las puertas de vuestro Corazón
vengo pues hoy,
y llamo y pido y espero.

Del mío os hago, oh Señor,
firme, formal y decidida entrega;
tomadlo vos y dadme en cambio,
lo que sabéis me ha de hacer bueno en la tierra
y dichoso en la eternidad. Amén.

1557. BUEN PASTOR *(Santo Tomás de Aquino)*

("Bone pastor, panis vere, Iesu, nostri miserere…").

"Buen pastor, pan verdadero,
oh Jesús, piedad de nosotros:
nútrenos y defiéndenos,
llévanos a los bienes eternos
en la tierra de los vivos.
Tú que todo lo sabes y lo puedes,
que nos alimentas en la tierra,
conduce a tus hermanos
a la mesa del cielo
a la alegría de tus santos".

1558.LA SALVE

¡Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra!
¡Dios te salve, a ti clamamos,
los desterrados hijos de Eva!
A ti suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.
Ea pues, Señora, Abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa,
oh dulce siempre Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa
Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo,
nuestro Señor. Amén

1559. OFRECIMIENTO PERSONAL *(San Ignacio de Loyola)*

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad,
todo mi haber y poseer.

Tú me lo diste; a ti, Señor, lo devuelvo.
Todo es tuyo.
Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia, que esto me basta.

1560. MADRE DEL REDENTOR

Madre del Redentor, Virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar.
Ven a librar al pueblo que tropieza
y quiere levantarse.
Ante la admiración de cielo y tierra
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

1561. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No desoigas las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

1562. MES DE MARÍA

1) Oración inicial para el Mes de María

Oh María, durante el bello mes
que te está consagrado,
todo resuena con tu nombre y alabanza.
Tu santuario resplandece con nuevo brillo
y nuestras manos te han elevado
un trono de gracia y de amor,
desde donde presides nuestras fiestas
y escuchas nuestras oraciones y votos.
Para honrarte, hemos esparcido
frescas flores a tus pies,
y adornado tu frente con guirnaldas y coronas.
Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha
con estos homenajes;
hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan
y coronas que no se marchitan.
Éstas son las que tú esperas de tus hijos;
porque el más hermoso adorno de una madre
es la piedad de sus hijos,
y la más bella corona que pueden depositar a sus pies
es la de sus virtudes.
Sí, los lirios que tú nos pides
son la inocencia de nuestros corazones.
Nos esforzaremos pues,
durante el curso de este Mes,
consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!,
en conservar nuestras almas puras y sin mancha,
y en separar de nuestros pensamientos,
deseos y miradas, aun la sombra misma del mal.
La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos,
es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos;
nos amaremos, pues, los unos a los otros,
como hijos de una misma familia cuya madre eres,
viviendo todos en la dulzura
de una concordia fraternal.
En este Mes bendito,
procuraremos cultivar en nuestros corazones,
la humildad, modesta flor que te es tan querida,
y con tu auxilio llegaremos a ser puros,
humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.
¡Oh María!, haz producir,
en el fondo de nuestros corazones,
todas estas amables virtudes;
que ellas broten, florezcan
y den al fin frutos de gracia,
para poder ser algún día dignos hijos
de la más santa y de la mejor
de las madres. Amén.

2) Oración final para el Mes de María

¡Oh María, Madre de Jesús nuestro Salvador,
y nuestra buena Madre!
Nosotros venimos a ofrecerte,
con estos obsequios que colocamos a tus pies,
nuestros corazones,
deseosos de serte agradables
y a solicitar, de tu bondad,
un nuevo ardor en tus santos servicios.
Dignate presentarnos a tu divino Hijo que,
en vista de sus méritos y
a nombre de su Santa Madre,
dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud.
Que haga lucir con nuevo esplendor
la luz de la fe sobre los infortunados
pueblos que gimen por tanto tiempo
en las tinieblas del error; que vuelvan
hacia él y cambie tantos corazones
rebeldes, cuya penitencia regocijará
su corazón y el tuyo.
Que convierta a los enemigos de su Iglesia
y que, en fin, encienda por todas partes
el fuego de su ardiente caridad;
que nos colme de alegría
en medio de las tribulaciones de esta vida
y de esperanzas para el porvenir. Amén.

1563. CANTOS PARA EL MES DE MARÍA

a) Venid y vamos todos

Venid y vamos todos,
con flores a María,
con flores a porfía,
que Madre nuestra es. *(bis)*

1. De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella,
más que la luna bella,
postrados a tus pies.
2. Venimos a ofrecerte
las flores de este suelo,
con cuánto amor y anhelo,
Señora, tú lo ves.
3. Por ellas te rogamos
si cándidas te placen
las que en la gloria nacen
en cambio tú nos des.
4. También te presentamos
como más gratos dones
rendidos corazones
que tú ya los posees.

5. Un punto no nos dejes
que el alma pobrecilla
cual frágil navecilla
sin ti diera al revés.

b) Vamos a cantar

1. Vamos a cantar "ave" noche y día;
y el "Ave María" no cese jamás.

Ave, ave, ave María. *(bis)*

2. El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una voz:
3. La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de amor.
4. Tú eres la estrella que anuncia el Sol,
la pronta venida del Dios Salvador.
5. Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin igual.
6. Tú eres la Madre del pueblo de Dios,
tú le das la vida, la fe y el amor.
7. Tu amor lo probaste al pie de la cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.
8. Tú eres primicia de resurrección,
tu cuerpo está vivo junto al del Señor.
9. Tú, Madre bendita, nos llenas de luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

c) María, tú eres mi madre

María, tú eres mi madre,
María, tú eres mi amor,
María, madre mía,
Yo te doy mi corazón.

María cuyo nombre
es música ma´s suave
que el cántico del ave
y que del agua el son.
Tu nombre sea fuentre,
do beba el alma mía,
y halle la alegría
mi pobre corazón.

d) Oh María, madre mía

¡Oh María, madre mía,
oh consuelo del mortal!
Amparadnos y guiadnos
a la patria celestial.

Con el ángel de María,
las grandezas celebrad,
transportados de alegría,
sus finezas publicad.

1564. CONSAGRACIÓN AL SEÑOR JESÚS
(P. de Berulle, Las grandezas de Jesús)

¡Oh Jesús, Señor mío!,
yo me consagro y me abandono
a la soberanía suprema
e incomunicable a toda criatura,
al poder excelente, absoluto y particular
sobre todo lo criado que posee tu Humanidad
en virtud del estado admirable y adorable
de la filiación divina.

Me ofrezco y me consagro todo a ti
y deseo que tú tengas un poder especial
sobre mi alma y mi estado,
sobre mi vida y acciones,
como sobre toda cosa que te pertenece
con un derecho nuevo y particular,
en virtud del acto de mi
espontánea voluntad
por el cual quiero depender
siempre de tu soberanía.

Y pues tu poder sobrepasa
inmensamente el nuestro,
te suplico, ¡oh Jesús!,
que te sirvas tomar tú mismo sobre mí
cualquier poder que yo no sea capaz de darte.
Acéptame, te suplico,
como tu súbdito y tu esclavo,
aunque sea de la manera
que yo no puedo conocer
pero que tú tan bien conoces. Amén.

1565. AL ÁNGEL DE LA GUARDA *(para niños)*

Ángel de mi guarda, dulce compañía,
no me desampares ni de noche ni de día,
hasta que descanse en los brazos
de Jesús, José y María.

1566. AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Dios, que eres mi custodio,
ya que el Señor me ha
encomendado a ti,
ilumíname, guárdame,
rígeme, y gobiérname. Amén.

1567. A SAN JOSÉ

Dios todopoderoso
que confiaste los primeros misterios
de la salvación de los hombres
a la fiel custodia de san José;
haz que por su intercesión,
la Iglesia los conserve fielmente
y los lleve a plenitud en su misión salvadora.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1568. ORACIÓN POR LA FAMILIA

Dios Padre Todopoderoso,
tú creaste al hombre y a la mujer
a tu imagen y semejanza,
y les diste como vocación el amor.
Te agradecemos que hayas instituido
desde el principio el matrimonio indisoluble,
para que los esposos se amen generosamente
y sean padres abnegados de sus hijos.

Queremos acoger las enseñanzas
de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
que nos mandó:
"lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre",
y que elevó la unión conyugal a sacramento.
Infunde en nuestros corazones el Espíritu Santo,
fuente de amor, respeto y felicidad,
para que nuestras familias

crezcan en las dificultades
y lleguen a ser santuarios de la vida,
el amor y la paz.

Virgen del Carmen, Reina de Chile,
te suplicamos que guíes
a los que velan por el bien común,
para que nuestras leyes fortalezcan
el vínculo conyugal y la unión matrimonial,
y la familia sea fundamento vivo
del futuro de nuestra patria.
Amén.

1569. ORACIÓN DE ENTREGA *(Carlos de Foucauld)*

Padre mío, me entrego en tus manos;
Padre, Padre mío, haz de mí lo que te plazca;
sea lo que hagas de mí, te lo agradezco;
gracias por todo, estoy dispuesto a todo;
te agradezco todo;
con tal que tu voluntad se haga en mí,
Dios mío;
con tal que tu Voluntad se haga en
todas tus criaturas,
en todos tus hijos,
en todos aquellos que tu Corazón ama.
No deseo nada más, Dios mío;
en tus manos entrego mi alma;
os la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo y porque esto es para mí
una necesidad de amor:
darme, entregarme en tus manos sin medida;
me entrego en tus manos sin medida;
me entrego en tus manos con infinita confianza,
pues tú eres mi Padre.

1570. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

a) Himno

Adoremos, reverentes,
al Señor Sacramentado.
Cante el rito del presente,
superior al del pasado.
Nuestros ojos lo contemplan,
con filial, humilde fe.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y al Espíritu Señor.
Al Dios Santo, uno y trino
alabanza y bendición.
Suba al cielo en testimonio,
el incienso del amor. Amén.

b) Oración

V: Les diste Pan del cielo (T. P. Aleluya).
R: Que contiene en sí todo deleite (T. P. Aleluya).

Oremos:
Oh Dios, que bajo este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu Pasión.
Te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos
constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
R: Amén.

c) Alabanzas de desagravio

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, Verdadero Dios
y verdadero Hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sagrado Corazón.
Bendita sea su Preciosa Sangre.
Bendito sea Jesús
en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la incomparable Madre
de Dios,
la Santísima Virgen María.
Bendita sea su santa e Inmaculada
concepción.
Bendita sea su gloriosa asunción.
Bendito sea el nombre de María,
Virgen y Madre.
Bendito sea san José, su casto Esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles
y en sus Santos.

D) Canto Final

1571. PLEGARIA DE LA MISIÓN CONTINENTAL

(Benedicto XVI, Aparecida, Brasil)

Quédate con nosotros, Señor,
acompáñanos, aunque no siempre
hayamos sabido reconocerte.

Tú eres la Luz en nuestros corazones
y nos das tu ardor con la certeza de la Pascua.
Tú nos confortas en la fracción del pan,
para anunciar a nuestros hermanos
que en verdad tú has resucitado
y nos has dado la misión
de ser testigos de tu victoria.

Quédate con nosotros, Señor,
tú eres la Verdad misma,
eres el revelador del Padre;
ilumina tú nuestras mentes con tu Palabra;
ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Tú eres la Vida,
quédate en nuestros hogares
para que caminen unidos,
y en ellos nazca la vida humana generosamente;
quédate, Jesús con nuestros niños
y convoca a nuestros jóvenes
para construir contigo el mundo nuevo.

Quédate, Señor, con aquellos
a quienes en nuestra sociedad
se les niega justicia y libertad;
quédate con los pobres y humildes,
con los ancianos y enfermos.

Fortalece nuestra fe de discípulos
siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.
Envíanos como tus alegres misioneros,
para que nuestros pueblos,

en ti adoren al Padre, por el Espíritu Santo.

A María, tu Madre y nuestra Madre,
Señora de Guadalupe, Mujer vestida de Sol,
confiamos el Pueblo de Dios peregrino
en este inicio del tercer milenio cristiano.Amén.

1572. SEÑOR JESUCRISTO, CAMINO, VERDAD Y VIDA

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con neustra cruz
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos
queremos remar mar adentro
para que nuestros pueblos
tengan en ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡ven y envíanmos!

María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros. Amén.

1573. BREVE RITUAL

1. Comunión a los enfermos

Ritos iniciales:

Paz a esta casa y a los que viven en ella.
Hermanos, reconozcamos
nuestros pecados, para que podamos participar
fructuosamente en esta celebración.
Yo confieso…
(Evocación de un texto bíblico).

Comunión:

Ahora, hermanos, oremos juntos a Dios nuestro
Padre con la oración que Jesús nos enseñó:
Padre nuestro…
Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del
mundo, dichosos los invitados a la mesa del Señor.

R: Señor, no soy digno…

El Cuerpo de Cristo.

R: Amén.

Oremos: Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, te
suplicamos con fe viva que el santísimo Cuerpo de
tu Hijo Jesucristo que nuestro hermano ha recibido, le sirva para bien de su alma y de su cuerpo, y
como remedio para alcanzar la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

2. Sacramento de la Penitencia

Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo
al mundo, por la muerte y la resurrección de su Hijo,
y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los
pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia,
el perdón y la paz.

Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE
DEL PADRE + Y DEL HIJO + Y DEL ESPÍRITU SANTO +

R: Amén.

3. Unción de los enfermos

Rito inicial:

Paz a esta casa y a todos los que habitan en ella.

O bien:
La paz del Señor esté con ustedes, *(contigo)*.

Hermanos: Nuestro Señor Jesucristo, a quien los enfermos se dirigían para pedirle la salud, según narra
el Evangelio, y quien tanto sufrió por nosotros, está presente en esta reunión y por boca del Apóstol
Santiago nos exhorta diciendo: "¿Está enfermo alguno de vosotros?

Llame a los presbíteros de la Iglesia, y que oren sobre él y lo unjan con el óleo en el nombre del Señor;
y la oración de la fe salvará al enfermo y el Señor lo
aliviará y los pecados que hubiere cometido le serán perdonados".

Encomendemos, pues, a nuestro(a) hermano(a)
…… enfermo(a), a la gracia y al poder
de Cristo, para que encuentre alivio y salvación.

Acto penitencial:

Tú, que nos conseguiste la salvación por medio de
tu Misterio pascual.
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Tú, que renuevas siempre, por medio de los
sacramentos, las maravillas de tu pasión.
Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

Tú, que nos haces participar del Sacrificio pascual
por la recepción de tu Cuerpo.
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

**O bien: Yo confieso…*
Dios todopoderoso tenga misericordia de
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a
la vida eterna.

R. Amén.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo *(Mt 8, 5-10.13)**:***

Un día Jesús entró en Cafarnaún. Se le presentó un capitán que le suplicaba, diciendo: "Señor, tengo en mi casa un sirviente postrado por una grave parálisis, que lo hace sufrir atrozmente".

Jesús le dijo: "Yo iré a sanarlo".

Contestó el capitán: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa; pero di solamente una palabra y mi sirviente sanará. Yo mismo, aunque soy un subalterno, tengo autoridad sobre mis soldados; le digo a uno: Marcha, y marcha; y a otro: Ven, y viene; y a mi sirviente: Haz esto, y lo hace". Jesús se maravilló al oírlo y dijo a los que lo seguían. "En verdad, no he encontrado fe tan grande en el pueblo de Israel". Enseguida dijo Jesús al capitán: "Puedes irte y que te suceda como creíste".

Palabra del Señor.

R: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

O bien:

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo *(Mt 8, 14-17)**:***

En aquel tiempo, Jesús fue a casa de Pedro, donde encontró a la suegra de éste en cama y con fiebre. Jesús tocó entonces la mano de ella, y la fiebre se le quitó, así que ella se levantó y comenzó a atenderlos. Al anochecer llevaron a Jesús muchas personas endemoniadas; y con una sola palabra expulsó a los espíritus malos, y también sanó a todos los enfermos. Esto sucedió para que se cumpliera lo que anunció el profeta Isaías, cuando dijo: "El tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades".

Palabra del Señor.

R: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

Letanías…

Oremos al Señor por nuestro(a) hermano(a) …… enfermo(a), y por todos los que cuidan de su salud y por los demás que están a su servicio.

* Que mires bondadosamente a ……enfermo(a).

R: Escúchanos, Señor; te rogamos.

* Que des nueva fuerza a su cuerpo ahora debilitado por la enfermedad (por la vejez).

R: Que mitigues todas sus angustias.

* Que lo(a) libres de todo pecado y de toda tentación.

R: Que, con tu gracia, ayudes a todos los enfermos.

* Que premies con tus dones a cuantos se consagran a tu servicio.

R:

* Que des vida y salvación a este(a) enfermo(a) a quien, en tu nombre, vamos a imponer las manos.

R: Escúchanos, Señor, te rogamos.

Imposición de las manos:

(Entonces el presbítero impone las manos sobre la cabeza del enfermo, sin decir nada).

Sagrada Unción:

(En la frente)

\+ POR ESTA SANTA UNCIÓN Y POR SU BONDADOSA MISERICORDIA, TE AYUDE EL SEÑOR CON LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

R: Amén.

(En las manos)

\+ PARA QUE, LIBRE DE TUS PECADOS, TE CONCEDA LA SALVACIÓN Y TE CONFORTE EN TU ENFERMEDAD.

R: Amén.

Luego, dice la oración:

Te rogamos, Redentor nuestro,
que, con la gracia del Espíritu Santo,
cures la debilidad de este(a) enfermo(a),
sanes sus males y perdones sus pecados.
Aparta de él(ella) lo que aflige su alma y su cuerpo;
por tu misericordia devuélvele
la perfecta salud espiritual y corporal,
para que, restablecido(a) por tu bondad,
pueda integrarse a los quehaceres
de su vida habitual.

Tú que vives y reinas…

R: Amén.

O bien:

Por un anciano

Señor, mira con bondad
a nuestro(a) hermano(a)…….
que, sintiéndose débil a causa de sus años,
deseaba recibir la santa Unción
para bien de su cuerpo y de su alma.
Que la gracia del Espíritu Santo
lo(a) conforte, y así persevere firme en la fe
y seguro(a) en su esperanza;
que dé a todos ejemplo de paciencia
y sea, para nosotros, un reflejo de aquella alegría
que es fruto de tu amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

Por quien está en inminente peligro de muerte

Señor Jesucristo,
Redentor de todos los hombres,
que en tu pasión sobrellevaste nuestros dolores
y soportaste nuestros sufrimientos,
te pedimos humildemente por nuestro(a)
hermano(a) …….;
tú que lo(a) has redimido, confórtalo(a)
ahora también con la esperanza de su salvación
y ayúdalo(a) en los sufrimientos de su cuerpo
y en las angustias de su alma.

Tú que vives y reinas…

R: Amén.

Por un agonizante

Dios Padre bueno,
tú conoces la buena voluntad de cada hombre
y estás siempre dispuesto a olvidar nuestros
pecados y a perdonarlos por tu misericordia;
compadécete de tu hijo(a)……,
que ahora lucha en su última agonía;
ungido(a) con el Oleo santo y ayudado(a)
por nuestra oración hecha con fe,

reciba consuelo y alivio,
obtenga el perdón de sus pecados
y se sienta fortalecido(a)
con los dones de tu amor.
Por Jesucristo, tu Hijo,
vencedor de la muerte,
que nos ha abierto las puertas de la gloria,
y contigo vive y reina
por los siglos de los siglos.
R: *Amén.*

Rito de conclusión

(El presbítero introduce la recitación del Padre nuestro)
Ahora, hermanos, oremos juntos a Dios
nuestro Padre con la oración que
Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó.

(Todos recitan la oración dominical. Si el enfermo va a comulgar, después del Padrenuestro se hace todo como en el Ritual para la Comunión de los enfermos. La celebración concluye con la bendición del presbítero):

* Que Nuestro Señor Jesucristo
permanezca contigo, para defenderte.
R: *Amén.*

* Que vaya siempre delante de ti,
para guiarte y detrás de ti,
para protegerte.
R: *Amén.*

* Que poniendo en ti sus ojos,
te conserve y te bendiga.
R: *Amén.*

* Y a todos los presentes
los bendiga el Señor todopoderoso
Padre, + Hijo y Espíritu Santo
R: *Amén.*

4. Bendición Apostólica *In Articulo Mortis*

En caso de peligro de muerte, si el enfermo grave se confiesa, después de la absolución se añade la Bendición Apostólica con indulgencia plenaria.

Se puede dar también esta Bendición en caso de peligro de muerte próxima, durante el Sacramento de la Unción, después del acto penitencial.

Yo, por autoridad recibida
de la Sede Apostólica,
te concedo la indulgencia plenaria
y el perdón
de todos tus pecados,
en el nombre del Padre, y + del Hijo,
y del Espíritu Santo.
R: *Amén.*

O bien:
Por los santos misterios de nuestra Redención,
Dios todopoderoso te libre de todas las penas,
que a causa de tus pecados deberías sufrir
en esta vida y en la eterna.
Te abra las puertas del Paraíso
y te conduzca a la felicidad de su Reino.
R: *Amén.*

5. Confirmación en peligro de muerte

(El presbítero impone las manos sobre el enfermo y dice):
Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que, por el agua y el Espíritu Santo,
diste nueva vida a este servidor tuyo
N…… …y lo libraste del pecado;
escucha nuestra oración y envía
sobre él tu Espíritu Santo Paráclito.
Llénalo del espíritu de sabiduría
y de inteligencia, del espíritu de consejo
y de tu sabiduría y de fortaleza,
del espíritu de ciencia y de piedad,
y cólmalo del espíritu de tu santo temor.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R: *Amén.*

(Luego hace con el Crisma la señal de la cruz en la frente del confirmando):

**N……, recibe, por esta señal,
el don del Espíritu**

1574. RESPONSO

1) Canto de inicio…

2) Oración inicial:

Oremos:
Escucha en tu bondad, Señor,
nuestras súplicas
ahora que imploramos tu misericordia
por el alma de tu hijo(a) N……,
a quien has llamado de este mundo
a tu presencia; dígnate llevarlo(a)
al lugar de la luz y de la paz,
y así merezca participar
en la asamblea de tus santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3) Lecturas bíblicas…

4) Oración de los fieles:

Dijo el Señor:
"Yo soy la Resurrección y la Vida;
quien cree en mí, aunque muera, vivirá:
y todo el que vive y cree en mí,
no morirá jamás".

Apoyados confiadamente en esta Palabra,
roguemos por nuestro(a) hermano(a):
Señor, tú que lloraste junto a la tumba de Lázaro,
dígnate enjugar nuestras lágrimas.
R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que resucitaste a los muertos,
dígnate dar la vida eterna
a nuestro(a) hermano(a).
R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que purificaste a nuestro(a) hermano(a)
con el agua del Bautismo
y lo(a) ungiste con los Santos Oleos,
dígnate recibirlo(a) ahora
entre tus Santos y elegidos.
R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que alimentaste a nuestro(a) hermano(a)
con tu Cuerpo y tu Sangre,
dígnate admitirlo(a) a la mesa de tu Reino.
R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Y a nosotros, que lloramos la ausencia
de nuestro(a) hermano(a),
dígnate fortalecernos con la fe
y la esperanza de la vida eterna.
R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

5) Padre nuestro…

6) Responsorio:

Venid a su encuentro, santos de Dios;
salid a su encuentro, ángeles del Señor.
R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

Cristo que te llamó, te reciba,
y los ángeles te conduzcan
a la morada de los santos.
R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

Dale, Señor, el descanso eterno,
y brille para él (ella) la luz perpetua.
R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

7) Oración conclusiva:

Padre de bondad,
en tus manos encomendamos el alma
de nuestro(a) hermano(a),
firmes en la esperanza de que
resucitará con Cristo en el último día
con todos los que murieron en su amistad.
Te damos gracias por todos los beneficios
con que favoreciste a tu hijo(a) en esta vida,
y que para nosotros fueron signos de tu bondad
y del poder de Jesucristo, por quien concedes
al mundo todos los bienes.

Escucha, Señor,
en tu misericordia nuestros ruegos:
abre para tu hijo(a) las puertas del paraíso
y concede, a los que aquí quedamos,
la gracia de consolarnos mutuamente
con las palabras de la fe, (hasta que todos
nos encontremos en Cristo y podamos así
estar siempre contigo).
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8) Responsorio final:

I. Al Paraíso te lleven los ángeles;
a tu llegada te reciban los mártires,
y te introduzcan en la santa ciudad de Dios.
R: *Dale Señor el descanso eterno.*

II. Que el coro de los ángeles te reciba,
y junto con Lázaro, pobre en otro tiempo,
goces del descanso eterno.
R: *Dale Señor el descanso eterno.*

III. Dice el Señor:
Yo soy la Resurrección y la vida;
quien cree en mí, aunque muera, vivirá;
y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.
R: *Dale Señor el descanso eterno.*

9) Ave María.

10) Canto final.

1575. ORACIÓN

¡Oh Arcángel san Miguel!
defiéndenos en los combates,
sé nuestro amparo
contra la maldad
y acechanzas del demonio.
Mándale, Señor,
que no pueda dañarnos,
humildemente te lo pedimos.
Y tú ¡oh príncipe de la Milicia Celestial!
usando del poder
que en el Cielo te ha conferido,
lanza al infierno a Sátanas
y demás espíritus malignos que recorren
el mundo para perder las almas.
Así sea.

1576. EXORCISMO

Que se alce Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo;
que se alce la Stma. Virgen María
y todos los ángeles y los santos,
y sean dispersados sus enemigos,
y huyan de su presencia
todos los que los odian.
En el nombre del Padre + y del Hijo +
y del Espíritu + Santo. Amén

1577. *SIGNUM CRUCIS*

In nómine Patris,
et Filii
et Spíritus Sancti.
Amen.

1578. GLORIA AL PADRE

Gloria al Padre
y al Hijo
y al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1579. *GLORIA PATRI*

Gloria Patri,
et Fílio,
et Spíritui Sancto,
sicut erat in principio,
et nunc et semper
et in saecula saeculórum. Amen.

1580. *SYMBOLUM APOSTOLICUM*

Credo in Deum Patrem
omnipotentem,
Creatorem cæli et terræ,
et in Iesum Christum,
Filium Eius unicum,
Dominum nostrum,
qui conceptus est de Spiritu Sancto,
natus ex Maria Virgine,
passus sub Pontio Pilato,
crucifixus mortuus,
et sepultus, descendit ad inferos,

tertia die resurrexit a mortuis,
ascendit ad cælos,
sedet, ad dexteram Dei Patris omnipotentis
inde venturus est iudicare vivos et mortuos.
Credo in Spiritum Sanctum,
sanctam Ecclesiam catholican,
sanctorum communionem,
remissionem peccatorum,
carnis resurrectionem,
vitam æternam. Amen.

1581. *SYMBOLUM NICAENO - CONSTANTINOPOLITANUM*

Crédo in únum Déum,
Pátrem omnipoténtem,
factórem caéli et térrae,
visibílium ómnium, et invisibílium.
Et in únum Dóminum Jésum Chrístistum,
Fílium Déi unigénitum.
Et ex Pátre nátum ante ómnia saécula.
Déum de Déo, lúmen de lúmine,
Déum vérum de Déo véro.
Génitum, non fáctum,
consubstantiálem Pátri:
per quem ómnia fácta sunt.
Qui propter nos hóminis,
et propter nóstram salútem
descéndit de caélis.
Et incarnátus de Spíritu Sáncto
ex María Vírgine:
Et hómo fáctus est.
Crucifíxus étiam pro nóbis:
sub Póntio Piláto pássus, et sepúltus est.
Et resurréxit tértia díe,
secúndum Scriptúras.
Et ascéndit in caélum:
sédet ad déxteram Pátris.
et íterum ventúrus est cum glória,
judicáre vívos et mórtuos:
cújus régni non érit fínis.
Et in Spíritum Sánctum,
Dóminum, et vivificántem:
qui ex Pátre Filióque procédit.
Qui cum Pátre et Fílio simul adorátur,
et conglorificátur:
qui locútus est per Prophétas.
Et únam sánctum cathólicam
et apostólicam Ecclésiam.
Confíteor únum baptísma
in remissiónem peccatórum.
Et exspécto resurrectiónem mortuórum
Et vítam ventúri saéculi. Amen.

1582. GLORIA

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

1583. *GLORIA IN EXCÉLSIS DEO*

Gloria in excélsis Deo
et in terra pax homínibus
bonae voluntátis.
Laudámus te,
benedícimus te,
adorámus te,
glorificámus te,
grátias ágimus tibi
propter magnam glóriam tuam,
Dómine Deus, Rex caeléstis,
Deus Pater omnípotens.
Dómine Fili unigénite, Iesu Christe,
Dómine Deus, Agnus Dei,
Fílius Patris,
qui tollis peccáta mundi,
miserére nobis;
qui tollis peccáta mundi,
súscipe deprecatiónem nostram.
Qui sedes ad déxteram Patris,
miserére nobis.
Quóniam tu solus Sanctus,
Tu solus Dóminus,
Tu solus Altíssimus,
Iesu Christe,
cum Sancto Spiritu:
in gloria Dei Patris. Amen.

1584. *PATER NOSTER*

Pater noster qui es in caelis:
sanctificétur nomen tuum,
advéniat Regnum Tuum;
fiat volúntas tua
sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum quotidianum
da nobis hódie;
et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimittimus debitóribus nostris;
et ne nos indúcas
in tentatiónem;
sed libera nos a malo. Amen.

1585. *BENEDICTUS*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra
de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian,
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino
de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1586. *BENEDICTUS*

Benedíctus Dóminus, Deus Israel,
quia visitávit et fecit redemptiónem plebi suæ,
et eréxit cornu salútis nobis in domo David púeri sui,
sicut locútus est per os sanctórum,
qui a sæcula sunt, prophetárum eius,
salútem ex inimícis nostris et de manu ónmium,
qui odérunt nos;
ad faciéndam misericórdiam
cum pátribus nostris
et memorári testaménti sui sancti,
iusiurándum, quod iurávit ad Abraham
patrem nostrum,
datúrum se nobis,
ut sine timóre,
de manu inimicórum liberáti,
serviámus illi in sanctitáte et iustítia
coram ipso ómnibus diébus nostris.
Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis:
praeíbis enim ante fáciem Dómini
paráre vias eius,
ad dandam sciéntiam salútis plebi eius
in remissiónem peccatórum eórum.
Per víscera misericórdiae Dei nostri,
in quibus visitábit nos óriens ex alto,
illumináre his,
qui in ténebriset in umbra mortis sedent,
ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.
Glória Patri, et Filio, et Spirítui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et semper,
et in sæcula sæculórum. Amen.

1587. *TE DEUM*

Este antiguo himno hunde sus raíces en una antigua tradición de la Iglesia (y ha servido en los momentos significativos de la historia argentina para unir la entera comunidad en actitudes ennoblecedoras y dignificantes).
Más de 1600 años tiene este cántico. Mucho tiempo se creyó que fue compuesto por san Ambrosio de Milán para el bautismo de san Agustín. Estudios más precisos, del siglo XIX, lo atribuyen al obispo de san Nicetas de Remesiana, en Serbia, hacia fines del siglo IV o principios del V, aunque algunos autores lo remontan hasta el año 252 y lo atribuyen a san Cipriano de Cartago. Utilizado en las solemnidades litúrgicas y en innumerables acontecimientos civiles fue compañero singular de la vida de la Iglesia y de los pueblos cristianos a lo largo de los siglos.

(Fuente: Introducción al Tedeum en la Catedral de San Rafael, por el Mons. Eduardo Tavsig, 2010).

1588. *TE DEUM*

A ti, ¡oh Dios!, te alabamos;
a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.
Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti ensalza
el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.
A ti, la Iglesia santa
extendida por toda la tierra, te proclama.
Padre de inmensa majestad;
Hijo único y verdadero,
digno de adoración;
Espíritu Santo, Paráclito.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú rompiste todas las cadenas de la muerte
y abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.

Creemos que un día has de venir como juez.
Te rogamos, pues, que vengas
en ayuda de tus siervos
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.
En ti, Señor, confíe,
no me veré defraudado
para siempre.

1589. *TE DEUM*

Te Deum laudámus:
te Dóminum confitémur.
Te aetérnum Patrem,
omnis terra venerátur.
tibi omnes ángeli, tibi caeli
et univérse potestátes:
tibi chérubim et séraphim
incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt caeli et tema maiestátis
glóriae tuae.
Te gloriósus apostolórum chorus,
te prophetárum laudábilis númerus,
te mártyrum candidátus laudat exércitus.
Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia,
Patrem imménsae maiestátis;
venerándum tuum verum et únicum Fílium;
Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.
Tu rex glóriae, Christe.
Tu Patris sempitérnus es Fílius.
Tu, ad liberándum susceptúrus hóminem,
non horruísti Vírginis úterum.
Tu, devícto mortis acúleo,
aperuísti credéntibus regna caelórum.
Tu ad déxteram Dei sedes, in glória Patris.
Iudex créderis esse ventúrus.
Te ergo quaésumus,
tuis fámulis súbveni, quos pretióso
sánguine redemísti.
Aetérna fac cum sanctis tuis
in glória numerári.
Salvum fac pópulum tuum,
Dómine,
et bénedic hereditáti tuae.
Et rege eos, et extólle illos
usque in aetérnum.
Per síngulos dies benedícimus te;
et laudámus nomen tuum
in saeculum, et in saeculum
saeculi.
Dignáre, Dómine,
die isto sine peccáto nos
custodire.
Miserére nostri, Dómine,
miserére nostri.
Fiat misericórdia tua,
Dómine, super nos,
quemádmodum sperávimus in te.
In te, Dómine, sperávi:
non confúndar in aetérnum.

1590. ACERCARSE AL SEÑOR

(San Nicolás de Flüe; Cfr. Catecismo, n. 226)

Señor mío y Dios mío,
quítame todo lo que me aleja de ti.
Señor mío y Dios mío,
dame todo lo que me acerca a ti.
Señor mío y Dios mío,
despójame de mí mismo
para darme todo a ti.

1591. ORACIÓN PARA PEDIR LA CARIDAD

Te rogamos, Señor,
que inflames nuestros corazones
con el Espíritu de tu amor,
para que pensemos
y obremos según tu voluntad
y podamos amarte en los hermanos
con sinceridad de corazón. Por
nuestro Señor Jesucristo.

1592. ACTO DE FE

Señor Dios, creo firmemente
y confieso todas
y cada una de las verdades
que la santa Iglesia católica propone,
porque tú las revelaste, oh Dios,
que eres la eterna Verdad y Sabiduría,
que ni se engaña ni nos puede engañar.
Quiero vivir y morir en esta fe. Amén.

1593. *ACTUS FIDEI*

Dómine Deus, firma fide credo
et confíteor ómnia
et síngula quae sancta
Ecclésia Cathólica propónit quia tu, Deus,
ea ómnia revelásti,
qui es aetérna véritas et sapiéntia
quæ nec fállere nec fallí potest.
In hac fide vívere et mori státuo. Amen.

1594. ACTO DE FE

Creo en Dios Padre;
creo en Dios Hijo; creo en Dios Espíritu Santo;
creo en la Santísima Trinidad;
creo en mi Señor Jesucristo,
Dios y hombre verdadero.

1595. ACTO DE ESPERANZA

Señor Dios mío, espero por tu gracia
la remisión de todos mis pecados;
y después de esta vida,
alcanzar la eterna felicidad,
porque tú lo prometiste
que eres infinitamente poderoso,
fiel, benigno y lleno de misericordia.
Quiero vivir y morir en esta esperanza. Amén.

1596. *ACTUS SPEI*

Dómine Deus, spero per grátiam tuam
remissiónem ómnium peccatórum,
et post hanc vitam ætérnam felicitátem
me esse consecutúrum:
quia tu promisísti,
qui es infiníte potens, fidélis,
benígnus, et miséricors.
In hac spe vívere et mori státuo. Amen.

1597. ACTO DE ESPERANZA

Espero en Dios Padre;
espero en Dios Hijo;
espero en Dios Espíritu Santo;
espero en la Santísima Trinidad;
espero en mi Señor Jesucristo,
Dios y hombre verdadero.

1598. ACTO DE CONTRICIÓN

Dios mío, me arrepiento de todo corazón
de todos mis pecados y los aborrezco,
porque al pecar, no sólo merezco
las penas establecidas por ti justamente,
sino principalmente porque te ofendí,
a ti sumo Bien y digno de amor
por encima de todas las cosas.
Por eso propongo firmemente,
con ayuda de tu gracia,
no pecar más en adelante
y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

1599. *ACTUS CONTRITIONIS*

Deus meus, ex toto corde pænitet me
ómnium meórum peccatórum,
éaque detéstor, quia peccándo,
non solum poenas a te iuste
statútas proméritus sum,
sed præsértim quia offéndi te,
summum bonum,
ac dignum qui super ómnia diligáris.
Ideo fírmiter propóno,
adiuvánte grátia tua,
de cétero me non peccatúrum peccandíque
occasiónes próximas fugitúrum. Amen.

1600. ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío.
Por ser tú quien eres,
Bondad infinita,
y porque te amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón
haberte ofendido.
También me pesa
que puedas castigarme
con las penas del infierno.
Ayudado de tu divina gracia
propongo firmemente
nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuera impuesta. Amén.

1601. SEÑOR MÍO, JESUCRISTO

Señor mío, Jesucristo,
me pesa en el alma de haberte ofendido,
por ser tú tan bueno y digno de ser amado.
Te prometo, ayudado de tu gracia,
nunca jamás volver a pecar. Amén.

1602. YO ¿PARA QUÉ NACÍ? *(Lope de Vega, 1562-1635)*

Yo, ¿para qué nací? Para salvarme.
Que tengo que morir, es infalible.
Dejar de ver a Dios y condenarme,
triste cosa será, pero posible.
¿Posible, y río y duermo y quiero holgarme?
¿Posible, y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago? ¿En qué me ocupo?,
¿En qué me encanto?
Loco debo ser, pues no soy santo.

1603. SEÑOR, BUSCO TU ROSTRO *(San Anselmo)*

Deja un momento tus
ocupaciones habituales
y entra un instante en ti mismo,
apártate del ruido de tus
pensamientos.

Arroja lejos de ti las
preocupaciones que te agobian
y aparta de ti las inquietudes que te oprimen.

Reposa en Dios un momento,
descansa siquiera un momento en él…
Entra en lo más profundo de ti mismo…
cierra la puerta de tu habitación y búscalo en el
silencio.

Dile con todas tus fuerzas:
Señor, busco tu rostro…

Enséñame dónde y cómo tengo que buscarte
y cómo te encontraré…
Enséñame a buscarte,
muéstrame tu rostro,
porque si tú no me lo enseñas no puedo buscarte.

No puedo encontrarte si no te haces presente.
Te buscaré deseándote, te
desearé buscándote,
te encontraré amándote,
te amaré encontrándote.

1604. TARDE TE AMÉ *(San Agustín)*

¡Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan
nueva, tarde te amé!

Y estabas tú dentro y yo estaba fuera,
y allí te buscaba, y yo,
privado de tu hermosura,
iba a parar a las cosas
hermosas que tú creaste.

Tú estabas conmigo
y yo no estaba contigo.
Me retenían lejos de ti aquellas
cosas que no hubieran existido
si no existieran en ti.

Llamaste y gritaste
y quebrantaste mi sordera;
brillaste, alumbraste
y acabaste con mi ceguera;
exhalaste tu perfume
y respiré y estoy anhelándote;
gusté y tengo hambre y tengo sed;
me tocaste y ardí, ansiando tu paz.

Pero sólo cuando esté unido a ti
con todo mi ser,
sólo entonces acabará
todo dolor y fatiga, y mi vida, llena por completo de ti,
será vida plena y verdadera.

A quien tú llenas lo enriqueces;
pero yo, que aún no estoy lleno
de ti, soy un peso para mí mismo.
Señor, ten piedad de mí.

1605. ORACIÓN DEL BUEN HUMOR
(Sto. Tomás Moro)

Concédeme, Señor, una buena digestión,
y también algo que digerir.
Concédeme la salud del cuerpo
con el buen humor necesario para mantenerla.

Dame, Señor, un alma santa que sepa
aprovechar lo que es bueno y puro,
para que no se asuste ante el pecado,
sino que encuentre el modo de poner las cosas
de nuevo en orden.

Concédeme el alma que no conozca el aburrimiento,
las murmuraciones, los suspiros, los lamentos
y no permitas que sufra excesivamente
por ese ser tan dominante que se llama Yo.

Dame, Señor, el sentido del humor,
concédeme la gracia de comprender las bromas,
para que conozca la vida, un poco de alegría
y pueda comunicársela a los demás.

1606. IRRADIAR A DIOS *(Card. John Henry Newman)*

Señor, ayúdame a esparcir tu fragancia
dondequiera que vaya.
Inúndame de tu espíritu y tu vida.
Penetra todo mi ser
y toma totalmente posesión de mí
de manera que toda mi vida
no sea sino una irradiación de la tuya.
Ilumina a través de mí
y aduéñate totalmente de mí,
de manera que cada persona
con la que entre en contacto
advierta tu presencia en mí.
Que al verme no me vea a mí,
sino que te vea a ti en mí.
Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor, y
que mi resplandor sirva de luz a los demás.
Mi luz vendrá toda de ti:
ni un solo rayo será mío.
Serás tú el que iluminarás a otros a través de mí.
Enséñame a alabarte como más te agrada,
iluminando a cuantos me rodean.
Que no te anuncie con palabras
sino con mi ejemplo,
con la fuerza contagiosa de mis obras y
con el desbordante amor
que mi corazón saca del tuyo.

1607. UN CORAZÓN QUE TE AME *(San Benito)*

Dios bueno y santo,
dígnate concederme
una inteligencia que te comprenda,
un sentimiento que te perciba,
un ánimo que te guste,
una diligencia que te busque,
una sabiduría que te encuentre,
un espíritu que te conozca,
un corazón que te ame,
un pensamiento orientado a ti,
una actividad que te dé gloria,
un oído que te escuche,
unos ojos que te miren,
una lengua que te glorifique,
una palabra que te agrade,
una paciencia que te siga,
una perseverancia que te espere.

1608. DIOS EN NOSOTROS… *(San Agustín)*

Dios nos escucha cuando nada nos contesta.
Está en nosotros cuando nos creemos solos.
Nos llama cuando nos abandona.

1609. DIOS NOS HA AMADO PRIMERO
(San Gregorio de Nicea)

El amor es lo que nos mantiene en vida.
El amor es el padre del pobre,
el consejero del rico,
el siervo del anciano,
el tesoro del indigente.
El amor defiende a cada edad,
consuela toda tristeza.
El amor es el puerto
en el que encuentra refugio toda desventura.
El amor convoca a todos los
necesitados, a todos los
afligidos, para apoyarlos en la angustia.
El amor brota del corazón de Dios.
Fue Dios quien realizó
las primeras obras de amor
y de ternura con los hombres.
La tierra, el cielo armonioso,
el ritmo de las estaciones,
la dulzura del sol,
la fría blancura de los glaciares…
Dios no ha creado todas las cosas para sí mismo.
No tenía necesidad de ellas,
las crea continuamente porque nos ama…
Está claro: Dios, que alimenta al hambriento,
da de beber al sediento,
y viste al que está desnudo,
ha sido el primero en amar,
en practicar el amor…
Ha provisto nuestras necesidades
con una generosidad infinita.

1610. LAS BIENAVENTURANZAS

1. Felices los pobres, el Reino de ellos será.
   Felices los que lloran, consuelo recibirán.
   Felices los pacientes, la tierra heredarán.
   Felices los que tienen hambre y sed de justicia,
   porque ellos saciados serán.

   Jesús te invita a vivir en el amor,
   graba en tu corazón esta ley del Señor.

2. Felices los compasivos, obtendrán misericordia.
   Felices los que tengan limpio el corazón.
   Felices los que se esfuerzan y trabajan por la paz.
   Felices los perseguidos a causa del bien,
   porque el Reino de Dios de ellos será.

1611. *ANIMA CHRISTI*

Ánima Christi, sanctífica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inébria me.
Aqua láteris Christi, lava me.
Pássio Christi, confórta me.
O bone Iesu, exáudi me.
Intra tua vúlnera abscónde me.
Ne permíttas me separári a te.
Ab hoste maligno defénde me.
In hora mortis meæ voca me:
et iube me veníre ad te,
ut cum Sanctis tuis laudem te
in sæcula sæculórum. Amen.

1612. *TANTUM ERGO* *(Santo Tomás de Aquino)*

Tantum ergo sacraméntum
venerémur cérnui,
et antíquum documéntum
novo cedat rítui;
praestet fides supleméntum
sénsuum defféctui.

Genitóri Genitóque
laus et jubilátio,
salus honor, virtus quoque
sit et benedíctio.
Procedénti ab utróque
compar sit laudátio. Amen.

V: Panem de caelo praestiítti eis.
A: Omne delectaméntum in se habéntem.

V: Oremus. Deus, qui nobis sub
sacraménto mirábili
passiónis tuae memóriam
reliquisti: tríbue,
quáesumus, ita nos córporis et
sánguinis tui
sacra mystéria venerári,
ut redemptiónis tuae fructum
in nobis júgiter sentiámus.
Qui vivis et regnas in sáecula
saeculórum.
A: Amen.

1613. SAGRADO CORAZÓN

Rendido a tus pies, ¡oh Jesús mío!,
considerando las inefables muestras de amor que
me has dado y las sublimes lecciones
que me enseña de continuo
tu adorable Corazón, te pido
humildemente, la gracia de conocerte, amarte
y servirte como fiel discípulo tuyo,
para hacerme digno de las mercedes y
bendiciones que generoso concedes
a los que de veras te conocen,
aman y sirven. Mira que soy muy pobre,
buen Jesús, y necesito de ti
como el mendigo de la limosna.
Mira que soy muy rudo, soberano Maestro,
y necesito de tus divinas enseñanzas
para luz y guía de mi ignorancia.
Mira que soy muy débil y caigo a cada paso,
poderoso Amparo de los frágiles,
y necesito apoyarme en ti para no desfallecer.
Sé todo para mí, Sagrado Corazón:
socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos,
báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio
en toda necesidad.
De ti lo espera todo mi pobre corazón.
Tú me alentaste y convidaste,
cuando con tiernos acentos
dijiste repetidas veces en tu Evangelio:
"Venid a Mí… Aprended de Mí… Pedid llamad…"
A las puertas de tu Corazón
vengo, pues, hoy y llamo y pido y espero.
Te hago, Señor, firme, formal
y decidida entrega de mi corazón;
tómalo y dame, en cambio,
lo que sabes me ha de hacer bueno en la tierra
y dichoso en la eternidad. Amén.

1614. PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

1. Yo les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Gozarán de paz en sus familias.
3. Les consolaré en todas sus penas.
4. Yo seré su refugio seguro durante la vida y sobre todo en la hora de su muerte.
5. Derramaré abundantes Bendiciones en todas sus empresas.
6. Los pecadores hallarán en mi corazón el manantial y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se volverán fervorosas.
8. Las almas fervorosas subirán rápidamente a una gran perfección.
9. Bendeciré las casas en que esté expuesta y sea honrada la imagen de mi Sagrado Corazón.
10. Daré a los sacerdotes el don de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás se borrará de él.

    12. Yo te prometo, en el exceso de mi misericordia, que mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulgaren nueve primeros viernes de mes sin interrupción, la gracia de la perseverancia final.

1615. SAGRADO CORAZÓN

1. Rendido a tus pies, oh Jesús mío,
te pido humildemente amarte,
servirte y serte fiel.
Mira que soy pobre, oh Buen Jesús,
soy débil y necesito apoyarme en Ti
para no caer.
2. A las puertas de tu Corazón,
vengo, llamo y espero, Señor.
Y del mío te hago decidida
entrega, tómalo y dame a cambio,
lo que me lleve a la eternidad,
oh Señor.
3. Señor, quiero hacer tu voluntad,
y tú me dices ánimo,
no temas que soy Yo.
Oh Sagrado Corazón,
sé todo para mí
no busque yo consuelo
sino que en ti.
4. Sé tú mi refugio,
quiero esconderme en tu Corazón.
Y del mío te hago decidida
entrega, tómalo y dame a cambio
lo que me lleve a la eternidad,
oh Señor.

1616. A JESÚS CRUCIFICADO

Mírame, ¡oh mi amado y buen Jesús!,
postrado en tu presencia;
te ruego con el mayor fervor
imprimas en mi corazón
vivos sentimientos de fe,
esperanza y caridad;
verdadero dolor de mis pecados
y firmísimo propósito de jamás ofenderte.
Mientras que yo,
con el mayor afecto y compasión
de que soy capaz,
voy considerando y
contemplando
tus cinco llagas,
teniendo presente lo que de ti,
oh buen Jesús,
dijo el profeta David:
"Han taladrado mis manos y mis pies y se pueden
contar todos mis huesos".

1617. *EN EGO, O BONE ET DULCISSIME IESU*

En ego, o bone et dulcissime Iesu,
ante conspéctum tuum génibus me provolvo,
ac máximo ánimi ardóre te oro atque obtéstor,
ut meum in cor vívidos fídei,
spei et caritátis sensus,
atque veram peccatórum
meórum paeniténtiam,
eáque emendándi firmíssimam voluntátem velis
imprímere;
dum magno ánimi afféctu
et dolóre tua quinque vúlnera mecum ipse consídero,
ac mente contémplor,
illud prae óculis habens,
quod iam in ore ponébat tuo David Propheta de te,
o bone Iesu: "Fodérunt manus meas et pedes meos;
dinumeravérunt ómnia ossa mea".

1618. CRISTO, AYER Y CRISTO HOY

Cristo, ayer y hoy,
principio y fin,
alfa y omega.
Suyo es el tiempo y la eternidad,
a él la gloria y el poder,
por los siglos de los siglos.
Por sus llagas santas y gloriosas
nos proteja y nos guarde
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1619. ORACIÓN

Qué tengo yo, Señor Jesús,
que tú no me hayas dado.
Qué sé yo, que tú no me hayas enseñado.
Qué valgo yo, si no estoy a tu lado.
Qué merezco yo, si a ti no estoy unido.
Perdóname las faltas que contra ti he cometido,
pues me creaste sin que lo mereciera
y me redimiste sin que te lo pidiera.
Mucho hiciste en crearme,
mucho en redimirme
y no serás menos poderoso en perdonarme,
pues la mucha sangre que derramaste
y la acerba muerte que padeciste
no fue por los ángeles que te alaban
sino por mí y demás pecadores que te ofenden.
Si te he negado, déjame reconocerte;
si te he ofendido, déjame servirte,
porque es más muerte que vida
la que no está empleada en
vuestro santo servicio. Amén.

1620. IRRADIANDO A CRISTO

(Oración compuesta por el Cardenal Newman que la Madre Teresa de Calcuta rezaba cada día después de la Misa)

Querido Jesús, ayúdanos
a esparcir tu aroma por donde vayamos.
Inunda nuestras almas con tu Espíritu y vida.
Penétranos y posee todo nuestro ser
tan plenamente, que nuestras vidas
sólo sean un resplandor de la tuya.
Brilla a través nuestro
y hazte tan presente en nosotros,
que cada alma con la que entremos en contacto
sienta tu presencia en nuestras almas.
Que cuando nos miren, no nos vean a nosotros,
sino ¡sólo a Jesús!
Quédate con nosotros
y entonces podremos comenzar a brillar
como tú brillas,
brillar de tal modo, hasta ser una luz para los demás.
La luz serás tú,
brillando para los demás a través nuestro.
Permítenos alabarte
del modo que tú prefieres, es decir,
brillando para los que están a nuestro alrededor.

Que te prediquemos sin predicar,
no con palabras sino con nuestro ejemplo,
con la fuerza contagiosa,
con la influencia compasiva de lo que hacemos,
con la evidente plenitud de amor a ti
que hay en nuestros corazones. Amén.

1621. PARA ALCANZAR LA HUMILDAD

(Letanía rezada por el Cardenal M.del Val)

Oh Jesús manso y humilde de Corazón:
Óyeme.
Del deseo de ser estimado,
líbrame, Jesús.
Del deseo de ser lisonjeado,
Del deseo de ser alabado,
Del deseo de ser honrado,
Del deseo de ser aplaudido,

Del deseo de ser preferido a otros,
Del deseo de ser consultado,
Del deseo de tener aceptación,
Del temor de ser humillado,
Del temor de ser despreciado
Del temor de ser reprendido
Del temor de ser calumniado,
Del temor de ser olvidado,
Del temor de ser puesto en ridículo,
Del temor de ser injuriado,
Del temor de ser juzgado con malicia .
Que otros sean más amados que yo,
Jesús, concédeme la gracia de desearlo.
Que otros sean más estimados que yo.
Que otros crezcan en la opinión
del mundo y yo me eclipse.
Que otros sean alabados y de mí no se haga caso
Que otros sean empleados en cargos
y a mí se me juzgue inútil.
Que otros sean preferidos a mí en todo.
Que los demás sean más santos
que yo con tal que yo sea
todo lo santo que pueda.

Oración
Oh, Jesús, que siendo Dios,
te humillaste hasta la muerte
y muerte de cruz
para ser ejemplo perenne
que confunda nuestro orgullo
y amor propio.
Concédenos,
por la intercesión de la Virgen María,
la gracia de aprender y practicar tu ejemplo
para que humillándonos
podamos ser ensalzados
hasta gozar eternamente de ti,
en el cielo. Amén.

1622. ORACIÓN A JESÚS

Señor Jesús,
enséñame a ser generoso,
a servirte como tú lo mereces,
a entregarme a ti, sin reservas,
a combatir sin temor a las
dificultades, a trabajar sin buscar
descanso, a sacrificarme sin
esperar otra recompensa
que saber que hago tu santa voluntad. Amén.

1623. LAS SIETE PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ

Primera palabra:

Cuando llegaron al lugar llamado "del Cráneo", lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía:
"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 33-34).

Segunda palabra:

Uno de los malhechores crucificados con Él, le dijo: "Jesús, acuérdate de mí, cuando vengas a establecer tu Reino". Él le respondió:
"Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23, 42-43).

Tercera palabra:

Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: *"Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre".*
Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa (Jn 19, 26-27).

Cuarta palabra:

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas cubrieron toda la región. Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz:
"Elí, Elí, lemá sabactani", que significa: *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"* (Mt 27, 45-46).

Quinta palabra:

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: *"Tengo sed"* (Jn 19, 28).

Sexta palabra:

Después de beber el vinagre, dijo Jesús:
"Todo se ha cumplido".
E inclinando la cabeza, entregó su espíritu (Jn 19, 30).

Séptima palabra:

En ese momento el velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó:
"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23, 45-46).

1624. *VENI, CREATOR*

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles,
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros
los siete dones.
Tú, dedo de la diestra del Padre;
tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también.
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.

1625. *VENI, SANCTE SPIRITUS*

Veni, Sancte Spíritus,
et emítte cælitus
lucis tuæ rádium.

Veni, pater páuperum,
veni, dator múnerum,
veni, lumen córdium.

Consolátor óptime,
dulcis hospes ánimæ,
dulce refrigérium.

In labóre réquies,
in æstu tempéries,
in fletu solácium.

O lux beatíssima,
reple cordis íntima
tuórum fidélium.

Sine tuo númine,
nihil est in hómine
nihil est innóxium.

Lava quod est sórdidum,
riga quod est áridum,
sana quod est sáucium.

Flecte quod est rígidum,
fove quod est frígidum,
rege quod est dévium.
Da tuis fidélibus,
in te confidéntibus,
sacrum septenárium.

Da virtútis méritum,
da salútis éxitum,
da perénne gáudium. Amen

1626. AL ESPÍRITU SANTO

Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1627. ESPÍRITU SANTO

Alma de mi alma, yo te adoro:
Ilumíname, guíame,
fortaléceme, consuélame;
dime lo que debo hacer,
dame tus órdenes.

Yo prometo someterme
a todo lo que desees de mí
y soportar todo lo que permitas
que me suceda.
Hazme tan sólo conocer tu santa voluntad.

1628. CONSAGRACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Espíritu Santo!
Recibe la consagración
perfecta y absoluta de todo mi ser.

Dígnate ser, en adelante,
en cada uno de los instantes de mi vida,
en cada una de mis acciones:
Mi director, mi luz, mi guía,
mi fuerza y el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reserva
a tus operaciones divinas
y quiero ser siempre dócil
a tus inspiraciones.

¡Oh Espíritu Santo!
transfórmame con María y en María
en otro Cristo Jesús,
para gloria del Padre
y salvación del mundo. Amén.

1629. *MAGNIFICAT*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán
todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí;
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1630. *MAGNIFICAT (2)*

Magníficat ánima mea Dóminum,
et exsultávit spíritus meus
in Deo salvatóre meo,
quia respéxit humilitátem ancíllae suae.

Ecce enim ex hoc beátam me dicent
omnes generatiónes,
quia fecit mihi magna, qui potens est,
et sanctum nomen eius,
et misericórdia eius in progénies
et progénies timéntibus eum.
Fecit poténtiam in bráchio suo,
dispérsit supérbos mente cordis sui;
depósuit poténtes de sede
et exaltávit húmiles,
esuriéntes implévit bonis
et dívites dimísit inánes.

Suscépit Ísrael púerum suum,
recordátus misericórdiae,
sicut locútus est ad patres nostros,
Abraham et sémini eius in sæcula.

Glória Patri, et Filio,
et Spirítui Sancto.
Sicut erat in princípio,
et nunc et semper,
et in sæcula sæculórum. Amén.

1631. *SUB TUUM PRÆSIDIUM*

Sub tuum præsídium confúgimus,
sancta Dei Génetrix;
nostras deprecatiónes
ne despícias
in necessitátibus;
sed a perículis cunctis
libera nos semper,
Virgo gloriósa et benedícta.

1632. *MEMORARE*

Memoráre,
o piíssima Virgo María,
non esse audítum a sæculo
quemquam ad tua curréntem præsídia,
tua implorántem auxilia,
tua peténtem suffrágia,
esse derelíctum.
Ego tali animátus confidéntia,
ad te, Virgo Vírginum, Mater,
curro, ad te vénio,
coram te gemens
peccátor assísto.
Noli, Mater Verbi,
verba mea despícere;
sed áudi propítia et exáudi.
Amen.

1633. NOVENA DE CONFIANZA

¡Oh María!…
En tus manos pongo esta súplica.
Bendícela. Después preséntala a Jesús.
Haz valer tu amor de Madre
y tu poder de Reina.
¡Oh María!…
Cuento con tu ayuda.
Confío en tu poder.
Me entrego a tu voluntad.
Estoy seguro de tu misericordia.
Madre de Dios, Madre mía, ruega por mí.

1634. *STABAT MATER*

Estaba la Dolorosa
junto al leño de la cruz.
¡Qué alta palabra de luz!
¡Qué manera tan graciosa
de enseñarnos la preciosa
lección del callar doliente!

Tronaba el cielo rugiente,
la tierra se estremecía,
bramaba el agua…
María estaba,
Sencillamente estaba
la Madre Dolorosa
junto a la Cruz lacrimosa.

1635. *STABAT MATER* (2)

¡Oh Madre, fuente de amor!
Haz que sienta yo la fuerza de tu dolor,
para que contigo llore.
Que arda mi corazón en amor
a Cristo, mi Dios, para que así le agrade.

¡Oh santa Madre!
Graba las llagas del Crucificado
hondamente en mi corazón.
Reparte conmigo las penas
de tu Hijo llagado,
las que padeció por mí.
Que contigo piadoso llore
y me conduela con Cristo
mientras en la vida esté.
Que esté muy cerca de ti,
llorando junto a la cruz,
asociado a ti en el llanto.

Que me hieran sus heridas
y que me embriaguen la cruz
y la sangre de tu Hijo.
Que en el día del juicio,
por ti, Virgen, defendido,
no me abrase en el infierno.

¡Oh Jesús!, cuando yo muera,
haz que por tu Madre alcance
la palma de la victoria.
Cuando mi cuerpo se muera,
haz que a mi alma se le otorgue
la gloria del Paraíso. Amén

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos
de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

1636. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Virgen Inmaculada
de la Medalla Milagrosa
que te manifestaste
a santa Catalina de Labouré,
como Mediadora de todas las gracias,
atiende a mi plegaria.
En tus manos maternales
dejo todos mis intereses
espirituales y temporales
y te confío en particular
la gracia que me atrevo
a implorar de tu bondad,
para que la encomiendes
a tu divino Hijo
y le ruegues concedérmela,
si es conforme a su voluntad
y ha de ser para bien de mi alma.
Eleva tus manos al Señor
y vuélvelas luego hacia mí,
Virgen Poderosa;
envuélvete en los rayos de tu gracia
para que a la luz y al calor de esos rayos
me vaya desapegando
de las cosas terrenas
y pueda marchar con gozo en tu
seguimiento,
hasta el día en que bondadosa
me acojas a las puertas del Cielo.
Amén.

1637. ORACIÓN A MARÍA INMACULADA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Oh Reina del cielo y de la tierra,
Inmaculada Madre de Dios
y Madre nuestra, María Santísima.
Por tu manifestación en la Medalla Milagrosa,
te rogamos que escuches nuestras súplicas.
Con toda confianza acudimos a ti
para rogarte que extiendas sobre el mundo
los rayos de la gracia de Dios,
de la que tú eres tesorera
y nos libres de las tentaciones del pecado
que nos persigue con su engaño.
Madre mía, míranos con amor,
como hiciste con santa Catalina Labouré
y consíguenos que al final de nuestra vida
podamos gozar de la visión tuya
y de la eterna adoración de Dios Padre,
Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Rezar tres Avemaría
intercalando la Jaculatoria:
¡Oh María, sin pecado
concebida,
ruega por nosotros que
recurrimos a ti!

1638. ORACIÓN A SAN JOSÉ

Oh Dios, que escogiste a san José
para ser el padre adoptivo de tu Hijo
y el casto esposo de María,
concédenos imitar las virtudes
de este varón justo,
en especial la obediencia a tu voluntad,
cumplimiento de los deberes religiosos,
amor familiar, espíritu de trabajo
y profunda humildad.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

V: He aquí el siervo bueno y fiel.
R: Que estableció el Señor frente a su familia.

1639. ORACIÓN A SAN JOSÉ (2)

Dios todopoderoso que confiaste
los primeros misterios
de la salvación de los hombres
a la fiel custodia de san José;
haz que, por su intercesión,
la Iglesia los conserve fielmente
y los lleve a plenitud en su misión salvadora.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1640. ORACIÓN A SAN JOSÉ *(Papa León XIII)*

A ti, bienaventurado José, acudimos en nuestra tribulación, y después de haber implorado el auxilio de tu Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocinio. Por aquella caridad que te unió con la Inmaculada Virgen Madre de Dios y por el paternal amor que profesaste al Niño Jesús, te pedimos humildemente mires con ojos bondadosos esta herencia que Jesucristo adquirió con su sangre y nos socorras con tu poder y amparo en nuestras necesidades.
Defiende, oh custodio de la Divina Familia, el linaje escogido de Jesucristo. Aleja de nosotros, Padre amantísimo, toda peste de error y corrupción; ayúdanos desde el cielo, poderoso libertador nuestro, en este combate contra el poder de las tinieblas; y así como en otro tiempo salvaste la vida del Niño Jesús del peligro de la muerte, así defiende hoy a la Santa Iglesia de Dios, de las acechanzas del enemigo y de toda adversidad. Protégenos siempre a todos y a cada uno de nosotros con tu patrocinio, para que a ejemplo tuyo y sostenidos por tu auxilio, podamos vivir en santidad, morir en la fe y obtener la eterna felicidad del cielo. Amén

1641. ACUÉRDATE, SAN JOSÉ

Acuérdate, oh purísimo esposo
de la María Virgen
y dulce protector mío, san José,
que jamás se oyó decir
que alguien haya invocado
tu protección y solicitado tu ayuda,
sin haber sido escuchado.
Con esta confianza acudo a ti
y fervorosamente me encomiendo.
No desoigas mi oración,
oh padre adoptivo del Redentor,
sino escúchame piadosamente
y hazme digno
de tus paternales consuelos.

1642. ORACIÓN A SAN JOSÉ OBRERO

Dios todopoderoso, creador del universo,
que has impuesto la ley del trabajo
a todos los hombres;
concédenos que, siguiendo el ejemplo
de san José, y bajo su protección,
realicemos las obras que nos encomiendas
y consigamos los premios que nos prometes.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1643. NOVENA DE SAN JOSÉ

Glorioso patriarca san José
cuyo poder sabe hacer posibles
las cosas más imposibles,
ven en mi ayuda
en estos momentos de angustia y dificultad.
Toma bajo tu amparo
esta situación tan seria y difícil
que te encomiendo,
a fin de que tenga una feliz solución.
Mi bien amado padre,
toda mi confianza está puesta en ti;
que no se diga que te he invocado en vano
y, puesto que tú puedes todo
ante Jesús y María,
muéstrame que tu bondad
es tan grande como tu poder.
Así sea.

1644. *ANGELE DEI*

Ángele Dei,
qui custos es mei,
me, tibi commíssum
pietáte supérna illúmina,
custódi, rege et gubérna.
Amen.

1645. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Dios, Padre y Pastor de todos,
tú quieres que no falten hoy día
hombres y mujeres de fe
que consagren sus vidas
al servicio del Evangelio
y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo
ilumine sus corazones
y fortalezca sus voluntades,
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los sacerdotes y diáconos,
religiosos, religiosas y consagrados
que tu pueblo necesita.

La cosecha es abundante
y los operarios pocos;
envía, Señor, operarios a tu mies.
Amén.

1646. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (2)

Buen Pastor, Señor Jesucristo,
que sientes compasión
al ver a las muchedumbres
como ovejas sin pastor.
Te pedimos que envíes a tu Iglesia
sacerdotes según tu Corazón,
que nos alimenten con el pan de tu Palabra
y la mesa de tu Cuerpo y Sangre.
Diáconos que sirvan en el ministerio
sagrado y de la caridad a sus hermanos.
Religiosos que por la santidad de sus vidas,
sean dignos testigos de tu Reino.
Laicos que como fermento
en medio del mundo,
por el ejercicio de su diario quehacer
construyan y proclamen tu Reino.
Fortalece a los que has llamado,
Ayúdalos a crecer en amor y santidad,
para que respondan plenamente a su vocación.
María, Madre y Reina de las vocaciones,
ruega por todos nosotros. Amén.

1647. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
(Juan Pablo II)

Oh Jesús, Buen Pastor de la Iglesia,
a ti te encomiendo a nuestros catequistas;
que, bajo la guía de los Obispos
y de los sacerdotes, sepan conducir
a cuantos les han sido confiados
para descubrir el auténtico significado
de la vida cristiana como vocación,
para que, abiertos y atentos a tu voz,
te sigan generosamente.
Bendice nuestras parroquias;
transfórmalas en comunidades vivas
donde la oración y la vida litúrgica,
la escucha atenta fiel de tu Palabra,
la caridad generosa y fecunda,
vengan a ser el terreno favorable
para el nacimiento y el desarrollo
de una mies abundante de vocaciones.
Oh María, Reina de los Apóstoles,
bendice a los jóvenes, hazlos partícipes
de tu dócil saber escuchar la voz de Dios
y ayúdalos a pronunciar, como tú,
un "sí" generoso e incondicional
al misterio de amor y de elección
al cual les llama el Señor. Amén.

1648. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES Y LAS SAGRADAS ÓRDENES

Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo,
derrama sobre tu Iglesia
el espíritu de piedad y fortaleza,
que suscite dignos ministros de tu altar
y los haga testigos valientes y humildes
de tu Evangelio.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1649. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES RELIGIOSAS

Señor, Padre santo,
tú que invitas a todos los fieles
a alcanzar la caridad perfecta,
pero no dejas de llamar a muchos
para que sigan de más de cerca

las huellas de tu Hijo,
concede a los que tú quieras elegir
con una vocación particular
llegar a ser, por su vida,
signo y testimonio de tu Reino
ante la Iglesia y ante el mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1650. ORACIÓN DE UN SACERDOTE

(P. Esteban Gumucio, ss.cc.)

Oh Dios, Padre bueno, tú me llamaste
y consagraste en Jesucristo, nuestro Señor,
Único Sacerdote y Mediador nuestro.

En comunión con mi obispo
y todo el pueblo de Dios
concédeme, por el don de tu Espíritu,
ser íntimo seguidor suyo,
permanecer fiel a su evangelio,
generoso y cuidadoso al proclamarlo;
humilde en el servicio de todos,
en especial de los más pobres.

Concédeme, por el don de tu Espíritu,
ser fervoroso en la caridad
no amando nada ni a nadie por encima de ti:
ser abierto para escuchar y lento para juzgar,
imitando la mansedumbre de Jesús.

Concédeme por el don de tu Espíritu
no buscar mi propia gloria sino la tuya,
anhelando tu voluntad más que éxito
y el bien de mis hermanos más que su aplauso.

Pueda yo ser, como María, testigo fiel,
alegre de tenerlo todo en ti
y agradecido de servirte
hasta la hora de mi muerte. Amén.

1651. ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Dios todopoderoso y eterno,
que reúnes lo que está disperso
y conservas lo que has unido,
mira con amor al pueblo de tu Hijo,
para que, cuantos han recibido
un mismo bautismo,
vivan unidos por la misma fe
y por el mismo amor.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1652. ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Tú quisiste, Señor, que tu Hijo unigénito
soportara nuestras debilidades,
para poner de manifiesto
el valor de la enfermedad y la paciencia.
Escucha ahora las plegarias que te dirigimos
por nuestros hermanos enfermos y concede
a cuantos se hallan sometidos al dolor,
la aflicción o la enfermedad,
la gracia de sentirse elegidos
entre aquellos que tu Hijo ha llamado dichosos
y de saberse unidos a la pasión de Cristo
para la redención del mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1653. ORACIÓN POR LOS MORIBUNDOS

Oh Dios, lleno de poder y de amor,
que, al decretar la muerte,
abriste al hombre con tu misericordia
las puertas de la vida eterna;
mira con piedad a tu hijo
que lucha en agonía,
para que, asociado a la pasión de Cristo
y sellado con su sangre,
pueda llegar a tu presencia
limpio de todo pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1654. POR UN ENFERMO EN PELIGRO GRAVE

Señor Jesucristo,
Redentor de los hombres,
que en tu pasión
quisiste soportar nuestros sufrimientos
y aguantar nuestros dolores;
te pedimos por… …… que está enfermo;
Tú que lo has redimido,
aviva en él la esperanza de su salvación
y conforta su cuerpo y su alma.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. Amén.

1655. POR UN ENFERMO QUE ESTÁ EN AGONÍA

Padre misericordioso,
Tú que conoces hasta dónde llega
la buena voluntad del hombre.
Tú que siempre estás dispuesto
a olvidar nuestras culpas,
tú que nunca niegas el perdón
a los que acuden a ti;
compadécete de tu hijo
que se debate en la agonía.
Te pedimos que,
ayudado por la oración de nuestra fe,
se vea aliviado en su cuerpo y en su alma,
obtenga el perdón de sus pecados
y sienta la fortaleza de tu amor.
Por Jesucristo, tu Hijo,
que venció a la muerte,
y nos abrió las puertas de la vida
y contigo vive y reina
por los siglos de los siglos. Amén.

1656. ORACIÓN POR UN DIFUNTO

Señor, recuerda a tu hijo (a) ……
a quien llamaste de este mundo a tu presencia;
concédele que, así como ha compartido
ya la muerte de Jesucristo,
comparta también con él
la gloria de la resurrección,
cuando Cristo haga surgir de la tierra a los muertos,
y transforme nuestro cuerpo frágil
en cuerpo glorioso como el suyo.

1657. ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

Señor, a nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu Reino,

donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria;
allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos,
porque al contemplarte como tú eres,
Dios nuestro,
seremos para siempre semejantes a ti
y cantaremos eternamente tus alabanzas.

1658. EL ETERNO REPOSO

Dale, Señor, el descanso eterno.
Brille para él la luz perpetua.
Descanse en paz. Amén.

1659. *REQUIEM ÆTERNAM*

Réquiem aetérnam dona eis, Dómine,
et lux perpétua lúceat eis.
Requiéscant in pace. Amen.

1660. BENDICIONAL

Las bendiciones usuales que van a continuación son tomadas del "Bendicional" nuevo. No se puede prescindir del uso de este nuevo libro litúrgico ni de la estructura típica de las bendiciones: a) proclamación de la Palabra de Dios; b) alabanza de la bondad divina y la impetración del auxilio celestial, elementos que nunca se han de omitir ni siquiera en los ritos breves. Normalmente no está permitido dar la bendición a cosas y lugares con el solo signo externo, sin ningún acompañamiento de la Palabra de Dios o de alguna plegaria. El uso del agua bendita se reserva primordialmente para personas. Estas bendiciones más usuales se ofrecen aquí sólo como *"vademécum"* en caso de necesidad. Se supone el conocimiento de los demás textos del "Bendicional".

M: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R: Que hizo el cielo y la tierra.

1. Bendición de un párvulo *(Sacerdote o diácono: imponiendo las manos; si no, manos juntas)*

Para un niño ya bautizado:

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños, que dijiste que quienes los reciben te reciben a ti mismo; escucha nuestras súplicas en favor de este(a) niño(a) y, ya que lo(a) enriqueciste con la gracia del bautismo, guárdalo(a) con tu continua protección, para que, cuando llegue a mayor, profese libremente su fe, sea fervoroso(a) en la caridad y persevere con firmeza en la esperanza de tu reino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R: Amén.

Para un niño enfermo:

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo Jesucristo recibió con afecto a los niños y los bendijo, extiende benigno tu mano protectora sobre este servidor tuyo N…, enfermo en su temprana edad; así, recobradas sus fuerzas, y devuelto en perfecta salud a tu santa Iglesia y a sus padres, pueda darte gracias de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

Fórmula breve

Jesús, el Señor, que amó a los niños, te bendiga (N) +, y te guarde en su amor.

R. Amén.

2. Bendición de un anciano

- ***Lecturas bíblicas:*** *Lc 2, 25-38:* Simón y Ana

Dios omnipotente y eterno, en quien vivimos, nos movemos y existimos, te damos gracias y te bendecimos porque has dado a estos servidores tuyos largos años de vida, junto con la perseverancia en la fe y en las buenas obras. Concédeles ahora, Señor, que, confortados por el afecto de los hermanos, estén alegres en la salud, no se depriman en enfermedad, y, reanimados con tu bendición, empleen en tu alabanza el tiempo de su ancianidad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R: Amén.

Fórmula breve

La bendición + de Dios todopoderoso, que a nadie abandona y que, aun en la vejez y las canas, guarda a sus hijos con solicitud de Padre, descienda sobre ti.

R: Amén.

3. Bendición de un enfermo

- Lecturas bíblicas: *2Cor 1, 3-7:* Dios del consuelo; *Mt 11, 28-30:* Vengan a mí y los aliviaré; *Mc 6, 53-56:* Colocaban a los enfermos en la plaza.

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que con tu bendición levantas y fortaleces nuestra frágil condición, mira con bondad a este servidor tuyo N…; aparta de él la enfermedad y devuélvele la salud, para que, agradecido, bendiga tu santo Nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

4. Bendición de la familia en su casa nueva

- Lecturas bíblicas: *Mt 7, 24-28:* La casa edificada sobre roca; *Lc 10, 5-9:* Paz a esta casa: *Lc 19, 1-9:* Jesús en casa de Zaqueo.

Bendito seas, Dios, Padre nuestro, por esta casa, destinada por tu bondad a que viva en ella esta familia. Haz que sus habitantes reciban los dones de tu Espíritu y que el don de tu bendición + se haga patente en ellos por su caridad efectiva, de manera que todos los que frecuenten esta casa encuentren siempre en ella aquel amor y aquella paz que sólo Tú puedes dar. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

- **Nueva casa**

Asiste, Señor, a estos servidores tuyos que, al inaugurar (hoy) esta vivienda, imploran humildemente tu bendición, para que, cuando vivan en ella, sientan tu presencia protectora; cuando salgan, gocen de tu compañía; cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped, hasta que lleguen felizmente a la estancia preparada para ellos en la casa de tu Padre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R: Amén.

El sacerdote rocía con agua bendita a los presentes y la casa:

Que esta agua bendita nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

Conclusión del rito:

Que Dios colme vuestra fe, de alegría y de paz. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón. Que el Espíritu Santo derrame en vosotros sus dones.

R: Amén.

5. Bendición de la madre que espera un hijo

Dios, que por el parto de la Santísima Virgen María, que dio alegría al mundo, llene de gozo santo tu corazón y les guarde sanos y salvos a ti y al hijo que esperas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R: Amén.

6. Bendición de los prometidos

Argollas:

- Lecturas bíblicas: *Jn 15, 9-12:* Éste es mi mandamiento; *1Cor 13, 4-13:* El amor cree, espera y aguanta sin límites.

El Señor haga que de tal manera guarden estos anillos que se han intercambiado, que a su tiempo lleven a término lo que se han prometido con esta donación recíproca.

R: Amén.

Te alabamos, Señor, porque en tu designio de bondad, mueves y preparas a estos hijos tuyos N. y N. para que se amen mutuamente; dígnate fortalecer sus corazones, para que, guardándose fidelidad y agradándote en todo, lleguen felizmente al sacramento del matrimonio. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

7. Bendición de un vehículo

- Lecturas bíblicas: *Jn 14, 6-7:* Yo soy el camino, la verdad y la vida; *Hech 8, 27-39:* Felipe y el etíope.

Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, que, en tu gran sabiduría, encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas, te pedimos por los que usen este vehículo: que recorran su camino con precaución y seguridad, eviten toda imprudencia peligrosa para los otros, y, tanto si viajan por placer o por necesidad, experimenten siempre la compañía de Cristo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

R: Amén.

El Señor os guíe en vuestros desplazamientos, para que hagáis en paz vuestro camino y lleguéis a la vida eterna.

R: Amén.

Luego dice:

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R: Amén.

8. Bendición de las imágenes

La lectura del Evangelio ha de ser siempre el acto más relevante.

- Imagen de Jesucristo

Oh Dios, tú habitas en una luz inaccesible y nos has amado tanto que, siendo invisible, te nos has hecho visible en Cristo; mira con bondad a estos hijos tuyos, que han dado forma a esta efigie de tu Hijo, y haz que, al venerarla, se vayan transformando en la realidad que esta imagen representa. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

- Imagen de la Santísima Virgen

Oh Dios, que en la Santísima Virgen has dado a tu Iglesia, que peregrina en este mundo, una imagen de la gloria futura a la que espera llegar, haz que tus fieles, que han elaborado esta imagen de santa María, alcen confiadamente sus ojos hacia ella, que resplandece como modelo de virtudes para todo el pueblo de tus elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

- Imagen de los santos

Oh Dios, fuente de toda gracia y santidad, miramos con bondad a nosotros, tus servidores, que hemos dispuesto esta imagen de san…, y haz que experimentemos la intercesión de este santo, quien, convertido en amigo y coheredero de Cristo, resplandece como testigo de vida evangélica y como egregio intercesor ante ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

9. Bendición del agua

- Lectura bíblica: *Jn 7, 37-39*

El que tenga sed, que venga a mí. Señor, Padre santo, dirige tu mirada sobre nosotros que, redimidos por tu Hijo, hemos nacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo en la fuente bautismal; concédenos, te pedimos, que todos los que reciban la aspersión de esta agua queden renovados en el cuerpo y en el alma y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

- Aspersión

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

R: Amén.

10. Bendición del pan *(por ejemplo, "pan de Pascua")*

Señor Jesús, Pan vivo bajado del cielo, que multiplicaste los panes en el desierto para alimentar a la muchedumbre hambrienta: dígnate bendecir este Pan, signo de todo alimento, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, y también signo de tu Palabra y de tu Cuerpo sacramentado para la vida del mundo. Concédenos, al compartirlo, manifestar nuestra solidaridad con los demás, y un deseo sincero de compartir tanto tu Palabra como el Pan con los más necesitados. Tú que vives…

R: Amén.

11. Bendición de una población

Dios, nuestro Padre, que enviaste a tu Hijo a nuestro mundo y quisiste que viviera como nosotros en una aldea; bendice esta población en la cual se agrupan tus hijos. Aparta de este lugar la discordia, el odio y la mala voluntad; que tu santo ángel la libre del incendio, la inundación y los terremotos; y que sus habitantes puedan servirte a ti y a sus hermanos en continua acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

12. Bendición de objetos de piedad y rosarios

-Textos bíblicos: *Rom 8, 26-27; Col 3, 17; Lc 11, 9-10*

El Señor, con su bendición + se digne aumentar y fortalecer tus sentimientos de devoción y piedad, para que transcurras sin tropiezo tu vida presente y alcances felizmente la eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

-Rosario

En memoria de los misterios de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor, para honra de la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia, sea bendecida la persona que ore devotamente con este Rosario: en el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R: Amén.

1661. MORALIDAD DE LOS ACTOS HUMANOS

Elementos a considerar para discernir la moralidad de los actos humanos:

- La voluntad de Dios.
- La verdad y el bien.
- La conciencia moral rectamente formada.
- La libertad y la responsabilidad.
- El fin buscado o la intención y las circunstancias.

1662. OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

Las siete obras de misericordia corporales:

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo.
4. Dar posada al peregrino.
5. Visitar al enfermo.
6. Visitar al que está privado de su libertad.
7. Dar sepultura a los difuntos.

1663. OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Consolar al triste.
2. Dar buen consejo al que lo necesite.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia las adversidades.
7. Rogar por los vivos y los muertos.

1664. PECADOS CAPITALES

Los siete pecados capitales que generan otros pecados y otros vicios (cfr. Cat. n. 1866):

- La soberbia.
- La avaricia.
- La envidia.
- La ira.
- La lujuria.
- La gula.
- La pereza.

1665. VIRTUDES CAPITALES

Las virtudes que contrapesan los pecados capitales:

- La humildad.
- La generosidad.
- El amor fraterno.
- La mirada limpia de corazón.
- La mansedumbre.
- La sencillez.
- La austeridad.
- La diligencia.
- El esfuerzo.

1666. VIRTUDES CARDINALES

- Prudencia.
- Justicia.
- Fortaleza.
- Templanza.

1667. VIRTUDES TEOLOGALES

- Fe.
- Esperanza.
- Caridad.

1668. REVISTÁMONOS DE LAS ARMAS DE DIOS
(cfr. Ef 6, 13-18; 2Cor 10, 4; Lc 9, 3; Ap 1, 16; 19, 11; Heb 4,12):

Verdad, justicia, gratuidad, perseverancia, celo por evangelizar, fe, confianza en la gracia, la Palabra de Dios, oración y súplica constante, conocimiento de Dios, obediencia a Cristo, confianza en la Providencia divina, orando siempre en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos.

1669. IMÁGENES BÍBLICAS DE LA IGLESIA

- La Iglesia, Pueblo de Dios.
- La Iglesia, Cuerpo de Cristo.
- La Iglesia, Templo del Espíritu Santo.

1670. RASGOS ESENCIALES DE LA IGLESIA
(cfr. Cat nn. 811-870).

Los cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí, indican los rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

1671. ORIGEN, FUNDACIÓN Y MISIÓN DE LA IGLESIA *(cfr. Cat. nn. 758-769)*

- Un designio nacido en el corazón del Padre.
- Prefigurada desde el origen del mundo.
- Preparada en la Antigua Alianza.
- Instituida por Cristo Jesús.
- Manifestada por el Espíritu Santo.
- Consumada en la gloria.

1672. EL MISTERIO DE LA IGLESIA *(cf. Cat. 770)*

- La Iglesia, a la vez visible y espiritual.
- La Iglesia, Misterio de la unión de los hombres con Dios.
- La Iglesia, sacramento universal de la salvación.

1673. LOS SIETE SACRAMENTOS

1. Bautismo.
2. Confirmación.
3. Eucaristía.
4. Penitencia y Reconciliación.
5. Unción de los enfermos.
6. Orden.
7. Matrimonio.

1674. LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE DIOS

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

1675. LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

1. Oír Misa entera los domingos y fiestas de precepto, y descansando de aquellos trabajos y ocupaciones que pueden impedir esa santificación de estos días.
2. Confesar los pecados al menos una vez al año.
3. Recibir el sacramento de la Eucaristía al menos en el tiempo pascual.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades materiales.

1676. ESQUEMA PARA EL EXAMEN DE CONCIENCIA

I. El esquema que aquí se propone para el examen de conciencia debe completarse y adaptarse según las costumbres locales y las diferentes personas.

Cuando el examen de conciencia se hace para recibir el Sacramento de la Penitencia, conviene que cada uno se pregunte, ante todo, sobre lo siguiente:

1. Me acerco al Sacramento de la Penitencia con deseo sincero de purificación, de conversión, de renovación de vida y de una amistad más profunda con Dios? ¿O bien lo considero como algo molesto que sólo se recibe muy raramente?
2. ¿He olvidado o callado deliberadamente algún pecado grave en mis anteriores confesiones?
3. ¿He cumplido la penitencia recibida? ¿He reparado las injusticias cometidas? ¿Me he esforzado por llevar a la práctica los propósitos de ajustar mi vida al Evangelio?

   A la luz de la Palabra de Dios cada uno examina su vida:

II. Dice el Señor:

"Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón."

1. ¿Tiende mi corazón a Dios de manera que en verdad lo ame sobre todas las cosas en el cumplimiento fiel de sus mandamientos, como ama un hijo a su padre, o por el contrario, vivo obsesionado por las cosas temporales? ¿Actúo en mis cosas con recta intención?
2. ¿Es firme mi fe en Dios, que nos habló por medio de su Hijo? ¿Me adhiero firmemente a la doctrina de la Iglesia? ¿Tengo interés en mi instrucción cristiana, escuchando la Palabra de Dios, participando en la Catequesis, evitando cuanto pudiera dañar mi fe? ¿He profesado siempre con valor y sin temores mi fe en Dios y en la Iglesia? ¿He manifestado mi condición de cristiano en la vida pública y privada?
3. ¿He rezado mañana y noche? ¿Mi oración es un verdadero diálogo de la mente y del corazón con Dios o un puro rito exterior? ¿He ofrecido a Dios mis trabajos, alegrías y sufrimientos? ¿Recurro a é en mis tentaciones?
4. Tengo reverencia hacia el nombre de Dios o le ofendo con blasfemias, falsos juramentos o usando su nombre en vano? ¿Me he conducido irreverentemente con la Virgen María y los Santos?
5. ¿Guardo los domingos y días de fiesta de la Iglesia, participando activa, atenta y piadosamente en la celebración litúrgica, y especialmente en la Misa? ¿He cumplido el precepto anual de la confesión y comunión pascual?
6. ¿Tengo quizás otros "dioses", es decir, cosas por las que me preocupo y en las que confío más que en Dios, como son las riquezas, las supersticiones, el espiritismo o cualquier forma de magia inútil?

III. Dice el Señor:

"Ámense los unos a los otros como yo los he amado."

1. ¿Tengo auténtico amor a mi prójimo o abuso de mis hermanos usándolos para mis fines o portándome con ellos como no quisiera que se portasen conmigo? ¿Los he escandalizado gravemente con palabras o con obras?
2. ¿He contribuido, en el seno de mi familia, al bien y a la alegría de los demás con mi paciencia y verdadero amor? ¿Han sido los hijos obedientes a sus padres, ofreciéndoles respeto y ayuda en sus necesidades espirituales y materiales? ¿Se preocupan los padres de educar cristianamente a sus hijos, ayudándoles con el ejemplo y con la autoridad paterna? ¿Son los esposos fieles entre sí en el corazón y en la vida?
3. ¿Comparto mis bienes con quienes son más pobres que yo? ¿Defiendo en lo que puedo a los oprimidos, ayudo a los que viven en la miseria, estoy junto a los débiles, o por el contrario, he despreciado a mi prójimo, sobre todo a los pobres, débiles, ancianos, extranjeros y hombres de otras razas?
4. ¿Realizo en mi vida la misión que acepté en mi Confirmación? ¿Participo de las obras de apostolado y caridad de la Iglesia y en la vida de mi parroquia? ¿He tratado de remediar las necesidades de la Iglesia y del mundo, he orado por ellas, por ejemplo, por la unidad de la Iglesia, la evangelización de los pueblos, la realización de la paz y la justicia?
5. ¿Me preocupo por el bien y la prosperidad de la comunidad humana en la que vivo, o me paso la vida preocupado tan sólo en mí mismo? ¿Participo, según mis posibilidades, en la promoción de la justicia, la honestidad de las costumbres, la concordia y la caridad en la convivencia? ¿He cumplido con mis deberes cívicos? ¿He pagado mis tributos?
6. ¿Soy justo, responsable y honesto en mi trabajo o empleo, prestando con amor mi servicio a la sociedad? ¿He pagado a mis obreros y a los que me sirven, el salario justo? ¿He cumplido mis promesas y contratos?

7. ¿He prestado a las legítimas autoridades la obediencia y el respeto debidos?
8. Si tengo algún cargo o ejerzo alguna autoridad, ¿los uso para mi utilidad personal o para el bien de los demás, en espíritu de servicio?
9. ¿He mantenido la verdad y la fidelidad o he perjudicado a alguien con palabras falsas, con calumnias, mentiras, juicios temerarios o violaciones de algún secreto?
10. ¿He causado algún daño a la vida, la integridad física, la fama, el honor o los bienes de otros? ¿He procurado o inducido al aborto? ¿He odiado a alguien? ¿Me siento separado de alguno por causa de peleas, injurias, ofensas o enemistades? ¿He rehusado, por egoísmo, presentarme como testigo de la inocencia de alguien?
11. ¿He robado o deseado injusta o desordenadamente los bienes de otros o les he infligido algún daño? ¿He procurado restituir o reparado ese daño?
12. Si alguien me ha injuriado, ¿me he mostrado dispuesto a la paz y a conceder, por el amor de Cristo, el perdón, o mantengo deseos de odio y venganza?

IV. Dice el Señor Jesús:

"Sean perfectos, como su Padre es perfecto."

1. ¿Cuál es la orientación fundamental de mi vida? ¿Me anima la esperanza de la vida eterna? ¿Me esfuerzo en avanzar en la vida espiritual por medio de la oración, la lectura y meditación de la Palabra de Dios, la participación de los sacramentos y la mortificación? ¿Estoy dispuesto a reprimir mis vicios, mis inclinaciones y pasiones malas, como son la envidia o la gula en la comida, bebida? ¿Me he levantado ante Dios con soberbia y orgullo, menospreciando a los demás y creyéndome superior a ellos? ¿He impuesto mi voluntad a los demás sin respetar la libertad y los derechos ajenos?
2. ¿Qué uso he hecho de mi tiempo, de mis fuerzas y de los dones que Dios me dio, como los "talentos del Evangelio"? ¿Los he usado en superarme y perfeccionarme a mí mismo, o bien he sido ocioso y perezoso?

1677. *LECTIO* DIVINA

La *Lectio* Divina, es decir, la lectura orante de la Palabra de Dios, requiere tener una mirada de fe que permita un diálogo vivo y fecundo con Dios a través de su Palabra: si no creemos que lo que estamos leyendo es Palabra de Dios y que se dirige a nosotros, vano será todo nuestro esfuerzo. Es por eso que al iniciar nuestra *Lectio* tenemos que pedir con una oración humilde y confiada, que el Espíritu Santo, que inspiró a los autores sagrados, nos enseñe a leer y escrutar la Palabra, que abra el oído de nuestra mente y corazón para escuchar lo que el Señor quiere decirnos.

Si la *Lectio* Divina es un diálogo, donde Dios nos habla por su Palabra, nosotros debemos responder con nuestra oración; en otras palabras, debemos involucrarnos en la Lectura, asumir un rol protagónico, entrar en la piel de alguno de los personajes que aparecen en el texto y entrar en la trama del relato: si leo el Evangelio, es Jesús que dialoga personalmente conmigo y me invita a leer mi vida a la luz de su Palabra y de su amor.

Los dichos y los hechos, las actitudes de Jesús deben tocarnos profundamente, llegar hasta lo más íntimo de nuestros deseos y anhelos y sentimientos: la Palabra de Dios, como espada que es, debe penetrar en lo más profundo de nuestras vidas y transformarlas.

Esto es lo que pasa en el desarrollo de una *Lectio* Divina auténtica y perseverante: es Dios mismo que viene a nuestro encuentro, con amor misericordioso, y que nos quiere escuchar en nuestra oración filial y humilde. Estamos invitados a entrar en ese diálogo amoroso con Nuestro Señor Jesucristo en el Espíritu Santo y con Dios Padre cada vez que abramos la Sagrada Escritura.

Que María Santísima, aquella humilde oyente, que escuchó con tal intensidad la voz de Dios, llegando a engendrar la Palabra en sus entrañas por el Espíritu Santo, nos enseñe a escuchar espiritualmente la Palabra de Dios.

1) Preparación:

Busca un lugar tranquilo y decide de antemano el tiempo que vas a dedicar a escuchar la Palabra de Dios. Quizás una media hora. Ponte en la presencia de Dios y pide ayuda al Espíritu Santo.

Oración al Espíritu Santo

Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus aspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

V: Envía, Señor, tu Espíritu.
R: Y renovarás la faz de la tierra.

¡Oh Dios, que llenaste
los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo!,
concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2) Lectura:

Toma tu Biblia y empieza a leer hasta que llegues a una frase o palabra que te llame la atención, que te atraiga. No se trata de leer sólo por curiosidad, para saber más, sino de despertar tu corazón a la oración.

Supongamos que te sientes tocado por una frase bíblica. Entonces pones punto final a la lectio y empiezas la meditación.

3) Meditación:

Repite en tu corazón varias veces la frase bíblica. Permite que esas palabras vayan entrando en tu corazon

y en tu mente hasta que se conviertan en parte tuya. Trata de aplicar tus sentidos hacia esas palabras: la vista (mirar a Jesús o la situación bíblica que estás meditando), el gusto (gustar la cercanía y entrega del Señor o del personaje bíblico), el oído (escuchar con atención y oír con el corazón), el tacto (palpar la situación bíblica que se medita), la imaginación (imagina que estás en esa situación o que esa situación se hace presente aquí y ahora), la razón (piensa, reflexiona cómo seguir más de cerca al Señor en tu vida concreta).

Cuando hayas meditado y reflexionado un rato estás invitado a comenzar la oración.

4) Oración:

Ora espontáneamente diciéndole al Señor lo que esta frase ha despertado en ti. Conversa con el Señor y pide al Espíritu Santo que te ayude a entrar en el amor trinitario.

5) Contemplación:

Contempla al Señor en silencio. Adora al Señor.

1678. *LECTIO* DIVINA COMUNITARIA

Lectura comunitaria y orante de la Palabra de Dios:

Complementaria a la *Lectio* Divina personal, la lectio divina comunitaria es importante para la vida de la Iglesia. Personas que reflexionan juntos la Palabra de Dios se ayudan mutuamente para comprender esa Palabra y hacen fecunda su vida. Un camino que lleva a la meditación y oración es el compartir la Biblia:

1) Oración/canto:

Una oración o canto abre a la comunidad para entrar en presencia de Dios y para la acción del Espíritu Santo.

2) Leer el texto:

Una persona lee el texto bíblico, texto que todos también tienen.

3) Permanecer en el texto:

Los oyentes de la Palabra repiten palabras o frases del texto que les hayan tocado el corazón.

4) Silencio:

Después que el texto ha sido nuevamente leído, se medita un tiempo en silencio y se relaciona con la propia vida.

5) Se comparte:

Todos comparten lo que la Palabra de Dios ha suscitado o resuelto en ellos, y se está atento a la diversidad de sus pensamientos.

6) Envío y misión de Dios:

Los oyentes de la Palabra disciernen pasos concretos para conformar el día a día según lo suscitado por el texto bíblico.

7) Oración/canto:

Una oración o canto cierra el compartir la Palabra de Dios.

(Fuente: Gotteslob Nr. 1,4, Augsburg 2013).

1679. ORACIÓN PARA EL INICIO DE LA *LECTIO* DIVINA

Dios y Padre nuestro, tú has enviado tu Palabra al mundo, sabiduría de tu boca, que ilumina sobre todos los pueblos de la tierra" (Sir 24,6-8)
"Tú has querido que haga su morada en Israel y a través de Moisés, los profetas y los salmos "(cf Lc 24, 27) manifieste tu voluntad y hable a tu pueblo del Mesías esperado, Jesús. Finalmente, has querido que tu Hijo mismo, Palabra eterna que vivía en tu seno (Jn 1,1-14) se haga carne y plante su tienda entre nosotros, nació de María y siendo concebido por obra del Espíritu Santo (Lc 1,35).
"Envía ahora sobre mí tu Espíritu para que me dé un corazón dócil (1 Re 3,5), que me permita hallarte en las Santas Escrituras y que engendre en mí a tu Verbo. Que el Espíritu Santo retire el velo de mis ojos (2 Cor 3,12) y que me conduzca a la verdad entera (Jn 16,13), que me de inteligencia y perseverancia. Te lo pido por Jesucristo nuestro Señor. Sea él bendito por los siglos de los siglos. Amén".

1680. EL DOBLE MANDAMIENTO DEL AMOR

Amarás al Señor tu Dios
con todo tu corazón,
con toda tu alma, con toda tu mente.
Amarás al prójimo como a ti mismo.

1681. REGLA DE ORO *(Mt 7, 12)*

Tratad a los demás
como queráis que ellos
os traten a vosotros.

1682. BIENAVENTURANZAS

- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

1683. LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

1. Temor de Dios.
2. Piedad.
3. Ciencia.
4. Fortaleza.

5. Consejo.
6. Entendimiento.
7. Sabiduría.

1684. LOS DOCE FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

1. Amor.
2. Alegría.
3. Paz.
4. Paciencia.
5. Longanimidad.
6. Bondad.
7. Benignidad.
8. Mansedumbre.
9. Fe.
10. Modestia.
11. Continencia.
12. Castidad.

1685. LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

1686. LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás.
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

1687. LOS *NOVÍSIMOS*

1. Muerte.
2. Juicio.
3. Infierno.
4. Gloria.

1688. ALGUNAS ORACIONES EN LATÍN

1. *Signum sanctae crucis*

In nómine Patris et Fílii
et Spíritus Sancti. Amen.

2. Invitatio ad laudem Dei

V. Dómine, labia mea apéries.
R. Et os meum annuntiábit laudem tuam
V. Deus, in adiutórium meum inténde.
R. Dómine, ad adiuvándum me festina.
V. Gloria Patri, et Filio, et Spirítui Sancto.
R. Sicut erat in principio, et nunc et semper et sécula seculórum. Amen.

3. *Oratio dominica*

Pater noster, qui es in caelis:
sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum;
fíat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra.
Panem nostrum cotidiánum
da nobis hódie;
et dimite nobis débita nostra,
sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in tentatiónem;
sed líbera nos a malo. Amen.

4. *Salutatio angélica*

Ave, María, grátia plena:
Dóminus tecum:
benedicta tu in muliéribus,
et benedíctus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta María, Mater Dei,
ora pro nobis peccatóribus,
nunc et in hora mortis nostra.
Amen.

5. *Symbolum apostolorum*

Credo in Deum Patrem omnipoténtem,
Creatórem cadi et térra;
et in Iesum Christum,
Fílium eius únicum,
Dóminum nostrum,
qui concéptus est de Spíritu Sancto,
natus ex María Vírgine,
passus sub Póntio Piláto,
crucifíxus, mórtuus et sepúltus:
descéndit ad ínferos:
tértia die resurréxit a mórtuis:
ascéndit ad caelos,
sedet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis:
inde ventúrus est iudicáre vivos et mórtuos.
Credo in Spíritum Sanctum,
sanctam Ecclésiam cathólicam,
sanctórum communiónem,
remissiónem peccatórum,
carnis resurrectiónem,
vitam aetérnam. Amen.

6. *Salve Regina*

Salve, Regina, mater misericordia;
vita, dulcédo et spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxsules fílii Evae;.
Ad te suspirámus geméntes
et flentes in hac lacrimárum valle.
Eia ergo, advocáta nostra,
illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte.
Et Iesum, benedíctum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsílium osténde.
O clemens, o pía, o dulcís Virgo María.

7. *Adoro te devote*

Adoro te devóte, latens Déitas,
quae; sub his figúris veré latitas:
tibi se cor meum totum súbicit,
quia, te contémplans, totum déficit.
Visus, tactus, gustus, in te fállitur;
sed audítu solo tuto créditur.
Credo quidquid dixit Dei Fílius:
nil hoc verbo Veritátis vérius.
In cruce latébat sola Déitas;
sed hic latet simul et humánitas.

Ambo tamen credens atque cónfitens
peto quod petívit latro páenitens.
Plagas, sicut Thomas, non intúeor;
Deum tamen meum te confíteor.
Fac me tibi semper magis crédere,
in te spem habére, te dilígere.
O memoriále mortis Dómini,
panis vivus vitam praestans hómini,
praesta meae mentí de te vívere,
et te illi semper dulce sápere.
Pie pellicáne, Iesu Dómine,
me immúndum munda tuo sánguine,
cuius una stilla salvum fácere
totum mundum quit ab omni scélere.
Iesu, quem velátum nunc aspício,
oro, fíat illud quod tam sítio,
ut, te reveláta cernens fácie,
visu sim beátus tuae glorias. Amen.

8. *Pange, lingua* *(Santo Tomás de Aquino)*

Pange, lingua, gloriósi córporis mystérium,
sanguinísque pretiósi, quem in mundi
prétium fructus ventris generósi Rex effúdit géntium.

Verbum caro panem verum verbo carnem éfficit,
Fitque sanguis Chriti merum,
et, si sensus déficit, ad firmándum,
cor sincérum sola fides súfficit.

Nobis datus, nobis natus ex intácta Vírgine,
et in mundo conversátus, sparso Verbi semine,
sui moras incolátus miro clausit órdine.
Tantum ergo sacraméntum venerémur cérnui,
et antíquum documéntum novo cedat rítui;
raester fides suppleméntum sénsuum defféctui.
In suprémae nocte cenae recúmbens cum frátribus,
observáta lege plene cibis in legálibus,
cibum turbae duodénae se dat suis mánibus.

Genitóri Genitóque laus et iubilátio,
salus, honor, virtus quoque sit et benedíctio;
procedénti ab utróque comprar sit laudátio. Amen.

V. Panem de caelo praestitísti eis (Allelúia).
R. Omne delectaméntum in se habéntem (Allelúia).

Oremus,
Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili
Passiónis tuae memóriam reliquísti:
Tríbue, quáesumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui
sacra mystéria venerári,
ut redemptiónis tuae fructum
in nobis iúgiter sentiámus:
Qui vivis et regnas in sáecula saeculórum. Amen.

9. *O Sacrum Convivim*

O Sacrum Convívium
in quo Christus súmitur,
recólitur memória passiónis eius,
mens implétur grátia
et futúrae glóriae nobis pignus datar.

10. *O Salutaris Hostia*

O Salutáris Hóstia,
quae caeli pandis óstium,
bella premunt hostília
da robar, fer auxílium.
Uni trinóque Dómino
sit sempitérna glória,
qui vitam sine término nobis
donet in pátria. Amen.

11. *Ave verum*

Ave, verum Corpus,
natum de María Vírgine;
vere passum,
immolátum in Cruce pro hómine;
cuius latus perforátum
fluxit aqua et sanguine:
esto nobis praegustátum mortis
in esto nobis praegustátum mortis in exámine.
O Iesu dulcis, o Iesu pie, o Iesu, fili Maríae!

12. *Te Deum*

Te Deum laudámus: te Dóminum confitémur.
Te aetérnum Patrem, ovnis terra venerátur.
Tibo omnes ángeli, tibi caeli et univérsae
potestátes:
Tibi chérubim et seráphim
Incessábili voced proclámant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt caeli et térra maiestátis glóriae tuae.
Te gloriósus Apostolórum chorus
te prophetárum laudábilis númerus,
te mártyrum candidátus laudat exércitus.
Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia,
Patrem imménsae maiestátis;
venerándum tuum verum et únicum Fílium;
Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.
Tu rex glóriae, Christe.
Tu Patris sempitérnus es Fílius.
Tu, ad liberándum susceptúrus hóminem,
non horruísti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acúleo
aperuísti credéntibus regna caelórum.

Tu ad déxteram Dei sedes, in gloria Patris.
Iudex créderis esse ventúrus.
Te ergo quaésumus, tuis fámulis súbveni quos
pretióso sánguine redemísti.

Aetérna fac cum sanctis tuis
in gloria numerári.
Salvum fac pópulum tuum, Dómine,
et bénedic hereditáti tuae.

Et rege eos,
et extólle illos usque in aetérnu.
Per síngulos dies benedícimus te;
et laudámus nomen tuum in sáeculum *
et in saéculum sáeculi.

Dignáre, Dómine, die isto
sine peccáto nos custodíre.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos,
quemádmodum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi:
non confúndar in aetérnum.

13. *Veni, Sancte Spiritus*

Veni, Sancte Spíritus,
et emite cáelitus
lucis tuae rádium.

Veni, pater páuperum,
veni, dator múnerum,
veni, lumen córdium.

Consolátor óptime,
dulces hospes ánimae,
dulce refrigérium.

In labóre réquies,
in aestu tempéries,
in fletu solácium.

O lux beatíssima,
reple cordis íntima
quórum fidélium.

Sine tuo númine,
nihil est in hómine,
nihil est innóxium.

Lava quod est sórdidum,
riga quod est áridum,
sana quod est sáucium.

Flecte quod est rígidum,
fove quod est frígidum,
rege quod est dévium.

Da tuis fidélibus,
in te confidéntibus,
sacrum septenárium.

Da virtútis méritum,
da salútis éxitum,
da perenne gúadium.

14. *Veni, Creator*

Veni, creátor Spíritus,
mentes quórum vísita,
imple superan grátia,
quae tu creásti, péctora.

Qui díceris Paráclitus,
altíssimi donum Dei,
fons vivus, ignis, cáritas
et spiritális únctio.

Tu septifórmis múnere,
dígitus patérnae déxterae,
tu rite promíssum Patris
sermóne dítans gúttura.

Accendé lumen sénsibus,
infúnde amórem córdibus,
infirma nostri córporis
virtúte firmans pérpeti.

Hostem repéllas lóngius
Pacémque dones prótinus;
Ductóre sic te práevio,
Vitémus omne nóxium.

Per te sciámus da Patrem
noscámus atque Fílium,
teque utriúsque Spíritum
credámus ovni témpore.

Deo Patri sit glória,
et Fílio, qui a mórtuis
surréxit, ac Paráclito,
in saeculórum saécula.
Amen.

15. *Veni, Sancte Spiritus*

Veni, Sancte Spíritus,
reple quórum corda fidélium,
et tui amóris in eis ignem accendé.

V. Emite Spíritum tuum et creabúntur.
R. Et renovábis fáciem terrae.

Orémus.
Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus
illustratióne docuísti:
da nobis in eódem Spíritu
recta sápere;
et de eius semper consolatióne gaudére.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

16. *Angelus*

V. Ángelus Dómini nuntiávit Maríae.
R. Et concépit de Spíritu Sancto.
Ave, María.

V. Ecce ancílla Dómini.
R. Fiat mihi secúndum verbum tuum.
Ave, María.

V. Et Verbum caro factum est.
R. Et habitávit in nobis.
Ave, María.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génetrix.
R. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus.
Grátiam tuam, quáesumus, Dómine,
méntibus nostris infúnde:
ut quis, Ángelo nuntiánte,
Christi Fílii tui
incarnatiónem cognóvimus,
per passiónem eius et crucem
ad resurrectiónis glóriam perducámur.
Per eúdem Christum Dóminum nostrum.
R. Amen.

17. *Regina caeli*

V. Regína caeli, laetáre, allelúia.
R. Quia quem meruísti portáre, allelúia.

V. Resurréxit, sicut dixit, allelúia.
R. Ora pro nobis Deum, allelúia.

V. Gaude et laetáre, Virgo María, allelúia.
R. Quia surréxit Dóminus vere, allelúia.

Orémus.
Deus, qui per resurrectiónem Fílli tui,
Dómini nostri Iesu Christi,
mundum laetificare dignátus es:
praesta, quáesumus,
ut, per eius Genetrícem Vírginem Maríam,
perpétuae capiámus gáudia vitae.
Per eúndem Christum Dóminum nostrum.
Amen.

18. ***Memorare***

Memoráre, o piíssima Virgo María,
non ese audítum a sáeculo quemquam
ad tua curréntem praesídia,
tua implorántem auxília,
tua peténtem suffrágia ese derelíctum.
Ego, tali animátus confidéntia,
ad te, Virgo vírginum, Mater, curro;
ad te vénio; coram te gemens peccátor adsísto.
Noli, Mater Verbi, verba mea despícere, sed audi
propítia et exáudi.

R. Amen.

19. ***Rosarium Beatae Maríae Virginia***

Est Rosarium certa precandi formula,
que viginti angelicarum
salutationum decades,
oratione dominica interiecta,
distinguimus et ad earum singulas totidem
nostrae reparationis mysteria
pia meditatione recolimus.
Tamen usu venit ut vocetur
"Rosarium"
etiam eiusdem quarta pars.

V. Deus, in adiutórium meum inténde.
R. Dómine, ad adiuvándum me festína.

Glória Patri, et Fílio. Et Spirítu Sancto.
Sicut erat in princípio, et nunc et simper,
et in saécua saeculórum. Amen.

Mystéria gaudii (feria II et Sabbato)

1. Sanctíssimae Vírgini Mariae
Archángelus Gabriel
núntiat Dei concéptum.
2. Virgo sanctíssima Deo feta vísitat
Elísabeth.
3. Náscitur Salvátor in Béthlehem
civitáte David.
4. Párvulos Salvátor offértur in templo
Salomónis.
5. Doctóris officio fungens Iesus in
templo reperítur.

Mystéria doloris (feriis III et VI)

1. Agonízans Salvátor orat in horto sudóre manans
sánguinis.
2. Vïnctus Salvátor ad colümnam flagellátur.
3. Deus spinis coronátur.
4. Báiulat crucem Salvátor morte condemnátus.
5. Cruci figitur Salvátor in monte Calváriae.

Mystéria gloriae (feria IV et Dominica)

1. Resúrgens Salvátor a mórtuis, victor rédiit abd
inferis.
2. Ascéndit ad caelos, et ads déxteram Patris considet
triumphátor.
3. Salvátor mittit Spíritum Sanctum in discípulos.
4. María Virgho assúmpta est in caelum.
5. María Virgo duádecim stellis coronáta regnat in
caelis.

Mysteria lucis (feria V)

1. Iesus in Iordáne baptizátur.
2. In núotiis Canae Iesus aquam in vinum convértit.
3. Iesus Regnum Dei núntiat et ad conversiónem
hortátur.
4. In monte Thabor Iesus transfigurátur.
5. Iesus Eucharistiae Sacrameéntum instítuit.

Oratio ad finem Rosarii dicenda

Ora pro nobis,
sancta Dei génetrix.
Ut digni efficiámur
promissiónibus Christi.

Orémus

Deus,
cuius Unigénitus per vitam,
mortem et resurrectiónem suam
nobis salútis ætérnæ
præmia comparávit,
concéde, quaésumus:
ut hæc mystéria sacratíssimo
beátæ Maríæ Vírginis
Rosário recoléntes,
et imitémur quod cóntinent,
et quod promíttunt assequámur.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

20. ***Oratio ad Beatam Virginem***

Ave, sanctíssima María, mater Dei, Regina casli, porta paradísi, domina mundi. Tu es singuláris virgo pura. Tu concepísti Iesum sine peccáto. Tu peperísti creatórem et Salvatórem mundi, in quo nos non dubitámus. Ora pro nobis Iesum, tuum diléctum Fílium, ut líberet nos ab ómnibus malis. Amen.

21. ***Litaniae Lauretanae B. Mariae Virginia***

Kyrie, eléison.
Christe, eléison.
Kyrie, eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudí nos.
Pater de caelis, Deus,
miserere nobis.
Fui, Redémptor mundi, Deus,
miserere nobis.
Spíritus Sáncte, Deus,
miserere nobis.
Sancta Trínitas, unus Deus,
miserere nobis.

Sancta María, ***ora pro nobis.***
Sancta Dei Génetrix,
Sancta Virgo vírginum,
Mater Christi,
Mater Ecclésiae,
Mater divina; grátiae,
Mater puríssima,
Mater castíssima,
Mater invioláta,
Mater intemerata,
Mater amábilis,
Mater admirábilis,
Mater boni Consílii
Mater Creatóris,
Mater Salvatóris,

Virgo prudentissima,
Virgo veneranda,

Virgo praedicánda,
Virgo potens,
Virgo clemens,
Virgo fidélis,

Spéculum iustítiae,
Sedes sapiéntiae,
Causa nostrae laetítiae,
Vas spirituále,
Vas honorábile,
Vas insigne devotiónis,
Rosa mystica,
Turris davídica,
Turris ebúrnea,
Domus áurea,
Foéderis arca,
lánua caeli,
Stella matutina
Salus infirmórum,
Refúgium peccatórum,
Consolátrix Afflictórum,
Auxílium christianórum,

Regina Angelórum,
Regina Patriarchárum,
Regina Prophetárum,
Regina Apostolórum,
Regina Mártyrum,
Regina Confessórum,
Regina Virginum,
Regina Sanctórum ómnium,
Regina sine labe originái
concepta,
Regina in caelum assúmpta,
Regina sacratíssimi Rosárii,
Regina familiae,
Regina Pacis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
parce nobis, Dómine
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
exaudí nos, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
miserére nobis.

Sub tuum praesídium confúgimus,
sancta Dei Génetrix;
nostras deprecatiónes ne despícias in
necessitátibus,
sed a perículis cunctis libera nos,
semper Virgo gloriósa et benedícta.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génetrix.
R. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus

Concede nos fámulos tuos, quáesumus, Dómine
Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte
gaudére:
et, gloriósa beátae;
Maríae semper Vírginis intercessióne,
a praesénti liberári tristítia, et aetérna pérfirui laetítia.
Per Christum Dóminum nostrum.
R. Amen

V. Grátiam tuam, quáesumus Dómine,
méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo nuntiánte,
Christi Fílii tui incarnatiónem
cognóvimus,
per passiónem eius et crucem ad
resurrectiónis
glóriam perducámur.
Per eúndem Christum Dóminum
nostrum.
R. Amen.
Vel: Deus, qui per resurrectiónem.

22. *Canticum Beatae Mariae Virginis*

Magníficat , ánima mea Dóminum,
et exsultávit spíritus meus
in Deo salvatóre meo,
quia respéxit humilitátem ancíllae; suae;.
Ecce enim ex hoc beátam me dicent
omnes generatiónes,
quia fecit mihi magna, qui potens est,
et sanctum nomen eius,
et misericórdia eius in progénies et progénies
timéntibus eum.

Fecit poténtiam in brácchio suo,
dispérsít supérbos mente cordis sui;
depósuit poténtes de sede
et exaltávit húmiles;
esuriéntes implévit bonis
et dívites dimísit inánes.

Suscépit Israël púerum suum,
recordátus misericordia; suae,
sicut locútus est ad paires nostros,
Ábraham et sémini eius in sáecula.

23. *María, Mater gratiae*

María, Mater grátiae
Mater misericórdiae,
Tu me ab hoste prótege
et mortis hora súscipe.

24. *Ave, Maris Stella*

Ave, maris stella,
Dei mater alma,
atque semper virgo,
felix caeli porta.
Sumens illud «Ave»
Gabriélis ore,
funda nos in pace,
mutans Evas nomen.

Solve vincla reís,
profer lumen caecis,
mala nostra pelle,
bona cuneta posee.
Monstra te esse matrem,
sumat per te preces
qui pro nobis natus
tulit esse tuus.

Virgo singuláris,
inter omnes mitis,
nos culpis solutos
mites fac et castos.

Vitam praesta puram,
iter para tutum,
ut videntes lesum
semper collaetémur.
Sit laus Deo Patri,

summo Christo decus,
Spirítui Sancto
tribus honor unus.
Amén.

Orémus
Concéde nos fámulos tuos,
quaesumus, Dómine Deus,
perpetua mentís et córporis
sanitáte gaudére,
et, gloriosa beata;
Marías semper Vírginis intercessióne,
a praesénti liberári tristítia,
et aetérna pérfrui laetítia.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

25. *Sancta María, succurre miseris*

Sancta María, succurre miseris,
iuva pusillánimes, réfove flébiles,
ora pro pópulo,
intérveni pro clero,
intercede pro devoto femíneo sexu:
séntiant omnes tuum iuvámen,
quicúmque célebrant
tuam sanctam commemoratiónem.

26. *Antiphonae*

Alma Redemptóris Mater,
quae pérvia caeli porta manes,
et stella maris, succurre cadénti,
súrgere qui curat, pópulo: tu quae genuísti,
natura mirante, tuum sanctum Genitórem,
Virgo prius ac postérius, Gabriélis ab ore
sumens illud Ave, peccatórum miserere.

Vel:
Ave, Regina caelórum,
ave, Dómina angelórum,
salve, radix, salve, porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo gloriosa,
super omnes speciósa;
vale, o valde decora,
et pro nobis Christum exóra.

V. Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in muliéribus,
et benedíctus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis
peccatóribus nunc et in hora mortis nostras. Amen.

V. Sub tuum praesídium confúgimus,
sancta Dei Génetrix;
nostras deprecatiónes ne despícias in
necessitátibus;
sed a perículis cunctis libera nos semper,
Virgo gloriósa et benedicta.

V. Salve, Regina, mater misericordia:;
vita, dulcédo et spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxsules fílii Evas.
Ad te suspirámus, gementes et fíenles
in hac lacrimárum valle.
Eia ergo, advocáta nostra,
illos tuos misericórdes óculos
ad nos convérte.
Et Iesum, benedíctum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsílium osténde.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

V. Invioláta, íntegra, et casta es María:
Quas es effécta fúlgida cali porta.
O Mater alma Christi caríssima:
Súscipe pia laudum prascónia.
Te nunc flágitant devota corda et ora:
Nostra ut pura péctora sint et córpora.
Tua per precáta dulcísona:
Nobis concedas véniam per sécula.
O benigna!
O Regina!
O María!
Quae sola invioláta permansísti.

27. *Piae invocations*

Adeámus cum fidúcia ad thronum glóriae,
ut misericórdiam consequámur.
Adorámus te, Christe, et benedícimus tibi,
Quia per sanctam Crucem tuam redemísti
mundum.

Cor Iesu, in te confído.
Cor Iesu sacratíssimum et miséricors,
dona nobis pacem.
Cor Maríae dulcíssimum, iter para tutum.
Cor Maríae dulcíssimum, iter serva tutum.

Credo, Dómine, ádiuva incredulitátem meam!
Christe, Fili Dei vivi, miserere nobis.
Deus meus et ómnia.
Deus, propítius esto mihi peccatóri.
Dómine, adáuge nobis fidem!
Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum
meum,
sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.
Dómine, quid me vis faceré?
Dómine, si vis, potes me mundáre!
Dómine, tu ómnia seis,
tu cognóscis quia amo te.
Dómine, ut vídeam!
Dóminus meus et Deus meus!
Ecce ego, quia vocástime!
Ecce vénio, Dómine, faceré voluntátem tuam.
Iesu, María, Ioseph.
Iesu, Iesu, esto mihi semper Iesus.
Illum opórtet créscere, me autem mínui.
Laudétur et adorétur
in aetérnum sanctíssimum Sacraméntum.

Mane nobíscum Dómine.
Mater mea, fidúcia mea.
Mater pulcrme Dilectiónis, fílios tuos ádiuva!
Mitte, Dómine, operarios in messem tuam.
Monstra te esse Matrem!
Nunc coepi!

Omnes cum Petro ad Iesum per Maríam!
Qmnes Sancti et Sanctas Dei, orate pro nobis.
Ómnia in bonum.
Ómnia possum in eo, qui me confórtat.

Pater, in manus tuas comméndo spíritum meum.
Per ipsum, et cum ipso, et in ipso,
est tibi Deo Patri omnipoténti,
in unitáte Spíritus Sancti,

omnis honor et gloria.
Pie Iesu Dómine, dona eis réquiem.
Quia tu es, Deus, fortitúdo mea!

Sancta Dei Génetrix,
semper Virgo María,
intercede pro nobis.
Sancta María,
refugium nostrum et virtus,
ora pro nobis.
Sancta María, Spes nostra,
Sedes sapiéntiae, Ancílla Dómini,
ora pro nobis.
Sancta María, Stella Oriéntis,
fílios tuos ádiuva!

Sánete Ioseph, Pater et Dóminus,
ora pro nobis.
Sancti Angelí custódes nostri,
orate pro nobis.
Sérviam!
Tu es Christus, Fílius Dei vivi
Vías tuas, Dómine, demonstra mihi.
Vultum tuum, Dómine, requíram.

28. *Adsumus*

Adsumus,
Dómine Sánete Spíritus,
ádsumus peccáti quidem
immanitáte deténti,
sed in nomine tuo speciáliter congregáti.

Veni ad nos et esto nobíscum
et dignare illábi córdibus nostris.
Doce nos quid agámus,
quo gradiámur et osténde quid
effícere debeámus,
ut, te auxiliante, tibi in ómnibus
placeré valeámus.
Esto solus suggéstor
et efféctor iudiciórum nostrórum,
qui solus cum Deo Patre
et eius Filio nomen póssides gloriósum.

Non nos patiáris perturbatóres
esse iustítiae qui summam díligis
asquitátem.
Non in sinistrum nos ignorántia trahat,
non favor infléctat,
non accéptio múneris vel personas corrúmpat.
Sed iunge nos tibi efficáciter
solius tuas gratis dono,
ut simus in te unum
et in nullo deviémus a vero;
quátenus in nomine tuo collécti,
sic in cunctis teneámus
cum moderámine pietátis iustítiam,
ut et hic a te in nullo
disséntiat senténtia nostra
et in futúrum pro bene gestis
consequámur prémia sempiterna.
Amen.

29. *Anima Christi*

Ánima Christi, sanctífica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inebria me.
Aqua láteris Christi, lava me.
Pássio Christi, conforta me.
O bone Iesu, exáudi me.
Intra tua vulnera abscónde me.
Ne permíttas me separári a te.
Ab hoste maligno defénde me.
In hora mortis mea; voca me:
et iube me veníre ad te,
ut cum Sanctis tuis laudem te,
in sécula sasculórum. Amen.

30. *En ego, o bone et dulcissime Iesu*

En ego, o bone et dulcissime Iesu,
ante conspéctum tuum
génibus me provólvo,
ac máximo ánimi ardóre te
oro atque obtéstor,
ut meum in cor vividos fídei,
spei et caritátis sensus,
atque veram peccatórum
meórum paeniténtiam,
eáque emendándi firmíssimam
voluntátem velis imprimere;
dum magno ánimi afféctu
et dolóre tua quinqué vulnera
mecum ipse considero,
ac mente contémplor,
illud pras óculis habens,
quod iam in ore ponébat tuo
David Prophéta de te,
o bone Iesu:
"Fodérunt manus meas
et pedes meos;
dinumeravérunt ómnia ossa mea".

31. *Súscipe Domine*

Súscipe, Dómine,
univérsam meam libertátem.
Accipe memóriam,
intelléctum atque voluntátem omnem.
Quidquid hábeo vel possídeo,
mihi largítus es:
id tibi totum restítuo,
ac tuae;
prorsus voluntáti
trado gubernándum.
Amórem tui solum
cum grátia tua mihi dones,
et dives sum satis,
nec áliud quidquam ultra poseo.

32. *Exáudi nos*

Exáudi nos, Dómine sánete,
Pater omnípotens, aetérne Deus:
et míttere dignéris
sanctum Ángelum tuum de cadis,
qui custódiat, fóveat, prótegat,
vísitet atque defendat
omnes habitantes in hoc habitáculo.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

33. *Domine, Deus omnipotens*

Dómine, Deus omnípotens,
qui ad princípium huius diéi
nos perveníre fecísti,
tua nos hódie salva virtúte,
ut in hac die ad nullum
declinémus peccátum,
sed semper ad tuam iustítiam
faciéndam nostra procédant elóquia,
dirigántur cogitatiónes et ópera.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

34. *Visita, quaesumus, Domine*

Visita, quésumus, Dómine,
habitatiónem istam,
et omnes insidias inimíci
ab ea longe repelle,
angelí tui sancti hábitent in ea,
qui nos in pace custódiant;
et benedíctio tua sit super nos semper.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

35. *Pro christianorum unitate oratio*

Omnípotens et miséricors Deus,
qui diversitátem géntium
in unum pópulum per Fílium tuum
adunáre voluísti,
concéde propítius
ut qui christiáno nomine gloriántur,
quálibet divisióne reiécta,
unum sint in veritáte et caritate
et omnes nomines,
veras fídei lúmine illustráti,
in unam Ecclésiam fraterna
communióne convéniant.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

36. *Sancti Apóstoli Petre et Paule*

Sancti Apóstoli Petre et Paule,
intercédite pro nobis.
Protege, Dómine, pópulum tuum
et Apostolórum tuórum Petri et Pauli
patrocínio confidéntem,
perpetua defensióne consérva.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

1689. ORACIÓN CON OCASIÓN DEL AÑO SACERDOTAL

Dios, Padre y Pastor de todos,
tú quieres que no falten hoy día
hombres y mujeres de fe que consagren sus vidas
al servicio del Evangelio
y al cuidado de las Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo ilumine sus corazones
y fortalezca sus voluntades
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los sacerdotes y diáconos, religiosos,
religiosas y consagrados
que tu Pueblo necesita.

La cosecha es abundante y los operarios pocos.
Envía Señor, operarios a tu mies.
María, madre de la Iglesia
y de los discípulos misioneros de tu Hijo,
Jesucristo, intercede ante Dios
por santas y numerosas vocaciones. Amén.

1690. OH SEÑORA MÍA

¡Oh Señora mía!
¡Oh, Madre Mía!
Yo me ofrezco todo a ti,
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día,
mis ojos, mis oídos,
mi lengua y mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo.
Oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme
y utilízame como instrumento
y posesión tuya. Amén.

1691. TODO TUYO *(Juan Pablo II)*

¡Virgen, Madre de mi Dios,
haz que yo sea todo tuyo!
tuyo en la vida
tuyo en la muerte,
tuyo en el sufrimiento,
tuyo en el miedo,
y en la miseria,
tuyo en la cruz
y en el doloroso desaliento,
tuyo en el tiempo
y en la eternidad.
Virgen, Madre de mi Dios,
¡haz que sea todo tuyo!

1692. PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA:

- Dignidad de la persona humana como imagen de Dios.
- El Hombre, por su propia naturaleza es un ser Social.
- Necesidad de organizarse para alcanzar el Bien Común.
- El Bien Común.
- El destino universal de los bienes.
- La participación social: Familia, sociedades intermedias, Estado, Sociedad de Naciones.
- Principio de subsidiaridad.
- Principio de solidaridad.
- Valores fundamentales de la vida social.
- Calidad de vida.
- La vía de la caridad; el Amor.

1693. ORACIÓN INICIAL DEL MES DE MARÍA

¡Oh María! Durante el bello mes que os está consagrado, todo resuena con vuestro nombre y alabanza. Vuestro santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos os han elevado un trono de Gracia y de amor, desde donde presidís nuestras fiestas y escucháis nuestras oraciones y votos.

Para honraros hemos esparcido frescas flores a vuestros pies y adornado vuestra frente con guirnaldas y coronas. Mas ¡Oh María! no os dais por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que Vos esperáis de vuestros hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos y la más bella corona que pueden deponer a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Vos nos pedís son la inocencia de nuestros corazones; nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a vuestra gloria, ¡oh Virgen Santa! en conservar nuestras almas puras y sin mancha y, en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aún la sombra misma del mal.

La rosa cuyo brillo agrada a vuestros ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre sois, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que os es tan querida y, con vuestro auxilio llegaremos a se puros, humildes, caritativos pacientes y resignados.

¡Oh María! Haced producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de Gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y mejor de las madres.
Amén.

1694. ORACIÓN FINAL DEL MES DE MARÍA

¡Oh María! Madre de Jesús nuestro Salvador y nuestra buena Madre, nosotros venimos a ofreceros con estos obsequios que colocamos a vuestros pies, nuestros corazones deseosos de seros agradables y, a solicitar de vuestra bondad un nuevo ardor en vuestro santo servicio.

Dignaos presentarnos a vuestro Divino Hijo; que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud.

Que haga lucir con nuevo esplendor, la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia El, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el vuestro. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanza para el porvenir.
Amén.

1695. GLORIA JUVENIL

Gloria, gloria a Dios,
alabanzas él nos cuida con amor,
gloria a Dios,
Gloria a Dios.

Padre queremos alabarte,
con Cristo agradecerte,
la vida juvenil,
Imagen de tu ser.

Gloria, gloria a Dios…

Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la madre virginal,
Compartes nuestro andar.

Gloria, gloria a Dios…

Santo, espíritu de Dios,
que infundes fuerzas nuevas
en nuestra juventud,
Y creas el amor.

Gloria, gloria a Dios…

1696. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo,
Del cielo y la tierra *(2 veces)*.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo *(2 veces)*

Bendito es el que viene en el nombre del señor,
Hosanna en el Cielo,
En el Cielo.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo *(2 veces)*

1697. SANTO (SAGRADOS CORAZONES)

Santo, santo, santo Dios
Gloria a tu nombre en el cielo
Santo, santo, santo Dios
Alaben todos los pueblos

Santo, santo, santo Dios…
(santo es el Señor
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor)
Alaben todos los pueblos…
(alabemos al Señor
Santo es el Señor
Bendito es el que viene
En el nombre del Señor)
Alaben todos los pueblos…
(alabemos al Señor)

1698. TU HAS VENIDO

Tu has venido, tu volverás
Te esperamos oh Jesús,
Estabas muerto y vivo estás,
Sé nuestra vida oh Jesús.

1699. OH

Oh, oh, oh,
Te adoramos oh Señor,
Oh, oh, oh,
Te adoramos oh Señor.

1700. PADRE NUESTRO TU QUE ESTÁS

Padre nuestro tu que estás,
En los que aman la verdad,

Has que el reino que eres tú Señor
Llegue pronto a nuestro corazón,
Y el amor que tu hijo nos dejó,
Ese amor, esté ya con nosotros.

Uuu (se reza el Padre Nuestro)

Y en el pan de la unidad,
Cristo danos tú la paz,
Y olvídate de nuestro mal,
Si olvidamos el de los demás,
No permitas que caigamos en la tentación,
Oh señor, ten piedad nosotros,
Ten piedad del mundo.

1701. HEMOS VENIDO AQUÍ

Hemos venido aquí,
con la alegría en un bolsillo
con la verdad detrás
y la esperanza de un motivo
hemos venido aquí,
a entretejernos un futuro
hemos venido aquí,
a proponer por fin
La paz, la paz, la paz.

1702. LA PAZ

Les dejo la paz,
les doy mi paz
La paz que yo les doy,
No es como la que da el mundo.

Que no halla entre ustedes,
ni angustias ni miedos,
Ya oyeron lo que les dije:
Me voy pero vuelvo a ustedes,
Me voy pero vuelvo a ustedes.

Les dejo la paz…

Que no halla entre…

1703. CORDERO

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Danos la paz.

1704. CORDERO

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, ten piedad.

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, ten piedad.

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Danos la paz,
Danos la paz,

1705. DIOS DE AMOR

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Misericordia, misericordia
Ten de nosotros,
Misericordia.

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Misericordia, misericordia
Ten de nosotros,
Misericordia.

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Danos tu paz Señor,
Danos tu paz,
Danos tu paz Señor,
Danos tu paz Señor.

1706. ALMA DE CRISTO *(San Ignacio de Loyola)*

Alma de Cristo, santifícame
Cuerpo de Cristo, sálvame
Sangre de Cristo, embriágame
Agua del costado de Cristo, lávame

Pasión de Cristo, confórtame
Oh buen Jesús, óyeme
Y dentro de tus llagas, escóndeme
No permitas que me aparte de ti

Del enemigo, defiéndeme
En la hora de mi muerte, llámame
Y mándame ir a ti
Para con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos
amén. Amén.

1707. EL SUEÑO IMPOSIBLE

Con fe lo imposible soñar
Al mar combatir sin temor
Triunfar sobre el miedo invencible
En pie soportar el dolor.

Amar la pureza sin par
Buscar la verdad del error
Vivir con los brazos abiertos
Creer en un mundo mejor.

Es mi ideal
La estrella alcanzar
No importa cuán lejos
Se pueda encontrar
Luchar por el bien
Sin dudar ni temer
Y dispuesto a mi vida entregar
si lo dicta el deber
y yo sé que si logro ser fiel
a mi sueño ideal
estará mi alma en paz al llegar
de mi vida al final.

Y será este mundo mejor
Si hubo quién soportando el dolor
Combatió hasta el último aliento
Con fe
Siempre fiel. A su ideal.

1708. VAMOS AL ALTAR

Vamos, vamos vamos
vamos al altar, al altar de Dios
que nos ha reunido
entorno a su mesa
para ser nuestro pan
la la la la…

Cristo, Cristo, Cristo
nos ofrecerá, nos ofrecerá
su verdad y vida
con su palabra
mensaje de verdad
la la la la …

Gloria, gloria, gloria
al Dios del Amor
que resucitado
y ya victorioso
presente aquí está
la la la …

1709. HOSANA, HOSANA

Santo, santo, santo
santo es el Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra.
Santo, santo, santo
santo es el Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra
Hosana, hossana, hosana,
en el cielo.
Hosana, hosana, hosana,
en el cielo
Bendito el que viene
en nombre del Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra.
Hosana, hosana, hosana,
en el cielo.
Hosana, hosana, hosana,
en el cielo

1710. SANTO ES EL SEÑOR

Santo santo santo
es el Señor del universo.
Llenos están los cielos
y la tierra de su gloria.
Hossana en el cielo
Hossana, hossana.
Bendito es el que viene,
en nombre del Señor.

1711. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

¡Oh Virgen Santísima del Carmen! Llenos de la más tierna confianza como hijos que acuden al corazón de su madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de misericordia que con tanta solicitud nos habéis siempre dispensado. Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido a nuestra Patria, ha sido señalaros a Vos por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso a Vos clamamos en todos nuestros peligros y necesidades seguros de ser benignamente escuchados. Vos sois la Madre de la Divina Gracia, conservad puras nuestras almas; sois la Torre poderosa de David. Defended el honor y la libertad de nuestra Nación; sois el refugio de los pecadores, tronchad las cadenas de los esclavos del error y del vicio; sois el consuelo de los afligidos, socorred a las viudas, a los huérfanos y desvalidos; sois el auxilio de los cristianos, conservad nuestra fe y proteged a nuestra Iglesia, en especial a sus Obispos, sacerdotes y religiosos. Desde el trono de vuestra gloria atended a nuestras súplicas, ¡oh Madre del Carmelo! Abrid vuestro manto y cubrid con él a esta República de Chile, de cuya bandera Vos sois la estrella luminosa.

Os pedimos el acierto para los magistrados, legisladores y jueces; la paz y piedad para los matrimonios y familias; el santo temor de Dios para los maestros; la inocencia para los niños; y para la juventud, una cristiana educación. Apartad de nuestras ciudades los terremotos incendios y epidemias; alejad de nuestros mares las tormentas, y dad la abundancia a nuestros campos y montañas. Sed el escudo de nuestros guerreros, el faro de nuestros marinos y el amparo de los ausentes y viajeros. Sed el remedio de los enfermos, la fortaleza de las almas atribuladas, la protectora especial de los moribundos y la redentora de las almas del Purgatorio. ¡Oídnos pues, Reina y Madre Clementísima! Y haced que viviendo unidos en la vida por la confesión de una misma fe y la práctica de un mismos amor al Corazón Divino de Jesús, podamos ser trasladados de esta patria terrenal a la patria inmortal del cielo, en que os alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Amén.

1712. ORACIÓN POR CHILE (*Padre Joaquín Alliende)*

Madre de la Patria, Virgen del Carmen,
mira el dolor de tus hijos,
consuela a tu Chile que clama a ti.
Implora para tu pueblo el Espíritu Santo,
Amor Divino y Dador de Vida.
Intercede por nuestros difuntos ante el Padre de Misericordia.
Enséñanos a reconstruir nuestro país
sobre la sólida Roca de tu Hijo Jesús.
Renuévanos en la solidaridad fraterna,
para ser generosos con los sufrientes.
Consuélanos y enséñanos a consolar.
Reconstruye por nuestras manos
los templos destruidos.
Levanta a tu Chile, fortalece su alma cristiana,
rejuvenece nuestra esperanza,
para así caminar unidos y confiados
hacia la patria definitiva del Cielo. Amén

1713. ORACIÓN POR CHILE *(Conferencia Episcopal de Chile)*

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios Te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús, que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,
a Ti honraron los padres de la patria,
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy Te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sávanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso
que es construir una nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas,
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a El,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su cruz
y la esperanza de su resurrección. Amén.

1714. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA, MADRE DE QUIEN NOS RESCATA

Oh Madre de Jesucristo quien nos rescata,
a ti clamamos en medio de la oscuridad,
para que con prisa puedas acercanos a la luz y
candela de Cristo,
para así vivir la caridad heroica hacia nuestros
hermanos.

Tú eres la primera portadora de la Luz,
que es Cristo,
y nos ayudas a ser luz en el mundo a través
de la fe, la esperanza y la caridad.

Madre de la Iglesia,
madre de los mineros *sub terra*.
tú eres nuestra Madre y con san José nos invitas
a vivir el Evangelio de Jesucristo.

Que la Antorcha y Candela de la Trinidad Santa
nos ilumine el camino de la vida,
para que podamos crecer en alianza de amor
a Dios y fraternidad con el prójimo
viviendo plenamente la prudencia, la justicia,
la fortaleza y la templanza.

Madre del Redentor y Madre nuestra
ruega a Cristo por nosotros.

1715. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.
Y en cuanto corresponde al plan
del eterno Padre Dios,
revélame tus deseos.
Dame a conocer
lo que Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer lo que debo realizar.
Dame a conocer lo que debo sufrir.
Dame a conocer lo que silencioso
con modestia y en la oración
debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo,
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer del
eterno Padre Dios.
Amén

1716. VINE A ADORARTE

Vine a adorarte, vine a decir,
Te amo Jesús, eres todo para mí.
Yo alabaré tu nombre, yo alabaré tu nombre,
yo alabaré tu nombre Jesús.

Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti Señor,
hoy soy feliz porque te conocí,
garcias por amarme a mi también.

Señor yo quiero abandonarme
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida y hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo
toma mi vida y hazme de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé
te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname Señor
pues te amo y nunca te olvidaré.

Señor yo quiero abandonarme
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida y hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo
toma mi vida y hazme de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo.

1717. EL SANTO ROSARIO

Primero se reza un Credo. Luego, después de anunciar cada misterio se reza un Padre nuestro, diez Avemaría y un Gloria. Se termina con la oración final y el rezo de la Salve.

Por la señal de la Santa Cruz…

Misterios Gozosos *(Lunes y Sábados)*

Primer misterio gozoso:
La Anunciación del Angel a la Virgen María.

Segundo misterio gozoso:
La visita de la Virgen María a su prima Isabel.

Tercer misterio gozoso:
El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.

Cuarto misterio gozoso:
La presentación del Niño Jesús en el templo.

Quinto misterio gozoso:
El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

Misterios Luminosos *(Jueves)*

Primer misterio de Luz:
El Bautismo de Jesús en el Río Jordán.

Segundo misterio de Luz:
La autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná.

Tercer misterio de Luz:
El anuncio del Reino de Dios y el llamado a la conversión.

Cuarto misterio de Luz
La Transfiguración del Señor.

Quinto misterio de Luz:
La Institución de la Eucaristía.

Misterios Dolorosos *(Martes y Viernes)*

Primer misterio doloroso:
La oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní.

Segundo misterio doloroso:
La flagelación de Jesús atado a la columna.

Tercer misterio doloroso:
La coronación de espinas.

Cuarto misterio doloroso:
Jesús carga con la cruz.

Quinto misterio dolorosos:
La Crucifixión y muerte de Nuestro Señor.

Misterios Gloriosos *(Miércoles y Domingos)*

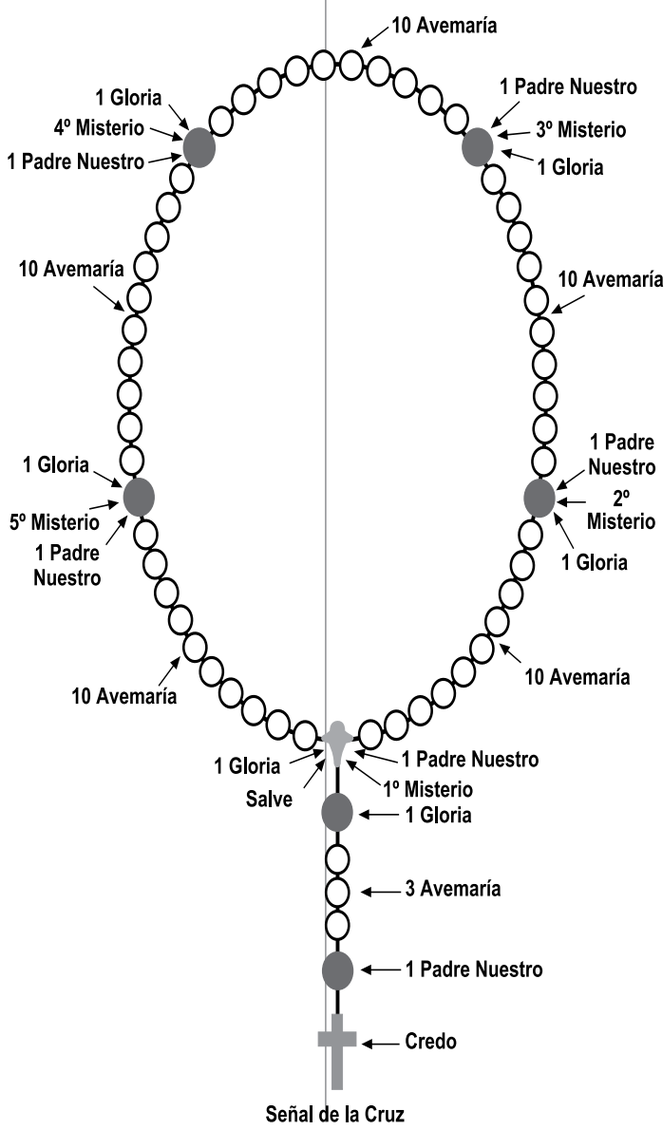
Primer misterio glorioso:
La Resurrección del Señor.

Segundo misterio glorioso:
La Ascensión del Señor a los cielos.

Tercer misterio glorioso:
La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Cuarto misterio glorioso:
La Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo.

Quinto misterio glorioso:
La Coronación de María como Reina de todo lo creado.



1718. ALABANZA

1. Te alabo y te bendigo Señor porque:
(se puede repetir después de cada salutación)

- Eres Padre
- Eres el Dios Vivo y Verdadero
- Eres el Único Dios
- Eres el Amor
- Eres Eterno
- Eres Ternura y Bondad
- Eres Fiel y Leal
- Eres unidad y armonía
- Eres el gran "Yo soy"
- Eres creador y creativo
- Haces todo perfecto, lleno de belleza, de salud e incorruptible.
- Con tu Palabra hiciste el cielo y la tierra y todas las criaturas vivientes
- Creaste al hombre a tu imagen y semejanza
- Amas toda vida desde antes de nacer
- Eres todopoderoso
- Nada es imposible para Ti
- Amas a los pobres y necesitados
- Cuidas de la viuda y del huérfano
- Respondes al grito de auxilio de tus hijos
- Perdonas todos los pecados
- Cuidas de tu Pueblo
- Sales al encuentro de tus hijos
- Eres proveedor
- Eres Sabiduría e Inteligencia
- Tus caminos no son nuestros caminos
- Tus proyectos no son nuestros proyectos
- Eres la Roca de la salvación
- Eres Escudo protector
- Envías profetas y pastores para guiar a tu pueblo
- Eres la Zarza Ardiente, que nunca se consume
- Eres el conductor de la historia
- Eres Dios de alianza con el hombre
- Eres Dios que cumples todas tus promesas
- Eres el Señor de los Ejércitos

2. Te alabo y te bendigo Señor Jesucristo porque:

- Eres el Hijo del Dios Vivo
- Eres verdadero Dios y verdadero Hombre
- Eres hijo de María y de José
- Eres igual a nosotros en todo, menos en el pecado
- Eres la Promesa del Padre
- Eres la Palabra hecha carne
- Eres el cordero de Dios que quita el pecado del mundo
- Eres el Elegido, el Mesías, el Ungido
- Eres el enviado no a juzgar al mundo. Sino a salvarlo
- Eres el Rey y el Santo de Israel
- Eres Rey de reyes y Señor de señores
- Eres el León de Judá
- Eres quien anuncia la Buena Nueva de la Salvación
- Eres Fuente de Agua viva
- Das el agua que se convierte en fuente que brota para la vida eterna
- Eres la Luz del mundo
- Eres luz que brilla en las tinieblas
- Eres el Buen Pastor
- Eres el Buen Samaritano
- Eres la Estrella brillante de la mañana
- Eres el Príncipe de la Paz
- Eres el Camino
- Eres la Verdad
- Eres la Vida
- Das tu vida en abundancia
- Eres la Palabra viviente
- Eres la Puerta al corazón del Padre
- Eres nuestro Campeón y Escudo
- Eres Emmanuel, Dios con nosotros
- Eres el Pan de vida
- Eres la Vid verdadera
- Eres Fuente de toda santidad
- Eres el Sanador
- Eres el Liberador
- Eres nuestra Victoria
- Eres nuestra Esperanza
- Eres manso y humilde de corazón
- Eres obediente al Padre hasta la muerte en cruz
- Eres nuestra Fortaleza y nuestra canción
- Eres la Piedra Angular
- Eres nuestra Porción y nuestra Copa
- Eres el Juez Justo
- Eres el Novio y el Esposo
- Eres el Alfa y el Omega
- Eres la Resurrección y la Vida
- Eres la Realidad Sólida
- Eres el Proveedor
- Eres Rabí, Maestro de vida
- Eres nuestra Sabiduría
- Eres el Jardinero
- Eres la Fundación segura
- Eres nuestra Rectitud
- Eres la Torre Fuerte
- Eres el Refugio de la montaña
- Eres nuestra Santificación y Justificación
- Eres Todo en Todos
- Eres Fuente, Guía y Meta de todo lo que existe
- Eres el Resucitado
- Tienes la vida en ti mismo
- Das la vida eterna y nos resucitas el último día
- Eres el que enseña las Escrituras
- Eres a quien obedecen los elementos
- Eres quien calma la Tempestad
- Eres quien vence al demonio
- Vences la muerte con tu resurrección
- Eres la Perla Escondida
- Eres nuestro amigo
- Eres a quien sirven los ángeles
- Eres quien nos llama por nuestro verdadero Nombre
- Eres el Orante al Padre
- Tienes entrañas de misericordia
- Perdonas todos los pecados
- Amas a los quebrantados de corazón
- Amas a los pobres y necesitados
- Amas a los niños y a los de puro corazón
- Cargas nuestras flaquezas y enfermedades
- Eres el descanso de nuestras almas
- Eres quien permanece en nosotros por medio del pan y el vino
- No quiebras la caña cascada

- No apagas la mecha humeante
- Eres quien da el crecimiento
- Eres quien multiplica los panes
- Eres quien sacia el hambre y la sed del hombre
- Eres quien vence la Tentación
- Eres quien trabaja junto al Padre hasta ahora
- Eres el Servidor
- Eres como la gallina que reúne a los pollos bajo sus alas
- Eres quien va delante de nosotros
- Eres quien lava nuestros pies
- Eres el Transfigurado
- Eres quien conoce los verdaderos pensamientos del corazón
- Eres el que resucita a los muertos
- Eres quien transforma el agua en el mejor vino
- Eres quien nos da la verdadera libertad
- Eres quien habla francamente y sin temor
- Eres quien llora por sus amigos
- Eres quien nos da su paz
- Eres quien acoge a los pecadores y come con ellas
- Abres nuestra inteligencia para comprender las Escrituras
- Eres quien envía el Espíritu Santo prometido.
- Eres el que bautiza con el Espíritu Santo
- Das el Espíritu Santo sin medida

3. Te alabo y te bendigo Espíritu Santo porque:

- Eres el espíritu que da la vida y renuevas la, faz de la tierra
- Eres espíritu de amor y de santidad
- Eres el Espíritu de Verdad que nos guiará a la Verdad completa
- Eres el Paráclito, que no nos dejará huérfanos
- Eres quien nos enseñará y recordará Todo
- Eres quien convence al mundo en lo referente al pecado y la justicia
- Eres quien enseña a perdonar
- Nos hace adorar en espíritu y en verdad
- Eres agua que lava y fecunda
- Eres fuego que purifica y enciende en el amor
- Eres viento que moviliza al hombre y la Iglesia
- Eres quien quita el corazón de piedra y nos da un corazón de carne
- Eres quien nos hace vivir según los mandamientos
- Eres quien nos hace testigos y profetas
- Eres consuelo en el llanto
- Eres fuerza para el cansado
- Lavas lo manchado y riegas lo árido
- Sanas al enfermo
- Renuevas la mente y el corazón
- Enderezas los pasos torcidos
- Encuentras al extraviado
- Iluminas al que está en tinieblas
- Nos haces hijos de Dios y decir ¡Abba¡
- Nos haces decir "Jesús es Señor"
- Eres quien nos da los dones y carismas
- Das palabra de Sabiduría, de ciencia, de fe
- Das poder de Milagros
- Das carisma de curaciones
- Das don de profecía
- Das discernimiento de espíritus
- Nos haces revisar todo y quedarnos con lo bueno
- Das diversidad de lenguas
- Das interpretación da las lenguas
- Nos haces formar un cuerpo en un mismo espíritu
- Das el don de la caridad
- Eres quien guía y edifica la Iglesia
- Traes la unidad y la paz a tu iglesia
- Das la libertad de Jesucristo
- Das frutos de amor, paz, alegría, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí
- Nos revistes del Hombre Nuevo, según la creación de Dios
- Nos sellas para el día de la redención
- Nos revistes con las armas de Dios (Verdad, Fe, Justicia, Palabra de Dios, Oración)

XVI. Via Crucis

2000. VIA CRUCIS

PRIMERA ESTACION

Jesús condenado a muerte.
(El dedo acusador)

«Pilato volvió a dirigirles la palabra con intención de soltar a Jesús. Pero ellos seguían gritando: "¡Crucifícalo, crucifícalo!". Por tercera vez les dijo: "Pues, ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte. Así es que le daré un escarmiento y lo soltaré". Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad» (Lc 23,20-25).

Un Pilato atemorizado que no busca la verdad, el dedo acusador y el creciente clamor de la multitud, son los primeros pasos de la muerte de Jesús. Inocente como un cordero cuya sangre salva a su pueblo. Ese Jesús, que ha pasado entre nosotros curando y bendiciendo, es condenado ahora a la pena capital. Ninguna palabra de gratitud por parte del gentío que, en cambio, elige a Barrabás. Para Pilato, se convierte en un caso embarazoso.

Lo entrega a la muchedumbre y se lava las manos, enteramente apegado a su poder. Lo entrega para que sea crucificado. No quiere saber nada de él. Para él, el caso está cerrado.

La condena apresurada de Jesús acoge así las acusaciones fáciles, los juicios superficiales entre la gente, las insinuaciones y prejuicios, que cierran el corazón y se convierten en cultura racista, de exclusión y descarte, con cartas anónimas y horribles calumnias. Si acusados, se salta inmediatamente en primera página; si absueltos, se termina en la última.

¿Y nosotros? ¿Sabremos tener una conciencia recta y responsable, transparente, que nunca dé la espalda al inocente, sino que luche con valor en favor de los débiles, resistiéndose a la injusticia y defendiendo por doquier la verdad ultrajada?

Oración

Señor Jesús,
hay manos que amparan y
hay manos que firman sentencias injustas.
Haz que, ayudados por tu gracia,
no descartemos a nadie.
Defiéndenos de la calumnia y la mentira.
Ayúdanos a buscar siempre la verdad,
y a estar siempre de parte de los débiles.
Y concede tu luz a quien, por misión,
debe juzgar en el tribunal,
para que emita siempre sentencias justas y
verdaderas. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús con la cruz a cuestas.
(El pesado madero de la crisis)

«Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas» (1 P 2,24-25).

Pesa el madero de la cruz, porque, en él, Jesús lleva consigo todos nuestros pecados. Se tambalea bajo este peso, demasiado grande para un solo hombre (cf. Jn 19,17).

Es también el peso de todas las injusticias que ha causado la crisis económica, con sus graves consecuencias sociales: precariedad, desempleo, despidos; un dinero que gobierna en lugar de servir, la especulación financiera, el suicidio de empresarios, la corrupción y la usura, las empresas que abandonan el propio país.

Esta es la pesada cruz del mundo del trabajo, la injusticia en la espalda de los trabajadores. Jesús la carga sobre sus hombros y nos enseña a no vivir más en la injusticia, sino a ser capaces, con su ayuda, de crear puentes de solidaridad y esperanza, para no ser ovejas errantes ni extraviadas en esta crisis.

Volvamos, pues, a Cristo, pastor y guardián de nuestras almas. Luchemos juntos por el trabajo en reciprocidad, superando el miedo y el aislamiento, recuperando la estima por la política y tratando de solventar juntos los problemas.

La cruz, entonces, se hará más ligera, si la llevamos con Jesús y la levantamos todos juntos, porque con sus heridas – resquicios de luz – hemos sido curados.

Oración

Señor Jesús,
cada vez se hace más densa nuestra noche.
La pobreza se torna miseria.
No tenemos pan para los hijos y
nuestras redes están vacías.
Nuestro futuro es incierto.
Vela por el trabajo que falta.
Despierta en nosotros el celo por la justicia,
para que no arrastremos la vida,
sino que la llevemos con dignidad. Amén.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez.
(La fragilidad que se abre a la acogida)

«Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él» (Is 53,4-5).

Es un Jesús frágil, muy humano, el que contemplamos con asombro en esta estación de gran dolor. Pero es precisamente esta caída en tierra lo que revela aún más su inmenso amor. Está acorralado por el gentío, aturdido por los gritos de los soldados, cubierto por las llagas de la flagelación, lleno de amargura interior por la inmensa ingratitud humana. Y cae. Cae por tierra.

Pero en esta caída, en este ceder al peso y la fatiga, Jesús vuelve a ser una vez más maestro de vida. Nos enseña a aceptar nuestras fragilidades, a no desanimarnos por nuestros fallos, a reconocer con lealtad nuestras limitaciones: «El deseo del bien está a mi alcance – dice San Pablo – pero no el realizarlo» *(Rm 7,18).*

Con esta fuerza interior que viene del Padre, Jesús también nos ayuda a aceptar las debilidades de los demás; a no indignarnos con quien ha caído, a no ser indiferentes con quien cae. Y nos da la fuerza para no cerrar la puerta a quien llama a nuestra casa pidiendo asilo, dignidad y patria. Conscientes de nuestra fragilidad, acogeremos entre nosotros la fragilidad de los emigrantes, para que encuentren seguridad y esperanza.

En efecto, en el agua sucia del cántaro del Cenáculo, es decir, en nuestra fragilidad, es donde se refleja el verdadero rostro de nuestro Dios. Por eso, «todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne, es de Dios» *(1 Jn 4,2)*.

Oración

Señor Jesús,
que te has humillado para
rescatar nuestra debilidad,
haznos capaces de entrar en
una verdadera comunión
con nuestros hermanos más pobres.
Arranca de nuestro corazón toda raíz de miedo y
cómoda indiferencia,
que nos impide reconocerte en los emigrantes,
para dar testimonio de que
tu Iglesia no tiene fronteras,
sino que es verdadera madre de todos. Amén.

CUARTA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con la Madre.

(Lágrimas solidarias)

«Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: "Mira, este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma» (Lc 2,34-35). «Llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros» (Rm 12,15-16).

Este encuentro de Jesús con María, su madre, está cargado de emoción, de lágrimas amargas. En él se expresa la fuerza invencible del amor materno, que supera todo obstáculo y sabe abrir caminos. Pero impresiona aún más la mirada solidaria de María, que comparte e infunde fuerza al Hijo. Nuestro corazón se llena así de asombro al contemplar la grandeza de María, precisamente en su hacerse, ella misma criatura, «prójimo» para con su Dios y su Señor.

Ella recoge las lágrimas de todas las madres por sus hijos lejanos, por los jóvenes condenados a muerte, asesinados o enviados a la guerra, especialmente por los niños soldados. En ellas escuchamos el lamento desgarrador de las madres por sus hijos, moribundos a causa de tumores producidos por la quema de residuos tóxicos.

¡Qué lágrimas tan amargas! ¡Solidaridad en compartir la ruina de los hijos! Madres que velan en la noche, con las luces encendidas, temblando por los jóvenes abrumados por la inseguridad o en las garras de la droga y el alcohol, especialmente las noches del sábado.

Junto a María, nunca seremos un pueblo huérfano. Nunca olvidados. Como a san Juan Diego, María también nos ofrece a nosotros la caricia de su consuelo materno, y nos dice: «No se turbe tu corazón […] ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?» *(Exhort. ap. Evangelii gaudium, 286)*.

Oración

Salve, Madre,
dame tu santa bendición.
Bendíceme, a mí y a toda mi casa.
Dígnate ofrecer a Dios todo lo que hoy haré y
soportaré,
unido a tus méritos y a los de tu santísimo Hijo.
Te ofrezco y dedico todo mi ser y
todas mis cosas a tu servicio,
poniéndome por entero bajo tu manto.
Obtén para mí, Señora,
la pureza de la mente y del cuerpo,
y haz que, en este día,
no haga nada que desagrade a Dios.
Te lo pido por tu Inmaculada Concepción
y tu intacta virginidad. Amén
(San Gaspar Bertoni).

QUINTA ESTACION

El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

(La mano amiga que levanta)

«A uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz» (Mc 15,21).

Simón de Cirene pasa casualmente por allí. Pero se convierte en un encuentro decisivo en su vida. Él volvía del campo. Hombre de fatigas y vigor. Por eso se le obligó a llevar la cruz de Jesús, condenado a una muerte infame (cf. Flp 2,8).

Pero este encuentro, el principio casual, se trasformará en un seguimiento decisivo y vital de Jesús, llevando cada día su cruz, negándose a sí mismo (cf. Mt 16,24-25). En efecto, Simón es recordado por Marcos como el padre de dos cristianos conocidos en la comunidad de Roma: Alejandro y Rufo. Un padre que ha impreso ciertamente en el corazón de los hijos la fuerza de la cruz de Jesús. Porque la vida, si uno se aferra demasiado a ella, enmohece y se agosta. Pero si la ofrece, florece y se convierte en espiga de grano, para él y para toda la comunidad.

En esto radica la verdadera cura de nuestro egoísmo, siempre al acecho. La relación con el otro nos rehabilita y crea una hermandad mística, contemplativa, que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano, que puede soportar las penas de la vida, apoyándose en el amor de Dios. Sólo con el corazón abierto al amor divino, me veo impulsado a buscar la felicidad de los demás en tantos gestos de voluntariado: una noche en el hospital, un préstamo sin intereses, una lágrima enjugada en familia, la gratuidad sincera, el compromiso con altas miras por el bien común, el compartir el pan y el trabajo, venciendo toda forma de recelo y envidia.

El mismo Jesús nos lo recuerda: «Lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» *(Mt 25,40)*.

Oración

Señor Jesús,
en el Cireneo amigo vibra el corazón de tu Iglesia,
que se hace refugio de amor para
cuantos tienen sed de ti.
La ayuda fraterna es la clave para atravesar
juntos la puerta de la Vida.
No permitas que nuestro egoísmo
nos haga pasar de largo,
y ayúdanos a derramar el ungüento de
consolación en las heridas de los otros,
para hacernos compañeros leales de camino,
sin evasivas y sin cansarnos nunca
de optar por la fraternidad. Amén.

SEXTA ESTACION

Verónica enjuga el rostro de Jesús.
(La ternura femenina)

«Oigo en mi corazón: "Buscad mi rostro". Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación» (Sal 26,8-9).

Jesús se arrastra con dificultad, jadeando. Pero la luz de su rostro se mantiene intacta. No hay ofensa que pueda oponerse a su belleza. Los salivazos no la han empañado. Los golpes no han conseguido quebrarla. Este rostro se parece a una zarza ardiente que, cuanto más se le ultraja, más consigue emanar una luz de salvación. De los ojos del Maestro manan lágrimas silenciosas. Lleva el peso del abandono. Sin embargo, Jesús avanza, no se detiene, no vuelve atrás. Afronta la opresión. Está turbado por la crueldad, pero él sabe que su muerte no será en vano.

Jesús, entonces, se detiene ante una mujer que viene a su encuentro sin titubeos. Es la Verónica, verdadera imagen femenina de la ternura.

El Señor encarna aquí nuestra necesidad de gratuidad amorosa, de sentirnos amados y protegidos por gestos de solicitud y de cuidados. Las caricias de esta criatura se empapan de la sangre preciosa de Jesús y parecen purificarlo de las profanaciones recibidas en aquellas horas de tortura. La Verónica consigue tocar al dulce Jesús, rozar su candor. No sólo para aliviar, sino para participar en su sufrimiento. Reconoce en Jesús a cada prójimo que ha de consolar, con un toque de ternura, para entrar en el gemido de dolor de los que hoy no reciben asistencia ni calor de compasión. Y mueren de soledad.

Oración

Señor Jesús,
¡qué amarga la indiferencia de quien creíamos
a nuestro lado en los momentos de desolación!
Pero tú nos cubres con ese paño
que lleva impresa tu sangre preciosa,
que has derramado a lo largo del camino del
abandono,
que también tú sufriste injustamente.
Sin ti, no tenemos, ni podemos dar alivio alguno.
Amén.

SEPTIMA ESTACION

Jesús cae por segunda vez.
(La angustia de la cárcel y de la tortura)

«Me rodeaban cerrando el cerco... Me rodeaban como avispas, ardiendo como el fuego en las zarzas, en el nombre del Señor los rechacé. Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó... Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte»(Sal 117,11.12-13.18).

En Jesús se cumplen verdaderamente las antiguas profecías del Siervo humilde y obediente, que carga sobre sus hombros toda nuestra historia de dolor. Y así, Jesús, llevado a empellones, se desploma por la fatiga y la opresión, rodeado, circundado por la violencia, ya sin fuerzas. Cada vez más solo, cada vez más en la oscuridad. Lacerado en la carne, con los huesos magullados.

En él reconocemos la amarga experiencia de los detenidos en prisión, con todas sus contradicciones inhumanas. Rodeados y cercados, «empujados para derribarlos». A la cárcel se la mantiene aún hoy demasiado lejana, olvidada, rechazada por la sociedad civil. Hay absurdos de la burocracia, lentitud de la justicia. El hacinamiento es una doble pena, un dolor agravado, una opresión injusta, que desgasta la carne y los huesos. Algunos – demasiados – no sobreviven... Y aun cuando un hermano nuestro sale, lo seguimos considerando «ex recluso», cerrándole así las puertas del rescate social y laboral.

Pero más grave es la tortura, por desgracia muy practicada en varias partes de la tierra de muchos modos. Como lo fue para Jesús, también él golpeado, humillado por la soldadesca, torturado con la corona de espinas, azotado con crueldad.

Ante esta caída, cómo nos percatamos de la verdad de aquellas palabras de Jesús: «Estuve en la cárcel y no me visitasteis» (Mt 25,36). En toda cárcel, junto a cada torturado, siempre está él, el Cristo que sufre, encarcelado y torturado. Aunque probados duramente, él es nuestra ayuda, para no ser entregados al miedo. Sólo juntos nos levantamos, acompañados por agentes apropiados, apoyados en la mano fraterna de los voluntarios y rescatados de una sociedad civil que hace suyas las muchas injusticias cometidas dentro de los muros de una prisión.

Oración

Señor Jesús,
una conmoción indecible me embarga
al verte postrado en tierra por mí.
No hallas mérito alguno, sino una multitud de pecados,
incongruencias, debilidades.
Y ¡qué amor de predilección como respuesta!
Al margen de la sociedad, denigrados por los juicios,
tú nos has bendecido para siempre.
Dichosos nosotros si hoy estamos aquí, por tierra,
contigo, rescatados de la condena.
Haz que no eludamos nuestras responsabilidades,
concédenos vivir en tu humillación,
a salvo de toda pretensión de omnipotencia,
para renacer a una vida nueva como
criaturas hechas para el cielo. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.

(Compartir, no sólo conmiseración)

«Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos» (Lc 23,28).

Las figuras femeninas en el camino del dolor se presentan como antorchas encendidas. Mujeres de fidelidad y valor que no se dejan intimidar por los guardias ni escandalizar por las llagas del Buen Maestro. Están dispuestas a encontrarlo y consolarlo. Jesús está allí, ante ellas. Hay quien lo pisotea mientras cae por tierra agotado. Pero las mujeres están allí, listas para darle ese cálido latido que el corazón ya no puede contener. Antes lo observan desde lejos, pero luego se acercan, como hace el amigo, el hermano o hermana cuando se da cuenta de las dificultades del ser querido.

Jesús se impresiona por su llanto amargo, pero les exhorta a no desgastar el corazón en verlo tan maltratado, a no ser mujeres que lloran, sino creyentes. Pide un dolor compartido y no una conmiseración sollozante. No más lamentos, sino deseos de renacer, de mirar hacia adelante, de proceder con fe y esperanza hacia esa aurora de luz que surgirá aún más cegadora sobre la cabeza de quienes caminan con los ojos puestos en Dios. Lloremos por nosotros mismos si aún no creemos en ese Jesús que nos ha anunciado el Reino de la salvación. Lloremos por nuestros pecados no confesados.

Y lloremos también por esos hombres que descargan sobre las mujeres la violencia que llevan dentro. Lloremos por las mujeres esclavizadas por el miedo y la explotación. Pero no basta compungirse y sentir compasión. Jesús es más exigente. Las mujeres deben ser amadas como un don inviolable para toda la humanidad. Para hacer crecer a nuestros hijos, en dignidad y esperanza.

Oración

Señor Jesús,
frena la mano que ataca a las mujeres.
Libera su corazón del abismo de la desesperación
cuando se convierten en víctimas de la violencia.
Enjuga su llanto cuando se encuentran solas.
Y abre nuestro corazón para compartir todo dolor,
con sinceridad y fidelidad,
más allá de la compasión natural,
para hacernos instrumentos de
la verdadera liberación. Amén.

NOVENA ESTACION

Jesús cae por tercera vez.

(Superar la nociva nostalgia)

«¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?; ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?... Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que no » (Rm 8,35.37).

San Pablo enumera sus pruebas, pero sabe que Jesús ha pasado antes por ellas, que en el camino hacia el Gólgota cayó una, dos, tres veces. Destrozado por la tribulación, la persecución, la espada; oprimido por el madero de la cruz. Exhausto. Parece decir, como nosotros en tantos momentos de oscuridad: «¡Ya no puedo más!».

Es el grito de los perseguidos, los moribundos, los enfermos terminales, los oprimidos por el yugo. Pero en Jesús se ve también su fuerza: «Si hace sufrir, se compadece» (Lm 3,32). Nos muestra que en la aflicción siempre está su consuelo, un «más allá» que se entrevé en la esperanza. Como la poda de la vid que el Padre celestial, con sabiduría, hace precisamente con los sarmientos que dan fruto (cf. Jn 15,8). Nunca para cercenar, sino siempre para rebrotar. Como una madre cuando llega su hora: se inquieta, gime, sufre en el parto. Pero sabe que son los dolores de la nueva vida, de la primavera en flor, precisamente por esa poda.

Que la contemplación de Jesús caído, pero capaz de ponerse en pie, nos ayude a vencer la congoja que el temor por el mañana imprime en nuestro corazón, especialmente en este tiempo de crisis. Superemos la nociva nostalgia del pasado, la comodidad del inmovilismo, del «siempre se ha hecho así». Ese Jesús que se tambalea y cae, pero que luego se levanta, es la certeza de una esperanza que, alimentada por la oración intensa, nace precisamente durante la prueba, y no después de la prueba ni sin prueba. Por la fuerza de su amor, saldremos más que victoriosos.

Oración

Señor Jesús,
te rogamos que levantes del polvo al mísero,
levanta a los pobres de la inmundicia,
hazlos sentar con los jefes del pueblo
y asígnales un puesto de honor.
Quiebra el arco de los fuertes y reviste
a los débiles de vigor,
porque sólo tú nos haces ricos precisamente con tu pobreza (cf. 1 S, 2,4-8; 2 Co 8,9).
Amén.

DÉCIMA ESTACION

Jesús es despojado de las vestiduras.

(La unidad y la dignidad)

«Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: "No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca". Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica". Esto hicieron los soldados»(Jn 19,23-24).

No dejaron ni un trozo de tela que cubriera el cuerpo de Jesús. Lo despojaron. No tenía manto ni túnica, ningún vestido. Lo desnudaron como un acto de humillación extrema. Sólo le cubría la sangre, que borbotaba de sus numerosas heridas.

La túnica queda intacta: es símbolo de la unidad de la Iglesia, una unidad que se ha de recobrar mediante un camino paciente, una paz artesana, construida día a día en un tejido recompuesto con los hilos de oro de la fraternidad, en un clima de reconciliación y perdón mutuo.

En Jesús, inocente, despojado y torturado, reconocemos la dignidad violada de todos los inocentes, especialmente de los pequeños. Dios no impidió que su cuerpo despojado fuera expuesto en la cruz. Lo hizo para

rescatar todo abuso injustamente cubierto, y demostrar que él, Dios, está irrevocablemente y sin medias tintas de parte de las víctimas.

Oración

Señor Jesús,
queremos volver a ser inocentes como niños,
para poder entrar en el reino de los cielos,
purificados de nuestra suciedad y de nuestros ídolos.
Retira de nuestro pecho el corazón
de piedra de las divisiones,
que hacen a tu Iglesia poco creíble.
Danos un corazón nuevo y un espíritu nuevo,
para vivir según tus preceptos
y observar y poner en práctica tus leyes. Amén.

UNDÉCIMA ESTACION

Jesús clavado en la cruz.

(En el lecho de los enfermos)

«Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: "El rey de los judíos". Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: "Lo consideraron como un malhechor"» (Mc 15,24-28).

Y lo crucificaron. La pena de los infames, de los traidores, de los esclavos rebeldes. Esta es la pena que se aplica a nuestro Señor Jesús: ásperos clavos, dolor lacerante, la congoja de la madre, la vergüenza de verse acomunado a dos bandidos, la ropa repartida entre los soldados como un botín, la burlas crueles de quienes pasaban por allí: «A otros ha salvado y él no se puede salvar..., que baje ahora de la cruz y le creeremos» (Mt 27,42).

Y lo crucificaron. Jesús no desciende, no abandona la cruz. Permanece obediente hasta el fin a la voluntad del Padre. Ama y perdona.

También hoy, como Jesús, muchos hermanos y hermanas nuestros están clavados al lecho de dolor, en hospitales, asilos de ancianos, en nuestras familias. Es el tiempo de la prueba, de días amargos, de soledad e incluso de desesperación: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46).

Que nuestra mano nunca sea para clavar, sino siempre para acercar, consolar y acompañar a los enfermos, levantándolos de su lecho de dolor. La enfermedad no pide permiso. Llega siempre de improviso. A veces trastoca, limita los horizontes, pone a dura prueba la esperanza. Su hiel es amarga. Sólo si tenemos junto a nosotros a alguien que nos escucha, que nos es cercano, que se sienta en nuestro lecho..., entonces la enfermedad puede convertirse en una gran escuela de sabiduría, en encuentro con el Dios paciente. Cuando alguno toma sobre sí nuestra enfermedad por amor, también la noche del dolor se abre a la luz pascual de Cristo crucificado y resucitado. Lo que humanamente es una condena, puede transformarse en un ofrecimiento redentor por el bien de nuestras comunidades y familias. A ejemplo de los Santos.

Oración

Señor Jesús,
no te alejes de mí,
siéntate en mi lecho de dolor y hazme compañía.
No me dejes solo, tiende tu mano y levántame.
Yo creo que tú eres el Amor,
y creo que tu voluntad es la expresión de tu amor;
por eso me encomiendo a tu voluntad,
porque me confío a tu amor. Amén.

DUODÉCIMA ESTACION

Jesús muere en la cruz.

(El suspiro de las siete palabras)

«Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura dijo: "Tengo sed". Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: "Está cumplido". E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu» (Jn 19,28-30).

Las siete palabras de Jesús en la cruz son una obra maestra de esperanza. Jesús, lentamente, con pasos que también son los nuestros, atraviesa toda la oscuridad de la noche, para abandonarse confiado en los brazos del Padre. Es el gemido de los moribundos, el grito de los desesperados, la invocación de los perdedores. Es Jesús.

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46). Es el grito de Job, de todo hombre bajo el peso de la desgracia. Y Dios guarda silencio. Calla porque su respuesta está allí, en la cruz: él mismo, Jesús, es la respuesta de Dios, Palabra eterna encarnada por amor.

«Acuérdate de mí...» (Lc 23,42). La invocación fraterna del malhechor, convertido en compañero de dolor, llega al corazón de Jesús, que siente en ella el eco de su propio dolor. Y Jesús acoge la súplica: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc 23,42-43). El dolor del otro nos redime siempre, porque nos hace salir de nosotros mismos.

«Mujer, ahí tienes a tu hijo...» (Jn 19,26). Pero es su Madre, María, que estaba con Juan al pie de la cruz, rompiendo el acoso del miedo. La llena de ternura y esperanza. Jesús ya no se siente solo. Como nos pasa a nosotros cuando junto al lecho del dolor está quien nos ama. Fielmente. Hasta el final.

«Tengo sed» (Jn 19,28). Como el niño pide de beber a su mamá; como el enfermo abrasado por la fiebre... La sed de Jesús es la todos los sedientos de vida, de libertad, de justicia. Y es la sed del mayor de los sedientos, Dios, que infinitamente más que nosotros tiene sed de nuestra salvación.

«Está cumplido» (Jn 19,30). Todo cumplido: cada palabra, cada gesto, cada profecía, cada instante de la vida de Jesús. El tapiz está completo. Los mil colores del amor lucen ahora con hermosura. Nada se ha desperdiciado. Nada se ha desechado. Todo se ha convertido en amor. Todo está cumplido, para mí y para ti. Y, así, también el morir tiene un sentido.

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34). Ahora, heroicamente, Jesús sale del miedo a la muerte. Porque si vivimos en el amor gratuito, todo es vida. El perdón renueva, sana, transforma y consuela. Crea un pueblo nuevo. Frena las guerras.

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23,46). Ya no más desesperación ante la nada. Más bien plena confianza en sus manos de Padre, recostado en su corazón. Porque, en Dios, cada fragmento se compone finalmente en unidad.

Oración

Oh Dios, que en la pasión de Cristo nuestro Señor,
nos has liberado de la muerte,
heredad del antiguo pecado,
transmitida a todo el género humano,
renuévanos a imagen de tu Hijo;
y, así como hemos llevado en
nosotros por nacimiento
la imagen del hombre terrenal,
haz que, por la acción de tu Espíritu,
llevemos la imagen del hombre celestial.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

DÉCIMO TERCERA ESTACION

Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre.

(El amor es más fuerte que la muerte)

«Al anochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran» (Mt 27,57-58).

Antes de ser puesto en la tumba, Jesús es entregado finalmente a su Madre. Es el icono de un corazón destrozado, que nos dice cómo la muerte no impide el último beso de la madre a su hijo. Postrada ante el cuerpo de Jesús, María se encadena a él en un abrazo total. Este icono se llama simplemente «Piedad». Es desgarrador, pero demuestra que la muerte no quiebra el amor. Porque el amor es más fuerte que la muerte. El amor puro es perdurable. Ha llegado la tarde. La batalla está vencida. El amor no se ha truncado. Quién está dispuesto a sacrificar su vida por Cristo, la encontrará. Transfigurada más allá de la muerte.

En esta trágica entrega, se mezclan lágrimas y sangre. Como en la vida de nuestras familias, atribuladas a veces por pérdidas imprevistas y dolorosas, creando un vacío insalvable, sobre todo cuando muere un niño. Piedad, entonces, significa hacerse cercanos de los hermanos en luto y que no se resignan. Es una caridad muy grande cuidar de quien está sufriendo en el cuerpo llagado, en la mente deprimida, en el ánimo desesperado. Amar hasta el final es la suprema enseñanza que nos han dejado Jesús y María. Y la misión fraterna diaria de consuelo, que se nos entrega en este abrazo fiel entre Jesús muerto y su Madre Dolorosa.

Oración

Oh, Virgen de los Dolores,
que en nuestros santuarios
nos muestras tu rostro de luz,
mientras que con los ojos hacia el cielo
y las manos abiertas
ofreces al Padre un signo de ofrenda sacerdotal,
la víctima redentora de tu Hijo Jesús.
Muéstranos la dulzura del último fiel abrazo
y danos tu maternal consuelo,
para que el dolor cotidiano
nunca apague la esperanza de vida
más allá de la muerte. Amén.

DÉCIMO CUARTA ESTACION

Jesús es puesto en el sepulcro.

(El jardín nuevo)

«Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía... Allí pusieron a Jesús» (Jn 19,41-42).

Aquel jardín, donde se encuentra la tumba en la que Jesús fue sepultado, recuerda otro jardín: el Jardín del Edén. Un jardín que, a causa de la desobediencia, perdió su belleza y se convirtió en desolación, lugar de muerte en vez de vida.

Las ramas silvestres que nos impiden respirar la voluntad de Dios, como el apego al dinero, la soberbia, el derroche de la vida, se han de cortar e injertarlas ahora en el madero de la cruz. Este es el nuevo jardín: la cruz plantada en la tierra.

Desde allí, Jesús puede ahora llevar todo a la vida. Cuando retorne de los abismos infernales, donde Satanás ha encerrado a muchas almas, comenzará la renovación de todas las cosas. Aquel sepulcro representa el fin del hombre viejo. Y, como para Jesús, Dios tampoco ha permitido para nosotros que sus hijos fueran castigados con la muerte definitiva. La muerte de Cristo abate todos los tronos del mal, basados en la codicia y la dureza de corazón.

La muerte nos desarma, nos hace entender que estamos expuestos a una existencia terrenal que termina. Pero, ante ese cuerpo de Jesús puesto en el sepulcro, tomamos conciencia de lo que somos: criaturas que, para no morir, necesitan a su Creador.

El silencio que rodea ese jardín nos permite escuchar el susurro de una suave brisa: «Yo soy el que vive, y yo estoy con vosotros» (cf. Ex 3,14). El velo del templo se rasgó. Finalmente vemos el rostro de nuestro Señor. Y conocemos plenamente su nombre: misericordia y fidelidad, para no quedar nunca confusos, ni siquiera ante la muerte, porque el Hijo de Dios fue libre en medio de los muertos (cf. Sal 87,6 Vulg.).

Oración

Protégeme, oh Dios, en ti me refugio.
Tú eres mi heredad y mi copa,
en tus manos está mi vida.
Te pongo siempre ante mí, como mi Señor,
contigo a mi derecha, no vacilaré.
Por eso se me alegra el corazón, se regocija mi alma,
y también mi carne descansa segura.
No abandones mi vida en el abismo
ni dejes a tu fiel conocer la corrupción.
Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. Amén.
(cf. Sal 15)

(Fuente: www.vatican.va)

2500. SAN AGUSTÍN (354-430)

San Agustín nació el 13 de noviembre del 354 en Tagaste, Numidia (hoy Algeria). Murió el 28 de agosto del 430 en Hipona, Numidia. Fue obispo y padre de la Iglesia. Su padre era pagano y su madre, Mónica, una cristiana piadosa. Agustín se convirtió escuchando a Ambrosio, obispo de Milán. En el año 394, fue ordenado sacerdote y, en el año 396, fue consagrado obispo de Hipona en el monte de Ática. Durante los siguientes 34 años, desarrolló una fecunda labor pastoral, espiritual y teológica. Es uno de los más grandes predicadores y teólogos en la historia de la Iglesia. Murió a la edad de 75 años.

1. Jesús es "vencedor porque es víctima" (San Agustín, *Confesiones*, X, 43, citado en P, 86).
2. "¡Cuánto nos amaste, oh Padre bueno, que no perdonaste ni a tu único Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, pecadores! ¡Cuánto nos amaste!" (San Agustín, *Confesiones,* X, 43, citado en P, 146-147).
3. Dios se ha convertido en "vida de mi alma, vida de mi vida; más dentro de mí que lo más interior que hay en mí mismo" (San Agustín, *Confesiones,* III, 6, citado en L, 24).
4. San Agustín, en las Confesiones, nos describe su lucha por librarse del pecado de la sensualidad. Hubo un momento en que rezaba a Dios diciendo: "¡Dame, Señor, castidad y continencia, pero -añadía secretamente una voz- no ahora!" hasta que llegó el momento en que gritó a sí mismo:"¡¿Por qué mañana, mañana?! ¡¿Por qué no poner fin ahora mismo a esta vida tan ignominiosa?!". Fue suficiente para él decir este "¡basta!" para sentirse libre. El pecado nos esclaviza hasta que le decimos un verdadero "¡basta!". Entonces es cuando pierde casi todo su poder sobre nosotros (San Agustín, *Confesiones,* VIII, 7.12, citado en L, 168).
5. "Oh Dios, tú me mandas que sea casto; pues bien, ¡dame lo que me mandas, y mándame lo que quisieres!" (San Agustín, Confesiones, X, 29, citado en L, 223).
6. San Agustín decía:"ama y haz lo que quieras. Si callas, calla por amor; si hablas, habla por amor; si corriges, corrige por amor; si perdonas, perdona por amor. Que dentro de ti esté la raíz del amor, ya que de esta raíz no puede proceder sino el bien" (San Agustín, *Comentario a la Primera carta de Juan,* 7,8: PL 35, 2023, citado en L, 247).
7. Oda la Biblia, nos dice San Agustín, no hace otra cosa que "narrar el amor de Dios" (De *catequesibus rudibus,* 1,8,4: PL 40,319, citado en L, 16).
8. Dios al revelarse sigue siendo misterio inefable: "Si lo comprendieras, no sería Dios". (San Agustín, serm. 52, 6, 16)
9. Retorna a tu conciencia, interrógala, retornad, hermanos, al interior, y en todo lo que hagáis, mirad al Testigo, Dios (San Agustín, ep. Jo. 8, 9), (Cat. 1886).
10. La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ése es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos (San Agustín, ep. Jo. 10, 4) (Cat. 2540).
11. El hombre, mientras permanece en la carne, no puede evitar todo pecado, al menos los pecados leves. Pero estos pecados, que llamamos leves, no los consideres poca cosa: si los tienes por tales cuando los pesas, tiembla cuando los cuentas. Muchos objetos pequeños hacen una gran masa; muchas gotas de agua llenan un río. Muchos granos hacen un montón. ¿Cuál es entonces nuestra esperanza? Ante todo, la confesió (San Agustín, ep. Jo. 1, 6).
12. Ciertamente nosotros trabajamos también, pero no hacemos más que trabajar con Dios que trabaja. Porque su misericordia se nos adelantó para que fuésemos curados; nos sigue todavía para que, una vez sanados, seamos vivificados; se nos adelanta para que seamos llamados, nos sigue para que seamos glorificados, se nos adelanta para que vivamos según la piedad, nos sigue para que vivamos por siempre con Dios, pues sin él no podemos hacer nada (San Agustín, nat. Et grat. 31), (Cat. 490).
13. No te aflijas si no recibes de Dios inmediatamente lo que pides: es él quien quiere hacerte más bien todavía mediante tu perseverancia en permanecer con él en oración (Evagrio, or. 34). Él quiere que nuestro deseo sea probado en la oración. Así nos dispone para recibir lo que él está dispuesto a darnos (San Agustín, ep. 130, 8, 17).
14. Debemos "clavar en la cruz todos los movimientos de soberbia". (San Agustín, De *doctrina christiana,* 2,7,9, citado en P, 118).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia* Católica.
L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo,* Madrid, 1998.
P: Cantalamesa, Raniero, *Predicamos a un Cristo crucificado,* Buenos Aires, 1997.

2520. SAN FRANCISCO DE ASÍS (1181-1226)

San Francisco de Asís nació entre 1181 y 1182 en Asís, Italia, y murió el 3 de octubre de 1226 en Asís. Fundó la Orden de los Franciscanos. Fue como un sol que iluminó el mundo. Es el "Poverello". El Señor le habló a través de la cruz de San Damiano: "Francisco, levanta mi Iglesia". Comenzó a reparar la pequeña Iglesia de San Damiano, pero después le llegó al corazón la frase del Señor: "No tomen ni bolsa ni dinero…" y se dio cuenta de que el Señor le pedía seguirlo en la pobreza, para así levantar su Iglesia. En el año 121, Francisco, con doce hermanos, fue donde el Papa Inocencio III a Roma quien le bendijo su primera Regla Franciscana. Lo siguen muchos hermanos. Después, también santa Clara fundará la orden de las Clarisas. El 24 de septiembre de 1224 recibió los estigmas durante un éxtasis en el cerro de La Verna. Fue ordenado diácono y fue un gran predicador. Muere el 3 de octubre de 1226. Antes de transcurridos dos años de su muerte, es canonizado el 16 de julio de 1228 por el papa Gregorio IX. Su tumba ha sido visitada por cientos de miles de peregrinos.

1. "Yo he elegido a la santa pobreza como mi señora" (H, 516).
2. Vivamos según el Evangelio (F, 32).
3. Ésta es la vida del Evangelio de Jesucristo, vivir en obediencia, en castidad y en pobreza y seguir las enseñanzas y ejemplos de nuestro Señor Jesucristo, que ha dicho: Si quieres ser perfecto, vé, vende lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos, y ven y sígueme (Mt 19, 21) (F, 32).

4. Seamos fieles y constantes en el bien (cfr. F, 47).
5. Francisco escribe a las Hermanas Clarisas en su lecho de muerte: "Yo, Francisco, pequeñuelo, quiero seguir la vida y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre Santísima y perseverar en ella hasta el fin. Y os ruego a vosotras, señoras mías, y os aconsejo que viváis siempre en esta santísima vida y pobreza" (F, 49).
6. "Yo te ruego, Señor, que la fuerza abrasadora de tu amor absorba de tal modo mi mente que la separe de todas las cosas que hay debajo del cielo, para que yo muera por amor de tu amor, ya que te dignaste morir por amor de mi amor" (F, 51).
7. "Oh, Señor mío Jesucristo, decía suplicante, te ruego que me concedas dos gracias antes que me muera: la primera, que durante mi vida sienta en el alma y en el cuerpo, en cuanto sea posible, los dolores que tú, mi dulcísimo Señor, sufriste en la hora de tu pasión; la segunda, que sienta en mi corazón, en cuanto sea posible, aquel excesivo amor con que tú, Hijo de Dios, fuiste llevado a padecer voluntariamente tan grande pasión por nosotros pecadores" (F, 56-57).
8. "Dejémonos transformar en Jesús por la fuerza de su amor y su compasión" (cfr. F, 57).
9. "Gracias te doy, Señor Dios, por todos estos dolores, y te ruego me los multipliques, si tal es tu voluntad; pues lo que más agradable para mí es que tú me visites y aflijas sin piedad; el cumplir tu santa voluntad es mi mayor consuelo" (F, 58-59).
10. "La Eucaristía debe ser el centro de nuestra vida" (cfr. F, 61).
11. "Seamos personas de Iglesia" (cfr. F, 78-93).
12. En cada hermano necesitado veía a Jesucristo (F, 110).
13. "Orar y trabajar" (F, 151).
14. "Guarden la pobreza y la humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (F, 181).
15. "Me considero el mayor de todos los pecadores, porque si Dios le hubiese dado tanta misericordia a un malhechor cualquiera, éste sería diez veces más perfecto que yo" (F, 194).
16. "Seamos sencillos" (F, 207).
17. "Cuando más se regocija el demonio es cuando ha logrado robar la alegría de espíritu al siervo de Dios" (F, 244).
18. "El siervo de Dios debe estar siempre de buen humor" (F, 244).
19. "Seamos anunciadores portadores de la alegría".
20. "Los siervos de Dios somos juglares del Señor, que deben levantar los corazones de los hombres y moverlos a la alegría espiritual" (F, 245).
21. "Si alguien se encuentra atribulado, debe al punto acudir a la oración y permanecer en la presencia del Altísimo Padre hasta que le devuelva su saludable alegría" (F, 248).
22. "Uno de los dones importantes del Espíritu Santo, que Dios concede a sus elegidos, está el vencerse a sí mismo y voluntariamente y por amor a Cristo padecer penas, injurias, oprobios y desprecios" (F, 253).
23. "Somos todos hermanos" (F, 269).
24. "Cuando veas a una persona necesitada, piensa que tienes delante un espejo del Señor y de su Madre" (F, 282).
25. "Saludemos con estos saludos: "El Señor te dé la paz", o bien, "Paz a esta casa" (F, 290; L 35).
26. Alabado seas, Señor, por quienes perdonan por tu amor y sufren enfermedad y tribulación; dichosos los que sufrirán en paz, porque de ti, Altísimo, serán coronados" (F, 292).
27. "Yo conozco a Cristo, pobre y crucificado; nada más necesito" (F, 409).
28. "Tengamos una ardiente devoción a la Santísima Virgen María" (F, 409).
29. "¡Oh alto y glorioso Señor!, ilumina las tinieblas de mi corazón; dame una fe recta, esperanza cierta, caridad perfecta; sentido y conocimiento para cumplir tu veraz y santo mandamiento" (E, 30).
30. "Vivamos la fraternidad" (E, 66).
31. "Dios te salve, caridad santa, con tu hermana la santa obediencia" (E, 87).
32. "Loado seas, mi Señor, con todas tus creaturas" (E, 111).
33. "Por el mucho bien que espero, el dolor me es placentero" (E, 113).
34. "En toda circunstancia y por encima de todo se debe guardar la fe de la santa Iglesia Católica" (cfr. E, 139).
35. "Load y bendecid a mi Señor, agradeced su amor y servidle con humilde corazón" (E, 195).
36. "Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. ¡Ay de aquellos que mueren en pecado mortal! Bienaventurados los que hallare en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará ningún mal" (E, 211).
37. "Amemos, pues, a Dios y adorésmosle con corazón puro" (E, 216).
38. "Tengamos, pues, amor y humildad. Y hagamos limosnas" (E, 217).
39. "Bienaventurado el hermano que ama y respeta al hermano tanto en su ausencia como cuando goza de su compañía, y nunca dice del ausente palabra que no pudiera decirle en su cara con afecto y cariño" (J, 384).
40. "El Evangelio no tiene necesidad de ser justificado. Hay que tomarlo o dejarlo" (L, 31).
41. "¡Salve, santa dama Pobreza!" (S, 146).
42. "La santa Paciencia que desbarata a Satanás y todas sus artimañas" (O, 147).
43. "Amemos la pobreza, gustemos la oración, estemos abismados en Dios, seamos atentos con los demás, imitemos a Jesús crucificado, seamos puros de corazón, seamos criteriosos, seamos caritativos y estemos desapegados de las cosas del mundo" (cfr. O, 161).
44. "La verdadera sencillez es aquélla que se gloría en el temor de Dios e ignora el hacer o decir mal. Examinándose a sí misma, a nadie condena. No busca tener la cáscara sino la médula, no la envoltura sino la almendra, no muchas cosas sino el Bien supremo y estable" (O, 321).

45. "Son verdaderamente pacíficos aquellos que, en medio de todas las cosas que padecen en este siglo, conservan, por el amor de nuestro Señor Jesucristo, la paz de alma y cuerpo" (G, 82).

46. "Dichoso el hermano que no se tiene por mejor cuando es engrandecido y enaltecido por los hombres que cuando es tenido por vil, simple y despreciable, porque cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más" (G, 83).

47. "Dichoso el hermano que no incurre en ligereza al hablar" (G, 83).

48. "Quien habla mal de un necesitado, ofende a Cristo" (G, 188).

49. "Bienvenida sea la dama Pobreza" (G, 284).

50. "Bienvenida sea mi hermana la muerte" (G, 666).

51. Francisco de Asís dijo al Señor: "¡Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar". Y cuando le anunciaron que su fin estaba próximo, exclamó: "¡Bienvenida sea mi hermana muerte!" ¡La muerte cambió de rostro, se ha vuelto hermana! (Citado en P, 198-199).

52. San Francisco de Asís decía: "cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más" (*Avisos espirituales,* 19, citado en L, 252).

53. San Francisco hace de la "hermana agua" el símbolo de la humildad, definiéndola como "útil, humilde, preciosa y casta". En efecto, el agua nunca "se encumbra", nunca "sube", siempre "desciende", hasta alcanzar el punto más bajo posible" (Citado en L, 273).

54. "Y los demonios no son los que le han crucificado; eres tú con ellos que lo has crucificado y lo sigues crucificando todavía, deleitándose en los vicios y en los pecados" (San Francisco de Asís, admon. 5, 3), (Cat. 1851).

55. **Cántico de las criaturas**

Altísimo, omnipotente buen
tuyas las alabanzas son,
la gloria y el honor,
y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te
corresponden
y ningún hombre es digno
de pronunciar tu nombre.

Loado seas, tú, Señor,
por todas tus criaturas,
especialmente por el hermano sol
que hace el día y por él nos
alumbras, y él es bello y radiante
con gran esplendor:
de ti, oh Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las
estrellas; en el cielo las formaste
claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor,
por el hermano viento,
y por el aire y nublado y sereno
y todo tiempo,
por los cuales a tus criaturas das sustento.

Loado seas, tú, Señor, por la
hermana agua, la cual es muy útil y humilde
y preciosa y casta.

Loado seas tú, Señor, por el
hermano fuego
por el cual alumbras la noche,
y es hermoso y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, tú, Señor,
por nuestra hermana madre
tierra, la cual nos sustenta y
gobierna, y produce diversos
frutos, matizadas flores y hierbas.

Loado seas, tú, Señor,
por quienes perdonan
por tu amor y sufren
enfermedad y tribulación,
dichosos los que sufrirán en paz, porque de ti,
Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar:
¡ay de aquellos que mueren en pecado mortal!

Dichosos aquellos que se hallen
en tu santa voluntad,
porque la segunda muerte no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle
siempre
con grande humildad". (F 441)

56. **Cántico de las criaturas** (Breve)

Omnipotente, altísimo,
bondadoso Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor,
tan sólo tú eres digno
de toda bendición, y nunca es
digno el hombre
de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura,
mi Señor, y en especial loado por el
hermano sol, que alumbra,
y abre el día, y es bello en su
esplendor y lleva por los cielos
noticia de su Autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor, que
es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!

Por el hermano fuego, que alumbra al
irse el sol y es fuerte, hermoso, alegre:
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición;
la hermana madre tierra que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color
y nos sustenta y rige:
¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y

aguantan por tu amor los males
corporales y la tribulación:

¡Felices los que sufren en paz
con el dolor, porque les llega el
tiempo de la coronación!

Y por la hermana muerte, ¡loado,¡Señor!
Ningún viviente escapa de su persecución.
¡Ay, si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

57. **Saludo a la bienaventurada Virgen María**

Salve, Señora, santa Reina,
santa Madre de Dios, María,
que eres virgen hecha iglesia,
y elegida por el santísimo Padre del cielo,
consagrada por Él con su santísimo y amado Hijo
y con el Espíritu Santo consolador;
en la cual estuvo y Está toda la plenitud
de la gracia y todo bien.

Salve, palacio de Dios;
salve, tabernáculo suyo;
salve, casa suya.
Salve, vestidura suya.
Salve, Esclava suya;
salve, Madre suya.
Salve también vosotras todas,
santas virtudes,
que por la gracia y la luz
del Espíritu Santo,
sois infundidas en los corazones de los fieles
para hacerlos, de infieles, fieles a Dios (H 149).

58. **Saludo a la santa obediencia**

La santa obediencia confunde los caprichos
y voluntades del hombre carnal y da muerte
al propio yo, y lo mantiene sujeto a la obediencia
del espíritu y a la obediencia a su hermano,
y lo toma un súbdito humilde de todos
los hombres que hay en el mundo;
y no sólo de los hombres,
sino hasta de las bestias y las fieras,
para que hagan de él lo que quieran,
cuanto les permite desde arriba el Señor (E, 172).

59. **Saludo a las virtudes**

¡Salve, reina Sabiduría; Dios te guarde
con tu hermana la santa y pura Sencillez!
¡Salve, santa dama Pobreza;
Dios te guarde con la santa Humildad!
¡Salve, santa dama Caridad;
Dios te guarde con tu hermana la santa
Obediencia!
Porque del Señor procedéis todas
¡oh virtudes santísimas!
Y ninguna hay entre vosotras que pueda el
hombre poseer, si antes no muere a sí mismo; pero
quien a una posee,
a todas vosotras posee;
y quien a una ofende,
a todas vosotras ofende (O, 137).

60. **La virtud ahuyenta el vicio**

Donde hay caridad y sabiduría,
no hay temor ni ignorancia.
Donde hay paciencia y humildad,
no hay ira ni desasosiego.
Donde hay pobreza con alegría,
no hay codicia ni avaricia.
Donde hay quietud y meditación,
no hay preocupación ni disipación.
Donde hay temor de Dios que guarda la entrada
(cf. Lc 11, 21),
no hay enemigo que tenga modo de
entrar en la casa. Donde hay
misericordia y discreción, no hay
superficialidad ni endurecimiento (G, 84).

61. **Alabanzas del Dios Altísimo**

Tú eres el santo, Señor Dios único,
que haces maravillas.
Tú eres el fuerte, Tú eres el grande,
tú eres el altísimo, tú eres el rey
omnipotente; tú, Padre santo, rey del
cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno, Señor, Dios de los dioses.
Tú eres el bien, todo bien, sumo bien;
Señor Dios, vivo y verdadero.

Tú eres el amor, la caridad;
tú eres la sabiduría, tú eres la humildad,
tú eres la paciencia, tú eres la hermosura,
tú eres la mansedumbre; tú eres la
seguridad, tú eres el descanso,
tú eres el gozo, tú eres nuestra
esperanza y alegría; tú eres la justicia,
tú eres la templanza, tú eres toda
nuestra riqueza hasta la saciedad.
Tú eres la hermosura,
tú eres la mansedumbre,
tú eres el protector,
tú eres nuestro custodio y defensor;
tú eres la fortaleza,
tú eres el refrigerio.
Tú eres nuestra esperanza,
tú eres nuestra fe,
tú eres nuestro amor,
tú eres toda nuestra dulzura,
tú eres nuestra vida eterna;
grande y admirable Señor,
Dios omnipotente,
misericordioso Salvador (E, 186).

62. **Plegaria de San Francisco**

Haz de mí un instrumento de tu paz.
Que donde hay odio ponga yo amor,
donde hay ofensa ponga yo perdón,
donde hay discordia ponga yo unión.
Donde hay duda ponga yo la fe,
donde hay error ponga yo verdad,
donde hay tristeza ponga yo alegría,
donde hay tinieblas ponga yo tu luz.

Oh, Maestro: que no me empeñe tanto en ser
consolado, sino en consolar;
en ser comprendido, sino en comprender,
en ser amado, sino en amar.
Haz de mí un instrumento de tu paz,
porque dando siempre se recibe,
perdonando se alcanza el perdón,
muriendo se va a la vida eterna.

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica.*
E: El Cid, Daniel, *El hermano Francisco. El santo que no muere,* Madrid (3) 1985.
F: Felder, Hilarino, *Los ideales de San Francisco de Asís,* Buenos Aires 1948.
G: Guerra, José Antonio, *San Francisco de Asís.* Escritos, Biografías, Documentos de la época, Madrid (3) 1985.
H Schauber Vera, Schinder, Hanns Michael, *Heilige und Namenspatrone im Jahreslauf,* Augsburg, 1998.
J: Joergensen, Juan, *San Francisco de Asís. Su vida y su obra.* Santiago 1913.
L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo,* Madrid 1998.
O: Engelber, Omer, *Vida de San Francisco de Asís,* Santiago 1973.

2540. ANGELA FOLIGNO (1248-1309)

Hasta los 40 años, Angela llevaba en Foligno una vida familiar normal. Estaba casada y era madre de varios hijos. Comenzó luego una intensa vida de oración franciscana consagrándose a Dios. Se hizo terciaria franciscana. Fue una gran mística que mantenía una gran esperanza en medio de los sufrimientos. Nació el año 1248 en Foligno, Italia. Murió el 4 de enero de 1309 en Foligno.

1. ¡Oh Dios mío!, hazme digna de conocer el misterio de la caridad ardentísima que se esconde en ti, esto es, la obra excelentísima de la Encarnación que has puesto como principio de nuestra salud. Este beneficio inefable nos produce dos efectos: el primero es que nos llena de amor; el segundo, que nos da la certeza de nuestra salud. ¡Oh inefable caridad, la más grande que puede darse: que Dios creador de todo se haga criatura, para hacer que yo sea semejante a Dios! ¡Oh amor entrañable!, te has anonadado a ti mismo, tomando la forma vilísima de siervo, para darme a mí un ser casi divino. Aunque al tomar mi naturaleza no disminuiste ni viniste a menos en tu sustancia ni perdiste la más mínima parte de tu divinidad, el abismo de tu humildísima Encarnación me inclina a prorrumpir en estas palabras: ¡Oh incomprensible, te has hecho por mí comprensible! ¡Oh increado, te has hecho creado! ¡Oh impalpable, te has hecho palpable! Hazme digna de conocer lo profundo de tu amor y el abismo de tu ardentísima caridad, la cual nos has comunicado en tu santísima Encarnación B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela,* cfr. Div., 131).

2. Señor, hazme capaz y digna de entender el altísimo don de tu bondad; por ella nos creaste conformes a ti, al hacernos racionales y vestirnos de ti y de tu razón. Nos diste la inteligencia para que pudiésemos conocerte, y nos ofreciste el don de tu sabiduría. Verdaderamente, el don de todos los dones es gustarte a ti en la verdad.

   Nos diste finalmente el don del amor. ¡Oh sumo Ser!, hazme digna de conocer este don que es superior a todos los demás, ya que ni los ángeles ni los santos tienen otro mayor que el de verte amado, amarte y contemplarte. ¡Oh sumo Bien!, te has dignado darte a conocer como Amor y nos haces amar este Amor. ¡Oh Admirable!, cosas verdaderamente admirables obras en tus hijos.

   Por encima de todo nos hiciste el don de tu Hijo, mandado a la muerte para darnos la vida: éste es el don que supera a todo otro don… ¡Oh Cristo Jesús!, tú nos has puesto en posesión de Dios, tu Padre. (cf. B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela, III,* cfr. Div. 446).

3. Oh Jesús, tu primera compañía en la tierra fue la pobreza voluntaria, continua, perfecta, suma… Quisiste vivir y ser pobre de todo lo temporal… De las cosas de este mundo no quisiste recibir sino extrema indigencia, con penuria, hambre y sed, frío y calor, mucha fatiga, dureza y austeridad… Quisiste vivir pobre de parientes y amigos y de todo afecto temporal. En fin, te despojaste de ti mismo; te hiciste pobre de tu poder y sabiduría, de tu gloria. Dios increado y humanado, Dios encarnado y paciente, quisiste aparecer y vivir en este mundo como un hombre pobre, sin poder, limitado e ínfimo, sin gloria, carente de toda sabiduría humana. ¡Oh menospreciada pobreza! ¡Oh pobreza rechazada en este mundo por la gente de toda condición! ¿Dónde encontrar una criatura que pueda gloriarse de estar unida a tan perfecta compañía? Dichosa la criatura que en su penitencia puede exaltarse en esta compañía, desde el momento que tú, oh Cristo, has querido recibirla en ti como medio de adoctrinamiento (B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela, II,* 138-140, cf. Div., 1327).

4. ¡Oh Dios humanado, tú sacias, colmas, rebosas y alegras tus criaturas, sobre todas y más allá de todas ellas, sin modo ni medida! ¡Oh bien no reflexionado, desconocido, no amado, pero encontrado por los que te ansían todo entero y no pueden poseerte totalmente! Haz que yo vaya a tu encuentro, oh sumo Bien, me acerque a tan sublime mesa con reverencia grande, mucha pureza, gran temor e inmenso amor. Que me acerque toda gozosa y adornada, porque vengo a ti que eres el bien de toda gloria, a ti que eres beatitud perfecta y vida eterna, belleza, dulzura, sublimidad, todo amor y suavidad de amor (B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela, II,* pp. 192. 194-195, cf. Div., 1589).

5. "Me sepulté en la pasión de Cristo y se me dio la esperanza de que en ella encontraría mi liberación" (Ángela de Foligno, citado en L, 84).

6. A veces Angela de Foligno sentía "estar y morar en medio de la Trinidad" (citado en V, 31).

Fuentes:

Div: *Intimidad Divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año.* P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9) 1998.
L: Cantalamesa, Raniero, La vida en Cristo, Madrid, 1998.
V: Cantalamesa, Raniero, La vida en el Señorío de Cristo, Valencia (España), 1988).

2560. SANTA CATALINA DE SIENA (1347-1380)

Nació en el año 1347 en Siena, Italia. Murió el 29 de abril de 1380 en Roma, Italia.

Ochenta años después de su muerte, el Papa Pío II la nombró santa en 1461. Desde 1939 es la patrona de Italia, y desde 1866 es la patrona de Roma. El Papa Pablo VI la nombró doctora de la Iglesia, el 4 de octubre de 1970.

1. Santa Catalina de Siena dice a "los que se escandalizan y se rebelan por lo que les sucede": "Todo procede del amor, todo está ordenado a la salvación del

hombre, Dios no hace nada que no sea con este fin" (cfr. Catecismo, n. 316).

2. "Dios creó al hombre por amor y por amor le dio el ser capaz de gustar su Bien eterno" (cfr. *Catecismo*, n. 356).

3. "Tengan certeza que he ofrecido mi vida por la Iglesia santa" (D, 257, cf. Cat.).

4. "¡Cuánto me agrada contemplarte así, oh María, profundamente recogida en la adoración del misterio que se obra en ti! Tú eres el primer templo de la Santísima Trinidad, tú la primera adoradora del Verbo encarnado, tú el primer tabernáculo de su santa Humanidad.

5. "¡Oh María, templo de la Trinidad! María, portadora del fuego divino, Madre de la misericordia, de ti ha brotado el fruto de la vida, Jesús. Tú eres la nueva planta de la cual hemos recibido la flor olorosa del Verbo, Unigénito Hijo de Dios, pues en ti, como en tierra fructífera, fue sembrado este Verbo. ¡Oh María, carro de fuego! Tú llevaste el fuego escondido y oculto bajo la ceniza de tu humanidad" (Santa Catalina de Siena, *Preghiere ed Elevazioni,* cfr. Div., 125).

6. "¡Oh Verbo, Cordero desangrado y abandonado en la cruz! Tú dijiste: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", y nadie puede ir al Padre sino por ti. Abre los ojos de nuestro entendimiento para que veamos… y nuestros oídos para escuchar la doctrina que nos enseñas…"

   "Tu doctrina es ésta: pobreza voluntaria, paciencia ante las injurias, devolver bien por mal; permanecer pequeños, ser humildes, aceptar ser pisoteados y abandonados en el mundo; con tribulaciones, persecuciones por parte del mundo y del demonio visible e invisible; con tribulaciones hasta por parte de la propia carne, la cual, como rebelde que es, se revela siempre contra su Creador y lucha contra el espíritu. Ahora bien, ésta es tu doctrina: llevarlo todo con paciencia y resistir al pecado con las armas del odio [contra el mal] y del amor.

   ¡Oh dulce y suave doctrina! Tú eres el tesoro que Cristo eligió para sí y legó a sus discípulos. Ésta fue la mayor riqueza que pudo dejar… Haz que yo me vista de ti, ¡oh Cristo hombre!, es decir, de tus penas y oprobios; haz que no quiera deleitarme en otra cosa" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 226, cfr. Div., 226).

7. "¡Oh cuán dulce y gloriosa es esta virtud de la obediencia, que entraña todas las demás virtudes, porque la caridad la concibe y de ella nace. En ella se funda la piedra angular de la santísima fe. Es una reina tal, que quien con ella se desposa no sufre mal alguno, sino que siente paz y quietud. Las olas del mar encrespado no pueden perjudicarle, ni dañarle puede tempestad alguna… No siente odio frente a la injuria, porque quiere obedecer, y se le ha mandado que perdone. No se apena al no ver satisfechos sus deseos porque la obediencia le hace desearte solamente a ti, Señor, que eres el único que puede, sabe y quiere cumplir sus deseos… Y así, en todo halla paz y quietud… ¡Oh obediencia, que navegas sin fatiga, y sin peligro llegas al puerto acogedor! ¡Concuerdas con el verbo unigénito Hijo de Dios; subes a la navecilla de la santísima cruz para mantenerte… en la obediencia del Verbo y no apartarte nunca de su doctrina!" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 155, cfr. Div., 275).

8. "¡Oh obediencia deleitable, obediencia placentera! Obediencia suave, porque disipa las tinieblas del amor propio. Tú vivificas al alma que te ha escogido por esposa, y le das la vida de la gracia, destruyendo en ella la muerte de la voluntad propia que lleva al alma guerra y muerte. Eres benigna y piadosa: con benignidad y mansedumbre llevas cualquier peso, por grande que sea, porque te acompañan la fortaleza y la paciencia. Te corona la perseverancia, porque, por grandes que sean las cargas que te echan encima, no te achicas, antes bien, con la luz de la fe, lo llevas todo. Estás tan unida a la humildad, que ninguna criatura puede quitar esta virtud al alma que te posee.

   El bien que lleva consigo la obediencia se conoce en ti, ¡oh Verbo!, que nos enseñaste su camino haciéndote obediente hasta sufrir la afrentosa muerte de la cruz. En tu obediencia, que es la llave maravillosa que abrió el cielo, se funda nuestra obediencia" (cf. Santa Catalina de Siena, *Diálogo,* 163, cfr. Div., 375).

9. "Si te miro, ¡oh María!, veo que la mano del Espíritu Santo ha escrito en ti la Trinidad, formando en ti al Verbo encarnado, Hijo Unigénito de Dios. Ha escrito la sabiduría del Padre, es decir, el Verbo; ha escrito la potencia, porque fue poderoso para realizar este misterio; ha escrito la clemencia del Espíritu Santo, pues sólo por clemencia y bondad divina ha sido ordenado y realizado tan gran misterio… ¡Oh María!, veo que el Verbo te ha sido dado y mora en ti…

   En ti se muestra también ¡oh María!, la fortaleza y la libertad del hombre; porque, tras la deliberación de tan alto y eterno consejo, te ha sido mandado el ángel para anunciarte el misterio del consejo divino y solicitar tu voluntad; y no bajó a tu seno el Hijo de Dios antes que tú consintieses con tu voluntad. Espera a la puerta de tu voluntad para que le abrieras; quería venir a ti, pero nunca lo hubiera hecho si tú no le ubieras abierto diciendo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Santa Catalina de Siena, *Preghiere ed Elevazioni,* pp. 119. 121-122, cfr. Div., 515).

10. "¡Oh Jesús! Tú eres el dulce maestro que has subido a la cátedra para enseñarnos la doctrina de la verdad, y el alma que la sigue no puede caer en las tinieblas.

    Eres el camino por el que vamos a esa escuela, es decir, a seguir tus obras. Así has dicho: Yo soy Camino, Verdad y Vida. Y así es en verdad, porque el que te sigue, oh Verbo, con la verdadera y santa pobreza, humilde y manso, tolerando toda injuria y sufrimiento, con verdadera y santa paciencia, aprendiendo de ti, dulce Maestro, que eres su camino, hace a todos bien a cambio de mal; y ésta es tu doctrina.

    ¡Oh dulce Maestro!, bien nos has enseñado el camino y la doctrina, y bien dijiste que eres Camino, Verdad y Vida. Por eso el que sigue tu camino y tu doctrina, no puede tener en sí la muerte, sino que recibe en sí vida perdurable; y no hay demonio, ni criatura, ni injuria recibida que se la pueda quitar, si él no quiere" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 101, v. 2, cfr. Div., p. 648).

11. "Castiga, Señor mío, mis pecados; purifícame, bondad eterna, Deidad inefable. Escucha a tu sierva y no mires

la multitud de mis iniquidades. Te ruego endereces a ti el corazón y la voluntad de los ministros de la santa Iglesia, Esposa tuya, para que te sigan a ti, Cordero desangrado, pobre, humilde y manso, por el camino de la santísima cruz, a tu modo y no al suyo. Que sean criaturas angélicas; ángeles terrenos en esta vida, pues han de administrar el Cuerpo y la Sangre de tu unigénito Hijo, Cordero inmaculado… Únelos y báñalos, piedad divina, en el mar tranquilo de tu bondad, de modo que no esperen más tiempo, perdiendo lo que tienen por lo que no tienen" (Santa Catalina de Siena, *Plegarias y Elevaciones,* cfr. Div., p. 708).

12. "¡Oh Trinidad eterna, Trinidad eterna! ¡Oh fuego y abismo de caridad! ¡Oh loco por tus criaturas!… ¿Qué provecho se te deriva de nuestra redención? Ninguno, pues no necesitas de nosotros, tú que eres nuestro Dios. ¿A quién le aprovecha? Sólo al hombre. ¡Oh inestimable caridad! Como te diste todo Dios y todo hombre a nosotros, así todo entero te entregaste en alimento, para que, mientras peregrinamos en la vida, no desfallezcamos por la fatiga, fortalecidos por ti, comida celestial.

    Hombre, ¿qué te ha dejado tu Dios? Te ha dejado a sí mismo todo entero, todo Dios y todo hombre, velado bajo esa blancura de pan. ¡Oh fuego de amor! ¿No bastaba el habernos creado a tu imagen y semejanza, y habernos vuelto a crear por la gracia en la Sangre de tu Hijo, sin llegar a dártenos en alimento todo entero, Dios, esencia divina? ¿Quién te ha obligado? No otra cosa que tu caridad, como loco de amor que estás" (Santa Catalina de Siena, *Oraciones y elevaciones,* cfr. Div., 860).

13. "¿Y seré yo la miserable criatura que pueda resistir a las gracias y a la encendida caridad que has demostrado, y al encendido amor que en particular me demuestras, además de la caridad que tienes para con todas las criaturas? No. Solamente tú, dulcísimo y amoroso Padre, sabrás agradecer por mí, es decir, que el afecto de tu misma caridad te dará las gracias, porque yo soy la que no soy. Y si yo dijere ser algo por mí misma, mentiría… Tú solo eres el que es, y el ser y toda gracia añadida a mi ser, procede de ti, que me lo diste y me lo das por amor, sin que tenga yo a ella ningún derecho" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo*, 25. 134, cfr. Div., 975).

14. "Vísteme, vísteme de ti, Verdad eterna, a fin de que yo viva esta vida mortal con verdadera obediencia y con la luz de la santísima fe, con la que parece que ahora de nuevo embriagas mi alma" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 167, cfr. Div., 1023).

15. "¡Oh esperanza, dulce hermana de la fe! Tú eres la virtud que, con las llaves de la Sangre de Cristo, nos abres la vida eterna. Tú guardas la ciudad del alma del enemigo de la confusión; y cuando el demonio, quiere arrojar al alma en la desesperación con la gravedad de las culpas cometidas, tú no aflojas el paso que virilmente perseveras en la virtud, poniendo en la balanza el precio de la Sangre de Cristo. Tú pones la corona de la victoria en la cabeza de la perseverancia, porque esperaste conseguirla en virtud de la Sangre; tú eres la que atas al demonio de la confusión con las cuerdas de la fe viva; tú desbaratas el engaño sutil que usa con el alma para tenerla en continua tiniebla y aflicción" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 343, v. 5, cfr. Div., 1036).

16. "Dios mío, tu bondad y tu eterna voluntad no quiere ni busca otra cosa que nuestra santificación, y permite que el demonio mueva a los hombres a atribularnos y perseguirnos sólo para que se pruebe en nosotros la virtud del amor y de la verdadera sabiduría, y para que el amor imperfecto se perfeccione.

    Enséñame, Dios mío, a amarte a ti por ti mismo, porque eres suma y eterna bondad y digno de ser amado, y al prójimo por ti y no por propia utilidad, ni por deleite o placer que encuentre en él, sino porque es criatura amada y creada por ti, suma y eterna bondad, y a servirle a él y ayudarle en lo que a ti no te puedo servir. Por eso, ya que no podemos serte útiles a ti, enséñanos a serlo a nuestro prójimo.

    Danos la perfección del amor. Y cuando el amor es tan perfecto, no deja de amar ni de servir, ni por injuria o desplacer que se le haga, ni porque no halle deleite o placer en el prójimo, ya que sólo a ti pretende darte placer" (cf. Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 151, v. 2, cfr. Div., 1123).

17. "¡Oh, caridad inefable de nuestro Dios!… ¿Qué me has enseñado tú, Caridad increada? Me has enseñado a soportar pacientemente, como cordero, no sólo las palabras ásperas, sino los golpes duros y ásperos, las injurias y los perjuicios. Y con esto quieres que sea yo inocente e inmaculada, esto es, que no dañe a ninguno de mis prójimos y hermanos: no sólo a los que no me persiguen, sino a los que hacen injuria; y quieres que oremos por ellos como por amigos especiales que nos procuran buena y grande ganancia. Y no sólo quieres que sea paciente y mansa en las injurias y daños temporales, sino en todo lo que sea contra mi voluntad: igual que tú no querías que se hiciese en nada tu voluntad, sino la de tu Padre…

    ¡Oh Jesús, amor dulcísimo! Haz que se haga siempre en nosotros tu voluntad, como la hacen en el cielo tus ángeles y santos" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 132, v. 2, cfr. Div., 1126).

18. "Haz, Señor, que yo esté fundado en verdadera y perfectísima caridad, que es madre y nodriza de todas las virtudes…

    Oh caridad, tú no eres imprudente, y empleas todas las cosas con gran prudencia. Eres justa, pues das a cada uno lo debido: das a Dios gloria y alabanza a su nombre con las santas virtudes, y al prójimo, benevolencia… Eres fuerte, pues ni la adversidad te puede debilitar por impaciencia, ni la prosperidad por alegría desordenada… Revistes al alma la vestidura de la gracia con toda fortaleza, de modo que ningún golpe te puede desalentar, antes vuelve de rechazo al que lo da. Si el prójimo nos propina injurias, las llevamos pacientemente; si el mundo nos propina placeres y delicias, los recibimos con displacer… Si la impureza quiere asestarnos golpe, se lo asestamos a ella con el perfume de la pureza. Pureza y continencia que hacen al alma angelical e hija entrañable de la caridad" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario, 289,* cfr. Div., 1184).

19. "Concédeme, Dios eterno, ser constante y perseverante en la virtud, para que no vuelva la cabeza

atrás a mirar lo ya arado, sino que con perseverancia continúe el camino de la verdad. Porque es la perseverancia lo que tú coronas, y sin la perseverancia no podré serte acepto ni agradable. Esta virtud, hace granar en nuestra alma, con la abundancia de la caridad, el fruto de todas nuestras fatigas. ¡Cuán dichosa es el alma que corre y consume su vida entera en esta verdadera y sana virtud, pues ya en vida gusta un arra de vida eterna!

Pero tú me enseñas, Cristo Crucificado, que no podré llegar a esta perfección sin padecer mucho, porque esta vida no transcurre sin fatiga, y quien quisiere huir de la fatiga, huiría del fruto de la fatiga (la perseverancia), pero sin lograr huir de la fatiga. Tú no permites las luchas para nuestra muerte sino para nuestra vida, no para que seamos vencidos sino para que venzamos y sea probada en nosotros la virtud. Haz que nosotros, varoniles, con la luz de la fe santísima abramos los ojos del entendimiento a mirar su sangre, para que se robustezca nuestra debilidad y conozcamos la virtud y la perseverancia en tu gloriosa y preciosa sangre" (cf. Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 76, v. 2, cfr. Div., 1224).

20. "¿Se vio nunca tanta humildad como en ver a Dios humillado hasta el hombre, la suma alteza abajada a tanta abyección como es nuestra humanidad? Oh dulce y enamorado Verbo, fuiste obediente hasta la oprobiosa muerte de cruz, paciente y tan manso que no se oyó tu voz para murmuración alguna… Oh dulce y enamorado Verbo, fuiste saciado de penas y revestido de oprobios, deleitándose en las injurias, escarnios y befas; soportando hambre y sed, tú que sacias a todo hambriento, con tanto fuego y deleite de amor. Tú eres nuestro dulce Dios que no necesitas de nosotros. Y no amainaste en procurar nuestra salud, sino perseveraste, no dejando de hacerlo por nuestra ignorancia e ingratitud…

    Ésta es, pues, la doctrina y la vida que tú hiciste: y nosotros pobres miserables, llenos de defectos…, hacemos todo lo contrario… Oh santo e inmaculado Cordero, embriágame con tu sangre… Y como tú, Cristo bendito, no dejaste por ningún trabajo de obrar nuestra salud, haz también que tu esposa no deje… por ninguna pena, ni fatiga, ni hambre, ni sed, ni necesidad alguna, de emplearse continuamente en honor tuyo…, ni deje de servir a su prójimo, ni de procurar su salvación, aunque éste por ingratitud o ignorancia no reconociese tal servicio" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario,* 79, v. 2, cfr. Div., 1277).

21. "Espíritu Santo, ven a mi corazón; con tu poder atráelo a ti, Dios verdadero. Dame caridad con temor; guárdame de todo mal pensamiento, caliéntame e inflámame en tu dulcísimo amor, de modo que toda pena me parezca liviana. Santo Padre mío y dulce Señor mío, ayúdame ahora en todas mis acciones. ¡Cristo Amor! ¡Cristo Amor! ¡Amor!…

    Oh Trinidad eterna, tú que eres luz, haces que mi alma participe en tu luz, tú que eres fuego, la haces participar contigo en ese fuego y en tu fuego unes tu voluntad con la suya y la suya con la tuya. Tú, sabiduría, le das sabiduría para conocer y discernir tu verdad. Tú que eres fortaleza, le das fortaleza; y tan fuerte se hace, que ni el demonio ni criatura alguna le puede quitar su fortaleza, si ella no quiere. Y no querrá mientras esté revestida de tu voluntad, porque sólo su voluntad es lo que la enflaquece. Tú, infinito, la haces infinita por la conformidad que has hecho con ella por gracia en esta vida, mientras es peregrina, y en la vida perdurable por la visión eterna. Allí estará tan perfectamente conformada contigo, que el libre albedrío estará atado de modo que no la pueda separar de ti" (Santa Catalina de Siena, *Oraciones y elevaciones,* 1. 9, cfr. Div., 1316).

22. "¡Oh Trinidad eterna, fuego y abismo de caridad! Disipa para siempre la nube de mi cuerpo. El conocimiento que de ti me has dado en su verdad no constriñe a desear dejar ya la pesadez de mi cuerpo y dar la vida para alabanza y gloria de tu nombre, porque he gustado y he visto con la luz de la inteligencia en tu luz tu abismo, Trinidad eterna, y la belleza de tu criatura" (Sta. Catalina de Siena, *Diálogo,* 167, cfr. Div., 1573).

23. "¡Oh María!, vaso de humildad, en el que está y arde la llama del verdadero conocimiento, por el que te levantaste por encima de ti y por eso agradaste al Padre eterno, por lo cual él te arrebató y te atrajo a sí, amándote con singular amor. Con esta luz y fuego de tu caridad y con tu humildad atrajiste e inclinaste a su divinidad a venir a ti; aunque antes fue atraído para venir a nosotros por el ardentísimo fuego de su inestimable caridad.

    ¡Oh María, dulcísimo amor mío!, en ti está escrito el Verbo, del que hemos recibido la doctrina de la vida… Yo veo que este Verbo, apenas escrito en ti, no estuvo sin la cruz del santo deseo; apenas concebido en ti, le fue infundido y unido el deseo de morir por la salvación del hombre, para lo que se encarnó…

    ¡Oh María!, hoy tu tierra nos ha germinado al Salvador… ¡Oh María! Bendita seas entre todas las mujeres por todos los siglos, que hoy nos has dado parte de tu harina. Hoy la Deidad se ha unido y amasado con nuestra humanidad tan fuertemente, que jamás se pudo separar ya esta unión ni por la muerte ni por nuestra ingratitud" (Santa Catalina de Siena, *Elevaciones,* 15, cfr. Div., 1608).

24. Así Santa Catalina de Siena dice a "los que se escandalizan y se rebelan por lo que les sucede": "Todo procede del amor, todo está ordenado a la salvación del hombre, Dios no hace nada que no sea con este fin" (Dial. 4, 138), (Cat. 227).

25. "¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella. Por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 4, 13), (Cat. 295).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia* Católica.

D: *Düren, Peter Christoph* (hrsg.), Johannes Paul II. Worte für das 3. Jahrtansend, Augsburg 2000, p. 257.

Div: *Intimidad Divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año.* P. Gabriel de Sta. M. Magdalena, ocd, Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

2580. TOMÁS DE KEMPIS (1379 - 1471)

Nació el año 1379 en Alemania, murió en el año 1471. Fue un hombre bueno y piadoso que meditaba mucho en la pasión de Cristo. En el texto de la Imitación de Cristo se transparenta su gran espiritualidad y vitalidad interior.

De la Imitación de Cristo:

1. Muchos a pesar de oír con frecuencia el Evangelio, no sienten el deseo de unirse a Dios, porque no tienen el espíritu del Señor (cfr. I, 68).
2. El que quiera entender las palabras de Cristo es preciso que trate de conformar con él toda su vida (cfr. I, 68).
3. Vanidad es desear una vida larga sin cuidar de que sea buena a los ojos del Señor (cfr. I, 69).
4. Si quieres aprender y saber algo que te sea provechoso, trata de ser desconocido y reputado en nada (cfr. I, 74).
5. El mayor combate es empeñarse en vencerse a sí mismo (cfr. I, 79).
6. La persona que no ha muerto del todo a sí misma, pronto se siente tentada y vencida en cosas insignificantes y vanas (cfr. I, 89).
7. No te hagas centro de ti mismo, apoyándote en tu propia suficiencia, sino deposita tu confianza en Dios. Haz cuanto esté de tu parte, y Dios secundará con creces tu buena voluntad (I, 91).
8. Evitemos la superficialidad en las palabras. Evitemos las conversaciones inútiles e insustanciales (cfr. I, 99).
9. Hemos de evitar los juicios temerarios (cfr. I, 119).
10. Es duro renunciar a lo que ya estamos avezados; pero más duro es aun ir contra la propia voluntad. Pero si no vences las cosas pequeñas y fáciles, ¿cuándo y cómo podrás superar las difíciles? (I, 106).
11. Todas nuestras acciones deben estar motivadas por la caridad (cfr. I, 122).
12. Trata de sufrir con paciencia los defectos y debilidades de los demás; y no olvides que tú también tienes muchos defectos que los demás deben tolerar (cfr. I, 126).
13. El hombre propone y Dios dispone (I, 140).
14. El mundo pasa y con él sus concupiscencias (I, 151).
15. Amigo, ¿a qué has venido? (I, 185).
16. Hazte con frecuencia esta pregunta: "¿a qué has venido y para qué has dejado el mundo?" ¿No fue acaso con objeto de vivir para Dios y llegar a ser un hombre de espíritu? (I, 185).
17. Trata de evitar y vencerte en aquellas cosas que más suelen desagradarte en los demás que te rodean (I, 188).
18. Basta: confía en él (cfr. I, 202).
19. Cuando Jesús está presente, todo es más fácil; pero cuando está ausente, todo resulta más difícil (cfr. I, 232).
20. Trata de no apegarte a ninguna cosa de este mundo, porque puedes quedar aprisionado en ella y perecer. Únete al Señor (cfr. I, 204).
21. No te preocupes tanto por saber quién está a favor tuyo o contra ti. Preocúpate más bien de que Dios esté contigo en todo lo que haces (cfr. I, 210).
22. Guarda una conciencia buena, y Dios será tu apoyo y defensa (I, 210).
23. Ten una conciencia recta, y tendrás siempre alegría. Una conciencia justa puede soportar muchas cosas en medio de la adversidad (I, 226).
24. Fácilmente estará contento y en paz el que tiene limpia la conciencia (I, 226).
25. Dios protege al humilde y lo salva, lo ama, lo consuela y le da su gracia (cfr. I, 211).
26. El humilde, cuando ha recibido una ofensa, sigue en paz, porque descansa en Dios y no en el mundo (cfr. I, 211).
27. Busca siempre el último lugar (cfr. I, 248).
28. Sé agradecido en lo poco, y serás digno de recibir mayores gracias (cfr. I, 249).
29. El que tiene paz pacifica el mundo (cfr. I, 213).
30. Ponte primero a ti mismo en paz, y luego podrás pacificar a los demás (I, 213).
31. Con dos alas se levanta el hombre por encima de las cosas de la tierra: la simplicidad y la pureza (cfr. I, 217).
32. Por la sencillez tiende el alma hacia Dios y por la pureza lo alcanza y gusta de él (cfr. I, 217).
33. Si fueses en tu corazón bueno y puro, verías sin dificultad el bien que hay en todas las cosas (cfr. I, 218).
34. Nunca serás una persona virtuosa si no pones un candado en tu boca cuando se trate de las cosas de tu prójimo y no pones especial atención en ti mismo (cfr. I, 221).
35. Pocos son los amantes de la cruz de Jesús (I, 251).
36. Pocos son los amantes desinteresados (I, 252).
37. A muchos se les hace duro este lenguaje: niégate a ti mismo, toma tu cruz y sigue a Jesús (Cfr, I, 256).
38. En la cruz está la salvación, en la cruz está la vida (I, 257).
39. La capacidad de sufrir nos viene de Dios (I, 263).
40. Cuando llegues al punto de que el sufrimiento te es dulce en Cristo, serás dichoso, porque has hallado el paraíso en la tierra (cfr. I, 265).
41. La vida del cristiano es un vivir muriendo (I, 266).
42. Vivamos en la presencia de Dios con verdad y humildad (I, 288).
43. El que ama vuela, corre, goza, es libre y nada puede retenerlo (…) Con frecuencia el amor no conoce medida, sino que se extralimita. El amor no siente el peso ni el cansancio, quisiera hacer más de lo que puede; nada le parece imposible, todo le parece lícito y posible. El amor se siente capaz de cualquier cosa, y muchas de estas cosas las consigue, mientras que el que no ama se rinde enseguida" (*Imitación de Cristo, III*, 5, citado en L, 192).

Fuentes:

I: *Imitación de Cristo,* Tomás de Kempis, Barcelona, 1974.
L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo,* Madrid, 1998.

2600. SAN IGNACIO DE LOYOLA (1491-1556)

Nació el año 1491 en Loyola, España. Murió el 31 de julio de 1556 en Roma. Fundó la orden de los jesuitas. Es un gran místico. El Papa Gregorio XV lo nombró santo en 1622.

1. No el mucho saber harto y satisfacer el alma, sino el sentir gustar de las cosas internamente (EE 2).
2. Al que recibe los ejercicios espirituales, le servirá mucho entrar en ellos en actitud dócil respecto de Dios, ofreciéndole todo su querer y libertad, buscando siempre la voluntad de Dios (EE 5).
3. La persona ha sido creada para alabar y servir a Dios nuestro Señor (EE 23).
4. Para San Ignacio son sinónimos "la Mayor Gloria de Dios" y el "Mayor servicio de Jesucristo" (M, 27).
5. Es necesario hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que es concedido a nuestra libertad y no le está prohibido; en tal manera que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos creados (cfr. M, 43).
6. "Antes morir que pecar" (M, 45).
7. Para la oración:
   a) San Ignacio aconseja que antes de ir a la oración pensemos a dónde voy y a qué (cfr. M, 12).

      Conviene hacer una composición de lugar: Verme delante de Dios nuestro Señor y de todos sus santos, para desear y conocer lo que sea más grato a su divina bondad (EE 151), y pedir la gracia para elegir lo que más gloria de su divina majestad y salud de mi alma sea. (EE 152).
   b) Después de acabada la oración, conviene examinarla y mirar cómo me ha ido en la contemplación o meditación; y si estuvo mal, miraré la causa y buscaré arrepentirme, para corregirme; y si estuvo bien, daré gracias a Dios nuestro Señor, y la haré otra vez de la misma manera. (cfr. EE 77).
8. "Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los santos y santas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas las injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado" (cfr. EE 98).
9. Pedir conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más lo ame y lo siga (EE 104).
10. Meditar sobre las dos banderas, la una de Cristo, sumo capitán y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra naturaleza humana (EE 136).
11. En las enfermedades todos procuren sacar fruto de ellas, no sólo para sí mismos, sino para la edificación de los otros; no siendo impacientes, ni difíciles de contentar, antes teniendo y mostrando mucha paciencia y obediencia al médico y al enfermero, usando palabras buenas y edificantes, que muestren que se acepta la enfermedad como gracia de la mano de nuestro Criador y Señor, y así crecer en santidad (cfr. C 272).
12. Considerar que estas enfermedades y otras pérdidas temporales son muchas veces de mano de Dios nuestro Señor para que nos conozcamos más y no endiosemos las cosas creadas, y más enteramente pensemos cuán breve es nuestra vida, para prepararnos para la otra que siempre ha de durar; y en pensar que con estas cosas visita a las personas que mucho ama, no puedo sentir tristeza ni dolor, porque pienso que un servidor de Dios en una enfermedad sale hecho medio doctor para enderezar y ordenar su vida en gloria y servicio de Dios nuestro Señor (A Isabel Roser, 1532; O, 722).
13. Contemplemos el pesebre: ver a las personas, es decir, ver a Nuestra Señora y a José y al niño Jesús después de haber nacido. Imaginarme que yo soy un pobrecito y siervo indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndoles en sus necesidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia posible; y después reflexionar en mí mismo para sacar algún provecho (EE 114) … Mirar y considerar lo que hablan, así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en suma pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, y de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí; después reflexionando, sacar algún provecho espiritual (EE 116).
14. Las opciones de Cristo son: … primero, suma pobreza espiritual, segundo, deseo de oprobios y menosprecios, porque de estas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el segundo oprobio o menosprecio contra el honor mundano; el tercero humildad contra la soberbia; y de estos tres escalones se derivan todas las otras virtudes (EE 146).
15. Si queremos crecer en humildad, debemos ser indiferentes entre tener riqueza o pobreza, entre honor o deshonor, entre desear vida larga o corta, lo importante es que viva la voluntad de Dios (cfr. EE 166)… Pero mayor humildad será si por imitar más a Jesús, elijo más pobreza que riqueza, oprobios que honores, y desear ser considerado poca cosa, y loco por Cristo, que ser considerado sabio y prudente a los ojos del mundo (cfr. EE 167).
16. Para hacer una buena elección: considerar como si estuviese poco antes de morir, y ponerme en ese momento y preguntarme, qué elección daría mayor gloria a Dios (cfr. EE 186).
17. O también imaginarme que me estoy presentando ante el juicio de Dios, y pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca de la cosa presente, y la elección que entonces quisiera haber tenido, tomarla ahora (cfr. EE 187).
18. Cuando meditemos en la pasión del Señor, pedir dolor, dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí (EE 193; 203).
19. Cuando meditemos sobre la Última Cena, san Ignacio nos dice:
   a) Lo primero es traer la historia, sobre cómo Cristo nuestro Señor desde Betania envió dos discípulos a Jerusalén a preparar la casa, y después fue

él mismo a ella con los otros discípulos; y cómo después de haber comido el cordero pascual y haber cenado, les lavó los pies, y dio su santísimo cuerpo y preciosa sangre a sus discípulos, y les hizo un sermón después que fue Judas a vender a su Señor (EE 191).

b) Lo segundo es hacer una composición, viendo el lugar: será aquí considerar el camino desde Betania a Jerusalén, si ancho, si angosto, si llano, etc. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o de otra (EE 192).

c) Lo tercero es pedir lo que quiero: será aquí dolor y el sentir que por mis pecados el Señor va a la pasión (EE 193).

20. Para contemplar un texto bíblico**:**
   a) Oír lo que hablan, y sacar algún provecho de ello.
   b) Mirar lo que hacen y sacar algún provecho (EE 194).
   c) Considerar lo que Cristo nuestro Señor padece en la humanidad o quiere padecer y sentir dolor, tristeza y llanto (EE 195).
   d) Considerar cómo la Divinidad se esconde, es decir, cómo podría destruir a sus enemigos y no lo hace, y cómo deja padecer la santa humanidad tan fuertemente (EE 196).
   e) Considerar cómo todo esto padece por mis pecados, y qué debo yo hacer y padecer por él (EE 197).
   f) Acabar con un coloquio a Cristo nuestro Señor, y al final un Padre Nuestro (EE 198).
21. Contemplación para alcanzar amor:
   a) Primero conviene advertir que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras. Comenzar con una composición de lugar, que es aquí como estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos intercesores por mí (EE 232).
   b) Seguir con una petición, pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a la divina Majestad (EE 233).
   c) Ofrecer de mi parte y dar a la divina Majestad todas mis cosas y a mí mismo con ellas (EE 234).
22. Toma, Señor y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; tú me lo distes, a ti, Señor, lo torno; todo es tuyo, dispón según tu voluntad; dame tu amor y tu gracia, que esto me basta (EE 234).
23. Confiar en Dios como si todo dependiera de él, trabajar y poner los medios humanos como si todo dependiera de nosotros (T, 91).
24. A Ignacio le gustaba más sugerir que ordenar, y que sea suficiente la sugerencia. Quiere formar personas que sepan mandar y que sepan obedecer (cfr. T, 93).
25. Todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquirirá cómo la entiende, y si mal la entiende, corríjale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve. (San Ignacio de Loyola, ex, spir. 22).

Fuentes:

EE: *Ejercicios Espirituales,* tomados de Obras de San Ignacio, BAC 86, Madrid (5). 1991. Se cita el número.

C: *Constituciones, tomados de Obras de San Ignacio,* BAC 86, Madrid (5). 1991. Se cita el número.

O: *Obras de San Ignacio,* BAC 86, Madrid (5) 1991. Se cita la página.

M: López Rosas, Ernesto, S.J., Meditaciones para jóvenes según los *ejercicios espirituales de san Ignacio,* Buenos Aires (3), 1990. Se cita la página.

T: Tellechea Indígoras, Ignacio, *Ignacio de Loyola. La aventura de un cristiano,* Santander 1998.

2620. SANTA TERESA DE ÁVILA (1515-1582)

Santa Teresa de Avila es la reformadora del Carmelo, maestra de oración, doctora de la Iglesia. Nace el 28 de marzo de 1515 en Ávila, España. En 1554 se convierte ante una imagen llagada del "Ecce Homo". Fundó monasterios de Carmelitas contemplativas. Muere el 4 de octubre de 1582. Fue canonizada el 12 de marzo de 1622.

1. Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta.
2. Oración es tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.
3. La grandeza de Dios no tiene término.
4. Vivo sin vivir en mí, y de tal manera espero, que muero porque no muero… Vivo en el Señor.
5. Me decidí a seguir aquel camino con todas mis fuerzas.
6. Me encomendé mucho a san José… Dios me ha dado grandes mercedes por medio de este bienaventurado santo. Cada año en su día le pido una cosa, y siempre la veo cumplida; si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío.
7. Amar a Dios y servirle… Amor saca amor.
8. La caridad crece dando y dándose.
9. El Señor no mira tanto la grandeza de las obras como el amor con que se hacen.
10. Si el Señor imprime su amor en nuestros corazones, todo se nos hará más fácil.
11. Si uno persevera, Dios no se niega a nadie.
12. Dios se da a sí a los que lo dejan todo por él.
13. No dejes nunca la oración. Dejar la oración es perder el camino.
14. Oración es que Dios viva en mí… Sea alabado el Señor que me libró de mí… El Señor nos da la libertad.
15. El cimiento de la oración va fundado en la humildad, y mientras más se abaja un alma en la oración, más la sube Dios.
16. No tengas miedo. Nos dice Jesús: No tengas miedo, soy yo.
17. Humildad es andar en la verdad.
18. Estáse sola el alma con su Dios.
19. Forcemos a nosotros mismos para estarnos cerca del Señor.
20. Aquellos ratos que estamos en la oración; sea cuan flojamente estés, Dios los tiene en mucho.
21. Señor, ¿qué quieres que haga?… Soy muy devota de la virtud de la obediencia.

22. El crecimiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho.

23. En la cruz está la vida y el consuelo. La cruz es el camino para el cielo. En la cruz está el Señor.

24. "Concédeme, Señor, la gracia de saber recogerme en el pequeño cielo de mi alma donde has establecido tu morada. Ahí, Señor, te descubres a los que te buscan y te dejas sentir antes y más intensamente que en otras partes y preparas más rápidamente al alma para introducirla en tu intimidad."Entonces parece se levanta el alma con el juego, que ya ve lo que son las cosas del mundo. Álzase al mejor tiempo, y como quien se entra en un castillo fuerte para no temer los contrarios… Tengo por imposible, si trajésemos cuidado de acordarnos tenemos tal huésped dentro de nosotras, nos diésemos tanto a las cosas del mundo, porque veríamos cuán bajas son para las que dentro poseemos.

    Ayúdame, ¡oh Señor!, a apartar mis sentidos de las cosas exteriores y a recogerlos en Ti; hazlos obedientes a la llamada de mi voluntad, para que, cuando quiera esconderme contigo en mi interior, se recojan espontáneamente atraídos por tu presencia, como "se vienen las abejas a la colmena y se entran en ella para labrar la miel" (cfr. Santa Teresa de Ávila, *Camino*, 28, 4-10, cfr. Div., 479).

25. **Vivo sin vivir en mí**

    Vivo sin vivir en mí,
    y de tal manera espero,
    que muero porque no muero.

    Vivo ya fuera de mí,
    después que muero de amor;
    porque vivo en el Señor,
    que me quiso para sí:
    cuando el corazón le di
    puso en él este letrero:
    que muero porque no muero.

    Esta divina prisión,
    del amor con que yo vivo,
    ha hecho a Dios mi cautivo,
    y libre mi corazón;
    y causa en mí tal pasión
    ver a Dios mi prisionero,
    que muero porque no muero

    ¡Ay, qué larga es esta vida!
    ¡Qué duros estos destierros!
    Esta cárcel y estos hierros
    en que el alma está metida!
    Sólo esperar la salida
    me causa un dolor tan fiero,
    que muero porque no muero.

    ¡Ay, qué vida tan amarga
    Do no se goza el Señor!
    Porque si es dulce el amor,
    no lo es la esperanza larga:
    quíteme Dios esta carga,
    más pesada que el acero,
    que muero porque no muero.

    Sólo con la confianza
    vivo de que he de morir
    porque muriendo el vivir
    me asegura tu esperanza;
    muerte do el vivir se alcanza,
    no te tardes, que te espero,
    que muero porque no muero.

    Mira que el amor es fuerte;
    vida, no me seas molesta,
    mira que sólo me resta,
    para ganarte perderte.
    Venga ya la dulce muerte,
    el morir venga ligero
    que muero porque no muero.

    Aquella vida de arriba,
    que es la vida verdadera,
    hasta que esta vida muera,
    no se goza estando viva:
    muerte, no me seas esquiva;
    viva muriendo primero,
    que muero porque no muero.

    Vida, ¿qué puedo yo darte
    a mi Dios, que vive en mí,
    si no es el perderte a ti,
    para merecer ganarte?
    Quiero muriendo alcanzarte,
    pues tanto a mi Amado quiero,
    que muero porque no muero.

26. **¿Qué queréis hacer de mí, Señor?**

    Veísme aquí, mi dulce Amor,
    ¿qué mandáis hacer de mí?

    Dadme muerte, dadme vida:
    dad salud o enfermedad,
    honra o deshonra me das,
    dadme guerra o paz cumplida,
    flaqueza o fuerza a mi vida,
    que a todo diré que sí.
    ¿Qué queréis hacer de mí?
    Dadme riqueza o pobreza,
    dad consuelo o desconsuelo,
    dadme alegría o tristeza,
    dadme infierno o dadme cielo,
    vida, dulce, sol sin velo,
    pues del todo me rendí.
    ¿Qué mandáis hacer de mí?
    Si queréis, dadme oración,
    si no, dadme sequedad,
    si abundancia o devoción,
    y si no esterilidad,
    soberana Majestad,
    sólo hallo paz aquí.
    ¿Qué mandáis hacer de mí?

    Si queréis que esté holgando,
    quiero por amor holgar,
    si me mandáis trabajar,
    morir quiero trabajando. Amén.

27. Yo quiero ver a Dios y para verlo es necesario morir (Santa Teresa de Jesús, vida 1), (Cat. 1025).

28. Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso y el tiempo breve largo. Mira que mientras más peleares, más mostrarás el amor que tienes a tu Dios y más te gozarás con tu Amado, con gozo y deleite que no

puede tener fin (Santa Teresa de Jesús, excl. 15, 3), (Cat. 1038).

(Fuente:
Teresa de Jesús. Doctora de la Iglesia, Obras completas. Texto revisado y anotado por Fr. Tomás de La Cruz, C.D., Burgos (2), 1977).

2640. SAN JUAN DE LA CRUZ (1542-1591)

Místico, doctor de la Iglesia. Nació el 24 de junio de 1542 en Fontiveros. Murió el 14 de diciembre de 1591 en Úbeda, España. El Papa Pío XI lo nombró, en 1926, doctor de la Iglesia. Es un maestro que guía a la santidad y a la piedad. Reformó la orden de los carmelitas. El Papa Benedicto XIII lo nombró santo el 26 de diciembre de 1726.

1. "A la tarde te examinarán en el amor. Aprende a amar como Dios quiere ser amado".
2. "Más agrada a Dios una obra, por pequeña que sea, hecha a escondida, no teniendo voluntad de que se sepa, que mil hechas con ganas de que la sepan los demás".
3. "¿Qué aprovecha dar tú a Dios una cosa, si él te pide otra? Considera lo que Dios quiere y hazlo que por ahí satisfarás mejor tu corazón que con aquello a que tú te inclinas".
4. "Más quiere Dios en ti el menor grado de obediencia y sujeción, que todos esos servicios que le piensas hacer".
5. "Más quiere Dios de ti el menor grado de pureza de conciencia, que cuantas obras puedes hacer".
6. "El alma dura en su amor propio se endurece".
7. "Dios sólo reina en el alma pacífica y desinteresada".
8. "Quien supiere morir a todo, tendrá vida en todo".
9. "Bástele Cristo crucificado, y con él descanse".
10. "El que no busca la cruz de Cristo, no busca la gloria de Cristo".
11. "Dios para enamorarse del alma, no pone los ojos en su grandeza, sino en la grandeza de su humildad".
12. "El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande sencillez y padecer por el Amado".
13. "Quien huye de la oración, huye de todo lo bueno".
14. "Mejor es vencerse en el hablar que ayunar a pan y agua".
15. A la tarde te examinarán en el amor (San Juan de la Cruz, dichos 64, Cat. 1470).
16. **Noche oscura**

    1. En una noche oscura,
       con ansias, en amores inflamada,
       ¡oh dichosa ventura!,
       salí sin ser notada,
       estando ya mi casa sosegada.
    2. A oscuras y segura,
       por la secreta escala disfrazada,
       ¡oh dichosa ventura!,
       a oscuras y en celada,
       estando ya mi casa sosegada.
    3. En la noche dichosa,
       en secreto, que nadie me veía,
       ni yo miraba cosa,
       sin otra luz y guía
       sino la que en el corazón ardía.
    4. Aquésta me guiaba
       más cierto que la luz del
       mediodía adonde me esperaba
       quien yo bien me sabía,
       en parte donde nadie parecía.
    5. ¡Oh noche que guiaste!
       ¡Oh noche amable más que la alborada!
       ¡Oh noche que juntaste
       Amado con amada,
       amada en el Amado transformada!
    6. En mi pecho florido,
       que entero para él solo se
       guardaba, allí quedó
       dormido, y yo le regalaba,
       y el ventalle de cedros aire daba.
    7. El aire de la almena,
       cuando yo sus cabellos esparcía,
       con su mano serena
       en mi cuello hería,
       y todos mis sentidos suspendía.
    8. Quedéme y olvidéme,
       el rostro recliné sobre el Amado,
       cesó todo, y dejéme,
       dejando mi cuidado
       entre las azucenas olvidado.
17. **Llama de amor viva**

    1. ¡Oh llama de amor viva,
       que tiernamente hieres
       de tu alma en el más
       profundo centro!;
       Pues ya no eres esquiva,
       acaba ya si quieres,
       rompe la tela deste dulce encuentro.
    2. ¡Oh cautiverio suave!
       ¡Oh regalada llaga!
       ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque
       delicado, que a vida eterna sabe,
       y toda deuda paga!
       Matando, muerte en vida
       la has trocado.
    3. ¡Oh lámparas de fuego,
       en cuyos resplandores
       las profundas cavernas del
       sentido, que estaba oscuro y
       ciego, con extraños primores
       calor y luz dan junto a su querido!
    4. ¡Cuán manso y amoroso
       recuerdas en mi seno,
       donde secretamente solo moras:
       y en tu aspirar sabroso
       de bien y gloria lleno
       cuán delicadamente me enamoras!
18. **Cántico espiritual o canciones entre el alma y el Esposo**

    Esposa:
    1. ¿Adónde te escondiste,
       Amado, y me dejaste con gemido?

Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido.

2. Pastores los que fuerdes,
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

3. Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

Pregunta a las criaturas:

4. ¡Oh, bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado,
oh, prado de verduras
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado!

5. Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando
con su sola figura
vestidos los dejó de hermosura.

Esposa:

6. ¡Ay, quién podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero
que no saben decirme lo que quiero.

7. Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llegan,
y déjame muriendo
un no sé qué queda balbuciendo.

8. Mas ¿cómo perseveras,
oh, vida, no viviendo donde vives,
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?

9. ¿Por qué, pues, has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me lo has robado,
¿por qué así le dejaste
y no tomas el robo que robaste?

10. Apaga tus enojos,
pues que ninguno basta a
deshacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y sólo para ti quiero tenellos.

11. ¡Oh, cristalina fuente!
Si en esos tus semblantes
plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados.

12. Apártalos, Amado,
que voy de vuelo.

Esposo:

13. Vuélvete, paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, fresco toma.

Esposa:

14. Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonoros,
el silvo de los aires amorosos.

15. La noche sosegada
en para de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

19. **Aunque es de noche**

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está ascondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella,
y cielos y tierra beben de ella,
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida,
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sé que tan caudalosas sus corrientes,
que infiernos, cielos riegan, y las gentes.
aunque es de noche.

(*Fuente: San Juan de la Cruz. Doctor de la Iglesia. Obras completas.* Edición crítica, notas y apéndices por Lucino Ruano de la Iglesia, BAC, Madrid 1982).

2660. SAN JUAN BOSCO (1815-1888)

Don Bosco es el fundador de los Salesianos. Nació el 16 de agosto de 1815 en Italia y murió el 31 de enero de 1888. Pastor, apóstol y educador de los jóvenes.

1. "Dulzura en todo, y la capilla abierta en todo momento".
2. "Los jóvenes no solamente deben ser amados, sino que deben darse cuenta que se les ama".
3. "¿Mi sistema? ¡El sistema preventivo: la caridad!".
4. "Alaben a María".
5. "Mi madre me enseñó a rezar".
6. "Estar alegres".
7. "… hacemos consistir la santidad en estar muy alegres. Buscamos evitar el pecado, porque nos roba la alegría del corazón".

8. La Santísima Virgen le inspiró a Don Bosco, que se hiciera "humilde, fuerte y robusto".
9. Es importante, "realizar ahora mismo algo a favor de los jóvenes, a favor de la gente necesitada… Hacer algo AHORA MISMO".
10. "Busque el educador que le quieran… más que hacerse temer".
11. Don Bosco llamó a un niño (Domingo) y le dijo: Quiero regalarte la fórmula de la santidad… Primero, alegría. Lo que perturba y roba la paz, no viene de Dios. Segundo: tus deberes de estudios y de piedad. Atención en la escuela, entrega al estudio, entrega a la piedad. Todo ello por amor al Señor y no por ambición. Tercero: hacer el bien a los demás. Ayuda siempre a tus compañeros, aunque te cueste algún sacrificio.
12. "Una sincera, filial, ilimitada confianza en María, una ternura singular con ella, una devoción constante nos harán superiores a toda dificultad, tenaces en los propósitos, severos con nosotros mismos, amables con el prójimo y exactos en todo".
13. Cuiden especialmente a los enfermos, los niños, los ancianos y los pobres, y recibirán la bendición de Dios y la benevolencia de los hombres.
14. Hagan todo lo que puedan: Dios hará lo que no podamos hacer nosotros. Confíen todo a Jesús sacramentado y a María Auxiliadora, y veréis lo que son los milagros.
15. La Virgen los quiere mucho.
16. Hagan pronto las obras buenas, porque les puede faltar tiempo.
17. Don Bosco decía a todo educador: "Hazte querer".
18. Don Bosco buscaba formar a los jóvenes para que llegaran a ser "buenos cristianos y honestos ciudadanos".
19. "Amor al trabajo y frecuencia a los Santos Sacramentos".
20. "Una de las frases favoritas de Don Bosco en los recreos era: 'Sé alegre'… Repetía a sus alumnos… 'a su debido tiempo, corran, salten, diviértanse cuanto quieran, pero por caridad, no cometan pecados'. Don Bosco santificó la alegría de vivir".
21. "Un hogar sin música es como un cuerpo sin alma".
22. "A los primeros misioneros recomienda: 'Propaguen constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado'".
23. "Que se haga la voluntad de Dios".
24. "Un misionero debe estar pronto a dar la vida para mayor gloria de Dios, y ¿no será luego capaz de soportar un poco de antipatía hacia un compañero, aunque tuviese grandes defectos?…".
25. La base de toda santidad consiste en estar siempre alegres.
26. No basta amar a los niños, es preciso que ellos se den cuenta que son amados.
27. Procura ser amado, más bien que ser temido.
28. Que tu conversación sea siempre inspirada en la dulzura.
29. La base de toda educación es cuestión del corazón.
30. Sacrificaré todo para ganar el corazón de los jóvenes.
31. Es casi imposible llegar a Jesús si no es por medio de María.

Fuentes:

1, 2 y 3: p. 266; 4) p. 356, del libro: *Don Bosco, historia de un cura,* Madrid 1997, de Teresio Bosco

5: p. 32. 6): p. 65. 7): p. 65-66; 8): p. 102; 9): p. 118; 10): p. 258; 11): cfr. p. 263; 12): p. 265; 13): cfr. p. 378; 14): p. 379; 15): p. 424 y 16): p. 436, del libro: *Don Bosco, una biografía nueva,* Madrid 1998, de Teresio Bosco.

17: p. 7; 18): p. 8; 19): p. 39; 20): p. 63; 21): cfr. p. 64; 22): p. 102; 23): p. 214 y 24): p. 237 del libro: *Vida de San Juan Bosco,* Santiago 1999, de Alfredo Videla T., sdb.

25 a 31: Altar familiar con ocasión de la visita de las reliquias de Don Bosco a Chile, con ocasión de los 150 años desde que Don Bosco fundó la Congregación Saalesiana (1859-2009), Santiago, 29.06.2009 al 17.07.2009.

2680. SANTA TERESITA DE LISIEUX (1873-1897)

Nació el 2 de enero de 1873 en Francia. A los 15 años entró al Carmelo de Lisieux (Francia). Murió el 30 de septiembre de 1897, a la edad de 24 años. Sus últimas palabras fueron: "¡Mi Dios, yo te amo!". El 17 de mayo de 1925, el Papa Pío XI la declaró Santa y el 14 de diciembre de 1927 la nombró Patrona de las Misiones del mundo entero. El Papa Juan Pablo II la nombró doctora de la Iglesia.

1. "Mi camino hacia Dios es Amor, entrega y confianza".
2. "Yo trabajo solamente para alegrar a Dios".
3. "Sólo en Dios hay paz y alegría verdadera".
4. "Más que nunca yo entiendo que los más pequeños acontecimientos de nuestra vida son preparados por Dios".
5. "Solamente lo que es eterno nos puede satisfacer".
6. Al final de su enfermedad escribió: "No muero, entro en la vida".
7. "Entendí que el amor abarca todas las vocaciones. Entonces grité en mi entusiasmo: por fin encontré mi vocación. Mi vocación es el amor".
8. "La obra más pequeña, más desconocida, que se hace por amor, a veces vale más que las obras grandes. Solamente vale el amor".
9. "Cumplir un favor pedido amablemente no cuesta nada, pero a palabras no agradables se rebela el hombre cuando su amor no es firme".
10. "Deseo pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra".
11. "El amor reemplaza una vida larga. Dios no mira el tiempo sino el amor".
12. "Me esfuerzo por cumplir las obras de la fe aunque no disfruto su alegría".
13. "Dios es más amable que una madre. Yo siento que todo viene de él".
14. "La Oración es mi fortaleza. Éstas son mis armaduras invencibles que Jesús me entregó. Logran mucho más que las palabras para llegar al alma del otro".
15. "En el corazón de la Iglesia, mi Madre, seré el amor.

De esta manera soy todo en todos".

16. "Amo a la Iglesia, mi Madre".
17. "Acepto todo, por amor al Dios tan bondadoso".
18. "Me acostumbré a recibir los dolores con serenidad".
19. "En medio de los dolores encontré la paz".
20. "No estoy de ninguna manera infeliz. Dios me da exactamente lo que necesito".
21. "Mi alma ha madurado en el crisol de los sufrimientos interiores y exteriores. Igual que una flor después de una tempestad, así ahora levanto mi cabeza".
22. "Es sobre todo el Evangelio lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que me es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misterios" (Cat. 127).
23. "Sé por un solo día mi dulce protección".
24. "Ven y reina en mi pecho, ábreme tu sonrisa nada más que por hoy".
25. "¿Qué me importa que en sombras esté envuelto el futuro? Nada puedo pedirte, Señor, para mañana".
26. "Conserva mi alma pura, cúbreme con tu sombra nada más que por hoy".
27. "Si pienso en el mañana, me asusta mi inconstancia, siento crecer tristeza, tedio en mi corazón".
28. "Más acepto la prueba, acepto el sufrimiento nada más que por hoy".
29. "¡Oh, Piloto divino, cuya mano me guía! En la ribera eterna pronto te veré yo".
30. "Por el mar borrascoso gobierna en paz mi barca, nada más que por hoy".
31. "¡Oh, deja que me esconda en tu faz adorable; allí no oiré del mundo el inútil rumor".
32. "Dame tu amor, Dios mío, consérvame en tu gracia nada más que por hoy".
33. "Cerca yo de tu pecho, olvidada de todo, no temo ya las flechas, los dardos enemigos".
34. "Hazme un sitio en tu pecho, un sitio, Jesús mío, nada más que por hoy".
35. "¡Pan vivo, Pan del cielo, divina Eucaristía, conmovedor misterio que produjo amor!".
36. "Ven y mora en mi pecho, Jesús, mi blanca Hostia, nada más que por hoy".
37. "Úneme a Ti, Dios mío, Viña santa y sagrada, y mi débil sarmiento dará su granazón".
38. "Y yo podré ofrecerte un racimo dorado, ¡oh Jesús!, desde hoy".
39. "Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo, compuesto por diferentes miembros, el más necesario, más noble de todos no le faltaba, comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que ese corazón estaba ARDIENDO DE AMOR. Comprendí que el Amor sólo hacía obrar a los miembros de la Iglesia, que si el Amor llegara a apagarse, los Apóstoles ya no anunciarán el Evangelio, los Mártires rehusarán verter su sangre… Comprendí que EL AMOR ENCERRABA TODAS LAS VOCACIONES. QUE EL AMOR ERA TODO. QUE ABARCABA TODOS LOS TIEMPOS Y TODOS LOS LUGARES EN UNA PALABRA, QUE ES ¡ETERNO!" (Cat. nº 826).
40. **Mi canción hoy**

    Mi vida es un instante, una hora pasajera, mi vida es un momento que escapa fugitivo: tú lo sabes, Dios mío, para amarte en la tierra, no tengo más que hoy.

    Oh Jesús, yo te amo, a ti mi alma aspira. Tan sólo por un día, sé tú mi dulce apoyo: Ven y reina en mi alma y dame tu sonrisa, tan sólo para hoy.

    ¿Qué importa, Señor, del porvenir sombrío?
    ¿Rogarte por mañana? Oh no, yo no lo puedo.
    Conserva mi alma pura; cúbreme de tus alas,
    tan sólo para hoy.

    Si pienso en el mañana, temo por mi inconstancia,
    siento que en mi alma nacen tristeza y desaliento,
    mas, sí, Dios mío, quiero sufrir y ser probada
    tan sólo para hoy.

    ¡Pan vivo, pan del cielo, divina Eucaristía, oh misterio
    sublime que el amor inventó!
    Ven y mora en mi alma, Jesús, mi blanca Hostia,
    tan sólo para hoy.

    El racimo de amor, con las almas por granos, sólo
    formarlo puedo en este día que huye…
    ¡Oh! Dame, Jesús mío, de un apóstol las llamas,
    tan sólo por hoy.

    Pronto quiero volar para contar sus glorias cuando el sol si poniente me dará su fulgor: entonces cantaré con la lira del ángel un sempiterno hoy".

41. **Oración de ofrecimiento a Dios**

    "A fin de vivir en un acto de perfecto Amor, YO ME OFREZCO COMO VÍCTIMA DE HOLOCAUSTO A VUESTRO AMOR MISERICORDIOSO, suplicándoos me consumáis sin cesar, dejando que se desborden en mi alma las olas de ternura infinita que están encerradas en vos, para que así llegue yo a ser mártir de vuestro Amor, oh, Dios mío!…

    Que este martirio, después de haberme preparado para comparecer delante de vos, me haga por fin morir, y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de vuestro misericordioso amor.

    Quiero, oh, Amado mío!, a cada latido de mi corazón renovaros esta ofrenda un número infinito de veces, hasta que habiéndose desvanecido las sombras, pueda yo repetiros mi Amor en un cara a cara Eterno".

    (María Francisca Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz., Fiesta de la Santísima Trinidad., 9 de junio de 1895).

42. **¡Oh Verbo divino!**

    Eres Tú el águila adorada que yo amo, la que me atrae. Eres tú quien, lanzándote a la tierra del destierro, quisiste sufrir y morir a fin de atraer a las almas hasta el centro del eterno foco de la Trinidad bienaventurada. Eres tú quien, remontándose hasta la luz inaccesible que será para siempre tu morada, permaneces todavía en el valle de las lágrimas, escondido bajo la apariencia de una hostia blanca. Águila eterna, quieres alimentarme a mí con tu divina substancia, a mí, pobrecito ser que volvería a la nada, si tu mirada no me diese la vida a cada instante (cfr. Div., 135).

43. **¡Oh Jesús!**

Déjame que te diga en un arranque de gratitud que tu amor raya en locura. ¿Cómo quieres que ante esta locura mi corazón no se lance hacia ti? ¿Cómo habría de tener límites mi confianza? (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos,* B, cfr. Div., …).

44. **Pero conocéis, Señor, mi debilidad**

Cada mañana tomo la resolución de practicar la humildad, y por la noche reconozco haber cometido muchas faltas de orgullo. Al ver esto, me tienta el desaliento, pero sé que el desaliento es también orgullo. Quiero, por tanto, Dios mío, fundar mi esperanza sólo en vos. Puesto que todo lo podéis, dignaos hacer nacer en mí alma la virtud que deseo (Santa Teresa del Niño Jesús, *Oraciones,* 8, 8, cfr. Div., 345).

45. **¡Oh Jesús!**

¡Oh Jesús!, me ofreces un cáliz tan amargo como mi débil naturaleza puede soportar. Pero no quiero retirar mis labios de este cáliz preparado por tu mano… Tú me enseñas a sufrir en paz… Quien dice *paz* no dice *alegría,* al menos *alegría gustada.* Para sufrir en paz basta querer todo lo que Tú quieres. Para ser tu esposa, Jesús, es necesario parecernos a ti, ¡y tú estás todo sangrante, coronado de espinas!

Es muy consolador pensar que también tú, el Dios *fuerte,* conociste nuestras *debilidades,* temblaste a la vista del cáliz amargo, de aquel cáliz que en otro tiempo habías tan ardientemente deseado beber.

¡Oh Jesús, cómo cuesta darte lo que pides! ¡Qué dicha que esto cueste! ¡Qué alegría inefable es llevar nuestras cruces DÉBILMENTE! Lejos de quejarme a ti de la cruz que me envías, me resulta incomprensible el amor *infinito* que te ha movido a tratarme así… Cuanto más grande sea mi sufrimiento, tanto más infinita será mi gloria… ¡Oh Jesús!, no quiero perder la prueba que me envías, es una mina de oro sin explotar… Quiero poner manos a la obra sin *alegría,* sin *fuerza*… Quiero trabajar por amor (Cf. Santa Teresa del Niño Jesús, *Cartas,* 63; 184; 59, cfr. Div., 379).

46. **Con abandono audaz**

Con un abandono audaz quiero seguir mirando fijamente a mi divino sol. Nada sería capaz de asustarme, ni el viento ni la lluvia. Y si oscuras nubes vienen a ocultarte a mi vista, no cambiaré de sitio; sé que, más allá de las nubes, tú sigues brillando y tu resplandor no puede eclipsarse ni un solo momento… Si tú, Astro adorado, permaneces sordo a los lamentos de tu criatura, si permaneces oculto, pues bien, acepto seguir transida de frío y aun me alegro de este sufrimiento. Mi corazón queda en paz y continúa su oficio de amar (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, B; Obras, pp. 284-286, cfr. Div., 493).

47. **Tú me haces comprender,**

Tú me haces comprender, oh Jesús, que la caridad no ha de quedar encerrada en el fondo del corazón. "Nadie –has dicho– enciende su candela para ponerla debajo del celemín, sino que la pone sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa". Me parece que esta candela es la caridad, la cual ha de alumbrar y alegrar, no sólo a los que me son más queridos, sino a todos los que están en la casa, sin excluir a nadie.

La caridad no es difícil, sino que "parece" difícil, pues tu yugo, oh Señor, es suave y ligero. Cuando nos decidimos a aceptarlo, experimentamos inmediatamente su dulzura, y exclamamos con el salmista: "Corrí por el camino de tus mandamientos desde el punto en que ensanchaste mi corazón". Sólo la caridad puede ensanchar mi corazón. ¡Oh Jesús! Desde que esa dulce llama lo consume, corro con alegría por el camino de vuestro "mandamiento nuevo"… Y quiero correr por él hasta que llegue el día dichoso en que, uniéndose al cortejo virginal, pueda seguiros por los espacios infinitos cantando vuestro "cántico nuevo", que será el cántico del Amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, C, IX, 25.33, cfr. Div., 1094).

48. **¡Qué gracia más grande**

¡Qué gracia más grande, Dios mío, cuando por la mañana no sentimos ningún ánimo, ninguna fuerza para practicar la virtud! Entonces es el momento de poner "la segur a la raíz del árbol"… El amor todo lo puede: "las cosas más imposibles no le parecen difíciles". ¡Oh Jesús! Tú no miras tanto a la grandeza de las obras, ni siquiera a su dificultad, cuanto al amor con que tales obras se hacen (Santa Teresa del Niño Jesús, *Carta,* 40, cfr. Div., 1200).

49. **¡Oh Jesús!**

¡Oh Jesús! La vista de la sangre que cae de tus manos divinas me conmueve profundamente, y experimento una pena inmensa al pensar que esa sangre cae al suelo sin que nadie se cuide de recogerla. Resuelvo mantenerme constantemente en espíritu al pie de la cruz para recibir el rocío divino y derramarlo sobre las almas. ¡Oh Jesús! Tu grito en la cruz: "¡Tengo sed!" resuena continuamente en mi corazón

Esas palabras encienden en mí un ardor muy vivo y desconocido. Deseo darte de beber, oh Amado mío, y yo misma me siento devorada por la sed de almas. Me atraen las almas de los grandes pecadores. Me abrasa el deseo de librarlas del fuego eterno.

Mi deseo de salvar almas crece de día en día, oh Jesús; se me figura que me dices como a la Samaritana: "Dame de beber". ¡Qué maravilloso trueque de amor! Yo les doy a las almas tu sangre, a ti te ofrezco estas mismas almas refrescadas con tu rocío divino, y de este modo me parece quitarte la sed; y cuanto más te doy de beber, tanto más crece la sed de mi pobrecita alma. Y tú me das a mí esta sed ardiente como la más deliciosa bebida de tu amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos,* A, V, 3.5, cfr. Div., 1382).

50. **Atráeme, Señor, correremos…**

"Atráeme, Señor, correremos"… ¡Oh, Jesús! Te pido que me atraigas a las llamas de tu amor, que me unas tan estrechamente a ti, que seas tú quien vivas y obres en mí. Creo que cuanto más me abrase el corazón el fuego del amor, con tanta mayor fuerza diré: "Atráeme"; y cuanto más se acerquen las almas a mí…, con tanta mayor ligereza correrán esas almas al olor de tus perfumes (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos,* A, X, 36-37. 40, cfr. Div., 1390).

51. **Soy la más pequeña de las criaturas**

Soy la más pequeña de las criaturas. Conozco mi miseria y mi debilidad. Pero sé también cuánto gustan los corazones nobles y generosos de hacer el bien. Os suplico, pues, ¡oh bienaventurados moradores del cielo!, os suplico que me adoptéis por hija. Para vosotros solos será la gloria que me hagáis adquirir; pero dignaos escuchar mi súplica. Es temeraria, lo sé, sin embargo, me atrevo a pediros que me alcancéis vuestro doble amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *MB XI,* 16, cfr. Div., 1642).

52. **El Evangelio es lo que me ocupa**

Es sobre todo el Evangelio lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misteriosos (Santa Teresita del Niño Jesús, ms. Auto. A 83v; Cat. 2705).

53. **Pasaré mi cielo**

Pasaré mi cielo haciendo el bien sobre la tierra (Santa Teresa del Niño Jesús, verba; Cat. 1683).

54. **Yo no muero**

Yo no muero, entro en la vida (Santa Teresa del Niño Jesús, verba; Cat. 1025).

55. **Tras el destierro en la tierra**

Tras el destierro en la tierra espero gozar de ti en la Patria, pero no quiero amontonar méritos para el cielo, quiero trabajar *sólo por vuestro amor*… En el atardecer de esta vida compareceré ante ti con las manos vacías, Señor, porque no te pido que cuentes mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a tus ojos. Por eso, quiero revestirme de tu propia *Justicia* y recibir de tu Amor la posesión eterna de *ti mismo*… (Santa Teresa del Niño Jesús, cfr.; Cat. 1460).

Fuentes

Fr: Emérito G. Setien de J.M., *Santa Teresita del Niño Jesús.* Obras Completas, Burgos 1969.
Cat: Catecismo Iglesia Católica.
Div: *Intimidad divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año.* P. Gabriel de Santa Magdalena, ocd, Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

2700. BEATA LAURA VICUÑA (1891-1904)

Nace en Santiago de Chile, el 5 de abril de 1891, en tiempos difíciles que afectan también a su familia. Sufre las consecuencias de la emigración. Su padre, José Domingo, perseguido por motivos políticos, debe huir al sur del país y se establece finalmente en Temuco. Queda huérfana a los dos años de edad. Al morir su padre, deja a la familia sin apoyo y en precaria condición económica. Su madre, doña Mercedes Pino, vive con esfuerzo de su trabajo de modista. En 1899, después de sufrir el robo de los escasos recursos de la familia, Mercedes decide emigrar a Argentina, con sus hijas Laura y Julia.

La pequeña Laura sufre al darse cuenta de que su madre se encuentra alejada de Dios por la situación de convivencia que mantiene con un estanciero: Manuel Mora.

En las vacaciones de verano del año 1902, Manuel Mora pretendió abusar de ella. Al resistirse, pierde toda ayuda económica para continuar en el colegio, por lo que las Hermanas Hijas de María Auxiliadora la reciben gratuitamente.

Laura recorre un corto pero intenso itinerario espiritual. En abril de 1902 ofrece su vida al Señor por la conversión de su madre. Dios acepta su ofrenda. El 22 de enero de 1904 muere en Junín de los Andes, a la edad de 12 años. Por su entrega, su madre vuelve a Dios y le honra con su vida digna y cristiana. Por sus virtudes, el Papa Juan Pablo II la declara Beata el 3 de septiembre de 1988.

Ser testigo significativo de Cristo quiere decir ser un santo moderno, enraizado en la cultura de hoy. La santidad depende de la creativa acogida del mensaje de Cristo en la propia experiencia personal, que se hace concreta al encarnarlo en su tiempo y en su mundo.

Laura Vicuña fue y sigue siendo testigo significativo de Cristo para el mundo de hoy. Podemos descubrirlo en:

- *Su testimonio de amor filial, que sabe arriesgar la vida por sus padres, para liberarlos de la esclavitud del mal.*
- *Su testimonio de fortaleza juvenil, capaz de dejarse quebrantar por las adversidades de la vida moderna.*
- *Su testimonio de fe, que celebra el triunfo de Cristo antes de experimentar su realización plena.*
- *Su testimonio de auténtica personalidad que sabe aceptar la realidad en que vive y la asume para redimirla.*
- *Su testimonio de aprecio por la vida, que la siente como lo más grande y hermoso que posee, ofreciéndola como el don más precioso para salvar la vida que se pierde.*

1. "Oh Dios mío, quiero amarte y servirte toda mi vida, por eso te doy mi alma, mi corazón, todo mi ser!" (cfr. C 61).
2. "Quiero morir antes que ofenderte con el pecado, por eso desde hoy me mortificaré en todo lo que pudiera apartarme de ti" (cfr. C 62).
3. "¡Antes morir que pecar!" (C 83).
4. "Dios mío, me propongo hacer cuanto sepa y pueda para que seas conocido y amado, y reparar las ofensas que recibas todos los días de los hombres, particularmente de las personas de mi familia." (cfr. C 62).
5. "¡Dios mío, dame una vida de amor, de mortificación y de sacrificio!" (cfr. C 62).
6. Muy pequeña, le comunicó a su amiga Mercedes Vega: "Quiero ser santa como Domingo Savio" (J 27).
7. En la noche, rezo al Ángel de la Guarda antes de acostarme, él me despierta puntualmente a la hora fija (cfr. C 68).
8. Laurita, empujada por un deseo de vivir la caridad

en forma plena, "pidió permiso al confesor para ofrecerse al Sagrado Corazón de Jesús como víctima por la conversión de su madre" … "¡Mi vida por la suya!" (C 100; B 26).

9. El día antes de morir, llamó a su madre y le dijo: "Mamá, me muero, se lo pedí yo misma a Jesús… Hace dos años que ofrecí mi vida por ti… para pedir la gracia de tu conversión. ¿Tendré la dicha de verte arrepentida?" Su madre se convirtió y le dijo: "Oh Laura, te juro que haré lo que me pides. ¡Estoy arrepentida! ¡Dios es testigo de mi promesa!" Sus últimas palabras fueron: "Ahora muero contenta" (J 27).
10. Laura vivió lo que nos dice Jesús: "No hay amor más grande, que dar la vida por la persona amada" (Jn 15,13).
11. Nos dice san Alfonso María de Liborio que "la muerte aceptada por amor equivale a martirio" (cfr. C 137).
12. Amaba tanto a Jesús, que se llamaba a sí misma, "la loquilla de Jesús" (C 105).
13. Se consagró a María Santísima y decía: "¡Qué alegría para mí ser Hija de María!" Y rezaba: "Virgen del Carmelo, llévame al cielo" (C 105).
14. "El que conoce la cruz la aprecia, y quien no la conoce huye de ella", decía santa Gemma Galgani. Laura lo sabía y con fervor juvenil trataba de conformarse al Divino Crucificado, ofreciéndole privaciones, en espíritu de reparación. "Reparar las ofensas que Dios recibe continuamente de los hombres, en especial de las personas de mi familia", era uno de los propósitos de su primera comunión, por eso no desertaba del camino de la Cruz (C 110; B 17).
15. Laura elevaba esta poesía a María: "¡Oh María, rosa divina, esplendor del paraíso, toda mente a ti se inclina! ¡Oh María, rosa divina!" (C 115).
16. Laura se consagró a María con esta oración: "¡Sé tú Madre nuestra en todo y siempre. sénos propicia durante toda la vida, pero sobre todo, no nos abandones en la hora de la muerte para que, después de haber honrado y servido fielmente sobre la tierra, tengamos la suerte de estar todas reunidas bajo tu manto y gozar contigo en la felicidad eterna" (C 124).
17. Laura "siempre había sido solícita en el honrar a la Virgen" (C 124).
18. Cuando está a punto de morir, Laura le dice a su amiga Mercedes Vera: "Querida Mercedita, sé siempre devota de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora… Sé constante en la virtud… ¡Adiós… Besaré por ti los pies a la Virgen, que espero veré dentro de poco!" (C 136).

Fuentes:

B: Beccalossi, M.L., *El mensaje de Laura Vicuña,* En Serie "Héroes de nuestro tiempo" nº 21, Santiago, 1981.

C: Cástano, Luis, *Una adolescente de trece años en los altares.* La Beata Laura Vicuña. Alumna de las Hijas de María Auxiliadora de las Misiones Patagónicas, 1891-1904, Barcelona, 1988.

J: Jordá, Miguel, *El Santoral del tercer milenio,* Santiago. 1997.

2720. SOR ISABEL DE LA TRINIDAD (1880-1906)

María Isabel Catez es la hermana Isabel de la Trinidad, nació en Bourges, Francia, el 18 de julio de 1880. No había cumplido aún 14 años, cuando escogió a Cristo por único Esposo. Ya desde niña tenía una gran piedad. Estudió piano y obtuvo muchos premios, y tuvo varias oportunidades para casarse, pero más tarde escribirá: "Mientras bailaba como las demás y tocaba piano, mi corazón estaba entero en el Carmelo que me llamaba". A la edad de 21 años Isabel tomó los hábitos del Carmelo en 1901. Sufrió una tuberculosis fuerte. El 9 de noviembre de 1906 se cumplió su deseo: "Jesús, mi alma te busca, quiero ser pronto tu esposa. Contigo quiero sufrir, y para encontrarte quiero morir". El Papa Juan Pablo II la beatificó el 25 de noviembre de 1984.

1. Vivamos con Dios como con un amigo, tengamos una fe viva para estar en todo unidos a Dios (H, 576).
2. Dios en mí, yo en él, he ahí mi vida… ¡Oh Jesús, haz que nada pueda distraerme de ti, ni las preocupaciones, ni las alegrías, ni los sufrimientos, que mi vida sea una oración continua (T, 10).
3. El Amor habita en nosotros, por ello mi vida es la amistad con los Huéspedes que habitan en mi alma, éstos son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (T, 10).
4. Que mi vida sea una alabanza de gloria para las tres divinas Personas (cfr. T, 11).
5. Anhelo llegar al cielo, no solamente pura como ángel, sino transformada en Jesucristo crucificado (T, 12).
6. La adoración es un silencio profundo y solemne en que se abisma el que adora, confesando el todo del Dios uno y trino, y la pequeñez de la criatura (cfr. T, 26).
7. Nuestra adoración debe unirse a la otra adoración más perfecta: la adoración de Jesucristo, quien adora a Dios Padre en el Espíritu Santo, quien se ofrece como hostia viva (cfr. T, 27).
8. Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí misma para vivir en ti (cfr. T, 28).
9. Te adoro, Padre fecundo, te adoro, Hijo que nos ayudas a ser hijos del Padre, te adoro Santo Espíritu que sales del Padre y del Hijo (cfr. T, 52).
10. Morir a mí misma en cada instante, para vivir plenamente en Cristo (cfr. T, 68-69).
11. ¡Oh Dios mío, apacigua mi espíritu, apacigua mis sentidos exteriores! (cfr. T, 72).
12. Mi alma se alegra en Dios, de él espero mi liberación (cfr. T, 79).
13. Quiero ser una morada de Dios buscando que mi corazón viva en la Trinidad… Un alma en estado de gracia es una casa de Dios, en donde habita Dios mismo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (cfr. T, 80).
14. Oh Trinidad amada, tú habitas en mi alma, y yo lo he ignorado (cfr. T, 83).
15. Todo pasa. En la tarde la vida, sólo el amor permanece… Es necesario hacerlo todo por amor. Es necesario olvidarse de uno para vivir en Dios (cfr. T, 126).
16. El Señor está en mí y yo en él, mi vida en el tiempo no es otra que amarle y dejarme amar; despertar en el Amor, moverme en el Amor, dormirme en el Amor (cfr. T, 126).
17. El Señor nos invita a permanecer en él, orar en él, adorar en él, amar en él, trabajar en él, vivir en él (cfr. T, 137).

18. No debemos detenernos ante la cruz, sino acogerla con fe y descubrir que es el medio que nos acerca al Amor divino (cfr. T, 206).
19. He encontrado el cielo en la tierra, porque el cielo es Dios, y Dios está en mi alma (cfr. T, 206).
20. Dios sólo reina en el alma pacífica y desinteresada.
21. Quién supiere morir a todo, tendrá vida en todo.
22. Bástele Cristo crucificado, y con él descanse.
23. El que no busca la cruz de Cristo, no busca la gloria de Cristo.
24. Dios para enamorarse del alma, no pone los ojos en la grandeza, sino en la grandeza de su humildad.
25. El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande sencillez y padecer por el Amado.
26. Quien huye de la oración, huye de todo lo bueno.
27. Mejor es vencerse en el hablar que ayunar a pan y agua.
28. **Oración de la hermana Isabel de la Trinidad**

    En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Oh Dios mío!, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí misma para establecerme en Ti… que cada minuto me sumerja más y más en las profundidades de tu Misterio.

    Serena mi alma. Que jamás te deje solo, sino que permanezca siempre en ti, en todo instante adorando, en todo instante entregada a tu acción creadora.

    ¡Oh Cristo mío amado, crucificado por amor, quiero ser una esposa para tu corazón; anhelaría cubrirte de gloria y amarte hasta la muerte. Que mi vida sea una irradiación de la tuya. Ven a mí como Adorador, como Reparador, como Salvador!

    ¡Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios, quiero que mi vida sea un permanente escucharte, quiero dejarme formar por ti!

    ¡Oh fuego devorador, Espíritu de amor, desciende en mí, para que se lleve a cabo en mi alma como una encarnación del Verbo!

    ¡Y tú, Padre, inclínate sobre tu pequeñita creatura, y ve en mí a Jesús el Amado en el cual haz puesto todas tus complacencias!

    ¡Oh amadas tres Personas divinas, a quienes me entrego y vivan en mí para que yo viva en ustedes! (T, 21-23).
29. **¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro!**

    ¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro! Ayúdame a olvidarme totalmente de mí para establecerme inmutable y plácidamente en ti como si mi alma viviera ya en la eternidad. Que nada pueda alterar mi paz, ni apartarme de Ti, ¡oh mi Inmutable!, sino que, cada momento de mi vida, me sumerja más profundamente en tu divino misterio. Pacifica mi alma. Estableced en ella vuestro cielo, vuestra morada predilecta, vuestro lugar de descanso. Que nunca os deje solo sino que, vivificada por la fe, permanezca con todo mi ser en tu compañía, en completa adoración y entregado sin reservas a vuestra acción creadora (Isabel de la Trinidad, *Elevación a la Santísima Trinidad: Obras,* cfr. Div., 74).
30. **¡Oh Dios mío!, nada podrá distraerme de ti**

    ¡Oh Dios mío!, nada podrá distraerme de ti. Cuando obro por ti y permanezco siempre en tu santa presencia bajo tu mirada divina que penetra hasta lo más íntimo de mi alma, te puedo escuchar incluso en medio del bullicio del mundo, en el silencio del corazón que sólo quiere ser tuyo.

    Todo depende de la intención que se tenga. Podemos santificar hasta las cosas más pequeñas y transformar en divinos los actos más ordinarios de la vida. Un alma que vive unida a ti, Dios mío, sólo obra sobrenaturalmente. Las acciones más vulgares, en vez de separarla de ti, la unen más íntimamente a ti (Isabel de la Trinidad, *Cartas.* Obras, cfr. Div., 107).
31. **¡Oh Dios mío! Tú estás en mí y yo en ti**

    ¡Oh Dios mío! Tú estás en mí y yo en ti He hallado mi cielo en la tierra, porque el cielo eres Tú que te encuentras dentro de mí. Aquí te encuentro y poseo, aunque no sienta tu presencia. Tú siempre estás ahí, en mi interior. ¡Cómo me gusta buscarte en mí! Haz, Señor, que no te deje nunca solo" (Isabel de la Trinidad, *Cartas.* Obras, cfr. Div., 479).
32. **Maestro divino**

    Maestro divino, que sea yo corroborada en la fe, en esa fe que no permite al alma adormecerse, sino que la mantiene siempre vigilante bajo tu mirada, totalmente recogida *en la luz de tu palabra creadora*…

    ¡Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios! Quiero pasar mi vida escuchándote. Quiero pasar mi vida atenta a tus inspiraciones para que seas mi único Maestro. Quiero vivir siempre en tu presencia y morar bajo tu luz infinita a través de todas las noches, vacíos y fragilidades. ¡Oh, mi Astro querido! Ilumíname con tu esplendor fulgurante de tal modo que ya no pueda apartarme de tu divina irradiación (Isabel de la Trinidad, *Cartas. Tratados espirituales,* B, día 13; *Elevación a la Trinidad*, cfr. Div., 660).
33. **¡Oh, mi Cristo adorado!**

    ¡Oh, mi Cristo adorado, crucificado por amor! Quisiera ser una esposa para tu corazón. Quisiera glorificarte y amarte… hasta morir de amor. Pero reconozco mi impotencia. Por eso te pido que me revistas de ti mismo, que identifiques mi alma con todos los sentimientos de tu alma, que me sumerjas en ti y que me invadas; que tu ser sustituya mi ser para que mi vida sea solamente una irradiación de tu propia vida. Ven a mí como Adorador, como Reparador y como Salvador…

    ¡Oh, Fuego abrasador, Espíritu de amor!, desciende a mí para que se realice en mi alma como una encarnación del Verbo. Que yo sea para él una humanidad suplementaria donde renueve su misterio. Y Vos, ¡oh Padre!, proteged vuestra pobre y débil criatura. Cubridla con vuestra sombra. Contemplad solamente en ella a vuestro Hijo muy amado en quien habéis puesto vuestras

complacencias (Isabel de la Trinidad, *Elevación a la Santísima Trinidad,* cfr. Div., 698).

34. **Señor, te has volcado sobre nuestras almas**

Señor, te has volcado sobre nuestras almas con todo tu amor, de día y de noche, queriendo comunicarnos e infundirnos tu vida divina para deificarnos y para ser tu irradiación en todas partes. ¡Oh, qué gran poder ejerces sobre las almas el apóstol que permanece constantemente junto a la fuente de aguas vivas! Él puede verterse sin que su alma llegue nunca a vaciarse porque vive en íntima comunión con el infinito.

Quiero ser un apóstol desde el fondo de esta querida soledad del Carmelo. Quiero trabajar por tu gloria, Dios mío. Para realizar esto, necesito poseerte plenamente… Que tú seas la vida de mi vida, el alma de mi alma. Que permanezca, día y noche, consciente bajo el influjo de tu acción divina (Isabel de la Trinidad, *Cartas* 178, cfr. Div., 1382).

35. **Tú, Señor, moras en nuestras almas**

Puesto que Tú, Señor, moras en nuestras almas tu oración es nuestra oración y yo quisiera estar en íntima unión contigo, permaneciendo constantemente a tu lado como un pequeño vaso junto a la fuente de la vida, para poderlacomunicar inmediatamente a las almas, dejando desbordar esas olas de caridad infinita. "Por ellos me consagro a mí mismo, para que ellos también sean consagrados en la verdad". ¡Oh Maestro adorado, quiero hacer mías estas tus palabras! Sí, quiero consagrarme, santificarme por las almas, y pues somos todos miembros de un solo cuerpo, en la medida que posea tu vida divina, podré comunicarla y difundirla en el gran organismo de la Iglesia (Isabel de la Trinidad, *Cartas* 194).

36. **Mientras nuestra voluntad tenga caprichos**

Mientras nuestra voluntad tenga caprichos ajenos a la unión divina, fantasías contradictorias, permanecemos en estado de infancia, no caminamos a pasos de gigante en el amor, porque el fuego no ha consumido aún toda la escoria; el oro no es puro; nos buscamos todavía a nosotros mismos. Dios no ha logrado suprimir aún toda nuestra hostilidad contra él.

Pero cuando tú, Señor, hayas purificado totalmente nuestro amor imperfecto, nuestro dolor y temor defectuosos, sólo entonces el amor será perfecto y el anillo de oro de nuestra alianza tendrá una dimensión más amplia que el cielo y la tierra (Isabel de la Trinidad, *El cielo en la tierra,* 2, 2, cfr. Div., 1492).

37. **Estáis muertos**

Estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"… ¿Qué significa esto sino que el alma que aspira a vivir en intimidad contigo, oh mi Dios, en la fortaleza inexpugnable del santo recogimiento debe permanecer espiritualmente separada, desprendida y alejada de todas las cosas?… Muero todos los días. Me empequeñezco y renuncio a mí misma cada día para que tú, oh Cristo, crezcas y seas exaltado en mí. Permanezco humilde en el fondo de mi pobreza. Contemplo mi nada, mi miseria, mi impotencia.

Me reconozco incapaz de progresar y perseverar… Me resigno ante la realidad de mi miseria y, reconociendo mi pobreza, la presento ante la misericordia de mi divino Maestro… Pongo la felicidad de mi alma, en cuanto a la voluntad y no a la sensibilidad, en todo cuanto puede inmolarme, destruirme y empequeñecerme, pues quiero dejar en ella sitio libre para ti… No deseo vivir ya mi propia vida. Sólo anhelo ser transformada en ti, para que mi vida sea más divina que humana y para que el Padre, al contemplarme, pueda reconocer en mí la imagen de su "Hijo muy amado en quien tiene todas sus complacencias" (Isabel de la Trinidad, *El cielo en la tierra,* 3, 2, cfr. Div., 1495).

38. **Señor, ya no es un velo**

Señor, ya no es un velo, es un grueso muro lo que te oculta a mí. Esto resulta muy doloroso después de haberte sentido tan cerca. Pero estoy dispuesta a permanecer en este estado de alma todo el tiempo que tú, Amado mío, quieras. Como la fe me dice que, aun así, tú sigues presente, ¿para qué las dulzuras y los consuelos? No son tú, y es a ti a quien sólo busco… Que vaya a ti por el camino de la fe pura… Nunca me he visto tan miserable. Pero esta miseria no me deprime. Al contrario, me sirvo de ella para ir a ti. Creo que si me has amado tan apasionadamente y me has hecho tantos favores, es por verme tan débil… Señor, ofrece también tus dulzuras y consuelos a otras almas para atraerlas. Para mí esta oscuridad que me conduce a ti (Isabel de la Trinidad, *Cartas,* 51, cfr. Div., 1502).

39 **Oh María, Reina de las Vírgenes**

Oh María, Reina de las Vírgenes, eres también Reina de los Mártires. Pero la espada atravesó únicamente tu corazón, porque en ti todo se realiza en lo interior… ¡Oh, qué hermosa apareces cuando te contemplo en tu prolongado martirio! ¿Qué serena y envuelta en una especie de majestad que revela, a la vez, mansedumbre y fortaleza! Habías aprendido del mismo Verbo cómo deben sufrir aquellos que el Padre eligió como víctimas y determinó asociar a la gran obra de redención, aquellos que conoció y predestinó a ser conformes a su Cristo, el crucificado por amor.

Tú estás allí, de pie junto a la cruz, con valor y fortaleza. Es entonces cuando mi divino Maestro me dice: "Ahí tienes a tu Madre". Así te da a mí por Madre. Ahora que él ha vuelto al Padre y me ha puesto en su lugar sobre la cruz para que complete en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo en bien de su cuerpo, que es la Iglesia, tú, Virgen Santa, Permaneces a mi lado para enseñarme a sufrir como él, para hacerme sentir y comprender los últimos acentos de su alma, que solamente tú, pudiste percibir (Isabel de la Trinidad, 2° Retiro, 15, cfr. Div., 1620).

40. **Oh María, tú eres esa criatura**

Oh María, tú eres la criatura que conoció el don

de Dios y no desperdició nada de él, tan pura, tan luminosa que parecías la luz misma. "Speculum justitiae": tu vida fue tan sencilla, tan absorta en Dios, que apenas puede decirse algo de ella. "Virgo fidelis": eres la Virgen fiel, "la que guardabas todas aquellas cosas en tu corazón". Te sentías tan pequeña y permanecías tan recogida delante de Dios, en el santuario de tu alma, que atrajiste las complacencias de la Santísima Trinidad. "Porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso me llamarán feliz todas las generaciones."

El Padre, al contemplarte tan bella, tan ignorante de su hermosura, determinó que fueras en el tiempo la Madre de Aquél de quien él es el Padre en la eternidad. Vino entonces sobre ti el Espíritu de amor que preside todas las operaciones divinas; y tú, oh Virgen, pronunciaste tu "Fiat": "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra". Y se realizó el mayor de los misterios. Por la encarnación del Verbo, fuiste para siempre posesión de Dios (Isabel de la Trinidad, 1er Retiro, 10, 1, cfr. Div., 1631).

Fuentes:

T: *¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro!* Obra traducida al castellano por Rosa P. de Ortúzar e impresa en Santiago de Chile, 1927. La obra, que recopila los escritos de Sor Isabel de la Trinidad, es de un monje del Monasterio de San Benito de Maredsous, Francia, 1925.

H: *Heilige und Namenspatrone im Jahreslauf,* Vera Schauber und Hanns Michael SCHINDLER, Augsburg 1998.

Div.: *Intimidad Divina. Meditaciones de la vida interior para todos los días del año.* Autor: P. Gabriel de Sta. M. Magdalena, O.C.D., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

2740. BEATO CARLOS DE FOUCAULD (1858 - 1916)

Sacerdote y monje. Nació el 15 de septiembre de 1858 en Francia y murió el 1 de diciembre de 1916 en Algeria. Se convirtió a los 30 años. Estuvo en la Trapa para luego vivir la sencillez en Nazaret. En 1901 fue ordenado sacerdote. Después partió al Sahara en Algeria donde misionó. Vivió en la pobreza y la humildad plenamente. El 13 de Noviembre de 2005 fue Beatificado.

1. "Reservar todas mis fuerzas para Dios" (E, 14).
2. "La debilidad de los medios humanos es un motivo de fuerza" (E, 14).
3. "Jesús es el Señor de lo imposible" (E, 14).
4. "El Señor nos invita a no tener jamás miedo de nada" (cfr. E, 14).
5. "Tener miedo es hacerle una doble injuria; esto es, 1°, olvidarle, olvidar que él está con nosotros, que nos ama, y que él es omnipotente; 2°, es no estar conformes con su Voluntad" (E, 43).
6. "Tengamos, pues, esta fe que destierra el miedo" (E, 43).
7. "¿Hay alguna cosa más dulce en el mundo que hacer la voluntad de Aquel a quien se ama?" (E, 15).
8. La oración es la conversación familiar con nuestro Bien amado. Se le mira, se le ama, se alegra uno de estar a sus pies (Cfr. E, 16-17).
9. "… amemos y practiquemos cada día la oración solitaria y secreta, esta oración donde nadie nos ve más que nuestro Padre celestial" (E, 19).
10. "… lo que nuestro Señor recomienda por encima de todo en la oración es la fe" (E, 20).
11. "Él se retiró solo durante la noche para orar… Amemos, queramos, practiquemos según su ejemplo la oración nocturna y solitaria…" (E, 21).
12. "Mientras que todo duerme sobre la tierra, sólo para adorarte y estar arrodillado delante de Ti, diciéndote que te amo" (cfr. E, 51).
13. "Horas en que, mientras todo se calla, todo duerme, todo está sumergido en las sombras, yo vivo a los pies de Dios, explayando mi corazón en su amor. Diciéndole que le amo, y él respondiéndome que yo no le amaré jamás, por grande que sea mi amor, tanto como él me quiere…" (E, 21).
14. "Él me invita a la oración para orar con él, ¡a pasar una hora de intimidad con él!" (E, 22).
15. "… pidamos con fe, con insistencia, con constancia, con amor, con buena voluntad…, y estemos seguros de que si pedimos así y con suficiente confianza, seremos escuchados, recibiendo la gracia solicitada o una mejor" (E, 22).
16. "Para que nuestra vida sea una vida de oración es necesario dos cosas: primeramente, que ella encierre en sí misma un tiempo suficientemente largo cada día consagrado a la oración" (E, 23).
17. "… alabar a Dios es derretirse a sus pies en palabras de admiración y de amor" (E, 26).
18. "… la alabanza forma parte esencial del amor". (E, 26-19). "Señor mío y Dios mío, enséñame a encontrar toda mi alegría en alabarte, es decir, repetirte sin fin que te amo infinitamente" (cfr. E, 27).
20. "Seamos, pues, fieles a esa práctica 'de velar con él' todos los jueves por la noche para acompañarle, asistirle, consolarle, estar con él con toda nuestra alma, durante su agonía…" (E, 28).
21. "¿Qué postura es la más amante, sino la de estarse de rodillas a los pies de nuestro Bienamado?" (E, 28).
22. "… punto básico en nuestras oraciones: la sencillez absoluta" (E, 29).
23. "Que en nuestra oración haya fe, humildad, constancia y sencillez" (Cfr. E, 31).
24. "La oración continua durante todo el día apartará de nosotros las tentaciones" (E, 32).
25. "María vive como los demás, pero, haga lo que haga, sus ojos, su pensamiento y su corazón están siempre, enteramente sobre Jesús: Él es toda su vida… Esto es, la vida contemplativa, la vida del amor más apasionado, del amor de admiración…" (E, 34).
26. "Cuando estemos delante del Santísimo Sacramento, sobre todo, que nuestra primera palabra sea siempre '¡Gracias!'. '¡Gracias de estar a vuestros pies! ¡Qué feliz soy!'… Gracias, una vez más, gracias por permitirme hablarte, orar, mirarte, hablar contigo, ¡Señor mío y Dios mío, mi Bienamado, mi dicha y mi vida!" (E, 35).
27. "Cuanto más sufrimos y más somos tentados, más necesario es orar" (E, 36).
28. "Padre mío, me entrego en tus manos; Padre, Padre

mío, haz de mí lo que te plazca; sea lo que hagas de mí, te lo agradezco; gracias por todo, estoy dispuesto a todo; lo acepto todo; te agradezco todo; con tal que tu voluntad se haga en mí, Dios mío; con tal que tu voluntad se haga en todas tus criaturas, en todos tus hijos, en todos aquellos que tu corazón ama, no deseo nada más, Dios mío; en tus manos entrego mi alma; os la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo y porque esto es para mí una necesidad de amor: darme, entregarme en tus manos sin medida; me entrego en tus manos sin medida; me entrego en tus manos con infinita confianza, pues tú eres mi Padre…" (cfr. E, 37).

29. "¡Señor mío y Dios mío, yo te lo suplico, hazme conocer claramente tu voluntad! Y después dame la fuerza de cumplirla, de cumplirla fielmente hasta el fin con gratitud y amor…" (cfr. E, 42).
30. "Nosotros seremos escuchados cada vez que se lo pidamos con fe e insistencia" (E, 46).
31. "Cuando se ama no se piensa más que en una cosa: en el ser amado" (E, 47).
32. "Tú eres lo principal para mí, mi Dios y mi todo" (cfr. E, 50).
33. "Yo debo intentar conocerte, Dios mío, a fin de amarte mejor; cuanto más te conociera, más te amaría" (cfr. E, 54).
34. "Solamente yo soy quien pone obstáculos por mi cobardía, fragilidad y tibieza…" (E, 56).
35. "Organizar mi vida para ser el último, el más despreciado de los hombres, para pasarla con mi Maestro, mi Señor, mi Hermano, mi Esposo que ha elegido el último lugar" (cfr. E, 57-58).
36. "Escojan los últimos puestos…" (cfr. E, 88).
37. "Yo te adoro profundamente, Dios mío; te adoro con toda mi alma y te amo con todas las fuerzas de mi corazón" (E, 61).
38. "Cuando se ama, ¿no encontraremos perfectamente empleado todo el tiempo pasado al lado del amado? ¿No es éste el tiempo mejor empleado, salvo aquel donde la voluntad, el bien, del ser amado nos llama por otra parte?" (E, 69).
39. "No pierdas jamás una Comunión por tu culpa: una comunión es más que la vida, más que todos los bienes del mundo, más que el universo entero, es Jesús mismo" (cfr. E, 69).
40. "El mundo esté en tinieblas, en una noche profunda; el hombre de fe vive en plena luz…" (E, 85).
41. "¡Tú, Señor, me impones un deber, el de esperar vivir eternamente, a tus pies en el amor y la santidad!" (cfr. E, 86).
42. "¡Es la hora de amar a Dios!" (E, 87).
43. "Seamos humildes en los deseos, no teniendo ninguna ambición, ningún deseo de la estimación de los hombres" (cfr. E, 90).
44. "Señor, orar es mirarte" (cfr. E, 91).
45. "La oración es la conversación familiar del alma con Dios" (E, 91-92).
46. "Cualquiera que ama, ama la soledad en compañía del ser amado… Cualquiera que ama a Dios, ama la soledad a los pies de Dios… Todos los santos, sin excepción, han amado la soledad, pues todos han amado al Señor, se han sentido amados por él y han amado al prójimo" (cfr. E, 103).
47. "Cada vez que te privas de alguna cosa, por poco que sea, de un movimiento de curiosidad… de comer un bocado más… si tú lo haces por mi amor, con el deseo de ofrecerme un sacrificio, me ofreces un acto de adoración… Con mayor razón cuando me ofreces algo que te cuesta más como por ejemplo, una fuerte humillación, una penitencia, una vigilia dura…" (cfr. E, 105).
48. "Ser humilde en pensamientos, palabras acciones. No buscar ni amar el aprecio de los hombres, sino amar su desprecio. Cuando se ama se es humilde, pues se encuentra uno pequeño, una nada, al lado de lo que se ama" (E, 108).
49. "Descenso, descenso, humildad, humildad…" (E, 115).
50. "¡Obediencia! Obediencia no solamente directa a Dios, sino también indirectamente, obedeciendo por él, y como a él mismo, a todos los que os da como preceptores: Padres, superiores eclesiásticos, directores de conciencia, toda clase de superiores, cada uno en la medida en que Dios os pide obedecerle…" (E, 119).
51. "La mejor oración es aquella en la que hay más amor" (E, 140).
52. "En la oración lo que el Señor quiere de nosotros es el amor, el amor, el amor" (cfr. E, 141).
53. "Orar es, sobre todo, pensar en el Señor, amándole… Cuanto más se ama, más se ora" (E, 141).
54. "¡Pobreza, pobreza, pobreza!… Fe en la oración… Humildad" (E, 147).
55. "Seguir a Jesús… hacer lo que él haría. Preguntarnos en todo momento: "¿Qué habría hecho nuestro Señor?", y hazlo. Ésta debe ser nuestra regla de vida" (cfr. E, 148).
56. "Para seguir a Jesús crucificado, mi vida debe ser una Cruz" (E, 152).
57. "Es necesario, ante todo, que yo pruebe la cruz, de la cual Jesús nos ha dejado el ejemplo" (E, 153).
58. "¡Él viene a nosotros frecuentemente por medio de la Santa Eucaristía! ¡Que él establezca en nosotros su Reino! Si nos das alegrías, aceptémoslas con agradecimiento… Si nos das cruces, besémoslas: '¡Oh buena Cruz!' " (E, 154).
59. "Cuán bueno es, ¿no es verdad?, abandonarse al Corazón de Jesús, dejarse llevar por él…" (E, 155).
60. "He aquí el secreto: Ama, ama, ama…" (E, 158).
61. "¡Tu Voluntad, Señor, es mi cielo aquí abajo!… Ayúdame a cumplirla perfectamente…" (cfr. E, 160).
62. "¡Las cruces nos desatan de la tierra, y por eso nos atan a Dios!" (E, 163).
63. "Sé sencillo, evita todo gasto inútil, sepárate cada vez más en tu manera de ser y vivir de todo lo que siente el mundo, la vanidad, el orgullo…" (E, 166).
64. "Suprime todo lo inútil, todo lo que huela a mundo… Pero no te inquietes, no temas por el futuro…" (E, 166).

65. "Él me repite: 'Voluntad de Dios… Voluntad de Dios…'" (E, 167).

66. "Rezar el santo Oficio con un cuidado extremo; es el ramo cotidiano de rosas frescas, símbolo del amor siempre joven, ofrecido cada día al Bienamado, al Esposo…" (E, 178).

67. "Hacer, en la medida de lo posible, yo mismo, y no otro, todos los quehaceres más bajos de la casa". (E, 179).

68. "En cualquier enfermo, no ver a un hombre, sino a Jesús" (E, 180).

69. "Cuanto más nos peguemos a la cruz, más nos estrecharemos con Jesús, que en ella está clavado… La cruz es una ganancia, pues ella nos une a Jesús… No tener nada más ni mejor que lo que podía tener Jesús de Nazaret. Alegrarse y desear tener menos, en vez de más" (E, 181).

70. "¡Mortificación, mortificación! ¡Penitencia, muerte! Es cuanto más se sufre, cuando más se santifica uno: 'Si el grano de trigo no muere, no produce nada…'" (E, 183).

71. "La hora mejor empleada de nuestra vida es aquella en que amamos más a Jesús…" (E, 183).

72. "Vigilia. Te invito a quedar durante la noche en conversación íntima conmigo… ¿Te niegas?" (E, 184).

73. "Es la hora de amar a Dios". Buscar a Dios solo. Bondad, delicadeza, suavidad… humildad…" (E, 185).

74. "Amemos a Jesús, perdámonos delante del Santísimo Sacramento: allí está el Todo, lo infinito, Dios…" (E, 187).

75. "¡Que la voluntad de Jesús se haga en usted!" (E, 189).

76. "Procuro hacer día a día la voluntad de Jesús, y estoy en una gran paz interior" (E, 197).

77. "¡Qué felices somos al estar entre las manos de tal padre!" (E, 198).

78. "Si no vivimos del Evangelio, Jesús no vive en nosotros. Volvamos a la pobreza, a la sencillez cristiana…" (E, 203).

79. "Volver al Evangelio" (E, 204).

80. "Sí, Jesús, basta; allí donde él está nada falta" (E, 205).

81. "Cuando se puede sufrir y amar, se puede mucho" (E, 207).

82. "Todo nuestro ser debe ser una predicación viviente, un reflejo de Jesús" (M, 16).

83. "Sigamos pues las enseñanzas de Jesús… los consejos, palabras y ejemplos de Jesús" (M, 22).

84. "El amor todo lo puede, y realiza muchas cosas que cansan y agotan vanamente a aquel que no ama" (M, 36).

85. "Al hacerse un niño tan pequeño, tan dulce nos grita: ¡Confianza, familiaridad! No tengan miedo de mí, vengan a mí, no teman…" (M, 50).

86. **¡Oh Jesús, te retiras de Nazaret!**

¡Oh Jesús!, te retiras de Nazaret! Allí pasas los años de tu infancia, de tu juventud hasta los treinta años. Es por nosotros, por nuestro amor, por lo que lo haces… Durante estos treinta años no cesas de instruirnos, no por palabras, sino por tu silencio y tus ejemplos… Nos enseñas primeramente que se puede hacer bien a los hombres, mucho bien, un bien infinito, un bien divino, sin palabras, sin sermones, sin ruido, en silencio y dando buen ejemplo: El de la piedad, el de los deberes para con Dios, amorosamente cumplidos; el de la bondad para con los hombres, la ternura hacia aquellos que nos rodean, los deberes domésticos santamente cumplidos; el de la pobreza, el trabajo, la abyección, el recogimiento, la soledad, la oscuridad de la vida escondida en Dios, de una vida de oración, de penitencia, de retiro, enteramente perdida y sumergida en Dios. Nos enseñas a vivir del trabajo de nuestras manos, para no ser una carga para nadie y tener de qué dar a los pobres, y das a este género de vida una belleza incomparable… la de tu imitación (Carlos de Foucauld, Retiro en Efrén, Escritos esp., cfr. Div., 148).

87. **Señor mío y Dios mío…**

Señor mío y Dios mío … no sólo de boca, sino desde el fondo de mi corazón quiero hacer tu voluntad, tu entera voluntad, tu única voluntad, tu voluntad y no la mía; dámela a conocer, Dios mío, y haz que la cumpla. Dame la fe y la obediencia de Abrahán; haz que escuche tu voz. Tu voz interior, la voz de aquéllos a través de los que tú me hablas. Dame la fe, Dios mío. Y dame la obediencia… que sacrifica los afectos más íntimos del corazón y las persuasiones más firmes del espíritu para adherirse únicamente a tu santa y bendita voluntad. Dios mío, te lo suplico de todo corazón, por nuestro Señor Jesucristo (Carlos de Foucauld, Meditaciones sobre el A.T., cfr. Div., 375.

88. **Dios mío**

Dios mío, tú nos dices que para orar no debemos considerarnos obligados a recitar oraciones vocales, sino que basta hablar interiormente en la oración mental; ni siquiera es necesario decirte interiormente palabras en esta oración, sino que basta con permanecer amorosamente a tus pies, contemplándote y fomentando, arrodillados ante ti, sentimientos de admiración, de compasión, de entrega, de deseo de tu gloria…, sentimientos de caridad, deseo de verte, y en fin todos los sentimientos que sabe inspirar el amor. Esta oración ardiente, aunque muda, es excelente… La oración consiste, como dice Santa Teresa, no en hablar mucho, sino en amar mucho; y es lo que consta también de tus palabras…

Oh Jesús!, que yo sepa amar y practicar cada día esta oración solitaria y secreta, en la cual nadie nos ve sino nuestro Padre celestial, en la cual nos encontramos a solas con él… coloquio secreto y delicioso en que damos suelta a nuestros afectos con libertad, lejos de las miradas de los demás (Carlos de Foucauld, Meditaciones sobre el Evangelio, cfr. Div., 463).

Fuentes:

E: De Foucauld, Carlos, *Escritos Espirituales,* Barcelona (6) 1996.

Div: *Intimidad Divina.* Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año. P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

M: Hermanita Magdeleine de Jesús, *Jesús es el Señor de lo imposible,* Buenos Aires, 1993.

2760. DOLORES SOPEÑA (1848-1918)

Nace en España el 30 de diciembre de 1848 y muere el 10 de enero de 1918. El 11 de julio de 1992, el Papa aprueba el Decreto que aprueba sus virtudes heroicas, por lo que la Sierva de Dios María Dolores ya es venerable.

Ella se anticipó a su tiempo procupándose de los más necesitados a través de la caridad y de la educación. El Papa Juan Pablo II la beatificó el 23 de marzo de 2003. El secreto de la audacia de Dolores es su fe, esa "confianza" sin límites" que ellas reconoce como su mayor tesoro.

1. Mi Dios y mi todo (V, 187)
2. Llevar mi enfermedad con alegría y consumir mi existencia en el fuego de tu amor (V, 187).
3. Guiar a las personas con dulzura (cfr. V, 188)
4. Sí, Señor… lo acepto todo… ver o no ver… escribir o no escribir… (cfr. V 188).
5. Somos instrumentos débiles en las manos de Dios (cfr. V 199).
6. ¡Qué hermoso es arrojarse en los brazos de Dios! ¡Cómo prepara él solo los caminos a sus criaturas, sin saber éstas adónde van a ser conducidas…! (V, 203).
7. La Santísima Virgen es nuestra Superiora, Madre y Maestra (cfr. V, 203).
8. La Madre de Dios fue "la primera catequista del mundo nombrada al pie de la cruz para conducir al género humano a la Jerusalén celestial (V, 203).
9. Que María Santísima sea el modelo para catequizar el mundo entero (cfr. V, 203).
10. Deseo cada vez más, hermanar la vida activa con la contemplativa (cfr. V, 204).
11. Sean santas, muy santas, y sobre todo tengan una confianza plena en nuestro Señor. Yo no he tenido absolutamente nada, ni virtudes, ni méritos, ni cosas heroicas, sólo la confianza sin límites (V, 205).
12. Yo no me aferro a nada (P, 34).
13. El amor debe ser práctico, con obras (P, 28).
14. Siempre amando, orando y trabajando por la salvación de los hombres.
15. Nada me cuesta trabajo ofrecido por la salvación de los hombre.
16. Fiel, es la palabra que más llena mi corazón.
17. Mi fe siempre fue ciega y mi confianza sin límites en Aquel que todo lo puede.
18. Cuando más se carece de los auxilios humanos, más vienen los divinos en nuestra ayuda.
19. Dios se está comunicando constantemente al alma, la cosa es saber recoger o no saber recoger.
20. Dios ha depositado tal tesoro de fe en mi corazón y una confianza sin límites, en su amorosa Providencia, que me arrojo en sus brazos como el niño se duerme en los de su madre.
21. Siempre amando, orando y trabajando por la salvación de los hombres.
22. Nada me cuesta trabajo ofrecido por la salvación de los hombres.
23. Nunca se ha escrito nada de los cobardes.
24. Dios hace diosadas de amor, con quien de veras se le entrega.
25. Es un secreto el saber cuánta fortaleza da, para sufrir, el motivo por quien se sufre.
26. Llenad el fin para el que Dios os escogió.
27. La fe es el don gratuito con que Dios me regaló toda la vida y hay que demostrar que tenemos ese tesoro hermoso.
28. Viendo por medio la gloria de Dios, estoy dispuesta a todo.
29. Mi voluntad ha estado siempre firme en cumplir la divina.
30. La Providencia siempre vela por todos los que viven arrojados en sus brazos.

Fuentes:

V: Fernández Pombo, ejandro y F. del Vado, Santiago, *Vida y Obra de Dolores Sopeña,* Madrid 1995. (BAC Popular 109)
P: Pastoral Sopeña, Loyola, 1997.

2780. SANTA TERESA DE LOS ANDES (1900-1920)

Nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900. En mayo de 1919 ingresó al Monasterio de las Carmelitas en Los Andes. Tras una corta y penosa enfermedad que sobrellevó con heroísmo, profesando como Carmelita Descalza, murió el 12 de abril de 1920. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en Santiago el 3 de abril de 1987. Canonizada en Roma el 21 de marzo de 1993.

1. Pide a la Santísima Virgen que sea tu guía; que sea la estrella, el faro que luzca en medio de las tinieblas de tu vida (c 49).
2. Confíe todo a la Santísima Virgen. Récele siempre el rosario para que ella le guarde no sólo su alma sino también sus asuntos (c 118).
3. A mí me encanta rezar. Quisiera que mi vida fuera una continua oración, porque ella es la conversación que tenemos con Dios (c 12).
4. Mi oración consiste casi siempre en una íntima conversación con Nuestro Señor. Me figuro que estoy como Magdalena a sus pies escuchándole. Él me dice qué debo hacer para serle más agradable (c 56).
5. Mi vida, puedo decir, es una oración continuada, pues todo lo que hago lo hago por amor a mi Jesús (c 52).
6. En el cielo la ocupación de las almas será adorar y amar. Iniciemos, pues, en la tierra lo que haremos por una eternidad.
7. ¡Qué de sorpresa llega la muerte cuando no se piensa que hay una eternidad tras ella…! Lo mejor es vivir en paz con nuestro Señor, de modo que, si la muerte viene de repente, no nos sorprenda y aterrorice (c 126).
8. Todos tenemos que morir. Todo pasa y nosotros también. Cada día nos acercamos a la eternidad. ¿Para qué apegarnos a las cosas que mueren? (d 42).
9. Para una carmelita la muerte no tiene nada de espantable. Va a vivir la vida verdadera. Va a caer en brazos del que amó aquí en la tierra sobre todas las cosas. Se va a sumergir eternamente en el amor (c 134).
10. Cuando se ama, todo es alegría; la cruz no pesa; el

martirio no se siente; se vive más en el cielo que en la tierra (c 104).

11. Vivamos en la cruz. La cruz es la abnegación de nuestra voluntad. En la cruz está el cielo, porque allí está Jesús (c 40).
12. Es preciso morir a sí misma para vivir escondida en Cristo (d 46).
13. ¿Qué es el sacrificio, qué es la cruz sino el cielo cuando en ella está Jesucristo? Dale tu voluntad de tal manera que ya no puedas decir "quiero esto", sino lo que él quiera (c 40).
14. A la sombra de la cruz todas las amarguras desaparecen. Nadie sufrió tanto como Jesús y desde ella nos enseña a soportar los dolores en silencio y con resignación. Él desde la Cruz convida a sus criaturas con los brazos extendidos, diciéndoles: 'Venid a Mí todos los que estáis cansados por el peso de los dolores, que yo os aliviaré' (c 132).
15. Me esmeraré en labrar la felicidad de los demás. He de olvidarme de mí misma… me esmeraré en ser caritativa con el prójimo (d 20).
16. ¿Sabes cuáles son las almas que gozan de la bondad del Señor? Las que confían más en él. Las almas confiadas arrebatan sus gracias. El Señor es todo amor, y la mayor pena que pueden dar a su corazón es dudar de su bondad (cf. c 109).
17. Amo lo que tú amas, deseo lo que tú deseas. Abandono mi vida en tus huellas y te sigo… plena paz y alegría.
18. Cada día reverencio y admiro y amo más a la Santísima Trinidad. He encontrado, por fin, el centro, el lugar de mi descanso y recogimiento.
19. El que ama se sacrifica. Yo quiero sacrificarme en todo. No me quiero dar ningún gusto. Quiero inmolarme constantemente para parecerme a Aquél que sufre por mí y me ama. El amor obedece sin réplica. El amor es fiel. El amor no vacila. El amor es el lazo de unión de dos almas. Por el amor me fundiré en Jesús.
20. Todo lo que veo me lleva a Dios. El mar en su inmensidad me hace pensar en Dios, en su infinita grandeza. Siento entonces sed de lo infinito.
21. Tratar de servir a aquellas personas que nos sean antipáticas o a aquellas que notemos que son poco cariñosos con nosotras, para así humillarnos. El amor a nuestros semejantes es la medida del amor a Dios.
22. Para una carmelita existe el cielo en la tierra. Posee a Dios, y con el Todo, le basta.
23. El alma que tiene puesta su esperanza en Dios no tiene que temer, porque todos los obstáculos, las dificultades, él los vence.
24. Me abandono a la voluntad de Dios. Él sabe mejor que yo lo que me conviene.
25. El sufrimiento no me es desconocido. En él encuentro mi alegría, pues en la cruz se encuentra a Jesús y él es amor. Y, ¿qué importa sufrir cuando se ama?
26. Cuando uno ama, no puede sino hablar del objeto amado… ¿Qué quieres, si Jesucristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca?
27. Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a ella y así me pareceré a Jesús.
28. Mi oración consiste casi siempre en una íntima conversación con Jesús. Me figuro que estoy como Magdalena a sus pies escuchándole. Él me dice qué debo hacer para serle más agradable.
29. Por Jesús he preferido ser pobre y trabajar. Ya que él por mi amor se hizo pobre, y yo por amor a él quiero serlo.

Fuentes:

d: Diario.
c: Cartas.

2800. SAN RAFAEL ARNÁIZ (1911-1938)

Rafael Arnáiz nace en Burgos (España) el 9 de abril de 1911. El 15 de enero de 1934, a los 22 años, ingresa a la Trapa de San Isidro de Dueñas (en Palencia). Por enfermedad de diabetes, tuvo que salir tres veces del monasterio. A los pocos meses de reintegrarse por cuarta vez a la Trapa, muere santamente el 26 de abril de 1938, a los 27 años. En la Jornada mundial de la juventud de 1984, el Papa Juan Pablo II lo declaró modelo para toda la juventud del mundo y lo beatificó el 27 de septiembre de 1992. Fue canonizado el 11 de Octubre de 2009.

1. Hasta que no tengamos un perfecto abandono en Dios, no habremos hecho nada. Pero mira, que sea un abandono alegre…, que sea un abandono por amor a Jesús (HR, 20).
2. Dios se acercaba a mí, me ofrecí a él y él me aceptó (HR, 27).
3. Lo mejor es estar contento con todos los acontecimientos que Dios envía (HR, 30).
4. ¡Qué bien ordena Dios los acontecimientos! (HR, 30).
5. ¡Adelante, todo por Jesús y siempre por María! (HR, 34).
6. ¿Acaso es perder el tiempo adorar entrañablemente a Dios? (HR, 36).
7. ¿Cómo no adorar hasta morir, a esa bendita Cruz? (HR, 36).
8. Vivo para alabar a Dios más y más cada día (HR, 42).
9. Aceptar la voluntad de Dios, pero no con resignación, sino con alegría (HR, 50).
10. Alegrémonos de que Dios es quien nos llama y nos espera en el Sagrario (HR, 51).
11. No hay nada imposible cuando de veras se ama a Dios (HR, 71).
12. Amar mucho a Dios, amar mucho a María (HR, 76).
13. Dios te quiere mucho al darte tu cruz (HR, 94).
14. Ahora veo que Dios me quiere (HR, 98).
15. Veo que Jesús me quiere y que María también me quiere (HR, 99).
16. Estoy convencido: el que busca a Dios lo encuentra… hay que buscarlo en la cruz (HR, 135).
17. Mi vocación se basa en buscar a Dios en la sencillez y en la simplicidad (HR, 138).
18. Busquemos la ayuda de María y nada temamos (HR, 138).
19. El amor a Dios te hará ser caritativo (HR, 162).
20. Ten fe y confía (HR, 185).

21. Ten confianza en la Virgen y ya verás que bien te sale todo" (HR, 185).
22. "Los que aman a Cristo, nunca están solos" (HR, 210).
23. Sigamos adelante… con los ojos puestos en la Cruz (HR, 218).
24. Toma tu cruz de cada día (HR, 222).
25. Mi centro es Jesús, es su cruz (HR, 225).
26. Para entender la cruz hay que amarla (HR, 226).
27. El que empieza a dar es el que realmente empieza a amar (HR, 234).
28. No dudes en darte de lleno a Dios (HR, 234).
29. El día en que estés desprendido de todo y de ti mismo… entonces verás que todo… nos tendrá sin cuidado (HR, 243).
30. Cuesta mucho desprenderse, pero una vez desprendido, se vuela mejor (HR, 243).
31. Con Jesús a mi lado, nada me parece difícil (HR, 247).
32. La vida no es triste cuando se posee a Dios (HR, 259).
33. Dios es la única razón de nuestra vida (HR, 273).
34. Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza (HR, 285).
35. No se necesita ruido para amar a Dios (HR, 294).
36. Solamente pretendo la mayor gloria de Dios (HR, 299).
37. ¡Qué alegría tan grande verse querido de Dios! (HR, 301).
38. Sólo el que no adore la cruz de Cristo, puede desesperarse de sus propios dolores. Pero el que de veras ama, puede decir que es dulce como la miel el dolor (HR, 316).
39. Que el amor sea el que nos rija y no el egoísmo (HR, 319).
40. Amo todo lo que tú me envías, tanto salud como enfermedad (HR, 338).
41. El día de Nochebuena, le entregué al Señor Jesús lo último que quedaba de mi voluntad; le entregué hasta mis más pequeños deseos (HR, 343).
42. Estamos en las manos de Dios (HR, 361).
43. Orar con fe y amor (HR, 370).
44. Todo por Jesús (HR, 411).
45. Sé humilde y sencillo (HR, 416).
46. No te mires a ti mismo, mira a Jesús en la cruz (HR, 435).
47. No juzgues (HR, 456).
48. Contempla las maravillas de Dios en la creación (HR, 495).
49. El morir al mundo, es nacer para Dios (HR, 515).
50. Que tu vida sea oración (HR, 461).
51. Jesús está en el Sagrario, allí recibe a sus amigos, allí los consuela, los cura y los perdona (HR, 647).
52. A los pies de la Virgen lo pongo todo (HR, 674).
53. La Virgen te ayudará (HR, 684).
54. Dejar que hable el Señor (HR, 726).
55. Señor, dame generosidad (HR, 727).
56. Soy de Dios, que haga conmigo lo que quiera (HR, 740).
57. Amar a Jesús en todo, por todo y siempre (HR, 745).
58. Soledad y silencio es el marco necesario para la oración (HR, 754).
59. Guardemos en silencio las palabras de Jesús (HR, 754).
60. Sólo Dios basta (HR, 763).
61. Sólo pretendo la mayor gloria de Dios (HR, 765).
62. Los hombres… todos sufren, pero no saben sufrir (HR, 782).
63. Nada hay que temer en el seguimiento de Jesús (HR, 791).
64. Un santo triste, es un triste santo… Dios nos trata tan bien, que no podemos estar tristes (HR, 827).
65. Señor, que me falte todo, menos tú (HR, 828).
66. Amo a Dios porque sí, y nada más… mi amor no es interesado (ED, 109).
67. El amor de Dios no excluye el de las criaturas; lo que hay que hacer es purificarlo, santificarlo (ED, 141).
68. Sólo Dios, cuánto cuesta llegar a comprender y a vivir estas palabras (ED, 202).
69. A lo que solamente aspiro es: a unificarme absolutamente y enteramente con la voluntad de Jesús; a no vivir más que para amar y padecer; a ser el último, menos para obedecer (ED, 250).
70. Me he dado cuenta de mi vocación. No soy religioso…, no soy seglar…, no soy nada… no soy más que un alma enamorada de Cristo. Él no quiere más que mi amor, y lo quiere desprendido de todo y de todos… Sólo amor. Amor humilde, generoso, desprendido, mortificado, en silencio… Que mi vida no sea más que un acto de amor (ED, 278).
71. Hay que querer mucho a la Virgen, hay que contárselo todo, es una verdadera madre (ED, 312).

Fuentes:

HR: Hermano Rafael. *Escritos por temas,* Recopilación preparada por el P. Alberico Feliz Carbajal, Palencia, 1988

ED: Martín, Antonio María, *El deseo de Dios y la ciencia de la Cruz.* Aproximación a la experiencia religiosa del Hermano Rafael, Bilbao, 1996.

2820. SAN LUIS ORIONE (1872-1940)

Nace en Italia el 23 de junio de 1872. Es ordenado sacerdote el 13 de abril de 1895. Fundó la Congregación de la "Pequeña Obra de la Divina Providencia" con una rama masculina y una femenina. Muere el 12 de marzo de 1940. El Papa Juan Pablo II lo beatifica el 26 de octubre de 1980. Conoció a Don Bosco y a José Benito Cottolengo. Su lema es "restaurar todas las cosas en Cristo". La obra de Don Orione es conocida en todo el mundo como "El pequeño Cottolengo", en honor del santo italiano, José Benito Cottolengo, creador de la "Pequeña Casa de la Divina Providencia". Fue canonizado el 16 de mayo de 2004 por el mismo Papa Juan Pablo II.

1. Hacer el bien siempre, el bien a todos, el mal nunca, a nadie.

2840. SAN ALBERTO HURTADO (1901-1952)

Nació el 22 de enero de 1901, en Viña del Mar, Chile. Fue ordenado sacerdote en 1933. Fue un gran guía espiritual y educador. Fundó el Hogar de Cristo, una gran obra de caridad y solidaridad hacia los más necesitados. Murió el 18 de agosto de 1952. El Papa Juan Pablo II lo beatificó el 16 de octubre de 1994 y lo canonizó.

1. ¡Contento, Señor, contento! (M 285).
2. La vida se nos ha dado para buscar a Dios… (M 285).
3. ¿Qué haría Cristo en mi lugar? (M 285).
4. El pecado es preferir el gusto de un instante a la amistad con Dios.
5. Fe que no irradia no tiene el espíritu de Cristo (M 285).
6. Aliviar al menor de nuestros hermanos es aliviar a Cristo (M 285).
7. Todo el porvenir de un hombre depende de dos o tres sí o no que da un joven entre los quince y los veinte años (M 285).
8. Dios quiere hacer de mí un santo (M 285).
9. Dar hasta que duela (M 285).
10. La alegría y el dolor es siempre la visita de Dios (M 285).
11. La muerte es el encuentro del hijo con el Padre (M 285).
12. La muerte, para el cristiano, no es un gran susto sino la gran esperanza (M 285).
13. No te aferres al tiempo; te caerás con él (M 285).
14. El gran momento de la gracia para un joven es aquel en que repara existencialmente que los ojos de Cristo se fijan en él, que lo llaman, que Cristo lo necesita. De ahí la importancia capital de reconocer ese llamamiento especial del Padre Dios. Ésta debe ser la preocupación más grande del hombre durante toda su vida, pero especialmente del joven, en el momento de elegir su porvenir (M 108).
15. El amor verdadero viene siempre vestido de respeto. Si se rompe el cerco del respeto, el amor se ha convertido en egoísmo y en placer (M 55).
16. Y éste es un punto básico del cristianismo: desamparar al menor de nuestros hermanos es desamparar a Cristo mismo; aliviar a cualquiera de ellos es aliviar a Cristo en persona…" (M 105).
17. El que recibe mucho, tiene que dar mucho (M 106).
18. …que se trabaje por crear un clima de verdadero amor y respeto al pobre, porque el pobre es Cristo (M 122).
19. Para el cristiano, la muerte no es la derrota sino la victoria: el momento de ver a Dios; la muerte para hallarlo, la eternidad para poseerlo… La muerte para el cristiano no es el gran susto, sino la gran esperanza (M 183).
20. Preferir la gloria de Dios a todas las cosas (M 14).
21. Ofrecía sus dolores con un "¡qué bueno eres, Señor!", por las vocaciones del Seminario de Santiago (M 14).
22, A la juventud le decía: avanza mar adentro (M 15).
23. Qué quiere el Señor de mí? ¿Qué haría él en mi lugar? (M 48).
24. No arrojes al héroe fuera de tu alma (M 57).
25. Buenos modales, andar despacio en la noche, cerrar con cuidado las puertas, hablar en voz baja para no despertar a los que duermen. Todos estos ejercicios acaban con el egoísmo innato y hacen que el niño se acostumbre a entrar en la mentalidad de los otros y a dominarse (M 58).
26. Hay que poner la castidad bajo el amparo de la caridad (M 60).
27. La gracia divina es invisible pero es la más real y poderosa de las fuerzas (M 61).
28. La fe que no irradia no tiene el espíritu de Cristo (M 86).
29. El que ha mirado profundamente una vez siquiera a los ojos de Jesús no lo olvidará jamás (M 104).
30. No aferrarme al tiempo porque me caigo con él. Aferrarme sólo a lo que es Eterno, a lo que no muere (M 184).
31. Sé un santo, chíflate por Cristo, sólo para esto sirve la vida (M 193).
32. Sólo conquista la libertad aquél que está obligado a conquistarla cada día (M 57).
33. Un sacerdote santo trabaja más que diez tibios y produce frutos más abundantes que todos ellos" (M 88).
34. Cada sacerdote está llamado, pues, a tener su pequeña grey de feligreses, de alumnos, de almas a las cuales dirige espiritualmente (M 88).
35. Partía (el P. Hurtado) siempre de los grandes temas de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio: el fin del hombre, el pecado, la santidad de vida en Jesucristo. Adoctrinaba insistentemente a la gente para que aprendiera a sufrir con alegría. Inducía siempre a sonreír con su ejemplo y era frecuente la expresión suya: "Contento, Señor, contento", especialmente en momentos difíciles… Inculcaba "un gran amor a Cristo; un idealismo muy acentuado y una espiritualidad muy viril" (M 101-102).
36. Participa del pensamiento de León Bloy: "que la única tristeza que puede tener un cristiano es la de no ser santo" (M 103).
37. La caridad empieza por casa, en el sentido social también.. propone que se reflexione sobre las condiciones de vida de la empleada doméstica… sobre el trato respetuoso que se ha de tener con ellas, sobre ayudarlas en su trabajo, ayudarlas a aprender a leer, a escribir, el catecismo, orientarlas hacia los centros que se pero se preocupan de la promoción humana y espiritual de las empleadas a la misma parroquia" (M 107).
38. Santos, santos, hombres chiflados por su ideal. Para los cuales Cristo es una realidad viviente, su Evangelio un código siempre actual, su mensaje algo perfectamente aplicable a su vida y que tratan de vivirlo… hombres que se esfuercen en amar y servir a sus hermanos, como Cristo los serviría; ésos son los conquistadores del mundo" (B 7).
39. Estamos en las manos de Dios… Ésa es la gran ciencia, estar a fondo en las manos de Dios… Ahora estoy enteramente en sus manos y por eso estoy feliz (B 18).
40. Muchos aspiran al tiempo tranquilo, para pensar, leer, para preparar cosas grandes. Pero hay tareas que todos rechazan; que éstas sean de preferencia las mías. Nuestras acciones valen en función del peso del amor que ponemos en ellas" (B 42).
41. Procedamos más según el Evangelio, sin tanta complicación. El Evangelio es sustancioso, de una universalidad y flexibilidad tal, que se puede aplicar en

todo momento en todas las situaciones y con todo acierto" (B 84).

42. Al que ha encontrado a Dios le acontece lo que al que ama por primera vez: corre, vuela, se siente transportado; todas sus dudas están en la superficie, en lo hondo reina la paz. Lo duro, las contrariedades, se deslizan; en el centro de la vida perdura el conocimiento del ser y del amor de Dios. No le importa ni mucho ni poco cuál sea su situación, ni si escucha o no sus oraciones. Lo único importante es: Dios está presente. Dios es Dios. … Ante este hecho calla su corazón y reposa (B 98).
43. El apostolado se hace en un abrazo, no a la distancia (U 17).
44. Para hacer plenamente justicia a los demás hay que ponerse en su sitio, comprender sus razones y necesidades… (U 41).
45. Si supiéramos amar, despertaríamos amor y habría un trato de más sincera amistad (U 49).
46. Nunca habremos dado lo suficiente a Dios si no lo hemos dado todo… (U 55).
47. El cariño no es recibir, es dar… (U 147).
48. El equilibrio de las vidas apostólicas sólo se puede obtener en la oración. Los santos guardan este equilibrio, pero todos ellos se han impuesto horas, días, meses en que se entregan a la santa contemplación.
49. ¿Cómo se salva al hombre? Amándolo, sufriendo con él, haciéndose uno con él, en el dolor, en su propio sufrimiento… La Iglesia necesita no gente que demuestre su verdad, sino testigos, testigos de su amor.

Fuentes:

M: Marfán, Octavio, *Alberto Hurtado. Cristo estaba en él*. Santiago, 1993.
B: Corporación Despertar, *Bienaventurados. Homenaje al Padre Alberto Hurtado,* Santiago, 1994.
U: Ruiz-Tagle I., José Luis, *Un hombre, un santo,* Santiago, 1992.

2860. SAN PÍO DE PIETRELCINA (1887-1968)

El P. Pío nació el 25 de mayo de 1887, en Nápoles (Italia). Fue ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1910, en la comunidad religiosa de los Capuchinos. El Señor le regaló los estigmas acompañados de mucho dolor, asociándose así a Cristo crucificado. Siempre motivaba a que la santa misa fuera el centro de la vida y a rezar el rosario. Formó grupos de oración. Muere el 23 de septiembre de 1968, en San Giovanni Rotondo (Italia). El Santo Padre Juan Pablo II lo beatificó el 2 de mayo de 1999 y el 16 de junio del 2002 lo canonizó.

1. "Movámonos siempre en la presencia de Dios" (BD,4).
2. "Es necesario cultivar con solidez estas dos virtudes: la dulzura con el prójimo y la santa humildad con Dios" (BD, 7).
3. "Ponga toda su confianza sólo en Dios" (BD, 10).
4. "Siento cada vez más la imperiosa necesidad de entregarme con más confianza a la misericordia divina y de poner sólo en Dios toda mi esperanza" (BD, 10).
5. "El calvario es el monte de los santos, pero de allí se pasa a otro monte, que se llama Tabor" (BD, 16).
6. "Tengamos siempre encendida en nuestro corazón la llama de la caridad" (BD, 20).
7. "La oración es el desahogo de nuestro corazón en el de Dios" (BD, 21).
8. "Ora y espera; no te inquietes. La inquietud no conduce a nada. Dios es misericordioso y escuchará tu oración" (BD, 22).
9. "La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave que abre el corazón de Dios" (BD, 22).
10. "El mejor consuelo es el que viene de la oración" (BD, 25).
11. "Todas las oraciones son buenas, siempre que vayan acompañadas por la recta intención y la buena voluntad" (BD, 27).
12. "La verdadera causa, por la que no siempre consigues hacer bien tus meditaciones, está en que te pones a meditar con cierto nerviosismo y con gran ansiedad, por encontrar algo que pueda hacer que tu espíritu permanezca contento y consolado; y esto es suficiente para que no encuentres nunca lo que buscas y no fijes tu mente en la verdad que meditas. Cuando uno busca con prisa y avidez un objeto perdido, lo tocará con las manos, lo verá cien veces con los ojos y nunca lo advertirá. Por ello es necesario salir de esta ansiedad" (BD, 32).
13. "Todo mi ser está concentrado y recogido en Dios" (BD, 38).
14. "Quien comienza a amar debe estar dispuesto a sufrir" (BD, 45).
15. "No temas las adversidades, porque ponen al alma a los pies de la cruz y la cruz la pone a las puertas del cielo, donde encontrará al que es el Triunfador de la muerte, que la introducirá en los gozos eternos" (BD,46).
16. "Yo amo la cruz, la cruz sola" (BD, 54).
17. "Nada puede temer el alma que confía en su Señor" (BD, 64).
18. "Con confianza me lanzo en los brazos de Jesús" (BD,92).
19, "El corazón de Jesús sea el centro de todas tus inspiraciones" (BD, 93).
20. "Jesús, te quiero muchísimo; es inútil que te lo repita, te quiero mucho" (BD, 99).
21. "Cada santa misa escuchada con atención y devoción produce en nuestra alma efectos maravillosos, abundantes gracias espirituales" (BD, 106).
22. "Vivid en santa alegría" (BD, 112).
23. "Faltar a la caridad es como herir a Dios en la pupila de sus ojos. ¿Hay algo más delicado que la pupila del ojo?" (BD, 119).
24. "Yo no puedo soportar ni la crítica ni el hablar mal de los hermanos" (BD, 122).
25. "La caridad es la reina de las virtudes" (BD, 123).
26. "Amad y poned en práctica la sencillez y la humildad" (BD, 144).
27. "La humildad es verdad, y la verdad es humildad" (BD, 144).
28. "Dios enriquece al alma que se despoja de todo" (BD, 145).

29. "Es necesario amar, amar, amar y nada más" (BD, 149).
30. "Mi corazón es tuyo. Oh Jesús mío; toma, pues, mi corazón, llénalo de tu amor, y después mándame lo que quieras" (BD, 152).
31. "El amor lo olvida todo, lo perdona todo, lo da todo sin reservarse nada" (BD, 153).
32. "Haz el bien, en todas partes, para que todos puedan decir: 'Éste es un hijo de Cristo'" (BD, 161).
33. "Mantén tu espíritu tranquilo y confíate por completo a Jesús" (BD, 169).
34. "La paciencia es tanto más perfecta cuanto menos se mezcla con inquietudes y desasosiegos" (BD, 181).
35. "Oh Jesús, yo te amo… quiero ser todo tuyo" (BD, 184).
36. "Sed siempre buenos"… (BD, 192).
37. "Oh muerte, yo no sé quién puede temerte, ya que por ti, la vida se abre para nosotros" (PP, 71).
38. "Se busca a Dios en los libros y se lo encuentra en la oración" (PP, 71).
39. "Mientras más nos hacemos pequeñitos por la virtud de la confianza, tanto más se abren el corazón y los brazos de Dios" (PP, 71).
40. "Sé constantemente risueño, en la abnegación y la inmolación y Jesús te sonreirá siempre más" (PP, 72).
41. "Si Jesús se manifiesta a ti, dale gracias. Si se esconde, dale otra vez gracias. Todo aquello es un juego de amor" (PP, 72).
42. "La cruz nunca aplasta. Si su peso te hace tambalear, su potencia te endereza. Subamos al Calvario llevando nuestra cruz, con la convicción que este camino abrupto nos conduce a la visión de nuestro dulcísimo Salvador" (PP, 72).
43. "El más hermoso acto de fe brota de nuestros labios en la oscuridad, en la inmolación, en el sufrimiento, en el esfuerzo inflexible hacia el bien; él rompe como un rayo las tinieblas de tu alma y te lleva a través de la tempestad hasta el corazón de tu Dios" (PP, 72).
44. ***Oración a San Pío de Pietrelcina*** (*Juan Pablo II*)

Enséñanos,
te rogamos,
la humildad de corazón para estar
entre los pequeños del Evangelio
a quienes el Padre prometió
revelar los misterio de Su Reino.

Danos una mirada de fe
capaz de reconocer inmediatamente
en los pobres y en los que sufren
el mismo rostro de Jesús.

Sostennos en la hora del combate
y de la prueba y, si caemos,
haznos experimentar
la alegría del sacramento del perdón.

Transmítenos la tierna devoción
hacia María, madre de Jesús y nuestra.
Acompáñanos en la peregrinación terrenal
hacia la Patria beata,
a donde esperamos llegar también nosotros
para contemplar por toda la eternidad
la Gloria del padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Fuentes:

BD: *Buenos días,* (pensamientos del Padre Pío), preparado por P. Gerardo Di Flumeri, San Giovanni Rotondo 1999.

PP: *Padre Pío,* preparado por P. Ramón Ricciardi, Tomé (Chile), 1999.

2880. BEATO SANTIAGO ALBERIONE (1884-1971)

Beatificado el 27 de abril de 2003). Fundador de la Familia Paulina. Apóstol de la Comunicación Social.

En 1884, en Fossano (Italia), el 4 de abril nace Santiago, quinto de siete hijos de Miguel Alberione y de Teresa Allocco. A los seis años dice a su maestra: "Seré sacerdote". En 1900, entra al Seminario de alba Pompeia (Cúneo). En 1900, el 31 de diciembre, en una vigilia de oración, en la Catedral de Alba, siente la inspiración de "hacer algo por los hombres del nuevo siglo".

En 1907, es ordenado sacerdote y enviado al ministerio parroquial. Al poco tiempo, es nombrado director espiritual del Seminario de Alba.

En 1914, el 20 de agosto, da comienzo a la "Escuela Tipográfica Pequeño Obrero", la futura Sociedad de San Pablo, para la divulgación del Evangelio con la prensa y luego con todos los Medios de Comunicación Social.

Entre 1915 y 1957, da vida a las Hijas de San Pablo, los Cooperadores, las Pías Discípulas del Divino Maestro, las Hermanas de Jesús Buen Pastor y al Instituto Reina de los Apóstoles.

En 1931, comienza la expansión misionera en América y Asia; sucesivamente Europa y África y en 1932, da comienzo al Apostolado Bíblico.

En 1947, se inicia la Familia Paulina en Chile, nación que el padre Alberione visitó en cuatro ocasiones.

Entre 1958 y 1960, inicia los Institutos Laicales Paulinos: Anunciación de María, San Gabriel, Jesús Sacerdote, Santa Familia. Todos juntos, sus diez instituciones forman la Familia Paulina, que, en la inspiración del Fundador , quiere ser "San Pablo vivo hoy".

En 1971, el 26 de noviembre, visitado por el Papa Pablo VI, muere en Roma.

1. "Si vive en Cristo, el hombre será sano en su mente, en su corazón, en su voluntad, en su cuerpo".
2. "Nuestra misión, y la de todo cristiano, es dar a todos los hombres a Cristo Maestro, camino, verdad y vida".
3. "María suaviza los corazones y los induce al bien, dignifica las costumbres, irradia su benevolencia en todos los miembros de la familia".
4. "Realicemos con María el triple plan de Jesús: el apostolado de la verdad, del amor, de la gracia".
5. "Sintámonos como san Pablo y en su espíritu, responsables de la salvación de todos los hombres".
6. "Vivamos siempre lanzados hacia adelante, como Cristo comunicador, como san Pablo caminante de Cristo".

7. "La lectura frecuente de la Biblia irá cambiando nuestra manera de pensar, de orar, de actuar, gradualmente nos vamos conformando al querer de Dios".
8. "La Iglesia, como Jesús, tiene a María por madre; y María la lleva en sus brazos".
9. "Sintamos con la Iglesia, amemos a la Iglesia, cooperemos con la Iglesia: seamos sus hijos más santos, más fieles, más activos".
10. "No hay verdadera oración si no lleva a la acción: oración y trabajo. La acción deriva de la oración".
11. "Haz lo mismo", como el samaritano del Evangelio: no se limitó a mirar al hombre malherido, sino que lo socorrió, lo llevó a la posada, pagó los gastos".
12. "Hoy debemos llevar la Palabra de Dios con todos los medios de comunicación social".
13. Las consignas de Jesús al padre Alberione:
    a) "No tengan miedo, yo estoy con ustedes".
    b) "Desde el Sagrario quiero iluminar".
    c) "Vivan en continua conversión".

2900. FRASES DEL MAGISTERIO, DE LOS SANTOS, DE LOS PADRES DE LA IGLESIA Y TEXTOS CITADOS EN EL CATECISMO

1. "No pienses que la renovación de la vida se hace al principio, de una vez por todas; continuamente, cada día, hay que renovar la misma novedad" (Orígenes, Comentario a la Carta de los Romanos, 5,8: PG 14, 1042, citado en L, 200-201).
2. "La finalidad de la vida cristiana es la adquisición del Espíritu Santo" (Serafín de Sarov, *Coloquio con Motovilov,* citado en L, 231).
3. "¿Dios se humilla y tú te exaltas?", se decía a sí mismo san Bernardo (Loas a la Virgen I, 8, citado en P, 122).
4. "El verdadero humilde siempre quiere que se le considere miserable, no quiere ser proclamado humilde" (San Bernardo, *Sermones sobre el Cantar,* XVI, 10: PL 183, 853, citado en L, 263).
5. "¡La gloria de Dios, dice San Ireneo, consiste en que el hombre viva!" (*Adversus haereses, IV,* 20,7, citado en L, 21).
6. "Dios ha padecido" (DS, 201, citado en L, 147).
7. "Es tan grande la misericordia de Dios hacia los hombres que considera méritos nuestros los que, en realidad, son dones suyos" (Trento, DS n. 1548, citado en L, 67).
8. "Has dado origen al universo para derramar tu amor sobre todas las creaturas" (Oración eucarística IV, citado en P, 24).
9. María es "madre en el orden de la gracia" (*Lumen gentium,* 58.61, citado en P, 99).
10. San Ireneo de Lyon habla en varias ocasiones de esta pedagogía divina bajo la imagen de un mutuo acostumbrarse entre Dios y el hombre: "El Verbo de Dios ha habitado en el hombre y se ha hecho Hijo del hombre para acostumbrar al hombre a comprender a Dios y para acostumbrar a Dios a habitar en el hombre, según la voluntad del Padre" (Haer. 3, 20, 2; cf. por ejemplo 17, 1; 4, 12, 4; 21, 3; Cat. 1950).
11. No hay ninguna doctrina que sea mejor, más preciosa y más espléndida que el texto del Evangelio. Ved y retened lo que nuestro Señor y Maestro, Cristo, ha enseñado mediante sus palabras y realizado mediante sus obras (Santa Cesárea la Joven, Rich; Cat. 1154).
12. Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo (San Jerónimo), (DV 25; Cat. 1792).
13. Toda la Escritura divina es un libro y este libro es Cristo, "porque toda la Escritura divina habla de Cristo, y toda la Escritura divina se cumple en Cristo" (Hugo de san Víctor, De arca Noé, 2, 8: PL 176, 642; Ibíd 2, 9: PL 176, 642-643).
14. La interpretación de las Escrituras inspiradas debe estar sobre todo atenta a lo que Dios quiere revelar por medio de los autores sagrados para nuestra salvación. Lo que viene del Espíritu sólo es plenamente percibido por la acción del Espíritu (cf. *Orígenes,* hom. in Ex. 4,5).
15. Señor mío y Dios mío, quítame todo lo que me aleja de ti. Señor mío y Dios mío, dame todo lo que me acerca a ti. Señor mío y Dios mío, despójame de mí mismo para darme todo a ti (San Nicolás de Flüe, *Oración;* Cat. 339, 2402, 2415).
16. Y santo Tomás Moro, poco antes de su martirio, consuela a su hija: "Nada puede pasarme que Dios no quiera. Y todo lo que él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor" (carta), (Cat. 227).
17. Y Juliana de Norwich: "Yo comprendí, pues, por la gracia de Dios, que era preciso mantenerse firmemente en la fe y creer con no menos firmeza que todas las cosas serán para bien…". *"Thou shalt see thyself that all manner of thing shall be well"* (rev. 32; Cat. 227).
18. Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendemos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él (San Gregorio Nacianc., Or. 40, 9).
19. Todo lo que aconteció en Cristo nos enseña que después del baño de agua, el Espíritu Santo desciende sobre nosotros desde lo alto del cielo y que, adoptados por la voz del Padre, llegamos a ser hijos de Dios (San Hilario, Mat. 2; Cat. 628).
20. Una palabra de santa Juana de Arco a sus jueces resume la fe de los santos doctores y expresa el buen sentido del creyente: "De Jesucristo y de la Iglesia, me parece que es todo uno y que no es necesario hacer una dificultad de ello" (Juana de Arco, proc.; Cat 1474).
21. Así toda la Iglesia aparece como el pueblo unido por la unidad del padre, del Hijo y del Espíritu Santo (San Cipriano) (LG 4).
22. ¡Qué sorprendente misterio! Hay un solo Padre del universo, un solo Logos del universo y también un solo Espíritu Santo, idéntico en todas partes; hay también una sola Virgen hecha madre, y me gusta llamarla Iglesia (Clemente de Alejandría, paed. 1, 16, 42; Cat. 797).
23. *Ubi peccata sunt, ibi est multitudo, ibi schismata, ibi haereses, ibi discussiones. Ubi autem virtus, ibi singularitas, ibi unio, ex quo omnium credentium erat cor unum et anima una* ("Donde hay pecados, allí hay

desunión, cismas, herejías, discusiones. Pero donde hay virtud, allí hay unión, de donde resultaba que todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma" (*Orígenes,* hom. in Ezech. 9, 1; Cat. 2089).

24. Seguid todos al obispo como Jesucristo (sigue) a su Padre, y al presbiterio como los apóstoles; en cuanto a los diáconos, respetadlos como a la ley de Dios. Que nadie haga al margen del obispo nada en lo que atañe a la Iglesia (San Ignacio de Antioquía, Smyrn 8, 1; Cat. 1550).

25. Enseñar a alguien para traerlo a la fe es tarea de todo predicador e incluso de todo creyente (Santo Tomás de A., s. Th. III, 71, 4, ad 3).

26. El que somete su propio cuerpo y domina su alma, sin dejarse llevar por las pasiones es dueño de sí mismo: se puede llamar rey porque es capaz de gobernar su propia persona; es libre e independiente y no se deja cautivar por una esclavitud culpable (San Ambrosio, Psal. 118, 14, 30: PL 15, 1403 A; Cat. 786).

27. Así como el pan que viene de la tierra, después de haber recibido la invocación de Dios, ya no es pan ordinario, sino Eucaristía, constituida por dos cosas, una terrena y otra celestial, así nuestros cuerpos que participan en la Eucaristía ya no son corruptibles, ya que tienen la esperanza de la resurrección (San Ireneo de Lyon, haer. 4, 18, 4-5; Cat. 1405).

28. Para mí es mejor morir en ("eis") Cristo Jesús que reinar de un extremo a otro de la tierra. Lo busco a él, que ha muerto por nosotros; lo quiero a él, que ha resucitado por nosotros. Mi parto se aproxima. Déjame recibir la luz pura; cuando yo llegue allí, seré un hombre (San Ignacio de Antioquía, Rom 6, 1-2; Cat. 1220).

29. Mi deseo terreno ha desaparecido; hay en mí un agua viva que murmura y que dice desde dentro de mí: "ven al Padre" (San Ignacio de Antioquía, Rom 7, 2; Cat. 1025).

30. Pues la vida es estar con Cristo; donde está Cristo, allí está la vida, allí está el reino (San Ambrosio, Luc. 10, 121; Cat. 1011).

31 Preguntas cómo el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en Sangre de Cristo. Te respondo: el Espíritu Santo irrumpe y realiza aquello que sobrepasa toda palabra y todo pensamiento… Que te baste oír que es por la acción del Espíritu Santo, de igual modo que gracias a la Santísima Virgen y al mismo Espíritu, el Señor, por sí mismo y en sí mismo, asumió la carne humana (San Juan Damasceno, f.o., IV, 13; Cat. 1375).

32. El día del Señor, el día de la Resurrección, el día de los cristianos, es nuestro día. Por eso es llamado día del Señor: porque es en este día cuando el Señor subió victorioso junto al Padre. Si los pagamos lo llaman día del sol, también lo hacemos con gusto; porque hoy ha amanecido la luz del mundo, hoy ha aparecido el sol de justicia cuyos rayos traen la salvación (San Jerónimo, pasch.; Cat. 1343).

33. Todos los otros sacramentos están ordenados a la Eucaristía como a su fin". (Santo Tomás de A., s. Th. 3, 65, 3; Cat. 1374).

34. Enterrad este cuerpo en cualquier parte; no os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que, dondequiera que os hallareis, os acordéis de mí ante el altar del Señor (Santa Mónica, antes de su muerte, a San Agustín y su hermano; conf. 9, 9, 27; Cat. 1032).

35. La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las faltas graves y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración (Juan Pablo II, lit. Dominicae cenae, 3; Cat. 2715).

36. El sacramento de la Unción de los enfermos se administra a los gravemente enfermos, ungiéndolos en la frente y en las manos con aceite de oliva debidamente bendecido o, según las circunstancias, con otro aceite de plantas, y pronunciando una sola vez estas palabras: *"Per istam sanctam unctionem et suam piissimam misericordiam adiuvet te Dominus gratia Spiritus Sancti ut a peccatis liberatum te salvet atque propitius allevet"* ("Por esta santa unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad" (cf. CIC can 847, 1).

37. Sólo Dios sacia (Santo Tomás de Aquino, symb. 1; Cat. 2541).

38. "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". Ciertamente, según su grandeza y su inexpresable gloria, "nadie verá a Dios y seguirá viviendo", porque el Padre es inasequible; pero su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llegan hasta conceder a los que lo aman el privilegio de ver a Dios… "Porque lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (San Ireneo, haer. 4, 20, 5; Cat. 294).

39. El hombre es racional y por ello semejante a Dios; fue creado libre y dueño de sus actos (San Ireneo, haer. 4, 4, 3; Cat. 30).

40. Yo no doy todas las virtudes por igual a cada uno…, hay muchos a los que distribuyo de tal manera, esto a uno, aquello a otro…, a uno la caridad, a otro la justicia, a éste la humildad, a aquél una fe viva… En cuanto a los bienes temporales, las cosas necesarias para la vida humana las he distribuido con la mayor desigualdad, y no he querido que cada uno posea todo lo que le era necesario para que los hombres tengan así ocasión, por necesidad, de practicar la caridad unos con otros… He querido que unos necesitasen de otros y que fuesen mis servidores para la distribución de las gracias y de las liberalidades que han recibido de mí (Santa Catalina de Siena, dial. 1, 7), (Cat. 1202).

41. Cuando Dios toca el corazón del hombre mediante la iluminación del Espíritu Santo, el hombre no está sin hacer nada al recibir esta inspiración, que por otra parte puede rechazar; y, sin embargo, sin la gracia de Dios, tampoco puede dirigirse, por su voluntad libre, hacia la justicia delante de él (Cc. de Trento: DS 1525; Cat. 2068).

42. Una de las más bellas ilustraciones de esta actitud se encuentra en la respuesta de santa Juana de Arco a una pregunta capciosa de sus jueces eclesiásticos: "Interrogada si sabía que estaba en gracia de Dios, responde: 'Si no lo estoy, que Dios me quiera poner en ella; si estoy, que Dios me quiera conservar en ella'" (Santa Juana de Arco, proc.).

43. "Todos los fieles son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad" (LG 40). "La perfección cristiana, sólo tiene un límite: el de no tener límite" (San Gregorio de Nisa, v. Mos.).

44. No me servirá nada de los atractivos del mundo ni de los reinos de este siglo. Es mejor para mí morir (para unirme) a Cristo Jesús, que reinar hasta los confines de la tierra. Es a él a quien busco, a quien murió por nosotros. A él quiero, al que resucitó por nosotros. Mi nacimiento se acerca… (San Ignacio de Antioquía, Rom 6, 1-2; Cat. 1011).

45. El Verbo llama "pobreza en el Espíritu" a la humildad voluntaria de un espíritu humano y su renuncia; el apóstol nos da como ejemplo la pobreza de Dios cuando dice: "Se hizo pobre por nosotros" (2 Co 8, 9), (San Gregorio de Nisa, beat, 1; Cat. 1716).

46. Te amo, Dios mío, y mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, Dios mío infinitamente amable, y prefiero morir amándote a vivir sin amarte. Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es amarte eternamente… Dios mío, si mi lengua no puede decir en todos los momentos que te amo, quiero que mi corazón te lo repita cada vez que respiro (San Juan María Bautista Vianney, oración, cfr. Cat. 826).

47. Es posible incluso en el mercado o en un paseo solitario hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina (San Juan Crisóstomo, ecl. 2).

48. Nada vale como la oración: hace posible lo que es imposible, fácil lo que es difícil. Es imposible que el hombre que ora pueda pecar (San Juan Crisóstomo, Anna 4, 5).

49. Quien ora se salva ciertamente, quien no ora se condena ciertamente (San Alfonso María de Ligorio).

50. Ora continuamente el que une la oración a las obras y las obras a la oración. Sólo así podemos encontrar realizable el principio de la oración continua (Orígenes, or. 12, cfr. Cat. 2660).

51. El Señor nos enseña a orar en común por todos nuestros hermanos. Porque él no dice "Padre mío" que estás en el cielo, sino "Padre nuestro", a fin de que nuestra oración sea de una sola alma para todo el Cuerpo de la Iglesia (San Juan Crisóstomo, hom. in Mt 19, 4).

52. ¡Oh Cristo resucitado!, contigo tenemos que resucitar también nosotros; tú te escondiste de la vida de los hombres, y nosotros tenemos que seguirte; volviste al Padre, y tenemos que procurar que nuestra vida "esté escondida contigo en Dios"… Es deber y privilegio de todos tus discípulos, Señor, ser levantados y transfigurados contigo; es privilegio nuestro vivir en el cielo con nuestros pensamientos, impulsos, aspiraciones, deseos y afectos, aún permaneciendo todavía en la carne… Enséñanos a "buscar las cosas de arriba" (Cl 3, 1) demostrando con ello que pertenecemos a ti, que nuestro corazón ha resucitado contigo y que contigo y en ti está escondida nuestra vida (cf. J.H. Newman, *Maturità cristiana,* pp. 190-194, cfr. Div. 416).

53. ¡Dios mío y mi todo! Poseerte equivale a poseerlo todo. ¡Dáteme a ti mismo, Señor! No pasaría aventurar una demanda tan atrevida, señal de presunción, si tú mismo no me hubieses acodiciado. Tú has tomado mi naturaleza, te has hecho mi hermano, has muerto como mueren los demás hombres, y cierto de modo más terrible, todo para que pueda yo acercarme a ti con plena confianza y no me quede lejos, presa del temor… ¡Dios mío y mi todo! Nada sabría añadir, aunque hablase por toda la eternidad. Poseyéndote a ti, soy infinitamente rico; sin ti, en cambio, nada soy, me desmorono, me disuelvo, me desvanezco (J.H. Newman, *Madurez cristiana,* cfr. Div., 1167).

54. El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje "instintivo" la multitud, la masa de los hombres. Éstos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad… Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro… La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración (Newman, mix. 5, *sobre la santidad*; Cat. 227).

55. La conciencia es una ley de nuestro espíritu, pero que va más allá de él, nos da órdenes, significa responsabilidad y deber, temor y esperanza… La conciencia es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna. La conciencia es el primero de todos los vicarios de Cristo (Newman, *carta al duque de Norfolh 5*; Cat. 1749).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Div: *Intimidad divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año.* P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

L: Cantalamesa, Rainero, *La vida en Cristo,* Madrid 1998.

P: Cantalamesa, Rainero, *Predicamos a un Cristo crucificado,* Buenos Aires, 1997.

V: Cantalamesa, Rainero, La vida en el Señorío de Cristo, Valencia (España), 1988.

2920. PENSAMIENTOS DEL PAPA FRANCISCO

1) "No podemos ser cristianos por instantes. Busquemos vivir nuestra fe en cada momento, cada día".

2) "La voz de Jesús es única. Si aprendemos a distinguirla, Él nos guía por el camino de la vida, un camino que supera también el abismo de la muerte".

3) "El Señor nunca se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón".

4) "El amor fraterno es el testimonio más cercano que podemos dar de que Jesús vive entre nosotros, que Jesús ha resucitado".

5) "Caminen con decisión hacia la santidad; no se conformen con una vida cristiana mediocre".

6) "Jesús no tiene casa porque su casa es la gente, somos nosotros, su misión es abrir a todos las puertas de Dios".

7) "¡Tened un ánimo grande! ¡No tengáis miedo de soñar cosas grandes!"

8) "La vida no se nos da para que la conservemos celosamente para nosotros mismos, sino que se nos da para que la donemos".

9) "El amor de Dios puede transformar nuestras vidas y hacer florecer esas zonas de desierto que hay en nuestro corazón".

10) "La alegría de saber que Jesús está vivo, la esperanza que llena el corazón, no se pueden contener… ¡Sintamos la alegría de ser cristianos! "

11) "La Virgen María nos enseña el significado de vivir en el Espíritu Santo y qué significa acoger la novedad de Dios en nuestra vida".

12) "Dios salió de sí mismo para venir en medio de nosotros, puso su tienda entre nosotros para traernos su misericordia que salva y dona esperanza".

13) Dios es nuestro refugio, en Él estamos seguros. *(29.12.2013)*

14) Vale más fracasar por intentar un triunfo, que dejar de triunfar por temor al fracaso. *(Dic. 2013)*

15) Llega un momento en la vida donde necesitas detenerte, ver dónde estás y mirar hacia dónde quieres ir. *(12.12.2013)*

16) Sonríe y demuestra que eres más fuerte que tus problemas. *(25.11.2013)*

17) Recuerda: la base de todo éxito está en poner nuestra confianza en Dios y saber que sólo Él nos puede llevar al lugar correcto. *(21.11.2013)*

18) Cuando te digan: 'Tú no puedes', Responde: 'Observa cómo lo hago'. *(17.07.2013)*

19) No le pidas a Dios que te quite los obstáculos, pídele que te dé fortaleza para poder superarlos. *(14.07.2013)*

20) Para ser grandes en la vida, se necesita ser humildes de corazón. *(17.11.2013)*

21) No te arrepientas de ningún día de tu vida, los días buenos te dan felicidad y los días malos experiencia. *(1.11.2013)*

22) El primer paso a la felicidad es darle la espalda a la mentira (17.08.2013).

23) No vivas de las apariencias, siempre cambian. No vivas de las mentiras, al final se descubren. No vivas para nadie, vive para ti (15.08.2013).

24) No le tengas miedo a la verdad, puede doler mucho, pero es un dolor sano (31.07.2013).

25) No podemos cambiar el pasado, pero tenemos la opción de aprender de él (30.07.2013).

26) Se humilde para admitir tus errores, inteligente para aprender de ellos y maduro para corregirlos (24.07.2013).

27) La paz exige cuatro condiciones esenciales: Verdad, justicia, amor y libertad (29.04.2013).

28) Este es el camino de la Paz: vence al mal con el bien, a la falsedad con la verdad y al odio con el amor (17.04.2013).

29) Cuando Dios toca tu corazón, tu vida cambia. Cuando tú tocas el corazón de Dios, los milagros suceden (29.07.2013).

31) No permitas que las preocupaciones y los afanes de la vida te alejen de Dios (21.07.2013).

32) Escucha sin juzgar, habla sin ofender y observa sin despreciar. Tres valores que te hará ser más justo con los demás (17.06.2013).

33) La belleza no está en lo físico donde todos lo buscan, sino en el corazón donde pocos saben llegar (17.06.2013).

34) Hoy soy más vencedor, porque Cristo está de mi lado (11.06.2013).

35) Para ser Feliz, sólo necesitas tener a Jesús en tu corazón. Si lo tienes a Él, entonces nunca te faltará nada (9.06.2013).

36) Jesús, mi Mejor amigo (12.04,2013).

37) No importa en qué situación estés, recuerda que Jesús es fiel y verdadero y nunca te abandona (2.04.2013).

38) Cristo es el corazón de la Iglesia (18.03.2013).

39) La felicidad del cielo se resume en estas tres palabras... Estar con Cristo (12.02.2013).

Fuentes:
Nºs 1 al 12: *Calendario 2014, www.paulinas.cl*
Nºs 13 al 39: *twitter @PontifexFrases*

40) **Diez consejos del Papa Francisco para acercarnos a la felicidad:**

1) Vivir y dejar vivir: es el primer paso de la paz y la felicidad.

2) Brindarse a los demás: si uno se estanca, se vuelve egoísta y el agua estancada es la primera en corromperse.

3) Moverse remansamente: es la capacidad de moverse con benevolencia y humildad, el remanso de la vida, más que como un arroyo impetuoso como un río que avanza con movimiento pero lento, remansado.

4) Sano ocio: sana cultura del disfrutar leer, del arte y de los juegos con los niños tan aconsejable a los papás.

5) Domingo en familia, cuidar el domingo como día del Señor y día familiar.

6) Ayudar a los jóvenes, aconsejarlos y ayudarlos creativamente con buena formación integral.

7) Cuidar la naturaleza, elegir medios menos contaminantes para el medio ambiente.

8) No hablar mal del otro. La necesidad de hablar mal del otro indica una baja autoestima, es decir, yo me siento tan abajo que en vez de subir, bajo al otro. Olvidarse rápido de lo negativo es sano.

9) Dejar el proselitismo religioso. Motivar a la fe de los otros desde un diálogo que no se impone, desde el testimonio que atrae.

10) Buscar activamente la paz. Vivimos una época de mucha guerra. El clamor por la paz hay que gritarlo

(Fuente: diario el Clarín, Julio 2014)

3500. PALABRAS DE LA SAGRADA ESCRITURA

1. "Al principio creó Dios el cielo y la tierra" (Gén 1, 1).
2. "Dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" (Gén 1, 27).
3. "Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo" (Gén 2, 7).
4. El Señor dijo a Abram: 'Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición. Bendeciré a los que te bendigan… Abram marchó, como le había dicho el Señor (Gén 12, 1-4).
5. "Isaac dijo a Abraham, su padre: '¡Padre!' El respondió: Aquí estoy, hijo mío. El muchacho dijo: Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio? Abraham le contestó: Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío. Y siguieron caminando juntos" (Gén 22, 7-8).
6. "Yo soy José, su hermano" (Gén 45, 4).
7. El Señor le dijo a Moisés: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob" (Ex 3, 6).
8. El Señor le dijo a Moisés: "He bajado a liberarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel" (Ex 3, 8).
9. Dios dijo a Moisés: "Yo soy el que soy. Esto dirás a los israelitas: 'Yo soy' me envía a ustedes" (Ex 3, 14).
10. Dijo Dios a Moisés: "Habla así a la casa de Jacob, diles a los hijos de Israel: Ustedes han visto lo que hice a los egipcios, a ustedes los llevé en alas de águila y lo he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escuchan mi voz, me obedecen y guardan mi alianza, serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque es mía toda la tierra; serán para mí una nación santa, un reino de sacerdotes" (Ex 19, 5-6).
11. "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud" (Ex 20, 1).
12. El Señor dijo a Moisés: Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: 'Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto' (Ex 32, 7-8).
13. "El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo" (Ex 33, 11).
14. "Moisés invocó el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: el Señor, el Señor, el Dios compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel" (Ex 34, 6).
15. "El Señor habló a Moisés: Di a la comunidad de los israelitas: Sean santos, porque yo, el Señor, su Dios, soy santo. Respeten a sus padres y guarden mis sábados. Yo soy el Señor, su Dios. No acudan a ídolos ni se hagan dioses de fundición. Yo soy el Señor, su Dios" (Lev 19, 1-4).
16. "No darán sentencias injustas ni cometerán injusticias en pesos y medidas. Tengan balanzas, pesas y medidas exactas. Yo soy el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto" (Lev 19, 35-36).
17. ¿Qué nación grande tiene un dios tan cercano como está el Señor, nuestro Dios, cuando lo invocamos? Y ¿qué nación grande tiene unos mandatos y decretos tan justos como esta ley que yo les promulgo hoy? (Dt 4, 7).
18. "Yo soy el Señor, tu Dios. Yo te saqué de Egipto, de la esclavitud" (Dt 5, 6).
19. "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado" (Dt 6, 4-7).
20. "Si el Señor se ha prendado de ustedes y los eligió no fue por ser ustedes más numerosos que los demás –porque son el pueblo más pequeño–, sino que por puro amor a ustedes, por mantener el juramento que había hecho a sus padres, los sacó de Egipto con mano fuerte y los rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios, un Dios fiel: a los que lo aman y guardan sus preceptos, les mantiene su alianza y su favor por mil generaciones" (Dt 7, 7-9).
21. "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí con unos pocos hombres; allí se hizo un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron, y nos impusieron dura esclavitud. Gritamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestros trabajos, nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con terribles portentos, con signos y prodigios y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso entro aquí con las primicias de los frutos del suelo que me diste, Señor" (Dt 26, 5-10).
22. Moisés subió al Monte Nebo… que mira a Jericó, y el Señor le mostró toda la tierra que prometió a Abraham, a Isaac y a Jacob, … y le dijo: Se la daré a tu descendencia. Te la he hecho ver con tus propios ojos, pero no entrarás en ella. Y allí murió Moisés… Josué… poseía grandes dotes de prudencia, porque Moisés le había impuesto las manos… Pero ya no surgió otro profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara… (cfr. Dt 34, 1-12).
23. "Elías se acercó a la gente y dijo: ¿Hasta cuando van a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; si lo es Baal, sigan a Baal. La gente no respondió una palabra" (1 Re 18, 21).
24. "Después del fuego se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía: ¿Qué haces aquí, Elías? Respondió: Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han destruido tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme… El Señor le dijo: … me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante baal, los labios que no lo han besado" (1 Re 19, 12-14).

25. La madre de los siete hijos martirizados alienta al menor a que de testimonio de su fe: "Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en el seno, te amamanté y crié tres años y te he alimentado hasta que te has hecho un joven. Hijo mío, te lo suplico, mira el cielo y la tierra, fíjate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada, y el mismo origen tiene el hombre. No temas a este verdugo, no desmerezcas a tus hermanos y acepta la muerte. Así, por la misericordia de Dios, te recobraré junto con ellos" (2 Mac 7, 27-29).

26. "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor" (Job 1, 21).

27. "Tres amigos de Job al enterarse de la desgracia que había sufrido, salieron de su lugar y se reunieron para ir a compartir su pena y consolarlo. Cuando lo vieron a distancia, no lo reconocían, y rompieron a llorar… se quedaron con él, sentados en el suelo, siete días con sus noches, sin decirle una palabra, viendo lo atroz de su sufrimiento" (Job 2, 11-13).

28. Dijo Job: "¡Ojalá supiera cómo encontrarlo, cómo llegar a su tribunal! Presentaría ante él mi causa con la boca llena de argumentos… ¿Pleitearía él conmigo haciendo alarde de su fuerza? No; más bien tendría que escucharme. Entonces yo discutiría lealmente con él y ganaría definitivamente mi causa. Pero me dirijo al levante, y no está allí… (Job 23, 2-7)… El Señor habló a Job: ¿Quiere el censor discutir con el Todopoderoso? El que critica a Dios que responda. Job respondió al Señor: me siento pequeño, ¿qué replicaré? Me taparé la boca con la mano; he hablado una vez, y no insistiré… El Señor replicó a Job desde la tormenta: Si eres hombre, cíñete los lomos; voy a interrogarte, y tú responderás (Job 40, 1-7)… Job respondió al Señor: reconozco que lo puedes todo y ningún plan es irrealizable para ti –yo, el que empañó tus designios con palabras sin sentido–; … te conocía sólo de oídas, ahora te han visto mis ojos; por eso me retracto y me arrepiento echándome polvo y ceniza" (Job 42, 1-6).

29. La sabiduría… "es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo, incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todo vigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos. La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo. Es un hálito del poder de Dios, una emanación purísima de la gloria del Omnipotente, por eso nada inmundo se le pega. Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas; pues Dios ama … a quien convive con la sabiduría …a la sabiduría no la vence el mal" (Sab 7, 22-30).

30. "Respetar al Señor es el principio del saber, los necios desprecian la sensatez y la educación" (Prov 1, 7).

31. "Que tu primera adquisición sea la sensatez" (Prov 4, 7).

32. "Aparte de ti lengua tramposa, aleja de ti los labios falsos; que tus ojos miren de frente y tu mirada se dirija hacia adelante; fíjate dónde pones los pies, que todos tus caminos estén firmes, no te desviés ni a derecha ni a izquierda, aparte tus pasos del mal" (Prov 4, 24-27).

33. "Di a la sensatez: 'Tú eres mi hermana', llama a la prudencia parienta tuya, para que te guarde de la mujer ajena, de la extraña de palabras melosas" (Prov 7, 4).

34. "Una mujer hacendosa, ¿quién la encontrará? vale mucho más que las perlas… (Prov 31, 10…).

35. Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña: Mi amigo tenía una viña en fértil collado… esperó que diera uvas, pero dio agrazones… (cfr. Is 5, 1-7).

36. "Unos serafines clamaban alternándose: ¡Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos, la tierra está llena de tu gloria!" … Yo dije '¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros… Y voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano…; la aplicó en mi boca y me dijo: 'Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado'. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: ¿A quién mandaré?, ¿quién irá de nuestra parte? Contesté: Aquí estoy, mándame. El replicó vete y di a este pueblo… (Is 6, 2-9).

37. "Si no creen, no subsistirán" (Is 7, 9).

38. "Retoñará un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará, sobre el cual se posará el espíritu del Señor: espíritu de sensatez e inteligencia, espíritu de valor y de prudencia, espíritu de conocimiento del Señor y respeto del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas, juzgará con justicia a los desvalidos, sentenciará con rectitud a los oprimidos…" (Is 11, 1-4).

39. "Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios: hablen al corazón de Jerusalén, grítenle que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen… Una voz grita: En el desierto preparen un camino al Señor; allanen en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se nivele; y se revelará la gloria del Señor y la verán todos los hombres juntos" (Is 40, 1-5).

40. "Miren a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que promueva el derecho en las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña trizada no la quebrará, el pabilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra" (Is 42, 1-4).

41. "Destilad, cielos, el rocío, y que las nubes lluevan al justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador" (Is 45, 8).

42. "Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano…" (Is 49, 1-2).

43. "¿Puede acaso una madre olvidarse de su creatura? Aunque hubiera una madre que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor" (Is 49, 15).

44. "Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído… (Is 50, 4-5).

45. "Miren, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano… no tenía presencia ni belleza… despreciado y evitado de la gente, un hombre hecho a sufrir, curtido en el dolor… lo tuvimos por nada; a él que soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores… fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes… Maltratado aguantaba, no abría la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. Sin arresto, sin proceso, lo quitaron de en medio… le dieron sepultura con los malvados… aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca… el cargó con el pecado de todos e intercedió por los pecadores" (cfr. Is 52, 13-53, 12).

46. "Como bajan la lluvia y la nieve del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de semilla al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo" (Is 55, 10-11).

47. "Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al desnudo, y no te apartes de tu semejante" (Is 58,7).

48. "Lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–" (Jer 1, 19).

49. "Cuando recibía tus palabras, las devoraba, tu palabra era mi gozo y mi alegría íntima" (Jer 15, 16).

50. "Y yo, ¿no podré tratarlos, israelitas, como ese alfarero? Como el barro en manos del alfarero, así están ustedes en mis manos, israelitas" (Jer 18, 6).

51. "Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me agarraste y me has podido. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Si hablo, es a gritos, clamando 'violencia, destrucción!', la palabra del Señor se me volvió escarnio y burla constantes, y me dije: No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre. Pero la sentía dentro como fuego ardiente encerrado en los huesos: hacía esfuerzos por contenerla y no podía" (Jer 20, 7-9).

52. "Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; ya no tendrán que enseñarse unos a otros, mutuamente, diciendo: 'Tienes que conocer al Señor', porque todos, grandes y pequeños, me conocerán –oráculo del Señor–, pues yo perdono sus culpas y olvido sus pecados" (Jer 31, 33-34).

53. "Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que pongan por obra mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios" (Ez 36, 26-28).

54. "El Señor me dijo: 'Profetiza el espíritu, conjura el aliento, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu, al aliento: Así dice el Señor: Ven, espíritu de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan'. Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu, el aliento, entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era una muchedumbre inmensa" (Ez 37, 9-10).

55. "Me casaré contigo para siempre, me casaré contigo a precio de justicia y derecho, de afecto y de cariño. Me casaré contigo a precio de fidelidad, y conocerás al Señor" (Os 2, 21-22).

56. "¿Cómo podré dejarte, Efraín; entregarte a ti Israel?… Me da un vuelco el corazón, se me revuelven todas las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín: que soy Dios y no hombre, el Santo en medio de ti y no enemigo devastador" (Os 11, 8-9).

57. "Busquen el bien, no el mal, y vivirán y estaré realmente con ustedes, como dice, el Señor de los ejércitos. Odien el mal, amen el bien, instalen en el tribunal la justicia; a ver si se apiada el Señor, Dios de los ejércitos, del resto de José" (Am 5, 15).

58. "Hombre, ya te he explicado lo que está bien, lo que el Señor desea de ti: que defiendas el derecho ames la lealtad, y que seas humilde con tu Dios" (Miq 6, 8-9).

59. "¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén! he aquí que viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo" (cfr. Zac 9, 9).

60. "Dichoso el hombre que … se complace en la ley del Señor y medita esa ley día y noche" (Sal 1).

61. "¡Señor, dueño nuestro, qué admirable eres tú en toda la tierra!" (Sal 8).

62. "Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo? El que procede honradamente y practica la justicia, el que habla sinceramente y no calumnia con su lengua" (Sal 15).

63. "El Señor tiene en su mano mi copa con mi sangre y mi lote: me toca una parcela hermosa, una heredad magnífica. Bendeciré al Señor, que me aconseja, aun de noche me instruye internamente; tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré" (Sal 16).

64. "El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos; el día le pasa el mensaje al día, la noche se lo susurra a la noche" (Sal 19).

65. "El Señor es mi pastor: nada me falta; en verdes praderas me hace recostar … aunque camine por valles oscuros, nada temo, porque tú vas conmigo" (Sal 23).

66. "Señor, enséñame tus caminos, dime cuáles son tus senderos" (Sal 24, 4).

67. "Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa… Contra ti, contra ti solo pequé… crea en mí un corazón puro, y renueva en mi interior un espíritu firme" (Sal 51).

68. "Qué bueno es Dios para el honrado, el Señor para los limpios de corazón" (Sal 73).

69. "Haz, Señor, que siga con firmeza tu palabra, para que no se apodere de mí ningún pecado" (Sal 118).

70. "Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros: no pretendo grandezas que superan mi

capacidad, sino que acallo y modero mis deseos: como un niño en brazos de su madre, como un niño recién amamantado así está mi alma. Espere Israel en el Señor ahora y por siempre" (Sal 131).

71. "Señor, tú me sondeas y me conoces: me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos percibes mis pensamientos" (Sal 139).
72. "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4, 4).
73. "Síganme, y yo los haré pescadores de hombres" (Mt 4, 19).
74. "Bienaventurados los pobres de espíritu,… los mansos,… los misericordiosos,… los limpios de corazón, … los que trabajan por la paz…" (Mt 5, 1s).
75. "Ustedes son la sal de la tierra… ustedes son la luz del mundo…" (Mt 5, 13s).
76. "Busquen primero el reino de Dios y su justicia…" (Mt 6, 33).
77. "Todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abrirá" (Mt 7, 8).
78. "El que escuche mis palabras y las ponga en práctica será como el hombre sabio y prudente que construye sobre roca" (Mt 7, 24).
79. "Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuesto, y le dice: 'Sígueme'. Él se levantó y lo siguió" (Mt 9, 9).
80. "Yo te alabo Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos y se las revelaste a la gente sencilla" (Mt 11, 25).
81. "Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón" (Mt 11, 28-29).
82. "Todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Mt 12, 50).
83. "El reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo" (Mt 13, 44).
84. "Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt 16, 24).
85. "El día de la Transfiguración se oyó la voz del Padre que decía: Este es mi Hijo amado, éste es mi Elegido, escúchenlo" (Mt 17, 5).
86. "Si no cambian y se hacen como los niños, no entrarán en el reino de los Cielos" (Mt 18, 2).
87. "Pedro le pregunta: 'Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas de mi hermano? ¿Hasta siete veces? Jesús le contestó: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete" (Mt 18, 21-22).
88. "Dejen que los niños vengan a mí: el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos" (Mt 19, 14).
89. "El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de todos" (Mt 20, 28).
90. "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad" (Mt 26, 42).
91. "Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).
92. Jesús, "de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración" (Mc 1, 35).
93. Jesús "subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios" (Mc 3, 13-15).
94. Jesús les dijo a los Doce: "Si alguno quiere ser el primero, sea el últimos de todos y el servidor de todos" (Mc 9, 35).
95. "El Hijo del hombre ha venido a dar la vida como rescate por la humanidad, dice el Señor" (Mc 10, 45).
96. "Yo les aseguro, dice el Señor, que todo lo que pidan en la oración, crean que ya lo han recibido y lo obtendrán" (Mc 11, 23-24).
97. Jesús dijo: Esta viuda pobre ha donado más que todos … ha donado lo que necesitaba para vivir" (Mc 12, 43).
98. "Vayan por todo el mundo, dice el Señor, anuncien el Evangelio a todos los hombres" (Mc 16, 15).
99. "Dijo el ángel a María: Has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y será llamado Hijo del Altísimo" (Lc 1, 31).
100. Dijo María: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38).
101. "Dichosa, tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor" (Lc 1,45).
102. Dijo María: "se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva" (Lc 1,48).
103. "María conservaba todas aquellas palabras y las meditaba en su corazón" (Lc 2, 19).
104. "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Nueva a los pobres y anunciar su liberación a los cautivos" (Lc 4, 18).
105. "Sean misericordiosos, como es misericordioso el Padre de ustedes, dice el Señor" (Lc 6, 36).
106. "He venido a traer fuego a la tierra, y cuánto desearía que ya estuviese ardiendo, dice el Señor" (Lc 12, 49).
107. Los discípulos de Emaús se decían: "¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24, 32).
108. "Al atardecer del día de la resurrección, los discípulos reconocieron al Señor cuando partió el pan" (Lc 24,35).
109. "El Señor ha resucitado" (Lc 24, 34).
110. "El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria" (Jn 1, 14).
111. "De su plenitud hemos recibido todos, y cada don amoroso preparaba otro" (Jn 1, 16).
112. "Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16).
113. "Yo soy el pan de vida, dice el Señor; el que venga a mí, no tendrá hambre; y el que cree en mí, no tendrá sed" (Jn 6, 35).

114. "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor" (Jn 6, 56).

115. "El que tenga sed, que venga a mí. Y beba el que cree en mí", como dice la Escritura: "De sus entrañas brotarán ríos de agua viva". Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él (Jn 7, 37-39).

116. "Jesús le preguntó: Mujer, ¿nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. El le dijo: Yo tampoco te condeno, anda y no vuelvas a pecar" (Jn 8, 10-11).

117. "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Jn 8, 12).

118. "Si perseveran y se mantienen en mi Palabra, serán verdaderamente mis discípulos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn 8, 31-32).

119. "Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10).

120. "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir el lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo hace presa de ellas y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas" (Jn 10, 11-15).

121. "El Padre me ama, porque doy mi vida, para retomarla de nuevo. Nadie me la quita; la doy y la entrego voluntariamente" (Jn 10, 17-18).

122. "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí, no morirá para siempre" (Jn 11, 25-26).

123. "Marta dijo a Jesús: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido al mundo" (Jn 11, 27).

124. "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la destruye; y el que desprecia su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que quiera servirme que me siga…" (Jn 12, 24-26).

125. "Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor" (Jn 12, 32).

126. "Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se amen unos a otros" (Jn 13, 34-35).

127. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, también conocerán al Padre. Desde ahora ya lo conocen y lo han visto… Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí… Si ustedes me aman guardarán mis mandamientos…" (Jn 14, 6-7.11.15).

128. "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que de más fruto. Ustedes ya están limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como un sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid; ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podrán hacer nada… Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán" (Jn 15, 1-7).

129. "Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando… No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, y los he preparado para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca…" (Jn 15, 12-16).

130. "Cuando venga el Espíritu de verdad, dice el Señor, él los guiará hasta la verdad plena" (Jn 16, 13).

131. "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo" (Jn 17, 3).

132. Jesús dijo en la cruz: "Tengo sed" (Jn 19, 28).

133. Jesús resucitado envía a sus apóstoles: "La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió, también yo los envío". Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos" (Jn 20, 21-23).

134. "Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios" (Hech 2, 4.11).

135. "Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rom 5, 20).

136. "El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros" (Rom 5, 5; 8,11).

137. "Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él… Cristo resucitado, ya no puede morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él" (Rom 6, 8).

138. "Hemos recibido un espíritu de hijos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!" (Rom 8, 15).

139. "¿Quién nos separará del amor de Cristo?" (Rom 8, 35).

140. Ofrézcanse como hostia viva a Dios (Rom 12, 1).

141. Bendigan a los que los persigan… vence el mal con el bien (Rom 12, 14.21).

142. "Cuando estuve entre ustedes nunca me precié de otra cosa que de conocer a Jesucristo crucificado" (1 Cor 2, 2).

143. "Son templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en ustedes. El santuario de Dios es sagrado y ustedes son ese santuario" (1 Cor 3, 6-17).

144. El amor es paciente, servicial y sin envidia, no busca su propio interés, olvida las ofensas y perdona, le agrada la verdad. El amor todo lo espera (1 Cor 13).

145. Llevamos este tesoro en vasos de barro para que se note que la fuerza es de Dios y no nuestra (2 Cor 4, 7).

146. "El amor de Cristo nos compromete a vivir, no para nosotros mismos, no para él, que murió y resucitó por nosotros" (2 Cor 5, 14-15).

147. "El que está en Cristo, es una nueva creación" (2 Cor 5, 17).

148. "Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza" (2 Cor 12, 8).

149. "Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gál 2, 20).

150. "Porque son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Padre" (Gál 4, 6).

151. Los frutos del Espíritu son: caridad, alegría y paz; paciencia, comprensión, de los demás, bondad y fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo (Gál 5, 22).

152. San Pablo dice: no quiero sentirme orgulloso de nada, sino de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por él el mundo está crucificado para mí, y yo, para el mundo (Gál 6, 14).

153. "Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia" (Fil 1, 21).

154. Tengan los mismos sentimientos de Jesús, es decir, la humildad (Fil 2).

155. "Por amor a Cristo, acepté perderlo todo; y todo lo considero como basura con tal de ganar a Cristo" (Flp 3, 8).

156. "Todo lo puedo en aquel que me conforta" (Fil 4, 13).

157. "Estén siempre alegres en el Señor… el Señor está cerca" (Fil 4, 4-5).

158. "Puesto que han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspiren a los bienes del cielo, no a los de la tierra" (Col 3, 1.2).

159. "Vivamos en este mundo como hombres responsables justos y que sirven a Dios" (Tit 2, 12).

160. "Cuando Jesús vino al mundo, dijo: Padre mío, he venido para cumplir tu voluntad" (Heb 10, 5.7).

161. "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos" (Heb 13, 8).

162. Mostraré la fe que tengo por las obras de caridad (Stgo 2, 18).

163. El que no peca en el hablar es un hombre perfecto (Stgo 3, 2).

164. "Dios envió al mundo a su Hijo único, para darnos vida por medio de él" (1 Jn 4, 9).

165. "Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn 4, 16).

166. Has perdido el amor del principio, de cuando Jesús te llamó (Ap 2, 4).

167. "Mirad que estoy a la puerta y llamo: dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre. entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3, 20).

168. "Sí, vengo pronto" ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! (Ap 22, 21).

TIEMPO DE ADVIENTO

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 2. 1-5.*
		2ª Lectura:	*Rom. 13. 11-14.*
		Evangelio:	*Mt. 24. 37-44.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 63. 16b-17, 19b; 64. 1-7.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 1. 3-9.*
		Evangelio:	*Mc. 13. 33-37.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Jer. 33. 14-16.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 3. 12-4. 2.*
		Evangelio:	*Lc. 21. 25-28, 34-36.*

INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

1ª Lectura:	*Gn. 3. 9-15, 20.*
2ª Lectura:	*Ef. 1. 3-6, 11-12.*
Evangelio:	*Lc. 1. 26-38.*

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 11. 1-10.*
		2ª Lectura:	*Rom. 15. 4-9.*
		Evangelio:	*Mt. 3. 1-12.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 40. 1-5, 9-11.*
		2ª Lectura:	*2 Ped. 3. 8-14.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 1-8.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Bar. 5. 1-9.*
		2ª Lectura:	*Flp. 1. 4-6, 8-11.*
		Evangelio:	*Lc. 3. 1-6.*

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 35. 1-6a, 10.*
		2ª Lectura:	*San. 5. 7-10.*
		Evangelio:	*Mt. 11. 2-11.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 61. 1-2a, 10-11.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 5. 16-24.*
		Evangelio:	*Jn. 1. 6-8, 19-28.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Sof. 3. 14-18a.*
		2ª Lectura:	*Flp. 4. 4-7.*
		Evangelio:	*Lc. 3. 10-18.*

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 7. 10-14.*
		2ª Lectura:	*Rom. 1. 1-7.*
		Evangelio:	*Mt. 1. 18-24.*
	B:	*1ª Lectura:*	*2 Sam. 7. 1-5, 8b-12, 14a, 16.*
		2ª Lectura:	*Rom. 16. 25-27.*
		Evangelio:	*Luc. 1. 26-38.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Miq. 5. 1-4a.*
		2ª Lectura:	*Heb. 10. 5-10.*
		Evangelio:	*Lc. 1. 39-45.*

TIEMPO DE NAVIDAD

NAVIDAD DEL SEÑOR

Vigilia:	*1ª Lectura:*	*Is. 62. 1-5.*
	2ª Lectura:	*Hech. 13. 16-17, 22-25.*
	Evangelio:	*Mt. 1. 1-25. (O bien, 1. 18-25).*
Noche:	*1ª Lectura:*	*Is. 9. 1-3, 5-6.*
	2ª Lectura:	*Tit. 2. 11-14.*
	Evangelio:	*Lc. 2. 1-14.*
Aurora:	*1ª Lectura:*	*Is. 62. 11-12.*
	2ª Lectura:	*Tit. 3. 4-7.*
	Evangelio:	*Lc. 2. 15-20.*
Día:	*1ª Lectura:*	*Is. 52. 7-10.*
	2ª Lectura:	*Heb. 1. 1-6.*
	Evangelio:	*Jn. 1. 1-18. (O bien, 1. 1-5, 9-14).*

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD
SAGRADA FAMILIA

		1ª Lectura:	*Ecli. 3. 2-6, 12-14.*
		2ª Lectura:	*Col. 3. 12-21.*
Ciclo	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 2. 13-15, 19-23.*
	B:	*Evangelio:*	*Lc. 2. 22-40. (O bien, 2. 22, 39-40).*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 2. 41-52.*

1º DE ENERO
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

1ª Lectura:	*Núm. 6. 22-27.*
2ª Lectura:	*Gál. 4. 4-7.*
Evangelio:	*Lc. 2. 16-21.*

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

1ª Lectura:	*Ecli. 24. 1-4, 12-16.*
2ª Lectura:	*Ef. 1. 3-6, 15-18.*
Evangelio:	*Jn. 1. 1-18. (O bien, 1. 1-5, 9-14).*

EPIFANÍA DEL SEÑOR

1ª Lectura:	*Is. 60.1-6.*
2ª Lectura:	*Ef. 3. 2-3a, 5-6.*
Evangelio:	*Mt. 2. 1-12.*

DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA
BAUTISMO DEL SEÑOR

		1ª Lectura:	*Is. 42. 1-4, 6-7.*
		2ª Lectura:	*Hech. 10. 34-38.*
Ciclo	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 3. 13-17.*
	B:	*Evangelio:*	*Mc. 1. 6b-11.*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 3. 15-16, 21-22.*

TIEMPO DE CUARESMA

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Gn. 2. 7-9; 3. 1-7.*
		2ª Lectura:	*Rom. 5. 12-19. (O bien, 5. 12, 17-19).*
		Evangelio:	*Mt. 4. 1-11.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Gn. 9. 8-15.*
		2ª Lectura:	*1 Ped. 3. 18-22.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 12-15.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Deut. 26. 4-10.*
		2ª Lectura:	*Rom. 10. 8-13.*
		Evangelio:	*Lc. 4. 1-13.*

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Gn. 12. 1-4a.*
		2ª Lectura:	*2 Tim. 1. 8b-10.*
		Evangelio:	*Mt. 17. 1-9.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Gn. 22. 1-2, 9-13, 15-18.*
		2ª Lectura:	*Tom. 8. 31b-34.*
		Evangelio:	*Mc. 9, 1-9.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Gn. 15. 5-12, 17-18.*
		2ª Lectura:	*Flp. 3. 17.4. 1. (O bien, 3. 20-4.1).*
		Evangelio:	*Lc. 9. 28b-36.*

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ex. 17. 3-7.*
		2ª Lectura:	*Rom. 5. 1-2, 5-8.*
		Evangelio:	*Jn. 4. 5-42. (O bien, 4. 5-15, 19b-26, 39a, 40-42).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Ex. 20. 1-17. (O bien, 20. 1-3, 7-8, 12-17).*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 1. 22-25.*
		Evangelio:	*Jn. 2. 13-25.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ex. 3. 1-8a, 13-15.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 10. 1-6, 10-12.*
		Evangelio:	*Lc. 13. 1-9.*

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*1 Sam. 16. 1b, 4, 6-7, 10-13.*
		2ª Lectura:	*Ef. 5. 8-14.*
		Evangelio:	*Jn. 9. 1-41. (O bien, 9. 1, 6-9, 13-17, 34-38).*
	B:	*1ª Lectura:*	*2 Crón. 36. 14-16, 19-23.*
		2ª Lectura:	*Ef. 2. 4-10.*
		Evangelio:	*Jn. 3. 14-21.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Jos. 5. 9a, 10-12.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 5. 17-21.*
		Evangelio:	*Lc. 15. 1-3, 11-32.*

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ez. 37. 12-14.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 8-11.*
		Evangelio:	*Jn. 11. 1-45. (O bien, 11. 3-7, 17, 20-27, 33b-45).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jer. 31. 31-34.*
		2ª Lectura:	*Heb. 5. 7-9.*
		Evangelio:	*Jn. 12. 20-33.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Is. 43. 16-21.*
		2ª Lectura:	*Flp. 3. 8-14.*
		Evangelio:	*Jn. 8. 1-11.*

SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS

Proces.	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 21. 1-11.*
	B:	*Evangelio:*	*Mc. 11. 1-10. (O bien, Jn. 12. 12-16).*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 19. 28-40.*
Misa:		*1ª Lectura:*	*Is. 50. 4-7.*
		2ª Lectura:	*Flp. 2. 6-11.*
Ciclo	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 26. 14-27. 66. (O bien, 27. 11-54).*
	B:	*Evangelio:*	*Mc. 14. 1-15. 47. (O bien, 15. 1-39).*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 22. 14-23. 56. (O bien, 23. 1-49).*

JUEVES DE LA CENA DEL SEÑOR

Crismal:	*1ª Lectura:*	*Is. 61. 1-3a, 6a, 8b-9.*
	2ª Lectura:	*Apoc. 1. 4b, 5-8.*
	Evangelio:	*Lc. 4. 16-21.*
Vespertina:	*1ª Lectura:*	*Ex. 12. 1-8, 11-14.*
	2ª Lectura:	*2 Cor. 11. 23-26.*
	Evangelio:	*Jn. 13. 1-15.*

VIERNES DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

1ª Lectura:	*Is. 52. 13-53. 12.*
2ª Lectura:	*Heb. 4. 14-16; 5. 7-9.*
Evangelio:	*Jn. 18. 1-19. 42.*

VIGILIA PASCUAL

		1ª Lectura:	*Gn. 1. 1-2. 2. (O bien, 1. 1, 26-31a).*
		2ª Lectura:	*Gn. 22. 1-18. (O bien, 22. 1-2, 9a, 10-13, 15-18).*
		3ª Lectura:	*Ex. 14. 15-15.1.*
		4ª Lectura:	*Is. 54. 5-14.*
		5ª Lectura:	*Is. 55. 1-11.*
		6ª Lectura:	*Bar. 3. 9-15, 32-4.4.*
		7ª Lectura:	*Ez. 36. 16-17a, 18-28.*
		8ª Lectura:	*Rom. 6. 3-11.*
Ciclo	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 28. 1-10.*
	B:	*Evangelio:*	*Mc. 16. 1-8.*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 24. 1-12.*

TIEMPO PASCUAL

DOMINGO DE RESURRECIÓN

1ª Lectura: *Hech. 10. 34a, 37-43.*
2ª Lectura: *Col. 3. 1-4. (O bien, 1 Cor. 5. 6b-8)*
Evangelio: *Jn. 20. 1-9. (O bien, el Evangelio de la Vigilia Pascual)*

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

Ciclo A:
1ª Lectura: *Hech. 2. 42-47.*
2ª Lectura: *1 Ped. 1. 3-9.*
Evangelio: *Jn. 20. 19-31.*

B:
1ª Lectura: *Hech. 4. 32-35.*
2ª Lectura: *1 Jn. 5. 1-6.*
Evangelio: *Jn. 20. 19-31.*

C:
1ª Lectura: *Hech. 5. 12-16.*
2ª Lectura: *Apoc. 1. 9-11a, 12-13, 17-19.*
Evangelio: *Jn. 20. 19-31.*

TERCER DOMINGO DE PASCUA

Ciclo A:
1ª Lectura: *Hech. 2. 14, 22-23.*
2ª Lectura: *1 Ped. 1. 17-21.*
Evangelio: *Lc. 24. 13-35.*

B:
1ª Lectura: *Hech. 3. 13-15, 17-19*
2ª Lectura: *1 Jn. 2. 1-5a.*
Evangelio: *Lc. 24. 36-48.*

C:
1ª Lectura: *Hech. 5. 27b-32, 40b-41.*
2ª Lectura: *Apoc. 5. 11-14.*
Evangelio: *Jn. 21. 1-19. (O bien, 21. 1-14)*

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Ciclo A:
1ª Lectura: *Hech. 2. 14a, 36-41.*
2ª Lectura: *1 Ped. 2. 20b-25.*
Evangelio: *Jn. 10. 1-10.*

B:
1ª Lectura: *Hech. 4. 8-12.*
2ª Lectura: *1 Jn. 3. 1-2.*
Evangelio: *Jn. 10.11-18.*

C:
1ª Lectura: *Hech. 13. 14, 43-52.*
2ª Lectura: *Apoc. 7. 9, 14b-17.*
Evangelio: *Jn. 10. 27-30.*

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

Ciclo A:
1ª Lectura: *Hech. 6. 1-7.*
2ª Lectura: *1 Ped. 2. 4-9.*
Evangelio: *Jn. 14. 1-12.*

B:
1ª Lectura: *Hech. 9. 26-31.*
2ª Lectura: *1 Jn. 3. 18-24.*
Evangelio: *Jn. 15. 1-8.*

C:
1ª Lectura: *Hech. 14. 20b-27.*
2ª Lectura: *Apoc. 21. 1-5a.*
Evangelio: *Jn. 13. 31-33a, 34-35.*

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Hech. 8. 5-8, 14-17.*
		2ª Lectura:	*1 Ped. 3. 15-18.*
		Evangelio:	*Jn. 14. 15-21.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Hech. 10. 25-27, 34-35, 44-48.*
		2ª Lectura:	*1 Jn. 4. 7-10.*
		Evangelio:	*Jn. 15. 9-17.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Hech. 15. 1-2, 22-29.*
		2ª Lectura:	*Apoc. 21. 10-14, 22-23.*
		Evangelio:	*Jn. 14. 23-29.*

SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA
ASCENSIÓN DEL SEÑOR

		1ª Lectura:	*Hech. 1. 1-11.*
		2ª Lectura:	*Ef. 1. 17-23.*
Ciclo	*A:*	*Evangelio:*	*Mt. 28. 16-20.*
	B:	*Evangelio:*	*Mc. 16. 15-20.*
	C:	*Evangelio:*	*Lc. 24. 46-53*

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Vigilia:	*1ª Lectura:*	*Gn. 11. 1-9.*
		Ex. 19.3-8a, 16-20b.
		Ez. 37. 1-14.
		Jl. 3. 1-5.
	2ª Lectura:	*Rom. 8. 22-27.*
	Evangelio:	*Jn. 7. 37-39.*
Día:	*1ª Lectura:*	*Hech. 2. 1-11.*
	2ª Lectura:	*1 Cor. 12. 3b-7, 12-13.*
	Evangelio:	*Jn. 20. 19-23.*

TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS
SANTÍSIMA TRINIDAD

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ex. 34. 4b-6, 8-9.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 13. 11-13.*
		Evangelio:	*Jn. 3. 16-18.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Deut. 4. 32-34, 39-40.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 14-17.*
		Evangelio:	*Mt. 28. 16-20.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Prov. 8. 22-31.*
		2ª Lectura:	*Rom. 5. 1-5.*
		Evangelio:	*Jn. 16. 12-15.*

DOMINGO DESPUÉS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Deut. 8. 2-3, 14b-16a..*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 10. 16-17.*
		Evangelio:	*Jn. 6. 51-59.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Ex. 24. 3-8.*
		2ª Lectura:	*Heb. 9. 11-15.*
		Evangelio:	*Mc. 14. 12-16, 22-26.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Gn. 14. 18-20.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 11. 23-26.*
		Evangelio:	*Lc. 9. 11b-17*

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 49. 3, 5-6.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 1. 1-3.*
		Evangelio:	*Jn. 1. 29-34.*
	B:	*1ª Lectura:*	*1 Sam. 3. 3b-10, 19.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 6. 13c-15a, 17-20.*
		Evangelio:	*Jn. 1. 35-42.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Is. 62. 1-5.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 12. 4-11.*
		Evangelio:	*Jn. 2. 1-11.*

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 8. 23b-9. 3.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 1. 10-13, 17.*
		Evangelio:	*Mt. 4. 2-23. (O bien, 4. 12-17).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jon. 3. 1-5, 10.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 7. 29-31.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 14-20.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Neh. 8. 1-4a, 5-6, 8-10.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 12. 12-30. (O bien, 12. 12-14, 27).*
		Evangelio:	*Lc. 1. 1-4; 4. 14-21.*

CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Sof. 2. 3; 3. 12-13.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 1. 26-31.*
		Evangelio:	*Mt. 5. 1-12a.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Deut. 18. 15-20.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 7. 32-35.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 21-28.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ger. 1. 4-5, 17-19.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 12. 31-13. 13. (O bien, 13. 4-13).*
		Evangelio:	*Lc. 4. 21-30.*

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 58. 7-10.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 2. 1-5.*
		Evangelio:	*Mt. 5. 13-16.*

	B:	*1ª Lectura:*	*Jb. 7. 1-4, 6-7.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 9. 16-19, 22-23.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 29-39.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Is. 6. 1-2a, 3-8.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 15. 1-11. (O bien, 15. 3-8, 11).*
		Evangelio:	*Lc. 5. 1-11.*

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ecli. 15. 15-20.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 2. 6-10.*
		Evangelio:	*Mt. 5. 17-37. (O bien, 5. 20-22a, 27-28, 33-34a, 37).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Lev. 13. 1-2, 45-46.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 10. 31-11.1.*
		Evangelio:	*Mc. 1. 40-45.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Jer. 17. 5-8.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 15. 12, 16-20.*
		Evangelio:	*Lc. 6. 17, 20-26.*

SEPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Lev. 19. 1-2, 17-18.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 3. 16-23.*
		Evangelio:	*Mt. 5. 38-48.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 43. 18-19, 21-22, 24b-25.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 1. 18-22.*
		Evangelio:	*Mc. 2. 1-12.*
	C:	*1ª Lectura:*	*1 Sam. 26. 2, 7-9, 12-13, 2-23.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 15. 45-49.*
		Evangelio:	*Lc. 6. 27-38.*

OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 49. 14-15.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 4. 1-5.*
		Evangelio:	*Mt. 6. 24-34.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Os. 2. 16b, 17b, 21-22.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 3. 1b-6.*
		Evangelio:	*Mc. 2. 18-22.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ecli. 27. 4-7.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 15. 54-58.*
		Evangelio:	*Lc. 6. 39-45.*

NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Deut. 11. 18, 26-28.*
		2ª Lectura:	*Rom 3. 21-25a, 28.*
		Evangelio:	*Mt. 7. 21-27.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Deut. 5. 12-15.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 4. 6-11.*
		Evangelio:	*Mc. 2. 23-3. 6. (O bien, 2. 23-28).*
	C:	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 8.41-43.*
		2ª Lectura:	*Gál. 1. 1-2, 6-10.*
		Evangelio:	*Lc. 7. 1-10.*

DÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Os. 6. 3-6.*
		2ª Lectura:	*Rom. 4. 18-25.*
		Evangelio:	*Mt. 9. 9-13.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Gn. 3. 9-15.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 4. 13-5. 1.*
		Evangelio:	*Mc. 3. 20-35.*
	C:	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 17. 17-24.*
		2ª Lectura:	*Gál. 1. 11-19.*
		Evangelio:	*Lc. 7. 11-17.*

DÉCIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ex. 19. 2-6a.*
		2ª Lectura:	*Rom. 5. 6-11.*
		Evangelio:	*Mt. 9. 36-10. 8.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Ez. 17. 22-24.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 5. 6-10.*
		Evangelio:	*Mc. 4. 26-34.*
	C:	*1ª Lectura:*	*2 Sam. 12. 7-10, 13.*
		2ª Lectura:	*Gál. 2. 16, 19-21.*
		Evangelio:	*Lc. 7. 36-8. 3. (O bien, 7. 36-50).*

DÉCIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Jer. 20. 10-13.*
		2ª Lectura:	*Rom. 5. 12-15.*
		Evangelio:	*Mt. 10. 26-33.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jb. 38. 1. 8-11.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 5. 14-17.*
		Evangelio:	*Mc. 4. 35-41.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Zac. 12. 10-11.*
		2ª Lectura:	*Gál. 3. 26-29.*
		Evangelio:	*Lc. 9. 18-24.*

DÉCIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*2 Rey. 4. 8-11, 14-16a.*
		2ª Lectura:	*Rom. 6. 3-4, 8-11.*
		Evangelio:	*Mt. 10. 37-42.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Sab. 1. 12-15; 2. 23-24.*
		2ª Lectura:	*2 Cor. 8. 7-9, 13-15.*
		Evangelio:	*Mc. 5. 21-43. (O bien, 5. 21-24, 35b-43).*
	C:	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 19. 16b, 19-21*
		2ª Lectura:	*Gál. 5. 1, 13-18.*
		Evangelio:	*Lc. 9. 51-62.*

DÉCIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Zac. 9. 9-10.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 9. 11-13*
		Evangelio:	*Mt. 11. 25-30*
	B:	*1ª Lectura:*	*Ez. 2. 2-5*

		2ª Lectura:	*2 Cor. 12. 7-10*
		Evangelio:	*Mc. 6. 1-6a..*
	C:	*1ª Lectura:*	*Is. 66. 10-14c.*
		2ª Lectura:	*Gál. 6. 14-18.*
		Evangelio:	*Lc. 10. 1-12, 17-20. (O bien, 10. 1-9).*

DÉCIMO QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 55. 10-11.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 18-23.*
		Evangelio:	*Mt. 13. 1-23. (O bien, 13. 1-9).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Am. 7. 12-15.*
		2ª Lectura:	*Ef. 1. 3-14. (O bien, 1. 3-10).*
		Evangelio:	*Mc. 6. 7-13.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Deut. 30. 10-14*
		2ª Lectura:	*Col. 1. 15-20.*
		Evangelio:	*Lc. 10. 25-37.*

DÉCIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Sap. 12. 13, 16-19.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 26-27.*
		Evangelio:	*Mt. 13. 24-43. (O bien, 13. 24-30).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jer. 23. 1-6.*
		2ª Lectura:	*Ef. 2. 13-18*
		Evangelio:	*Mc. 6. 30-34*
	C:	*1ª Lectura:*	*Gn. 18. 1-10a.*
		2ª Lectura:	*Col. 1. 24-28*
		Evangelio:	*Lc. 10. 38-42.*

DÉCIMO SEPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 3. 5, 7-12.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 28-30.*
		Evangelio:	*Mt. 13. 44-52. (O bien, 13. 44-46).*
	B:	*1ª Lectura:*	*2 Rey. 4. 42-44.*
		2ª Lectura:	*Ef. 4. 1-6.*
		Evangelio:	*Jn. 6. 1-15.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Gn. 18. 20-32.*
		2ª Lectura:	*Col. 2. 12-14.*
		Evangelio:	*Lc. 11. 1-13.*

DÉCIMO OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 55. 1-3.*
		2ª Lectura:	*Rom. 8. 35, 37-39.*
		Evangelio:	*Mt. 14. 13-21.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Ex. 16. 2-4, 12-15.*
		2ª Lectura:	*Ef. 4. 17, 20-24*
		Evangelio:	*Jn. 6. 24-35.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ecl. 1. 2; 2. 21-23*
		2ª Lectura:	*Col. 3. 1-5, 9-11.*
		Evangelio:	*Lc. 12. 13-21.*

DÉCIMO NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 19. 9a, 11-13a.*
		2ª Lectura:	*Rom. 9. 1-5.*
		Evangelio:	*Mt. 14. 22-33.*
	B:	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 19. 4-8.*
		2ª Lectura:	*Ef. 4. 30-5. 2.*
		Evangelio:	*Jn. 6. 41-51.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Sap. 18. 3, 6-9.*
		2ª Lectura:	*Heb. 11.1-2, 8-19. (O bien, 11. 1-2, 8-12).*
		Evangelio:	*Lc. 12. 32-48. (O bien, 12. 35-40).*

VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 56. 1, 6-7.*
		2ª Lectura:	*Rom. 11. 13-15, 29-32.*
		Evangelio:	*Mt. 15. 21-28.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Prov. 9. 1-6.*
		2ª Lectura:	*Ef. 5. 15-20.*
		Evangelio:	*Jn. 6. 51-59.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ger. 38. 4-6, 8-10.*
		2ª Lectura:	*Heb. 12. 1-4.*
		Evangelio:	*Lc. 12. 49-53.*

VIGÉSIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 22. 19-23.*
		2ª Lectura:	*Rom. 11. 33-36.*
		Evangelio:	*Mt. 16. 13-20.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jos. 24. 1-2, 15-18.*
		2ª Lectura:	*Ef. 5. 21-32.*
		Evangelio:	*Jn. 6. 61-70*
	C:	*1ª Lectura:*	*Is. 66. 18-21.*
		2ª Lectura:	*Heb. 12. 5-7, 11-13.*
		Evangelio:	*Lc. 13. 22-30.*

VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Jer. 20. 7-9.*
		2ª Lectura:	*Rom. 12. 1-2.*
		Evangelio:	*Mt. 16. 21-27.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Deut. 4. 1-2, 6-8.*
		2ª Lectura:	*Sant. 1. 17-18, 21b-22, 27.*
		Evangelio:	*Mc. 7. 1-8, 14-15, 21-23.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ecli. 3. 17-18, 20, 28-29.*
		2ª Lectura:	*Heb. 12. 18-19, 22-24a.*
		Evangelio:	*Lc. 14. 1, 7-14.*

VIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ez. 33. 7-9*
		2ª Lectura:	*Rom. 13. 8-10.*
		Evangelio:	*Mt. 18. 15-20.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 35. 4-7a.*
		2ª Lectura:	*Sant. 2. 1-5.*
		Evangelio:	*Mc. 7. 31-37.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Sap. 9. 13-18.*
		2ª Lectura:	*Flm. 9b-10, 12-17.*
		Evangelio:	*Lc. 14. 25-33.*

VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ecli. 27. 33-28. 7.*
		2ª Lectura:	*Rom. 14. 7-9.*
		Evangelio:	*Mt. 18. 21-35.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 50. 5-9a.*
		2ª Lectura:	*Sant. 2. 14-18.*
		Evangelio:	*Mc. 8. 27-35.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ex. 32. 7-11, 13-14.*
		2ª Lectura:	*1 Tim. 1. 12-17.*
		Evangelio:	*Lc. 15. 1-32. (O bien, 15. 1-10).*

VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 55. 6-9.*
		2ª Lectura:	*Flp. 1. 20c-24.*
		Evangelio:	*Mt. 20. 1-16a.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Sap. 2. 12, 17-20.*
		2ª Lectura:	*Sant. 3. 16-4. 3.*
		Evangelio:	*Mc. 9. 30-37.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Am. 8. 4-7.*
		2ª Lectura:	*1 Tim. 2. 1-8.*
		Evangelio:	*Lc. 16. 1-13. (O bien, 16. 10-13).*

VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ez. 18. 25-28.*
		2ª Lectura:	*Flp. 2. 1-11. (O bien, 2. 1-5).*
		Evangelio:	*Mt. 21. 28-32.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Núm. 11. 25-29.*
		2ª Lectura:	*Sant. 5. 1-6.*
		Evangelio:	*Mc. 9. 38-48.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Am. 6. 1a, 4-7.*
		2ª Lectura:	*1 Tim. 6. 11-16.*
		Evangelio:	*Lc. 16. 19-31.*

VIGÉSIMO SEPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 5. 1-7*
		2ª Lectura:	*Flp. 4. 6-9.*
		Evangelio:	*Mt. 21. 33-43.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Gn. 2. 18-24.*
		2ª Lectura:	*Heb. 2. 9-11.*
		Evangelio:	*Mc. 10. 2-16. (O bien, 10. 2-12).*
	C:	*1ª Lectura:*	*Hab. 1. 2-3; 2. 2-4.*
		2ª Lectura:	*2 Tim. 1. 6-8, 13-14.*
		Evangelio:	*Lc. 17. 5-10.*

VIGÉSIMO OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 25. 6-10a.*
		2ª Lectura:	*Flp. 4. 12-14, 19-20.*
		Evangelio:	*Mt. 22. 1-14. (O bien, 22. 1-10).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Sap. 7. 7-11.*
		2ª Lectura:	*Heb. 4. 12-13.*
		Evangelio:	*Mc. 10. 17-30. (O bien, 10. 17-27).*
	C:	*1ª Lectura:*	*2 Rey. 5. 14-17.*
		2ª Lectura:	*2 Tim. 2. 8-13.*
		Evangelio:	*Lc. 17. 11-19.*

VIGÉSIMO NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Is. 45. 1, 4-6.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 1. 1-5b.*
		Evangelio:	*Mt. 22. 15-21.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Is. 53. 10-11.*
		2ª Lectura:	*Heb. 4. 14-16.*
		Evangelio:	*Mc. 10. 35-45. (O bien, 10. 42-45).*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ex. 17. 8-13.*
		2ª Lectura:	*2 Tim. 3. 14-4. 2.*
		Evangelio:	*Lc. 18. 1-8.*

TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ex. 22. 20-26.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 1. 5c-10.*
		Evangelio:	*Mt. 22. 34-40.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Jer. 31. 7-9.*
		2ª Lectura:	*Heb. 5. 1-6.*
		Evangelio:	*Mc. 10. 46-52.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Ecli. 35. 12-18.*
		2ª Lectura:	*2 Tim. 4. 6-8, 16-18.*
		Evangelio:	*Lc. 18. 9-14.*

TRIGÉSIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Mal. 1. 14b-2. 2b, 8-10.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 2. 7b-9, 13.*
		Evangelio:	*Mt. 23. 1-12.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Deut. 6. 2-6.*
		2ª Lectura:	*Heb. 7. 23-28.*
		Evangelio:	*Mc. 12. 28b-34.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Sap. 11. 22-12. 2.*
		2ª Lectura:	*2 Tes. 1. 11-2. 2.*
		Evangelio:	*Lc. 19. 1-10.*

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Sap. 6. 12-16.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 4. 13-18. (O bien, 4. 13-14).*
		Evangelio:	*Mt. 25. 1-13.*
	B:	*1ª Lectura:*	*1 Rey. 17. 10-16.*
		2ª Lectura:	*Heb. 9. 24-28.*
		Evangelio:	*Mc. 12. 38-44. (O bien, 12. 41-44).*
	C:	*1ª Lectura:*	*2 Mac. 7. 1-2, 9-14.*
		2ª Lectura:	*2 Tes. 2. 16-3. 5.*
		Evangelio:	*Lc. 20. 27-38. (O bien, 20. 27-34, 38).*

TRIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Prov. 31. 10-13, 19-20, 30-31.*
		2ª Lectura:	*1 Tes. 5. 1-6.*
		Evangelio:	*Mt. 25. 14-30. (O bien, 25. 14-15, 19-20).*
	B:	*1ª Lectura:*	*Dn. 12. 1-3.*
		2ª Lectura:	*Heb. 10. 11-14, 18.*
		Evangelio:	*Mc. 13. 24-32.*
	C:	*1ª Lectura:*	*Mal. 3. 19-20a.*
		2ª Lectura:	*2 Tes. 3. 7-12.*
		Evangelio:	*Lc. 21. 5-19.*

ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
CRISTO REY

Ciclo	*A:*	*1ª Lectura:*	*Ez. 34. 11-12, 15-17.*
		2ª Lectura:	*1 Cor. 15. 20-26, 28.*
		Evangelio:	*Mt. 25. 31-46.*
	B:	*1ª Lectura:*	*Dn. 7. 13-14.*
		2ª Lectura:	*Apoc. 1. 5-8.*
		Evangelio:	*Jn. 18. 33b-37.*
	C:	*1ª Lectura:*	*2 Sam. 5. 1-3.*
		2ª Lectura:	*Col. 1. 12-20.*
		Evangelio:	*Lc. 23. 35-43.*

2. CREDO - LA FE DEL CREYENTE

Desde sus orígenes la Iglesia expresa lo nuclear de su fe en fómulas breves y claras de fácil retención en la memoria.

El Credo que rezamos hoy es el llamado apostólico porque, es el resumen fiel de la fe de los apóstoles; su formulación definitiva data del siglo II o III.

El Credo en la liturgia de la misa dominical, después de la homilía, se introdujo paulatinamente hasta que en el siglo XII ya era habitual. Actualmente, lo recitamos en las misas de los domingos y solemnidades.

¿Entienden hoy los creyentes lo mismo que sus antepasados cuando escuchan y rezan que Dios ha creado el cielo y la tierra, que Jesús descendió a los infiernos y luego subió a los cielos, que la carne va a resucitar?.

¿De qué cielos, de qué tierra, de qué infiernos, de qué carne se trata?

Pongamos atención este año, en el que se nos invita a un Año de la Fe, a lo que rezamos. Esperamos que paulatinamente vayamos comprendiendo un poco mejor lo que decimos, cada vez que, rezando el Credo, profesamos nuestra fe en Dios Padre, en su Hijo Jesucristo y en el Espíritu Santo.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos,

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la Santa Iglesia Católica,

la comunión de los Santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de los muertos

y la vida eterna. Amén

I) CREO EN DIOS PADRE

El Credo comienza con esta afirmación: «Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra». Dios es una persona cuya característica primodial es la de ser Padre y es también creador, salvador, rey y juez. San Pablo dirá que «para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos» (1Co 8,6).

El que cree soy yo. Yo solo ante Dios y ante la Iglesia. En el Padrenuestro nos presentamos como miembros de una comunidad; por eso decimos «Padre nuestro», lo digo yo junto a muchos otros que han recibido la fe.

La seguridad de que es verdad lo que profeso proviene de un don que Dios me concede: la fe. La misma fe me concede la confianza en la bondad y sabiduría de quien me invita a creer. ¿Quien tiene autoridad para decirme: «Mira, existe un Dios Padre»?

La fe se recibe en el interior de la familia. Allí el niño encuentra un hombre y una mujer fuertes que se preocupan de él, lo acarician y lo protegen y le demuestran que también ellos creen en Dios y lo aman como Padre. Ambos le enseñan a rezar, a dirigirse a un ser invisible... que los cuida y que en los templos, donde se reúnen todos los que creen, es más fácil sentirlo en medio de ellos. Él es Dios.

II) CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA

La Biblia comienza con una afirmación: «En el principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gn 1,1). Sobre esta afirmación, que supone la fe, la persona encuentra el fundamento que sostiene el resto de su vida y le da sentido. En la Sagrada Escritura esto es así porque, para los autores, que recogen el sentir del pueblo, es algo revelado por Dios, que no se discute.

Hubo quienes «no reconocieron al artífice fijándose en sus obras, sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire leve, a las órbitas astrales, al agua impetuosa, a las lumbreras celestes, regidoras del mundo. Si, fascinados por su hermosura, los creyeron dioses, sepan cuánto les aventaja su dueño, pues los creó el autor de la belleza. Y si les asombró su poder y actividad, calculen cuanto más poderoso es quien los hizo, pues por la magnitud y belleza de las criaturas, se descubre por analogía al que les dió el ser» (Sab 13, 2-5).

«Lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad» (Rm 1,20).

San Pablo dirá, con una frase admirable, que el Dios en quien creyó Abrahán es «el Dios que da vida a los muertos y llama a lo que no es para que sea (llama a la existencia a lo que no existe)» (Rm 4,17).

En la Biblia hay una invitación al respecto: una madre animó a uno de sus hijos a perseverar en la fe antes de ser martirizado, con estas palabras: «Te pido, hijo mío, que mires al cielo y a la tierra y a todo lo que hay en ellos; que sepas que Dios hizo esto de la nada y del mismo modo llegó a existir el ser humano» (2Mac 7, 28).

III) CREO EN JESUCRISTO

Una afirmación esencial del Credo es la confesión de que Jesús es el Cristo, el Hijo único de Dios y nuestro Señor. Esto porque los autores del Nuevo Testamento saben que Jesús ha resucitado. Por esto, durante la vida pública lo llaman con algunos de estos nombres.

La palabra Cristo traduce la palabra hebrea Mesías. Este término significa «Ungido». Por medio de la unción con el óleo santo se infundía en quien Dios elegía el Espíritu de Dios, que daba al Ungido fuerza de lo alto para salvar al pueblo de peligros que amenazaban su existencia. El Rey David fue elegido por Dios y Ungido. Gracias a la unción recibió el Espíritu del Señor que le concedió unir a las doce tribus de Israel y afianzar bajo su poder el Reino. Dios le prometió que un hijo suyo, ungido como él, se sentaría sobre su trono y su reino no tendría fin.

Nosotros creemos y confesamos que Jesús de Nazaret, nacido judío, de una hija de Israel, en Belén en el tiempo del rey Herodes el Grande y del emperador César Augusto; de ofico carpintero, muerto crucificado en Jerusalén, bajo el procurador Poncio Pilato, durante el reinado del emperador Tiberio, es ese hijo prometido a David, que es el Cristo,

el Hijo eterno de Dios hecho hombre, que ha «salido de Dios» (Jn 13, 3), «bajó del cielo» (Jn 3, 13; 6, 33), «ha venido en carne» (1 Jn 4, 2), porque «la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad... Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia» (Jn 1, 14-16).

Movidos por la gracia del Espíritu Santo y atraídos por el Padre, nosotros creemos y confesamos: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Sobre la roca de esta fe, confesada por San Pedro, Cristo ha construído su Iglesia.

IV) SU ÚNICO HIJO

Las oraciones que la liturgia dirige a Dios Padree concluyen normalmente con esta frase: «Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo». La liturgia hace eco de la fe que expresa: «Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor"». Jesús de Nazaret es el Cristo, el Ungido anunciado por la Escritura, el Hijo de Dios, el hijo que existe con el Padre Dios desde siempre, el Señor por quien todo lo que procede del Padre llega a existir. Cristo, Hijo de Dios y Señor son las tres palabras que en el Nuevo Testamento acompañan con más frecuencia al nombre de Jesús e incluso pueden reemplazarlo, de modo que Jesús es llamado simplemente Jesucristo, Hijo de Dios o Señor.

Los Evangelios narran en dos momentos –en el bautismo y la transfiguración de Cristo– que la voz del Padre lo designa como su «Hijo amado» (Mt 3, 17; 17, 5). Jesús expresa su identidad de Hijo Único de Dios (cfr. Jn 3, 16) y afirma que existe eternamente (cf. Jn 10, 36). Pide la fe en «el Nombre del Hijo Único de Dios» (Jn 3, 18). Esta confesión cristiana aparece ya en la exclamación del centurión delante de Jesús en la cruz: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (Mc 15, 39), porque solamente es en el misterio pascual donde el creyente puede alcanzar el sentido pleno del título «Hijo de Dios».

V) NUESTRO SEÑOR

El nombre con el cual Dios se reveló a Moisés en el Antiguo Testamento (cf. Ex 3, 14), es traducido por «Señor», por lo que se convierte desde entonces en el nombre más habitual para designar al Dios de Isarel. El Nuevo Testamento utiliza en este sentido fuerte el título «Señor» para el Padre, pero lo emplea también, y aquí está la novedad, para Jesús reconociéndolo como Dios (cf. 1Co 2, 8).

El mismo Jesús, a lo largo de toda su vida pública, en sus actos de dominio sobre la naturaleza, sobre las enfermedades, sobre los demonios, sobre la muerte y el pecado, demostraba su soberanía divina.

Con mucha frecuencia, en los Evangelios, hay personas que se dirigen a Jesús llamándolo «Señor»(cf. Mt 8, 2; 14, 30; 15, 22). En el encuentro con Jesús resucitado, se convierte en adoración: «Señor mío y Dios mío» (Jn 20, 28). Entonces toma una connotación de amor y de afecto que quedará como propia de la tradición cristiana: «¡Es el Señor!» (Jn 21, 7).

El nombre de Señor significa la soberanía divina. Confesar o invocar a Jesús como Señor es creer en su divinidad. «Nadie puede decir: Jesús es Señor, si no está movido por el Espíritu Santo» (1Co 12, 3).

VI) FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es la persona divina que procede del amor que existe desde siempre entre el Padre y el Hijo. La santificación de la Virgen María, para que en su seno sea concebido el Hijo de Dios hecho hombre sin intervención de varón y la encarnación misma del Hijo de Dios, es obra del Espíritu Santo.

Así, la misión del Espíritu Santo está siempre unida y ordenada a la del Hijo (cf. Jn 16, 14- 15). Él cubre a la Virgen María con su sombra pues es «el Señor que da la vida», haciendo que ella conciba al Hijo eterno del Padre.

La Virgen María pregunta «¿cómo será esto, puesto que no conozco varón?» (Lc 1,34) y la respuesta del ángel Gabriel le explica: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra» (Lc 1, 35).

El Hijo único del Padre, al ser concebido como hombre en els eno de la Virgen María es «Cristo», es decir, el ungido por el Espíritu Santo (cf. Mt 1, 20; Lc 1, 35), desde el principio de su existencia humana, aunque su manifestación no tuviera lugar sino progresivamente a los pastores (cf. Lc 2, 8-20), a los magos (cf. Mt 2, 1-12), a Juan Bautista (cf. Jn 1, 31-34), a los discípulos (cf. Jn 2, 11). Por tanto, toda la vida de Jesucristo manifestará «cómo Dios lo ungió con el Espíritu Santo y con poder» (Hch 10, 38).

VII) NACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN

Una vez profesada la fe en que Jesucristo es el Hijo de Dios, el creyente da un paso más y confiesa que Jesucristo, sin dejar de ser verdadero Dios, se hizo verdadero hombre y compartió con nosotros la condición humana en todo, menos en el pecado. Se trata del misterio de la Encarnación, es decir que Dios se hizo un hombre más entre los hombres y a pesar de ser hombre, sigue siendo Dios.

Cristo Jesús renunció en su existencia humana a todas las ventajas que su condición divina podía otorgarle. Jesús se hizo hombre, asumiendo la «forma de esclavo», haciéndose obediente hasta la muerte de cruz y con toda verdad procedió como hombre (cf. Flp 2, 6-8).

Leemos, «Dios envió a su Hijo»(Ga 4, 4), pero para «formarle un cuerpo"» (cf. Hb 10, 5) quiso la libre cooperación de una criatura. Para eso desde toda la eternidad, Dios escogió a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David para que fuera la Madre de su Hijo; «el nombre de la virgen era María» (Lc 1, 26-27).

Llamada en los Evangelios «la Madre de Jesús» (Jn 2, 1; 19, 25), María es aclamada como «la Madre de mi Señor» desde antes del nacimiento de su hijo (cf. Lc 1, 43). En efecto, aquél que ella concibió como hombre, por obra del Espíritu Santo, y que se ha hecho verdaderamente su Hijo según la carne, no es otro que el Hijo eterno del padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios.

VIII) PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO

El Credo pasa de la concepción virginal y del nacimiento de Jesús, a su muerte y lo que la rodea: la crucifixión, la sepultura y el descenso al lugar de los muertos. Todo ello ocurrió bajo el poder de Poncio Pilato.

Sorprende encontrar aquí el nombre de Poncio Pilato ¿No es más importante Abraham, Moisés, David, Juan Bautista, Pedro o Pablo, personajes importantes en la historia de la salvación? ¿Por qué Pilato?

La mención de Pilato está en el Credo como una afirmación de que la pasión y muerte de Jesús es un hecho que pertenece a la historia humana, como pertenece a la historia ese gobernador de Judea, Pilato. La existencia de Jesús y su crucifixión en Jerusalén hacia el año 30, bajo el poder de Poncio Pilato, es tan segura que la confesamos en el Credo. Es un hecho histórico que Jesús existió, que lo crucificaron en Judea y que reunió en torno a sí un grupo de discípulos, cuya fe perdura hasta hoy. La fe del creyente que reza el Credo se apoya en hechos históricos claros y probados.

IX) DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS

«Jesús bajó a las regiones inferiores de la tierra. Este que bajó es el mismo que subió» (Ef 4, 9-10). El Credo de los Apóstoles confiesa en una misma frase de fe el descenso de Cristo a los infiernos y su resurrección de los muertos al tercer día, porque es en su Pascua donde, desde el fondo de la muerte, Él hace brotar la vida...» (Catecismo 631).

Jesús descendió hasta el Hades, es decir, murió realmente. Además, como dice el Catecismo, «el descenso a los infiernos es el pleno cumplimiento del anuncio evangélico de la salvación. Es la última fase de la misión mesiánica de Jesús, fase condensada en el tiempo, pero inmensamente amplia en su significado de extensión de la obra redentora a todos los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares, porque todos los que se salvan se hacen partícipes de la Redención» (Catecismo 634).

La salvación obrada por Jesús alcanza a todos los justos que murieron antes de su muerte redentora en la cruz y su resurrección gloriosa. Jesús compartió con ellos la muerte. En el Credo el término «infierno» no tiene el sentido que se le suele atribuir como lugar de «castigo eterno», sino el sentido del lugar «inferior» que describe la situación de los muertos antes de la redención.

X) AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS

La resurrección de Jesús es la prueba de que su muerte en la cruz fue un sacrificio ofrecido a Dios que obtuvo para todo el género humano el perdón del pecado y reconcilió al ser humano con Dios. La resurrección de Jesús es la demostración de que Dios aceptó ese acto de amor. La resurrección de Jesús es victoria sobre la muerte, que entró en el mundo por el pecado. Por eso la resurrección de Jesús es la fuerza que nos libera del pecado. Esto permite a San Pablo afirmar: «Si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; ustedes están todavía en sus pecados» (1 Cor 15, 17).

La resurrección de Jesús es mucho más que una reanimación, es mucho más que la resurrección de Lázaro, que volvió a morir. Jesús resucitó a una vida nueva, inmortal, no sujeta a las limitaciones de esta nuestra vida terrena.

Es un hecho real que tres días después de su muerte, comenzó para Jesús una vida nueva, más allá del espacio y del tiempo, interminable y plena, que puede ser compartida por los hombres después de su muerte natural. Aunque alguien hubiera podido fotografiar a Jesús saliendo del sepulcro, nunca habría dejado registrada en su cámara la nueva vida que lo anima. La resurrección es un hecho real que sólo puede ser afirmado en todas sus dimensiones por la fe.

San Pablo escribirá a los cristianos de Roma: «Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte ya no tiene señorío sobre él. Su muerte fue un morir al pecado, de una vez para siempre; mas su vida es un vivir para Dios. Así también ustedes ténganse por muertos al pecado y vivos para Dios, en Cristo Jesús»(Rm 6, 8-11).

XI) SUBIÓ A LOS CIELOS Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS PADRE TODOPODEROSO

Jesucristo resucitó y se sentó a la derecha de Dios. Así se cumplió lo que cantaba el Salmo 110, atribuído a David: «Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha"». Con su Ascención al cielo, Jesús cumplió lo anunciado a sus discípulos en la última cena: «Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo el mundo y voy al Padre» (Jn 16, 28).

Desde su resurrección todo ha cambiado en el mundo. Para quienes tienen fe, el pasado y el futuro se explican ahora por la presencia poderosa e invisible del Señor resucitado y de su Espíritu en el mundo. El pasado aparece como una historia de salvación, dirigida por Dios. La luz que brota del Señor resucitado, ilumina también el camino hacia delante: la vida y la muerte de cada hombre y cada mujer, el destino de la creación, la existencia de la Iglesia.

Para representar esta realidad, a Dios se le muestra como un poderoso Rey rodeado de una corte de seres celestiales, de ángeles que cantan: «Santo, Santo, Santo es el Señor Todopoderoso, toda la tierra está llena de su gloria»(Is 6, 1-3).

Esta afirmación del Credo, es una cita del penúltimo versículo del evangelio según Marcos: después de hablar a sus discípulos «el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios» (Mc 16, 19). El Catecismo da todas las citas que se refieren de alguna manera a esta entronización del Señor Jesús a la derecha del Padre en el lugar más importante del cielo. Se trata, en definitiva, de la entronización de Jesucristo, no sólo en cuanto Dios sino en cuanto hombre (Cfr 659-654). Una vez hecho hombre, él no deja de ser verdadero hombre nunca más.

XII) DESDE ALLÍ HA DE VENIR A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS

Tal como los cristianos en el siglo I, nosotros esperamos ardientemente la segunda venida de Jesucristo al mundo. Los hombres de todas las épocas han sentido sobre sus espaldas el peso del dolor y de los males que rodean nuestra existencia en la tierra. A lo largo de la historia muchos hombres y mujeres han deseado y hasta esperado la aparición de un ser con poderes divinos, capaz de traer la paz, el bienestar y la justicia para todos y para siempre. Es lo que asegura Isaías para el futuro: «Digan a los de corazón intranquilo: ¡Ánimo, no teman! Miren que el Dios de ustedes viene vengador; es la recompensa de Dios, él vendrá y los salvará» (Is 35, 4).

La segunda venida del Señor recibe en el Nuevo Testamento el nombre de Parusía. El término deriva del verbo que significa «estar presente». La convicción de que el Señor vendrá un día al mundo para juzgar a los hombres, distinguiendo entre ellos, buenos y malos, atraviesa todo el Nuevo Testamento.

La imagen del juicio final no puede ser entendida al pie de la letra. Lo lógico es que los hombres sean juzgados en el momento de su muerte, que es el momento de salir del pecado tridimensional. Son los hombres quienes irán para que se los juzquen, no es Jesucristo quien vendrá a juzgarlos. En todo caso habrá un juicio en regla, con un código por el que juzgar y un juez que haga justicia. El código es la Palabra de Dios hecha hombre: la persona y las palabras de Jesucristo. El juez es un Padre perfecto, cuya perfección consiste en ser misericordioso, según lo que dice Jesús en Mt 5, 48 y Lc 6, 36.

XIII) CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

Con la confesión de fe en el Espíritu Santo como Persona Divina, Dios verdadero, como el Padre y el Hijo, se completa la estructura trinitaria del Credo. Después de su resurrección, Cristo envió el Espíritu prometido, y la Iglesia que había sido fundada durante la vida terrena de Jesús, comenzó a desarrollar su misión de salvación. Jesús prometió a sus discípulos, antes de entrar en su Pasión, que no los iba a dejar solos.

Una vez resucitado, el Señor volverá a estar con ellos porque, junto con el Padre, les enviará al Espíritu Santo. Éste les recordará y explicará todo lo que Jesús hizo y dijo mientras estuvo con ellos. El mismo día de su Resurreción, Jesús les repitió la promesa: «Como el Padre me envió, yo también los envío a ustedes. Sopló sobre ellos y les dijo: reciban el Espíritu Santo» (Jn 20, 21-22).

La Iglesia reconoce el cumplimiento de esa promesa en el día de Pentecostés, cincuenta días después de la Resurrección de Cristo y diez días después de su Ascención. Ese día terminó la espera y vino sobre los discípulos, reunidos en el cenáculo con María, la Madre de Jesús, el Espíritu Santo que se posó sobre cada uno de ellos en forma de lenguas de fuego.

El término «espíritu» indica ante todo una realidad intangible de la naturaleza, como era considerado el aire para los hombres primitivos. El aire envuelve a los cuerpos, los toca y entra en ellos. Es invisible pero, puede agitar el mar y derribar a los árboles. Los hombres mueren en pocos minutos si el aire llega a faltarles. Por este motivo a la fuerza divina se le llamó «rúaj, pnéuma, spiritus», que en diferentes lenguas son términos que significan «viento, soplo». El Espíritu es el viento que sopla donde quiere, se oye su rumor, pero nadie sabe de donde viene ni a donde va (Jn 3, 8).

En la vida de Jesús y en la vida de la Iglesia, fruto de la presencia del Espíritu enviado por el Padre y por el Resucitado, los Apóstoles y los primeros cristianos han sabido que Dios no es un solitario. Han experimentado que Dios es Padre y es Hijo y es Espíritu Santo. Han experimentado al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como tres personas, como tres «tú» con quienes son posibles las relaciones personales y diferenciadas.

XIV) CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA

Creer en la Iglesia es aceptar que su fundador fue Jesucristo y que ella es un «instrumento de salvación» de Dios, no obstante de las evidentes limitaciones y pecados de quienes la integran.

La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano. Algunos piensan que la Iglesia es una antigua institución humana, como hay tantas en el mundo. Para otros es una comunidad de personas que adhieren a Cristo, en cuyo nombre han sido bautizadas, en quien creen, a la que aman y cuyos pasos quieren seguir. Así, la Iglesia puede ser vista sólo como una institución histórica y sociológica.

Para los cristianos, la Iglesia existe por iniciativa de Cristo mismo. Dice el Concilio Vaticano II «toda la Iglesia aparece como un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (LG 4).

La Iglesia es un misterio. Por eso es objeto de fe y no se conoce sino a través de la fe. Ella es el Cuerpo de Cristo, en cuanto que todos los fieles que la integran están vivificados por Cristo –«viven en mi y yo en ellos», como aseguró Jesús–, y es el Pueblo de Dios que abraza a todos los pueblos de la tierra, según el mandato de Cristo resucitado: «Hagan discípulos de todos los pueblos». Se entra a formar parte de la Iglesia como miembro vivo de ella por medio de bautismo y se permanece activo en ella por medio de la Confirmación y, sobre todo, de la Eucaristía.

El Concilio Vaticano II en la constitución Lumen Gentium nº 8 concluye con estas palabras: la Iglesia «está fortalecida, con al virtud del Señor resucitado para truinfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades, tanto internas como externas, y revelar al mundo fielmente su misterio, aunque sea entre penumbras, hasta que se manifieste en todo esplendor al final de los tiempos» (LG 8).

XV) LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

¿Quienes son los "santos"? Para los escritos del Nuevo Testamento son todos los cristianos.

Se trata de la «comunión de la Iglesia celestial con la Iglesia peregrinante y con la Iglesia que se encuentra en el purgatorio, es decir, en la antesala del cielo, purificándose todavía de los pecados cometidos en la vida». Todos los bautizados pertenecen al único cuerpo de Cristo, estén vivos o muertos. Ello implica que los que ya partieron a la casa del Padre, si ya están en el cielo, pueden ayudar a quienes les invocan desde la Tierra. Estos últimos, por su parte, pueden ofrecer oraciones por los difuntos que aún se están purificando, pedir en favor de ellos la intercesión de María y de los bienaventurados del cielo.

La comunión de los santos, o la comunicación entre los santos, se manifiesta especialmente en la oración. Al orar, de una manera inexplicable pero real, el orante entra en el espacio y en el tiempo de Dios. Habla con Jesús y con los santos. Pedir la intersección de los amigos y parientes que uno amó en la tierra y por quienes fue amado, es legítimo y posible.

Debemos invocar, sobre todo, a María, la madre de la Iglesia, diciéndole «Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte».

XVI) EL PERDÓN DE LOS PECADOS

La raíz de todo pecado contra Dios o contra un ser humano es la falta de amor. El hombre se ama a sí mismo más que a Dios y más que al prójimo. Por eso desobedece a Dios y hace su propia voluntad. El amor a sí mismo por encima de todo lo lleva a despreciar a Dios y los mandamientos de Dios.

Dios está siemppre dispuesto a perdonar, una vez que el pecador ha reconocido su pecado y siente dolor de haber ofendido a Dios y tiene propósito de no volver a ofenderlo. El perdón que Dios otorga reconstruye al pecador por dentro. El pecador arrepentido vuelve a confiar en Dios y a cumplir su voluntad, porque se sabe amado por aquél a quien había ofendido y quiere en adelante responder al amor de Dios, amándolo a Él y al prójimo.

Los obispos y sus sucesores han recibido el poder de perdonar pecados. Los presbíteros,

en comunión con su obispo, ejercen este poder al administrar el sacramenteo de la reconciliación. Cuando el sacerdote dice «yo te absuelvo», el penitente cree que Dios lo ha sanado por dentro devolviéndole su amistad. Queda todavía el daño causado a la Iglesia con su pecado que él, movido por la gratitud al Señor que lo ha perdonado y a la Iglesia que lo ha acogido, debe esforzarse por reparar. Desgraciadamente, algunas veces el confesor debe negar, con mucho dolor, la absolución al penitente, porque él no está realmente arrepentido ni tiene el propósito de cambiar su conducta.

XVII) CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE Y EN LA VIDA ETERNA

Este último artículo del Credo afecta directamente a quien lo recita. Ya no se trata de aceptar que Dios es creador y que su Hijo se hizo hombre. La muerte y lo que viene después es un tema sumamente importante para cualquier persona. Es también un tema difícil. La muerte es algo futuro para los vivientes, y los muertos no vuelven a la tierra para contar cómo les fue después de morir.

En la Escritura el muerto que resucita es la persona completa, no se hacen distinciones entre cuerpo y alma. Los judíos hablan de resurrección más que de inmortalidad del alma.

El fundamento de nuestra resurrección es la resurrección de Cristo, pues como bien dice San Pablo, «si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado». El que resucita es el mismo que murió, aunque experimente una transformación profunda con un cuerpo penetrado por el Espíritu.

El Credo habla de resurrección de la carne, porque una vez resucitados seremos siempre personas humanas de carne y huesos, como fue Jesús resucitado: «Vean que un espíritu no tiene carne y huesos como ven que yo tengo» (Lc 24, 39).

La vida eterna es la vida divina que el ser humano está llamado a poseer en prenda desde la tierra por medio de la gracia. Después de la resurrección esa participación en la vida divina, como hijos de Dios, será plena y sin fin.

(Fuente: Comisión Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal de Chile.)

CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA *«Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra» (Lc 10, 21). «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1, 1).*

CREO EN JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR *«Este es mi hijo amado, en quien me complazco» (Mt 3, 17). «Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino al Padree, ni al Padere le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mt 11, 27).*

QUE FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO *«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios...» (Lc 1, 35-38).*

NACIÓ DE SANTA MARÍA, VIRGEN *« Por eso el Señor mismo les dará una señal: Miren: la virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel» (Is 7, 14; cf. Mt 1, 22-25).*

PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO *« Dícele Pilato: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?"» (Jn 19, 10).*

FUE CRUCIFICADO *«Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron pues , a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio» (Jn 19, 16-18).*

MUERTO *«Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: "Todo está cumplido", e inclinando la cabeza entregó el espíritu» (Jn 19, 30).*

Y SEPULTADO *«Al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí pues, porque era el día de la Preparación de lo judios y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús» (Jn 19, 33-34; 41-43).*

DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS *«Jesús bajó a las regiones inferiores de la tierra. Este que bajó es el mismo que subió» (Ef 4, 9-10; ver también Hb 13, 20; Hch 3, 15; Rm 8, 11; 1Co 15, 20).*

AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS *«¿Por qué buscar entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24, 5-6). «Les anunciamos la Buena Nueva de que la Promesa hecha a los padres, Dios la ha cumplido en nosotros, los hijos, al resucitar a Jesús» (Hch 13, 32-33).*

SUBIÓ A LOS CIELOS Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS PADRE TODOPODEROSO *«Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al Cielo y se sentó a la diestra de Dios» (Mc 16, 19); ver también Lc 24, 51; Hch 1, 2; 9-10).*

DESDE ALLÍ A DE VENIR A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS *«Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de muertos y vivos» (Rm 14, 9; también ver Jn 5, 22; Jn 5, 27; Mt 25, 31; Hch 10, 42; 17, 31; 2 Tm 4, 1).*

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO *«Nadie puede decir: "¡Jesús es Señor!" sino por influjo del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3). "Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre!" (Ga 4, 6)» «El Espíritu de verdad que nos "desvela" a Cristo "no habla de si mismo"Ç (Jn 16, 13; ver también Jn 14, 17; Lc 1, 26-38).*

EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA *«Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella» (Mt 16, 18).*

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS *«...acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (Hch 2, 42); «Todo lo tenían en común» (Hch 4, 32); «...a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con cuantos en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro, de nosotros y de ellos» (1 Co 1,2).*

EN EL PERDÓN DE LOS PECADOS *«Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos» (Jn 20, 22-23).*

EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE *«Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día» (Jn 6, 39-40).*

Y LA VIDA ETERNA *«...el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad y los siervos de Dios le darán culto. Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente. Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos» (Ap 22, 3-5) (Cf. también: 1 Cor 15, 12-28).*

AMÉN *«Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. ¡Amén!» (Ap 22, 21). «Quien desee ser bendecido en la tierra, deseará serlo en el Dios del Amén» (Is 65, 16).*

EN NAVIDAD EL PADRE CELESTIAL NOS REGALA AL SALVADOR

1. ¿Qué se celebra en Navidad?

Celebramos el nacimiento del Hijo de Dios que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, en las purísimas entrañas de la Virgen María.

"El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso tu hijo será Santo y con rozón lo l/amarán Hijo de Dios" (S. Lucas 1, 35).

2. ¿Es Jesús verdadero Dios?

Sí, porque está unido desde toda eternidad al Padre Eterno.

"En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios" (S. Juan 1, 1).

3. ¿Es Jesús verdadero hombre?

Sí, porque tomó la carne humano asumiendo nuestra condición. Esto se llama lo Encarnación del Verbo.

"Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros" (S. Juan 1,14).

El Dios infinito y eterno no retiene la majestad de su ser divino sino que condesciende, se abajó en un misterio de humillación haciéndose hombre para salvar a la humanidad entera.

4. ¿A qué vino Jesucristo al mundo?

Vino a salvarnos de nuestros pecados y a reconciliarnos con su Padre Celestial. Esto se llama Redención.

"He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (S. Juan 1, 29).

5. ¿Viene a salvar a algunos o a todos los hombres?

Viene por todos, pero pide una respuesta libre y perseverante de quien responde un Sí a lo largo de toda la vida.

"Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (S. Juan 3,16).

6. ¿Qué pueblo era consciente de su venida en la antigüedad?

Solamente el pueblo de Israel. Los profetas lo recordaban en el Antiguo Testamento.

"Y tú Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales tribus de Israel; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel" (Miqueas 5, 1).

7. ¿Se habla ya que una virgen lo traerá al mundo?

Efectivamente lo anuncia el profeta Isaías muchos siglos antes de Cristo.

"Ved que la Virgen concebirá y dará a luz a un hijo y le pondrán por nombre Emanuel" (Isaías 7,14).

8. ¿Cómo se llama el tiempo litúrgico que precede a la Navidad?

Es el tiempo de Adviento que nos urge a prepararnos mejor en la oración y la vigilancia.

"Yo los bautizo en agua para conversión, pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no soy digno de llevarle las sandalias. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego" (S. Mateo 3, 11).

9. ¿Quién le anunció de manera inminente para que el pueblo estuviera bien dispuesto?

San Juan Bautista que predicó una sincera conversión y cambio de vida para esperar al Salvador.

"Se presentó Juan Bautista en el desierto de Judea, predicando de esta forma: "Cambien su vida y su corazón, porque el Reino de los Cielos se ha acercado" (S. Mateo 3, 1).

10. ¿El nacimiento de Cristo es un hecho históricamente comprobado?

Nos lo enseñó la misma Sagrada Escritura.

"Salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo" (S. Lucas 1, 1).

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazareth, a Judea, o la ciudad de David, que se llama Belén" (S. Lucas.2, 4).

11. ¿Por qué Jesús nace en un pesebre de Belén y no en un palacio de Roma, capital del imperio?

Porque el Reino de Dios lo perciben solamente los humildes y sencillos de corazón.

"Te bendigo, Padre Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a los pequeños" (S. Mateo 11, 25).

12. ¿Por qué son los pastores los primeros llamados a adorar al Niño?

Ya que cualquier hombre por pobre, ignorante o desvalido que sea, puede acercarse a Dios en una sincera reflexión religiosa y superación moral de vida.

"El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza" (S. Mateo 8, 20).

13. ¿Es el Evangelio de Jesucristo una Buena Nueva de optimismo y esperanza?

Sí, ya que por sus propias limitaciones y pecados el hombre no puede salvarse a partir de sí mismo.

"El ángel les dijo: No teman, porque les anuncio una gran alegría que lo será para todo el pueblo, les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor" (S. Lucas 2,10-11).

14. ¿Cómo debemos reaccionar frente a la Palabra de Dios, que nos habla misteriosamente cada día?

Con prontitud, con entereza, sin dilatar ni postergar para mañana la respuesta.

"Los pastores se decían unos a otros: Vayamos pues hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa" (S. Lucas 2, 16).

15. ¿Tiene actualidad hoy la devoción a San José?

Muchísima, por la obediencia continua que prestó a las voces divinas que le indicaban el camino a seguir.

"José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado" (S. Mateo 1, 24).

16. ¿Qué nos enseña el que José y María no encontraron acogida en el pueblo y debieron recurrir a un Pesebre de animales?

Enseña que a toda la humanidad le cuesta ser transformada por un Salvador. Es reacia a lo divino.

"Dió a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no tenían sitio en el alojamiento" (S. Lucas 2, 6).

17. ¿Por qué la Virgen María y San José están íntimamente vinculados al Divino Redentor?

Porque a través de ellos la santidad divina se esparce por toda la tierra.

"Volvió con ellos a Nazareth donde vivió obedeciéndoles" (S. Lucas 2, 51).

18. ¿Por qué el modelo de la Sagrada Familia es indispensable para los ambientes más pobres/ golpeados por el sufrimiento?

Ya que Jesús vivió de cerca la pobreza, la estrechez, el destierro y la persecución.

"José se levantó tomó de noche al Niño y a su madre y huyó a Egipto" (S. Mateo 2, 14).

19. ¿Por qué San José puede sostener la incertidumbre de los jóvenes actuales?

Ya que nuestros jóvenes están trizados por sus propios pecados, lesionados por las separaciones conyugales de sus padres, desconcertados ante las durezas que les esperan. Se asoman con miedo al futuro de la vida.

"Tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea y fue a vivir en una ciudad llamada Nazareth" (S. Mateo 2, 23).

20. ¿Están los ricos y poderosos de este mundo llamados a la salvación?

Lo están siempre que no se encierren en sus privilegios temporales y pongan sus talentos al servicio de la Verdad completa como lo hicieron los Reyes Magos.

"Se postraron para adorarlo y abriendo sus cofres le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra" (S. Mateo 2, 11).

5. SEMANA SANTA

"Soy el camino, la verdad y la vida.
Nadie va al Padre sino por mi"
(Jn 14, 6)

"Si quieres ser mi discípulo
niégate a ti mismo,
toma tu cruz y sígueme"
(Mt 18, 24)

I) DOMINGO DE RAMOS

En esta Fiesta Litúrgica, el mundo católico acude a los Templos para participar en la Procesión, Misa y Bendición de los ramos, recordando la entrada triunfal de Jesús en Jerusalen (Mt 21, 1-1).

II) JUEVES SANTO

*Jesús reunido con sus doce Apóstoles, quiso celebrar la fiesta religiosa más importante de los judíos que era **la Pascua**. Asumió esa realidad para darle un nuevo y universal significado instituyendo la Eucaristía (Lc 22, 14-38).*

Después de la Misa, viene la adoración del Santísimo en que acompañamos a Jesús en su agonía en el Huerto (Lc 22, 39-53).

Ultima Cena y Lavado de Pies

III) VIERNES SANTO

En este día celebramos la Pasión y Muerte de nuestro Divino Redentor. Nadie puede salvarse a sí mismo, sino es gracias al apoyo de los infinitos méritos que conquistó Nuestro Señor Jesucristo en el Sacrificio Redentor de la Cruz (Jn 18, 19).

Al recorrer las 14 estaciones del Vía Crucis, pedimos perdón por nuestrops propios pecados y por los del mundo entero.

Nos adherimos al Cristo sufriente que se hizo obediente al Padre Celestial hasta la muerte en la Cruz como precio de rescate para salvarnos. Nos damos ánimo para encarar mejor las propias humillaciones, dolores y sufrimientos de la vida (Lc 23, 26-46).

IV) SABADO SANTO

En la revelación cristiana, forma parte no sólo el hablar de Dios, sino también su callar. Ciertamente en el cristianismo hay una primicia de la palabra con respecto al silencio pero, tampoco podemos olvidarnos del verdadero ocultamiento de Dios. Sólo cuando lo hemos conocido como silencio, podemos esperar oír su voz.

La frase del crucificado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?", es un verso inicial de una oración de Israel, en el cual se resume la necesidad y la esperanza del pueblo elegido de Dios, en apariencia profundamente abandonado por Él.

V) VIGILIA DE PASCUA DE RESURRECIÓN

Es la Fiesta Litúrgica más importante para nosotros los cristianos. Nos reunimos en oración para recordar nuestra historia de Salvación, desde la creación del mundo hasta el triunfo de Cristo sobre la muerte (Lc 24, 1-12).

Si con Él sufrimos en esta vida por causa de nuestra Fe, con Él triunfaremos también sobre la muerte para reinar en la Vida Eterna (Primera Carta a los Corintios 15, 1-48)

VI) DOMINGO DE PASCUA

PLEGARIA DE SAN FRANCISCO

Señor, haz de mí un instrumento de tu Paz.
Que donde haya odio ponga yo amor,
donde haya ofensa ponga yo perdón,
donde haya discordia ponga yo unión.

Donde haya duda ponga yo Fe,
donde haya error ponga yo verdad,
donde haya tristeza ponga yo alegría,
donde haya tinieblas ponga yo tu luz.

Oh, Maestro, que no me empeñe tanto
en ser consolado, sino en consolar,
en ser comprendido, sino en comprender,
en ser amado, sino en amar.

Haz de mi un instrumento de tu Paz,
porque dando siempre se recibe,
perdonando se alcanza el perdón,
muriendo se va a la Vida Eterna.

6. EL FIN ÚLTIMO DEL HOMBRE

La Teología Católica lo indica en cuatro grandes verdades:

* ***La Muerte.***
* ***El Juicio.***
* ***El Cielo.***
* ***El Infierno.***

1) La Muerte:

La muerte personal es cierta, es inevitable. Nadie puede escapar de ella. La pérdida de un ser querido nos hace descubrir el "problema", haciéndonos sentir la muerte como una presencia radicalmente hostil y contraria a nuestra natural vocación a la vida y la felicidad.

Jesús transformó el sentido de la muerte. Lo hizo con su enseñanza, sobre todo frente a la muerte a sí mismo. "Muriendo destruyó la muerte", dice la liturgia del tiempo pascual. "Con el Espíritu que no podía morir, Cristo venció la muerte que mataba al hombre", escribió un Padre de la Iglesia (Melitón de Sardes, "En la Pascua", 66). De esta manera, el Hijo de Dios quiso compartir nuestra condición humana hasta el final, para abrirla a la esperanza en última instancia, que nació para poder morir y de este modo liberarnos de la esclavitud de la muerte. La Carta a los Hebreos dice: "que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos" (2,9).

Desde entonces, la muerte ya no es la misma: ha quedado privada, por así decirlo, de su "veneno" El amor de Dios, actuando en Jesús, ha dado un nuevo significado a la totalidad de la existencia del hombre y de esta manera, se ha transformado también la muerte Si en Cristo la vida humana es un punto de partida "de este mundo al Padre" (Juan 13,1), la hora de la muerte es el momento en que este paso tiene lugar de manera concreta y definitiva.

Aquellos que se comprometen a vivir como él se liberan del miedo a la muerte, ya no muestra la sonrisa sarcástica de una enemiga para ofrecer la cara amable de una "hermana", como San Francisco, escribió en el "Cántico de las Criaturas". De esta manera, Dios también puede ser bendecido por él: "¡Alabado sea, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal. No debemos temer a la muerte del cuerpo, la fe nos recuerda, ya que es un sueño del que despertará un día.

La auténtica muerte, de la que hay que temer, es la del alma, llamada por el Apocalipsis "segunda muerte" (cf. 20,14-15; 21,8). De hecho, quien muere en pecado mortal, sin arrepentimiento, cerrado en el orgulloso rechazo del amor de Dios, se autoexcluye del reino de la vida.

A través de la intercesión de María santísima y de san José, oremos al Señor por la gracia de prepararnos serenamente para dejar este mundo, cuando él quiera llamarnos, con la esperanza de poder estar con él eternamente, en compañía de los santos y de nuestros seres queridos fallecidos (Papa Benedicto XVI).

2) ¿Qué es la vida eterna?

La vida eterna es la que comienza inmediatamente después de la muerte. Esta vida no tendrá fin; será precedida para cada uno por un juicio particular por parte de Cristo, juez de vivos y muertos, y será ratificada en el juicio final.

3) ¿Qué es el juicio particular?

Es el juicio de retribución inmediata, que, en el momento de la muerte, cada uno recibe de Dios en su alma inmortal, en relación con su fe y sus obras. Esta retribución consiste en el acceso a la felicidad del cielo, inmediatamente o después de una adecuada purificación, o bien de la condenación eterna al infierno.

4) ¿Qué se entiende por cielo?

Por cielo se entiende el estado de felicidad suprema y definitiva. Todos aquellos que mueren en gracia de Dios y no tienen necesidad de posterior purificación, son reunidos en torno a Jesús, a María, a los ángeles y a los santos, formando así la Iglesia del cielo, donde ven a Dios «cara a cara» (1 Co 13, 12), viven en comunión de amor con la Santísima Trinidad e interceden por nosotros.

«La vida subsistente y verdadera es el Padre que, por el Hijo y en el Espíritu Santo, derrama sobre todos sin excepción los dones celestiales. Gracias a su misericordia, nosotros también, hombres, hemos recibido la promesa indefectible de la vida eterna» (San Cirilo de Jerusalén).

5) ¿Qué es el purgatorio?

El purgatorio es el estado de los que mueren en amistad con Dios pero, aunque están seguros de su salvación eterna, necesitan aún de purificación para entrar en la eterna bienaventuranza.

6) ¿Cómo podemos ayudar en la purificación de las almas del purgatorio?

En virtud de la comunión de los santos, los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden ayudar a las almas del purgatorio ofreciendo por ellas oraciones de sufragio, en particular el sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia.

7) ¿En qué consiste el infierno?

Consiste en la condenación eterna de todos aquellos que mueren, por libre elección, en pecado mortal. La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios, en quien únicamente encuentra el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira. Cristo mismo expresa esta realidad con las palabras «Alejaos de mí, malditos al fuego eterno» (Mt 25, 41).

8) ¿Cómo se concilia la existencia del infierno con la infinita bondad de Dios?

Dios quiere que «todos lleguen a la conversión» (2 P 3, 9), pero, habiendo creado al hombre libre y responsable, respeta sus decisiones. Por tanto, es el hombre mismo quien, con plena autonomía, se excluye voluntariamente de la comunión con Dios si, en el momento de la propia muerte, persiste en el pecado mortal, rechazando el amor misericordioso de Dios.

9) ¿En qué consistirá el juicio final?

El juicio final (universal) consistirá en la sentencia de vida bienaventurada o de condena eterna que el Señor Jesús, retornando como juez de vivos y muertos, emitirá respecto «de los justos y de los pecadores» (Hch 24, 15), reunidos todos juntos delante de sí. Tras del juicio final, el cuerpo resucitado participará de la retribución que el alma ha recibido en el juicio particular.

10) ¿Cuándo tendrá lugar este juicio?

El juicio final sucederá al fin del mundo, del que sólo Dios conoce el día y la hora.

11) ¿Qué es la esperanza de los cielos nuevos y de la tierra nueva?

Después del juicio final, el universo entero, liberado de la esclavitud de la corrupción, participará de la gloria de Cristo, inaugurando «los nuevos cielos y la tierra nueva» (2 P 3, 13). Así se alcanzará la plenitud del Reino de Dios, es decir, la realización definitiva del designio salvífico de Dios de «hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef 1, 10). Dios será entonces «todo en todos» (1 Co 15, 28), en la vida eterna.

(Fuente: Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica).

El ser humano no puede desarrollarse aislado de los demás. Necesita de una familia, de un hogar. Ello le permite tener la vivencia de un amor gratuito, vale decir ser acogido y amado por él mismo y no por el trabajo que ejecuta ni por el dinero que posee. Fuera del calor de un hogar, una persona queda un tanto aislada y necesitada en la capacidad de vincularse sanamente a los demás.

Es el drama de los niños de la calle y de tanta gente que sufre soledad. Dios nos regaló la vida para amar y no se puede vivir humanamente sin vivencia de amistad a nivel de amistad, familiar o eclesial. El drama del mundo moderno es la soledad y depresión de muchos.

Dios Padre nos creó a todos para que participáramos de su vida divina. Y cuando el ser humano pecó, alejándose de Dios, el Padre no nos abandonó sino que decidió salvarnos, no aisladamente, sino como una familia humana, como un pueblo, el pueblo de Dios. Preparó este pueblo con la alianza con Israel, y luego envió a su Hijo y al Espíriru Santo para salvarnos y santificarnos, a fin de que pudiéramos volver a su mansión eterna.

Y Jesús, junto con anunciarnos el reino de Dios, fundó su Iglesia para que continuara su misión una vez que él hubo ascendido a los cielos.

Entonces Dios envió a su Hijo Jesucristo para darnos a conocer las verdades divinas, que dan el sentido último a la existencia humana. "Esta es la vida eterna" que te conozcan a Ti, único Dios verdadero y a tu enviado, Jesucristo (San Juan, capítulo 17,3). Junto con ser Maestro, Jesús es Redentor, vale decir que muere en la cruz para salvarnos de nuestros pecados. Muere en cuanto hombre, pero como era Dios, el Padre Celestial lo resucitó con la fuerza del Espíritu Santo para congregar, reunir a quienes lo aceptan, en una familia que es la Iglesia.

Hay hitos perfectamente ubicados en los Santos Evangelios que nos indican cómo Nuestro Señor Jesucristo, el Divino Redentor, pretende salvar al mundo a través de una Iglesia. Llama a sus primeros discípulos (San Lucas, capítulo 5, 1-11) de entre ellos llama a doce, (San Lucas, capítulo 6,12) a quienes instruye con mayor preferencia, los llama para que estén con Él y para enviarlos a evangelizar (San Mateo, cap. 13,36) elige a San Pedro como roca viva y cabeza de la Iglesia (San Mateo cap. 16,18) y los envía a evangelizar el mundo entero con la fuerza del Espíritu Santo (San Mateo, cap. 28,18-20). Son los momentos fundacionales de la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica.

También en Lucas capítulo 10, Jesús envía a 72 discípulos a anunciar el reino de Dios. esto significa que todos somos llamados a evangelizar, y no solo la jerarquía. Cada uno en su caso es un apóstol con su familia. En el trabajo se evangeliza con el ejemplo y procurando mejores condiciones laborales. En el barrio uno evangeliza con el servicio y el amor. La misión de la Iglesia es responsabilidad de todos, e implica un testimonio y una palabra. Nuestros obispos nos han dicho que debemos ser discípulos misioneros.

La misión esencial de la Iglesia, siguiendo la de Cristo, es una misión santificadora y salvífica. Saca su impulso de la caridad divina. La Evangelización es anuncio de salvación, don de Dios. Por la Palabra de Dios y los sacramentos, el hombre es liberado ante todo del poder del pecado y del poder del Mal que lo oprime y es introducido en la comunión de amor con Dios. Siguiendo a su Señor que ***"vino al mundo para salvar a los pecadores"*** *(Timoteo 1,15), la Iglesia quiere la salvación de todos los hombres.*

Todos los bautizados colaboramos en la tarea de la evangelización. Es una gracia muy grande ser partes del plan de Dios y un regalo de Jesús ser sus anunciadores entre los hombres. Que siempre podamos vivir como discípulos y misioneros de Cristo.

La Iglesia es también la Luz de los Pueblos que brilla ante los hombres para que viendo sus buenas obras puedan alabar al Padre de los Cielos (San Mateo, cap. 5 14-16).

La vida apresurada y superficial que hoy llevamos ha creado el inmenso peligro de creernos solamente destinados a trabajar, consumir cosas materiales y a divertirnos.

Por el Sacramento del Bautismo, nos convertimos en hijos del Padre, miembros de Cristo y templos del Espíritu Santo.

Nos incorporamos también a la Santa Iglesia renunciando al Mal con sus poderes. Pero tenemos que reincorporarnos a Ella a lo largo de toda la vida, sea en la infancia, adolescencia, juventud y vida adulta, si queremos entrar en comunión con el Dios uno y trino.

Concurramos entonces a la capilla, comunidades cristianas, parroquias y santuarios populares para la enseñanza cristiana y participación en la Santa Misa presidida por los sacerdotes.

La Fe es un don, un regalo divino que debemos pedir en la oración (San Lucas, cap. 17,5) por ella seguimos a Cristo en su obediencia al Padre, en sus enseñanzas, en su Iglesia de hoy. La Fe es un don y una tarea, estamos por ello invitados a la generosidad para enfrentar las dificultades y convertirnos de corazón.

El darle un espacio interior al Señor Jesús en nuestras existencias, da lugar a una buena tierra donde germina la semilla de la vida eterna. Es la inhabitación del Espíritu Santo cuya culminación será el contemplar y gozar de Dios por una eternidad.

EN PENTECOSTÉS RECIBIMOS EL ESPÍRITU SANTO

I) ¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

Es la tercera persona de la Santísima Trinidad, igual al Padre y al Hijo, quien procede del amor personal infinito que los vincula.

Nos regala la vivencia de participar en la santidad de Cristo que nos diviniza, permite el arrepentimiento de nuestros pecados y la superación moral de nuestras conductas; para así crecer como hijos del Padre Celestial y proyectarnos hacia la gloria eterna.

II) ¿EN QUÉ INSTANCIAS NOS RECOMIENDA LA IGLESIA ENCONTRAR AL ESPÍRITU SANTO?

- *En la oración personal.*
- *En la voz de la conciencia.*
- *En las Sagradas Escrituras.*
- *En la celebración de los Sacramentos, especialmente la Santa Misa.*
- *En la misma Comunidad Cristiana.*
- *En el Magisterio oficial de la Iglesia Católica.*

III) JESÚS PROMETE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO.

Lo recibió en el Bautismo de Juan el Bautista, en forma de paloma al comenzar su vida pública (San Mateo 3,16). Será quien lo conduzca tanto por sus enseñanzas como en sus milagros. (San Lucas 10, 21).

En la Última Cena promete su venida a los Apóstoles quien será el encargado de conducirlos hacia la verdad completa (San Juan 16, 5-13).

IV) EL FUEGO SIMBOLIZA EL ESPÍRITU SANTO.

Ya que es fuente de luz y de calor, es fuerza que destruye lo que no es bueno y purifica lo que todavía es imperfecto. Las lenguas como de fuego, que descendieron sobre las cabezas de los Apóstoles el día de Pentecostés, significan que el Espíritu Santo les regaló el don de participar en el amor salvífico de Dios.

El quiere salvar a toda la humanidad pero, respeta nuestra libertad.

V) ¿QUÉ MISIONES REALIZA HOY?

1. Nos da a conocer el Dios verdadero

El Espíritu Santo nos inspira, de un modo especial, el conocimiento del Dios verdadero, para no caer en los ídolos como son el placer, el poder o el dinero. "Cuando venga Él, el Espíritu de la Verdad, los introducirá en la verdad completa. (San Juan 16,12).

2. Nos permite vivir con Cristo

Conocer a Jesús significa vivir en un amor de progresiva amistad. Descubrir su divinidad y hacer nuestros sus valores; tomar valerosamente su cruz. Sólo conoce a Jesús quien lo sigue como discípulo.

"Cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad que yo les enviaré y que procede del Padre, Él dará testimonio de mí" . (San Juan 15, 26).

3. Derrama el amor y los dones de Dios

Sabemos que Dios es amor. Esta es la más perfecta definición que nos ha dado de Sí mismo.

"Si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del Cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan" (San Lucas 11,13).

4. Nos enseña a orar en profundidad

Purifica nuestras oraciones, a veces influenciadas por egoísmos pequeños..

"El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos orar como es debido" (Romanos 8,26).

5. Nos hace crecer como hijos de Dios

El crecimiento humano no sólo apunta a lo físico-corporal o al desarrollo de la cultura, sino que fundamentalmente se dirige al crecimiento en la santidad de vida.

"Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. El mismo Espíritu que se une a nuestro Espíritu para dar testimonio de que somos Hijos de Dios". (Romanos 8, 14).

6. Ennoblece la vida humana

El hombre vale más por lo que es, que por lo que tiene. El dinero y las pertenencias no regalan la verdadera nobleza que fundamentalmente es interior más que exterior.

"Dios Padre ha determinado consagrarlos por medio del Espíritu para que obedezcan a Jesucristo y sean purificados por su sangre" (1 de San Pedro 1,2).

7. Desenmascarar la falsedad del mundo

Este insiste en valores secundarios y superficiales, que algunos luego idolatran.

"Cuando Él venga, rebatirá las mentiras del mundo". (San Juan 16, 8).

8. Congrega la Iglesia y la impulsa en misión hacia el mundo

La verdadera Evangelización consiste en renovar los criterios, líneas de pensamiento y conductas de nosotros miosmos los creyentes para ser verdaderamente discípulos-misioneros.

"Van a recibir una fuerza, la del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes y serán mis testigos en Jewrusalén, en toda Judea" (Hechos 1, 8).

VI) LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

1. **Entendimiento***: Con su ayuda la inteligencia humana profundiza las verdades y misterios revelados por Nuestro Señor Jesucristo.*
2. **Sabiduría***: Nos permite gustar las verdades y mandamientos divinos.*
3. **Consejo***: Ilumina las conciencias para discernir las opciones morales.*
4. **Piedad***: Nos permite crecer como hijos de Dios Padre, haciendo nuestra la obediencia de Cristo. Nos abre a la ternura con Dios y caridad con los hermanos.*
5. **Ciencia***: Consolida un juicio práctico dándonos a conocer el verdadero valor de las criaturas en relación con el Creador.*

6. **Fortalez***: Es la reciedumbre sobrenatural para sobreponerse a las inevitables tentaciones, dificultades e incluso persecuciones del discípulo de Cristo.*

7. **Santo Temor de Dios***: Es el sentimiento sincero y veraz que uno experimenta ante la infinita majestad de Dios. Nos ayuda a vivir una sana humildad que impide la soberbia.*

VII) LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

1. **La Caridad***: Consiste en amar sobrenaturalmente a Dios y al prójimo por medio de Él.*

2. **La Alegría***: Brota de este amor y no se queda en las superficialidades pasajeras del mundo.*

3. **La Paz***: Surge de nuestra docilidad a Dios y de la comunión con el prójimo.*

4. **La Paciencia***: Nos hace soportar por amor a Dios cualquier adversidad o sufrimiento.*

5. **La Benignidad***: Nos inclina a tratar con cortesía y amabilidad a nuestro prójimo aunque sea un adversario.*

6. **La Bondad***: Nos impulsa a hacer el bien a todos sin distinción.*

7. **La Mansedumbre***: Nos vuelve indulgente con las debilidades ajenas, frena la cólera y permite soportar las penurias de la vida.*

8. **La Fidelidad***: Permite mantener nuestra palabra y compromisos adquiridos haciéndonos confiables.*

9. **Dominio de sí mismo***: Evita los amores desordenados que surgen por la seducción del pecado.*

El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia. Cristo como Cabeza, derrama sobre los miembros de su Cuerpo al Espíritu Santo, quien construye, anima y santifica a la Iglesia.

Hemos de invocarlos con frecuencia, porque Él nos enseña la verdad plena de Cristo a través del Magisterio de la Iglesia. Difunde sobre todos los que lo secundan tanto sus inspiraciones como sus luces divinas.

ORACIÓN

Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tu fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

I. LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

LA SABIDURÍA: Es un conocimiento impregnado por la caridad, en la cual el alma se deleita.

EL ENTENDIMIENTO: Es la búsqueda incesante, con el deseo de conocer más y mejor la verdad revelada.

LA CIENCIA: Gracias a este don se nos da a conocer el verdadero valor de las criaturas en su relación con el Creador.

CONSEJO: Este don se da al cristiano para iluminar la conciencia en las opciones morales que la vida diaria le impone. Es una luz que ilumina de lo alto.

FORTALEZA: Este don es un impulso sobrenatural, que da vigor al alma no sólo en momentos dramáticos, sino en momentos de dificultad.

PIEDAD: Este don nos abre a la ternura con Dios y con los hermanos. Es nuestra filial entrega a Dios en la oración que nos orienta y alimenta la fe.

EL TEMOR DE DIOS: Esto no significa miedo irracional, sino fidelidad a la ley de Dios. Es el sentimiento sincero y trémulo que uno experimenta frente a la tremenda majestad de Dios.

II. MISIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo santifica a la Iglesia, y a los cristianos les ilumina la mente para conocer la verdad que Cristo enseñó, da fortaleza para resistir al mal e inspira actos nobles y heroicos. Los cristianos que han alcanzado una vida santa han recibido la ayuda del Espíritu Santo. Por eso San Pablo dice: «Han sido justificados en el nombre del Señor Jesús y el Espíritu Santo de nuestro Dios» (1 Cort. 6, 11).

Debemos tener gran aprecio por la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en cada cristiano.

III. LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

LA CARIDAD: Consiste en amar a Dios y al prójimo.

LA ALEGRÍA: Brota de este amor y supera todos los goces del mundo.

LA PAZ: Resulta de nuestra sumisión a Dios y de la unión con el prójimo.

LA PACIENCIA: Nos hace soportar por amor a Dios, cualquier adversidad.

LA BENIGNIDAD: Nos inclina a tratar con cortesía y amabilidad a nuestro prójimo, aunque sea un enemigo.

LA BONDAD: Nos inclina a hacer el bien a todos, sin distinción.

LA LONGANIMIDAD: Nos hace perseverar en la paciencia, volviéndonos generosos con todos.

LA MANSEDUMBRE: Nos vuelve indulgentes por las debilidades del prójimo, frena la cólera y nos hace soportar con calma las penas de la vida.

LA FIDELIDAD: Nos hace mantener nuestra palabra y nos hace evitar, cualquier desconfianza, engaño o subterfugio.

LA MODESTIA: Nos hace arreglar nuestro exterior y regula nuestros movimientos para el bien de los demás.

LA CONTINENCIA: Nos hace austeros, aún en los placeres legítimos y detiene en sus justos límites nuestros sentimientos internos y externos.

LA CASTIDAD: Nos hace purificar los deseos desordenados de la carne y nos hace mantener la pureza del alma.

IV. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

1. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor; envía Señor tu Espíritu y renovarás la faz de la tierra. Amén.

2. Dios Todopoderoso y eterno, infunde en nuestros corazones la luz del Espíritu Santo, resplandor de tu eterna gloria, para los renacidos por tu gracia permanezcamos siempre como hijos de la luz. Amén.

3. Tú, oh Dios, que elevas nuestro ser, y te estableces en el alma como en un templo, donde con el Hijo y el Espíritu Santo, te manifiestas huésped perdurable, te pedimos que nos bendigas e ilumines siempre. Amén.

4. ¡Oh Dios! que llenaste mi corazón con los regalos del Espíritu Santo, concédeme que viva en amistad y alegría. Dame tu fuerza para ser perseverante en tu misión. Amén.

5. ¡Ven Espíritu Santo!, Tú eres el primer evangelizador, el primer testimonio y el primer testigo dinámico de Cristo. Enséñame a hablar de Jesús, a darte a conocer con fe y caridad, y a continuar en mis compromisos sin desalentarme a pesar de las pruebas. Amén.

V. VEN, ESPÍRITU SANTO CREADOR

Ven, Espíritu Santo creador, ven a visitar el corazón y llena con tu gracia viva y eficaz nuestras almas, que Tú creaste por amor.

Tú a quien llaman el Gran Consolador, don del Altísimo y Señor, eres vertiente viva, fuego que es amor, de los dones del Padre el dispensador.

Tú, Dios, que plenamente te nos das, dedo de la mano paternal, eres Tú la promesa que el Padre nos dio; tu palabra enriquece hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que iluminar, nuestro corazón enamorar, y nuestro cuerpo, frente a toda tentación, con tu fuerza constante habrás de reafirmar.

Lejos al opresor aparta ya, tu paz danos pronto, sin tardar y, siendo nuestro guía, nuestro conductor, evitemos así cualquier error o mal.

10. LOS 10 MANDAMIENTOS

Le preguntan a Jesús: "¿Maestro, qué debo hacer para tener la vida eterna?", y el Señor responde: "Si quieres entrar en la vida, observa los mandamientos", y luego le dijo: "Ven y sígueme" (Mt 19,16-21).

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

1. **Amar a Dios sobre todas las cosas.**
2. **Respetar el nombre de Dios.**
3. **Santificar el día del Señor.**
4. **Honrar padre y madre.**
5. **No matar.**
6. **No cometer acciones impuras.**
7. **No robar.**
8. **No mentir.**
9. **No consentir en pensamientos ni deseos impuros.**
10. **No codiciar los bienes ajenos.**

Los israelitas, luego de ser liberados de la esclavitud de Egipto, recibieron de Dios estos mandamientos para que vivieran en la dignidad que corresponde al ser humano, creado a imagen de Dios.

Los diez mandamientos de la Ley de Dios o Decálogo-que significa diez palabras- son parte de la revelación de Dios y exponen **deberes y derechos esenciales de todo ser humano**.

Son aquellos que Dios nuestro Padre dio a conocer al Pueblo de Israel a través de Moisés, constituyendo una Alianza con Él, en el Antiguo Testamento.

Jesús en su predicación dijo: **"No piensen que he venido a abolir la ley o los profetas. No vine para abolir, sino para dar cumplimiento"** *(Mt 5,17)*.

Y cuando un doctor de la Ley le preguntó a Jesús cuál era el Mandamiento principal, él le contestó: **"El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otros mandamientos más grandes que estos".** *(Mc 12,29-31)*. Por eso los tres primeros mandamientos se refieren al amor a Dios y los otros siete se refieren al amor al prójimo. El amor es el Mandamiento del Señor.

PRIMER MANDAMIENTO

"Amar a Dios sobre todas las cosas"

I. ¿Cómo puedo amar a Dios sobre todas las cosas?

Acogiéndolo y adorándolo. Debemos creer en Él, confiar en su inmenso poder y, como nos enseña Jesús, amarlo con todo el corazón para corresponder a su bondad y a su amor.

II. ¿Qué nos pide el primer mandamiento?

Nos pide amar y adorar Dios sobre todas las cosas. También nos pide hablar con Él en la oración, darse tiempo para conocerlo en la Sagrada Escritura, saludarlo, agradecerle todos sus regalos: su creación, nuestra vida, nuestras familias, nuestros hermanos en la fe.

III. ¿Que nos prohíbe el primer mandamiento?

El mandamiento nos indica que debemos salvarnos de la duda voluntaria, la incredulidad, la apostasía o rechazo total y culpable de la fe, el cisma o rechazo a la obediencia al Papa o la Santa Madre Iglesia, la tibieza, el odio a Dios, la idolatría al poder, al placer y al dinero. También nos invita a liberarnos de la adivinación y magia que pretenden descubrir las cosas ocultas, predecir el futuro o adivinar mágicamente un evento o realidad. El espiritismo, el sacrilegio o la acción de profanar o tratar indignamente a los sacramentos y las otras acciones litúrgicas. Todas estas cosas son pecados siempre que se realicen consciente y culpablemente, y no por desconocimiento, ignorancia o falta de educación religiosa.

IV. ¿Cuál es el mal del agnosticismo y del ateísmo?

El agnosticismo es la indiferencia deliberada de Dios. El ateísmo consiste en negarlo abiertamente e incluso combatirlo. Ambos excluyen que haya un sentido divino en la existencia humana. En la práctica la mayoría de los agnósticos y ateos lo son por desconocimiento religioso o, como dice el Concilio Vaticano II, por los malos ejemplos que damos los mismos cristianos (GS 19-21).

V. ¿ Es permitido venerar las imágenes de la Virgen y los santos?

Sí, porque los católicos adoramos solamente a Dios, pero nos ayudamos de la intercesión de la Virgen y de los santos para, a través de ellos, llegar a Dios mismo.

VI. ¿Incluye el primer mandamiento la adoración?

Sí, el primer mandamiento incluye la adoración. Adorar a Dios es reconocer, con respeto y humildad, lo "poco" de la creatura humana y la infinita majestad de Dios.

SEGUNDO MANDAMIENTO

"Respetar el nombre del Señor"

I. ¿Qué nos pide el segundo mandamiento?

Nos pide respetar el nombre del Señor. Dios revela y confía su nombre a los que creen en ÉL. El don del nombre es una confidencia, es un acto de confianza e intimidad.

II. ¿Porqué el nombre de Dios es Santo?

El nombre de Dios es Santo, porque Él es Santo. Por eso guardamos su nombre y lo invocamos para bendecirlo, alabarlo y glorificarlo. Jesús en el Padre nuestro nos invita a pedir: "Santificado sea tu Nombre" (Mt 6,9).

III. ¿Cómo podemos dar testimonio del nombre de Dios?

Confesando nuestra fe delante de los hombres, sin temor.

IV. ¿Se puede jurar por Dios?

Jesús nos enseña que todo juramento implica una referencia a Dios y que la presencia de Dios y de su verdad debe ser honrada en toda palabra. El nombre de Dios como testigo de la verdad, solo puede hacerse con veracidad, sensatez y justicia. Dice Jesús: "Que la palabra de ustedes sea sí, sí; no, no" (Mt 5,37).

V. ¿Qué nos prohíbe el segundo mandamiento?

No ayuda a no abusar conscientemente del nombre de Dios, blasfemar: decir o hacer gestos injuriosos contra Dios interior o exteriormente. Se extiende la prohibición de blasfemia a las palabras malintencionadas contra la Iglesia y los santos. También nos prohíbe el juramento en falso y las palabras vulgares que emplean el nombre del Dios.

VI. El nombre de Dios en el Antiguo Testamento

Cuando Moisés en el desierto, frente a la zarza ardiendo, le preguntó a Dios cómo se llamaba, Él le contestó: "Yo soy el que soy" (Ex 3,14). Los hebreos usaban el término Yavé para indicar a Dios: pero por respeto evitaban pronunciarlo y lo sustituían con el nombre "Adonai", que significa "Señor mío". En el Nuevo Testamento, Jesús nos enseña a decir: "¡Padre nuestro!" (Mt 6,9).

TERCER MANDAMIENTO
"Santificar el día del Señor"

I. ¿Qué nos pide el tercer Mandamiento?

Participar en la Eucaristía todos los domingos y fiestas de guardar. Es un testimonio de fidelidad y pertenencia a Cristo y a su Comunidad, la Iglesia. Descansar y buscar un equilibrio entre el trabajo y el reposo. Es un día para cultivar la vida familiar, cultural, social y religiosa.

II. ¿Qué nos prohíbe el tercer Mandamiento?

No participar deliberadamente o por pura comodidad a Misa entera los Domingos o fiestas de guardar. Impedir, sin razón válida, que participen en la Misa las personas que dependen de nosotros.

III. ¿ Qué recomienda hoy la Iglesia a sus fieles?

Que pertenezcan, según sus posibilidades, a comunidades de formación y espiritualidad, para unir mejor la fe con la vida práctica de todos los días. Sentirse miembros vivos de la Parroquia y participar de sus actividades.

IV. ¿Debemos rezar por los sacerdotes y por el aumento de vocaciones sacerdotales?

Es un santo deber de conciencia, ya que sin sacerdotes no podríamos celebrar la Santa Misa, ni recibir el sacramento de la Confesión o Reconciliación, ni presidir las comunidades, ni organizar las catequesis y la acción social de la Iglesia.

V. ¿Puede un católico comulgar en pecado grave?

El pecado grave significa ruptura de la propia relación con Dios y con la comunidad de los hermanos y esto se contradice con la comunión. Es una ofensa muy grave; un sacrilegio que ofende a nuestro Señor. Por tanto necesita primero acudir al sacramento de la Reconciliación en que Cristo lo perdona de sus faltas a través del ministerio del sacerdote.

VI. ¿Qué pensar de los "Católicos a su manera" que no participan casi nunca en la Eucaristía?

Ellos son Católicos que no han comprendido el valor de la Eucaristía ni el sentido comunitario de la fe cristiana. Necesitan por tanto una esmerada evangelización y catequesis.

VII ¿A qué se debe la ausencia de muchos jóvenes en la participación de la Eucaristía dominical?

Los factores pueden ser múltiples. A partir de la las familias mismas que no viven plenamente la fe cristiana; puede ser también la crisis religiosa de los mismos jóvenes inmersos en una sociedad materialista… El tema es complejo. Ciertamente hay que apelar a las pastorales en vista de una profunda y renovada evangelización y catequesis de la familia, la niñez, la juventud.

CUARTO MANDAMIENTO
"Honrar Padre y Madre"

I. ¿Qué nos pide el cuarto mandamiento?

Dios quiere que después del amarlo a Él, honremos a nuestros padres y a los que Él reviste de autoridad para nuestro bien, como abuelos, profesores, tíos. Entre éstos se encuentran también las autoridades civiles y de la Comunidad eclesial.

II. ¿Porqué la familia es tan importante?

Porque es la célula esencial de la sociedad. Ella nace del proyecto divino de la creación (Gn 1,27-28; 2,24). La familia la componen los padres hijos, abuelos y tíos. Es dentro de ése orden donde se pueden ejercitar las virtudes fundamentales. Es en la familia donde se aprende a ser persona, a amar y adquirir el uso correcto de su libertad.

III. ¿Cuáles son los deberes de los hijos?

Amor y respeto a los padres; gratitud y obediencia para con los padres; ayudar a los padres en su vejez, material como moralmente; ser buenos hermanos.

IV. ¿Cuáles son los deberes de los padres?

Respetar a sus hijos como personas y como hijos de Dios; proveer en cuanto sea posible sus necesidades materiales y espirituales; educar moral y espiritualmente a sus hijos; iniciar a los hijos en la solidaridad y en la responsabilidad comunitarias; enseñar a los hijos a guardarse de los riesgos y degradaciones que amenazan las sociedades humanas; favorecer con gozo el seguimiento de sus hijos a Jesús en la Comunidad eclesial, en todo estado de vida, también en la vida consagrada o en el ministerio sacerdotal.

V. ¿Cuales son los deberes de las autoridades civiles?

Ejercitarla como un servicio; respetar los derechos fundamentales de la persona humana y las condiciones del ejercicio de su libertad; construir la sociedad en un espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad; ejercer su poder en beneficio del bien común de la nación y de toda la comunidad.

VI. ¿A qué está obligado el ciudadano frente a la autoridad?

El ciudadano no está obligado, en conciencia, a seguir las prescripciones de las autoridades civiles que sean contrarias a las exigencias del orden moral. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

VII. ¿Qué decir de nuestra sociedad, cuando, consciente o inconscientemente, de hecho, destruye la familia?

Ciertamente es uno de los pecados sociales más graves, que interpelan nuestra pastoral y evangelización; interpelan en forma especial a los Laicos cristianos en su actuar en la sociedad, en la política, en los Medios de Comunicación Social, etc.

QUINTO MANDAMIENTO

"No matar"

I. ¿Qué nos pide el quinto mandamiento?

Conservar y defender la integridad de la vida humana propia y ajena; respetar y cuidar la salud física; proteger la vida espiritual; evitar el uso de estupefacientes; evitar el escándalo; respetar la opinión de los demás, construir ante todo la paz; mantener siempre vínculos de amistad y diálogo; cuidar, ayudar y acompañar al moribundo; respetar el cuerpo de los difuntos, evitar la guerra; evitar la carrera armamentista.

II. ¿Qué permite el quinto mandamiento?

La legítima defensa, la autopsia, la donación de órganos.

III. ¿Qué prohíbe el quinto mandamiento?

Nos enseña a evitar el descuidar la salud¸ poner en peligro la propia vida; la embriaguez; el uso de drogas¸ el suicidio; la esterilización directa; el homicidio o asesinato; el aborto; la píldora del día después; la eutanasia; la mutilación o amputación, el escándalo, el odio y la ira; la venganza; el secuestro.

IV. ¿Es siempre condenable el aborto?

Sí, es siempre condenable; a no ser que se trate de un aborto espontáneo. El matar un niño antes de su nacimiento, en el seno de su madre, es un homicidio y atentado contra un ser inocente que no puede defenderse gritar o huir. Cooperar en un aborto también constituye una falta grave. El Concilio Vaticano II lo califica como un crimen abominable.

V. ¿Porqué la Iglesia condena la píldora del día después?

Porque la píldora tiene un carácter abortivo, que impide que el embrión se anide. Atenta en contra de un ser humano inocente al no permitirle que continúe normalmente su desarrollo. No siempre produce un aborto, depende del momento en el cual la mujer tuvo una relación sexual y de la etapa de su ciclo menstrual. Si se administra en el período previo a la ovulación es posible que tenga un efecto anovulatorio, pero si es durante el período de ovulación y se produce fecundación, la ingestión de ella está encaminada a que actúe su efecto antianidatorio. La mujer que no tiene certeza en qué momento de su ciclo se encuentra, al ingerir la píldora está dispuesta a que cualquiera de los dos mecanismos actúe, y ello desde el punto de vista moral, es inaceptable.

VI. ¿En qué se funda el quinto mandamiento de no matar?

En el carácter sagrado de la vida humana, que mantiene en todo momento una relación única y total de pertenencia a Dios.

VII. ¿Obligan en conciencia las leyes de tránsito?

Las leyes del tránsito están al servicio de la seguridad de todo ciudadano: por tanto ciertamente obligan en conciencia. Por ejemplo, quienes, por haber ingerido bebidas alcohólicas o por imprudente afición a la velocidad, atentan contra la seguridad personal y de otros, se hace gravemente culpable.

SEXTO MANDAMIENTO

"No cometer acciones impuras"

"La educación sexual, es una educación para el amor. La instrucción ha de ser siempre positiva y prudente, clara y delicada".

I. ¿Qué nos pide el sexto mandamiento?

El sexto mandamiento nos pide vivir la sexualidad según el plan querido por Dios, en

forma sana y madura. Nos pide la integridad en nuestros actos, la lucha espiritual, la castidad, la pureza, la responsabilidad, la práctica de las virtudes humanas, la fidelidad a la oración.

II. ¿Qué es la castidad?

La castidad es una virtud moral, es un don de Dios, un fruto de la gracia y del esfuerzo personal. El Espíritu Santo regala, al que ha sido regenerado por el agua del Bautismo, la posibilidad de imitar la pureza de Cristo. La castidad es un don y una tarea personal; la sociedad debe ayudarla y protegerla.

III. ¿Qué destruye la impureza?

Destruye los tesoros que Dios ha puesto en nuestra alma; perdemos su amistad y dañamos muchas virtudes. El hombre impuro es un hombre triste, porque está esclavizado por el pecado. Es egoísta, porque piensa demasiado en sí mismo, en su placer sensible.

IV. ¿Qué prohíbe el sexto mandamiento?

Desde los orígenes los seres humanos estamos inclinados al mal. El sexto mandamiento nos invita a dominar la lujuria o deseo desordenado de placer sexual; la masturbación; la fornicación; la pornografía, la prostitución, la violación, el incesto, la homosexualidad y lesbianismo, la pedofilia, el adulterio, el divorcio, la poligamia, la unión libre, y la unión a prueba. Como cristianos debemos respetar a quienes por trastornos físicos o psicológicos o morales caen en alguno de estos males: ayudarle a salir de sus problemas con la oración, la palabra o la acción.

V. ¿Qué nos ayuda a vivir la castidad?

La gracia de la pureza; reconocernos frágiles; vivir las virtudes de la templanza, la castidad y la modestia que nos permiten gobernar nuestro cuerpo y nuestro espíritu; seleccionar adecuadamente las compañías; evitar los vicios; acercarse a los sacramentos, especialmente de la eucaristía y de la penitencia.

VI. ¿Se requiere el auxilio divino para ejercitar la virtud de la castidad?

Sí absolutamente. Las heridas que llevamos interiormente a consecuencia del pecado original, nos hacen débiles para el bien, maliciosos y sensibles para el mal.

VII. ¿Qué error en relación al pololeo se ha difundido hoy en nuestra sociedad?

El pololeo cristiano exige respeto y prudencia: sin embargo hoy se hizo común el concepto de que el pololeo estaría abierto a las relaciones sexuales íntimas previas al matrimonio y que los jóvenes serían incapaces de controlarse, de reflexionar el futuro, de orar y comprometerse ante la verdad de Dios.

VIII. Los hombres y mujeres solteros ¿pueden vivir la virtud de la castidad?

Ciertamente que sí, cuando un ideal humano o espiritual llena sus vidas: como dedicarse a la ciencia, al servicio del prójimo, al seguimiento de Cristo…

SÉPTIMO MANDAMIENTO
"No robar"

I. ¿Qué recomienda el séptimo mandamiento?

Este mandamiento recomienda la justicia y la caridad en la gestión de los bienes terrenos y de los frutos del trabajo de los hombres. La vida cristiana se esfuerza por ordenar a Dios y a la caridad fraterna los bienes de este mundo.

II. ¿Qué nos pide el séptimo mandamiento?

Moderar el apego a los bienes de este mundo, a cuidar los derechos del prójimo, dar a cada cual lo que es debido y fomentar la solidaridad. Somos todos llamados a imitar y a seguir la generosidad del Señor.

III. ¿Qué nos prohíbe el séptimo mandamiento?

Nos invita a liberarnos de la esclavitud del robo o usurpación del bien ajeno contra la voluntad de su dueño, el plagio, la usura, el fraude, la especulación, el salario injusto, el incumplimiento de las promesas, el retener deliberadamente cosas prestadas u objetos perdidos, elevar los precios aprovechándose de la ignorancia o las necesidades ajenas, el abuso privado de los bienes sociales, falsificar documentos, evadir impuestos, dañar voluntariamente propiedades privadas o públicas.

IV. ¿Exige éste mandamiento el respeto de la creación?

Sí, exige el respeto de la integridad de obra de Dios en la creación. Los animales, las plantas y los seres inanimados están destinados al bien común de la humanidad pasada, presente y futura.

V. ¿Cómo se pueden reparar los robos o injusticias?

Devolviendo lo robado o reparando la injusticia cometida.

VI. ¿Cuál es la fuente que produce tantos robos?

Por un lado la fragilidad del hombre para aceptar lo verdadero, es decir, reconocer que se está adueñando de lo ajeno. Por otro lado la pobreza producida por una sociedad injusta, que reparte en forma desigual los bienes. De aquí la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia, como tarea particular de los laicos cristianos.

OCTAVO MANDAMIENTO
"No mentir ni dar falso testimonio"

"A veces la proclamación y defensa de la verdad puede costarnos sacrificios y lágrimas, pero es la verdad la que nos hace libres".

I. ¿Qué nos pide el octavo mandamiento?

Nos pide respeto por la verdad. Quien sigue a Jesucristo, lo sigue en espíritu de verdad y por tanto rechaza la duplicidad, la simulación y la hipocresía.

II. ¿Qué nos prohíbe el octavo mandamiento?

Nos anima a evitar la mentira, el perjurio o mentira dicha bajo juramento, el juicio temerario que es admitir como verdadero y sin fundamento un defecto moral en el prójimo, la difamación, la calumnia, la murmuración, el revelar secretos sin causa justa, leer correspondencia ajena.

III. ¿Qué es la mentira?

La mentira es la ofensa más directa contra la verdad. Consiste en hablar o actuar contra la verdad para inducir a error al que tiene derecho a conocerla.

IV. ¿Porqué la mentira lesiona la confianza?

Porque los hombres no podrían vivir juntos si no tuvieran la confianza reciproca; es decir, si no se manifestaran recíprocamente la verdad.

V. ¿Porqué la mentira y el falso testimonio pueden destruir a una persona?

Porque destruyen su buena fama ante los demás creando la desconfianza a su alrededor.

VI. ¿Nuestra salvación tiene como base la verdad?

Ciertamente. Porque seguir a Cristo es vivir del Espíritu de la verdad que el Padre envía en su nombre (Cf. Jn 14).

VIII. ¿Está unida la mentira con la violencia?

No todas las mentiras llevan igual gravedad: cuando dañan gravemente la virtud de la veracidad constituyen verdadera violencia hecha a los demás: contienen en semilla la

división de los espíritus, erosionan la confianza entre los hombres y rompen el tejido de las relaciones sociales.

NOVENO MANDAMIENTO

"No consentir pensamientos ni deseos impuros"

"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mt 5,8)

I. ¿Qué nos pide el noveno mandamiento?

Nos pide liberarnos de todos los desórdenes interiores, o malas inclinaciones; adquirir, con la gracia de Dios la pureza de corazón, la fidelidad, la prudencia, el pudor, el respeto, la paciencia, la modestia y la discreción. También nos pide educar la paciencia y la moderación en la relación amorosa, evitar curiosidades malsanas, apartarse de lugares y espectáculos que favorecen el erotismo la vulgaridad y el exhibicionismo.

II. ¿Cómo se combate la pureza o castidad de corazón?

Con la gracia de Dios y mediante la oración, se consigue la virtud el don de la castidad, la pureza de intención, la pureza de mirada exterior e interior, la disciplina de los sentimientos y de la imaginación.

III. ¿Qué prohíbe éste mandamiento?

Nos indica que debemos salvarnos de desear en el corazón la mujer o el hombre del prójimo; consentir en deseos, pensamientos o conversaciones impuras, la falta de transparencia, la lujuria o desorden de las pasiones, el egoísmo.

IV. ¿En qué nos ayuda la prudencia?

La prudencia nos ayuda a prevenir del peligro, y nos invita a huir de las ocasiones de pecado, que surgen en las malas lecturas, espectáculos, o conversaciones.

V. ¿Porqué es importante cultivar la amistad de la Santísima Virgen María y San José?

Porque son ejemplos e intercesores en el combate por la pureza.

VI. ¿Por qué la Iglesia no reconoce las "parejas" de convivientes?

Para los hijos fieles de la Iglesia solamente en el sacramento del matrimonio "los esposos reciben el Espíritu Santo como comunión de amor esponsal de Cristo y la Iglesia" (Benedicto XVI, SCar 27). "A estas parejas se les debe ayudar a tomar conciencia de la novedad y riqueza del Matrimonio como sacramento" (OPS 584).

VII. ¿Por qué la Iglesia no puede aceptar la ley que permite el divorcio vincular?

Porque cuando hubo verdadero sacramento, la Iglesia debe permanecer fiel a la Palabra de Dios que proclama: "Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre" (Mt 19,6).

DÉCIMO MANDAMIENTO

"No codiciar los bienes ajenos"

I. ¿Qué nos pide el décimo mandamiento?

Nos pide desterrar del corazón toda codicia o envidia. Nos pide la benevolencia, la caridad, la solidaridad, la humildad y el abandono en la Providencia de Dios.

II. ¿Qué es la envidia?

La envidia es un pecado capital que manifiesta tristeza ante el bien del prójimo, por tanto un rechazo a la caridad. De la envidia nace el odio, la calumnia, la alegría causada por el mal del prójimo y la tristeza causada por la prosperidad.

III. ¿Qué nos enseña a evitar el décimo mandamiento?

Nos enseña a liberarnos de la envidia, la avaricia, la tacañería, la codicia, el egoísmo.

IV. ¿Es malo tener bienes materiales?

No es malo tener bienes materiales, en cuanto sean un medio y no un fin para ser felices. Para vivir en Dios, debemos llevar una vida sencilla, de sana alegría y agradecimiento por lo que somos y tenemos. El Sabio reza así:"Hay dos cosas que yo te pido, no me las niegues antes que muera:… no me des ni pobreza ni riqueza; dame lo necesario; no sea que, al sentirme satisfecho, reniegue y diga: ¿Quién es el Señor? O que, siendo pobre, me ponga a robar" (Prov 30 7-9).

V. ¿Qué es la pobreza de espíritu?

La pobreza de espíritu es el desprendimiento interior de las cosas o bienes materiales y un desprendimiento exterior de todo lo superfluo.

VI. ¿A qué estamos llamados frente al peligro actual del consumismo?

A la sobriedad, al cuidado de los gastos sin endeudarse gastando más de lo que realmente se tiene. A vivir una vida sencilla tal cómo la vivió nuestro Señor Jesucristo. No hacer del dinero y de las cosas un ídolo.

VII. ¿Tiene el dinero un embrujo misterioso?

Efectivamente sea para conseguirlo, sea para almacenarlo en exceso, sea para malgastarlo en vicios y diversiones. El amor desordenado a la riqueza es la fuente de muchos males y sufrimientos.

VIII. ¿En qué pasaje de la Biblia se nos enseña la idolatría de la riqueza?

En el becerro de oro cuando el pueblo hebreo lo prefirió a los diez mandamientos que traía Moisés (Ex 32). En el evangelio Jesús proclama: "No se puede servir a Dios y al dinero" (Mt 6,24).

IX. ¿Cómo contribuyen los católicos a sostener su Iglesia?

Ofreciendo el 1% de sus ingresos mensuales.

ORACION

Señor, fuego ardiente de amor eterno,
haz que, inflamados en tu amor,
te amemos a ti sobre todas las cosas
y a nuestro prójimo por amor tuyo.
Por Cristo nuestro, Señor. Amén.
(Liturgia de las horas).

1) **Inspiración:** *(lat.: inspiratio = inspiración)*. La influencia de Dios sobre los redactores humanos de la Biblia, de modo que es Dios mismo quien es considerado el autor de los Libros sagrados.

2) **Misterio:** *(grieg. mysterion = secreto)*. Un misterio es una realidad (o un aspecto de una realidad) que escapa, por principio, al conocimiento racional.

3) **Carismas:** *(del griego charis = don, gracia, favor, talento)*. Se llama a los dones gratuitos del Espíritu Santo, tal como se describen, por ejemplo, en 1 Cor 12, 6ss: el don de curaciones, poder de milagros, profecía, don de lenguas y el don de interpretarlas, sabiduría, conocimiento, fe , entre otros. Aquí se incluye también los siete dones del Espíritu Santo; son dones especiales para dirigir, gobernar, amar al prójimo y anunciar la fe.

4) El Espíritu Santo, como fuerte huracán, hace adelantar más en una hora la navecilla de nuestra alma hacia la santidad, que lo que nosotros habíamos conseguido en meses y años remando con nuestras solas fuerzas. *(Santa Teresa de Jesús)*

5) Nos impulsa a encontrarnos con el otro, enciende en nosotros el fuego del amor, nos convierte en misioneros del amor de Dios. *(Benedicto XVI, acerca del Espíritu Santo, 20.07.2007)*

6) En Jesucristo Dios mismo se hizo hombre y nos concedió contemplar en cierto modo la intimidad de Dios mismo. Y allí vemos algo totalmente inesperado: El Dios misterioso no es una soledad infinita; es un acontecimiento de amor. Existe el Hijo que habla con el Padre. Y ambos son uno en el Espíritu, que es, por decirlo así, la atmósfera del dar y del amar que hace de ellos un único Dios. *(Benedicto XVI, Vigilia de Pentecostés, 2006)*

7) En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los Profetas. En esta etapa final nos ha hablado por el Hijo. *(Heb 1,1-2)*

8) El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra. *(Lc 1,35)*

9) **Santidad:** Es el primer atributo de Dios. En latín existe la palabra *"fanum"* para lo divino, lo puro, aquello que está separado de lo profano, lo cotidiano. Dios es el totalmente otro, el "Santo de Israel" *(Is 30,15)*; Jesús viene al mundo como el "Santo de Dios" *(Jn 6,69)*. En él se puede ver lo que es "Santo": amar sin límites, misericordiosamente, ayudando y sanando, hasta la culminación en la Cruz y la Resurrección.

10) **Amén:** La palabra Amén *(del hebreo Aman = estable, ser fiable)* se usa en el Antiguo Testamento principalmente con el significado de "así sea", para reforzar el deseo de la acción de Dios o para entrar en la alabanza de Dios. En el Nuevo Testamento es a menudo la palabra final que remata una oración. Pero quien la usa con más frecuencia es Jesús mismo como una introducción, por lo demás infrecuente, de su discurso. Subraya la autoridad de sus palabras. Pues todas las promesas de Dios han alcanzado su sí en el. Así, por medio de él decimos nuestro "Amén" a Dios para gloria suya a través de nosotros. *(2 Cor 1,20)*

11) Cómo celebramos los misterios cristianos. Dios actúa para nosotros mediante signos sagrados

- Dios y la Sagrada Liturgia
- Cómo celebramos los misterios de Cristo
- Los sacramentos de la iniciación: Bautismo, Confirmación, Eucaristía
- Los sacramentos de curación: Penitencia y Unción de los enfermos
- Los sacramentos al servicio de la comunidad y la misión: Orden y Matrimonio
- Otras celebraciones litúrgicas

12) Liturgia: *(del griego leiturgia = acción pública, función, servicio del pueblo y para el pueblo).* En la tradición cristiana, la Liturgia significa que el Pueblo de Dios participa en la "Obra de Dios". El centro de las celebraciones litúrgicas es, en primer lugar, la Sagrada Eucaristía; todas las demás celebraciones litúrgicas, por ejemplo, la celebración de los demás sacramentos, devociones, bendiciones, procesiones y la liturgia de las horas, están ordenados a ella.

13) La liturgia no es nunca una mera reunión de un grupo que organiza una fiesta para sí mismo (...). Mediante nuestra participación en la presencia de Cristo ante el Padre, estamos también en la comunión de los santos. En cierto modo es realmente La liturgia del cielo. (Cardenal Joseph Ratzinger, Papa Benedicto XVI, Dios y el mundo)

14) Salta de él una fuerza que los curaba a todos. *(Lc 6, 19b)*

15) Sin la eucaristía dominical no podríamos vivir. ¿No sabes que el cristiano existe para la Eucaristía y la Eucaristía para el cristiano? (Respuesta del mártir Saturnino (305) en el interrogatorio por la acusación de haber participado en la asamblea dominical que estaba prohibida)

16) Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. *(Jn10,10b)*

17) Sacramento: (Lat. sacramentum = juramento de fidelidad. En la mayoría de los casos usado como traducción del griego mysterion = misterio). Los sacramentos son signos sagrados visibles de una realidad invisible, instituidos por Cristo, en los que los cristianos pueden experimentar la presencia de Dios que sana, perdona, alimento, fortalece y capacita para amar, puesto que en ellos actúa la gracia de Dios.

18) Eucaristía:

a) *(del griego eucharistia = acción de gracias)* Eucaristía se denominaba originariamente la oración de acción de gracias que, en la celebración eucarística de la Iglesia primitiva precedía a la transformación del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Posteriormente se aplicó la palabra a toda la celebración de la Santa Misa.

b) Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de parar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. *(Jn 13,1)*

c) ¿Cómo puede Jesús repartir su Cuerpo y su Sangre? Haciendo del pan su Cuerpo y del vino su Sangre; y repartiéndolos, anticipa su muerte, la acepta en lo más íntimo y la transforma en un acto de amor. Lo que visto desde el exterior es violencia brutal, la crucifixión, se convierte desde el interior en un acto de amor que se entrega totalmente. *(Benedicto XVI, 21.08.2005)*

d) Era como si oyera una voz de lo alto: Soy el alimento de los fuertes; ¡crece y aliméntate entonces de mí! Pero tú no me transformarás en ti como un alimento corporal, sino que tú serás transformado en mí. (San Agustín, acerca del tiempo de su conversión)

e) No comulgar es como cuando alguien muere de sed junto a una fuente. *(San Juan María Vianney Cura de Ars)*

f) En la Sagrada Eucaristía nos hacemos uno con Dios como el alimento con el cuerpo. *(San Francisco de Sales)*

g) Cristianos, ¿quién hará mejor vuestros negocios, Dios Padre o vosotros? Juntaos con Jesucristo nuestro Señor, aparejaos para bien comulgar; y recibiéndolo a él, y junto con él, os recibirá su Padre por hijos, y se encargará de vuestros negocios, como de miembros vivos de quien tanto ama. *(San Juan de Ávila)*

h) No podemos separar nuestra vida de la Eucaristía. En el momento en que, sin embargo, lo hacemos, algo se rompe. Las personas nos preguntan: "¿De dónde sacan las hermanas la alegría y la fuerza para hacer lo que hacen?". La Eucaristía no supone

sólo el recibir; supone también el saciar el hambre de Cristo. Él dice: "¡Ven a mí!". Tiene hambre de almas. *(Beata Teresa de Calcuta)*

19) Justificación: Es un concepto central de la "doctrina de la gracia". Significa el restablecimiento de la relación justa entre Dios y el hombre. Puesto que únicamente Jesucristo ha activado esta relación justa ("justicia"), sólo podemos comparecer de nuevo ante Dios siendo "justificados" por Cristo y, en cierto modo, entrando en su relación intacta con Dios. Creer significa, por tanto, acoger la justicia de Cristo para uno mismo y para la propia vida.

Por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. *(Ef 2,8-9)*

20) Danos lo que nos mandas y mándanos lo que quieras. *(San Agustín)*

21) Todo es gracia. *(Santa Teresa del Niño Jesús)*

22) ¿Tienes algo que no hayas recibido? *(1Cor 4,7)*

23) Mi pasado no me preocupa. Pertenece a la misericordia divina. Mi futuro no me preocupa todavía. Pertenece a la providencia divina. Los que me preocupa y me exige es el hoy, que pertenece a la gracia de Dios y a la entrega de mi corazón, de mi buena voluntad. *(San Francisco de Sales)*

24) Se cazan más moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre. *(San José María Rubio)*

25) María contestó: "He aquí la esclava del Señor; hágase (fiat) en mi según tu palabra". *(Lc 1,38)*

26) Confía en Dios como si el éxito de las cosas dependiese únicamente de él y en nada de ti; y, con todo, aplícate enteramente a ellas como si Dios no fuera a hacer nada y tú todo. *(San Ignacio de Loyola)*

27) El Señor no nos exige grandes obras sino únicamente entrega y agradecimiento. No necesita nuestras obras, sino únicamente nuestro amor. *(Santa Teresa del Niño Jesús)*

28) La santidad no es el lujo de unas pocas personas, sino sencillamente una obligación para ti y para mí. *(Beata Teresa de Calcuta)*

29) Ser santo no es oficio de pocos ni una pieza de museo. La santidad ha sido en todo tiempo la sustancia de la vida cristiana. *(Don Luigi Giussani, 1922-2005, sacerdote italiano, fundador de Comunión y Liberación)*

30) Aún hoy la Iglesia me da a Jesús. Esto lo dice todo. ¿Qué sabría yo de él, qué relación existiría entre él y yo sin la Iglesia? *(Cardenal Henri de Lubac, 1896-1991, teólogo francés)*

31) El camino del Señor es sencillo como el de Juan y Andrés, de Simón y Felipe, que comenzaron a ir detrás de Cristo por curiosidad y deseo. No hay otra vía, en el fondo, que no sea esta curiosidad deseosa suscitada por el presentimiento de lo verdadero. *(Don Luigi Giussani)*

32) Mártir: *(del griego martyria = testimonio)*. Un mártir cristiano es una persona que está dispuesta a sufrir violencia e incluso dejarse matar por Cristo, que es la verdad, o por una decisión de conciencia que procede de la fe. Esto es justamente lo contrario a Lo que hacen los terroristas suicidas islamistas. Usan La violencia contra otros y contra sí mismos a causa de convicciones de fe desviadas y por ello son admirados por los islamistas como "mártires".

33) ¿Cómo debemos orar?

34) Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto, sólo Dios es digno de él. *(San Juan de la Cruz)*

35) Encomiéndate a Dios de todo corazón, que muchas veces suele [llover sus misericordias

en el tiempo que están más secas las esperanzas. *(Miguel de Cervantes)*

37) Para mí la oración es un impulso del corazón, una mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría. *(Santa Teresa del Niño Jesús)*

38) Tu mismo deseo es tu oración; si el deseo es continuo, continua es tu oración. No en vano dijo el Apóstol: Orad sin cesar. (...) Tu deseo continuo es tu voz. Callas si dejas de amar. (...) Si subsiste el deseo, también subsiste el clamor; no siempre llega a los oídos de los hombres, pero nunca se aparta de los oídos de Dios. *(San Agustín)*

39) Orar no es oírse hablar a uno mismo, orar es quedarse en silencio y esperar hasta que el orante oiga a Dios. *(Sören Kierkegaard)*

40) De repente experimenté el silencio como una presencia. En el corazón de ese silencio estaba él, que es el mismo silencio, paz y serenidad. *(Georges Bernanos, 1888-1948, escritor francés)*

41) La petición es la riqueza del pobre. *(Don Luigi Giussani)*

42) Procuraba lo más que podía traer a Jesucristo, nuestro bien y Señor, dentro de mí presente, y ésta era mi manera de oración. *(Santa Teresa de Jesús)*

43) Contemplación: (del lat. contemplare = contemplar). Sumergirse en la presencia de Dios en la oración. Contemplación (vida espiritual interior) y acción (vida activa) son dos caras de la entrega a Dios. En el cristianismo ambas son inseparables.

44) "Contemplata aliis tradere", Sólo lo que has entendido y experimentado realmente en la oración es lo que debes transmitir. *(Lema de Los dominicos)*

45) Abrahán seguía en pie ante el Señor. Abrahán se acercó y le dijo: "¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás el lugar por los cincuenta inocentes que hay en él. ¡Lejos de ti tal cosa!, matar al inocente con el culpable". *(Gen 18, 22b-25ª)*

46) ¿No sabías que yo debía estar en las cosas de mi Padre? *(Lc 2,49)*

47) Yo y el Padre somos uno. *(Jn 10,30)*

48) Por eso os digo: "Todo cuanto pidáis en la oración, creed que os lo han concedido y lo obtendréis". *(Mc 11,24)*

49) La esperanza no es sino la confianza en la infinitud del amor divino. (Beato Carlos de Foucauld)

50) Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en la secreto, te lo recompensará. *(Mt 6,6)*

51) No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. *(Mt 7,21)*

52) A la oración de petición corresponden tanto la certeza de ser escuchado como la renuncia completa a ser atendido según los propios planes. (Karl Rahner, 1904-1984, jesuita y teólogo alemán)

53) Si le pidieras realmente el don de la conversión, te sería concedido. *(San Juan Maria Vianney, cura de Ars)*

54) Pide a María con devoción, ella no dejará sin atender tu necesidad, puesto que es misericordiosa, aun más, la madre de la misericordia. *(San Bernardo de Claraval)*

55) Ella se dirige diciendo: "No tengas miedo de él. Ten la valentía de arriesgar con la fe. Ten la valentía de arriesgar con la bondad. Comprométete con Dios; y entonces verás que precisamente así tu vida se ensancha y se ilumina, y no resulta aburrida, sino llena

de infinitas sorpresas, porque la bondad infinita de Dios no se agota jamás". *(Benedicto XVI, 08.12.2005)*

56) Espiritualidad: *(del latin spiritus = espíritu).* Las formas de la devoción en la Iglesia, que se han conformado de forma múltiple a partir de la práctica de vida de los santos, penetrada del Espíritu Santo. Por eso se habla, por ejemplo, de la espiritualidad benedictina, franciscana o dominica.

57) Es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar. *(San Gregorio Nacianceno)*

58) Que nuestra oración se oiga no depende de la cantidad de palabras, sino del fervor de nuestras armas. *(San Juan Crisóstomo)*

59) No el mucho saber harta y satisface el ánima, más el sentir y gustar de las cosas internamente. *(San Ignacio de Loyola)*

60) Yo le miro y él me mira (respuesta de un campesino de Ars en respuesta a su párroco cuando le preguntó por su oración.

(Fuente: Catecismo Juvenil "Youcat")

12. PROCLAMAR LA PALABRA DE DIOS

"En las lecturas... Dios habla a su pueblo anunciándole el Misterio de la Redención y de la Salvación, y brinda el alimento espiritual; y Cristo por su Palabra se hace presente en medio de su pueblo" (OGMR N° 55).

- Un lector, a veces llamado ministro de la Palabra de Dios, es la persona que proclama la primera o la segunda lectura de la Liturgia de la Palabra. Este ministerio requiere de una persona abierta a la Gracia, que busque vivir la fe, la esperanza y la caridad plenamente.
- Los lectores que creen que la Sagrada Escritura es la Palabra de Dios y tienen respeto por la presencia de Dios en esta Palabra, ayudarán a traspasar esta convicción creyente a la comunidad.
- El lector asume que está proclamando la Palabra de Dios y que, cuando esta Palabra es leída con claridad, sinceridad y convicción, ella tiene el poder de tocar las vidas y cambiar los corazones.
- La Liturgia de la Palabra es una de las dos partes principales de la Misa. Así como la asamblea es alimentada en la mesa de la Eucaristía con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, así también es alimentada en la mesa de la Palabra con las Palabra de Dios en Cristo, quien es el camino, la verdad y la vida (Juan 14,6).
- La Palabra de Dios es como el agua para el alma sedienta. Por lo tanto, la calidad de la proclamación determina si su servicio ayudará o privará a la asamblea de a escuchar y responder con fe a la Palabra de Dios.

I. PARA PREPARAR UNA LECTURA.

1. **Leer las Escrituras** con cierta regularidad en un grupo pequeño o como un estudio personal usando los recursos apropiados y necesarios para tal fin.
2. **Orar.** Piense en la comunidad y pida a Dios que toque sus corazones. Sea usted un testimonio de la Palabra de Dios.
3. **Considere cómo la lectura que se le ha asignado está relacionada con el Evangelio**. El uso de los textos de estudio serán de ayuda para esta preparación.
4. **Lea su texto silenciosament**e varias veces, para conseguir un sentido de la secuencia y fluidez necesarias.
5. **Identifique el tipo de text**o que usted va a leer, por ejemplo, una historia, una profecía, una parábola, una instrucción, un canto o una poesía.
6. **Considere el significado.** ¿Qué significa el texto? ¿Dónde está el clímax? ¿Cuál es el tono y el espíritu: reconfortante, advertencia, información o consejo?
7. **Revise las pronunciaciones y las palabras para marcar los énfasis.** Vea cuáles son las palabras y frases importantes; por ej., sustantivos y verbos.
8. **Practique la lectura en voz alta** (varias veces...). Léale a otra persona o grabe su lectura para revisar para tener una retroalimentación *(feedback)*.
9. **Rece de nuevo** para crecimiento personal y para su ministerio como lector de la Palabra de Dios.
10. **En su día asignado**, llegue con antelación al momento en que le corresponderá leer, de manera que pueda entrar en el espíritu de oración antes de que comience la liturgia. Asegúrese de que el Leccionario esté correctamente señalizado y que el micrófono esté adecuadamente ajustado.

II. LA LITURGIA DE LA PALABRA EN LA MISA.

"La Liturgia de la Palabra será celebrada de tal modo que favorezca la meditación, por eso se evitará completamente toda clase de prisas que impida el recogimiento. Conviene que en ella también se den momentos breves de silencio, adaptados a la asamblea congregada,

en los cuales, con la ayuda del Espíritu Santo, la Palabra de Dios sea acogida en el corazón y mediante la oración se prepare la respuesta. Estos momentos de silencio pueden guardarse oportunamente, por ej. antes de que comience la misma Liturgia de la Palabra, después de la primera y de la segunda lectura, y al terminar la homilía" (OGMR, n° 56).

"En las celebraciones más importantes puede ser útil que haya un Monitor que ubique a la Asamblea en lo que se está celebrando, mediante brevísimas explicaciones e introducciones, disponiendo a los fieles a una mayor comprensión. Es necesario que las admoniciones del monitor estén preparadas con toda precisión y sean notables por su sobriedad. Evitará acaparar la atención de la Asamblea y eclipsar al presidente, quien es el verdadero animador y guía de la asamblea" (OPS, n° 261).

- Un vez completadas las oraciones iniciales, y la introducción –si la hubiere- el lector se desplaza hacia el ambón, hace una reverencia al altar (y hacia el celebrante que preside si él es un Obispo), mediante una inclinación (desde la cintura) y luego va hacia el ambón para la primera lectura.

a) Primera Lectura:

1. Espere que la asamblea se siente, luego, haciendo con ella un contacto visual, anuncie con confianza la lectura con "Lectura de...". NO cambie esta fórmula de ninguna manera, (por ej. NO comience "Nuestra primera lectura hoy día es... o algún comienzo similar,) y NO lea el encabezado de la lectura *(impreso en itálicas)*.
2. Particular importancia se dará a un período de silencio después de leer la Palabra de Dios antes de la afirmación "Palabra de Dios". Si el Salmo Responsorial va a ser cantado por un salmista desde otro micrófono, el lector debe desplazarse a un asiento cercano para que la comunidad pueda focalizar su atención en el salmista/cantor. La introducción musical del salmo debe esperar a que ocurra dicho movimiento y de allí crear una pausa momentánea para reflexión silenciosa.

b) Salmo Responsorial:

1. Vinculando las lecturas, la respuesta al Salmo es clave en la Liturgia de la Palabra. En una simple afirmación éste ayuda resumir el significado de las lecturas. Idealmente, el Salmo es conducido por el salmista ya sea desde el ambón o desde otra ubicación frente a la asamblea en orden a motivar su respuesta.
2. Cuando no es cantado, el Salmo después de la lectura será recitado, en una forma que conduzca a la meditación sobre la palabra de Dios (ILM, n° 22) NO diga: 'Salmo Responsorial o La Respuesta al Salmo es...' En vez de eso, mire a la asamblea y anuncie la respuesta con confianza. NO diga la 'respuesta' al final de cada verso. Cuando lea la última línea del verso baje su tono y mire hacia la asamblea.

c) Segunda Lectura:

La segunda lectura es proclamada desde el ambón y sigue las mismas consideraciones señaladas para la primera lectura.

En las lecturas, la mesa de la Palabra de Dios se prepara para los fieles y los tesoros de la Biblia se abren para ellos (SC, 51).

d) Problemas a superar:

• Imposibilidad de escuchar la lectura (por volumen de voz muy bajo, alocución inaudible, etc.).

• Inadecuada ubicación del micrófono: verifique que éste esté ubicado a la altura conveniente.

• Verifique la calidad del equipo de audio.

• Expresión o énfasis inadecuados, causando falta de interés. Pronunciación incorrecta de las palabras.

• Improvisaciones, apuros.

e) Aclamación del Evangelio:

Un período de silencio puede ser observado antes del canto de la Aclamación del Evangelio. Esto, comúnmente, es conducido por un cantor desde un micrófono separado del ambón para facilitar la procesión del Libro del Evangelio desde el altar hasta el ambón.

III. ESTRATEGIAS PARA AYUDAR A LA PROCLAMACIÓN

- **Respiración:** Respire profundamente desde el diafragma (estómago).
- **Ritmo:** Hable a un ritmo que exprese el sentido de la lectura. Cambie el ritmo como sea necesario: no demasiado rápido ni demasiado lento.
- **Pausa:** Pausa para enfatizar el significado de puntos importantes en la lectura.
- **Proyección:** Escuchar la palabra ayuda a encender la esperanza. Proyecte su voz adecuadamente en el micrófono.
- **Expresión:** Use un tono de voz apropiado a la naturaleza de la lectura y al espíritu de su mensaje.
- **Graduación:** Una buena proclamación usa una variedad de graduaciones de la voz. Use una graduación más baja cuando sea apropiada para ayudar a una audición más fácil.
- **Pronunciación:** Revise la pronunciación de palabras no comunes y practique en voz alta.
- **Conexión:** Mirar al pueblo de Dios al inicio y al final de la lectura ayuda a conectarse con ellos en la palabra proclamada. Escuche cómo está saliendo la voz hacia la Asamblea, para graduar el tono.

SIGLAS:

ILM: Introducción al Leccionario para la Eucaristía.

OGMR: Ordenación General al Misal Romano, 2009.

OPS: Orientaciones para la Pastoral Sacramental, CECH, Santiago de Chile (2) 2010.

SC: Sacrosantum Conciluim, 1963.

Fuente: The Reader of Good' Word, del Departamento para la Evangelización de la Arquidiócesis de Melbourne, Australia.

E:evangelisation@cam.org.au; www.cam.org.au/evangelisation. Traducción al castellano: Eduardo Quiroga J., Santiago de Chile, 29 de Marzo 2013. Se agregó al texto original el Nº 261 de las Orientaciones para la Pastoral Sacramental, CECH, Santiago de Chile, (2) 2010.

ANEXOS:

ANEXO 1) Algunas sugerencias:

1. Algo muy importante es: conocer el sentido, lo que permite mayor apropiación de los contenidos. Para preparar bien la lectura es conveniente leer el texto antes varias veces hasta tener la comprensión del texto o la 'inteligencia del texto'.
2. Para mejorar la lectura es conveniente es leer ante algunos compañeros y ayudarse mutuamente a mejorar la lectura, es decir, corregirse mutuamente con caridad.
3. Junto con orar antes de leer, se requieren dos cosas: comprensión del texto y mucha práctica.

ANEXO 2) Extractos del Texto "Sólo para Lectores" de Tito Ballesteros López.

1) PROCLAMAR ES ANUNCIAR.

ALGUNAS DIFICULTADES:

- Poca preparación.
- Desconocimiento del lenguaje bíblico.
- Nerviosismo.
- Desconocimiento de normas litúrgicas.
- Dificultades de vocalización, dicción, manejo del volumen, inflexiones en la voz, etc. Poca concentración.
- Falta mayor habilidad para hacer una excelente lectura pública.
- Falta mayor espiritualidad.
- Escasa formación en Biblia.
- Poca preparación en manejo de recursos técnicos (micrófono y/o técnicas vocales) No ser asiduo lector de las Escrituras.
- No preguntar, responder o indagar sobre las Sagradas Escrituras.
- Desconocer la fuerza y apoyo de la oración.
- Desconocer técnicas de lectura.
- Deficiente ilustración sobre sus verdaderas funciones.
- Tener una visión reduccionista de su ministerio.
- Lecturas mecánicas. Sin análisis, comprensión.
- Vocalización y pronunciación equivocadas.

2) PROCLAMAR ES ANUNCIAR.

ANTES DE HACERLO SE RECOMIENDA:

- Meditar en silencio.
- Dejar problemas personales fuera.
- Pensar ideas positivas para obtener seguridad.
- Hacer lectura preliminar del texto.
- Conocer la forma como está escrito el texto: títulos, inter títulos, subrayados, negritas, etc. Leer dos veces el texto para evitar errores en pronunciación: Emaús, Emaus. Antioquía, Antioquia.
- Poner en escena los personajes y describir sus principales rasgos.
- Buscar la estructura dominante.
- Identificar ¿Cuál es la acción que da inicio al argumento?.
- ¿Cuál es el momento más crítico del relato? ¿qué va a pasar? ¿cómo se resolverá?.
- Conocer palabras que resulten nuevas para el vocabulario.
- Que las lecturas correspondan al día y el leccionario esté en el sitio que le corresponde: El ambón.
- Saber si tendrá que pasar a una nueva página para leer. Preparar este movimiento.
- Ensayar la proclamación. Ha de ser espiritual con sentido de Oración y reflexión.
- No se está leyendo un periódico, revista.
- Si está meditando, en ese momento se establece una comunicación con Dios.
- Familiarizarse con el lugar. Si se es nuevo en la Comunidad o al menos, no un lector habitual allí es bueno reconocer el lugar desde el cual se va a proclamar. Evitar sorpresas con cables, tipo de micrófono, encendido del mismo, etc.

- Identificar elementos distractores y si es posible, retirarlos.
- Establecer contacto visual con la asamblea.
- Si hay ruido en la asamblea, esperar unos segundos hasta encontrar un ambiente de silencio ideal para empezar la Lectura.

3) POSTURAS:

- Ser natural.
- Mostrarse seguro.
- Lo que se siente se transmite a la asamblea.
- Recostarse denota desinterés.
- El cuerpo contraído expresa decaimiento y falta de confianza en sí mismo; y un cuerpo expandido, todo lo contrario.
- Leer erguido.
- Que el peso del cuerpo esté distribuido en las dos piernas.
- Que el ambón no lo tape. Que se vea la cara.
- La boca es un punto de referencia. En la cara, la boca *y principalmente en los ojos (comunicación con los ojos)* se encuentra el centro de impacto visual (es lo que la asamblea mira).
- La posición en el ambón debe ser decidida; es decir, no estar balanceándose, moviendo las manos.
- Después de la primera lectura o el salmo, el servidor regresa despacio (despacio) a su sitio inicial. Guarda silencio y procura una postura silente sin distracción.
- Una postura silente para el lector está determinada por su fraseo corporal y manejo de la mirada. Se mira a quien está proclamando. Así, si la asamblea mira a quien acaba de hacerlo, observará su alto nivel de atención y hará lo mismo o cuando menos no se distraerá.

4) LA MIRADA:

- Se consideran más cercanas las personas que miran a su interlocutor; hacerlo de manera amable.
- Mirar poco puede ser signo de timidez o falta de seguridad en lo que se lee.
- La mirada acompaña las conversaciones y anima a la otra persona a comunicarse.
- Levantar las cejas puede significar sorpresa y el fruncimiento de ellas falta de comprensión, sorpresa o disgusto.
- No hacer gestos si se cometen errores.
- Mirar el piso, techo o paredes no acerca la lectura. Por el contrario distrae.
- Los ojos reflejan el estado interior.
- Los movimientos de los ojos desarrollan una función muy importante en el transcurso de la interacción social.
- Algunos autores hablan de la "dirección de la mirada", "el movimiento de los ojos" o el "contacto visual".
- Se miran los ojos, no las cabezas.
- Cuando el auditorio es masivo, entonces se miran las cabezas de quienes se encuentran al final del templo. Sentirán que son vistos, tenidos en cuenta.
- La comunicación visual compromete al receptor.
- Se mira la gente para hacerla participe.
- Se mira de manera decidida.

5) TAREA:

- Reunirse con lectores de la Parroquia para hacer realimentación de las intervenciones.
- Reunirse con lectores de la Parroquia para estudiar la Palabra de Dios y orar con ella.
- Reunirse con lectores de la Parroquia para hacer un estudio de las condiciones técnicas en que se lee (micrófonos, iluminación, etc.).

6) GENERALIDADES:

- No cambiar las palabras. Leer tal y como aparece en el leccionario.
- Lo escrito en ROJO no se debe leer.
- El ambón es el sitio propio del lector. El ambón es para ser utilizado para la Palabra proclamada. (Introducción al Leccionario para la Misa Nr. 31, 33).
- Hacer pausa o disminuir la velocidad es válido si se quiere resaltar alguna expresión. No todo se dice a la misma velocidad. Los registros de voz están asociados con lo que se dice o con la intención comunicativa. Las pausas sirven como espacio de meditación y para respirar.
- La Palabra se proclama.
- El primero en escuchar y entender el mensaje leído es el lector.
- El es emisor y receptor a la vez.
- Evitar bajar el tono al final de las frases. Al contrario, subir un poco el tono al final evita que se pierdan las últimas sílabas.
- Los lectores deben ser personas con testimonio de vida cristiana.
- Llegar temprano. Así se podrán ubicar y repasar las lecturas.
- El Leccionario no se debe levantar. Permanece sobre el ambón.
- Mientras el lector cumple su función, la asamblea debe respetar la silla del lector que ha estado vacía.
- Conocer muy bien la estructura del leccionario.
- No se trata de un simple acto de lectura pública. Se trata del paso de un mensaje sagrado al pueblo de Dios.
- Desde el ambón no se debe leer ningún otro mensaje: cantos, avisos parroquiales, invitaciones a la comunidad, colectas, rifas, etc.
- Las lecturas se deben tomar del leccionario y no de hojas sueltas.
- Según OLM 20-21 el Salmo debería ser cantado.
- Un buen lector de textos o artículos académicos no necesariamente es un buen lector de la Palabra. En el segundo prima la vivencia del Evangelio, pues él conoce las verdades reveladas. Se lee por un compromiso personal con Dios.
- El lector de la Palabra nace en su experiencia de fe.
- Leer con calma. Despacio, pausado.
- Al terminar la lectura: Hacer paneo de grupo. Y después de una pausa decir: Palabra de Dios.
- Esperar la respuesta de la asamblea y retornar despacio al sitio de origen.

7) CONSIDERACIONES SOBRE LA LECTURA:

- No leer todo a la misma velocidad.
- Cuando se pasa de una línea a otra se debe ir directamente a la primera palabra de la siguiente línea. Leer frases completas y no palabras.
- Se deben distribuir las palabras en unidades de tal manera que el sentido del texto sea accesible al oyente y así evitar equivocarse.
- Saber leer es recordar que el lector ve los signos de puntuación, pero el oyente no.

- No omitir sílabas ni terminaciones.
- Tener conocimiento de la Palabra de Dios.
- Tener buen conocimiento sobre la doctrina de la Iglesia.
- Sentir y vivir la Palabra como un Misterio Revelado.
- Dar el tono adecuado. Este se logra cuando se conoce el tipo de lectura que se hace. Histórica, meditativa, exclamativa, etc.
- Géneros literarios para el lectorado: histórico, moral, dogmático, profético y lírico.

8) LO TÉCNICO:

- Que el micrófono esté a la altura indicada. Si no lo está puede moverse siempre y cuando esté apagado. Moverlo encendido genera ruido e incomoda a la asamblea.
- Prestar atención al golpe de micrófono o al seseo. Para evitarlos abra más la boca. Se ganará en volumen y eliminarán esos incómodos sonidos.
- Reconocer el micrófono. Unidireccional Multidireccional.
- A mayor sonido, mayor amplitud del error, del defecto.
- A veces, el problema no está en el sonido, está en la distancia que se toma del micrófono. Ensayar la distancia personal. Conocerla, recordarla y practicarla. Revisar micrófonos, recursos técnicos, baterías (inalámbricos), luces.

9) LA RESPIRACIÓN:

- Cuatro condiciones para respirar bien: libertad, lentitud, finura y equilibrio.
- Si falta el aire, la voz será débil, temblorosa, sin firmeza, cansada.
- La respiración es una herramienta básica para el trabajo psicofísico.
- Porque es la función donde hay un mayor acercamiento entre los sistemas nerviosos involuntario y voluntario. Es la única función vegetativa que es fácil de hacer sin ningún tipo de entrenamiento. Esto hace que la respiración tenga una influencia tanto en nuestro yo consciente como en nuestro yo no consciente.
- Realizar un ejercicio de relajación, sencillo, breve, como por ejemplo realizar una inspiración profunda, retener el aire cinco segundos y dejarlo salir después lentamente. Repetir 5 veces.

10) GENERALIDADES:

- Hablar pausadamente. No precipitarse, pues no se trata de terminar pronto, sino de comunicar un mensaje.
- Tener en cuenta a las personas más lejanas.
- Cerciorarse que estén oyendo bien.
- Emplear un tono más elevado que el timbre natural de voz que se tiene.
- Leer en presencia de un amigo - amiga y permitir la corrección fraterna.
- Mantenerse en el ambón. Escuchar la respuesta de la asamblea. Luego, retirarse despacio. Cultivar el deseo por querer conocer siempre las Escrituras
- Si se ha preparado y se tiene una estructura ensayada, lo más posible es que todo salga bien. El buen lector tiene a mano y consulta con frecuencia el diccionario.
- El miedo es común a todo orador. Para controlarlo, hay que aprender a respirar y mirar a la asamblea antes de pronunciar las primeras palabras.
- Los gestos, especialmente aquellos inadvertidos de la cara y en general del cuerpo, delatan ante el interlocutor, como por ejemplo, la forma de ser, pensar o sentir.
- Respirar antes de empezar a leer, genera tranquilidad y regula la velocidad.
- No decir: salmo responsorial o al salmo respondemos. No. Se inicia con la antífona.

- Para la realización de sus funciones, el lector debe estudiar con regularidad la Palabra de Dios. La asamblea es activa.

11) LENGUAJE CORPORAL:

- Frotarse las manos: impaciencia.
- Golpear ligeramente los dedos: Impaciencia.
- Cruzar los brazos denota actitud defensiva.
- ¿Cuál es la posición de las manos y ocupación del espacio?
- No es bueno mantener las manos en los bolsillos, entrelazarlas sobre la espalda, mantener los brazos en la cintura.
- Las señales corporales muestran un depósito de emociones y creencias. El que no puede ser consciente de sus propias señales corporales, tampoco podrá reconocer las señales de los otros.
- Las manos forman parte del lenguaje para-lingüístico.
- La práctica del fraseo corporal consiste en lograr una flexibilidad expresiva suficiente para que se armen las frases para generar el discurso corporal.
- El lector se acerca al ambón lentamente y con reverencia.
- Moverse despacio. Que no distraiga a la asamblea. Los movimientos litúrgicos son pausados.
- No correr para llegar al ambón y tampoco hacerlo al salir de él.

12) PROBLEMAS FRECUENTES Y POSIBLES SOLUCIONES:

- Seseo: Abrir la cavidad bucal.
- Hacer gestos al equivocarse: Mantener economía gestual.
- Desconocimiento de la liturgia: Cursos y talleres de formación.
- Evasión de la mirada: Comunicarse con la Asamblea a través la mirada.
- Errores en la lectura: Evitar subvocalización y *volver a leer, aunque a veces será mejor pedir disculpas y repetir lo que se leyó mal, para que no quepa duda de la Palabra de Dios.*
- Falta de comprensión: Buscar estructura dominante.
- Altura y ajustes de micrófonos: Llegar temprano y revisar equipos.
- Pronunciación equivocada: Ensayar, preguntar a quien pueda ayudar.

13) LECCIONARIO:

Desde el comienzo de la Iglesia, se acostumbró leer las Sagradas Escrituras en la primera parte de la celebración de la Eucaristía. Al principio, los libros del Antiguo Testamento. Y en seguida, también los libros del Nuevo, a medida que éstos se iban escribiendo (+1Tes 5,27; Col 4,16).

Al paso de los siglos, se fueron formando leccionarios para ser usados en la Eucaristía. El leccionario actual, formado según las instrucciones del Vaticano II (SC 51), es el más completo que la Iglesia ha tenido, pues, distribuido en tres ciclos de lecturas, incluye casi un 90 por ciento de la Biblia, y respeta normalmente el uso tradicional de ciertos libros en determinados momentos del año litúrgico.

El Salmo responsorial da una respuesta meditativa a la lectura -a la lectura primera, si hay dos-. La Iglesia, con todo cuidado, ha elegido ese salmo con una clara intención cristológica. Así es como fueron empleados los salmos frecuentemente en la predicación de los apóstoles (+Hch 1,20; 2,25-28.34-35; 4,25-26). Y ya en el siglo IV, en Roma, se usaba en la Misa el Salmo responsorial, como también el Aleluya -es decir, «alabad al Señor»-, que precede al Evangelio.

Los leccionarios editados últimamente tienen una introducción general llamada "Ordenación de las Lecturas de la Misa" (OLM). En ella está la doctrina de la Iglesia sobre la Palabra de Dios.

a) Contiene las lecturas para los domingos y fiestas del Señor. Año A.

b) Contiene las lecturas para los domingos y fiestas del Señor. Año B.

c) Contiene las lecturas para los domingos y fiestas del Señor. Año C.

14) PARA RECORDAR:

- Lectura continuada cuando se lee todo el libro de la Biblia de seguido, de continuo. Un día se lee un texto y al día siguiente se sigue sin dejar nada. Cuando se dejan partes se dice que es Lectura semi-continua.
- Para los días feriales (Días feriales o ferias, se llama a los días que no es fiesta en la Iglesia). Fiesta en la Iglesia, no es lo mismo que fiesta en lo civil. Hay muchos días de santos que son fiesta.
- Lecturas del propio (Propio de Santos. Algunos santos y santas tienen para la celebración de la Misa textos propios de ellos. Por esto se dice Lecturas del propio) y del común (Del común: se dice porque hay unas lecturas que valen para todos los santos).
- Lecturas para las misas en diversas circunstancias y misas votivas (Misas votivas son aquellas misas que algunos días se pueden celebrar por alguna necesidad).
- Rituales. Lecturas para las celebraciones de los sacramentos, Profesión religiosa, consagración de vírgenes y exequias de adultos y niños.

15) GLOSARIO:

Ambón: lugar del anuncio profético y apostólico, pascual e iluminante (MGR 83 - CAP.V c. 272). La dignidad de la Palabra de Dios exige que en la Iglesia haya un sitio reservado para su anuncio, hacia el que, durante la liturgia de la Palabra, se vuelva espontáneamente la atención de los fieles.

Leccionario: La palabra leccionario, en su sentido amplio, es un término el cual se puede aplicar correctamente a cualquier escrito litúrgico que contenga los pasajes a ser leídos en voz alta durante los servicios de la Iglesia. El libro-signo de la presencia de la Palabra de Dios en la liturgia es el Leccionario, recuperado como libro litúrgico propio por la reforma litúrgica ordenada por el Vaticano II.

Misal: Al celebrar la Misa, se coloca sobre el Altar, el Misal que como ya sabemos es un libro de oraciones y lecturas, que son necesarias para celebrar la Santa Misa.

Año litúrgico: el año civil comienza el primero de enero. El año litúrgico cristiano comienza con el primer domingo de Adviento (fines de noviembre comienzos de diciembre) y está formado por "tiempos litúrgicos" que son: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario.

Tiempo Ordinario: El término "Tiempo Ordinario" tiende a mal interpretarse. En el contexto del año litúrgico, "ordinario" no significa "común, corriente". Tiempo Ordinario es la parte del Año litúrgico que se encuentra entre los tiempos de Navidad y Cuaresma y entre Pascua y Adviento. Durante el Tiempo Ordinario la Iglesia celebra el misterio en todos sus aspectos. Las Lecturas durante este tiempo ayudan a instruir en cómo vivir la fe cristiana diariamente.

Antiguo Testamento: conjunto de libros de la Biblia redactados antes de Cristo. Corresponde a la antigua Alianza entre Dios y el pueblo de Israel. Son cuarenta y siete libros.

Cuaresma: periodo del año litúrgico que va desde el Miércoles de Ceniza hasta el Sábado Santo (cuarenta días) durante el cual los cristianos se preparan para celebrar la Pascua de Resurrección.

Doctrina Social de la Iglesia: desarrollo de la enseñanza social del Evangelio, aplicada a los problemas típicamente modernos de la vida común.

(Fuente del Anexo: Son extractos del texto 'Sólo Para Lectores' de T. Ballesteros.)

(Nota: lo que está en cursiva se agregó al texto original).

TITO BALLESTEROS LÓPEZ: Comunicador Social (UNAB). Ha realizado intercambios comunicacionales con la Iglesia en diferentes países. En los últimos años como Comunicador Social de la Arquidiócesis de Bucaramanga, ha participado en diferentes encuentros a nivel nacional sobre comunicaciones sociales.

13. ESQUEMA DE LAS ARTICULACIONES ESENCIALES DE LA PRAXIS ECLESIAL -PASTORAL ORGÁNICA (VATICANO II Y APARECIDA)

CONVOCACIÓN - MISIÓN (DISCÍPULOS - MISIONEROS DE CRISTO) (APARECIDA)
al servicio del

REINO DE DIOS (VIDA)

EL PROYECTO DEL REINO DE DIOS EN SU VISIBILIDAD ECLESIAL

1 TAREA FUNDAMENTAL Y OBJETIVO FINAL DE LA VIDA Y PRAXIS ECLESIAL

2 FUNCIONES O MEDIACIONES ECLESIALES DE CADA COMUNIDAD CRISTIANA

3 AGENTES Y CONDICIONES PERSONALES E INSTITUCIONALES DE LA PRAXIS ECLESIAL

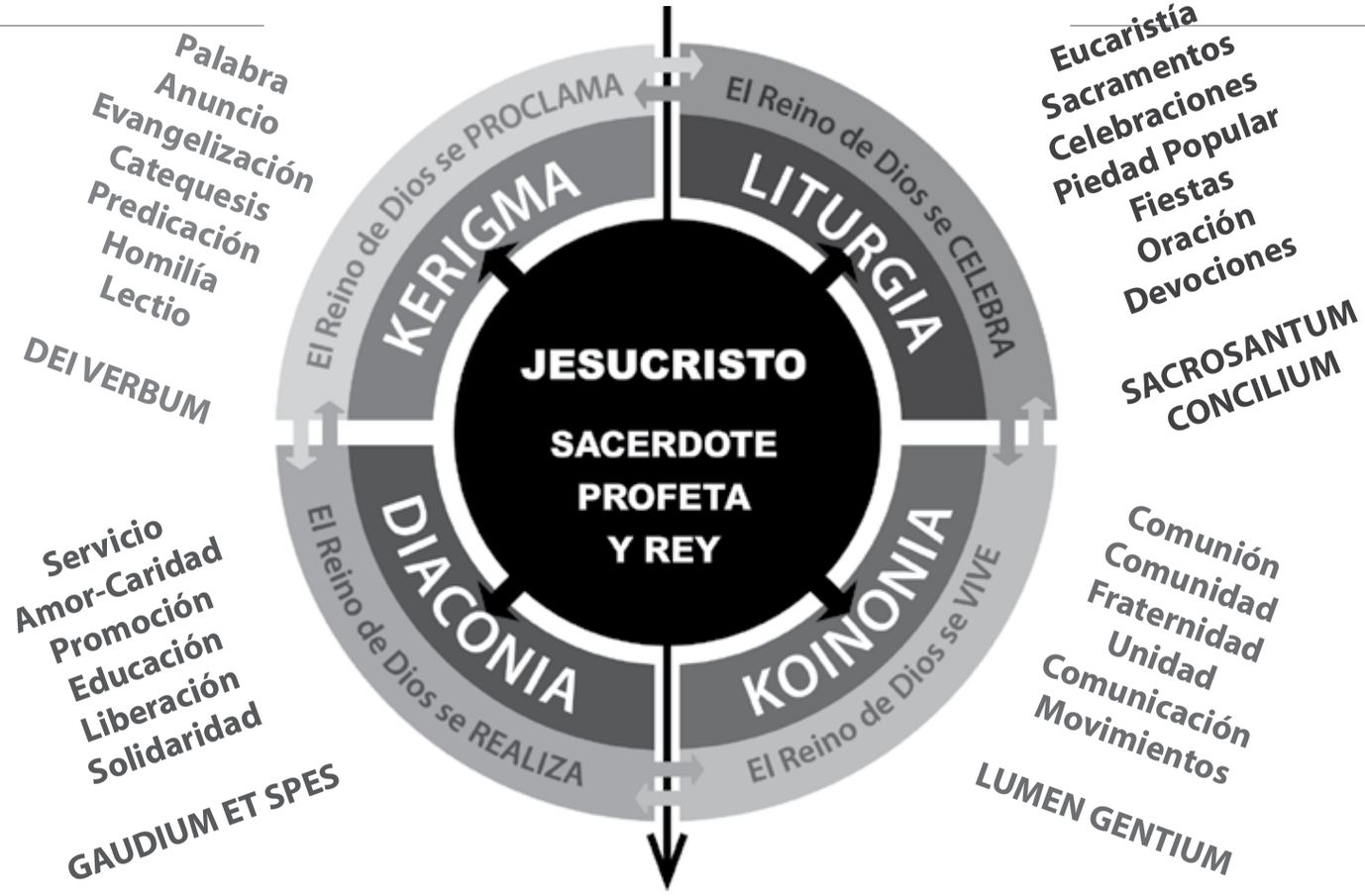
se proclama en el signo del DEI VERBUM	*se vive en el signo de la LUMEN GENTIUM*	*se realiza en el signo de la GADIUM ET SPES*	*se celebra en el signo de la SACROSANTUM CONCILIUM*
KERIGMA	***KOINONIA***	***DIACONÍA***	***LITURGIA***
Palabra	*Comunión*	*Servicio*	*Eucaristía*
Anuncio	*Comunidad*	*Amor-Caridad*	*Sacramentos*
Evangelización	*Fraternidad*	*Promoción*	*Celebraciones*
Catequesis	*Unidad*	*Educación*	*Fiestas*
Predicción	*Comunicación*	*Liberación*	*Oración*
Homilía	*Movimientos*	*Solidaridad*	*Devociones*
Testimonio		*Testimonio*	*Piedad Popular*
Martiria		*Martiria*	

PERSONAS: Todo el pueblo de Dios: Obispos, Presbíteros, Diáconos, Religiosos (as), Laicos y Laicas.
INSTITUCIONES: Diócesis, Parroquias, Cebs, Colegios Católicos, Movimientos, Congregaciones, Asociaciones, Fundaciones.
ORGANIZACIONES: Diócesis, Áreas Pastorales, Departamentos, Consejos.

14. "He venido para que tengan Vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10)

IGLESIA EN MISIÓN

Las cuatro dimensiones de la pastoral:



TODO Y TODOS AL SERVICIO MISIONERO
DEL REINO DE DIOS, REINO DE VIDA

I. LAS CUATRO ARTICULACIONES ESENCIALES DE LA VIDA ECLESIAL.

Antes de indicar la cuatro dimensiones de la vida de la Iglesia, podemos indicar las tres claves que marcan Aparecida: Vida – Discípulo/Encuentro – Misión.

La Vida es el tema central de Aparecida, como hecho integral. El Encuentro con Jesucristo que nos convierte en discípulos que cultivamos ese Encuentro y Misión: el Señor siempre llama para confiar una Misión que es participación en la de Él. De estos tres hechos brotan en la Iglesia sus cuatro articulaciones esenciales: Kerygma; Koinonía; Diaconía y Liturgia.

II. ALGUNAS CLAVES VITALES.

1) La lectura orante de la Palabra de Dios o *Lectio* Divina y sus cuatro pasos: a) *Lectio* (leer y releer el texto de la Escritura); b) *Meditatio* (espejo entre vida y Escritura, aplicar los sentidos espirituales); c) *Oratio* (conversar con Jesús) y d) *Contemplatio* (entrar en oración contemplativa).

2) Fe y razón: dos alas; dos ojos que permiten tener profundidad de campo; *lectio* divina y *lectio* humana. Ver, juzgar y actuar. Mirada de la realidad desde Jesús el Señor.

3) Los trascendentales del ser: bondad; unidad; verdad y belleza.

4) Vivir trinitariamente; vivir eucarísticamente... vivir en acción de gracias percibiendo la vida como un don...; pneumáticamente (Pneuma= Espíritu; pneumáticamente= espiritualmente), pascualmente. Con Él, por Él y en Él...

5) La caridad de Cristo nos urge.

6) Vivir y ser promotores del buen trato hacia todos especialmente hacia menores y personas vulnerables, www.prevencion-formacion.cl

7) Reconocer la presencia de Jesús en: su Palabra; en la Comunidad eclesial; en la Liturgia; en los Sacramentos, en especial en la Eucaristía; en la experiencia de Oración; en los pobres y sufrientes (el pobre es Cristo nos dice San Alberto Hurtado); en el prójimo.

¿Dónde podemos encontrarnos con Jesús? ¿Dónde están sus huellas? El Papa Juan Pablo II, da la respuesta: "Para que la búsqueda de Cristo presente en su Iglesia no se reduzca a algo meramente abstracto, es necesario mostrar los lugares y momentos concretos en los que, dentro de la Iglesia, es posible encontrarlo" (Ecclesia in America n° 12).

A continuación el Papa enumera tres grandes huellas o lugares o momentos para nuestro encuentro con Cristo:

*En la Sagrada Escritura;

* En la Sagrada liturgia, en los Sacramentos, en especial en la Eucaristía, en la experiencia de la oración;

* En las personas, en los Hermanos, en dos grandes situaciones en las comunidades de la Iglesia (koinonía) y en el servicio (diakonía) especialmente en los pobres y sufrientes, con los que Cristo se identifica de una manera especial.

8) Armonizar fe y vida: Ora y labora (San Benito); Contemplativos en la acción (San Ignacio); "La evangelización no sería completa si no tomara la interpelación recíproca que, en el curso de los tiempos, se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social, del hombre" (Pablo VI, Evangeli Nuntiandi 29); evitar "...la tentación de legitimar la indebida separación entre la fe y la vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas" (JP II, Christifidelis laici, 2).

9) Unir sinfónicamente fe y vida, oración y acción, buscando la voluntad de Dios en nuestra vida.

10) Ayudar a construir el Reino de Dios desde el Evangelio... con una vida profesional, política o misionera, en función de la verdad, del amor, de la justicia, de la libertad, de la fraternidad... ¿estoy dispuesto a dar la vida por Cristo y lo que me pide?... vida martirial.

11) Ser paulinos (misioneros), petrinos (eclesiales), joánicos (contemplativos) y marianos (oyentes de la Palabra)... (y 'santiaguinos': obras de caridad, mostrar la fe a través de las

obras como nos dice Santiago Apóstol)...

12) Ser misioneros, orantes y solidarios...

13) Ser hijos, hermanos y señores...

14) Con San Pablo, 'hacerse todo para todos' a fin de ganar a todos para Cristo...

15) Con San Agustín decirle a Jesús: 'Tú estabas dentro de mí y yo afuera, por fuera te buscaba pero estabas en mi interior...

16) Vivir experiencias de comunidad fraterna... Aprender a perdonar y a reconciliarse (también con el sacramento)…

17) Evitar el pecado, convertirnos... No referirlo solamente a Dios, sino también reconciliarnos con los hermanos, con nosotros mismos y con la creación. Si pensamos sólo en reconciliarnos con Dios podemos caer en el intimismo y en el espiritualismo… En la parábola del Hijo Pródigo, Jesús invita al hermano mayor a perdonar y acoger a su hermano menor.

18) Formarnos, conocer a Jesús.

19) Conocer a Jesús, amarlo, seguirlo, celebrarlo y anunciarlo...

20) Vida Sacramental, vida como oyentes de la Palabra y la fraternidad-solidaridad.

21) Jesús renuncia a los ídolos del eros, poder y dinero... y nos invita a vivir pureza del corazón, la gratuidad frente al poder y la generosidad...

22) 'Vivir en el Viernes Santo' contemplando a Jesús que se entregó por mí, por todos, darle al Señor el corazón y pedirle que nos haga capaces de dar el siguiente paso: estar dispuestos a dar la vida por el otro que está más cerca o más lejos, y si somos capaces de dar la vida, cualquier otro sacrificio no costará nada... (morir a uno mismo... comenzando en lo pequeño, para poder ser fiel en lo grande)... eso va transfigurando la vida y nos permitirá vivir 'pascualmente' hacia el Domingo de Resurrección...

23) Madre Teresa de Calcuta frente a una consulta sobre qué hacer en una situación compleja, responde: acércate al sacramento de la reconciliación..., conversión..., y el Señor te dará luces para discernir... con un corazón limpio...

24) '*Lectio*-Domingos' en forma vital e integrando las bellas artes con la teología...

25) Ayudar a superar las nuevas pobrezas (personas en situación de calle; migrantes; enfermos; adictos dependientes; personas que sufren soledad) a través del sentido de la vida y en la experiencia del ágape y el compartir gratuito...

26) Buscar y encontrar el sentido de la vida en Cristo, ayudando a otros a encontrar ese sentido de la vida..., en el Logos, en el Verbo encarnado encontrar el 'orden sinfónico' vital y ayudar a otros a encontrar el hilo conductor de la vida en el alfa y el omega que es el Señor...

27) Del 'cronos' al 'kairos'..., vivir en el 'toque' de Dios, demos esperanza...; abrirse al toque de la Gracia, al toque del Espíritu Santo...

28) Pensamientos de los Santos...

29) Rostros sufrientes que nos duelen: personas en situación de calle; migrantes; enfermos; adictos dependientes; privados de libertad (Documento de Aparecida, 407-430).

30) El Papa Francisco nos motiva a vivir la oración constante; una digna celebración de los sacramentos y el testimonio de la caridad...

31) Consagrarse a María y coronar a San José en nuestras vidas...

32) Vivir en Cristo...

33) Conocer nuestra fe..., conocer a Cristo, amarlo, seguirlo, anunciarlo...

34) Pedir el regalo de la Conversión...

35) *Evangelii gaudium*...Exhortación apostólica del Papa Francisco sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual... (24.11.2013).

* La alegría que se renueva y se comunica (1-13);

* Una Iglesia misionera que sale...'primerear', se involucra, acompaña, fecunda, celebra...; pastoral de la conversión...y renovación eclesial...; desde el corazón del Evangelio...desde la gracia y el amor (ver 5,3)... con 'olor a Evangelio'... cercanos a los pobres... solidarios... (19-49).

* Economía de la comunión..., servicio..., una fe inculturada y comprometida..., espiritualidad misionera... con esperanza... y caridad total...ad gentes y ad intra... (50-109).

* Anunciar el Evangelio..., anunciar la Verdad (ver 5,3); ser Pueblo de Dios...; discípulos misioneros... (Aparecida);... fuerza evangelizadora de la piedad popular...; persona a persona...; Carismas al servicio de la comunión evangelizadora...; Cultura, pensamiento y educación (ver 3,38)..., las Universidades...; la homilía...; el kerygma...; catequesis kerygmática y mistagógica...; acompañamiento personal de los procesos de crecimiento...,(110-175).

* Dimensión social de la Evangelización...; Confesión de fe y compromiso social...(Mt 25); el Reino que nos reclama...; inclusión social de los pobres... y su privilegiado lugar en el Pueblo de Dios... Jesús se hizo pobre (2 Cor 8,9)...; Economía de la solidaridad...; cuidar la fragilidad...; bien común y paz social...; la unidad (ver 3,3) sobre el conflicto...; la realidad es más importante que la idea...; el todo es superior a la parte....; diálogo social, diálogo entre la fe, la razón y las ciencias (ver 2,38); diálogo ecuménico, con el judaísmo e interreligioso...; diálogo con los gentiles en el 'atrio de los gentiles'(176- 258).

* Evangelizadores con Espíritu...; la parresía (el fortalecimiento que da el Espíritu Santo para el testimonio martirial) y audacia de Pentecostés...; Espíritu Santo...; encuentro personal con Jesucristo que nos salva...; Jesús nos mira con misericordia y nos llama...; ardor misionero...; corazón mariano... (259- 288).

36) Ciencia, filosofía, fe...: Tres dimensiones que dialogan y que no hay que mezclar... ¿qué es la ciencia?, ¿qué es filosofía?, ¿qué es la fe?...

37) MISIÓN TERRITORIAL (que incluye lo ambiental). La Fe se fortalece dándola.

* Con el espíritu de Aparecida vivir una Pastoral misionera...; salir de nosotros hacia los alejados, olvidados y necesitados de comprensión...; Lc 4,18-19: el Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres...y proclamar la gracia...; pastoral con dimensión misionera...en lo cotidiano..., en la liturgia, la catequesis, el servicio, la vida comunitaria y la solidaridad...; proclamar el reino de Dios...; Invocar al Espíritu santo para 'remar mar adentro' (Lc 5,4)...; cuaresma con sentido misionero...; Eucaristías con sentido misionero...;

* Iglesia que es madre de MISERICORDIA que acoge y acompaña al estilo de Jesús, reflejando el amor misericordioso de Dios; Iglesia que SALE al encuentro de los demás para anunciar y testimoniar a Jesús y su Reino; Ser Iglesia que va a las PERIFERIAS geográficas y existenciales, como Jesús, con los excluidos y olvidados...

* Discernimiento misionero...; ANIMACIÓN, motivación a distintos niveles..., espiritualidad misionera...; formar discípulos misioneros...; elaborar un PLAN MISIONERO...mirando la realidad en torno a la comunidad..., discernimiento misionero de la comunidad..., abierto a cambiar estructuras caducas, de acuerdo a las capacidades de cada comunidad, sostenible en el tiempo, misión ad gentes y ad intra..., coordinación decanal...; realizar el PLAN MISIONERO..., fechas litúrgicas (Domingo 2° de Pascua, Pentecostés)...; Agosto... mes de la solidaridad; Septiembre... mes de la Patria; Mes Misionero de la Familia...; mes de María misionero; EVALUACIÓN... de la conversión misionera en las comunidades...; catequesis de adultos, un servicio a la Misión Permanente...; encargados por manzana o de sector...; visitas puerta a puerta...; visitas donde está la gente...; servicios ocasionales... y permanentes; pastoral social...; pastoral de acogida (ancianos y otras realidades pastorales de dolor; encuentros comunitarios; celebraciones con sentido misionero; ser oyentes y anunciadores de la Palabra...).

III ORACIÓN Y VIDA. UNIR FE Y VIDA. OPCIONES FUNDAMENTALES.

¿Cuáles fueron, son y serían mis opciones fundamentales en la vida?

- Presencia real de Dios en nuestra vida, de la que es bueno tomar conciencia.
- Lugares y/o momentos donde Jesús se hace presente. Tomar conciencia de ello.
- Integrar fe cristiana y vida. Vida y experiencia de comunidad.
- Vivir conscientemente según los criterios de Jesús en el Evangelio.
- Las maravillas y bellezas de la naturaleza nos hablan de Dios: captarlo como lo vivió Jesús.

• La debilidad y el sufrimiento pueden acercarnos a Dios, si conscientemente nos unimos a la cruz de Jesús. En los tiempos actuales la debilidad y el sufrimiento son evitadas o subvaloradas, pero ellas sí nos acercarán a Dios si nos acercamos a Jesús.

• Hay una relación recíproca entre la Santa Misa y la vida, y entre la oración y la acción, de la que debemos tomar conciencia.

• Que la "caridad trinitaria existencial creativa" sea parte de nuestro *leitmotiv*.

• Vivir en una limpia conciencia de la presencia de Dios en nuestra vida.

• Lugares formativos para los discípulos misioneros: la familia; las parroquias; las pequeñas comunidades eclesiales; los movimientos y nuevas comunidades; los seminarios y casas de formación religiosa; la educación católica; los centros educativos católicos; las universidades y centros superiores de educación católica (ver Documento de Aparecida, 301-346).

(Fuente: P. Hans Kast)

Índice por temas

I. ENTRADA MISA

1. Somos un pueblo que camina 5
2. Vienen con alegría 5
3. Juntos como hermanos *(C. Gabaráin)* 5
4. Alegría de vivir 5
5. Es el día del Señor 5
6. Hacia ti, morada santa 5
7. Vamos cantando al Señor 6
8. Pueblo de Reyes *(L. Deiss)* 6
9. Un solo Señor *(L. Deiss)* 6
10. Canta, Iglesia 6
11. Cristos jóvenes 6
12. Cristo, el Señor, nos reunió 6
13. Alegre la mañana 7
14. Hombres nuevos 7
15. Jerusalén 7
16. Éste es el día 7
17. Todos unidos 7
18. Hoy llegamos a casa 7
19. Juntos cantando la alegría 8
20. Haz cantar tu vida 8
21. ¿Qué ves en la noche? 8
22. Himno al Apóstol Santiago 8
23. Himno de todos los santos 8
24. He aquí la morada de Dios 9
25. Apura el paso 9
26. Este es el día 9
27. Celebremos 9
28. Entremos con gozo 9
29. Gracias al Dios creador 9
30. Hasta tus plantas 9
31. Hoy Señor, te damos gracias 10
32. Preparad 10
33. Vamos a la casa del Señor 10
34. Un grano de arena 10
35. Venga tu reino 10
36. Vine a labar a Dios 11
37. Vamos cantando al Señor 11
38. Cantando la alegría de vivir 11

II. GLORIA

76. Gloria litúrgico 12
77. Gloria *(Palazón)* 12
78. Gloria *(Taulé)* 12
79. Gloria 12
80. Gloria 13
81. Gloria *(Misal)* 13

III. ACLAMACIONES Y ALABANZAS

101. Aleluya 14
102. Aclamación a la palabra 14
103. Aclamación al Evangelio 14
104. Aleluya, aleluya 14
105. Busca el reino 14
106. Tu Palabra, Señor, es la verdad 14
107. Preparad el camino 14
108. Úngenos, Señor 14
109. Bendecid a Dios 14
110. Tu Palabra *(J. Gelineau / B. Villegas)* 14
111. Envía tu Espíritu 14
112. Cántico de María *(J. Gelineau / B. Villegas)* 14
113. ¡Oh santo Dios! 14
114. Tu palabra me da vida *(Juan A. Espinosa)* 14
115. En el nombre de Jesucristo 15
116. Las tinieblas 15
117. La misericordia *(Taizé)* 15
118. Jesús te adoramos 15
119. Alabe todo el mundo *(Taizé)* 15
120. Donde hay amor *(Taizé)* 15
121. El Señor es mi fortaleza *(Taizé)* 15
122. Dios está aquí 15
123. Para hacer las cosas bien 15
124. Canta aleluya 15
125. Alabaré 15
126. El alfarero (1) 15
127. Alabanza y gloria 15
128. Te consagro 15
129. Amor, amor 16
130. La luz de Jesús 16
131. Tú has venido 16
132. Mi alma alaba al Señor 16
133. Venid a trabajar a mi viña 16
134. Cristo Jesús 16
135. Nada te turbe *(Taizé)* 16
136. Bueno es confiar *(Taizé))* 16
137. *Oh Christe* 16
138. Ven, oh Santo Espíritu *(Taizé)* 16
139. Sáname, Señor 16
140. Mi alma reposa *(Taizé)* 16
141. No tengas miedo *(Taizé)* 16
142. Ven, Espíritu *(Taizé)* 16
143. Alabemos hoy al Señor *(Taizé)* 16
144. Padre, únenos 16
145. *Laudate (Taizé)* 16
146. ¡Oh pobreza! *(Taizé)* 16
147. No hay que temer *(Taizé)* 16
148. En nuestra oscuridad *(Taizé)* 17
149. En todo amar y servir *(Félix Zavala S.J.)* 17
150. Señor, óyeme *(Taizé)* 17
151. Al que confía 17
152. Pon tu gozo en el Señor 17
153. Quedaos aquí 17
154. Sondéame, Señor 17
155. Adoramos al Señor 17
156. Cuando el Señor 17
157. Cristo vence 17
158. Gustad y ved 17
159. Quiero alabarte 17
160. Cristo por nosotros 17
161. Lámpara para mis pasos 17
162. Corazón puro 17
163. Los confines de la tierra 17
164. No me eligieron ustedes 17
165. Maravillas 17
166. Éste es el cáliz 17
167. Tu fidelidad es grande 17
168. Gritad jubilosos 17
169. Me llena 17
170. Aleluya 18
171. Buscad y ved 18
172. Oh Trinidad a quien adoro 18
173. Hermosa es tu palabra 18
174. Shalom 18
175. Bendice, alma mía 18
176. Cristo Jesús 18
177. Cristo viene 18
178. Tú eres 18
179. Escuchen 18
180. Alaben 18
181. Luz 18
182. Alabadle 18
183. Su amor 18
184. Jesús 18
185. Dios está aquí 18
186. Bendito 18

187. Aleluya 19
188. Respuesta 19
189. Aclamación *(J. Gelineau / B. Villegas)* 19
190. Yo canto 19
191. Humíllate 19
192. El Señor es mi luz 19
193. Tú eres, Señor 19
194. Padre, por tu bondad 19
195. Contemplaré 19
196. Oh, Cristo, Señor Jesús 19
197. Señor del madero 19
198. Tus palabras 19
199. Yo soy la luz 19
200. Habla, Señor 19
201. Tu palabra 19
202. Bendito sea el Rey 19
203. La Palabra 19
204. Señor 19
205. Bendito eres 19
206. Mis ovejas 19
207. Yo soy el camino 19
208. El Padre 19
209. El que me ama 19
210. Yo los llamo 19
211. Estén prevenidos 20
212. Estén prevenidos y oren 20
213. Cantad un canto nuevo al Señor 20
214. Ave María 20
215. Aclamación del Evangelio 20
216. Aleluya 20
217. Si alguno 20
218. No fijéis 20
219. Bendecid al Señor 20
220. Envíanos tu Espíritu Señor 20
221. No me eligieron ustedes 20
222. Oh santo Dios 20
223. A donde iré Señor 20
224. Hermano, hermana 20
225. Santo es el Señor 20
226. Santo de la creación 20
227. Yo subiré al monte a adorar *(Is 2,3)* 21
228. Abba *(Rom 8,15)* 21
229. Vine a alabar a Dios *(Ez 36,26)* 21
230. Hoy he venido *(2 Sam 6,14)* 21
231. Que bueno es alabarte Señor *(Sal 92)* 21
232. Eres grande *(Ga 2, 20)* 21
233. No hay Dios tan grande como tú *(Sal 44,4-9)* 21
234. Los que esperan *(Rom 8,24-25)* 21
235. Mira lo que hizo en mí, Jesús *(Col 1,13)* 21
236. Te alabarán Señor, todos los reyes 21
237. Caminando voy *(Sal 105,11)* 21
238. Quiero llenar tu trono de alabanzas 21
239. Canta aleluya *(Sal 30)* 21
240. Tú que habitas *(Sal 91)* 22
241. Quiero tener un corazón de niño *(Mt 18,2-3)* 22
242. Yahvé, mi Dios *(Sal 91)* 22
243. Si conocieras *(1 Jn 4,8-11)* 22
244. La cierva *(Sal 42, 1-3)* 22
245. Padre me pongo en tus manos *(Mt 26,39)* 22
246. Estoy confiando *(1Cor 1,9)* 22
247. Puedo confiar en el Señor *(Sal 16)* 22
248. Ni la muerte ni la vida *(Rom 8, 38-39)* 22
249. Tu fidelidad *(2 Tim 2,13)* 23
250. Mirarte sólo a ti Señor *(Heb 12,2)* 23
251. No adoréis a nadie mas *(Lc 4,8)* 23
252. Alabe todo el mundo *(Sal 145,21)* 23
253. Estar en tu presencia *(Mc 8,5)* 23
254. No hay nadie como tú *(Jn 12,3)* 23
255. Dios es amor *(Jn 4,8)* 23
256. El Señor es mi fortaleza *(Sal 118,14)* 23
257. Mi alma se reposa *(Sal 62, 1-8)* 23
258. Pon tu mano *(Mc 1, 29-3)* 23
259. A cambio de nada *(Rom 8,1)* 23
260. Sonríe *(Mc 10,13)* 23
261. Me sedujiste, Señor *(Jr 20, 7-9)* 23
262. La oveja perdida *(Lc 15, 4-7)* 23
263. Pon tu gozo en el Señor *(Sal 16, 9-11)* 24
264. Maravilloso es el Señor *(Sal 144, 1-2)* 24
265. Canción al sagrado corazón de Jesús 24
266. Quiero alabarte *(Sal 119, 164-167)* 24
267. En el nombre de Jesucristo *(Fil 2, 10-11)* 24
268. Conviene que Cristo crezca *(Jn 3, 30)* 24
269. Cree 24
270. No me elijieron ustedes *(Jn 15,16)* 24
271. Aún en la tormenta *(Sal 16, 5-11)* 24
272. Ten piedad *(Sal 51)* 24
273. Las misericordias *(Sal 89)* 25
274. Ven, lléname *(Is 55, 1-3)* 25
275. Inunda mi ser *(Jn 7, 37-39)* 25
276. Úngenos Señor *(Rom 5,5)* 25
277. Es fuego de Dios *(Hech 2, 1-6)* 25
278. Envía tu rayo de sol *(Hech 2, 1-6)* 25
279. Ven *(Sal 42, 1-3)* 25

IV. ACTO PENITENCIAL

401. Yo confieso 26
402. Señor, ten piedad 26
403. Kyrie, eléison 26
404. Tú que has sido enviado *(Cristóbal Fones S.J.)* 26
405. Señor, ten misericordia 26
406. Sáname, Señor, ten piedad de mí *(Sal 50)* 26

V. OFERTORIO

441. En tus manos de Padre *(Juan A. Espinosa)* 27
442. Ofrecemos lo que nos diste 27
443. Te ofrecemos, Señor 27
444. Te presentamos 27
445. Después de preparar 27
446. Padre nuestro, recibid *(J. L. Lorenzini s.J. / "Cantique")* 27
447. Pan y vino 27
448. Padre, estos dones 28
449. Negra es la uva 28
450. El vino y el pan 28
451. Recibe, oh Dios *(Guenyveaux / A. Sáenz S.J.)* 28
452. Yo no soy nada 28
453. En mis manos 28
454. Toma, Señor, y recibe 28
455. Te consagro lo más mío 29
456. El alfarero (2) 29
457. Señor Jesús 29
458. Entre tus manos 29
459. Yo soy el pan 29
460. En tu altar 29
461. Racimo y trigal 30
462. Te ofrecemos, Señor 30
463. Cansados de trabajar 30
464. Fiesta del banquete 30
465. Te ofrecemos 30
466. Yo busco por el mundo 30
467. Bendito seas, Señor 30
468. Recíbeme 30
469. Toma 31
470. Te ofrecemos hoy día *(Betsaida)* 31
471. Cinco panes *(Casáreo Gabaraín)* 31
472. Tomad Señor 31
473. Bendito seas Señor 31

474. En tu altar Señor 31
475. Juntos llevemos 31
476. Juntos nos acercamos 31
477. Oh Señor 32
478. Señor tu eres nuestro pan 32
479. Te presentamos Señor 32
480. Te vengo a ofrecer 32
481. Todos los problemas se sumergen 32
482. Tomad Señor y recibid 32

VI. SANTO

501. Santo *(Maipú)* 33
502. Santo *(Gen Rosso)* 33
503. Santo *(David)* 33
505. Santo es el Señor *(J. J. Goycochea)* 33
506. Santo *(Catecumenal)* 33
507. Santo 33
508. Santo 33
509. Santo *(Bianchi)* 34
510. Santo de la creación 34
511. Santo (gran gozo) *(Ap 4,8)* 34
512. Cielo y tierra *(Mt 24, 35)* 34

VII. COMUNIÓN Y ALABANZA

541. El Señor nos da su amor 35
542. No podemos caminar 35
543. ¿Cómo le cantaré? 35
544. Bendigamos a Dios 35
545. Un mandamiento nuevo *(Kiko Argüello)* 35
546. Cristo está conmigo 36
547. Canción del testigo 36
548. Te suplicamos Señor *(A. Opazo - E. Gumucio)* 36
549. Anunciaremos tu reino 36
550. Plegaria de San Francisco 36
551. Cántico a las criaturas *(Donovan - S. Gutiérrez - J.Barros)* 37
552. Pescador de hombres *(C. Gabaráin)* 37
553. Cristo te necesita 37
554. Himno Eucarístico 37
555. Canción del Congreso Eucarístico (Chile 1980) 38
556. Te adoro devotamente 38
557. Sígueme, soy camino 38
558. Gracias Padre 38
559. Canto de meditación 38
560. Tú eres el Dios que nos salva 38
561. Quédate conmigo, oh Jesús 39
562. ¿Quién nos separará? 39
563. Amén, amén, amén *(Kiko Argüello)* 39
564. Si yo no tengo amor 39
565. Acción de gracias 39
566. Canto del profeta 39
567. Promesas de salvación 40
568. Demos gracias al Señor 40
569. Canto de alabanza 40
570. El profeta 40
571. Tú eres, Señor, el pan de vida 40
572. Por esa gente, aleluya 40
573. Vivo sin vivir en mí (1) 41
574. Jesús, la imagen de Dios Padre 41
575. La casa de Zaqueo 41
576. Tú, mi hermano *(Los Perales)* 41
577. El apóstol 42
578. Bendigamos al Señor 42
579. Id, amigos, por el mundo 42
580. Canto de acción de gracias *(J. Donoso S.J.)* 42
581. Cristo nos da la libertad 42
582. Santo es el Señor, aleluya 43
583. Alma, bendice al Señor 43
584. Te alabo a ti 43
585. Vuelvan los ojos hacia el Señor 43
586. En ti 43
587. Vengan a él 44
588. Los caminos *(Soeur Sourire)* 44
589. Buscando voy por este mundo 44
590. Adoremos reverentes 44
591. Yo tengo un amigo que me ama *(Mt 20, 1-16)* 44
592. El amor de Cristo nos reúne 44
593. Oh Cristo, tú reinarás *(D. Julien / E. Malvido)* 45
594. Himno de la alegría 45
595. Dios va en nuestro caminar 45
596. El peregrino de Emaús *(Los Perales)* 45
597. Puedo confiar en el Señor 46
598. Amar es entregarse 46
599. Unidad y comprensión 46
600. Día y noche 46
601. Gracias a Dios 46
602. La civilización del amor 46
603. Yo alabo a mi Señor 47
604. Ante ti, Señor 47
605. Mensajero de la paz 47
606. Ven, mi bien amada *(Cantar de los Cantares)* 47
607. Yo le resucitaré 47
608. Tu gloria, Señor 47
609. Secuencia del Cuerpo y Sangre de Cristo 47
610. Una linda canción 48
611. Bendecid a Dios 48
612. Tú nos invitas, Jesús 48
613. Tan cerca de mí 49
614. Un niño se te acercó 49
615. Mensajero de la vida 49
616. Canción del misionero 49
617. Por tu camino 49
618. Ni la muerte, ni la vida 49
619. Canto de esperanza 49
620. Quédate con nosotros 50
621. Yo volveré a cantar 50
622. Caminar 50
623. Cristo anunció la noticia de la paz 50
624. El Señor nos ha amado 50
625. Jesús estoy aquí 51
626. Tuyo soy 51
627. Padre amerindio 51
628. Den al Señor 51
629. Yo te alabo con el corazón 51
630. Tres cosas tiene el amor 51
631. *Pange lingua (en español)* 52
632. Gloria a Dios 52
633. Gloria 52
634. El Señor es mi fuerza 52
635. Estoy pensando en Dios 52
636. Alabanza a la Trinidad 53
637. Ven del Líbano *(Cantar de los cantares)* 53
638. Venid a mi viña 53
639. Himno de los santos ángeles custodios *(Luis González)* 53
640. Consolad 54
641. Salmo de la creación 54
642. Me tocaste, Jesús 54
643. Cántico espiritual *(Carmelitas Descalzas, Convento San José)* 54
644. Ven, Señor Jesús *(Maranathá)* 54
645. En nombre del Padre 55
646. Canto de victoria *(Orlando Torres)* 55
647. Maestro bueno *(Orlando Torres)* 55
648. ¡Oh buen Jesús! 55
649. Dios está aquí 55
650. Tú me sondeas y me conoces 56
651. Mirarte sólo a ti, Señor 56

652. No fijéis los ojos en nadie *(Renovación en el Espíritu Santo)* 56
653. Milagro de amor 56
654. Canción de la viña *(Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio)* 56
655. Cántico de las creaturas *(Taizé)* 57
656. Oh Creador de todo cuanto existe 57
657. Oh sol de salvación 57
658. Creador sempiterno de las cosas 57
659. Hacedor de luz 58
660. Oh soberano Creador del hombre 58
661. Junto a ti 58
662. Creador bondadoso de los astros 58
663. Ven a construir 58
664. Ven, Señor 59
665. Una espiga dorada por el sol *(C. Gabaráin)* 59
666. Himno de los Filipenses 59
667. Los pasos de Jesús 59
668. Límpida fuente de paz 59
669. Aquí estoy, Señor 59
670. Cantemos al amor de los amores 60
671. Venid, pueblos de la tierra *(J. Bustamante)* 60
672. Ven del Líbano 60
673. Yo soy el camino firme 60
674. Un nuevo sol 60
675. Tengo que empeñarme 60
676. Himno de los Filipenses 61
677. Quiero construirte una casa, Señor 61
678. Y ya ves, Señor 61
679. Qué bello 61
680. Alégrate, Jerusalén 62
681. Pascua sagrada *(Taizé)* 62
682. Bendición de las aguas 62
683. Cristo ayer y Cristo hoy 62
684. Vive Dios 63
685. Evangelio viviente 63
686. Más cerca, oh Dios, de ti 63
687. Alabado seas, mi Señor 63
688. Todo hombre simple 63
689. La barca 64
690. La elevación 64
691. Yo soy el Buen Pastor 64
692. Enséñame *(Salmo 85)* 64
693. Vengo a ti 64
694. Por ti nací 64
695. Fuente bautismal 65
696. Señor, envía más obreros 65
697. La Promesa 65
698. Hacer tu voluntad 65
699. El Señor es mi Pastor 65
700. Ven y sígueme 65
701. Vengan a mí 65
702. Aclaró 66
703. Gloria a Dios, grande es el Señor 66
704. ¡Oh santo altar! 66
705. Aquel que ves por las calles 66
706. No es amado el amor 66
707. Cántico del hermano sol 67
708. Enséñame a ser menor 67
709. Libres como Francisco 67
710. Padre bueno 67
711. Francisco, eres locura 67
712. Gloria a ti 68
713. Resucitó el Señor 68
714. Canto fraterno 68
715. Cántico de las criaturas *(San Francisco)* 68
716. Cántico de las criaturas (2) *(San Francisco)* 69
717. Vivo sin vivir en mí *(Santa Teresa de Ávila)* 69
718. Noche oscura *(San Juan de la Cruz)* 70
719. Llama de amor viva (*San Juan de la Cruz)* 70
720. Cántico espiritual o canciones entre el alma y el Esposo *(San Juan de la Cruz)* 70
721. La fonte que mana y corre *(San Juan de la Cruz)* 71
722. Mi canción hoy *(Santa Teresita de Lisieux)* 71
723. El buen samaritano *(Los Perales)* 71
724. Cara a cara 72
725. Getsemaní 72
726. Tu amor por mí 72
727. Jesús amigo 72
728. Vengan a Él 73
729. Canción al corazón de Jesús *(Cristóbal Fones S.J.)* 73
730. Hoy Señor vengo ante ti 73
731. Camino de la Cruz 73
732. Canción de María Magdalena 73
733. Padre amado 74
734. Con Amor 74
735. Te alabo 74
736. Déjate 74
737. He pensado 75
738. Estás dentro de mí 75
739. Milagro de amor *(Betsaida)* 75
740. El llamado 75
741. Ningún camino 75
742. No sabía 76
743. Vengo a ti 76
744. El Señor de la historia 76
745. Tantos hombres 76
746. Mientras tenga yo una voz para cantar 76
747. El Señor nos ha amado *(Spiritual)* 76
748. Envíanos Señor *(E. Gumucio/ F. Leiva))* 77
749. Cuando un pobre nada tiene *(M. manzano)* 77
750. Himno por la paz 77
751. A prometerte 77
752. Agranda la puesta Padre 77
753. Amarte a tí Señor 78
754. Aquí estoy Dios 78
755. Buen pastor 78
756. Camino, vida y verdad 78
757. Canción al sagrado corazón de Jesús 78
758. Como antes, más que antes 78
759. Consagrados a ti 78
760. Corazón de Jesús 79
761. Cuando un pobre nada tiene 79
762. Hasta que el mundo arda por Él 79
763. No podemos caminar 79
764. Quiero cantar una linda canción 79
765. Ven Jesús de Nazareth 79
766. Dios une todos mis pensamientos en tí *(Taizé)* 79
767. Iglesia peregrina 80
768. Qué bien todos unidos 80
769. Gracias al Dios creador 80
770. Llegad ante el Señor 80
771. Canto de paz 80
772. Hambre de Dios 80
773. No me mueve Dios 80
774. Ya no temo 81
775. El profeta 81
776. Quiero cantar una linda canción 81
777. Te alabo a tí 81
778. El amor de Cristo nos reúne 81
779. Himno de la paz 82
780. Abre tu jardín 82

VIII. CANTOS MARIANOS

951. Virgen del Carmen 83
952. Santa María del camino *(Juan A. Espinosa)* 83
953. Santa María del amén *(Juan A. Espinosa)* 83

954. Madre del silencio *(L. H. Muñoz)* 83
955. Cántico de María *(Juan A. Espinosa)* 83
956. Hija de Sión *(L. Deiss)* 83
957. Vamos a cantar *(Himno de Lourdes-Francia)* 84
958. Santa María de la esperanza 84
959. Ave María 84
960. Juntos en el camino 84
961. Alégrate 84
962. El ángel del cielo *(Esteban Gumucio - Los Perales)* 84
963. Cántico de María *(J. Gelineau / B. Villegas)* 85
964. Cántico de María 85
965. Himno a Maipú 85
966. Oh Santísima 85
967. La Virgen del monte *(Los Perales)* 85
968. Madre de los pobres 86
969. Oh, María, Madre nuestra 86
970. Bajo tu amparo 86
971. Madre del Redentor 86
972. Ave María 86
973. Madre de nuestra América *(P. Joaquín Alliende)* 86
974. Venid y vamos todos 87
975. Quiero decir que sí 87
976. Madre de los jóvenes 87
977. Madre del mundo 87
978. Reina y Madre de la paz *(Jaime Hamamé)* 87
979. Ave María 88
980. Madre admirable *(Jaime Hamamé - José Toro)* 88
981. Yo canto al Señor *(Juan A. Espinosa)* 88
982. ¿Qué puedo pedir, María? *(A. Parra)* 88
983. Junto a ti, María 88
984. Magníficat *(Palazón)* 88
985. Salve, Reina de los cielos 89
986. María, mírame 89
987. Magníficat 89
988. Magníficat (2) 89
989. Oh Virgen María 89
990. Ave María 89
991. María misionera 89
992. Dios te salve María 90
993. Hoy quiero cantarte 90
994. Gracias, María 90
995. María 90
996. Hoy te quiero cantar 90
997. Himno de nuestra señora de la medalla milagrosa 90
998. La elegida 90
999. Arcilla entre tus manos *(Grupo Kairos, España)* 91
1000. Dulce doncella 91
1001. Ave María 91
1002. Nuestra Señora de América Latina 91
1003. Tú, la más hermosa 91
1004. Más pura que el sol 91
1005. Madre del amor hermoso 92
1006. ¡Oh Virgen hermosísima! *(del Cantar de los Cantares)* 92
1007. Los rosales en flor 92
1008. Un signo maravilloso 92
1009. El Crepúsculo 92
1010. María de la alianza 92
1011. Virgen María 93
1012. Por ti María 93
1013. Maravillas 93
1014. Ave María 93
1015. Mi alma glorifica *(adaptación de A. Mejía)* 94
1016. Ave María *(Angel Parra)* 94
1017. María de Nazareth 94
1018. Alégrate María 94
1019. Mi alma canta 94
1020. Un día al cielo iré 94
1021. Confianza en María 95
1022. Aseméjanos a tí María 95
1023. Junto a tí, María *(Jn 19, 26-27)* 95
1024. Alianza *(Jn 19, 26-27)* 95
1025. Vamos a cantar *(Lc 1, 28-30)* 95
1026. Venid y vamos todos *(Jn 19, 26-27)* 95

IX. ADVIENTO

1051. Antífonas de Adviento 96
1052. Pronto viene el Señor 96
1053. Oíd los extremos de la tierra 96
1054. Sabemos que vendrás 96
1055. Ven, Jesús, ven 96
1056. Una Virgen dará a luz 97
1057. ¡Ven, Salvador! *(L. Deiss)* 97
1058. El Señor no tardará 97
1059. Un pueblo que camina 97
1060. Oye, Padre 98
1061. Ven, ven, Señor, no tardes 98
1062. Dios con nosotros 98
1063. Señor, a ti clamamos 98
1064. Allanad 98
1065. Ven, Señor Jesús 99
1066. Canten con gozo 99
1067. Preparad el camino 99
1068. Ven, Señor *(Nos llenamos de alegría)* 99

X. NAVIDAD

1151. Ha nacido hoy un niño 100
1152. Una estrella pasó *(F. Silva)* 100
1153. Venid, venid a Belén 100
1154. Buenas noches, San José 100
1155. Venid, pastorcillos 100
1156. Hoy ha nacido un Salvador 100
1157. Noche de paz *(F. Grüber)* 101
1158. A Belén se va y se viene 101
1159. Gloria cantan 101
1160. Vayamos cristianos *(Villancico s. XI)* 101
1161. El pequeño tamborilero 101
1162. A las doce de la noche 102
1163. En el taller de Nazaret 102
1164. Mira como beben 102
1165. Hoy ha nacido un Salvador 102
1166. Noche de Amor 102

XI. CUARESMA Y PENITENCIA

1211. Perdón, oh Dios mío 103
1212. Sí, me levantaré 103
1213. Señor, ¿quién entrará? 103
1214. Oh Cristo, tú reinarás 103
1215. Venid, oh cristianos 103
1216. Espera, mi Señor crucificado *(Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio)* 103
1217. Sufres, lloras, mueres 104
1218. Zamba del perdón 104
1219. Ten piedad de mí 104
1220. Perdón mi Dios 104
1221. A Jesús crucificado 104
1222. Hoy perdóname 104
1223. Oh, Señor, ten piedad 104
1224. Perdón, Señor 104
1225. Señor, te pido perdón 104
1226. Tú que has venido 105
1227. Señor, ten piedad *(Taizé)* 105
1228. Señor, ten piedad *(Tomás Arangües)* 105
1229. Señor, ten piedad *(Norbert Weber)* 105
1230. Señor, ten piedad *(Luis González)* 105
1231. Señor, ten piedad *(Taizé)* 105
1232. Señor, ten piedad 105

1233. Señor, ten piedad *(Gen Rosso)* 105
1234. Oh Señor, escucha mi plegaria 105
1235. Pueblo mío, respóndeme *(Fco. Antonio Dusseau)* 105
1236. Si pudiera 105
1237. Jesús, ¿quién eres tú? 105
1238. Señor cuantas veces 106
1239. El centinela *(Liturgia de las horas/ S. Amstrong)* 106
1240. A ti levanto los ojos 106
1241. Hoy Señor Jesús 106
1242. Ten piedad de mi Señor 106
1243. Me levantaré *(Lc 15, 11-31)* 106

XII. PASCUA

1301. ¡Cristo resucitó! 107
1302. Acuérdate de Jesucristo *(L. Deiss)* 107
1303. Toda la tierra levante su voz 107
1304. ¡Resucitó! *(Kiko Argüello)* 107
1305. A la víctima pascual 107
1306. Jerusalén está en fiesta 107
1307. Yo le resucitaré 108
1308. Aleluya, vivo estás 108
1309. Ésta es la luz de Cristo 108
1310. Le resucitaré 108
1311. Pascua sagrada *(Música Taizé)* 108
1312. Pregón Pascual 109
1313. A la Cena gloriosa del Cordero 109
1314. Éste es el día del Señor 109
1315. Resucitó el Señor *(Orlando Torres)* 110
1316. Resucitó 110

XIII. ESPÍRITU SANTO

1361. ¡Espíritu Santo, ven! 111
1362. ¡Ven Espíritu Santo! 111
1363. Fuego de Dios 111
1364. Vamos a cantar loores 111
1365. Yo tengo un gozo en el alma 111
1366. Espíritu de Dios 111
1367. Secuencia de Pentecostés 111
1368. Secuencia de Pentecostés *(Javier I. Barros)* 112
1369. Envía tu Espíritu 112
1370. Espíritu de Jesucristo 112
1371. Ven, oh Santo Espíritu 112
1372. Ven a nuestras almas 112
1373. Ven, Espíritu de santidad 113
1374. Ven Espíritu Santo creador 113
1375. Ven, Espíritu Santo *(Liturgia de Pentecostés)* 113
1376. Ven, Espíritu de Dios 113
1377. Ven, oh Santo Espíritu 114
1378. Espíritu Santo, ven aquí 114
1379. Dios Trino 114
1380. Mi consuelo 114
1381. Oración al Espíritu Santo 114
1382. Ven Espíritu divino 114

XIV. SALMOS E HIMNOS BÍBLICOS

1430. Notas para el uso pastoral y litúrgico de los cánticos bíblicos 115
1431. Dios mío, Dios mío *(Salmo 22)* 128
1432. El Señor es mi luz *(Salmo 26)* 128
1433. Señor, Dios nuestro *(Salmo 8)* 128
1434. ¿Señor, quién habitará en tu casa? *(Salmo 14)* 128
1435. El Señor es mi heredad *(Salmo 16)* 129
1436. El Señor es mi Pastor *(Salmo 23) (J. Gelineau / B. Villegas)* 129
1437. Gustad y ved *(Salmo 33)* 129
1438. Gustad y ved (2) *(Salmo 33)* 129
1439. Deseo de Dios *(Salmo 62)* 129
1440. Al modo que la cierva desea *(Salmo 41) (J. Gelineau / B. Villegas)* 130
1441. Piedad de mí *(Salmo 50) (Gelineau / Villegas)* 130
1442. Señor, que te alaben los pueblos *(Salmo 67)* 130
1443. Mientras tenga yo una voz para cantar *(Salmo 66)* 130
1444. Tu reino es vida *(Salmo 71)* 130
1445. Cantaré eternamente *(Salmo 89) (F. Palazón)* 131
1446. Venid, aclamemos al Señor *(Salmo 94)* 131
1447. El Señor es nuestro rey *(Salmo 97) (M. Manzano)* 131
1448. Aclamad al Señor *(Salmo 99) (J. Gelineau / B. Villegas)* 131
1449. Oh Señor, envía tu espíritu *(Salmo 103)* 131
1450. Alabad, siervos de Dios *(Salmo 112)* 131
1451. Caminaré *(Salmo 114) (J. A. Espinosa)* 132
1452. Éste es el día *(Salmo 117) (M. Manzano)* 132
1453. Tu palabra me da vida *(Salmo 118)* 132
1454. Levanto mis ojos *(Salmo 120) (M. Manzano)* 132
1455. Que alegría *(Salmo 121) (M. Manzano)* 132
1456. A ti levanto mis ojos *(Salmo 122) (M. Manzano)* 133
1457. Cuando el Señor cambió la suerte de Sión *(Salmo 125) (J. Gelineau / B. Villegas)* 133
1458. Que el Señor construya la casa *(Salmo 126)* 133
1459. Como brotes de olivo *(Salmo 127) (L. Deiss)* 133
1460. Desde el abismo clamo a ti Señor *(Salmo 129) (J. Gelineau / B. Villegas)* 133
1461. Desde lo hondo *(Salmo 129)* 134
1462. Te damos gracias, Señor *(Salmo 137)* 134
1463. Alabanza al Dios Creador del Universo *(Salmo 18A)* 134
1464. Señor, tú me conoces *(Salmo 138)* 134
1465. El Señor es mi luz y salvación *(Salmo 26)(J. Gelineau)* 134
1466. Tu que habitas *(Salmo 91)* 135
1467. Salmo 139 135

XV. ORACIONES Y VARIOS

1531. Señal de la Cruz 136
1532. Gloria 136
1533. El Padre nuestro 136
1534. Invocación al Espíritu Santo 136
1535. Oración al Espíritu Santo 136
1536. Credo 136
1537. Credo de Nicea–Constantinopla 136
1538. Ave María 136
1539. Bendita sea tu pureza 137
1540. Reina del cielo *(Tiempo Pascual)* 137
1541. Consagración 137
1542. Ave María Stella 137
1543. El Angelus *(Tiempo Ordinario)* 137
1544. Oración a la Trinidad *(San Gregorio Nacianceno)* 137
1545. Acordaos *(San Bernardo de Claraval)* 138
1546. Oración de San Efrén 138
1547. Canto *Te Deum* 138
1548. Letanías de los santos 138
1549. Letanías de la Santísima Virgen 139
1550. Letanías a la Virgen 139
1551. Letanías de la humildad 140
1552. Acto de contrición 140
1553. Yo confieso 141
1554. Cristo, ayer y hoy 141
1555. Alma de Cristo *(San Ignacio de Loyola)* 141
1556. Oración al Sagrado Corazón de Jesús 141
1557. Buen pastor *(Santo Tomás de Aquino)* 141
1558. La Salve 141
1559. Ofrecimiento personal *(San Ignacio de Loyola)* 141
1560. Madre del Redentor 142
1561. Bajo tu amparo 142
1562. Mes de María 142
1563. Cantos para el Mes de María 142
1564. Consagración al Señor Jesús *(P. de Berulle, Las grandezas de Jesús)* 143

Índice por temas

1565. Al Ángel de la Guarda *(para niños)* 143
1566. Al Ángel de la Guarda 143
1567. A San José 143
1568. Oración por la familia 143
1569. Oración de entrega *(Carlos de Foucauld)* 144
1570. Bendición con el Santísimo Sacramento. 144
1571. Plegaria de la misión continental *(Benedicto XVI, Aparecida, Brasil)* 144
1572. Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida 145
1573. Breve Ritual 145
1574. Responso 147
1575. Oración 148
1576. Exorcismo 148
1577. Signum Crucis 148
1578. Gloria al Padre 148
1579. Gloria Patri 148
1580. *Symbolum Apostolicum* 148
1581. *Symbolum Nicaeno-Constantinopolitanum* 149
1582. Gloria 149
1583. Gloria in excélsis Deo 149
1584. Pater noster 149
1585. Benedictus 149
1586. Benedictus 150
1587. Te Deum 150
1588. Te Deum 150
1589. Te Deum 151
1590. Acercarse al Señor *(San Nicolás de Flüe; Cfr. Catecismo, n. 226)* 151
1591. Oración para pedir la caridad 151
1592. Acto de fe 151
1593. *Actus Fidei* 151
1594. Acto de fe 151
1595. Acto de esperanza 151
1596. *Actus Spei* 152
1597. Acto de esperanza 152
1598. Acto de contrición 152
1599. *Actus Contritionis* 152
1600. Acto de contrición 152
1601. Señor mío, Jesucristo 152
1602. Yo ¿para qué nací? *(Lope de Vega, 1562-1635)* 152
1603. Señor, busco tu rostro *(San Anselmo)* 152
1604. Tarde te amé *(San Agustín)* 152
1605. Oración del buen humor *(Sto. Tomás Moro)* 153
1606. Irradiar a Dios *(Card. John Henry Newman)* 153
1607. Un corazón que te ame *(San Benito)* 153
1608. Dios en nosotros… *(San Agustín)* 153
1609. Dios nos ha amado primero *(San Gregorio de Nicea)* 153
1610. Las bienaventuranzas 154
1611. *Anima Christi* 154
1612. *Tantum ergo* *(Sto. Tomás de Aquino)* 154
1613. Sagrado Corazón 154
1614. Promesas del Sagrado Corazón de Jesús 154
1615. Sagrado Corazón 155
1616. A Jesús Crucificado 155
1617. *En ego, o bone et dulcissime Iesu* 155
1618. Cristo, ayer y Cristo hoy 155
1619. Oración 155
1620. Irradiando a Cristo 155
1621. Para alcanzar la humildad 156
1622. Oración a Jesús 156
1623. Las Siete Palabras de Jesús en la cruz 156
1624. *Veni, Creator* 156
1625. *Veni, Sancte Spiritus* 157
1626. Al Espíritu Santo 157
1627. Espíritu Santo 157
1628. Consagración para todos los días 157
1629. Magníficat 157
1630. *Magnificat (2)* 158
1631. *Sub tuum præsidium* 158
1632. *Memorare* 158
1633. Novena de confianza 158
1634. *Stabat Mater* 158
1635. *Stabat Mater (2)* 158
1636. Oración a Nuestra Sra. de la Medalla Milagrosa 159
1637. Oración a María Inmaculada de la Medalla Milagrosa 159
1638. Oración a San José 159
1639. Oración a San José (2) 159
1640. Oración a San José *(Papa León XIII))* 159
1641. Acuérdate, San José 159
1642. Oración a San José obrero 160
1643. Novena de San José 160
1644. *Angele Dei* 160
1645. Oración por las Vocaciones 160
1646. Oración por las Vocaciones (2) 160
1647. Oración por las Vocaciones *(Juan Pablo II)* 160
1648. Oración por las vocaciones y las sagradas órdenes 160
1649. Oración por las vocaciones religiosas 160
1650. Oración de un sacerdote *(P. Esteban Gumucio, ss.cc.)* 161
1651. Oración por la unidad de los cristianos 161
1652. Oración por los enfermos 161
1653. Oración por los moribundos 161
1654. Por un enfermo en peligro grave 161
1655. Por un enfermo que está en agonía 161
1656. Oración por un difunto 161
1657. Oración por los difuntos 161
1658. El eterno reposo 162
1659. *Requiem Æternam* 162
1660. Bendicional 162
1661. Moralidad de los actos humanos 164
1662. Obras de misericordia corporales 164
1663. Obras de misericordia espirituales 164
1664. Pecados capitales 164
1665. Virtudes capitales 164
1666. Virtudes cardinales 164
1667. Virtudes teologales 164
1668. Revistámonos de las armas de Dios 164
1669. Imágenes bíblicas de la Iglesia 164
1670. Rasgos esenciales de la Iglesia 164
1671. Origen, fundación y misión de la Iglesia 164
1672. El misterio de la Iglesia 164
1673. Los siete sacramentos 164
1674. Los diez mandamientos de Dios 165
1675. Los mandamientos de la Iglesia 165
1676. Esquema para el examen de conciencia 165
1677. *Lectio* Divina 166
1678. *Lectio* Divina Comunitaria 167
1679. Oración para el inicio de la *Lectio* Divina 167
1680. El doble Mandamiento del Amor 167
1681. Regla de oro *(Mt 7, 12)* 167
1682. Bienaventuranzas 167
1683. Los siete dones del Espíritu Santo 167
1684. Los doce frutos del Espíritu Santo 168
1685. Las siete obras de misericordia corporales 168
1686. Las siete obras de misericordia espirituales 168
1687. Los novísimos 168
1688. Algunas oraciones en latín 168
1689. Oración con ocasión del Año Sacerdotal 175
1690. Oh Señora Mía 175
1691. Todo tuyo *(Juan Pablo II)* 175
1692. Principios de la Doctrina Social de la Iglesia 175
1693. Oración Inicial del mes de María 175
1694. Oración final del mes de María 176
1695. Gloria juvenil 176
1696. Santo 176
1697. Santo (Sagrados Corazones) 176
1698. Tu has venido 176

1699. Oh *176*
1700. Padre nuestro tu que estás *176*
1701. Hemos venido aquí *177*
1702. La paz *177*
1703. Cordero *177*
1704. Cordero *177*
1705. Dios de amor *177*
1706. Alma de Cristo *(San Ignacio de Loyola)* *177*
1707. El sueño imposible *177*
1708. Vamos al altar *178*
1709. Hossana, hossana *178*
1710. Santo es el Señor *178*
1711. Oración a nuestra Señora del Carmen *178*
1712. Oración por Chile *(Padre Joaquín Alliende)* *178*
1713. Oración por Chile *(Conferencia Episcopal de Chile)* *179*
1714. Oración a nuestra Señora, Madre de quien nos rescata *179*
1715. Oración al Espíritu Santo *179*
1716. Vine a adorarte *179*
1717. El Santo Rosario *179*
1718. Alabanza *181*

XVI. VIA CRUCIS

2000. Via crucis *183*

XVII. FRASES DE SANTOS, BEATOS Y DEL MAGISTERIO

2500. San Agustín (354-430) *189*
2520. San Francisco de Asís (1181-1226) *189*
2540. Angela Foligno (1248-1309) *193*
2560. Santa Catalina de Siena (1347-1380) *193*
2580. Tomás de Kempis (1379 - 1471) *197*
2600. San Ignacio de Loyola (1491-1556) *198*
2620. Santa Teresa de Ávila (1515-1582) *199*
2640. San Juan de la Cruz (1542-1591) *201*
2660. San Juan Bosco (1815-1888) *202*
2680. Santa Teresita de Lisieux (1873-1897) *203*
2700. Beata Laura Vicuña (1891-1904) *206*
2720. Sor Isabel de la Trinidad (1880-1906) *207*
2740. Beato Carlos de Foucauld (1858 - 1916) *210*
2760. Dolores Sopeña (1848-1918) *213*
2780. Santa Teresa de los Andes (1900-1920) *213*
2800. San Rafael Arnáiz (1911-1938) *214*
2820. San Luis Orione (1872-1940) *215*
2840. San Alberto Hurtado (1901-1952) *215*
2860. San Pío de Pietrelcina (1887-1968) *217*
2880. Beato Santiago Alberione (1884-1971) *218*
2900. Frases del Magisterio, de los santos, de los padres de la iglesia y textos citados en el catecismo *219*
2920. Pensamientos del Papa Francisco *221*

XVIII. PALABRAS DE LA SAGRADA ESCRITURA

3500. Palabras de la Sagrada escritura *223*

XIX. TEMAS

1. Guía Litúrgica de Lecturas *229*
2. Credo - la Fe del Creyente *243*
3. Credo - Fundamentos Bíblicos *251*
4. Navidad *253*
5. Semana Santa *255*
6. El fin último del Hombre *257*
7. La Iglesia Católica *260*
8. Pentecostés *262*
9. Ven Espíritu Santo *265*
10. Los 10 Mandamientos *267*
11. Conceptos y Pensamientos *276*
12. Proclamar la Palabra de Dios *281*
13. Esquema de las Articulaciones Esenciales de la Praxis Eclesial -Pastoral Orgánica *291*
14. Iglesia en Misión. Las cuatro dimensiones de la Pastoral *292*
15. Síntesis de Espiritualidad Misionera *293*

Índice Alfabético

A

1158. A Belén se va y se viene 101
259. A cambio de nada 23
223. A donde iré Señor 20
1221. A Jesús crucificado 104
1616. A Jesús crucificado 155
1313. A la cena gloriosa del Cordero 109
1305. A la víctima pascual 107
1162. A las doce de la noche 102
751. A prometerte 77
1567. A San José 143
1240. A ti levanto mis ojos 106
1456. A ti levanto mis ojos *(Salmo 122) (M. Manzano)* 133
228. Abba *(Rom 8.15))* 21
780. Abre tu jardín 82
565. Acción de gracias 39
1590. Acercarse al Señor *(San Nicolás de Flüe; Cfr. Catecismo, n. 226)* 151
189. Aclamación *(J. Gelineau / B. Villegas)* 19
102. Aclamación a la palabra 14
103. Aclamación al Evangelio 14
215. Aclamación del Evangelio 20
1448. Aclamad al Señor *(Salmo 99) (J. Gelineau / B. Villegas)* 160
702. Aclaró 79
1545. Acordaos (San Bernardo de Claraval) 168
1598. Acto de contrición 186
1600. Acto de contrición 186
1552. Acto de contrición 172
1595. Acto de esperanza 185
1597. Acto de esperanza 185
1592. Acto de fe 185
1594. Acto de fe 185
1599. *Actus Contritionis* 186
1593. *Actus Fidei* 185
1596. *Actus Spei* 185
1302. Acuérdate de Jesucristo *(L. Deiss)* 130
1641. Acuérdate, San José 195
155. Adoramos al Señor 19
590. Adoremos reverentes 53
752. Agranda la puerta padre 94
1566. Al Ángel de la Guarda 175
1565. Al Ángel de la Guarda *(para niños)* 175
1626. Al Espíritu Santo 192
1440. Al modo que la cierva desea *(Salmo 41) (J. Gelineau / B. Villegas)* 130
151. Al que confía 17
1450. Alabad, siervos de Dios *(Salmo 112)* 131
182. Alabadle 18
687. Alabado seas, mi Señor 63
1718. Alabanza 181
636. Alabanza a la Trinidad 53
1463. Alabanza al Dios Creador del Universo *(Salmo 18 A)* 134
127. Alabanza y gloria 15
125. Alabaré 15
252. Alabe todo el mundo 23
119. Alabe todo el mundo *(Taizé)* 15
143. Alabemos hoy al Señor *(Taizé)* 16
180. Alaben 18
961. Alégrate 84
1018. Alégrate María 94
680. Alégrate, Jerusalén 62
13. Alegre la mañana 7
4. Alegría de vivir 5
101. Aleluya 14
170. Aleluya 18
187. Aleluya 19
216. Aleluya 20
104. Aleluya, aleluya 14
1308. Aleluya, vivo estás 108
1688. Algunas oraciones en latín 168
1024. Alianza 95
1064. Allanad 98
1555. Alma de Cristo 141
1706. Alma de Cristo 1777
583. Alma, bendice al Señor 43
606. Amada mía 47
598. Amar es entregarse 46
563. Amén, amén, amén *(Kiko Argüello)* 39
129. Amor, amor 16
2540. Angela Foligno (1248-1309) 193
1644. Angele Dei 160
1611. Anima Christi 154
604. Ante ti, Señor 47
1051. Antífonas de Adviento 96
549. Anunciaremos tu reino 36
25. Apura el paso 9
705. Aquel que ves por las calles 66
754. Aquí estoy, Dios 78
669. Aquí estoy, Señor 59
999. Arcilla entre tus manos *(Grupo Kairos, España)* 91
1022. Aseméjanos a tí María 95
271. Aún en la tormenta 24
214. Ave María 20
959. Ave María 84
972. Ave María 86
979. Ave María 88
990. Ave María 89
1001. Ave María 91
1014. Ave María 93
1538. Ave María 136
1016. Ave María (Angel Parra) 94
1542. Ave María Stella 137

B

970. Bajo tu amparo 86
1561. Bajo tu amparo 142
2700. Beata Laura Vicuña (1891-1904) 206
2740. Beato Carlos de Foucauld (1858 - 1916) 210
2880. Beato Santiago Alberione (1884-1971) 218
109. Bendecid a Dios 14
611. Bendecid a Dios 48
219. Bendecid al Señor 20
175. Bendice, alma mía 18
1570. Bendición con el Santísimo Sacramento 144
682. Bendición de las aguas 62
1660. Bendicional 162
544. Bendigamos a Dios 35
578. Bendigamos al Señor 42
1539. Bendita sea tu pureza 137
186. Bendito 18
205. Bendito eres 19
202. Bendito sea el Rey 19
467. Bendito seas, Señor 30
473. Bendito seas, Señor 31
1585. *Benedictus* 149
1586. *Benedictus* 150
1682. Bienaventuranzas 167
1573. Breve Ritual 145
755. Buen pastor 78
1557. Buen pastor *(Santo Tomás de Aquino)* 141
1154. Buenas noches, San José 100
136. Bueno es confiar *(Taizé)* 16
105. Busca el reino 14
171. Buscad y ved 18
589. Buscando voy por este mundo 44

C

237. Caminando voy 21
622. Caminar 50

Índice Alfabético

1451. Caminaré *(Salmo 114) (J. A. Espinosa)* 132
731. Camino de la Cruz 73
756. Camino, vida y verdad 78
729. Canción al corazón de Jesús *(Cristóbal Fones S.J.)* 73
265. Canción al sagrado corazón de Jesús 24
757. Canción al sagrado corazón de Jesús 78
654. Canción de la viña *(Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio)* 56
732. Canción de María Magdalena 73
555. Canción del Congreso Eucarístico *(Chile 1980)* 38
616. Canción del misionero 49
547. Canción del testigo 36
463. Cansados de trabajar 30
124. Canta aleluya 15
239 Canta aleluya 21
10. Canta, Iglesia 6
213. Cantad un canto nuevo al Señor 20
38. Cantando la alegría de vivir 11
1445. Cantaré eternamente *(Salmo 88) (F. Palazón)* 131
670. Cantemos al amor de los amores 60
1066. Canten con gozo 99
551. Cántico a las criaturas *(Donovan - S. Gutiérrez - Javier Barros)* 37
655. Cántico de las creaturas *(Taizé)* 57
715. Cántico de las criaturas *(San Francisco)* 68
716. Cántico de las criaturas (2) *(San Francisco)* 69
963. Cántico de María 85
955. Cántico de María *(J. A. Espinosa)* 83
112. Cántico de María *(J. Gelineau / B. Villegas)* 14
963. Cántico de María *(J. Gelineau / B. Villegas)* 85
707. Cántico del hermano sol 67
643. Cántico espiritual *(Carmelitas Descalzas, Convento San José)* 54
720. Cántico espiritual o canciones entre el alma y el Esposo *(San Juan de la Cruz)* 70
580. Canto de acción de gracias *(J. Donoso S.J.)* 42
569. Canto de alabanza 40
619. Canto de esperanza 49
559. Canto de meditación 38
771. Canto de paz 80
646. Canto de victoria *(Orlando Torres)* 55
566. Canto del profeta 39
714. Canto fraterno 68
1547. Canto *Te Deum* 138
1563. Cantos para el Mes de María 142
724. Cara a cara 72
27. Celebremos 9
512. Cielo y tierra 34
471. Cinco panes *(casáreo gabaraín)* 31
758. Como antes, más que antes 78
1459. Como brotes de olivo *(Salmo 127) (L. Deiss)* 133
543. ¿Cómo le cantaré? 35
734. Con Amor 74
T-11. Conceptos y pensamientos 276
1021. Confianza en María 95
1541. Consagración 137
1564. Consagración al Señor Jesús *(P. de Berulle, Las grandezas de Jesús)* 143
1628. Consagración para todos los días 157
759. Consagrados a Ti 78
640. Consolad 54
195. Contemplaré 19
268. Conviene que Cristo crezca 24
760. Corazón de Jesús 79
162. Corazón puro 17
1703. Cordero 177
1704. Cordero 177
662. Creador bondadoso de los astros 58
658. Creador sempiterno de las cosas 57
1536. Credo 136
1537. Credo de Nicea–Constantinopla 136
T-3. Credo -Fundamentos Bíblicos 251
T-2. Credo - la Fe del Creyente 243
269. Cree 24
623. Cristo anunció la noticia de la paz 50
683. Cristo ayer y Cristo hoy 62
1618. Cristo ayer y Cristo hoy 155
546. Cristo está conmigo 36
134. Cristo Jesús 16
176. Cristo Jesús 18
581. Cristo nos da la libertad 42
160. Cristo por nosotros 17
1301. ¡Cristo resucitó! 107
553. Cristo te necesita 37
157. Cristo vence 17
177. Cristo viene 18
1554. Cristo, ayer y hoy 141
12. Cristo, el Señor, nos reunió 6
11. Cristos jóvenes 6
156. Cuando el Señor 17
1457. Cuando el Señor cambió la suerte de Sión *(Salmo 125) (J. Gelineau / B. Villegas)* 133
761. Cuando un pobre nada tiene 79
749. Cuando un pobre nada tiene *(M. Manzano)* 77

D

736. Déjate 74
568. Demos gracias al Señor 40
628. Den al Señor 51
1460. Desde el abismo clamo a ti Señor *(Salmo 129) (J. Gelineau / B. Villegas)* 133
1461. Desde lo hondo *(Salmo 129)* 134
1439. Deseo de Dios *(Salmo 62)* 129
445. Después de preparar 27
600. Día y noche 46
1062. Dios con nosotros 98
1705. Dios de amor 177
1608. Dios en nosotros… (San Agustín) 153
255. Dios es amor 23
122. Dios está aquí 15
185. Dios está aquí 18
649. Dios está aquí 55
1431. Dios mío, Dios mío *(Salmo 21)* 128
1609. Dios nos ha amado primero *(San Gregorio de Nicea)* 153
992. Dios te salve María 90
1379. Dios Trino 114
766. Dios une todos mis pensamientos en ti *(Taizé)* 79
595. Dios va en nuestro caminar 45
2760. Dolores Sopeña (1848-1918) 213
120. Donde hay amor *(Taizé)* 15
1000. Dulce doncella 91

E

126. El alfarero (1) 15
456. El alfarero (2) 29
592. El amor de Cristo nos reúne 44
778. El amor de Cristo nos reúne 81
962. El ángel del cielo *(Esteban Gumucio - Los Perales)* 84
1543. El Angelus (Tiempo ordinario) 137
577. El apóstol 42
723. El buen samaritano *(Los Perales)* 71
1239. El centinela 106
1009. El Crepúsculo 92
1680. El doble Mandamiento del Amor 167
1658. El eterno reposo 162
T-6. El fin último del hombre 257
740. El llamado 75
1672. El misterio de la Iglesia 164
208. El Padre 19
1533. El Padre Nuestro 136

Índice Alfabético

1161. El pequeño tamborilero 98
596. El peregrino de Emaús *(Los Perales)* 45
570. El profeta 40
775. El profeta 81
209. El que me ama 19
1717. El Santo Rosario 179
744. El Señor de la historia 76
121. El Señor es mi fortaleza *(Taizé)* 15
256. El Señor es mi fortaleza 23
634. El Señor es mi fuerza 52
1435. El Señor es mi heredad *(Salmo 16)* 129
192. El Señor es mi luz 19
1432. El Señor es mi luz *(Salmo 26)* 128
1465. El Señor es mi luz y salvación *(Salmo 26)* 134
699. El Señor es mi Pastor 65
1436. El Señor es mi Pastor *(Salmo 22) (J. Gelineau / B. Villegas)* 129
1447. El Señor es nuestro rey *(Salmo 97) (M. Manzano)* 131
1058. El Señor no tardará 97
541. El Señor nos da su amor 35
624. El Señor nos ha amado 50
747. El Señor nos ha amado *(Spiritual)* 76
1707. El sueño imposible 177
450. El vino y el pan 28
1617. *En ego, o bone et dulcissime Iesu* 155
115. En el nombre de Jesucristo 15
267. En el nombre de Jesucristo 24
645. En el nombre del Padre 55
1163. En el taller de Nazaret 98
453. En mis manos 28
148. En nuestra oscuridad *(Taizé)* 17
586. En ti 43
149. En todo amar y servir *(Félix Zavala S.J.)* 17
460. En tu altar 29
474. En tu altar Señor 31
441. En tus manos de Padre *(J. A. Espinosa)* 27
692. Enséñame *(Salmo 85)* 64
708. Enséñame a ser menor 67
458. Entre tus manos 29
28. Entremos con gozo 9
111. Envía tu Espíritu 14
1369. Envía tu Espíritu 112
278. Envía tu rayo de sol 25
748. Envíanos Señor *(E. Gumucio, F. Leiva)* 77
220. Envíanos tu Espíritu Señor 20
232. Eres grande 21
5. Es el día del Señor 5
277. Es fuego de Dios 25
179. Escuchen 18
1216. Espera, mi Señor crucificado *(Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio)* 103
1366. Espíritu de Dios 111
1370. Espíritu de Jesucristo 112
1627. Espíritu Santo 157
1378. Espíritu Santo, ven aquí 114
1361. ¡Espíritu Santo, ven! 111
T-13. Esquema de las Articulaciones 291
1676. Esquema para el examen de conciencia 165
1309. Ésta es la luz de Cristo 108
253. Estar en tu presencia 23
738. Estás dentro de mí 75
166. Éste es el cáliz 17
16. Este es el día 7
26. Éste es el día 9
1452. Éste es el día *(Salmo 117) (M. Manzano)* 132
1314. Éste es el día del Señor 109
211. Estén prevenidos 20
212. Estén prevenidos y oren 20
246. Estoy confiando 22
635. Estoy pensando en Dios 52
685. Evangelio viviente 63
1576. Exorcismo 148

F

464. Fiesta del banquete 30
711. Francisco, eres locura 67
2900. Frases del Magisterio, de los santos, de los padres de la iglesia y textos citados en el catecismo 219
1363. Fuego de Dios 111
695. Fuente bautismal 65

G

725. Getsemaní 72
79. Gloria 12
80. Gloria 13
633. Gloria 52
1532. Gloria 136
1582. Gloria 149
81. Gloria *(Misal)* 13
77. Gloria *(Palazón)* 12
78. Gloria *(Taulé)* 12
632. Gloria a Dios 52
703. Gloria a Dios, grande es el Señor 66
712. Gloria a ti 68
1578. Gloria al Padre 148
1159. Gloria cantan 101
1583. *Gloria in excélsis Deo* 149
1695. Gloria juvenil 176
76. Gloria litúrgico 12
1579. Gloria Patri 148
601. Gracias a Dios 46
29. Gracias al Dios creador 9
769. Gracias al Dios creador 80
558. Gracias Padre 38
994. Gracias, María 90
168. Gritad jubilosos 17
T-1. Guía litúrgica de lecturas 229
158. Gustad y ved 17
1437. Gustad y ved *(Salmo 33)* 129
1438. Gustad y ved (2) *(Salmo 33)* 129

H

1151. Ha nacido hoy un niño 100
200. Habla, Señor 19
659. Hacedor de luz 58
698. Hacer tu voluntad 65
6. Hacia ti, morada santa 5
772. Hambre de Dios 80
762. Hasta que el mundo arda por Él 79
30. Hasta tus plantas 9
20. Haz cantar tu vida 9
24. He aquí la morada de Dios 9
737. He pensado 75
1701. Hemos venido aquí 177
224 Hermano, hermana 20
173. Hermosa es tu palabra 18
956. Hija de Sión *(L. Deiss)* 84
965. Himno a Maipú 85
22. Himno al Apóstol Santiago 8
594. Himno de la alegría 45
779. Himno de la paz 82
666. Himno de los Filipenses 59
676. Himno de los Filipenses 61
639. Himno de los santos ángeles custodios *(Luis González)* 53
997. Himno de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa 90
23. Himno de todos los santos 8
554. Himno Eucarístico 37
750. Himno por la paz 77
14. Hombres nuevos 7

Índice Alfabético

1709. Hossana, hossana 178
1156. Hoy ha nacido un Salvador 100
1165. Hoy ha nacido un Salvador 102
230. Hoy he venido 21
18. Hoy llegamos a casa 7
1222. Hoy perdóname 104
993. Hoy quiero cantarte 90
1241. Hoy Señor Jesús 106
730. Hoy Señor vengo ante ti 73
31. Hoy Señor, te damos gracias 10
996. Hoy te quiero cantar 90
191. Humíllate 19

I

579. Id, amigos, por el mundo 42
T-14. Iglesia en misión, las cuatro dimensiones de la pastoral 292
767. Iglesia peregrina 80
1669. Imágenes bíblicas de la Iglesia 164
1534. Invocación al Espíritu Santo 136
275. Inunda mi ser 25
1620. Irradiando a Cristo 155
1606. Irradiar a Dios *(Card. John Henry Newman)* 153

J

15. Jerusalén 7
1306. Jerusalén está en fiesta 107
184. Jesús 18
727. Jesús amigo 72
625. Jesús estoy aquí 51
118. Jesús te adoramos 15
1237. Jesús, ¿quién eres tú? 105
574. Jesús, la imagen de Dios Padre 41
661. Junto a ti 58
983. Junto a ti, María 88
1023. Junto a ti, María 95
19. Juntos cantando la alegría 8
3. Juntos como hermanos *(C. Gabaráin)* 5
960. Juntos en el camino 84
475. Juntos llevemos 31
476. Juntos nos acercamos 31

K

403. Kyrie, eléison 26

L

689. La barca 64
575. La casa de Zaqueo 41
244. La cierva 22
602. La civilización del amor 46
998. La elegida 90
690. La elevación 64
721. La fonte que mana y corre *(San Juan de la Cruz)* 71
T-7. La Iglesia católica 260
130. La luz de Jesús 16
117. La misericordia *(Taizé)* 15
262. La oveja perdida 23
203. La palabra 19
1702. La paz 177
697. La promesa 65
1558. La salve 141
967. La Virgen del monte *(Los Perales)* 85
161. Lámpara para mis pasos 17
1610. Las bienaventuranzas 154
1685. Las siete obras de misericordia corporales 168
1686. Las siete obras de misericordia espirituales 168
1623. Las siete palabras de Jesús en la cruz 156
116. Las tinieblas 15
145. Laudate *(Taizé)* 16
1310. Le resucitaré 108
1677. *Lectio* Divina 166
1678. *Lectio* Divina comunitaria 167
1550. Letanías a la Virgen 139
1551. Letanías de la humildad 140
1549. Letanías de la Santísima Virgen 139
1548. Letanías de los Santos 138
1454. Levanto mis ojos *(Salmo 120) (M. Manzano)* 132
709. Libres como Francisco 67
668. Límpida fuente de paz 59
719. Llama de amor viva *(San Juan de la Cruz)* 70
770. Llegad ante el Señor 80
1448. Llegad hasta el Señor *(Salmo 99)* 131
588. Los caminos *(Soeur Sourire)* 44
163. Los confines de la tierra 17
1674. Los diez mandamientos de Dios 165
1684. Los doce frutos del Espíritu Santo 168
T-10. Los 10 mandamientos de Dios 267
1675. Los mandamientos de la Iglesia 165
1687. Los novísimos 168
667. Los pasos de Jesús 59
1007. Los rosales en flor 92
1683. Los siete dones del Espíritu Santo 167
1673. Los siete sacramentos 164
181. Luz 18

M

980. Madre admirable *(Jaime Hamamé - José Toro)* 88
976. Madre de los jóvenes 87
968. Madre de los pobres 86
973. Madre de nuestra América *(P. Joaquín Alliende)* 86
1005. Madre del amor hermoso 92
977. Madre del mundo 87
971. Madre del Redentor 86
1560. Madre del Redentor 142
954. Madre del silencio *(L. H. Muñoz)* 83
647. Maestro bueno *(Orlando Torres)* 55
987. Magníficat 89
988. Magnificat (2) 89
1629. Magníficat 157
1630. *Magnificat (2)* 158
984. Magníficat *(Palazón)* 88
165. Maravillas 17
1013. Maravillas 93
264 Maravilloso es el Señor 24
995. María 90
1010. María de la alianza 92
1017. María de Nazareth 94
991. María misionera 89
986. María, mírame 89
686. Más cerca, oh Dios, de ti 63
1004. Más pura que el sol 91
1234. Me Levantaré 106
169. Me llena 17
261. Me sedujiste, Señor 23
642. Me tocaste, Jesús 54
1632. Memorare 158
605. Mensajero de la paz 47
615. Mensajero de la vida 49
1562. Mes de María 142
132. Mi alma alaba al Señor 16
1019. Mi alma canta 94
1015. Mi alma glorifica *(adaptación de A. Mejía)* 94
140. Mi alma reposa *(Taizé)* 16
257. Mi alma se reposa 23
722. Mi canción hoy *(Santa Teresita de Lisieux)* 71
1380. Mi consuelo 114
746 Mientras tenga yo una voz para cantar 76
1443. Mientras tenga yo una voz para cantar *(Salmo 66)* 130
653. Milagro de amor 56
739. Milagro de amor *(Betsaida)* 75

Índice Alfabético

1164. Mira como beben 102
235. Mira lo que hizo en mi, Jesús 21
250. Mirarte sólo a ti, Señor 23
651. Mirarte sólo a ti, Señor 56
206. Mis ovejas 19
1661. Moralidad de los actos humanos 164

N

T-4. Navidad 253
135. Nada te turbe *(Taizé)* 16
449. Negra es la uva 28
248. Ni la muerte, ni la vida 22
618. Ni la muerte, ni la vida 49
741. Ningún camino 75
251. No adoréis a nadie más 23
706. No es amado el amor 66
218. No fijéis 20
652. No fijéis los ojos en nadie *(Renovación en el Espíritu Santo)* 56
233. No hay Dios tan grande como tú 21
254. No hay nadie como tú 23
147. No hay que temer *(Taizé)* 16
164. No me eligieron ustedes 17
221. No me eligieron ustedes 20
773. No me mueve Dios 80
542. No podemos caminar 35
763. No podemos caminar 79
742. No sabía 76
141. No tengas miedo *(Taizé)* 16
1166. Noche de Amor 102
1157. Noche de paz *(F. Grüber)* 101
718. Noche oscura *(San Juan de la Cruz)* 70
1068. Nos llenamos de alegría 99
1430. Notas para el uso pastoral y litúrgico de los cánticos bíblicos 115
1633. Novena de confianza 158
1643. Novena de San José 160
1002. Nuestra Señora de América Latina 91

O

1662. Obras de misericordia corporales 164
1663. Obras de misericordia espirituales 164
442. Ofrecemos lo que nos diste 27
1559. Ofrecimiento personal *(San Ignacio de Loyola)* 142
1699. Oh 176
648. ¡Oh buen Jesús! 55
137. *Oh Christe* 16
656. Oh Creador de todo cuanto existe 57
1214. Oh Cristo, tú reinarás 103
593. Oh Cristo, tú reinarás *(D. Julien / E. Malvido)* 45
146. ¡Oh pobreza! *(Taizé)* 16
966. Oh Santísima 85
704. ¡Oh santo altar! 66
113. ¡Oh santo Dios! 14
222. ¡Oh santo Dios! 20
477. Oh Señor 32
1449. Oh Señor, envía tu espíritu *(Salmo 103)* 131
1234. Oh Señor, escucha mi plegaria 105
1690. Oh Señora Mía 175
660. Oh soberano Creador del hombre 58
657. Oh sol de salvación 57
172. Oh Trinidad a quien adoro 18
1006. ¡Oh Virgen hermosísima! *(del Cantar de los Cantares)* 92
989. Oh Virgen María 89
196. Oh, Cristo, Señor Jesús 19
969. Oh, María, Madre nuestra 86
1223. Oh, Señor, ten piedad 104
1053. Oíd los extremos de la tierra 96
1575. Oración 148
1619. Oración 150
1622. Oración a Jesús 156
1544. Oración a la Trinidad *(San Gregorio Nacianceno)* 137
1637. Oración a María Inmaculada de la Medalla Milagrosa 159
1636. Oración a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa 159
1711. Oración a nuestra Señora del Carmen 178
1638. Oración a San José 159
1639. Oración a San José (2) 159
1640. Oración a San José *(Papa León XIII)* 159
1642. Oración a San José obrero 160
1381 Oración al Espíritu Santo 114
1535. Oración al Espíritu Santo 136
1715. Oración al Espíritu Santo 179
1556. Oración al Sagrado Corazón de Jesús 141
1689. Oración con ocasión del Año Sacerdotal 175
1569. Oración de entrega *(Carlos de Foucauld)* 144
1546. Oración de San Efrén 138
1650. Oración de un sacerdote *(P. Esteban Gumucio, ss.cc.)* 161
1605. Oración del buen humor *(Sto. Tomás Moro)* 153
1693. Oración inicial del mes de María 175
1694. Oración final del mes de María 176
1679. Oración el inicio de la *lectio* divina 167
1591. Oración para pedir la caridad 151
1568. Oración por la familia 143
1712. Oración por Chile *(padre Joaquín Alliende)* 178
1713. Oración por Chile *(Conferencia Episcopal de Chile)* 179
1651. Oración por la unidad de los cristianos 161
1645. Oración por las Vocaciones 160
1646. Oración por las Vocaciones (2) 160
1647. Oración por las Vocaciones *(Juan Pablo II)* 160
1649. Oración por las vocaciones religiosas 160
1648. Oración por las vocaciones y las sagradas órdenes 160
1657. Oración por los difuntos 161
1652. Oración por los enfermos 161
1653. Oración por los moribundos 161
1656. Oración por un difunto 161
1671. Origen, fundación y misión de la Iglesia 164
1060. Oye, Padre 98

P

733. Padre amado 74
627. Padre amerindio 51
710. Padre bueno 67
245. Padre me pongo en tus manos 22
1700. Padre nuestro tu que estás 176
446. Padre nuestro, recibid *(J. L. Lorenzini s.J. / "Cantique")* 27
448. Padre, estos dones 28
194. Padre, por tu bondad 19
144. Padre, únenos 16
3500. Palabras de la sagrada Escritura 223
447. Pan y vino 27
631. Pange lingua (en español) 52
1621. Para alcanzar la humildad 156
123. Para hacer las cosas bien 15
1311. Pascua sagrada *(Música Taizé)* 108
681. Pascua sagrada *(Taizé)* 62
1584. *Pater noster* 149
1664. Pecados capitales 164
2920. Pensamientos del Papa Francisco 221
T-8 Pentecostés 262
1220. Perdón mi Dios 104
1211. Perdón, oh Dios mío 103
1224. Perdón, Señor 104
552. Pescador de hombres *(C. Gabaráin)* 37
1441. Piedad de mí *(Salmo 50) (Gelineau / Villegas)* 130
1571. Plegaria de la misión continental *(Benedicto XVI, Aparecida, Brasil)* 144
550. Plegaria de San Francisco 36
T-12 Proclamar la Palabra de Dios 281

152. Pon tu gozo en el Señor 17
263. Pon tu gozo en el Señor 24
258. Pon tu mano 23
572. Por esa gente, aleluya 40
1012. Por ti María 93
694. Por ti nací 64
617. Por tu camino 49
1654. Por un enfermo en peligro grave 161
1655. Por un enfermo que está en agonía 161
1312. Pregón Pascual 109
32. Preparad 10
107. Preparad el camino 14
1067. Preparad el camino 99
1692. Principios de la Doctrina Social de la Iglesia 175
567. Promesas de salvación 40
1614. Promesas del Sagrado Corazón de Jesús 154
1052. Pronto viene el Señor 96
8. Pueblo de Reyes *(L. Deiss)* 6
1235. Pueblo mío, respóndeme *(Fco. Antonio Dusseau)* 105
247. Puedo confiar en el Señor 22
597. Puedo confiar en el Señor 46

Q

1455. Que alegría *(Salmo 121) (M. Manzano)* 132
679. Qué bello 61
768. Que bien todos unidos 80
231. Que bueno es alabarte Señor 21
1458. Que el Señor construya la casa *(Salmo 126)* 133
982. ¿Qué puedo pedir, María? *(A. Parra)* 88
21. ¿Qué ves en la noche? 8
153. Quedaos aquí 17
620. Quédate con nosotros 50
561. Quédate conmigo, oh Jesús 39
562. ¿Quién nos separará? 39
159. Quiero alabarte 17
266. Quiero alabarte 24
764. Quiero cantar una linda canción 79
776. Quiero cantar una linda canción 81
677. Quiero construirte una casa, Señor 61
975. Quiero decir que sí 87
238. Quiero llenar tu trono de alabanzas 21
241. Quiero tener un corazón de niño 22

R

461. Racimo y trigal 30
1670. Rasgos esenciales de la Iglesia 164
451. Recibe, oh Dios *(Guenyveaux / A. Sáenz S.J.)* 28
468. Recíbeme 30
1681. Regla de oro 167
1540. Reina del cielo *(Tiempo Pascual)* 137
978. Reina y Madre de la paz *(Jaime Hamamé)* 87
1659. *Requiem Æternam* 162
1574. Responso 147
188. Respuesta 19
1316. Resucitó 110
713. Resucitó el Señor 68
1315. Resucitó el Señor *(Orlando Torres)* 110
1304. ¡Resucitó! *(Kiko Argüello)* 107
1668. Revistámonos de las armas de Dios 164

S

1054. Sabemos que vendrás 96
1613. Sagrado Corazón 154
1615. Sagrado Corazón 155
1467 Salmo 139 135
641. Salmo de la creación 54
985. Salve, Reina de los cielos 89
2840. San Alberto Hurtado (1901-1952) 215
2520. San Francisco de Asís (1181-1226) 189
2600. San Ignacio de Loyola (1491-1556) 189
2660. San Juan Bosco (1815-1888) 202
2640. San Juan de la Cruz (1542-1591) 201
2820. San Luis Orione (1872-1940) 215
2860. San Pío de Pietrelcina (1887-1968) 217
2800. San Rafael Arnáiz (1911-1938) 214
139. Sáname, Señor 16
406. Sáname, Señor, ten piedad de mí 26
2560. Santa Catalina de Siena (1347-1380) 193
958. Santa María de la esperanza 84
953. Santa María del amén *(Juan A. Espinosa)* 83
952. Santa María del camino *(Juan A. Espinosa)* 83
2620. Santa Teresa de Ávila (1515-1582) 199
2780. Santa Teresa de los Andes (1900-1920) 213
2680. Santa Teresita de Lisieux (1873-1897) 203
504. Santo 33
507. Santo 33
508. Santo 33
1696. Santo 176
509. Santo *(Bianchi)* 34
506. Santo *(Catecumenal)* 33
503. Santo *(David)* 33
502. Santo *(Gen Rosso)* 33
511. Santo (gran gozo) 34
501. Santo *(Maipú)* 33
1697. Santo *(Sagrados Corazones)* 176
226. Santo de la creación 20
510. Santo de la creación 34
225. Santo es el Señor 20
1710. Santo es el Señor 178
505. Santo es el Señor *(J. J. Goycochea)* 33
582. Santo es el Señor, aleluya 43
1367. Secuencia de Pentecostés 111
1368. Secuencia de Pentecostés *(Javier I. Barros)* 112
609. Secuencia del Cuerpo y Sangre de Cristo 47
T-5. Semana Santa 255
1531. Señal de la Cruz 136
204. Señor 19
1238. Señor cuantas veces 106
197. Señor del madero 19
1572. Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida 145
457. Señor Jesús 29
1601. Señor mío, Jesucristo 152
478. Señor tú eres nuestro pan 32
1063. Señor, a ti clamamos 98
1603. Señor, busco tu rostro *(San Anselmo)* 152
1433. Señor, Dios nuestro *(Salmo 8)* 128
696. Señor, envía más obreros 65
150. Señor, óyeme *(Taizé)* 17
1442. Señor, que te alaben los pueblos *(Salmo 67)* 130
1434. Señor, ¿quién habitará en tu casa? *(Salmo 14)* 128
1213. Señor, ¿quién entrará? 103
1225. Señor, te pido perdón 104
405. Señor, ten misericordia 26
402. Señor, ten piedad 26
1232. Señor, ten piedad 105
1233. Señor, ten piedad *(Gen Rosso)* 105
1230. Señor, ten piedad *(Luis González)* 105
1229. Señor, ten piedad *(Norbert Weber)* 105
1227. Señor, ten piedad *(Taizé)* 105
1231. Señor, ten piedad *(Taizé)* 105
1228. Señor, ten piedad *(Tomás Arangües)* 105
1464. Señor, tú me conoces *(Salmo 138)* 134
174. Shalom 18
217. Si alguno 20
243. Si conocieras 22
1236. Si pudiera 105
564. Si yo no tengo amor 39
1212. Sí, me levantaré 103

Índice Alfabético

1577. Signum Crucis 148
557. Sígueme, soy camino 38
T-15 Síntesis de Espiritualidad Misionera 293
1. Somos un pueblo que camina 5
154. Sondéame, Señor 17
2720. Sor Isabel de la Trinidad (1880-1906) 207
1634. Stabat Mater 158
1635. Stabat Mater (2) 158
183. Su amor 18
1631. *Sub tuum præsidium* 158
1217. Sufres, lloras, mueres 104
1580. *Symbolum Apostolicum* 148
1581. *Symbolum Nicaeno-Constantinopolitanum* 149

T

613. Tan cerca de mí 49
745. Tantos hombres 76
1612. *Tantum ergo (Santo Tomás de Aquino)* 154
1604. Tarde te amé *(San Agustín)* 152
556. Te adoro devotamente 38
236. Te alabarán, Señor, todos los reyes 21
735. Te alabo 74
584. Te alabo a ti 43
777. Te alabo a ti 81
128. Te consagro 15
455. Te consagro lo más mío 29
1462. Te damos gracias, Señor *(Salmo 137)* 134
1587. *Te Deum* 150
1588. *Te Deum* 150
1589. *Te Deum* 151
465. Te ofrecemos 30
470. Te ofrecemos hoy día *(Betsaida)* 31
443. Te ofrecemos, Señor 27
462. Te ofrecemos, Señor 30
444. Te presentamos 27
479. Te presentamos Señor 32
548. Te suplicamos Señor *(A. Opazo - E. Gumucio)* 36
480. Te vengo a ofrecer 32
272. Ten piedad 24
1219. Ten piedad de mí 104
1242. Ten piedad de mí Señor 106
675. Tengo que empeñarme 60
1303. Toda la tierra levante su voz 107
688. Todo hombre simple 63
1691. Todo tuyo *(Juan Pablo II)* 175
481. Todos los problemas se sumerjen 32
17. Todos unidos 7
469. Toma 31
454. Toma, Señor y recibe 28
472. Tomad Señor 31
482. Tomad Señor y recibid 32
2580. Tomás de Kempis (1379 - 1471) 197
630. Tres cosas tiene el amor 51
726. Tu amor por mí 72
178. Tú eres 18
560. Tú eres el Dios que nos salva 38
193. Tú eres, Señor 19
571. Tú eres, Señor, el pan de vida 40
249. Tu fidelidad 23
167. Tu fidelidad es grande 17
608. Tu gloria, Señor 47
1698. Tu has venido 176
131. Tú has venido 16
650. Tú me sondeas y me conoces 56
612. Tú nos invitas, Jesús 48
201. Tu palabra 19
110. Tu Palabra *(J. Gelineau / B. Villegas)* 14
114. Tu palabra me da vida *(Juan A. Espinosa)* 14
1453. Tu palabra me da vida *(Salmo 118)* 132
106. Tu Palabra, Señor, es la verdad 14
240. Tu que habitas 22
1466. Tu que habitas *(Salmo 91)* 135
404. Tú que has sido enviado *(Cristóbal Fones S.J.)* 26
1226. Tú que has venido 105
1444. Tu reino es vida *(Salmo 71)* 130
1003. Tú, la más hermosa 91
576. Tú, mi hermano *(Los Perales)* 41
198. Tus palabras 19
626. Tuyo soy 51

U

1607. Un corazón que te ame *(San Benito)* 153
1020. Un día al cielo iré 94
34. Un grano de arena 10
545. Un mandamiento nuevo *(Kiko Argüello)* 35
614. Un niño se te acercó 49
674. Un nuevo sol 60
1059. Un pueblo que camina 97
1008. Un signo maravilloso 92
9. Un solo Señor *(L. Deiss)* 6
665. Una espiga dorada por el sol *(C. Gabaráin)* 59
1152. Una estrella pasó *(F. Silva)* 100
610. Una linda canción 48
1056. Una Virgen dará a luz 97
108. Úngenos, Señor 14
276. Úngenos, Señor 25
599. Unidad y comprensión 46

V

957. Vamos a cantar *(Himno de Lourdes-Francia)* 84
1025. Vamos a cantar 95
1364. Vamos a cantar loores 111
33. Vamos a la casa del Señor 10
1708. Vamos al Altar 178
7. Vamos cantando al Señor 6
37. Vamos cantando al Señor 11
1160. Vayamos cristianos *(Villancico s. XI)* 101
279. Ven 25
663. Ven a construir 58
1372. Ven a nuestras almas 112
672. Ven del Líbano 60
637. Ven del Líbano *(Cantar de los cantares)* 53
1382. Ven Espíritu Divino 114
1362. ¡Ven Espíritu Santo! 111
T-9. Ven Espíritu Santo 265
1374. Ven Espíritu Santo creador 113
765. Ven Jesús de nazareth 79
700. Ven y sigúeme 65
142. Ven, Espíritu *(Taizé)* 16
1376. Ven, Espíritu de Dios 113
1373. Ven, Espíritu de santidad 113
1375. Ven, Espíritu Santo *(Liturgia de Pentecostés)* 113
1055. Ven, Jesús, ven 96
274. Ven, llename 25
606. Ven, mi bien amada *(Cantar de los Cantares)* 47
1371. Ven, oh Santo Espíritu 112
1377. Ven, oh Santo Espíritu 114
138. Ven, oh Santo Espíritu *(Taizé)* 16
1057. ¡Ven, Salvador! *(L. Deiss)* 97
664. Ven, Señor 59
1068. Ven, Señor 99
1065. Ven, Señor Jesús 99
644. Ven, Señor Jesús *(Maranathá)* 54
1061. Ven, ven, Señor, no tardes 98
35. Venga tu Reino 10
587. Vengan a Él 44
728. Vengan a Él 73
701. Vengan a mí 65
693. Vengo a ti 64

743. Vengo a ti 76
1624. Veni, Creator 156
1625. *Veni, Sancte Spiritus* 157
638. Venid a mi viña 53
133. Venid a trabajar a mi viña 16
974. Venid y vamos todos 87
1026. Venid y vamos todos 95
1446. Venid, aclamemos al Señor *(Salmo 94)* 131
1215. Venid, oh cristianos 103
1155. Venid, pastorcillos 100
671. Venid, pueblos de la tierra *(J. Bustamante)* 60
1153. Venid, venid a Belén 100
2000. Via Crucis 183
2. Vienen con alegría 5
1716. Vine a adorarte 179
36 Vine a alabar a Dios 11
229 Vine a alabar a Dios 21
951. Virgen del Carmen 83
1011. Virgen María 93
1665. Virtudes capitales 164
1666. Virtudes cardinales 164
1667. Virtudes teologales 164
684. Vive Dios 63
573. Vivo sin vivir en mí (1) 41
717. Vivo sin vivir en mí (2) *(Santa Teresa de Ávila)* 69
585. Vuelvan los ojos hacia el Señor 43

Y

678. Y ya ves, Señor 61
774. Ya no temo 81
242. Yahvé, mi Dios 22
1602. Yo ¿para qué nací? *(Lope de Vega, 1562-1635)* 152
603. Yo alabo a mi Señor 47
466. Yo busco por el mundo 30
190. Yo canto 19
981. Yo canto al Señor *(Juan A. Espinosa)* 88
401. Yo confieso 26
1553. Yo confieso 141
607. Yo le resucitaré 47
1307. Yo le resucitaré 108
210. Yo los llamo 19
452. Yo no soy nada 28
691. Yo soy el Buen Pastor 64
207. Yo soy el camino 19
673. Yo soy el camino firme 60
459. Yo soy el pan 29
199. Yo soy la luz 19
629. Yo te alabo con el corazón 51
591. Yo tengo un amigo que me ama 44
1365. Yo tengo un gozo en el alma 111
621. Yo volveré a cantar 50

Z

1218. Zamba del perdón 104